

bibliotecas anales de inves- tigación

15

ISSN 0006-176X Vol. 15 Año 2019

35 La Web 2.0 en las bibliotecas nórdicas
Daniel Adrià-Camarasa
Vicent Giménez-Chornet

83 Redes de citación de revistas
iberoamericanas de Bibliotecología y
Ciencia de la Información en Scopus
Carlos Luis González-Valiente

232 A Ciência da Informação no Brasil:
mapeamento da pesquisa e cenário
institucional
Carlos Alberto Ávila Araújo
Marta Lígia Pomim Valentim

412 La alfabetización informacional, bastión
en tiempos de la posverdad
Jesús Cortés-Vera



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ

la Biblioteca del bibliotecario

Manual

Manual

**Documentos
normativos**
para el
**Sistema
Nacional
de Bibliotecas
Públicas**

**Procesos
técnicos**
en las **Bibliotecas
Públicas**

Subdirección para la atención y desarrollo
del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas
La Habana, 2009

**Servicios
bibliotecarios**
para el
**Sistema
Nacional
de Bibliotecas
Públicas**

**Recursos
Continuos
y Recursos
Electrónicos**

Colección dirigida a establecer los principios y bases fundamentales que rigen la actividad bibliotecaria del Estado cubano, fortalecer el papel que desempeñan las bibliotecas en el cumplimiento del derecho constitucional de todos los ciudadanos al acceso a la educación, la historia, la cultura, y las ciencias en todas sus manifestaciones, así como regular los principios y funciones de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ



Bibliotecas. Anales de investigación
es una revista científica que se
gestiona bajo la responsabilidad
de la Biblioteca Nacional
de Cuba José Martí.
Tiene una frecuencia semestral.

Año 15, Volumen 15
enero 2019-diciembre 2019
ISSN: 0006-176X, RNPS: 0339

Canje: **Bibliotecas. Anales de investigación**,
Plaza de la Revolución, La Habana,
C.P. 10600, Cuba.
Teléfonos: (53) 7 855-5442 al 49
anales@bnjm.cu
<http://www.bnjm.cu>

INDIZADA EN:

Web of Science (Emerging Sources Citation Index)
DIALNET
EBSCO (Academic Search Complete,
Academic Search Premier, Academic Search Ultimate,
Fuente Académica Plus)

REDIB
CLASE
BIBLAT
INFOBILA
Ulrichs Web
Latindex
DOAJ
SHERPA/RoMEO
Index Copernicus
JournalSTOC
ERIH Plus
E-LIS
MIAR
e-Libros
BASE
Google Scholar y otros.

REDES SOCIALES Y ACADÉMICAS



bibliotecas anales de investigación

15

CONSEJO DE REDACCIÓN

Directora Científica:

M.Sc. Sonia Núñez Amaro
Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Cuba

Editor Jefe:

M.Sc. Carlos Luis González-Valiente
Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Cuba

Editor Asociado:

M.Sc. Manuel Paulino Linares Herrera
Academia de Ciencias de Cuba, Cuba

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra.C. Viviana Fernández Marcial
Universidad de A Coruña, España
Dr.C. Ricardo Arencibia-Jorge
Empresa de Tecnologías de la Información, Cuba
Dra.C. Mayra Mena Mujica
Universidad de La Habana, Cuba
Dr.C. Miguel Angel Rendón Rojas
Universidad Nacional Autónoma de México, México
Dr.C. Mario Guido Barité Roqueta
Universidad de la República, Uruguay
Dr.C. David Caldevilla Domínguez
Universidad Complutense de Madrid, España
Dra.C. Gloria Ponjuán Dante
Universidad de La Habana, Cuba
Dra.C. Ailin Martínez Rodríguez
Universidad de La Habana, Cuba
Dra.C. Nancy Sánchez Tarragó
Universidad de Pernambuco, Brasil
Dr.C. Raúl G. Torricella Morales
Ministerio de Educación Superior, Cuba
M.Sc. Orlando Gregorio-Chaviano
Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
M.Sc. Javier Ramón Santovenia Díaz
Instituto Politécnico de Informática, Cuba
M.Sc. Margarita León Ortiz
Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Cuba
Lic. Julio Alonso Arévalo
Universidad de Salamanca, España

EQUIPO TÉCNICO

Gestor de Plataforma:

Lic. Raciél E. Ricardo Batista
Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Cuba

Gestora de Contenidos:

Ing. Amparo Hernández
Grupo de Desarrollo Humano Cáritas Habana, Cuba

Maquetación:

Lic. José Antonio González Baragaño
Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Cuba

Traductor:

Lic. Juan Carlos Fernández B,
Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Cuba

AUTORIDADES

Director:

Dr. Eduardo Torres Cuevas
Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Cuba

Subdirectora:

M.Sc. Nancy Machado Lorenzo
Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Cuba

Jefe Departamento Publicaciones:

MTh. Johan Moya Ramis
Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Cuba

Sumario- Summary

año 15, vol. 15, no. 1, 2019

editorial

5 Edición impresa tradicional, digital, bajo
demanda y auto-sufragada. Cuatro modelos
de edición de libros que requieren ser
evaluados de manera diferente

*Traditional, digital, on-demand and self-
surfaced print publishing. Four models
of book publishing requiring different
evaluations*

Rafael Repiso
Julio Montero

artículos originales

11 Perspectivas profesionales en entornos de
cloud computing

*Professional perspectives in cloud computing
environments*

Manuela Moro-Cabero
Dunia Llanes-Padrón

35 La Web 2.0 en las bibliotecas nórdicas
Web 2.0 in the Nordic libraries

Daniel Adrià-Camarasa
Vicent Giménez-Chornet



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ

- 51 La investigación en el pregrado: evaluación de su calidad a través de las tesis
Undergraduate research: evaluation of its quality through theses
Liliana González-Pérez
María Josefa Peralta-González
Grizly Meneses-Placeres
- 68 Diagnóstico de habilidades en alfabetización informacional de los profesionales de la Biblioteca Nacional de Cuba
Diagnosis of information literacy skills of professionals from the National Library of Cuba
Reina Ramírez Granela
María de las Mercedes Fernández Valdés
- 83 Redes de citación de revistas iberoamericanas de Bibliotecología y Ciencia de la Información en Scopus
Citation networks of Ibero-American journals of Library and Information Science in Scopus
Carlos Luis González-Valiente
- 99 La información escrita y la representación icónica de la muerte en el arte
Written information and the iconic representation of death in art
Celso Martínez Musiño
- artículos de revisión**
- 113 Acercamiento a la Epistemología Social como proyecto teórico de la Bibliotecología
Approach to the Social Epistemology as theoretical project for Library Science
Radamés Linares Columbié
- comunicaciones cortas**
- 121 Espacios críticos de responsabilidad social para las Humanidades Digitales
Critical spaces of social responsibility for Digital Humanities
Ania R. Hernández Quintana
- 126 Impacto de las revistas emergentes de Bibliotecología y Ciencia de la Información en Web of Science (2017)

Impact of emerging Library and Information Science journals on the Web of Science (2017)

Rafael Repiso

vida científica y académica

- 131 Segundo Encuentro sobre Sistemas de Gestión para las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, SIGESTIC'2019

Second Meeting on Management Systems for Information and Communication Technologies, SIGESTIC'2019

Ricardo Arencibia-Jorge

- 135 **agradecimiento a revisores**
-

año 15, vol. 15, no. 2, 2019

editorial

- 137 Hacia un pensamiento informacional iberoamericano

Towards an Ibero-American informational thought

Carlos Alberto Ávila Araújo
Carlos Luis González-Valiente

artículos originales

- 141 La investigación en Archivística, Bibliotecología y Ciencia de la Información en Colombia: 2007-2017

Research on Archival Science, Library Science and Information Science in Colombia: 2007-2017

Orlanda Jaramillo
Johann Pirela Morillo

- 159 La investigación en Bibliotecología y Ciencias de la Información en el Perú: un estado del arte

Research on Library and Information Science in Peru: a state of art

Aurora de la Vega-Ramírez

- 179 La Ciencia de la Información en Uruguay (2013-2017): Líneas de investigación y producción académica

Information Science in Uruguay (2013-2017): Research lines and academic output

Martha Sabelli

- 212** La investigación cubana en Ciencias de la Información: el caso de los estudios de postgrado (2008-2018)
Cuban research in Information Sciences: The case of postgraduate studies (2008-2018)
Mayra M. Mena Mugica
Radamés Linares Columbié
Yelina Piedra Salomón
- 232** A Ciência da Informação no Brasil: mapeamento da pesquisa e cenário institucional
The Information Science in Brazil: research mapping and institutional outlook
Carlos Alberto Ávila Araújo
Marta Lígia Pomim Valentim
- 260** A Ciência da Informação em Portugal nas primeiras décadas do século XXI: uma abordagem preliminar para uma cartografia iberoamericana
Information Science in Portugal in the first decades of the 21st century: A preliminary approach to an Ibero-American cartography
Maria Manuel Borges
Maria Cristina Vieira de Freitas
Silvana Roque de Oliveira
- 293** *agradecimiento a revisores*
-
- año 15, vol. 15, no. 3, 2019**
artículos originales
- 295** Análisis de dominio sobre riesgos y clima en la Web of Science
Domain analysis on risks and climate in Web of Science
Anabel Sánchez Loyola
María Josefa Peralta González
Felipe Matos Pupo
- 315** Auditoría del conocimiento enfocada a los procesos principales y capital humano. Un estudio de caso en la Biblioteca Nacional de Cuba
Knowledge audit oriented to the main process and human capital. A case study in the National Library of Cuba
Amparo Hernández Barrios
Gloria Ponjuan
- 333** Aplicação e melhoria de análise de grafos em relatórios de inteligência financeira
Application and improvement of graph analysis in financial intelligence reports
Roberto Zaina
Gustavo Meideiros de Araujo
Adilson Luiz
Edgar Bisset
- 349** Dimensión relacional del capital social en bibliotecas públicas: un estudio de caso
Relational dimension of social capital in public libraries: A case study
Lis Díaz Castillo
Viena Medina González
María Karla Cárdenas Berrio
- 364** Tendencias de publicación de la revista *Cuba* (1962-1969): un análisis bibliométrico
Publication trends of the journal Cuba (1962-1969): A bibliometric analysis
Vilma N. Ponce Suárez
Hilda Pérez Sousa
Alicia Sánchez del Collado
- artículos de revisión**
- 383** El derecho a la información y el derecho de la información
The right to information and the right of information
Ileisy Fernández Avilés
Carlos Salvador Rodríguez Camarena
- 395** Sistema de Informação: abordagem conceitual e metodológica
Information System: conceptual and methodological approach
Liliana Isabel Esteves Gomes
Viviana Fernández Marcial
- 405** Apuntes sobre Suzanne Briet y su "Qu'est-ce que la documentation?"
Notes on Suzanne Briet and her "Qu'est-ce que la documentation?"
Radamés Linares Columbié

- 412** La alfabetización informacional,
bastión en tiempos de la posverdad

*Information literacy, bastion in the
post-truth era*

Jesús Cortés-Vera

Róbert Móra
Radoslav Blaho
Jakub Šimko
Pavol Návrat
Mária Bieliková

- 421** Unravelling the basic concepts and intents
of misbehavior in post-truth society

*Desentrañando conceptos básicos e intentos
de mala conducta en la sociedad de la post-
verdad*

Andrea Hrčková
Ivan Srba

429 *agradecimiento a revisores*

431 *requisitos para la presentación
de originales*

437 *declaración de ética y buenas prácticas
editoriales*


Editorial

Edición impresa tradicional, digital, bajo demanda y auto-sufragada. Cuatro modelos de edición de libros que requieren ser evaluados de manera diferente

Traditional, digital, on-demand and self-surfaced print publishing. Four models of book publishing requiring different evaluations


Rafael Repiso: Universidad Internacional de La Rioja, España.

rafael.repiso@gmail.com

 0000-0002-2803-7505

Julio Montero: Universidad Internacional de La Rioja, España.

julio.montero@unir.net

 0000-0002-4145-7424

Cómo citar: Repiso, R.; & Montero, J. (2019).

Edición impresa tradicional, digital, bajo demanda y auto-sufragada. Cuatro modelos de edición de libros que requieren ser evaluados de manera diferente. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(1), 5-9.

Recibido: 16 de septiembre de 2018

Revisado: 19 de septiembre de 2018

Aceptado: 19 de septiembre de 2018

Casi todas las semanas se publica algún estudio sobre evaluación de artículos y revistas. Con frecuencia abordan las oportunidades y amenazas que comporta un nuevo sistema de comunicación científica que se asienta y orienta en los soportes digitales: oportunidades que ofrecen las nuevas métricas (por ejemplo, las *Altmetrics*), amenazas como las revistas *Predator* (vinculadas a la digitalización de la edición) o la aparición del *Pay to publish* (que interfiere en la construcción por méritos de currículos). Esta primacía se justifica en la medida en que el “artículo en revista académica” constituye la referencia fundamental para la

valoración de los resultados de investigación (en proyectos y en personas) en todas las áreas del conocimiento (aunque con distinta intensidad en cada país y especialidad). Pero el artículo (y algunos *proceedings* en algunas áreas) no es el único resultado de la actividad investigadora. Es más, en ciertas disciplinas (Artes, Humanidades, Derecho y algunas especialidades de Ciencias Sociales) el libro es el producto de mayor calidad, trascendencia (por su más amplia vida como referente y generador de citas) y permanencia. Y, sin embargo, apenas se abordan los problemas y oportunidades que la incidencia de la digitalización plantea en el mundo de la edición de libros. Este editorial quiere plantear algunas cuestiones que inciden directamente en cómo se evalúa la calidad de los libros y cómo los nuevos formatos y modelos de financiación que ofrece la digitalización en el universo editorial alteran los presupuestos que hasta ahora constituían sus cimientos.

La evaluación de la calidad de los libros académicos, como sucede con los artículos de revistas, también académicas, se realiza desde dos tipos de criterios. El primero podría denominarse reactivo: la evaluación tiene en cuenta los méritos que obtiene cada obra tras su publicación y distribución. Citando al evangelista más utilizado en sociología científica “por sus frutos los conoceréis”: Mt 7:16. Los indicadores para construir este criterio atienden a factores distintos, todos vinculados al efecto de la publicación, del contenido, aunque sea de modo secundario.

El primer grupo de ellas lo conforman los juicios de los especialistas. El de mayor trascendencia es la obtención de premios. En este caso el prestigio que

se transfiera es el que esa distinción tuviera antes. Eso implica que un grupo de especialistas que han estudiado el libro (y otros muchos) deciden que es al menos tan bueno como los que recibieron con anterioridad tal distinción. Supone transferir a la nueva obra el prestigio de las pretéritas obras premiadas. Efectivamente, la valoración la realizan expertos y los jurados de las instituciones son los primeros interesados en mantener la buena consideración del galardón. Por otra parte, el último libro que se premia pasa a ser parte del acervo institucional. Un criterio no carente de limitaciones (como todos); pero de interés significativo indudable.

Otros indicadores, que necesariamente han de seguir a la publicación y a la lectura del texto por parte de especialistas, son las reseñas publicadas en medios culturales de gran o media difusión, así como en revistas académicas. En estas últimas no faltan las que indican expresamente que las reseñas de libros han de incluir necesariamente críticas a los que se tratan. Quizá una precaución que detenga los intentos de campañas académicas acrílicas organizadas por grupos, no ajenos a las tradiciones universitarias y en muchos casos afines al autor o a la editorial. Esta valoración por especialistas (el firmante de la reseña) avala igualmente los méritos del libro reseñado.

Otro indicador de este grupo de valoración por especialistas (el que mejor se presta a una traducción cuantitativa) es el número de citas recibidas. Esto le convierte en el “criterio estrella” en la práctica. La acción mágica del número, de la cuantificación, supera en la práctica las valoraciones que los especialistas más prestigiosos e imparciales hayan realizado. Para los evaluadores de méritos, las citas tienen la “ventaja” indudable de no exigirles más que contar y no comprometer un juicio propio ante otros que les pueden acusar de no ser especialistas en la materia que valoran. El control de estos “hipervínculos” fue, por otra parte, muy difícil en épocas anteriores: cada libro tenía diversas ediciones (si tenía éxito) y en diversas lenguas. Pero Google Scholar ha solucionado este problema con su sistema “universal” de control de citas que permiten al autor unificar ediciones.

El otro grupo de indicadores posteriores necesariamente a la publicación tiene un carácter más comercial que académico. Podrían denominarse simplemente editoriales. Constituyen, en general, indicios que hablan de un libro con buena (o mala) acogida entre el público al que van dirigidos: teóricamente especialista, aunque en el ámbito de las Artes, Humanidades y algunas Ciencias Sociales

puedan tener un interés más amplio. El primer indicador que muestra la esperanza de los editores en la calidad del libro es el número de ejemplares que se imprimen de la primera edición. Esta previsión no suele ser infundada y está precedida de un proceso selectivo propio en la editorial. Un segundo indicador de este tipo es correlativo al anterior: la venta de ejemplares. Se puede argüir en contra que cuanto más especializado sea un producto de investigación más reducida sería la difusión. Pero en las áreas ya mencionadas caben perfectamente productos de investigación de interés amplio. Un ejemplo muy característico son las biografías de grandes personalidades, aunque no el único. De modo similar, y en la misma lógica, se han de valorar las repetidas ediciones o reimpressiones de los libros.

Un aspecto cualitativo de interés son las traducciones del libro: muestran el interés que despiertan más allá de las propias fronteras. Es indudable que se ha de atender al prestigio de la editorial del país *ad quem* y a que la traducción sea al inglés (la lengua franca de la ciencia actual) y en una editorial con distribución internacional bien establecida. Estas características convierten casi inmediatamente en internacional al libro traducido. Por cerrar este conjunto de indicadores vinculados al universo editorial más que al académico, la presencia del libro en bibliotecas universitarias y no universitarias conforma otro factor que se ha de considerar al evaluar la calidad de un libro. Su importancia es grande también: los procedimientos de incorporación a las bibliotecas exigen un proceso en el que las peticiones de los profesores (en el caso de las universitarias) tiene gran importancia. Si no, es la valoración de los bibliotecarios (también especialistas) la que avalaría el interés del libro que se suma a las estanterías y, sobre todo, a los catálogos.

El problema común de este tipo de criterios de evaluación es que exige tiempo, años, desde la publicación para que se puedan registrar los datos correspondientes. Sin embargo, muchos procesos evaluativos no pueden esperar tanto: ni los del personal investigador, que están vinculados a su carrera profesional académica; ni los de los proyectos desarrollados con financiación de entidades públicas, que lógicamente exigen control de resultados para valorar el cumplimiento de objetivos comprometidos. En la actualidad otro tipo de necesidades de las universidades han venido a agravar esta necesidad de resultados evaluables con prontitud: los rankings universitarios. Efectivamente se exige a sus académicos resultados en

el apartado de investigación (que suele tener una incidencia alta en la valoración general de las instituciones) que reflejen las mejoras de año en año (al menos de ranking en ranking). Y este apremio se traslada fácilmente a las editoriales: tanto propias (de las universidades mismas) como ajenas. Todo este conjunto de dificultades ha exigido el atender a otros indicadores que no requieran tanto tiempo de espera.

El segundo tipo de indicadores de la calidad de un libro son aquellos que no exigen, propiamente, ni siquiera su edición. Y es en ellos donde se centran actualmente las polémicas sobre su validez. Este grupo asocia la calidad del trabajo al prestigio de la editorial, o la colección, donde se publica la obra. Así, un libro publicado en una buena editorial será bueno porque lo es la editorial. No suele repugnar a los académicos este principio (así, en general) porque rememora o evoca (no es igual ni muchísimo menos) al de las revistas.

Este principio tiene unas enormes ventajas para la evaluación: de hecho, un libro quedaría evaluado en cuanto la editorial autorizara (o se comprometiera a) su publicación. Ni siquiera esta haría bueno al libro: ya lo sería antes, con su aceptación. De hecho, ocurre así: muchas entidades evaluadoras aceptan la certificación de la editorial sobre la futura publicación como si esta ya se hubiera producido. El peso de este pre-juicio es tanto que cuando no se aceptan estos compromisos en las evaluaciones se especifica así en la convocatoria en cuestión. Si se mira con perspectiva histórica (en la época de la imprenta mecánica), no faltaron concursos y oposiciones a cátedras universitarias en España en que se aceptaron como méritos equivalentes a la publicación de un libro la presentación de las pruebas de imprenta. Como se ve, la confianza en las editoriales “de prestigio” está enraizada en el devenir evaluativo desde hace muchos años.

El planteamiento de asociar la calidad de un libro al de su editorial se basa en la consideración de los promedios de calidad de lo publicado hasta entonces y transfiere la calidad ganada por la editorial o colección a los libros que se publican en ella. El principio general es semejante al de los premios salvo por un aspecto de gran importancia: los premios se conceden normalmente a obras publicadas y juzgadas tras su venta al público. Esto pone a los especialistas que emiten su juicio ante la opinión pública que puede defender otra posición bien distinta y expresarlo. No ocurre lo mismo en los procesos editoriales internos. Esto no significa que sean sospechosos, sencillamente responden

a otros criterios. Y hay que decir que durante decenios han funcionado muy bien. De hecho, este planteamiento de aceptar la calidad de la editorial como indicador de la calidad del libro que edita se basa en un contexto de edición tradicional que seguía principios bien fundados.

El primero de estos principios es que las editoriales de calidad tenían procesos de evaluación muy exigentes. Por eso puede decirse que existe cierta similitud entre las obras publicadas por una editorial (o en una colección): todas superaban procesos similares. También, las editoriales daban igualmente un tratamiento homogéneo a sus obras al difundirlas y promocionarlas, las incluían en los catálogos comerciales, repartían algunos ejemplares entre expertos, etc.

Luego, se ha de considerar que las editoriales invertían en asegurar la calidad de las obras. Era lógico porque se pretendía conseguir un mejor “producto” y eso se lograba al incorporar al proceso a profesionales del mundo editorial que enriquecían la obra con sus aportaciones: editores, ilustradores, correctores de estilo, etc., adaptaban el formato al contenido (tamaño, calidad del papel), buscaban prologuistas, etc. Como cualquier empresa, estas editoriales realizaban un riguroso proceso selectivo para obtener beneficios. Eso justificaba su inversión en pago de derechos, traducciones, edición, tirada y distribución, almacenamiento, pago a evaluadores, críticos, etc.

El minimizar riesgos implicaba realizar evaluaciones de profesionales propios y externos que certificaban la calidad de los trabajos y valoraban sus posibilidades de éxito en el mercado. Un procedimiento que además mejoraba los originales con las sugerencias de los especialistas que los autores incorporaban al texto en sucesivas versiones. En fin: la calidad de los libros la avalaba la continuidad de la editorial o colección y se traducía en la amplitud de su catálogo y en las reediciones. La evaluación de la calidad de las obras y su estudio de mercado es un proceso cuya principal finalidad estratégica era reducir el riesgo de realizar una mala inversión.

Hasta aquí el procedimiento de la edición tradicional que actualmente se mantiene en algunas editoriales (al menos en algunas colecciones de algunas editoriales académicas). Lo pertinente es cuestionar en qué medida la irrupción de lo digital en el mundo editorial no ha liquidado este proceso. Es clave, porque las evaluaciones de los libros han de fundamentarse en realidades y no en historias que pronto pueden llegar a ser ancestrales. La edición tradicional basaba su valor principalmente en

una evaluación cuyo objeto era estudiar el efecto comercial de la publicación de una obra, pero no se puede presuponer nada de esto en las nuevas modalidades de edición.

El primer asunto que plantea la irrupción digital afecta al producto editorial mismo desde su materialidad: el libro digital no es el libro de papel. Sin entrar a valorar cada modalidad (asunto no baladí), la pregunta clave es si un libro digital está sujeto a los mismos procesos de evaluación editorial que uno que va a ser impreso.¹ Y la respuesta, incluso en la misma editorial, es que muy probablemente no. El libro digital ofrece muchas ventajas de accesibilidad y sostenibilidad medioambiental, esto es indiscutible, y también supone una menor inversión para las editoriales. La realidad, sin embargo, en los ámbitos hispanoparlantes, es que se identifica con libro gratuito. En consecuencia, aunque los costos de edición sean menores, ofrecen en la práctica menos oportunidad de negocio. En consecuencia, no compensan las inversiones en la calidad de la edición, especialmente en lo más oneroso que es la gestión: los procesos evaluativos y de mejora de los contenidos por la acción de especialistas. Obviamente no se incluyen en este apartado los libros que se editan en formato papel y digital a la vez.

Algo similar sucede con los libros de “impresión bajo demanda”. Es un formato muy útil para rescatar libros del olvido mediante una vía ajena al sistema comercial. Pero no es lo mismo con los libros de nueva creación. En este caso es señal de que la obra

no ha logrado hacerse un hueco en los catálogos comerciales ni en las librerías. Pueden tener calidad, pero eso es ajeno a cualquier proceso que lo garantice: no hay seguridad alguna previa (que es lo que aporta una editorial de prestigio a un libro) de la solvencia del contenido del texto. El carácter empresarial de las editoriales justifica igualmente que no existan estos procesos que aseguren la calidad. Es más, su anulación e inexistencia en estos casos reduce costos iniciales y riesgos. Si, como sucede, estas operaciones van asociadas a ediciones autofinanciadas por los autores, la editorial ha conseguido ya su beneficio fundamental sin publicar el texto. La distribución carece de interés. Incluso las mejores editoriales tenderán a que estos productos no aparezcan siquiera en sus catálogos. Por otra parte, los autores realizarán (“invertirán”) los mínimos gastos para incluirlos en su currículum y a imprimir un número muy reducido de ejemplares (no suelen pasar de medio centenar casi nunca). Casi podría hablarse de ediciones clandestinas si no tuvieran ISBN. Sería sano identificar estas editoriales “predator” de libros, como OmniScriptum Publishing, conocida en España como Editorial Académica Española. No es desde luego la única.

La autofinanciación incide de manera preocupante en los méritos que ordenan en casi todos los países la carrera académica. Donde no llega el talento y el esfuerzo, puede llegar el dinero. Esta necesidad de la academia ha coincidido con una proliferación de editoriales centradas en satisfacer necesidades de quienes estén dispuestos a pagar; pero lo peor ha sido que muchas editoriales de prestigio han abierto esta línea de negocio: publican tiradas cortísimas, fuera de los catálogos oficiales, cuyos gastos financian los autores. Los “investigadores” tienen un libro publicado en una editorial del *Scholarly Publishers Indicators* (SPI) que les sirve para acreditarse u obtener un sexenio. Las editoriales sin necesidad de buscar autores o vender libros consiguen beneficios. La cuestión es cuánto tiempo podrán mantener la ficción de su prestigio basado en su historia y no en sus realidades actuales. Resulta lamentable para el universo de la academia que McGraw Hill, por poner un ejemplo de alcance internacional, “blanquee” las actas de un congreso y las publiquen como libro bajo su sello exclusivo, o en compañía de otras editoriales perfectamente desconocidas en cualquier base bibliográfica de prestigio. Este y otros ejemplos ponen de manifiesto la urgente necesidad de explicar cómo se valúan los trabajos publicados para justificar la actualización de su prestigio.²

1. No se va a considerar aquí todo un mundo exclusivo de la investigación que afecta de manera muy importante a las ediciones críticas (digitales) de autores literarios, porque tienen un tratamiento aparte en los procesos evaluativos de los resultados de investigación. Tampoco de los muy reducidos aún ejemplos de incorporación de enlaces que enriquecen los textos digitales sobre los impresos: que requerirán, en la medida en que se lleven a cabo y se extiendan al mundo académico. Hay que recordar que su incremento está actualmente limitado, además, por la gestión de los derechos de autor que conllevan muchas veces los enlaces.

2. Hay además un problema añadido. Estos libros autofinanciados por los autores, en realidad suelen serlo con fondos públicos en última instancia, porque los fondos proceden con alguna frecuencia de fondos de proyectos de investigación competitivos (en muy diverso grado e intensidad). Otra modalidad muy extendida es la financiación con los fondos de las inscripciones de congresos, que incluyen en su oferta precisamente la publicación en editoriales o revistas de “prestigio” (en el último caso también de débil economía). Esto consigue el “milagro” de transformar una comunicación en un capítulo de libro o en un *paper*. Emplear fondos públicos en esta ingeniería editorial resta credibilidad a la investigación financiada, a los procesos de evaluación de este sistema y a los sistemas nacionales de investigación que los toleran.

La incidencia de lo digital en el mundo editorial (libro digital, edición bajo demanda y autofinanciación de ediciones por los autores especialmente) y la profunda crisis y reconversión del sector han reducido la inversión editorial en las obras. Supone una notable merma de riesgos empresariales. El problema es que han dejado (en sus implicaciones académicas) de constituir una garantía de calidad del producto libro como resultado de investigación. Es decir, todos los presupuestos sobre la edición comercial de libros académicos desaparecen o se matizan enormemente. Mientras las bases de datos bibliográficas no garanticen que las editoriales indexadas aseguren unos mínimos en sus procesos de selección y mejora, habrá que poner casi todo en duda. Las grandes perjudicadas serán las editoriales que han mantenido sus estándares de exigencia en la selección y mejora de sus libros. Sin ir más lejos, SPI debería superar la etapa en la que los propios autores votan las mejores editoriales e incluir datos como los tipos de edición que practica cada editorial, la presencia en catálogos comerciales, etc.

Las editoriales universitarias líderes en producción científica (Cambridge, Chicago University Press...) no suelen tener problemas de este tipo; pero son *rara avis*. El común de editoriales universitarias se autodefinen como un servicio hacia la comunidad universitaria propia, sin afán de lucro como objetivo prioritario. Además, la mayoría tiene presupuestos muy limitados, especialmente las públicas. Por otra parte, la inversión se justifica sólo por los ejemplares y libros editados, aunque simplemente se almacenen en los sótanos de

algún edificio vacío de estudiantes. Otro desagüe de fondos públicos teóricamente dedicados a la difusión de los resultados de investigación y un ítem más cumplimentado para que lo anoten los gestores de rankings. Mientras las editoriales universitarias no se planteen su actividad en parámetros distintos, podría ser más rentable dedicar sus fondos a generar en los medios de comunicación mejor imagen de sus universidades.

La universidad precisa establecer procesos para asegurar publicaciones de rigor, que faciliten la difusión de resultados de investigación y que ayuden a hacer de ella un motor de progreso. Cuentan con lo más difícil: especialistas en sus facultades para realizar estas tareas de selección y ayuda en la mejora de originales. Durante unos decenios convendría que las publicaciones de sus profesores no superaran un modesto porcentaje sobre el total (un 15%, por ejemplo) para asegurar su independencia y rigor. Esta vía podría llevar a las editoriales universitarias a sustituir a las hoy llamadas “de prestigio” en la medida en que sea necesario.

En resumen, se propone que en los procesos de evaluación de monografías se matice el valor atribuido a un libro según la modalidad editorial, digital, impresa, o impresa bajo demanda. Más urgente es eliminar de esos méritos las publicaciones autofinanciadas, cáncer de los proyectos de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, que ahora se consideran equiparables a la edición tradicional y que no hacen sino restar credibilidad y fondos al sistema y a los elementos implicados en su producción y evaluación; autores, universidades, editoriales y agencias de evaluación. ■



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ



Avenida Independencia y 20 de Mayo,
Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba.
Tel.: (53) 7 855 5442 al 49 | direccion@bnjm.cu | www.bnjm.cu
Lunes-Viernes, 8:15 a.m.- 6:15 p.m. / Sábados 8:15 a.m.-4:15 p.m.

Perspectivas profesionales en entornos de cloud computing

Professional perspectives in cloud computing environments

Manuela Moro-Cabero
Dunía Llanes-Padrón

RESUMEN

Objetivos: El presente estudio tiene por objetivo mostrar la experiencia y percepciones que algunos profesionales de la información de la península Ibérica tienen sobre la gestión y almacenamiento de datos en la nube, a la par que se sistematizan las competencias y habilidades que dicho profesional debe adquirir para afrontar de modo proactivo su trabajo asesor y su compromiso ante entornos de computación en la nube.

Diseño/ Metodología/ Enfoque: exploratorio-cuantitativo. La metodología empleada se fundamenta sobre la sistematización de estudios editados, básicos para la elaboración de un cuestionario en línea de recogida de datos, de cuyo análisis han sido obtenidos los resultados.

Resultados/ Discusión: Se detalla, desde una perspectiva exploratoria, el tipo de experiencias, así como la percepción que estos profesionales tienen sobre cinco aspectos: ventajas, riesgos, competencias, habilidades y estrategias ante la gestión, almacenamiento y conservación de objetos digitales en la nube.

Conclusiones/ Originalidad: Los resultados son de utilidad para esclarecer mediante el conocimiento de la opinión de profesionales relevantes posibles riesgos, a la par que se facilitan estrategias proactivas de actuación.

PALABRAS CLAVE: Computación en la nube; Gestión de documentos; Almacenamiento en la nube; Competencias informacionales.

ABSTRACT

Objective: The present study aims to show the experience and perceptions that the professional of the Iberian Peninsula has about the management and storage of data in the cloud., at the same time as they are systematized the competence and abilities that the professional must acquire to proactively face his work advisor and his commitment to environments of Cloud Computing.

Design/ Methodology/ Approach: The methodology used is based on the systematization of published studies, basic for the elaboration of an online questionnaire of data collection, whose analysis has been obtained the results.

Results/ Discussion: The results to detail, from an exploratory perspective, the type of experiences as well as the perception that these professionals have on five aspects: advantages, risks, competencies, skills and strategies in the management, storage and conservation of digital objects in the cloud.

Conclusions/ Originality: The results are useful to clarify by means of the knowledge of the opinion of relevant professional's possible light-dark, while providing proactive strategies of action.

KEYWORDS: Cloud Computing; Records management; Cloud storage; Information competence.

Manuela Moro-Cabero: Universidad de Salamanca, España.
moroca@usal.es
 0000-0001-5301-1924

Dunía Llanes-Padrón: Universidad de La Habana, Cuba.
duniallp@yahoo.es
 0000-0001-8639-4706

Cómo citar: Moro-Cabero, M.; & Llanes-Padrón, D. (2019). Perspectivas profesionales en entornos de cloud computing. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(1), 11-34.

Recibido: 27 de marzo de 2018

Revisado: 1 de junio de 2018

Aceptado: 15 de junio de 2018

Introducción

En el marco de la Agenda Digital Europea, España ha presentado, ante el despliegue de su propia agenda digital, pautas para el diseño de titulaciones orientadas a la economía de mercado digital (España. Ministerio de Industria, Energía y Turismo; 2015). Estas últimas se encuentran integradas en dicho plan de impulso de la economía y de los contenidos digitales, alcanzando, evidentemente, a la formación para lograr que sea de excelencia y se favorezca de este modo la educación de las nuevas generaciones para el ecosistema digital. Se justifica dicha iniciativa debido a la demanda percibida de nuevos profesionales especializados en entornos digitales.

Por ende, en este contexto es creado un *libro blanco*, cuyo objetivo principal es la concreción de perfiles acordes a la demanda real, construyendo un puente entre universidad y empresa; para facilitar la inserción en el mercado laboral de los egresados universitarios. En él se establecen competencias específicas y contenidos recomendados para afrontar los nuevos requisitos laborales en un amplio listado bien divergente de lo estipulado hasta el momento en materia de perfiles en el área profesional (por ejemplo: AAS, 2014; Rabionet, 2017).

De este modo, en la sociedad líquida, sometida a una constante de cambio e incertidumbre —cuya adjetivación debemos a Bauman y Leoncini (2018)—, podríamos confirmar una disolución de los actuales perfiles profesionales a la par que se vislumbra el surgimiento de otros tantos, que calificamos de perfiles líquidos por estar destinados a la generación líquida 3.0. Entendemos por esta generación a aquella nacida en las postrimerías del siglo xx y experta en flexibilidad, la cual se sustenta por nativos que bucean con gran comodidad en el mundo *online*, frente al mundo *offline* del pasado siglo, y donde se consiguen los objetivos mediante el despliegue de competencias movilizadas (Bauman y Leoncini; 2018).

El naciente ecosistema digital resultado de la capacidad creciente del empleo de las TIC afecta a todas las entidades sociales y personales; dado que surgen nuevas formas de crear, gestionar, usar y reutilizar la información. Todo ello genera novedosos contenidos cuyas categorías son cada vez más amplias, entre las que enumeramos a modo de ejemplo: datos geoespaciales, datos derivados de las redes sociales, bases de datos registrales de las actividades de negocio, recursos audiovisuales, recursos web, recursos digitales en 3D, datos derivados de los medios móviles, de la expresión artística digital, gamificación, realidad virtual, entre otros.

Esta explosión digital incumbe a las organizaciones, las cuales deben asumir nuevos modelos de producción y desarrollo económico. Por lo tanto, en ellas se ven redefinidos sus procesos, actividades de negocio, así como los perfiles de los agentes que intervienen en ellos, fundamentalmente, a partir del empleo de la red y del uso de los datos como fuente de valor; en primer término, incidiendo, en segundo lugar, la deriva del documento —en e-administraciones u oficinas sin papel— hacia un recurso digital magmático. Documento, constituido por el objeto de datos más su información de representación, de localización, de empaquetamiento, de preservación, de e-descubrimiento..., que pervive en un entorno generador de múltiples vul-

nerabilidades y, por lo tanto, exige nuevos requisitos para su gestión, conservación y disponibilidad.

En suma, el novedoso ecosistema digital aporta a organizaciones y agentes involucrados la posibilidad de generar nuevos contenidos, innovadoras maneras de emprendimiento, así como retos diversos para mantenerse competitivos en los mercados. De facto, se ha incrementado, a su vez, el volumen de contenidos hasta poner en duda la capacidad existente para su almacenamiento (ejemplo de ello es el Internet de las cosas). En definitiva, en él confluyen múltiples oportunidades, aunque también se imbrica una situación de complejidad ante la gestión, almacenamiento uso y preservación de sus activos informativos.

Además, de su propia existencia se derivan ya innumerables amenazas ante la ausencia de una preparación adecuada, siendo conscientes del grado de obsolescencia de su entorno tecnológico que lo caracteriza. McLeod y Gormly (2017) destacan el déficit en el aprendizaje al calificarlo de laguna de conocimiento.

El incremento del volumen de datos, de su variedad, así como la confluencia de requisitos de asegurar su veracidad, confiabilidad, confidencialidad y trazabilidad exigen innovadores modos de procesamiento, de almacenamiento y de preservación de los mismos. A la par se constata que una sociedad digital precisa que se le facilite de modo legible y rápido la información, requiriendo que el profesional redefina el modo en que gestiona los contenidos, de tal manera que se facilite el procesamiento de la información, aportando conocimiento e inteligencia competitivos.

Por otro lado, exige una disposición del objeto en cuanto a su estructura (formato) y sistematización de la información contenida en ellos, acorde a sus especiales y específicas necesidades, atendiendo a demanda; exige al profesional, además, actuaciones de seguridad de la información contenida en los objetos digitales, facilitando de este modo su continuidad digital y preservando estos últimos, si es el caso, en el tiempo, mediante el aseguramiento de su disponibilidad, esto es, su acceso, uso y reutilización, en el tiempo, para cuándo y cómo se precisen.

En definitiva, en el imaginario de una organización imbricada en el ecosistema digital el profesional de la información es observado no tanto como mediador (principal imagen del siglo), sino como un impulsor ante la toma de decisiones, caracterizada ésta por su eficiencia, sustentada su base informativa en una actuación responsable, de transparencia y aperturista, compartida, además de segura y sostenible (imagen más acorde al siglo XXI).

El cambio afecta directamente a la Ciencias de la Información, en cuanto que su objeto de trabajo y su modo de actuar, de dar respuesta a las necesidades de la comunidad a la que sirve se ven transformados. Así mismo, el método empleado en la captura, control, gestión y conservación del objeto difiere considerablemente.

Los servicios en entornos *Cloud Computing*: definición, tipos y categorías

Este nuevo ecosistema viene acompañado de perfiles laborales heterogéneos en el contexto de la Ciencias de la Información. En el

“El incremento del volumen de datos, de su variedad, así como la confluencia de requisitos de asegurar su veracidad, confiabilidad, confidencialidad y trazabilidad exigen innovadores modos de procesamiento, de almacenamiento y de preservación de los mismos.”

entorno del *cloud computing* consideramos importantes aquellos vinculados a la conectividad y servicios digitales y donde la especialización en el conocimiento legal y la documentación básica de los servicios es relevante. Así mismo, el tratamiento y análisis de los datos ante volúmenes digitales, así como su seguridad y confidencialidad precisan de un aprendizaje especializado de legislaciones y normas de protección de datos y de seguridad, convirtiéndose en conocimiento esencial.

Desde el enfoque del negocio, se destacan los perfiles de gestor de proyectos técnicos, responsables de su comunicación y de la calidad de los datos contenidos en ellos. Igualmente cabe considerar su rol como creador, gestor y analista de contenidos digitales, de tal modo que favorezca el valor de los activos informativos, así como en garante de su continuidad digital y preservación en el tiempo, mediante roles de preservación y de auditor del cumplimiento, verificando y evaluando desde una perspectiva tanto técnica como legal y normativa.

Un claro ejemplo representativo de dicha mutación lo representan los nuevos entornos de *Cloud Computing* (en adelante CC), definidos en su norma terminológica (ISO 17788, 2014 Enunciado 3.2.5) como “un paradigma para permitir el acceso en la red a un grupo escalable y flexible de recursos físicos o virtuales compartibles con aprovisionamiento de autoservicio y administración bajo demanda” InterPARES (2013, p. 10) especifica que el:

“Cómputo en la Nube es un modelo para crear vía la red acceso conveniente, ubicuo y bajo demanda a un conjunto compartido de recursos de cómputo configurables...”

Cómputo en la Nube es un modelo para crear vía la red acceso conveniente, ubicuo y bajo demanda a un conjunto compartido de recursos de cómputo configurables (por ej., redes, servidores, almacenamiento, aplicaciones y servicios), los cuales pueden ser rápidamente asignados y provistos con un mínimo de gestión administrativa e interacción con el proveedor.

En el CC desde el enfoque de las tecnologías de la información se identifican dos modelos básicos de servicio y cuatro modelos de despliegue. En principio, se diferencian un servicio público y otro privado, pero la confluencia de prestaciones a demanda permite 4 opciones de despliegue de dichos servicios. Estos son:

- *Nube pública*: en la que se reúne una cantidad desconocida entre sí de usuarios que comparten el mismo espacio y donde se transfiere el control de los datos a un proveedor.
- *Nube privada*: se efectúa una compra exclusiva de servicios, no compartidos, lográndose el control del espacio y de los datos, pudiendo ser administrado por el contratante o por un tercero.
- *Nube híbrida*: se dispone de espacio público y de nube privada, para datos que precisan gradientes diversos de privacidad o de reconocida y variada sensibilidad. Facilita portabilidad de datos y aplicaciones.

A su vez, existe en nube pública una modalidad, conocida como *Nube comunitaria*, en la que una comunidad comparte con otra el mismo servicio, ante afinidades similares, aunque controla con quién comparte y favorece el conocimiento de quién hace uso de él.

Desde el enfoque del cliente, éste puede acceder a diferentes opciones para concretar el servicio requerido. En la norma se reconocen las siguientes:

- La tercerización de la infraestructura tecnológica, conocida como *IaaS-Infraestructura como servicio* (enunciado 3.2.24 de la citada norma). El cliente puede contratar equipos utilizados como soporte y disponer de opciones de almacenamiento masivo y de servicios remotos mediante red, así como de su procesamiento. El cliente no controla la infraestructura, lo hace el proveedor del servicio, aunque mantiene el control de sistema operativo, del almacenamiento, y de las aplicaciones empleadas para ello. En la norma se establecen unas categorías que se vinculan de modo más inmediato a dicho modelo, estas son las de almacenamiento de datos (*DSaaS- Data Storage as a Service*) y las de disposición de mayor potencia de red (*NaaS-Net Work as a Service*).
- La tercerización de plataformas tecnológicas, conocida como *PaaS-Plataforma como servicio* (apartado 3.2.20 de la norma). Esta modalidad es bastante completa para el cliente, ya que se oferta hardware, sistema operativo, software o posibilidad de desarrollar el software, lo cual implica disponer de su control. No tiene opciones de gestión de la infraestructura. El modelo es definido por el servicio y por ende se precisan conocimientos informáticos, para llevarlo a efecto. Las categorías de servicio que son reguladas en la norma vinculadas a este modelo apoyan la comunicación (*Caas- Communication as a Service*), la provisión de recursos para ejecutar y visualizar software (*ComaaS- Compute as a Service*). También se vinculan el almacenamiento de datos como servicio (*DSaaS- Data Storage as a Service.*) y a la disposición de red (*NaaS-Net Work as a Service*).
- La tercerización de Software, conocido como *SaaS- Software como servicio* (apartado 3.2.36, de la norma). Se permite el acceso remoto al software alojado en la infraestructura del proveedor y al conjunto de aplicaciones. En ocasiones debe gestionar licencias y responsabilidades de actualización, aunque no siempre. Dado que el software se encuentra disponible desde lugares remotos pueden realizarse todo tipo de transacciones. En él se aprecia un mínimo nivel de control sobre infraestructura, plataformas y aplicaciones. De este modelo la norma determina categorías de servicio, centradas en la comunicación permitiendo la interacción a tiempo real (*CaaS-Communication as a Service*), en el almacenamiento de datos (*Dsaas-Data Storage as a Service*) o en facilitar la conectividad y la capacidad de red (*NaaS-Net work as a Service*).

Estos contenidos son representados visualmente en la tabla 1 como sigue, para tipos y categorías.

Tal y como se expresó anteriormente, en la norma ISO 17788 (2014) se especifican las opciones para cada una de las capacidades (IaaS, PaaS y SaaS); en la siguiente tabla 2 visualizamos las categorías combinadas de modo hipotético para que el lector pueda comprender las

Tabla 1. Relación de modalidades de servicio objeto de contratación.

Tipos de Servicios y Categorías Contratados en Cloud Computing					
Tipos de Servicios en CC	Categorías de Servicios por Tipos				
IaaS-Infraestructura	Dsaas- Almacenamiento	NaaS- Red como servicio	IaaS- Infraestructura	–	–
PaaS-Plataforma	Comaas- Compute como servicio	Caas- Comunicaciones	Dsaas- Almacenamiento	NaaS- Red como servicio	PaaS- Plataforma
SaaS-Software	Caas- Comunicaciones	Dsaas- Almacenamiento	NaaS- Red como servicio	SaaS- Software	–

Tabla 2. Relación de modalidades de servicio objeto de contratación.

Categoría de servicio	Tipos de capacidades		
	IaaS-Infraestructura	PaaS-Plataforma	SaaS-Software
Comaas- Compute como servicio		X	
Caas- Comunicaciones		X	X
Dsaas- Almacenamiento	X	X	X
IaaS- Infraestructura como servicio	X		
NaaS- Red como servicio	X	X	X
PaaS- Plataforma como servicio		X	
SaaS- Software como servicio			X

opciones posibles, al observar las vinculaciones, tanto horizontalmente (contratación de modalidades de diferentes tipos) como verticalmente (coincidentes con un único tipo de capacidad).

Sin lugar a dudas, en la contratación del servicio en la nube, se observa que a mayor nivel de abstracción (de *IaaS* a *SaaS*, siendo menos abstracta la modalidad de servicio *IaaS*), menor control por parte del cliente de la Arquitectura, aunque sin embargo se logra mayor seguridad (de *SaaS* a *IaaS*, siendo más segura la opción *SaaS*).

Las opciones de contratación bajo demanda y presupuesto acorde a lo contratado implican actuaciones reflexivas y valoradas, considerando capacidad organizacional (disponibilidad de recursos económicos y competenciales), volumen y complejidad de los activos, objeto de contratación, así como el grado de seguridad y de control de riesgos que se precise. Bajo la consideración de estos aspectos, sería conveniente consultar la documentación contractual para la toma de decisiones en la conformación de un contrato de servicios.

Por ejemplo, si los activos digitales no precisan de excesiva seguridad, un modelo de almacenamiento *IaaS* es suficiente, puesto que, aunque el sistema operativo y las aplicaciones puedan recaer bajo responsabilidad del usuario, pudiéndose acordar opciones diversas de *Daas*, la seguridad es responsabilidad del proveedor. Si, por el contrario, lo que prima es lograr para el activo máxima seguridad, un modelo *PaaS* o *SaaS* nos permite considerar gradientes de seguridad mayor, atendiendo a los requisitos de mayor o menor flexibilidad sobre el activo, en cuanto a su control.

En definitiva, la hibridación de tipos y de categorías genera un abanico de servicios bajo demanda, a modo de autoservicio, disponiendo de un ancho de banda que facilita el acceso y transmisión de datos en red desde cualquier dispositivo con acceso a Internet. Este abanico se compone de un potencial de recursos compartidos por diversos contratantes y con conectividad desde diferentes dispositivos dispuestos para los usuarios. Además, como se ha observado, conviene resaltar la capacidad potencial ofertada para adaptar e incrementar servicios, dispone de elevada escalabilidad. Escalabilidad, autoservicio a la carta y presupuesto a medida, en atención a lo contratado promueven el interés de las organizaciones por este modelo productivo.

La gestión, almacenamiento y conservación de objetos digitales en la nube aporta ventajas tanto para las organizaciones como para las unidades de información, de ahí el interés e incremento presupuestario en la adquisición de estos servicios. El 23% de las empresas de la UE de la zona euro los compró en 2016, representando un 21% de la Europa de los 28 países que conforman la Unión, (Giannakouris & Smihily; 2016). Para las entidades, se destacan las siguientes ventajas: Facilidad para el establecimiento de modelos de producción distribuidos al implementar y potenciar el trabajo distribuido en diferentes geolocalizaciones geográficas, En segundo término, se reducen los costes de inversión en hardware y software, así como aquellos de mantenimiento e innovación. En tercer lugar, se favorece la posibilidad de atender peticiones a tiempo real (usuarios) procedentes de diferentes geolocalizaciones; además, en el modelo se destaca la disponibilidad de los datos o información. Finalmente, reseñamos que el modelo aporta mayor flexibilidad y calidad en el rendimiento de los servicios que puedan contratarse.

Dichas ventajas permiten comprender la ratio de uso de dichos servicios. Así, una de cada cinco empresas en la UE utiliza —compra— entornos de computación en la nube. Las ratios difieren en los países integrantes, destacando Finlandia con un 57 % de media. En el caso español, el 45.67% de las empresas de gran tamaño contrató servicios en el 2016, siendo los productos más demandados la factibilidad del correo electrónico (71.2%), los servicios de ficheros (68.7%), las bases de datos (59,6%) y los servicios de software del office (38,5%), atendiendo a datos del INE (España. Instituto Nacional de Estadística, 2016). Esto es, el almacenamiento de datos y el empleo de infraestructura y de aplicaciones es cada vez más frecuente. Así pues, en estos entornos destacan los siguientes productos que con mayor frecuencia son adaptados: Correo electrónico, Gestión documental, Herramientas de colaboración: gestión de proyectos, de informes, convenios, reuniones, gestión de clientes, etc.; Herramientas de productividad: gestión de nóminas, gestión de personal, gestión económica, gestión estadística y el almacenamiento a largo plazo de información activa e inactiva.

Por otro lado, para las unidades de información, igualmente, son reseñables diversas ventajas entre las que destacamos, en primer lugar, la disponibilidad de los datos u objetos digitales, facilitando la atención a usuarios —ciberciudadanía— que requieren consulta desde geolocalizaciones diferentes (e-Administraciones y oficinas sin papel). De igual modo que se reconocían ventajas económicas en

las organizaciones, para las unidades de información, este entorno de trabajo implica un ahorro de costes, especialmente para aquellas unidades de información de tamaño medio o pequeño dado que así evitan invertir en infraestructura TIC, además de en expertos para su gestión. Con ello, se subraya una nueva mentalidad, la de dejar atrás la necesidad de conocer la tecnología y sus avances tecnológicos. Esto es, en un entorno líquido, la formación es exigente en cuanto a la necesidad de afrontar obsolescencias tecnológicas. Estos requisitos quedarían diluidos en competencias específicas bien diferentes. De igual modo se destaca la facilidad en el despliegue de servicios y flexibilidad creciente, adaptada a las necesidades de cada unidad informativa y pagada bajo demanda. Hecho que permite ajustar necesidades y presupuestos. Finalmente destacamos dos ventajas de gran importancia. Por un lado, la seguridad añadida que se alcanza dada la experiencia de los prestadores de servicios. Por otro, la nube, tal y como personalmente ya practicamos, facilita la disposición de copias y replicaciones, tan necesarias desde un enfoque preservador.

“Los gestores de documentos aprecian un futuro insoslayable para el entorno de nube.”

Los gestores de documentos aprecian un futuro insoslayable para el entorno de nube. Lo observan como una oportunidad presente para asesorar a las organizaciones en el marco contractual, para orientarlas sobre los acuerdos más adecuados que sean compatibles con los requisitos de gestión documental (McKemmish, 2013; Stancic *et al.*, 2013). De facto, son ya varios los estudios que han avanzado en ello desde un enfoque documental (McLelland *et al.*, 2014; Bushey *et al.*, 2015). Así mismo, en calidad de clientes, contratantes de estos servicios para sus activos de información, se muestran muy interesados en ellos, y más concretamente, ante la opción de provisión de software, de espacio para el almacenamiento de ficheros y de red. En este sentido, incluso ahondan en el uso de plataformas tecnológicas, donde su empleo está siendo muy valorado, especialmente para el desarrollo y utilización de servicios y repositorios especializados. Claro ejemplo de ello son Archivemática (Sprout & Jordan, 2015), los Archivos del Parlamento de Gran Bretaña (Brown & Fryer, 2014), los del *land* alemán de Bade-Wurtemberg (Sobczak, 2015) y los de la realidad sueca (Borglund, 2015).

Ante la lectura de diversos estudios, nos ha resultado curioso observar que, a pesar de la solidez normativa y tecnológica sobre la que se sustentan estos servicios, se percibe por parte de los profesionales una variada relación de amenazas, las cuales contrastan con los beneficios anteriormente expuestos, malográndose el equilibrio en la balanza hacia el lado de los riesgos. A nuestro entender, buena parte de estas amenazas percibidas (no experimentadas) son motivadas, fundamentalmente, por el desconocimiento que el profesional posee sobre la fundamentación normativa y tecnológica de los mismos, así como por la carencia de competencias específicas para facilitar sus actuaciones y, en último término, debido a la vulnerabilidad percibida sobre el objeto digital, ante su alejamiento de los tradicionales depósitos al uso, frente a las plataformas de almacenamiento virtual. Sin lugar a dudas el profesional percibe una ruptura en la confiabilidad del objeto, esto es, en su inherente cualidad del ejercicio profesional, al definirse como intermediario de su información y conservador del mismo.

Ante esta situación nos surgen varias interrogantes: ¿La confiabilidad del objeto es la base del ejercicio profesional? Esto es, ¿es un fin en sí mismo o una consecuencia de orientar el ejercicio profesional hacia un archivo líquido 3.0? Si existe ese archivo líquido, ¿para qué usuario? ¿Es que este usuario no ha sido definido como un ciudadano 3.0? Por ende, ¿qué rol desempeña este usuario o comunidad específica? ¿Cuál es el rol del profesional? ¿Debemos de entenderlo como intermediario de activos o generador de una dinámica participada y participativa respecto a un activo compartido? Los entornos CC favorecen sin lugar a dudas disponer esos activos a una ciber-ciudadanía global, a la par que dan servicio a usuarios geográficamente deslocalizados en sus organizaciones.

El interés por dichos entornos se refleja en numerosos estudios (InterPARES3 project, 2013; Palma-Villalón, 2014) y bibliografías (Bushey *et al.*, 2015). Sin embargo, apenas se disponen de informaciones sobre las experiencias y percepciones recopiladas de los archiveros sobre estos entornos, tal y como se refleja en el estado del arte que sobre estos entornos recientemente se ha publicado y realizado bajo nuestra autoría (Moro-Cabero & Llanes-Padrón, 2018).

En este trabajo nos planteamos, en primer lugar, analizar las competencias que el profesional debe adquirir para afrontar con seguridad un compromiso proactivo ante dichos entornos. En segundo término, recabar tipos de experiencias y percepciones que los archiveros poseen sobre los mismos. El objetivo es disponer de una relación de competencias avaladas por los profesionales a la par que se contrasta su experiencia y percepción.

El estudio es resultado de una investigación de mayor amplitud realizada a diversos grupos de gestores de documentos o/y archiveros de varios países, entre ellos, España. El grupo seleccionado del que aquí se presentan resultados lo consideramos suficientemente representativo de la gestión de documentos, pues en él se integran profesionales con amplias responsabilidades en la gestión de sistemas, unidades y servicios de archivos, tanto del sector público como privado, consultoras del ramo, docentes, etc. A la par, hemos procurado contrastar los resultados obtenidos con otros estudios internacionales.

Metodología empleada

Los datos fueron recopilados, mediante encuesta en línea realizada con el empleo de la herramienta de Google-Formularios, y posteriormente analizados, presentándose una parte de la investigación en esta publicación. Por ende, la naturaleza de esta investigación es exploratoria y cuantitativa. La población seleccionada para reunir la información sobre la práctica del almacenamiento en la nube ha sido el conjunto de miembros integrantes del Subcomité 1 de *Gestión de Documentos y Aplicaciones* (SC-1) del Comité Técnico Nacional 50 de la Asociación Española de Normalización-UNE —conocida como AENOR— (España). Su selección se debe al grado de representatividad que presentan y a su actividad dinámica y vinculada con elevadas responsabilidades sobre la gestión de los documentos y administración de Archivos. Se trata de un grupo de profesionales numeroso que de modo voluntario participa en la creación, traducción y adaptación de normas ISO.

Los datos de la muestra son los siguientes:

- Población seleccionada- UNE-Subcomité 1-España-Gestión de Documentos y Aplicaciones.
- Miembros vigentes (atendiendo al correo de la última convocatoria de mayo/2017): 46 (100%).
- Número de respuestas obtenidas: 17 (36.9%).
- Número de cuestionarios válidos contestados completos a fecha de elaboración de la comunicación: 15 (32,6%).
- Fechas de recogida de los datos: mes de mayo (primera llamada)- mes de junio (segunda consulta) /2017.

El número de respuestas válidas (formularios cumplimentados) nos facilita valorar los resultados como tendencia con cierta representatividad, pues se lograron un 32,6%, si bien, el número de respuestas obtenidas fue de un 36,9%. Su experiencia y percepciones ante estos entornos han sido analizadas considerándolas aportaciones valiosas e indicativas sobre esta temática.

En el anexo 1 se muestra el formulario empleado para la recogida de datos, el cual ha sido fruto de un estudio bibliográfico amplio sobre el tema. En él, se estipuló el análisis de la práctica real en estos entornos, las percepciones sobre trabajar en estos entornos, desde el enfoque de análisis de vulnerabilidad y oportunidad, así como sobre los requisitos competenciales ante dicho perfil. Por ende, fue estructurado en 3 secciones:

- 1- Experiencias;
- 2- Ventajas e inconvenientes observados y
- 3- Modelos de actuación y competencias.

Elaborado el formulario, fue validado por diversos profesionales, entre los que destacamos, expertos en Archivos (2), en metodologías de investigación (1), en informática (1), e inexperto en el tema (1) Tras sus aportaciones, se modificaron secuencia y contenido, reduciendo el número de propuestas para la escala valorativa. El cuestionario se conforma de un total de 10 ítems (primera sección: 5 ítems; segunda: 2 ítems; y tercera: 3 ítems). Fue remitido a la población seleccionada en tres ocasiones espaciadas por 10 días. En la tabla siguiente se señalan secciones, ítems establecidos para cada sección, modalidad del ítem y criterios establecidos para recabar opinión.

La presentación de los resultados se realiza de modo contrastado con otros estudios internacionales realizados sobre el tema, una vez procesados estadísticamente por la herramienta empleada de Google-formulario y sus opciones de trabajo de hoja de cálculo. En el enunciado siguiente se analizan algunos de los resultados obtenidos, fundamentalmente, desde el enfoque de conformar un perfil profesional para el gestor de documentos que debe de actuar en dicho entorno de *Cloud Computing*.

Nos gustaría señalar, además, algunas de las limitaciones que se han debido afrontar en el estudio. La primera de ellas, se vincula a la dificultad de sistematizar y reducir la información a recopilar en los formularios, intentando lograr la máxima expresividad y detalle. Una segunda limitación es el logro de un porcentaje de respuesta

Tabla 3. Estructura y fundamentación del formulario de recogida de datos.

Secciones	Ítems	Modalidad de ítem	Criterios para apreciar opinión
Experiencias	5 (del 1 al 5)	Estructurados 4 de respuesta opcional 1 de respuesta múltiple, con posibilidad de aportar opinión mediante opción abierta de respuesta corta.	<ul style="list-style-type: none"> • Tipología de experiencias • Modalidad de nube contratada • Modalidad de servicios • Tipo de uso en la práctica diaria • Naturaleza de la documentación almacenada • Información abierta sobre proveedor(es) de servicio contratados
Percepción de ventajas y de riesgos	2 (6 y 7)	Estructurados Con escala de 0 a 5 (incluye una opción abierta de respuesta corta para completar opinión, tanto en ventajas como en inconvenientes)	<ul style="list-style-type: none"> • Ventajas percibidas • Inconvenientes o riesgos percibidos
Modelos de actuación y competencias	3 (del 8 al 10)	Estructurados 2 para actuación (en el que se elaboró un ítem de respuesta múltiple) 1 para valoración de competencias, atendiendo a escala de 0 a 5. (incluye una opción abierta de respuesta corta para completar)	<ul style="list-style-type: none"> • Modelos de intervención asesora (reales o potenciales) • Competencias percibidas

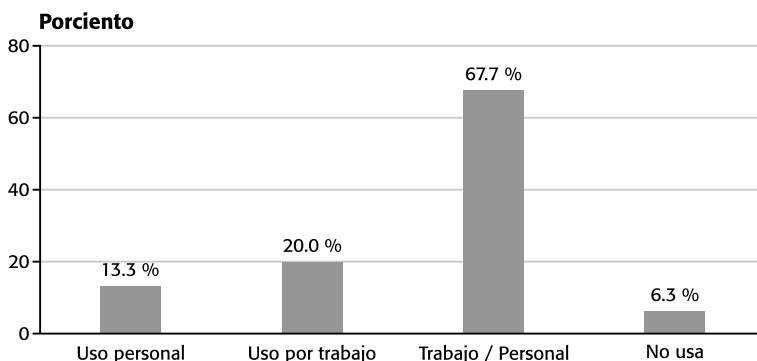
(36.9%) y que esta sea válida (32.6%). A nuestro entender, aporta valor, una vez consideradas las ratios de implicación en estos entornos de las organizaciones en España, tal y como se muestra en el informe Vodafone realizado recientemente (Vodafone, 2018), donde la Administración Pública destaca en el empleo de la nube tanto para el almacenamiento como para el uso de software (mucho-bastante, frente a poco o nada) con un porcentaje de 37% y la empresa con una media de 26.6%. Así mismo, estimadas, las ratios aportadas en la introducción, la muestra es claramente indicativa de esta situación numérica, por lo que a tal fin, es considerada por las autoras, como tendencia, con valores cualitativos, ya que a tenor de las respuestas aportadas y de la relevancia de los encuestados, se incluye una visión amplia del tema.

Resultados obtenidos

Los resultados más destacables sobre la práctica del almacenamiento en la nube desvelan que el profesional la utiliza, tanto desde el enfoque personal como desde el laboral. Así, lo señalan el 67,7% (9 respuestas) de los encuestados, siendo un 13,3% (2 respuestas) la ratio que lo emplea en una única modalidad, bien para uso personal o para el laboral. Únicamente, un 6.3% (1 respuesta) no lo emplea. No obstante, ese porcentaje es superior para el entorno laboral, considerando que las dos respuestas recibidas que no cumplimentan la encuesta (aunque aportan opinión), lo hacen debido a este motivo, cuantía que se aproximaría al 20%. Estas ratios vienen a confirmar que en su conjunto un 80% de los profesionales trabaja la gestión de documentos en un entorno de CC.

Resulta lógico que la modalidad de nube más contratada (ítem 2) sea la nube híbrida (uso de nube pública y de nube privada). Esto se debe a la naturaleza mixta de la documentación gestionada, al

Figura 1. Experiencia en el tipo de nube utilizada por los profesionales del área.



“En general, se confirma el empleo de la nube para la gestión de documentos, bien sea mediante el uso de programas de gestión sitios en la nube pública (...), bien mediante el empleo de infraestructura y funcionalidades de gestión de documentos provistas por el proveedor del servicio...”

considerar requisitos de protección de datos y de confidencialidad (ítem 5). Al respecto, un 40% (6 respuestas) de la documentación a proteger es de uso frecuente, mientras que un 33% (5 respuesta) responde a un menor uso.

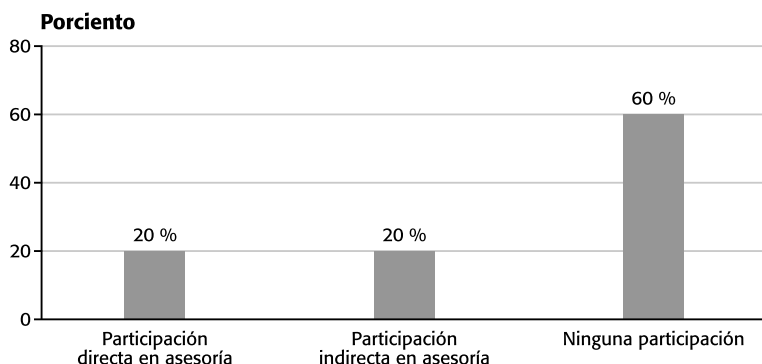
Del abanico de servicios potenciales de contratación, destaca la modalidad de servicio SaaS —*Software as a Service*— (ítem 3), mediante la que se facilita el uso de programas en la nube y opciones de subida y bajada de ficheros. Recordamos que dicha modalidad representa menor nivel de control y, por ende, de seguridad, aunque incorpora un mayor nivel de abstracción, lo cual permite al profesional desentenderse de conocimientos informáticos. Esta modalidad de servicio es empleada por un 60%, (9 respuestas), siendo un 26% (4 respuestas) la ratio de respuestas que señalan no proceder, debido al empleo de modalidades de servicio mixtas o sin especificar. A nuestro entender, la ratio expresaría el empleo personal que se hace de la nube. Se confirma, de este modo una situación inicial o experimental en el empleo de este medio, para el contexto laboral, al revelarse un desconocimiento de la modalidad de nube por parte de un 20% de los encuestados que han respondido la encuesta. Este aspecto se confirma con la respuesta aportada de “no procede”, en cuanto a la modalidad de servicio, así como con el tipo de uso del servicio.

En general, se confirma el empleo de la nube para la gestión de documentos, bien sea mediante el uso de programas de gestión sitios en la nube pública (42.9%, 6 respuestas), bien mediante el empleo de infraestructura y funcionalidades de gestión de documentos provistas por el proveedor del servicio (50%, 7 respuestas). El empleo de nube híbrida no es muy elevado, si bien, alcanza una ratio de 35.7% (5 respuestas). Así mismo, cabe señalar el predominio de almacenamiento a corto y medio plazo, esto es de documentación vigente o con vigencia legal o administrativa, aunque con menor frecuencia de uso (ítem 5), frente a la documentación histórica. Se observa que un 53.1% de encuestados no utiliza la nube para almacenar documentación histórica (8 respuestas). Por ende, se puede confirmar que el almacenamiento está destinado para la gestión y tratamiento del uso corriente de los documentos y de los datos.

Los resultados sobre el grado de participación del archivero, ante los procesos de contratación de estos servicios (ítem 8) denotan a un profesional excluido o, al menos, no interviniendo en el proceso, ya

que el 60% (9 respuestas) indica no haber participado en ninguna asesoría, mientras que el restante (6 respuestas) ha aportado asesoría directa (20%) o indirecta (20%). Esto es, la intervención directa se limita a un 20%. ¿Se trata de disponer de oportunidades para realizarlo? Conocida es la tenacidad de los profesionales de la Archivística, por lo que aventuramos que la oportunidad de asesorar manifestada en los resultados no es baladí. De hecho, los resultados son coincidentes con los datos estimados por Sobczak (2015), donde un 40% no tuvo oportunidad asesora alguna, un 25% lo hizo directamente y otro 25% de modo compartido con otros profesionales, como informáticos. Un 50% frente a un 40% observado para el caso de España.

Figura 2. Participación de profesionales en la decisión de contratos para el CC.



Se investigó, a su vez, la naturaleza de dicha asesoría (acometida directa o indirectamente), constatándose el interés en los siguientes asuntos: en primer lugar, como era de esperar, los archiveros *asesores* se interesaron por verificar el grado de cumplimiento de las funcionalidades archivísticas; en segundo término, se interesaron igualmente por el control de aspectos legales, tecnológicos, contractuales y, finalmente, se preocuparon por asegurar el retorno de los datos y el modo de efectuar la eliminación de los documentos.

A la par, se consideró pertinente investigar al restante 60% (9 respuestas) que declaró no participar en asesoría. El cuál, interrogado sobre en qué aspectos se debería asesorar especificó, los siguientes aspectos enumerados, atendiendo a la prioridad dada por los encuestados: control de las funcionalidades de gestión y tratamiento de los documentos, eliminación de datos ante la gestión del ciclo de vida, asesoría sobre acuerdos contractuales y sobre retorno de los datos al finalizar el contrato. Curiosamente, se perciben divergencias en la prioridad asesora entre la realidad y el deseo (ítems 9A y 9B). Si bien, todos coinciden en primar el enfoque de asegurar las funcionalidades de la gestión de documentos: ciclo de vida, metadatos, organización.

El detalle descriptivo de la naturaleza asesora se confirma, si consideramos que en la valoración de los inconvenientes (ítem 7), son percibidos como preocupaciones —evaluados en posiciones medias de la escala—, frente a otros, los riesgos siguientes que se relacionan estrechamente con el contenido asesor: mantenimiento de los documentos y sus enlaces a los metadatos, transferencia y eliminación de

datos, atendiendo al calendario o tablas de conservación, acceso y geolocalización de los datos ubicados en firmas transfronterizas con sus consiguientes incompatibilidades jurídicas. De igual modo, se refleja su interés por la problemática contractual y ante un posible incumplimiento de acuerdos.

Finalmente, en cuanto a las percepciones sobre competencias (ítem 10), en el estudio de recogida de datos fueron establecidas 10 competencias sujetas a valoración mediante el empleo de una escala (del 0 al 5). Las competencias señaladas, así como su valoración se detallan en la tabla 3. En ella se presentan dichas competencias atendiendo a la prioridad percibida por los encuestados. A su vez, se aporta la información porcentual (%) procesada y los datos cuantitativos brutos de respuestas (*n* R).

En la tabla se incluyen aquellas competencias que, a tenor de la literatura consultada sobre la gestión de documentos en la nube, fueron establecidas para su valoración. Debido al número reducido de estudios aplicados, se consideraron para su selección, principalmente, los estudios de Oliver y Knight (2015) y de Borglund (2015). Oliver verifica la necesidad de adquirir conocimientos específicos al marco

Tabla 4. Relación de competencias percibida.

Competencias estipuladas	Valores más elevados (4 y 5)	Valores medios (2 y 3)	Valores menos elevados (0 a 1)
Dominio de requisitos vinculados al tratamiento de los datos	86.6% (13)	6.6% (1)	6.6% (1)
Dominio sobre modalidades y naturaleza de acuerdos y contratación en la nube	80% (12)	20% (3)	0
Conocimiento del marco legal sobre acceso, privacidad y protección de la información	80% (12)	13.3% (2)	6.6% (1)
Habilidades para investigar las necesidades de información y de almacenamiento de las comunidades de usuarios	66.6% (10)	33.3% (5)	6.6% (1)
Habilidades para la organización de datos y recuperación de información en la nube	66.6% (10)	20% (3)	13.3% (2)
Dominio de requisitos tecnológicos vinculados a un entorno de nube: infraestructura, características, distribución	60% (9)	40% (6)	0
Conocimiento sobre aspectos auditores y de cumplimiento comercial externalizado	60% (9)	40% (6)	0
Dominio de requisitos tecnológicos vinculados a conversiones de formatos, migraciones de datos y conservación.	53.3% (8)	46.6% (7)	0
Habilidades para interrelacionarse y adoptar decisiones en modo colaborativo	40% (6)	53.3% (8)	6.6% (1)
Habilidades en gestión económica para los entornos de trabajo en la nube: presupuestos, facturación, estimación de costes a largo plazo	33.3% (5)	53.3% (8)	6.6% (1)

contractual y jurídico-legal ante el servicio, el acceso y los requisitos de confidencialidad y privacidad. Borglund subraya el requisito de profundizar en el dominio tecnológico, aplicado a un entorno de nube, entorno web, seguridad en la nube, etc. De estas experiencias se identificaron algunas de las competencias incorporadas a la tabla. Igualmente, se incrementó su contenido, a partir de los riesgos observados en aquellos estudios en que fueron analizados, destacando aspectos como las funcionalidades de gestión de documentos aplicadas a estos entornos o el desarrollo de habilidades para la asesoría colaborativa. De igual modo, se consideraron habilidades de gestión económica y presupuestaria para comprender la mudanza en la contabilidad, ante estos entornos donde la facturación se realiza atendiendo al servicio contratado y el presupuesto de almacenamiento se torna más complejo, considerando el tiempo de almacenamiento de los datos en la nube y la gestión documental requerida para su disponibilidad en el tiempo como documento de archivo.

Discusión

De la relación de perfiles establecida para las titulaciones de grado y máster, en el libro blanco de la economía digital (España. Ministerio de Industria, Energía y Turismo; 2015:94 y ss.), destacamos entre otras tendencias aquellas vinculadas a la conectividad y los servicios digitales, a la seguridad digital y a la empresa digital. Relacionadas con ellas se identifican diversos perfiles para la creación y gestión de los contenidos digitales, el trabajo en la ciencia de los datos y la gestión de grandes volúmenes de datos. Dichos volúmenes son preparados en primer lugar, para apoyar los objetivos municipales de las ciudades inteligentes; en segundo lugar, para aportar valor a esos activos mediante resultados de inteligencia competitiva en las organizaciones. Se trata de apoyar la competitividad de la empresa y de las administraciones, en calidad de analistas de activos digitales, de gestores de fuentes y de bases de datos, de gestores de proyectos técnicos, (alimentando y extractando la información de las bases de datos, así como para sustentar la base documental requerida en los proyectos), entre otros cometidos.

Se reconoce, a su vez, el perfil de asesor legal, reglamentario y normativo, mediante el conocimiento del marco legal que afecta a la información y los datos. Esto es, asesorar en seguridad de la información, en su confidencialidad, en protección de datos automatizados, por ejemplo. Además de auxiliar sobre requisitos en las licencias tecnológicas y sobre la propiedad intelectual, así como en el cumplimiento legal apoyando la transparencia en las organizaciones, los compromisos de responsabilidad social, contractual y de convenciones. A su vez, se identifica el perfil de curador de contenidos y preservador de activos digitales para facilitar la continuidad digital y su disponibilidad en el tiempo.

Para todos estos perfiles mencionados en dicho Libro Blanco se identificaron categorías profesionales, tal y como sigue: para graduados se reconocen perfiles de técnicos, desarrolladores, programadores y administradores. Para egresados de máster, perfiles de especialistas, directores, responsables, arquitectos de la información y auditores. A la par se enumeran perfiles empleados tanto para

graduados como para egresados de máster, tales como analistas, consultores y diseñadores. En fin, con independencia de la categoría profesional, el entorno de nube se presenta como un nuevo ambiente donde almacenar datos, donde administrar plataformas, donde diseñar o/y aplicar software, donde alimentar, activar y controlar repositorios, mediante acciones auditoras; con la finalidad de verificar su confiabilidad. Del mismo modo, se precisa demostrar seguridad y confidencialidad, asesorar sobre la gestión de sus contenidos, además de controlar la conservación, disposición, uso y reutilización de los datos y bases de datos en el tiempo; esto es, en el presente y en el futuro. De ahí que resulte indispensable formar al egresado de tal modo que disponga de las competencias y habilidades necesarias para actuar ante dichos espacios virtuales, con independencia de su actuación en el abanico de perfiles.

Con este fin, se desarrolló en la investigación un apartado que nos permitiera identificar las competencias más adecuadas (véase tabla 3) y de la cual pasamos a discutir los principales resultados. Del listado de competencias señalado, fueron destacadas como competencias muy necesarias el dominio de requisitos vinculados al tratamiento de los datos (86.6 %, 13 respuestas), el conocimiento del marco legal sobre acceso, privacidad y protección de datos (80 %, 12 respuestas), así como el dominio sobre modalidades y naturaleza de acuerdos y contratación en la nube (80 %, 12 respuestas). Entre las habilidades se destacaron dos, aquella vinculada a la organización y recuperación de datos en la nube (66.6 %, 10 respuestas) y la de investigar las necesidades informativas y de almacenamiento de las comunidades de usuarios (66.6 %, 10 respuestas). En general, todas las competencias referenciadas fueron valoradas con ratios altos o muy elevados. Apenas se estimaron los grados bajos de la escala.

Curiosamente, las competencias vinculadas a conocimientos tecnológicos, aunque valoradas, no resultaron significativas (60 % y 53,3 %). De igual modo, las habilidades para interrelacionarse y trabajar de modo colaborativo en un entorno de nube (40 % en cuotas elevadas, 6 respuestas), así como aquellas para la gestión económica (33,3 %, 5 respuestas), fueron percibidas como necesarias; pero no destacadas. Reflexionando sobre posibles razones, consideramos para el primer caso, que el profesional ante el entorno electrónico está acostumbrado a trabajar de modo colaborativo, al menos con informáticos y productores. En lo referente a la gestión económica que, en principio, encontramos muy necesaria para la preservación de documentos a medio y largo plazo, debido al coste que pudiera generarse, entendemos su posición media de valoración al contrastarlo con la práctica indicada sobre almacenamiento de documentación permanente (ítem 5), presentada con ratios poco significativos.

El dominio en el tratamiento, organización y recuperación de los datos es percibido como competencia importante, del mismo modo que lo es la habilidad para conocer necesidades de información para cada comunidad de usuarios. Este hecho puede reflejar la basculación de la profesión hacia perfiles con rasgos de gestor de comunidades de usuarios, hacia gobiernos abiertos y situaciones de gestión o colaboración con el *big data*. En la línea se trabaja inteligencia competitiva, gestión de datos y portabilidad, ciudades inteligentes, preservación de datos para la continuidad digital, etc.

“El dominio en el tratamiento, organización y recuperación de los datos es percibido como competencia importante, del mismo modo que lo es la habilidad para conocer necesidades de información para cada comunidad de usuarios.”

Los estudios editados sobre competencias subrayan competencias de tipo tecnológico, legal y empresarial, en lo que afecta a las continuadas exigencias de conocimientos tecnológicos para comprender dichos entornos y actuar ante su complejidad, a las reticencias sobre aspectos de seguridad de la información, accesibilidad y protección de datos personales, confidenciales o sujetos a la propiedad intelectual. En el estudio se comprueba esta tendencia; si bien, las competencias de tipo tecnológico no son percibidas como las más necesarias (ítem 10 del formulario). No obstante, el profesional al valorar los riesgos (ítem 7), es consciente de la vulnerabilidad de la red y de la integridad del documento, así como de posibles problemas de geolocalización transfronteriza de los datos e incompatibilidades jurisdiccionales. Cabe señalar que se ha destacado como oportunidad el uso de estos entornos para unidades de información medianas o pequeñas, dado que evita disponer de personal con competencias informáticas. Aunque, esto no contradice la necesidad de conocer técnicamente el funcionamiento de un CC.

De igual modo, de la literatura y normativa sobre estos entornos se desprende la necesidad de adquirir nuevas habilidades en determinar el presupuesto para estos servicios, muy especialmente, al considerar el modo de cómputo a realizar —servicios a medida y bajo demanda. No obstante, el bajo empleo del mismo para almacenamiento permanente, permite —de momento— que el profesional se despreocupe por éste; dado que el coste del almacenamiento de documentación activa puede enmascarse en partidas departamentales o de oficina. Esto es, en la parte de gestión administrativa y no en las unidades de gestión de la información y la documentación. Al respecto, resulta interesante el estudio elaborado por McLeod y Gormly (2017), donde además de destacar el bajo grado de confiabilidad (50%) de los encuestados en el CC, destacan como importante la viabilidad económica del servicio de almacenamiento en la nube, especialmente ante el empleo de aplicaciones específicas.

Una importante competencia resaltada por los profesionales ha sido el dominio en aspectos contractuales (80 % evalúa alta, 12 respuestas). La importancia de conocer la complejidad y variedad de los acuerdos y contratos es relevante para la seguridad y disponibilidad de los datos acorde a los requisitos de servicio estipulados. De hecho, la documentación es pautada mediante normas (ISO 19086-1:2016) y guías (Comisión Europea, 2014). En esta línea, el Grupo de investigación internacional Inter pares ha publicado recientemente un listado de verificación auxiliar para los contratos (Bushey *et al.*; 2016). Dispone, igualmente, de listas de chequeo para contratos específicos en las modalidades de servicio, por ejemplo, para la contratación de IaaS (Stancic *et al.*, 2016). Se desprende la necesidad de que el profesional comprenda el contenido de acuerdos y contratos, su alcance y naturaleza, conozca sus partes y aquellas directrices que los regulan de algún modo, así como los trabajos específicos elaborados sobre los mismos, procedentes del área profesional. La laguna de conocimientos al respecto, igualmente, es subrayada por McLeod y Gormly (2017), las cuales hacen referencia a la necesidad de fomentar el conocimiento del marco legal-contractual. Precisamente, el dominio de esta competencia permitirá definir características del acuerdo y del contrato de servicio y trabajar desde posiciones más próximas a

los requisitos funcionales de gestión documental. Igualmente, acortará costes devenidos con posterioridad y evitará fallos vinculados a metadatos, eliminaciones, etc.

Sorprende el reconocimiento de la adquisición de la competencia para identificar necesidades informativas y comunidades de usuarios (66.6 %, 10 respuestas). Aunque al archivo le es inherente la finalidad de servicio como objetivo principal, no siempre se percibe la primacía de este enfoque. En entornos de trabajo electrónico, la disponibilidad de los documentos dotados de confiabilidad en el tiempo exige al profesional de la gestión de documentos trabajar la continuidad digital desde un doble enfoque: atendiendo las necesidades concretas de los usuarios, así como la preservación de dichos recursos a largo plazo. En ambos fines se debe considerar una prospectiva de las comunidades de usuarios y de sus necesidades informativas futuras.

Finalmente, en lo tocante a percepción valorativa de las competencias y habilidades, nos gustaría destacar, aquella reflejada para auditar con conocimiento y actuar en procesos de externalización o de contratación externa, expresada en valores elevados (60 %, 9 respuestas) y medios (40 %, 6). Opinamos que se debe al fiel reflejo de la preocupación del profesional por el almacenamiento en entornos electrónicos y su concienciación de asegurar y coordinar auditorías de e-depósitos, así como otras actuaciones vinculadas al almacenamiento, bien, directamente (auditorías internas), en calidad de cliente (mediante auditorías de segunda parte) o de modo certificable, buscando demostrar o identificar un grado de confiabilidad elevado (mediante auditorías de tercera parte). En este sentido, es coincidente con los resultados destacados en el estudio de McLeod y Garmly (2017), donde la necesidad de verificar y demostrar confiabilidad en los proveedores de servicios se analiza pormenorizadamente.

Conclusiones

Tal y como señala Linares Columbié (2018), el diálogo entre los profesionales de las Ciencias de la Información (Biblioteconomía, Archivística, Documentación) confluye en una visión interdisciplinar a la que se suma la interacción de la tecnología. Esto es, de las Ciencias de la Computación y en el que el espacio común en el que se establece la confluencia sobrepasa los límites tradicionales de la profesión. La economía digital condiciona el desarrollo productivo en el siglo XXI, al igual que condicionó el carácter estratégico de la información en las postrimerías del siglo XX. En esta tesitura, no resulta extraño considerar que las expectativas recogidas sobre servicios de CC, su práctica y percepción denotan la necesidad de incrementar la difusión de todo tipo de estudios y experiencias llevadas a cabo sobre estos entornos para valorar su utilidad y reducir incertidumbres. Aunque también para animar a los profesionales a adoptar posiciones proactivas, siendo conscientes de sus ventajas e inconvenientes. En este sentido, numerosos estudios destacan el potencial rol asesor del archivero (ejemplo: McKemish; 2013; Stancic *et al.*, 2013, entre otros) y lo consideran garante de la confiabilidad de los datos y documentos, asegurando su integridad, su autenticidad, su fidedignidad y disponibilidad (Guo *et al.*, 2015). El profesional puede aportar ase-

soaría desde el enfoque de la seguridad, de la veracidad y de la confiabilidad, garantizando la preservación de los datos y documentos mediante la implementación de modelos de auditoría.

Se ha demostrado cómo el porcentaje de profesionales que trabaja personal o laboralmente con estos entornos (80 %) es inversamente proporcional a las ratios aportadas para la empresa (20 %) en España. Esto significa que al profesional no le es ajeno este entorno y se encuentra en situación de asumir nuevos espacios de gestión y de almacenamiento de datos y documentos. No obstante, su empleo no está aun excesivamente rentabilizado si se considera el potencial de la nube. Se contrata software y espacio de almacenamiento, estando lejos de posicionarse como desarrollador o utilizador multifacetado de servicios. Quizás se deba a que, de momento, trabaja con documentación de uso frecuente o medio y no tanto de uso permanente. En este sentido, sería importante disponer de otras experiencias que facilitaran una comparativa e incrementaran información sobre tendencia.

Los resultados denotan interés en su aplicación, a la par que cierta indeterminación en la percepción de riesgos y beneficios, donde para ambos se percibe predominio de las posiciones medias sin valoraciones extremas. No obstante, en el referente literario internacional se registra cierta tendencia a incrementar y resaltar el número de las amenazas frente a las posibles ventajas que los entornos aportan. De hecho, se deriva la necesidad de trabajar escenarios donde se difundan estrategias proactivas y se defienda un mayor compromiso en asesoría sobre estos entornos de trabajo y la gestión de documentos. La responsabilidad asesora reflejada en los resultados es una ratio baja, aun cuando el profesional demuestra estar capacitado para actuar consensuando con otros profesionales, si se estima el valor medio dado a la competencia encaminada en ese sentido. Preocupa al profesional la gestión de datos en la nube y todas las funcionalidades vinculadas a estos para su organización y recuperación. Curiosamente, en segundo término, son resaltados los aspectos de seguridad y de privacidad, sin lugar a dudas de gran interés en el presente año, debido a la necesidad de cumplimiento del reglamento europeo. No obstante, buena parte de la documentación trabajada es pública y privada. Quizás se deba a que la seguridad de la información es un aspecto muy trabajado en el entorno electrónico y, por ende, sobre el que ya tiene un largo camino de reflexión y actuación. Este hecho, se percibe igualmente en su aportación estimativa sobre riesgos y ventajas.

Concluimos señalando en cuanto a experiencias que el profesional que experimenta dicho entorno es consciente de sus ventajas e inconvenientes; aunque el grado de su participación asesora, directa o indirectamente, no es el deseable. Como tal, el uso del entorno para la documentación permanente no se ha afrontado aún, si bien, datos y documentos de oficina perviven en la nube. En este sentido, su preocupación competencial se centra especialmente en la organización y recuperación de los datos, así como en el control de los aspectos contractuales. Valora, muy positivamente el conjunto de competencias a adquirir listadas, así como aquellas habilidades que favorezcan la implementación de estrategias proactivas. Por esta razón, y a tenor de los resultados analizados,

“(...) al profesional no le es ajeno este entorno y se encuentra en situación de asumir nuevos espacios de gestión y de almacenamiento de datos y documentos. No obstante, su empleo no está aun excesivamente rentabilizado si se considera el potencial de la nube.”

deberían contemplarse acciones formativas regladas o no, encaminadas a potenciar procesos de aprendizaje de contenidos y de logro de dichas competencias.

En cuanto a recomendaciones, se señala la necesidad de incrementar el número de estudios sobre estos entornos para su difusión y el de implementar en la formación reglada y permanente la adquisición de dichas competencias. Concluimos recordando a Södergram (2018) cuando versa “qué despacio desgasta el tiempo la esencia de las cosas” (p. 38), para reflexionar sobre la profesión. La esencia de esta, permanece a nuestro entender vigente, esto es, el profesional es principal fedatario, garantista y aval del valor de evidencia de la información y de la memoria patrimonial. A su vez, cabe pensar en una profesión incrementada por la proactividad de generar dinámicas participativas y participadas; por ende, más que desgastada, esta profesión se ve engrandecida. No obstante, parece innegable que el tiempo si viene a desgastar su objeto de trabajo, su entorno de producción y de consumo, así como las herramientas empleadas para su control, Esta mudanza afecta, sin lugar a dudas, a su perfil profesional. Se ha pretendido mediante este estudio destacar, precisamente su mutación y la necesidad de prepararse para el cambio en el entorno digital del *Cloud Computing*.

Agradecimientos

Agradecemos la colaboración de los miembros integrantes del Grupo del CTN50 de AENOR, SCI- Gestión de documentos y aplicaciones, quienes tuvieron la amabilidad de diez minutos para completar el formulario, así como a los expertos que contribuyeron a dar opinión sobre el formulario en la fase de elaboración. D. José A. Frías Montoya, D^a Marta de la Mano González, D. Emilio Rodríguez Vázquez de Aldana, todos ellos profesores de la Universidad de Salamanca, así como a D. Ariel Llauger Rabaza, Ingeniero en Telecomunicaciones por el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría (ISPJAE) de La Habana y D^a Belén Rodríguez Moro, graduada en Economía, por la Universidad de Salamanca. ■

Bibliografía

Association Archivists Swizerland. (2014). Referencial AAS/ALDEE. Recuperado de <http://www.archiverosdenavarra.org/wp-content/uploads/2014/02/el-perfil-profesional-de-los-archiveros.pdf>

Bauman, Z.; & Leoncini, T. (2018). *Generación líquida. Transformaciones en la era 3.0*. Barcelona: Paidós.

Brown, A., & Fryer, C. (2014, October). Achieving sustainable digital preservation in the cloud. En *2nd annual conference of the international council on archives*, Girona, Spain (pp. 11-15).

Bushey, G., How, E., & McLelland, R. (2015). Trust in Cloud Service Con-

tracts. Annotated Bibliography. *InterPARES Trust Project. Research Report*, 19 p. Recuperado de https://interparestrust.org/assets/public/dissemination/NA14_20150505_CloudServiceContracts_NAWorkshop5_AnnotatedBibliography.pdf

Bushey, G., Demoulin, M. How, E. & McLelland R. (2016). Lista de verificación para los contratos de servicio en la nube. Versión final. Recuperado de https://interparestrust.org/assets/public/dissemination/ABAITRUSTNA14_FINAL_checklist_julio-29_2016TRAD.AB_.pdf

Borglund, E. A. (2015). What About Trust in the Cloud? Archivists' Views on Trust/

La question de la confiance dans le nuage: Le point de vue des archivistes sur la question. *Canadian Journal of Information and Library Science*, 39(2), 114-127.

Comisión Europea. (2014). *Cloud Services level Agreement Standardisation Guidelines*. Bruselas. Recuperado de <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/cloud-service-level-agreement-standardisation-guidelines>

España. Ministerio de Industria, Energía y Turismo (2015). *Libro blanco para el diseño de las titulaciones orientadas a la economía digital*. Recuperado de <http://www.agendadigital.gob.es/planes-actuaciones/Bibliotecacontenidos/Mate>

ria%20Formaci%C3%B3n%20de%20excelencia/Libro-Blanco.pdf

España. Instituto Nacional de Estadística. (enero, 2016). Nuevos usos de las TIC en las empresas. Servicios en la nube. *Cifras INE. Boletín informativo*.

Giannakouris, K.; & Smihily, M. (2016). Cloud Computing for business yet to go mainstream in the EU. *Eurostat. Cloud computing-Statistics on the use by enterprises*. Recuperado de http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Cloud_computing_-_statistics_on_the_use_by_enterprises

Guo, W., Fan, & W. Li, D. (2015) Archives as a trusted thier party in maintaining and preserving digital records in the cloud environment. *Record Management Journal*, 26(2), 170-184.

International Organization for Standardization ISO (2014). *ISO/IEC 17788 Information Technology. Cloud computing-over views and vocabulary*; Ginebra.

International Organization for Standardization ISO (2016) *ISO/IEC DIS 19086-1 Information technology – Cloud computing – Service level agreement (SLA) framework – Part 1. Overview and concepts*. Ginebra.

InterPares 3Project. (2013). *Módulo 8. Introducción al cómputo en la nube*. Recuperado de http://interpares.org/ip3/display_file.cfm?doc=ip3_canada_gs12_module_8_sp.pdf

Linares Columbié, R. (2018). Los profesionales de la información en Cuba y su formación: una aproximación histórica. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 14(1), 63-72.

McKemmish, S. (2013). Record keeping and Archiving in the Cloud. Is There a Sil-

ver Lining? *Actas INFUTURE, 2013 The Future of Information Science: "Information Governance"*, (pp. 17-29). Zagreb: University of Zagreb. Recuperado de <http://infoz.ffzg.hr/INFUTURE/2013/papers/1-02%20McKemmish,%20Recordkeeping%20and%20Archiving%20in%20the%20Cloud.pdf>

McLelland, R.; Hurey, G.; Hackett, Y.; & Collins, D. (2014). Agreements between cloud service providers and their clients: A review of contract terms. *Arxius i Indústries Culturals*, Girona, del 11 al 15 de octubre. Recuperado de <http://www.girona.cat/web/ica2014/cat/comunicacions.php>

McLeod, J., & Gormly, B. (2017). Using the cloud for records storage: issues of trust. *Archival Science*, 17(4), 349-370.

Moro-Cabero, M.; & Llanes-Padrón, D. (2018). ¿Riesgos despejados? Estrategias proactivas como servicio en entornos de Cloud Computing. *Revista Española de Documentación Científica*; 41(1), 1-16. doi:10.3989/redc.2018.1.467.

Oliver, G., & Knight, S. (2015). Storage is a strategic issue: digital preservation in the cloud. *D-Lib Magazine*, 21(3/4). Recuperado de <http://mirror.dlib.org/dlib/march15/oliver/03oliver.html>

Palma-Villalón, M. (2014). La computación en la nube en Europa y en España: una oportunidad de negocio. *Revista Transformación Digital*. Recuperado de <http://www.revistatransformaciondigital.com/2014/03/18/httpwww-revistages-tiondocumental-com20140317la-computacion-en-la-nube-en-europa-y-en-espana-una-oportunidad-de-negocio/>

Rabionet, R. (2017). El papel del archivo frente a la ley 39/2015: el documento electrónico y su implantación en una

Universidad: planificación, ejecución y herramientas (OCU/AGTIC). Conferencia presentada en: *xxiii Jornadas de la Conferencia de archiveros de las universidades españolas*. (CAU/CRUE). La Coruña, 21 a 23 julio 2017. Recuperado de http://cau.crue.org/wp-content/uploads/05_AGTIC_OCU_El_papel_del_archivero__en_el_cumplimiento_de_CAU_2017.pdf

Sobczak, A. (2015). A public cloud archives: dream or reality? *CJILS*; 39 (2), 228-234. doi: 10.1353/ils.2015.0014.

Södergram, E. (2018). *Encontraste un alma*. Madrid: Nórdicalibros.

Sprout, B., & Jordan, M. (2015). Archivemática As a Service: COPPUL's Shared Digital Preservation Platform/Le service Archivemática: La plateforme partagée de conservation de documents numériques du COPPUL. *Canadian Journal of Information and Library Science*, 39(2), 235-244.

Stancic, H., Rajh, A., Milosevic, Y. (2013). "Archiving-as-a-Service" Influence of Cloud Computing on the Archival Theory and Practice. En: L. Duranti; E. Shaffer (eds), *The Memory of the World in the Digital Age: Digitization and Preservation* (pp. 108-125). UNESCO.

Stancic, H. Bursic, E.; Al-Haririr, A. (2016). *Asegurar la conformidad en el almacenamiento de un servicio en la nube* (IaaS por sus siglas en inglés). Recuperado de http://EU08_20161110-iaaSChecllist_v1-2_spanish.pdf

Vodafone. Observatorio de Vodafone de la empresa (2018). *Resumen ejecutivo. Estudios sobre el estado de digitalización de las empresas y administraciones públicas españolas*. Recuperado de <https://www.observatorio-empresas.vodafone.es/informes/informe/>

Anexo 1. Formulario empleado para la recogida de datos

Percepción sobre el almacenamiento en la nube

Mediante su colaboración pretendemos conocer las percepciones que el profesional de la información tiene sobre el almacenamiento de documentación en la nube. Apenas existen estudios que expresen el parecer sobre esta práctica, razón por la que nos hemos planteado la recogida de datos, cuyos resultados nos comprometemos a remitir una vez procesados, si ese es su interés.

El formulario consta de 10 ítems agrupados en 3 apartados destinados a recopilar información sobre a) Experiencia personal o profesional en el uso de la nube; b) Relación de riesgos y beneficios observados; y c) Modelo de actuación y competencias recomendadas.

El tiempo calculado para cumplimentar este formulario es de 10 minutos. Agradecemos su colaboración.

I. Percepción sobre su experiencia en el modelo de nube

1- Su experiencia en la nube se debe a:

- Uso personal
- Uso por motivos de trabajo
- Ambos
- No utiliza, aunque está interesado en aportar una opinión

2- La modalidad de la nube empleada en su trabajo es:

- Pública
- Privada
- Híbrida
- Comunitaria
- Desconoce la modalidad

3- La modalidad de servicios más contratada por Usted o en su entorno de trabajo es: *(seleccione las opciones más coincidentes con su práctica)*

- SaaS (se facilita el uso de programas de aplicaciones operativas en la nube)
- PaaS (se facilita una plataforma con hardware y SOs para desarrollar e implementar sistemas de información en la nube)
- IaaS (se facilita la infraestructura necesaria para operar software y sistemas de información)

4- El tipo de uso de la nube que más se aproxima a su práctica diaria es:

- Uso directo de programas de gestión de documentos sitios en nube pública
- Uso del programa de gestión de documentos desarrollado por el archivo
- Uso de infraestructura y de funcionalidades de gestión de documentos provistas por el proveedor de servicios en la nube
- Uso de infraestructura del proveedor, aunque con control del almacenamiento de los documentos por el archivo
- Uso de varias infraestructuras para la administración y el almacenamiento de documentos
- Uso de nube híbrida (pública y privada) con provisión de servicios de preservación
- Uso del Archivo como entidad mediadora entre productores y proveedores de servicio
- Otros usos de plataforma o infraestructura:
- Si considera oportuno, indique principales proveedores de servicio en la nube empleados:

5- Señale la naturaleza de la documentación almacenada en la nube

Documentación	Sujeta a protección de datos	No sujeta a protección de datos	Documentación mixta en cuanto a protección y privacidad
de uso frecuente			
de uso poco frecuente			
histórica			

II. Ventajas e inconvenientes percibidos

6- Valore la siguiente relación de ventajas mediante escala de 0 a 5, considerando que 5 es la máxima puntuación

Riesgos percibidos	0	1	2	3	4	5
Seguridad física de los datos en los <i>data centers</i>						
integridad de la información durante todo su ciclo de vida						
Mantenimiento de los documentos y sus enlaces a los metadatos						
Confidencialidad de los datos personales						
Accesibilidad a los datos cuando se necesitan						
Legibilidad, uso y reutilización de datos						
Desconocimiento de la ubicación de los datos						
Vulnerabilidad de la red con la consiguiente pérdida de integridad de los datos						
Portabilidad de los datos						
Rastreabilidad de acciones acometidas sobre los datos						
Geolocalización transfronteriza de los datos e incompatibilidad jurisdiccional						
Problemática contractual y de incumplimiento de acuerdos						
Propiedad y custodia de los datos						
Gestión y conservación de metadatos compatibles						
Transferencia y eliminación de datos atendiendo a lo dispuesto en los calendarios o tablas de conservación.						

III. Modelos de actuación y requisitos competenciales

8- El tipo de participación ante la decisión de contratación en la nube en su trabajo es calificada como:

- Participación directa en asesoría
- Participación indirecta en asesoría
- De momento, ninguna participación

9A-En caso de haber participado, asesoró sobre requisitos de tipo:

- Legal (accesibilidad, privacidad, protección de datos)
- Contractual (vinculados a la documentación de acuerdo y contrato)
- Funcional (vinculados a gestión de los documentos: ciclo de vida, metadatos, organización, eliminación, acceso...)
- Tecnológicos (formatos, migraciones, conversiones, portabilidad)
- Retorno de los datos al finalizar el contrato (modelo de retorno)
- Eliminación de datos ante la gestión del ciclo de vida (aplicación de los calendarios)
- Social (impacto en la entidad ante posibles riesgos observados)
- Otro tipo de participación no especificada

9B-En caso de no haber participado, entendería que su asesoría debería centrarse en requisitos de tipo:

- Legal (accesibilidad, privacidad, protección de datos)
- Contractual (vinculados a la documentación de acuerdo y contrato)
- Funcional (vinculados a gestión de los documentos: ciclo de vida, metadatos)
- Tecnológicos (formatos, migraciones, conversiones)
- Retorno de los datos al finalizar el contrato (modelo de retorno)
- Eliminación de datos (aplicación de los calendarios)
- Social (impacto en la entidad ante posibles riesgos observados)
- Otro tipo de participación no especificada

10-Valore la siguiente relación de competencias, que, atendiendo a su experiencia, considera oportuno adquirir o desarrollar ante un entorno de trabajo en la nube (*escala de 0 a 5, siendo 5 la máxima puntuación*)

Relación de competencias y habilidades	0	1	2	3	4	5
Conocimiento del marco legal sobre acceso, privacidad y protección de la información						
Conocimiento sobre aspectos auditores y de cumplimiento comercial externalizado						
Dominio sobre modalidades y naturaleza de acuerdos y contratación en la nube						
Dominio de requisitos tecnológicos vinculados a entorno en la nube: infraestructura, características y distribución de servicios.						
Dominio de requisitos vinculados al tratamiento de los datos						
Dominio de requisitos tecnológicos vinculados a conversión de formatos, migración de datos, conservación.						
Habilidades para la organización de datos y recuperación de información en la nube						
Habilidades para interrelacionarse y adoptar decisiones en modo colaborativo						
Habilidades en gestión económica para entornos de trabajo en la nube: presupuesto, facturación, estimación de costes a largo plazo						
Habilidades para investigar las necesidades de información y almacenamiento de las comunidades de usuarios						

Atendiendo a su experiencia, especifique otras no observadas, si fuera el caso:

Indique si está interesado en recibir información sobre los resultados obtenidos.

Contacto para el envío: _____

Gracias por su colaboración

La Web 2.0 en las bibliotecas nórdicas

Web 2.0 in the Nordic libraries

Daniel Adrià-Camarasa
Vicent Giménez-Chornet

RESUMEN

Objetivo: Se analizó el uso de las redes sociales y otras tecnologías de comunicación de las bibliotecas de los países nórdicos, en vistas a identificar su nivel de uso.

Diseño/Methodología/Enfoque: Se identificaron 579 sitios web de bibliotecas y centros de documentación de Dinamarca, Finlandia, Suecia e Islandia. Se buscó la producción científica sobre redes sociales en las bibliotecas de estos países, con la finalidad de analizar la implementación de las principales redes sociales en sus sitios web.

Resultados/Discusión: La mayoría de las bibliotecas nórdicas se apoyan en las redes sociales como medio de comunicación. Los contenidos son difundidos mediante noticias, cursos en línea, y recordatorios de los últimos eventos de la biblioteca. Las principales redes sociales usadas son Facebook, Twitter, Instagram y YouTube. Se identificó que el beneficio de estas redes sociales radica en la emisión de información a los usuarios, los cuales reciben alertas en sus móviles.

Conclusiones: Las bibliotecas de los países nórdicos se han apoyado en las tecnologías Web 2.0 para satisfacer las necesidades de sus usuarios. Especialmente usan las redes sociales como medio de comunicación y difusión de contenidos, así como vía para facilitar la visualización en línea de documentos.

Originalidad/Valor: La amplia muestra de bibliotecas analizadas nos conduce a unas conclusiones fundamentadas. Se resalta el importante uso de las tecnologías Web 2.0 en estas bibliotecas para mantener a sus usuarios informados de las novedades. Esta apuesta por la comunicación en línea puede servir de ejemplo de buenas prácticas para las bibliotecas de otros países.

PALABRAS CLAVE: Bibliotecas nórdicas; Redes sociales; Comunicación; Uso de redes sociales; Difusión de contenidos.


ABSTRACT

Objective: The use of social networks and other communication technologies of the libraries of the Nordic countries was analyzed, in order to identify their level of use.


Design/Methodology/Approach: We identified 579 library websites and documentation centers in Denmark, Finland, Sweden and Iceland. The scientific production on social networks in the libraries of these countries was searched for the purpose of analyzing the implementation of the main social networks on their websites.

Results/Discussion: The majority of the Nordic libraries rely on social networks as a means of communication. The contents are disseminated through news, online courses, and reminders of the latest events in the library. The main social networks used are Facebook, Twitter, Instagram and YouTube. It was identified that the benefit of these social networks lies in the diffusion of information to users, who receive alerts on their mobile phones.

Daniel Adrià-Camarasa* Universitat Politècnica de València, España.
daadca@inf.upv.es

 0000-0002-8554-5960

Vicent Giménez-Chornet: Universitat Politècnica de València, España.
vigicho@har.upv.es

 0000-0003-1183-9058

Cómo citar: Adrià-Camarasa, D.; & Giménez-Chornet, V. (2019). La Web 2.0 en las bibliotecas nórdicas. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(1), 35-50.

Recibido: 11 de septiembre de 2018

Revisado: 5 de octubre de 2018

Aceptado: 25 de noviembre de 2018

* Autor correspondiente.

Conclusions: *The libraries of the Nordic countries have relied on Web 2.0 technologies to meet the needs of their users. They especially use social networks as a means of communication and dissemination of content, as well as a way to facilitate the online viewing of documents.*

Originality/Value: *The large sample of libraries analyzed leads us to some well-founded conclusions. It highlights the important use of Web 2.0 technologies in these libraries to keep their users informed of the news. This commitment to online communication can serve as an example of good practices for libraries in other countries.*

KEYWORDS: *Nordic libraries; Social networks; Communication; Use of social networks; Dissemination of contents.*

Introducción

Las nuevas formas de comunicación hacen que para centros y usuarios de la información sea imprescindible contar con la tecnología adecuada para acceder al contenido que se publica en Internet. Uno de los objetivos más perseguidos por parte de las bibliotecas ha sido garantizar a los usuarios el acceso al conocimiento (Werf Davelaar, 1999), ofreciendo recursos y fuentes de información contrastadas, facilitando su adaptación a las tendencias variables que experimentan las personas. Al mismo tiempo los usuarios son quienes condicionan el sector tecnológico, empleando dispositivos móviles desiguales, con lo que no todos comparten un formato de software común. Por eso cada institución adecua su colección con el fin de proveer la información en formatos compatibles; sin tener en cuenta el tipo de terminal móvil que tiene cada consumidor, garantizando una aplicación en web apropiada que permita visualizar documentos en línea. No solamente se usan diferentes dispositivos para obtener información, existen múltiples plataformas sociales de comunicación inmediata, las cuales coexisten dentro de un mercado en alza.

En este contexto, las organizaciones han considerado transcendental adecuarse a los nuevos requisitos tecnológicos y de comunicación para posicionarse en la web. Es necesario señalar que hay diferencias entre los distintos canales de comunicación, como por ejemplo los de tipo RSS (Maness, 2006) y de redes sociales (García, 2010). Estos son los cauces de comunicación más empleados por las instituciones. La RSS se usa principalmente para conservar un contenido fresco y actualizado de la página web de la biblioteca, ofreciendo a los usuarios registrados la emisión de una alerta personalizada a su terminal sobre noticias vinculadas a sus intereses. Las cuentas personales de los usuarios de lectores RSS son muy similares a una cuenta de correo web que les permiten iniciar su sesión en cualquier ubicación en la que estén conectados, al mismo tiempo que se mantiene la configuración previa del recurso web, así como los contenidos.

Con la llegada de las redes sociales se rompe la brecha unidireccional de comunicación, apareciendo nuevas opciones de notificación instantánea que facilita la interacción entre personas o entidades, con funciones nuevas de valor añadido como la marcación de favoritos, de una noticia o un evento concreto, o la opción de compartir contenidos propios o enlaces de interés. Estas funcionalidades garantizan una comunicación extraordinariamente rápida y eficiente.

El impacto global que pueden ejercer determinadas redes sociales hace que sean realmente influyentes sobre algunos centros, que recurren a los diferentes medios sociales como apoyo para la organización en un intento de aumentar su difusión, visibilidad y obtener una mayor captación de la población. Estos canales son utilizados para poder conectar con el usuario en tiempo real con un servicio funcionando las veinticuatro horas al día. Mediante el uso de estas redes de comunicación las bibliotecas pueden verter información actual y veraz, sin tener otro intermediario que la propia aplicación web. Gracias a estos medios, las organizaciones son capaces de mantener un contacto directo donde los usuarios reciben alertas a su dispositivo por parte del centro al que estén interrelacionados para consultar sus novedades o publicaciones más recientes.

En todo el mundo son muchos los organismos que han tenido que adaptarse para no caer obsoletos y convivir con las nuevas tecnologías, ofreciendo servicios en línea y mejorando las habilidades de los profesionales y consumidores de la información (Wasike, 2013). Los bibliotecarios son también un punto esencial en la toma de decisiones para atraer al consumidor, deben de esforzarse en el buen uso de los medios de comunicación social con el fin de provocar la participación del usuario en medios sociales y al mismo tiempo catapultar la biblioteca. Dado que estas herramientas en línea de medios sociales han protagonizado un acrecentamiento (Xiang & Gretzel, 2010; Routley, 2015), numerosos entornos webs reconocen la eficacia de los productos que permiten una retroalimentación positiva para el centro y para los usuarios. Los motivos para dicho éxito han sido la accesibilidad, el fácil manejo e intuitivo de las aplicaciones y su bajo coste, creando unas condiciones inmejorables para su propagación y uso.

Por otra parte, las redes sociales no deben de ser percibidas como un problema para las bibliotecas. Más bien son un fuerte aliado para sus portales digitales y espacios físicos, originando nuevos hilos de comunicación para los usuarios en línea, en las que se ofrecen nuevas funcionalidades y oportunidades para encontrar fuentes de información de influencia contrastada. Estos hechos provocan un estímulo positivo en el usuario, que puede repercutir con una nueva suscripción con el centro a través de un determinado medio social ligado a la entidad como pueda ser Facebook, Twitter, Instagram, Soundcloud, etc. Consecuentemente, se han implantado eficientes pautas de interacción usando aplicaciones móviles iOS o Android, y proporcionando útiles herramientas como Snapchat (Anderson, 2015; Piwek & Joinson, 2016), o ejemplos de mensajería efímera como lo son los *chats* internos de las bibliotecas. Estas nuevas funcionalidades de comunicaciones en línea permiten contactar con el personal del centro para realizar consultas específicas, y en ocasiones también se proporciona la posibilidad de participación con otros usuarios y poder compartir impresiones, imágenes, documentos o enlaces a otras webs. Estos hechos han favorecido la comunicación y el intercambio de opiniones con el resto del personal adherido al sistema, con el que suministrar información gracias a una simple aplicación web.

“...las redes sociales no deben de ser percibidas como un problema para las bibliotecas. Más bien son un fuerte aliado para sus portales digitales y espacios físicos, originando nuevos hilos de comunicación para los usuarios en línea...”

Objetivo

En estudio se analizará el uso de las redes sociales y otras tecnologías de comunicación de las bibliotecas de los países nórdicos, en vistas a identificar su nivel de uso.

Metodología

En una hoja de cálculo se han registrado las bibliotecas localizadas en Internet (con un total de 579), separadas por países, para anotar en las columnas información cualitativa sobre el tipo de dispositivo usado (entre otras) y sobre las redes sociales o tecnologías Web 2.0 más exitosas (Facebook, Instagram, Twitter, YouTube, LinkedIn, Delicious, RSS, etc.). Es difícil adjuntarlo en el presente artículo, pero se encuentra en el trabajo de investigación de la Universidad Politécnica de Valencia (en su repositorio <https://riunet.upv.es/>).

Para saber qué bibliotecas nórdicas incluir en el análisis, el primer paso ha sido localizar por internet las poblaciones más importantes en número de habitantes para, posteriormente encontrar la web del municipio que ofrece información de su biblioteca pública. No ha habido discriminación por número de habitantes, sino que se ha intentado incorporar toda aquella biblioteca que tuviese un sitio web (habiendo poblaciones que disponen de más de una biblioteca). Para estructurar la información recogida, se ha creado una hoja Excel con los siguientes datos en sus columnas: nombre de la biblioteca, URL, disposición de web en inglés, opción de reproducción digital, servicios ofrecidos, Feedback; RSS, E-services, Equipo de digitalización, Wifi; Redes sociales, Facebook, Instagram, Twitter, YouTube, LinkedIn, Flickr, Vimeo, Google+, Pinterest, Foursquare, SoundCloud, Pinterest, LnuPlay, Googreads, Tumblr, Issuu, Twitch y Delicious. La hoja de cálculo ha facilitado, en cuanto al análisis de cada biblioteca, abordar con los mismos criterios la pesquisa de todo sitio web. Se describieron las principales redes sociales en base a sus propias funcionalidades, que difieren unas de otras.

No todas las redes sociales tienen las mismas características. Por ejemplo, no es igual el funcionamiento, objetivos, interés, o impacto de una red social como Twitter que la red LinkedIn, cuando en la primera la comunicación es de forma inmediata, con escasos caracteres. Mientras que en la otra prima la descripción del perfil profesional de los bibliotecarios, con una estructura de campos de información totalmente distinta a Twitter. En el presente artículo nos ha interesado hacer constar cual(es) redes sociales han sido de interés para la biblioteca, con la finalidad de realizar una valoración y conocer qué redes sociales predominan en la cultura nórdica. Se ha descartado el uso de otra información (como los servicios bibliotecarios que ofrecen en su biblioteca física) que no está relacionado con la Web 2.0, y que será motivo de otro análisis posterior.

Resultados

Participación de bibliotecas en la Web 2.0

La experiencia de las bibliotecas en medios sociales también se refleja en los países nórdicos, en los que se sigue fomentando la par-

“En el presente artículo nos ha interesado hacer constar cual(es) redes sociales han sido de interés para la biblioteca, con la finalidad de realizar una valoración y conocer qué redes sociales predominan en la cultura nórdica.”

tipificación de los usuarios en busca de conocimiento o de literatura concreta. Además, las bibliotecas danesas cuentan con ideas innovadoras y de cooperación, en algunos casos orientadas por y para usuarios (Rasmussen, 2016), como por ejemplo las propuestas efectuadas por jóvenes en la creación de servicios y eventos para todo tipo de públicos. La Web 2.0 ha introducido un nuevo camino regido por las tendencias de los usuarios en el uso de determinados canales sociales. Estos indicadores pueden ser muy positivos para observar la participación de los usuarios en bibliotecas web, ayudando a establecer modificaciones o elaboraciones de nuevos proyectos y ofrecer servicios en línea que mejoren las condiciones actuales del centro.

La participación de las bibliotecas y de los bibliotecarios noruegos en la investigación del comportamiento de los usuarios frente al servicio ATL (Høivik, 2007), mostró la intención de florecer habilidades de búsqueda en los usuarios. En aquel momento, la red ATL ofrecía la opción de preguntar directamente al personal del centro por correo electrónico, al que se añadió la correspondencia de mensajes de texto o SMS. Estas herramientas acercaron los servicios aún más a las personas, sobre todo al sector más joven. La vinculación con la tecnología es un hecho inevitable para los centros informativos que actualizan sus elementos en busca de una mejor prestación al usuario como son los chats internos o el posicionamiento en la Web 2.0. Estos ayudan a las organizaciones a situarse como un centro de referencia dentro de un mercado competitivo. Estudios locales en base de datos y catálogos de Noruega visualizaron un aumento en la intervención social de los usuarios en páginas Web 2.0 (Sveum, 2010). Estas nuevas herramientas, como Wikipedia o como el Archivo Nacional del Reino Unido, que tienen enlaces web a sus archivos, se consideraron imprescindibles para iniciar un intercambio de conocimiento, donde los usuarios puedan participar editando y compartiendo información de manera libre. Estas experiencias dieron paso a canales amigables para intercambiar contenidos rápidamente y con fácil acceso mediante conexiones en línea como LinkedIn, Facebook, Twitter o YouTube.

Partiendo de un concepto general de auto servicio (Lagerborg, 1997), las bibliotecas suecas, como las respectivas en la gran parte del mundo globalizado, han evolucionado drásticamente en el sector para terminar ofreciendo recursos e información en distintos medios de comunicación en línea. Anteriormente, los medios más requeridos para darse a conocer eran la televisión o la radio. Este último canal era el más utilizado, pero ahora prácticamente ha dejado de serlo en merced de Internet y los accesos sociales, dando lugar a nuevas formas de examinar información y hacer consultas, permitiendo en algunos casos una comunicación directa con el profesional de la información a través del espacio virtual.

A raíz de la conferencia realizada en el KTH (Instituto Real de Tecnología), de Estocolmo, los centros de información reafirmaron la relevancia que puede ejercer el acceso global de la información (Lager, 2007). A pesar de influir sobre todo en la información académica, tanto las bibliotecas públicas como las bibliotecas universitarias se ven beneficiadas. La repercusión en las redes sociales puede garantizar una mayor difusión gracias a los medios sociales que emplean las bibliotecas digitales y a las fuentes de información que propor-

cionan. Para que estos acontecimientos se diesen lugar, destaca la colaboración de la Biblioteca Nacional de Suecia, la cual dio apoyo al desarrollo de repositorios de acceso abierto y el programa *Open Access* (Björk *et al.*, 2013). Con el paso del tiempo se estableció una política de acceso abierto (Hagerlid, 2011) para expandir el conocimiento humano y el patrimonio cultural. La comunidad científica también es, en muchos casos, la principal benefactora, por lo que numerosos estudios y tesis son publicados mediante acceso abierto en universidades o en revistas en línea. El fácil acceso, y de forma gratuita en diversos casos, favorece que las publicaciones científicas se propaguen. Esto no es incompatible con que los derechos de autor se hayan protegido con licencias de copyright que ceden la libre difusión de sus textos, es decir, los derechos de explotación. La tendencia ha aumentado de tal forma que las publicaciones se han convertido en elementos muy importantes para los usuarios de la información, que utilizan los medios sociales con el objetivo de revitalizar aún más su difusión mediante el acceso global al contenido, total o parcial, y la descarga de archivos en red.

Uso de canales RSS y Podcast en las bibliotecas nórdicas

Debido al incremento del volumen de documentación generada en Internet durante los últimos años, y teniendo en cuenta la velocidad en la que algunos conceptos de información pueden estar obsoletos, junto a la falta de un sistema de gestión de información que regule dicho abastecimiento, surgió una necesidad por parte de algunas entidades, como Bloglines o el lector de Goolge (Kmiec, 2010), de aprovechar la densidad de productos ofrecidos en la red y su calidad, brindando sus servicios para ayudar en la organización de sus “feeds” (Güell, 2011).

Basándose en los datos extraídos de los cinco países analizados (con un total de 579 sitios web de bibliotecas), encontramos 170 bibliotecas que sí ofrecen RSS (un 29%) (Véase tabla 1). El valor más representativo es el de Finlandia, el cual posee 88 centros web (62%) con RSS, de las 141 bibliotecas contempladas en ese país. Le sigue Noruega, con 51 bibliotecas (33%) de las 153 analizadas. Finalmente, y por debajo de la media, se encuentran Islandia con 4 bibliotecas (17%), Suecia con 18 entidades (14%) y Dinamarca con solo 9 (1%). Se observa una disparidad de interés en los diferentes países en el uso de RSS, solamente Finlandia y Noruega consideran útil este servicio de comunicación.

Tabla 1. Servicios RSS en bibliotecas digitales de la región nórdica.

País	Número de páginas web analizadas	Webs que ofrecen RSS	% uso de RSS
Dinamarca	130	9	1
Finlandia	141	88	62
Islandia	24	4	17
Noruega	153	51	33
Suecia	131	18	14
TOTAL	579	170	29

En la última década, la RSS y los conocidos como Bloglines han implementado un método eficaz de mantener contenidos actualizados en los servicios de sitios webs, blogs, base de datos y servicios de noticias (Mu, 2008). En este nuevo camino, los servicios RSS cumplen con algunas de las condiciones que pedían los usuarios para no hacer de esta herramienta un elemento pesado, sin necesidad de utilizar otro software adicional. Los usuarios pueden añadir “feeds” y acceder al contenido de los mismos desde cualquier ordenador. Además, para facilitar la navegación, pueden clasificar sus “feeds” en carpetas o marcar noticias como no leídas y posteriormente volverlas a utilizar. Aprovechando la compatibilidad de algunos navegadores como *Mozilla Firefox* e *Internet Explorer 7*, los usuarios pueden apoyarse en estos exploradores de información con los que pueden configurar y reproducir los canales RSS. Igualmente coexisten con otros buenos lectores de noticias como son *My Yahoo* y *Google Reader*, capaces de desempeñar dichos servicios igualmente.

Una de las principales ventajas de los RSS reside en su simplicidad de uso. El lector de RSS relaciona nuevos contenidos de interés y muestra sugerencias coincidiendo con ítems de búsquedas anteriores. De este modo facilita un nuevo contenido web renovado a los usuarios que se suscriben al canal. Potencialmente, los destinatarios reciben la información fortalecida mediante notificaciones de nuevos materiales de la biblioteca, artículos publicados en revistas electrónicas o noticias y eventos del centro al que están registrados. La Biblioteca Nacional de Suecia, mediante el uso de RSS, garantiza un espacio diariamente renovado con noticias y eventos actuales, comunicando con rigor los posibles cambios de horarios del centro, así como anuncios de posibles cursos y actividades que puedan servir en áreas de interés personal (Sarkar, 2012). Otra faceta destacable es la herramienta de nuevos materiales, se crea con inmediatez una página de noticias personalizadas. Visto que no todo el mundo tiene las mismas necesidades informativas, independientemente de la edad, sexo o grupo étnico, la RSS emplea guías temáticas para usuarios con el fin de mostrar novedades de acuerdo con los intereses particularizados.

Otras tendencias que la tecnología sigue ofreciendo como medio para comunicarse, sobre todo en medios académicos son los podcasts (Godwin & Parker, 2008) y herramientas sociales como Twitter (Wilson, 2008). El servicio podcast son programas de audio o video distribuidos normalmente bajo suscripción a un canal RSS. Esta tecnología puede ser de gran utilidad y fácil uso, pudiendo adquirir la información deseada desde la web y posteriormente reproducirlo bajo un formato de archivo estándar como MP3 o MP4. Podemos encontrar distintos tipos de podcasts: podcasts de audio (son meramente un archivo con contenido de audio, normalmente vienen en formato MP3), podcasts de video (se trata de un formato más elaborado que incluye una reproducción simultánea de imagen y audio, empleando mayoritariamente el formato MP4), podcast mejorados (versión singular, que combina el audio con imágenes fijas que cambian o van variando según avanza la reproducción), y podcasts de *screencast* (cuando se produce una grabación digital desde el monitor de un ordenador, también reconocido como captura de pantalla de video añadiendo una narración de audio). Así pues, el podcast no

“La Biblioteca Nacional de Suecia, mediante el uso de RSS, garantiza un espacio diariamente renovado con noticias y eventos actuales, comunicando con rigor los posibles cambios de horarios del centro, así como anuncios de posibles cursos y actividades que puedan servir en áreas de interés personal...”

deja de ser una manera más de comunicarse con gente interesada en unos contenidos determinados. Asimismo, podemos observar otro tipo de servidores podcasting (Hiebner & Hiebner, 2014), como SoundCloud, más conocido como plataforma que distribuye material de audio en línea. Este espacio brinda una oportunidad para aquellas personas que quieren construir su propia música y compartirla en la red. La interacción entre personas genera un *feedback* positivo, que sirve de herramienta a los usuarios para aprender unos de otros y mejorar hábitos de trabajo. Como gran parte de las personas nórdicas puede tener acceso a la red y a un ordenador, archivos como los podcasts pueden ser descargados e introducidos en un reproductor digital, o bien a un dispositivo de almacenamiento externo garantizando una fuente de información móvil lista para ser reproducidos en cualquier momento. Los contenidos podcast suelen estar relacionados con un canal RSS que proporciona un contenido dinámico a disposición del usuario para servir de base para actividades cotidianas y el aprendizaje.

Características de las principales redes sociales usadas en las bibliotecas nórdicas

Las experiencias puestas en análisis hacen referencia a las redes sociales más poderosas y con mayor valor institucional para las bibliotecas digitales a estudio de los países nórdicos. Con el aumento de las redes sociales, las instituciones tratan de adecuar los servicios que suministran a través de la elección de una o varias redes en cualquier canal social, con el fin de proporcionar información al usuario, independientemente de la herramienta social que hayan elegido previamente sus usuarios.

Twitter

La red social Twitter, conocido popularmente como servicio de mensajería Web 2.0, ofrece conexiones de últimas noticias y comentarios relacionados. Tanto las personas, empresas, como centros de información, ven a Twitter una vía más de comunicarse, transmitir información o promocionar el centro, así como la calidad de sus productos y servicios. Pero Twitter no solo es un canal de comunicación, es considerado también una red de difusión de contenidos. Una cuenta en este sistema de información puede ser usada por cualquier persona, por usuarios de blogs o por personas con una reputada repercusión mediática (Dobrecky, 2007), que pueden explotar este canal para difundir intereses particulares. Por tanto, Twitter puede llegar a ser una herramienta muy poderosa debido a que, si un usuario determinado tiene varios miles de seguidores, la cuenta se convierte claramente en un negocio en sí mismo, ya que existen fórmulas como la publicidad para generar ingresos directos con Twitter.

De entre las diferentes funcionalidades de Twitter que pueden ser aprovechadas por las bibliotecas destacan:

- Compartir contenido informativo de valor para los seguidores,
- compartir eventos o consejos que puedan ayudar al público,
- compartir sucesos, noticias, imágenes o videos,

- unirse o crear una conversación,
- realizar una pregunta que pueda desencadenar un diálogo,
- sondear opiniones de una web o un blog,
- enviar felicitaciones,
- crear días temáticos para que los seguidores puedan acceder los días determinados, para consultar el contenido. como por ejemplo son los #followfriday de twitter,
- creación de listas para localizar más cómodamente a los seguidores. como las listas de expertos en determinados temas, clientes o usuarios favoritos,
- permite la exploración de listas de amigos, clientes, compañeros e incluso competidores para encontrar buenos usuarios de twitter a los que seguir.

Facebook

El uso de Facebook mostró, en un estudio realizado en los países nórdicos, un alto grado de satisfacción por la inclusión de las organizaciones locales en este instrumento social de comunicación (Bellsström, 2016). Entre 2005 y 2010, Suecia experimentó un crecimiento del 10% en el uso de redes sociales y en el año 2014 el 72% de la gente ya utilizaban algún tipo de medios de comunicación social. Este tipo de estudios tiene lugar en diferentes ámbitos educativos, que muestran las aptitudes de los estudiantes y usuarios de Facebook para compartir recursos y comunicarse con otros usuarios mediante esta red social (Hanell, 2017).

Con el uso de Facebook en Suecia se descubrió una nueva comunicación más directa entre el gobierno y sus instituciones con los usuarios. Para las organizaciones es muy importante la colaboración de sus usuarios y, visto que sobre algunas cuestiones no recibían mensajes capaces de incitar muchos comentarios, esta red presta una posibilidad de salvar esta barrera. Explotando una simple herramienta interna de Facebook como son las encuestas, el centro puede propiciar una respuesta concisa por parte de los usuarios. Los resultados de las encuestas son muy beneficiosos para las organizaciones a la hora de interpretar los resultados y afrontar posibles propuestas de mejora. De este modo, la colaboración posterior en la recogida de datos estadísticos resulta mucho más fácil que establecer otros criterios de análisis cualitativo.

Tanto la evolución de este canal de información, como la adaptación de las personas por comunicarse en medios electrónicos o la sensación de libertad que tienen los centros de información a la hora de comunicar noticias o eventos, dan lugar a plantearse Facebook como herramienta interactiva y viable para intercambiar ideas o materiales pedagógicos (Manca, 2013), dentro de una sociedad cada vez más arraigada a estas tendencias virtuales de comunicación.

YouTube

Por otra parte, el canal de YouTube combina el modelo de aprendizaje formal con el informal, mostrando vías alternativas para instruirse en aspectos específicos (Fernández, 2017). La enseñanza parte gracias a tutoriales de video gratuitos y abiertos a la interacción con

“Con el uso de Facebook en Suecia se descubrió una nueva comunicación más directa entre el gobierno y sus instituciones con los usuarios.”

expertos a través de redes sociales o blogs. El canal es de libre acceso y puede habilitar contenido original, como video tutoriales, lecturas de dominio público o acceso abierto a artículos (Gremmels, 2013).

El canal de video actúa como un sistema de gestión de cursos (Piña, 2007; Muñoz Arteaga, Osorio Urrutia, & Cardona Salas, 2006), en el que se emplean tecnologías de la información en entornos educativos y de aprendizaje. Inicialmente los sistemas fueron creados como un repositorio de materiales y carecían de herramientas para su desarrollo en medios multimedia. Por esta razón, YouTube se convirtió en un ambiente social idealizado, atractivo y con software personalizable, además es un utensilio de gran capacidad y repercusión social. No obstante, el canal de YouTube está abierto a cualquier usuario que desee registrarse y publicar sus propios videos.

Sitios de comunicación y de libre expresión como Facebook, Twitter o YouTube, a pesar de tener una competitividad muy variada en las redes sociales, han sabido posicionarse en un mundo de bolsillo, en el que ya casi cualquier persona puede acceder desde su dispositivo móvil a contenidos digitales fácilmente mediante el uso de Internet, donde la Web 2.0 es la reina de la actualidad informativa (Ashraf, 2009).

Instagram y otras plataformas de contenido visual

Otro canal que contempló en pocos años un gran crecimiento en el volumen de usuarios y contenidos de información es Instagram. Es frecuente que el uso de Instagram se realice conjuntamente con otras redes sociales, como se puede ver en la Biblioteca de Halmstad (Suecia) (Figura 1). Esta aplicación de fotos tiene uno de los mayores índices de participación de usuarios en teléfonos móviles inteligentes y sobre todo tiene mucha incidencia en la población más joven (Tekulve & Kelly, 2013). La plataforma provee una red social dedicada al contenido visual en la web (Anderson, 2016). En otras palabras, se apoya de imágenes y videos para mostrar el contenido de la información primaria. Esta la aplicación conserva características funcionales similares como Twitter o Facebook, como son: el uso de seguidores, poder compartir información con otros usuarios, reflejar si nos ha gustado el documento y también la opción de escribir comentarios. Otra peculiaridad que conllevan estas redes se basa en la configuración personal y la visibilidad que pueda tener una cuenta establecida. La funcionalidad es muy práctica, principalmente para adaptar el sistema y cambiar apariencias que vienen por defecto cuando descargamos la aplicación. En primera instancia nos propicia la opción de darle un rasgo personalizado a la aplicación y por otro lado para poder controlar la posible repercusión que deseen favorecer en la cuenta de Instagram, mostrando la información publicada, por ejemplo: para nuestros amigos, a amigos de amigos, o abierta a todo el mundo

El radio de acción de comentarios y publicaciones, así como la actividad a la que pueden estar limitados los usuarios, son acciones muy preciadas para lograr mayor o menor difusión según los intereses de cada usuario, como mantener el nivel de transparencia, clasificando el grado de visibilidad que queremos darle a nuestros documentos en la red. Este guiño a la privacidad no permite que terceros

descarguen o guarden el post de un usuario, aunque Instagram no queda exento a las capturas de pantalla y las URL de los mensajes individuales publicados, que sí es de origen público.

Figura 1: Uso de redes sociales en la Biblioteca de Halmstad (Suecia).

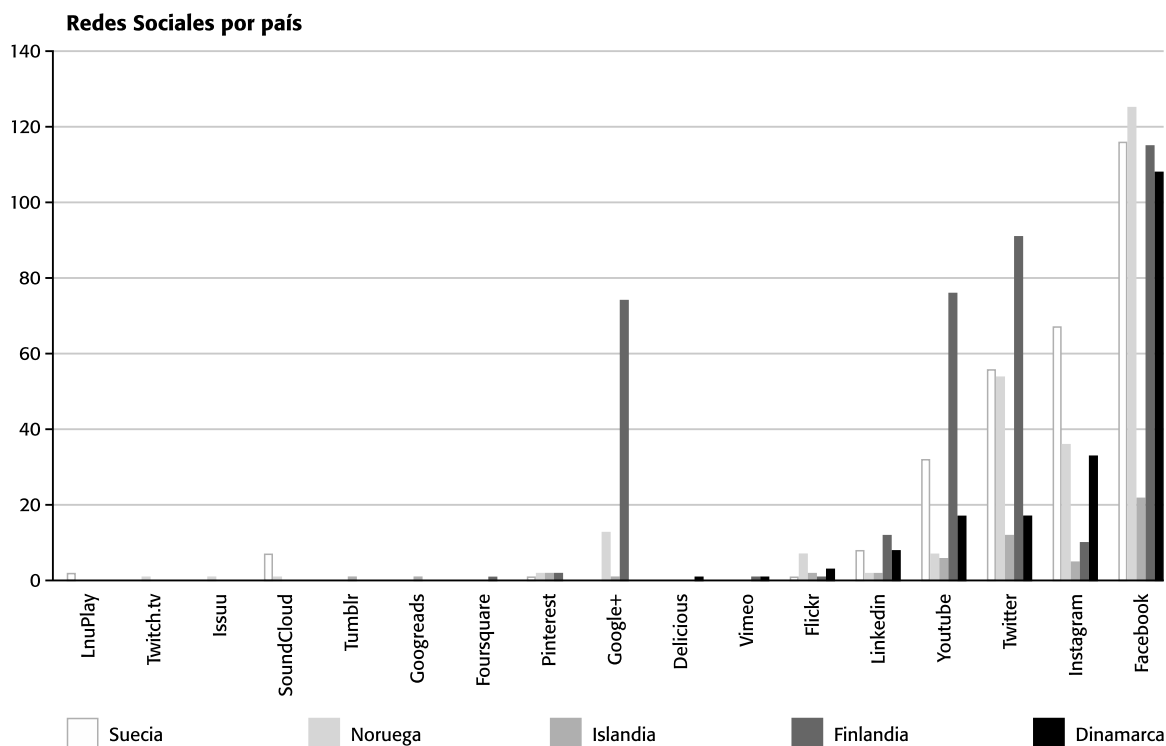
The screenshot displays the Halmstad Library website interface. At the top left is the logo 'Biblioteken i Halmstad'. To its right, a table lists opening hours for various branches: Stadsbiblioteket (12-16), Andersberg, Bokbussen, and Fyllinge (all closed), Gellinge, Harelinge, Oskarström, and ÖBV (all closed), Simlångsdalen, Söndrum, and Vallås (all closed), and Stängt (closed) for several other locations. A search bar is present with the text 'Sök böcker, filmer, musik ...' and a 'SÖK' button. Below the search bar are navigation tabs: Startside, E-medier, Låna, Söka, Barn, Program & utställningar, Tips, Fråga, and Kontakt & öppettider. The main content area features a large banner for 'Låna strömmande film gratis via biblioteket' with a link to www.cineasterna.se. To the right, there are sections for 'LÄS LOV' (Läslov på bibblan), 'Låna en Halmstadbo', 'Författarbesök: Jason Timbuktu Diakité', and 'Låna strömmande film gratis via biblioteket!'. A sidebar on the right contains 'Aktuellt' (Bokbussens turer är inställda vecka 44, 12-13 november uppdateras biblioteksdatasystemet) and social media links for Facebook, Instagram, SoundCloud, and Bloggar. At the bottom left, there are buttons for 'Ansök om LÅNEKORT', 'Se våra PROGRAM', 'Anmäl dig till våra NYHETSREV', and 'Lämna en SYNTPUNKT'. A central banner promotes 'Beta på webben' (Har du fått förseningsavgifter? Då kan du betala dina avgifter på webbplatsen. Läs mer >>). Another banner at the bottom asks 'Vi söker svensktalande!' (Pratar du svenska och vill träffa människor med andra kulturer? Då kan du låna ut dig själv. Läs mer >>).

Fuente: <https://bibliotek.halmstad.se/web/arena>

Otras aplicaciones que se asemejan a Instagram y que aparecen en el estudio son Tumblr y Pinterest. Originalmente nacieron con la misma finalidad, pero actualmente y así se refleja en el estudio (Figura 2), son aplicaciones minimizadas, debido al empuje y aplomo de seguidores que tiene Instagram sobre el resto de redes basadas en imágenes o blogs. Por lo demás, la Figura 1 revela aquellos centros de información que se apoyan en redes sociales para compartir conocimientos, formadas en primer lugar por la plataforma social de Facebook con un 42% de uso, seguido de Twitter con un 19%, Instagram que apenas supera el 13%, YouTube sutilmente por encima del 11% y SoundCloud ligeramente por encima del 6%. Estas redes sociales, aportan valores distintivos y que prevalecen por encima

de otras redes de comunicación social que se sitúan por debajo del 2,5%, como podrían ser, LinkedIn, Flickr, Google+, Pinterest o Vimeo, entre otras.

Figura 2. Número de redes sociales utilizadas en web por países.



Discusión

Sin duda, las redes sociales se han arraigado por todas partes del mundo, pero no significa que las mismas redes sociales sean valoradas por igual en cada nación. En un estudio realizado para diagnosticar el alcance de algunas redes sociales se comparó una determinada red social en diferentes países como Canadá, China, Malaysia, Noruega y Estados Unidos, con el fin de ver la cantidad de cuentas y su frecuencia de uso (Saw, 2013). En este caso Facebook mostró que, a excepción de China que obtuvo una frecuencia de uso aproximadamente de un 40%, el resto de naciones registraron una frecuencia de uso notablemente superior al 70%. Estos datos nos indican cómo la aplicación de Facebook ha sido capaz de establecerse y posicionarse en diferentes países, así como su capacidad de captación de usuarios y entidades, a excepción del continente asiático. Además, Noruega destacó en el uso de redes como Facebook, Twitter y YouTube, que fueron empleadas por estudiantes como herramientas de apoyo a la hora de buscar información, con alrededor de un 40%, 45% y 46% respectivamente del total.

En general, los usuarios de Noruega prefieren usar Facebook como primera opción, siguiéndole Twitter y YouTube en segundo y tercer lugar respectivamente. Por el contrario, en China la tendencia cambia y recurren más a redes sociales como Facebook, Renren¹

1. *Renren Social Network*. Fundada en 2005, *Renren* sigue siendo una de las redes sociales más populares, más abiertas y mejor financiadas en China. Apodada como “copia china de Facebook”, ganó atracción inicialmente entre estudiantes universitarios y luego comenzó a dirigirse a un público más amplio de jóvenes profesionales chinos.

(Men, 2012), Youtube, Qzone² (Park & Kim, 2013) y Google Plus+. En el análisis realizado se evidencia la coexistencia de diversas redes sociales en las páginas web de las bibliotecas. Cabe destacar que 80 de las 579 URL's analizadas (14%) no tenían ningún vínculo con alguna red social. De los 499 sitios web que sí cumplían con el requisito de tener al menos una red social vinculada con el centro de documentación, se han analizado por separado el número de redes sociales empleadas por los países nórdicos y, por otra parte, el porcentaje de páginas web que utilizan redes sociales para divulgar información.

En cuanto a los resultados obtenidos (Tabla 2), observamos que el país que realiza más intervenciones en redes sociales para promocionar sus recursos y servicios de bibliotecas es Finlandia con 381 (32%) redes conectadas con los centros de información, sobre el total de 1.167 vinculaciones a redes sociales en los países nórdicos. En segunda posición se encuentra Suecia con 293 (25%) redes sociales, seguido de cerca por Noruega que cuenta con 251 (21%) centros conectados a medios de propagación social. Le sigue Dinamarca con 188 (16%) centros que igualmente relacionan sus servicios a estas redes. Finalmente, y puede que condicionada por la densidad de población del país y el número de las fuentes analizadas, se halla Islandia, que posee 54 (4%) opciones de conexión con centros de información que tienen sus servicios en alguna red social.

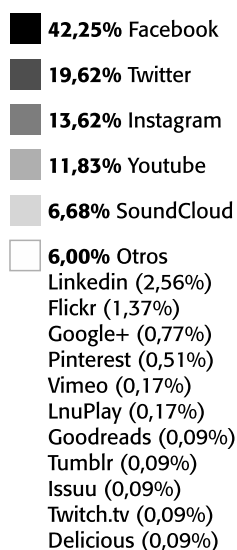
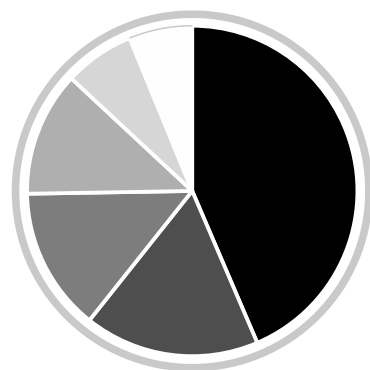
Tabla 2. Uso de redes sociales en las bibliotecas digitales nórdicas.

País	URL's analizadas	Redes sociales usadas	Porcentaje de Redes Sociales	Promedio de Redes Sociales por país
Dinamarca	130	188	16,11	1,45
Finlandia	141	381	32,65	2,70
Islandia	24	54	4,63	2,25
Noruega	153	251	21,51	1,64
Suecia	131	293	25,11	2,24
TOTAL	579	1167	100,00	Media de 2,056

Como se puede observar, el uso de las redes sociales es muy frecuente en los países del norte de Europa, el promedio observado da lugar a dicha interpretación. Prestando atención a los datos mencionados con anterioridad (Tabla 2), y teniendo en cuenta que no todas las organizaciones analizadas tienen redes sociales, nos percatamos de que con las 141 páginas web analizadas Finlandia obtiene un ratio elevado, que sitúa a las organizaciones en valores de 2,7 redes sociales por cada sitio web analizado. En segundo y tercer lugar, se posicionan Islandia y Suecia, con unos promedios de 2,25 y 2,24 redes sociales por centro. En cuarta posición Noruega, reflejando un ratio de 1,64 redes sociales por centro y, finalmente, Dinamarca que con un valor de 1,45 de media, es la que se sitúa por debajo del particular ranking de la media existente de redes sociales por cada espacio web estudiado. Por último, cabe destacar el promedio general de los centros de información estudiados de los países nórdicos que reflejan unas buenas prácticas en sus entornos web, además de mostrar el

2. *QZone*, es una red similar a Facebook en la cual se pueden publicar textos, fotos y videos; cuenta aproximadamente con 645 millones de usuarios y es la plataforma favorita en China.

Figura 3. Porcentaje de redes sociales empleadas en los países nórdicos.



grado de adaptación a nuevas tecnologías y usos de redes sociales. Podemos fundamentar que la media de los centros analizados en los países nórdicos posee como mínimo dos medios de comunicación social por cada enlace analizado. Este hecho garantiza una visibilidad e impacto considerable de las bibliotecas, pero también de los recursos y servicios de las organizaciones sobre los usuarios finales.

Por otra parte, en la Figura 2 podemos visualizar los resultados obtenidos en referencia al número de redes sociales utilizadas en los sitios web por países. Además, con el apoyo de la Figura 3, observamos los porcentajes obtenidos de las diferentes redes sociales que emplean las bibliotecas digitales para difundir noticias, novedades, información general o simple información de los servicios y recursos del centro. Facebook resalta por encima del resto obteniendo un 42'25% de uso, seguido de Twitter con el 19'62%, Instagram (13'62%), YouTube (11'83%) o SoundCloud (6'68%), entre otras redes sociales con menor relevancia.

Tabla 3. Resumen de los datos estadísticos de las redes sociales usadas por las bibliotecas nórdicas.

Redes Sociales	Dinamarca	Finlandia	Islandia	Noruega	Suecia
Facebook	108	115	22	125	116
Instagram	33	10	5	36	67
Twitter	17	91	12	54	56
Youtube	17	76	6	7	32
LinkedIn	8	12	2	2	8
Flickr	3	1	2	7	1
Vimeo	1	1	0	0	0
Delicious	1	0	0	0	0
Google+	0	74	1	13	0
Pinterest	0	2	2	2	1
Foursquare	0	1	0	0	0
Googreads	0	0	1	0	0
Tumblr	0	0	1	0	0
SoundCloud	0	0	0	1	7
Issuu	0	0	0	1	0
Twitch.tv	0	0	0	1	0
LnuPlay	0	0	0	0	2

Conclusiones

Las bibliotecas nórdicas, con la intención de evitar la comunicación unidireccional, trataron de adoptar medidas encaminadas a conservar un contacto directo con los usuarios. Al principio empleaban los mensajes de texto SMS, posteriormente correos electrónicos con el servicio ATL, hoy mediante entornos de bibliotecas Web 2.0, el servicio ATL se sigue utilizando, pero muchos otros centros son capaces de establecer un chat interno en línea con el que poder interactuar con el profesional de la información de la biblioteca y con otros usuarios en tiempo real. A pesar de estos avances, las últimas tendencias inciden en mantener otro tipo de comunicaciones digitales como puede ser el uso de las redes sociales. Las redes sociales son

un medio de comunicación muy efectivo debido a que gran cantidad de usuarios están vinculados como mínimo a una determinada red social.

Como podemos ver en el estudio, de los 579 sitios web de bibliotecas analizadas, 499 de ellas si tenían por lo menos una red social ligada con el centro de información (Tabla 3). Los resultados obtenidos han mostrado una media ligeramente por encima de dos redes sociales por cada centro analizado. Los efectos son muy evidentes, ya no es una tendencia, es un hecho, la mayoría de bibliotecas nórdicas se apoyan en ciertas redes sociales como medio de comunicación y difusión de contenidos, ya sean novedades, noticias, cursos en línea o simplemente recordatorios de los últimos eventos que desempeñará la biblioteca. Estos mensajes que envía la biblioteca se realizan a un grupo determinado de usuarios, concretamente a aquellos que tengan un perfil en el propio canal web y que sean seguidores o compartan amistad con la organización.

El beneficio que protagonizan estas redes sociales es que con un solo mensaje de la institución se desencadena una emisión de información a cada uno de los usuarios vinculados con el centro, que reciben una alerta en su terminal móvil, indicándole las últimas novedades o servicios que emite el centro de documentación. Además, otra funcionalidad de las redes sociales es la posibilidad de comentar una noticia determinada y compartirla al instante con otros amigos. Si esta reacción se cumple con varios usuarios, y a su vez sus amigos la comentan y la vuelven a compartir, se puede llegar a un punto en el que la red social ya no es un elemento más de comunicación e interacción bidireccional, se convierte en todo un negocio, un método muy eficaz de publicidad y de gran valor por la repercusión que puede causar sobre intermediarios.

El motivo esencial por el que se mueve la biblioteca y otros centros de documentación especializados a utilizar las redes sociales es la transmisión de conocimiento, fomentar una comunicación directa con el usuario y mantener actualizados a los usuarios. Por otra parte, las bibliotecas digitales pueden facilitar la visualización de los documentos en línea de manera total, si el contenido es de acceso abierto o, de forma parcial, proporcionando al menos una breve información del contenido, suficiente como para que el usuario identifique si el documento es relevante y, en caso afirmativo, el mismo usuario bajo acreditación previa en el sistema puede solicitar el préstamo o hacer reservas de materiales en línea. Actualmente, los servicios digitales son muy extensos y de contenido muy pertinente por lo que los usuarios tienen a su disposición un abanico lleno de posibilidades. ■

Referencias bibliográficas

Anderson, K. E. (2015). Getting acquainted with social networks and apps: Snapchat and the rise of ephemeral communication. *Library Hi Tech News*, 32(10), 6-10.

Anderson, K. E. (2016). Getting acquainted with social networks and apps: Instagram's instant appeal. *Library Hi Tech News*, 33(3), 11-15.

Ashraf, B. (2009). Teaching the Google-eyed YouTube generation. *Education+ Training*, 51(5/6), 343-352.

Bellström, P. (2016). Facebook usage in a local government: A content analysis of page owner posts and user posts. *Transforming Government: People, Process and Policy*, 10(4), p. 548-567.

Björk, B.- C., Laakso, M.; Welling, P.; Pætau, P. (2013). Anatomy of green open access. *Journal of the Association for Information Science and Technology*, 65(2), 237-250.

Dobrecky, L. P. (2007). Hacia la library 2.0: blogs, rss y wikis. *El profesional de la información*, 16(2), 138-142.

- Fernandez, P. (2017). Through the looking glass: envisioning new library technologies educational trends that will impact library technology. *Library Hi Tech News*, 34(1), p. 1-5.
- García Giménez, D. (2010). Redes sociales: posibilidades de Facebook para las bibliotecas públicas. *BiD: Textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, (24). doi: 10.1344/105.000001547.
- Godwin, P., & Parker, J. (ed.) (2008). *Information literacy meets library 2.0*. Facet Publishing.
- Gremmels, G. S. (2013). Staffing trends in college and university libraries. *Reference Services Review*, 41(2), 233-252.
- Güell, A. S. (2011). *El podcasting: la (r) evolución sonora*. Barcelona: UOC.
- Hagerlid, J. (2011). The role of the national library as a catalyst for an open access agenda: the experience in Sweden. *Interlending & Document Supply*, 39(2), 115-118.
- Hanell, F. (2017). Teacher trainees' information sharing activities and identity positioning on Facebook. *Journal of Documentation*, 73(2), 244-262.
- Hiebner, G., & Hiebner, S. (2014). *Social Media for Musicians: SoundCloud*. Boston: Cengage Learning.
- Høivik, T. (2007). Public libraries in the Norwegian reference market. *New Library World*, 108(9/10), 396-406.
- Kmieć, M. (2010). Online services for managing information feeds. *Library Hi Tech News*, 27(8), 10-11.
- Lager, G. (2007). KTH in Sweden: Hosting June Conference on Global Access to Science. *Library Hi Tech News*, 24(2), 21-22.
- Lagerborg, K. (1997). Self-service in libraries: an overview. *VINE*, 27(1), p. 3-7.
- Manca, S.; Ranieri, M. (2013). Is it a tool suitable for learning? A critical review of the literature on Facebook as a technology-enhanced learning environment. *Journal of Computer Assisted Learning*, 29(6), 487-504.
- Maness, J. M. (2006). Library 2.0 theory: Web 2.0 and its implications for libraries. *Webology*, 3(2). recuperado de <http://www.webology.org/2006/v3n2/a25.html>
- Men, L. R.; Tsai, W. S. (2012). How companies cultivate relationships with publics on social network sites: Evidence from China and the United States. *Public Relations Review*, 38(5), 723-730.
- Mu, C. (2008). Using RSS feeds and social bookmarking tools to keep current. *Library Hi Tech News*, 25(9), 10-11.
- Muñoz Arteaga, F. J., Osorio Urrutia, B., & Cardona Salas, J. P. (2006). Objetos de aprendizaje integrados a un sistema de gestión de aprendizaje. *Apertura*, 6(3), 109-117.
- Park, Ch., & Kim, Y. J. (2013). Intensity of social network use by involvement: A study of young Chinese users. *International Journal of Business and Management*, 8(6). doi: 10.5539/ijbm.v8n6p22.
- Piña, A. A. (2007). Course management systems: Overview and implications for libraries. *Library Hi Tech News*, 24(5), 7-9.
- Piwek, L., & Joinson, A. (2016). What do they snapchat about? Patterns of use in time-limited instant messaging service. *Computers in Human Behavior*, 54, 358-367.
- Rasmussen, C. H. (2016). The participatory public library: the Nordic experience. *New Library World*, 117(9/10), 546-556.
- Routley, C. (2015). Social media for creative libraries. *Library Review*, 64(8/9), 629-630.
- Sarkar, T. D. (2012). Analyzing RSS applications on library web sites. *Library Hi Tech News*, 29(5), 4-21.
- Saw, G. (2013). Social media for international students—it's not all about Facebook. *Library Management*, 34(3), 156-174.
- Sveum, T. (2010). Local studies collections, librarians and the Norwegian local history wiki. *New Library World*, 111(5/6), 236-246.
- Tekulve, N., & Kelly, K. (2013). *Worth 1,000 words: Using Instagram to engage library users*. Brick and Click Libraries Symposium.
- Wasike, J. (2013). Social media ethical issues: role of a librarian. *Library Hi Tech News*, 30(1), p. 8-16.
- Werf-Davelaar, T. v. D. (1999) Identification and resolution systems for networked access to information. *Online and CDRom Review*, 23(6), 325-331.
- Wilson, D. W. (2008). Monitoring technology trends with podcasts, RSS and Twitter. *Library Hi Tech News*, 25(10), 8-12.
- Xiang, Z., & Gretzel, U. (2010). Role of social media in online travel information search. *Tourism management*, 31(2), 179-188

La investigación en el pregrado: evaluación de su calidad a través de las tesis

Undergraduate research: evaluation of its quality through theses

Liliana González-Pérez
María Josefa Peralta-González
Grizly Meneses-Placeres

RESUMEN

Objetivo: Se evaluó la calidad de las tesis en la carrera Ciencias de la Información en la Universidad Central “Martha Abreu” de Las Villas.

Diseño/ Metodología/ Enfoque: Se combinaron técnicas bibliométricas con el análisis documental. Se emplearon dos criterios para evaluar la calidad de las tesis: (1) la forma de ejecutar la investigación y (2) el tema indagado. Se definieron un grupo de 13 indicadores, unos de carácter bibliométricos y otros de contenido, referidos a las metodologías empleadas en las tesis.

Resultados/ Discusión: Con respecto a la *forma de ejecutar las investigaciones*, se obtuvieron resultados regulares debido a las dificultades en el diseño metodológico de las tesis analizadas, la no definición de las técnicas específicas en los métodos empleados, y la baja cotutoría del claustro de profesores. Con respecto al *tema indagado*, los resultados fueron evaluados de *regular* igualmente. Las principales dificultades se concentraron en los parámetros del índice de Price y el semiperíodo de vida, donde la actualidad de las referencias no fue adecuada en los cursos 2012-2013 y 2013-2014. Los autores más referenciados del top 10 pertenecieron al contexto nacional (70%).

Conclusiones: Se evaluó la calidad total de las tesis de *regular*, dado que de los 13 indicadores, 6 fueron evaluados de *regular* y *mal*. La *forma de ejecutar la investigación*, como criterio evaluativo, presentó mayores dificultades que el *tema indagado*.

Originalidad/ Valor: Primer acercamiento a la calidad de la investigación del pregrado en la carrera Ciencias de la Información donde se combina indicadores cuantitativos y cualitativos. El valor fundamental radica en la utilización de los resultados para futuras investigaciones sobre criterios de calidad de la investigación en el entorno académico.

PALABRAS CLAVE: calidad de la investigación; ciencias de la información; indicadores bibliométricos; metodología de la investigación; tesis.

ABSTRACT


Objective: The quality of the theses in the Information Sciences career at the Central University “Martha Abreu” of Las Villas was evaluated.

Design/ Methodology/ Approach: Bibliometric techniques were combined with the documentary analysis. Two criteria were used to evaluate the quality of the theses: (1) the way of executing the research and (2) the topic investigated. A group of 13 indicators was defined, some of bibliometric nature and others of content, referring to the methodologies used in the theses.

Results/ Discussion: Regarding the way of executing the research, regular results were obtained given the difficulties in the methodological

Liliana González-Pérez:* Universidad Central “Martha Abreu” de Las Villas, Cuba.
lilgonzalez@uclv.cu
 0000-0002-9820-7602

María Josefa Peralta-González: Universidad Central “Martha Abreu” de Las Villas, Cuba.
mjosefa@uclv.edu.cu
 0000-0002-5188-2328

Grizly Meneses-Placeres: Universidad Central “Martha Abreu” de Las Villas, Cuba.
grizly@uclv.edu.cu
 0000-0003-3587-5061

Cómo citar: González-Pérez, L.; Peralta-González, M. J.; & Meneses-Placeres, G. (2019). La investigación en el pregrado: evaluación de su calidad a través de las tesis. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(1), 51-67.

Recibido: 7 de septiembre de 2018

Revisado: 5 de octubre de 2018

Acceptado: 6 de noviembre de 2018

* Autora correspondiente.

design of the analyzed theses, the lack of definition of specific techniques in the methods used, and the low co-mentoring of professors from the department. With respect to the topic investigated, the results were regular as well. The main difficulties were concentrated in the parameters of the Price index and the half-life period, where the relevance of the references was not adequate in the 2012-2013 and 2013-2014 courses. The most referenced authors of the top 10 belonged to the national context (70%).

Conclusions: *The total quality of the theses was evaluated of regular, given that of the 13 indicators, 6 were evaluated as regular and bad. The way of executing the research, as an evaluative criterion, presented greater difficulties than the topic investigated.*

Originality/Value: *First approach to the quality of undergraduate research in the Information Sciences career where quantitative and qualitative indicators are combined. The main value lies in the use of the results for future research on quality criteria of research in the academic environment.*

KEYWORDS: *Quality of research; Information sciences; Bibliometric indicators; Research methodology; Thesis.*

Introducción

La aprobación del plan de estudios “D” (Plan D, en lo adelante) a mediados del 2008 por el Ministerio de Educación Superior en Cuba, trajo consigo una serie de transformaciones y ajustes que facultaban a las universidades a realizar modificaciones en los currículos de las especialidades; básicamente en función de dos aspectos: necesidades del territorio y fortalezas de los centros. La carrera Ciencias de la Información en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV) forma profesionales para la región central del país y, por ende, a sus necesidades particulares en el campo informacional.

La UCLV es reconocida en el país por su carácter multidisciplinar y presencia de liderazgo científico en las ciencias de la computación. Lo anterior marcó la génesis del Plan D y las investigaciones concebidas por la carrera, con el propósito de egresar un profesional capacitado y con un alto nivel científico-técnico y humanístico. En correspondencia con esta misión, el departamento docente despliega la línea de investigación: “Desarrollo de las Ciencias de la Información en la región central de Cuba”, en correspondencia con las propias disciplinas del plan de estudio. Los resultados científicos de la línea se concentran principalmente en las tesis defendidas en la carrera.

Analizar las tendencias de la investigación en el departamento de Ciencias de la Información (Dpto. CI, en lo adelante) a través del análisis de las tesis defendidas en la carrera, resulta un elemento importante para conocer el desarrollo y el nivel científico alcanzado por los estudiantes, así como por el claustro de una carrera universitaria. Una muestra representativa para la evaluación de estas tendencias lo constituyen las tesis defendidas en un departamento docente, como estructura encargada de dirigir el proceso de culminación de estudios.

En el contexto internacional se han realizado investigaciones donde las tesis han sido objeto de exploración bibliométrica (ej.: Aguilar *et al.*, 2007; Sánchez-Vigil, Marcos-Recio & Olivera-Zaldua,

2014; Jiménez, 2004; López, Torres, Jiménez, & Ruiz, 2006; Moreno & Moreno, 2016; Peña, 2006; Sánchez, Recio, & Olivera, 2014; García y Castro, 2014; Rey y Santos, 2015, Repiso-Caballero, Torres-Salinas & Delgado-López-Cózar, 2011; Olmedilla *et al.*, 2017). Con respecto al contexto cubano, existen dos tesis desarrolladas en la Universidad de La Habana en el año 2001, ambas referidas a la Bibliotecología y Ciencias de la Información (BCI) (González, 2001; Vega Almeida & Sánchez Ladrón de Guevara, 2001). También está el artículo de Martínez (2011), en el cual se exploran las tesis doctorales defendidas en BCI; derivado éste de la tesis doctoral de la autora (Martínez, 2014). Por otra parte, en el artículo de Rojas (2013) se caracteriza la colaboración científica de las tesis de la Universidad de Ciencias Informáticas en el período 2004-2011. En el artículo de Frías *et al.* (2016) se determinaron las regularidades en la producción científica sobre estudios históricos de Ciencias de la Información en Cuba, a partir de las tesis de licenciatura de BCI defendidas en la Universidad de La Habana (Frías *et al.*, 2016). Con respecto al caso de la UCLV, se encuentra la tesis de Fernández (2013), la cual se aproxima al contexto discursivo de la producción científica de la carrera de periodismo durante el período 2007-2013.

La noción de calidad se utiliza en el lenguaje cotidiano como un rasgo intangible, algo que puede ser subjetivamente juzgado, pero a menudo no es medido exactamente. Términos como buena o mala calidad son intensamente difusos y utilizados sin la intención de ser una ciencia exacta (Andreu, 2015). Además la calidad posee carácter multidimensional e incluye un objeto de interés, el punto de vista de ese objeto y los atributos de calidad atribuidos al mismo. Esto puede hacer del término “calidad” un concepto confuso. Con el fin de discutir la calidad, poder evaluarla y mejorarla, esta tiene que ser definida (Wingkvist *et al.*, 2010). En ese sentido este artículo se apoya en el concepto López-Cózar (2002), quien, desde el campo de la documentación, expone:

La calidad de la investigación está basada en dos conjuntos de criterios. De un lado, los que tienen que ver con la forma de ejecutar la investigación. Aquí cabría incluir todo lo relativo a la lógica metodológica, fiabilidad, validez y solidez de las conclusiones. De otro, lo que tiene que ver con el tema de la investigación (...) La investigación no puede ser mala en el primer sentido y buena en el segundo. Si los resultados no son fiables o válidos, averiguar si los resultados son interesantes es totalmente irrelevante. Sin embargo, la investigación puede ser buena en el primer sentido y no en el segundo. Por ejemplo, podría ser muy cuidadoso y riguroso un estudio pero estudiar un fenómeno no interesante o trivial. El primer grupo de criterios es general, el segundo es más específico de cada disciplina (p.151).

En el área de la BCI existe un elevado volumen de estudios destinados a evaluar la cantidad de las investigaciones producidas; sin embargo, pocos apuntan a la calidad de éstas. Según López-Cózar (2002), el hecho de que la disciplina sea joven, comparada con otras de mayor tradición investigadora como la medicina, es uno de los factores por los cuales se quieren conocer las características de la cantidad de investigación producida y no tanto su calidad.

“La noción de calidad se utiliza en el lenguaje cotidiano como un rasgo intangible, algo que puede ser subjetivamente juzgado, pero a menudo no es medido exactamente.”

Estos antecedentes sirven de base para la proyección de este estudio, cuya novedad radica en ser el primer acercamiento bibliométrico al repertorio de tesis defendidas en la carrera Ciencias de la Información en la UCLV, en vistas a evaluar su calidad durante el período 2012-2016. Los resultados obtenidos serán utilizados como fuente de información para procesos de evaluación interna y externa respecto a la investigación científica realizada, y posterior proyección del Dpto. CI en la Universidad. Constituirá la base de futuras investigaciones sobre criterios de calidad de la investigación desarrollada por el claustro de la carrera. El mismo posibilitará una mejor comprensión del trabajo científico realizado por el claustro y también reflejará la metodología de la investigación empleada para la producción de este tipo de trabajos.

Metodología

El trabajo se define como descriptivo, longitudinal y retrospectivo con un enfoque cuantitativo predominante (Hernández *et al.*, 2006). La muestra es la población en su conjunto: 74 tesis defendidas en la carrera Ciencias de la Información desde su apertura, hasta la graduación del 2016. El método bibliométrico es utilizado con el fin de caracterizar la producción científica de las tesis. Mediante la bibliometría se puede determinar las regularidades de las tesis como repertorio bibliográfico utilizando métodos matemáticos y estadísticos (Gorbea Portal, 2005).

La metodología bibliométrica se aplicó como sigue:

1. Se crearon dos bases de datos, la primera se denominó “Tesis de CI”, la cual fue creada manualmente a texto completo. Ella contenía la totalidad de trabajos defendidos en el período analizado. Para ello se empleó el gestor bibliográfico *EndNote X7*. Se completaron los campos básicos de esta tipología documental y la segunda base de datos se denominó “Referencias Bibliográficas (13-16)”, conteniendo 2709 referencias bibliográficas emitidas por las tesis. La confección de estas bases de datos comenzaron a realizarse desde el año 2013, posterior a la primera graduación de la carrera. La base de datos de las referencias bibliográficas resultó más loable, pues los estudiantes entregan oficialmente la tesis en formato electrónico y una biblioteca *EndNote* con la bibliografía utilizada.
2. Se realizó un arduo trabajo de completamiento de los datos de las referencias bibliográficas con el objetivo de normalizar las principales variables bibliográficas a medir en el estudio.
3. Se elaboró una herramienta automática (*EndNote Analyzer*) para analizar el contenido de las recomendaciones, mediante un agrupamiento léxico.¹ Las recomendaciones se agruparon según la repetición de las palabras y la herramienta permite recuperar la información por disciplinas del plan de estudios (Ramón *et al.*, 2018).
4. Las recomendaciones pueden indicar acciones a implementar luego de los resultados obtenidos, o continuidad de investigaciones para completar la solución de un problema en un con-

1. La herramienta automática constituye un resultado anexo de este trabajo en colaboración con el departamento de Ciencias de la Computación de la UCLV. Realiza un agrupamiento léxico de las recomendaciones de las tesis según disciplinas del plan de estudio. Para la confección de la herramienta se utilizaron bibliotecas de funciones *Java* que facilitan el trabajo con textos (*JDOM, Lucene, OpenNLP*).

texto determinado. Teniendo en cuenta estos criterios, se contabilizaron las recomendaciones con el objetivo de determinar cuáles temas de tesis deben continuar investigándose y cuáles acciones son necesarias llevar a cabo por disciplinas del plan de estudio.² Esto posibilitará que los profesores de los colectivos de disciplina conozcan qué se ha investigado y cuánto queda por hacer según las recomendaciones.

5. Se definieron dos grupos de indicadores para evaluar la calidad de la investigación a partir de los criterios de López-Cozar (2002): los que tienen que ver con la forma de ejecutar la investigación en relación con la lógica metodológica, y los que tienen que ver con el tema de la investigación (véase Tabla 1). La clasificación para criterios metodológicos se obtuvo a partir de la metodología de la investigación por la cual se imparten los contenidos en la carrera (Sampieri, Hernández & Baptista, 2010; Galindo, Galindo & Torres, 1997).
6. El análisis de contenido cuantitativo se utilizó como técnica para identificar la presencia de la información metodológica, teniendo en cuenta las normativas establecidas en la carrera para el sistema de culminación de estudios y la elaboración de una tesis.
7. Se realizaron sesiones científicas en el departamento para analizar los resultados cuantitativos obtenidos y realizar de forma rigurosa el análisis cualitativo los resultados. Las valoraciones obtenidas podrán ser utilizadas como herramientas de seguimiento en el claustro de la carrera.

Resultados y discusión

La calidad de las tesis desde la forma de ejecutar la investigación se evaluó mediante 8 indicadores, 3 desde la perspectiva bibliométrica representados por: el índice de cotutoría, número de tesis en cotutoría y patrones de cotutoría, y 5 que evalúan el apartado metodológico de las tesis: presencia del tipo de investigación, presencia de los métodos teóricos, presencia de los métodos empíricos, presencia de las técnicas de investigación y presencia de la definición de la muestra.

Calidad de las tesis desde la forma de ejecutar las investigaciones

La tutoría está compuesta por 41 personas que figuraron entre tutores, cotutores y consultantes pertenecientes al Dpto. CI e instituciones de la provincia de Villa Clara. De los 41 tutores, 17 (46%) provienen del Dpto. CI. Esto ilustra una participación equilibrada en la tutoría interna y externa. La relación de tutores se lista en la tabla 2.

El índice de cotutoría es de 1.60, lo cual indica que no predomina la colaboración desde la tutoría en la culminación de estudios. Los patrones de cotutoría presentan un buen resultado, si se tiene en cuenta que de 34 investigaciones, 32 (94.1%) están representados por tutoría externa y solo 2 por tutorías internas. La visualización de estos patrones se ilustra en la figura 1.

2. La información sobre el manejo de las recomendaciones se encuentra en la tesis de González (2017).

Tabla 1. Indicadores y criterios para evaluar la calidad de las tesis.

Desde la forma de ejecutar la investigación	
Indicadores	Criterios para evaluar la calidad de las tesis
<p><i>Número de tutorías:</i> Se calcula el número de tutorías principales y cotutorías para cada tutor. Es la sumatoria del número de tesis por tutor.</p>	Se valoró en la cuantificación del índice de cotutoría.
<p><i>Índice de cotutoría (IC):</i> Promedio de tutores por tesis</p>	Si el $IC \geq 2$, el resultado del indicador se consideró adecuado debido a que existe colaboración desde la tutoría de las tesis y entonces se evalúa de bien.
<p><i>Número de tesis en cotutoría:</i> Número de tesis (NT) según tipo de tutoría. Se calcula mediante la sumatoria del <i>Ndoc</i>.</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>NdocTS</i> es el número tesis en tutoría simple o con un solo tutor • <i>Ndoc TM</i> es el número de tesis en tutoría múltiple (TM) con dos o más tutores. Se expresa en por ciento respecto al total de tesis. 	Si el $\%NdocTM \geq 50\%$, se consideró adecuado el indicador y se evaluó de bien.
<p><i>Patrones de cotutoría:</i> Refleja el tipo de colaboración que se establece en la cotutoría múltiple. Se calcula por la sumatoria de tesis que manifieste los tipos de cotutoría múltiple siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Ndoc TI:</i> es el número de tesis en tutoría interna (TI) del Dpto. CI. • <i>NdocTE:</i> es el número de tesis en tutoría externa (TE) con al menos un tutor externo al Dpto. CI. 	Si el $\%NdocTE \geq 50\%$, el indicador es adecuado. Refleja mayor participación de instituciones externas al departamento carrera y es evaluado de bien.
<p><i>Red de cotutoría:</i> Red de tutores en el conjunto de tesis. El grado de tutoría se representa en la red con el tamaño del nombre del tutor.</p>	A partir de este indicador se visualizó el análisis total de la cotutoría.
<p><i>Presencia de tipo de investigación:</i> Número de tesis clasificadas por:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por la finalidad: investigaciones aplicadas, históricas y teóricas. • Por la profundidad: asociadas a los objetivos de la investigación: descriptivas, narrativas, exploratoria, documental. • Por la perspectiva: se refiere a los enfoques de la investigación cualitativa, cuantitativa y mixta. 	Se evaluó teniendo en cuenta la presencia del tipo de investigación en: <ul style="list-style-type: none"> • Bien: si posee la información fundamentada en el marco metodológico de la tesis. • Regular: si posee al menos la clasificación del tipo de investigación. • Mal: si no declara ningún tipo de investigación.
<p><i>Procedimientos que se desarrollan para realizar el diseño teórico de una investigación:</i></p> <p>Se calculó mediante la sumatoria de tesis con presencia o no de esta sección.</p>	Se evaluó teniendo en cuenta la presencia, fundamentación y clasificación de los métodos y técnicas en el marco metodológico de las tesis. <ul style="list-style-type: none"> • Bien: si posee todos los métodos y técnicas fundamentados correctamente. • Regular: si posee al menos un método y técnica planteado de forma incorrecta. • Mal: cuando se identifican al menos dos métodos y técnicas planteados de forma incorrecta.
<p><i>Presencia de métodos empíricos:</i></p> <p>Procedimientos que se desarrollan para la recolección de datos de una investigación. Se calculó mediante la sumatoria de tesis con presencia o no de esta sección.</p>	
<p><i>Presencia de técnicas de la investigación:</i></p> <p>Procedimientos o vías para aplicar los métodos teóricos y empíricos de una investigación. Se calculó mediante la sumatoria de tesis con presencia o no de esta sección.</p>	
<p><i>Presencia de definición de la muestra:</i></p> <p>La muestra es un subconjunto de la población. Se calculó mediante la sumatoria de tesis con presencia o no de esta sección.</p>	Se evaluó teniendo en cuenta la presencia, fundamentación y clasificación del tipo de muestra: <ul style="list-style-type: none"> • Bien: si clasifica y fundamenta la muestra en sus dos categorías: probabilística y no probabilística, y se detalla en las subclasificaciones. • Regular: si solo la clasifica en probabilística y no probabilística. • Mal: cuando no aparece la presencia de esta sección o cuando aparece sin su clasificación.

Desde el tema de la investigación

Indicadores

Criterios para evaluar la calidad de las tesis

Índice de Price (IP):

Medida que indica cuan reciente son las citas en un documento o en una disciplina. Se calcula como la proporción entre las referencias menores a cinco años de antigüedad y el total de las referencias (Spinak, 1996).

El parámetro ideal es lograr que el 50% de la bibliografía se encuentre reflejada en los 5 años más cercanos a la investigación.

Si el $IP \geq 50\%$, el resultado se consideró adecuado, indicando que la mitad de las referencias o más no están obsoletas y es evaluado de bien.

El análisis se realizó por cada curso de culminación de estudios del 2013 al 2016.

Si el $SP \leq 5$ años, entonces las referencias envejecen más rápidamente y ocasiona que el $IP \geq 50\%$.

Obsolescencia diacrónica o semiperíodo de vida (SP):

Se define como el valor medido en años entre el año de publicación y la mediana de citaciones recibidas por un conjunto de documentos. La mediana es el año para el que se acumulan el 50% de las citaciones. Se le define como semivida de los documentos (Spinak, 1996). Es la velocidad en que se vuelven obsoletos los documentos (Sanz Casado & Martín Moreno, 1997). Se tomaron como referencia otros trabajos (ej.: Boeris, 2010; Escorcía Otálora & Poutou Piñales, 2008; Fernández Baena, 2006; Tarago *et al.*, 2017; Urbizagástegui Alvarado, 2014).

Se evaluó como complemento del Índice de Price.

Red de las disciplinas con las sublíneas de investigación:

Red de disciplinas y sublíneas de investigación del departamento. Visualiza el grado de relación que poseen las sublíneas definidas con respecto a las disciplinas del plan de estudio vigente.

Se evaluaron los resultados de estos indicadores de la siguiente manera:

Red de las disciplinas con las instituciones firmantes:

Red de disciplinas e instituciones firmantes en las tesis. Visualiza la relación entre las disciplinas y el grado de participación de instituciones internas y externas a la UCLV.

- Bien: cuando la red muestra relación de las disciplinas con al menos una institución externa y tiene relación con una o más sublíneas de investigación del departamento.

- Regular: cuando las relaciones de la disciplina son internas en la UCLV.

- Mal: cuando no existe relación de alguna disciplina con ninguna otra institución.

Nube de etiqueta:

Mapa de palabras clave que representan la frecuencia de repetición en un conjunto de documentos. En este trabajo se utilizan las palabras en los títulos y a mayor tamaño de la palabra, mayor frecuencia de aparición. Este indicador permite visualizar las temáticas más abordadas por los estudiantes y tutores en las tesis.

Se consideraron adecuados los resultados de estos indicadores y se evaluaron de bien cuando:

Número de referencias bibliográficas:

Número de referencias según tipología idiomática, documental, autores y revistas fuente.

- El 20% del total son referencias en idioma inglés.

- El 40% de las referencias totales son artículos científicos.

- El 50% de autores referenciados del top 10 son del ámbito internacional.

- El 50% de las revistas referenciadas del top 10 son del ámbito internacional.

Número de acciones e investigaciones derivadas de las recomendaciones:

A partir de la herramienta *EndNote Analyzer* se agruparon las recomendaciones realizadas en las tesis.

Luego se clasificaron manualmente las recomendaciones que derivan en acciones y las que derivan en nuevas investigaciones, lo que permite cuantificar la sumatoria de acciones e investigaciones pendientes o no, a realizar por las disciplinas de la carrera.

Se evaluó este indicador teniendo en cuenta el cumplimiento de:

- Bien: cuando más del 50% de las recomendaciones derivaron en investigaciones.

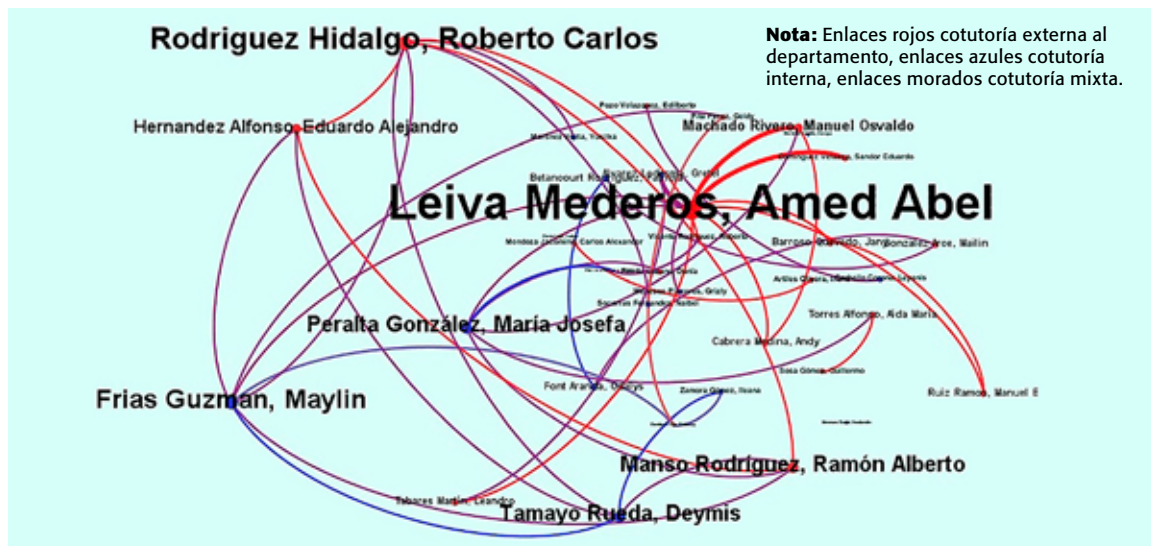
- Regular: cuando el 50% de las recomendaciones solo derivaron en acciones.

- Mal: cuando el 100% de las recomendaciones derivaron en acciones en las disciplinas.

Tabla 2. Tutores de las tesis defendidas en la Carrera Ciencias de la Información en el período 2012-2016.

Tutores	No. Tutorías	%	Tutor principal	Co-tutor	Consultante	CC	Institución
Leiva Mederos, Amed	13	11.3	10	3		Dr.	Dpto.CI
Peralta González, María Josefa	12	10.4	9	3		Dr.	Dpto.CI
Frías Guzmán, Maylin	10	8.7	9	4	1	Dr.	Dpto.CI
Meneses Placeres, Grizly	8	7.0	8			Dr.	Dpto.CI
Torres Alfonso, Aida María	7	6.1	7			Dr.	CEED-UCLV
Machado Rivero, Manuel Osvaldo	7	6.1	5	2	1	Dr.	CDICT-UCLV
Rodríguez Hidalgo, Roberto C	5	4.3	4	1		Dr.	MFC-UCLV
Manso Rodríguez, Ramon Alberto	4	3.5	3	1		Dr.	Biblioteca Martí
Fimia León ,Yoilan	3	2.6	2	1		MSc.	MFC-UCLV
Carballo Corona, Leyanis	3	2.6	3			Lic.	Dpto.CI
Herrera Romero, Oriallys C	3	2.6	1	2		Lic.	Dpto.CI
Domínguez Velazco, Sandor Eduardo	2	1.7		2		MSc.	CDICT-UCLV
García Morales, Marilin	2	1.7	2			MSc.	CIGET
Artiles Olivera, Iliana	2	1.7	2			Dr.	VRDE-UCLV
Aguilera Díaz, Daylin	2	1.7	1	1		MSc.	Dpto.CI
Felipe Roque, Dayana	2	1.7	1	1		MSc.	Dpto.CI
Vicente Rodríguez, Roberto	2	1.7	1	1		Ing.	MFC-UCLV
Álvarez Ledesma, Gretel	2	1.7		2		Lic.	Dpto.CI
Tamayo Rueda, Deymis	2	1.7	2			Lic.	Dpto.CI
Zamora Gómez, Ileana	2	1.7	1	1		MSc.	Dpto.CI
Benitez Erice, Didiosky	2	1.7		2		Dr.	MFC-UCLV
Barroso Quevedo, Jany	1	0.9			1	Lic.	CDICT-UCLV
Betancourt Rodríguez, Patricia	1	0.9			1	Lic.	Dpto.CI
Font Aranda, Odalys	1	0.9	1			Dr.	Dpto.CI
Medina Castillo, Irania A.	1	0.9		1		Lic.	CIGET
Mendoza Jacomino, Carlos Alexander	1	0.9		1		Dr.	CEED-UCLV
Gutiérrez Pérez, Adán	1	0.9		1		Lic.	Museo Agroindustria Azucarera Caibarién
Pita Pérez, Geidy	1	0.9			1	Lic.	Museo Municipal Placetas
Pozo Velázquez, Edilberto	1	0.9		1		Dr.	FAC-UCLV
González Gallo, Felipe	1	0.9			1	MSc.	FCE-ULCV
Ruiz Ramos, Manuel E	1	0.9			1	MSc.	CDICT-UCLV
Socarrás Fernandez, Naibel	1	0.9		1		MSc.	Dpto.CI
Sosa Gomez, Guillermo	1	0.9		1		MSc.	MFC-UCLV
Toledo Carrasana, Leticia	1	0.9		1		MSc.	Archivo Provincial Histórico
González Arce, Mailin	1	0.9		1		MSc.	RRHH-UCLV
Meneses Bonet, Ihoslandín	1	0.9	1			Lic.	Dpto.CI
Martínez Veitía, Yusilka	1	0.9		1		Lic.	Dpto.CI
Martínez Castillo, Soraya	1	0.9	1			MSc.	Dpto.CI
Cabrera Medina, Andy	1	0.9			1	Ing.	CDICT-UCLV
Tabares Martín, Leandro	1	0.9			1	Ing.	FCA-UCLV
Hernández Alfonso, Eduardo Alejandro	1	0.9			1	Lic.	DEU-UCLV
TOTAL	115	100%	74	36	10		

Figura 1. Red de cotutoría en la carrera Ciencias de la Información, 2012-2016.



El 17% (7) son doctores en Ciencias de la Información; pero, la mayoría (31.7%, 13) son doctores de otras especialidades. En total, los doctores y másteres en ciencias tutoraron 26 profesionales. Esto representa el 63.4%. Esta composición es significativa para los procesos de evaluación de la carrera y futuros procesos de acreditación. Ello resulta significativo si se tienen en cuenta los pocos años de creada la carrera en el territorio (creada en el 2006). La formación doctoral de los profesionales del centro de Cuba ha sido intencionalmente dirigida desde el centro rector en la Universidad de La Habana. Este indicador, a consideración de las autoras, no influye directamente en la calidad del producto investigativo. Sin embargo, la colaboración científica, vista desde esta dimensión, pudiera potenciar mayor pluralidad para la formación del estudiante y sus resultados desde la participación de más tutores o especialistas. Este resultado se corrobora con el número de tesis en cotutoría, donde el 48.6% de las tesis se realizan en cotutoría múltiple. Al no cumplir con el parámetro establecido ($\geq 50\%$), pues se evalúa de mal.

El análisis del tipo de investigación según la finalidad se evalúa de mal, al resultar que solo el 9.5% de las tesis poseen dicha declaración. La presencia del tipo de tesis según la profundidad es evaluado de bien, debido a que 64 tesis (86.4%) declaran el tipo de investigación. Por la perspectiva, se destacan 36 (48.6%) tesis con enfoque mixto, considerándose como un resultado satisfactorio.

El indicador *presencia de los métodos teóricos* se evaluó de bien, pues el 100% de las tesis lo declaran, contribuyendo así a un parámetro adecuado de calidad. El indicador *presencia de métodos empíricos* fue evaluado de bien, ya que existe presencia y fundamentación de su tipología. El método que predomina es el análisis documental, representando un 93.2%; aunque su principal dificultad radica en la divergencia de nomenclaturas declaradas que demuestran la no consistencia en su utilización. De manera similar se evaluaron las técnicas de investigación. La entrevista y el cuestionario

se consideran las técnicas más utilizadas, representando un 45.9% y 40.5 % respectivamente. Como aspecto negativo se evidencia que en 17 tesis no se enuncian las técnicas investigativas. En algunas de las tesis de bibliometría no se declaran específicamente las técnicas empleadas. Esto puede estar condicionado porque las técnicas no se encuentran claramente definidas en la literatura y sí el método general y sus etapas. Finalmente, el indicador queda evaluado de regular porque el 36.4% de las tesis se clasificaron entre mal y regular.

El indicador *tipo de muestra* se evalúa de regular debido a que el 20.2% de las tesis fueron catalogadas de mal y el 12.1% de regular. La muestra más utilizada es la no probabilística, específicamente la intencionada, representada en 25 (33.7%) tesis del total.

En la tabla 3 se resumen los resultados de la evaluación de la calidad de las tesis por indicadores, según la forma de ejecutar la investigación. Se considera que las mayores dificultades están dadas por la información metodológica respecto a las técnicas de investigación, asociada a los métodos observación y bibliométrico. Esto está representado en el 39.1% de las tesis, de ahí que este apartado se evaluó de regular y mal.

Tabla 3. Resumen de la evaluación de los indicadores de calidad de las tesis según la forma de ejecutar la investigación.

Indicadores	Evaluación
Índice de cotutoría	Mal
Número de TD en cotutoría	Mal
Patrones de cotutoría	Bien
Presencia del Tipo de investigación	Bien
Presencia de los métodos teóricos	Bien
Presencia de los métodos empíricos	Bien
Presencia de las técnicas de investigación	Regular
Presencia de la definición de la muestra	Mal
Evaluación final	Regular

Calidad de las tesis desde el tema de investigación

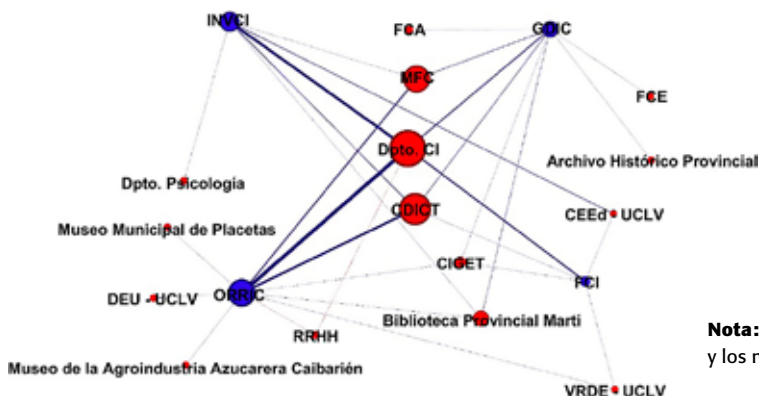
El análisis de calidad de las tesis desde el tema de la investigación se hizo mediante 5 indicadores bibliométricos. Estos se refieren a la red de las disciplinas con las sublíneas, red de las disciplinas con las instituciones, número de referencias bibliográficas; además del indicador *recomendaciones*. Todos ellos tributan a acciones o a investigaciones.

La figura 2 muestra la red de disciplinas del Plan D con las sublíneas de investigación identificadas en el Dpto.CI. En el centro de la red se visualizan los nodos rojos que representan las disciplinas del Plan D, mientras que los nodos azules representan las sublíneas de investigación propias del Dpto.CI. Las tesis de la disciplina de ORRIC son las que predominan y tributan a la sublínea correspondiente. En tanto coexisten temas de las disciplinas que tributan a más de una sublínea en mayor o menor medida excepto la discipli-

na INVCI, que solamente tributa a la EC. Estos resultados reflejan que la investigación en la carrera trasciende la estructura disciplinar en alguna medida, para tributar a más de una sublínea del departamento. Si bien no es notoria la interrelación disciplinar por la juventud de la carrera, sí se ilustra un incipiente despliegue de la especialización temática en las disciplinas hacia otras sublíneas de investigación.

En la figura 3 se representan las disciplinas del Plan D en relación con las instituciones firmantes en la tutoría. Las disciplinas que más han contribuido en este sentido son ORRIC e INVCI, con el 41.8% y el 25.6% respectivamente. En menor cuantía intervienen las disciplinas GDIC y FCI. La frecuencia de relación con el departamento de Ciencias de la Información se expresa con la facultad de Matemática, Física y Computación, aspecto no observado con la frecuencia de firmas por parte del CDICT de la UCLV. La facultad de Matemática, Física y Computación participa con mayor cantidad de tutores a lo largo del periodo analizado y, por otra parte, el CDICT ha tributado con las tutorías en todas las disciplinas; aunque posee una relación estable durante todos los cursos con la disciplina ORRIC. Esto se debe a las demandas de diseño de productos y servicios de información en la comunidad universitaria.

Figura 3. Red de relaciones entre las disciplinas del currículo de la carrera y las instituciones participantes.

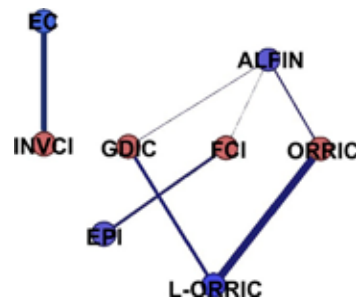


Nota: los nodos azules son las disciplinas del Plan D y los nodos rojos son las instituciones participantes.

Ambos indicadores multivariados se evalúan de bien teniendo en cuenta el criterio de que las disciplinas poseen relación con instituciones externas, y están en alguna medida relacionadas con las sublíneas definidas.

La frecuencia de las palabras en los títulos refleja a *diseño, sistema e información* como resultado de demandas dentro de la UCLV e instituciones del territorio. *Web y servicio* en relación con la creación de productos o servicios en el ambiente electrónico, específicamente en el diseño de la arquitectura de información de portales web en áreas universitarias. Los estudios bibliométricos poseen una alta frecuencia de aparición y están en concordancia con los términos *producción científica, indicadores y visibilidad*. Esto guarda relación con los niveles de tutoría representados en la tabla 2. Las tesis del campo de la bibliometría han sido aplicadas a dominios temáticos, en revistas científicas y a nivel institucional. La bibliometría aplicada a

Figura 2. Red de disciplinas del plan de estudios D con las subdisciplinas del departamento de CI.



Nota: Nodos azules: líneas de investigación del Dpto. CI (EC: Evaluación de la Ciencia, ALFIN: Alfabetización Informacional, EPI: Perfeccionamiento de la formación del profesional en la carrera Ciencias de la Información, L-ORRIC: Organización, Representación y Recuperación de la Información y el Conocimiento). Nodos rojos: disciplinas del plan de estudio D (INVCI: Investigación en las Ciencias de la Información, GDIC: Gestión Documental de Información y el Conocimiento, ORRIC: Organización, Representación y Recuperación de la Información y el Conocimiento).

dominios temáticos se ilustra a través de las palabras: *criptografía*, *género*, *tecnología educativa*, *embriogénesis somática*, y *servicios de información de medicamentos*. Los estudios de revistas científicas están referidos a títulos como *Biotecnología Vegetal*, *Universidad y Sociedad*, *Centro Agrícola*, *RELIME*, *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología* y *Revista Cubana de Farmacia*. La UCLV está representada a partir de estudios de producción científica institucional mediante indicadores bibliométricos.

Como parte del desarrollo de investigaciones sobre la ALFIN, se visualizan términos relacionados con estudios de evaluación de habilidades de información en la educación superior, así como la inserción de la evaluación de estas competencias en los procesos de acreditación en la educación superior cubana. La creación de una red temática para la ALFIN en Cuba, a partir de la necesidad de crear un marco colaborativo para la socialización de la elevada actividad científica generada en la temática a nivel nacional.

El estudio de competencias en la formación del profesional, aunque en menor cuantía, posee representación en la figura 4, como parte del necesario desarrollo curricular que debe proyectar una carrera en el ámbito académico. La carrera Ciencias de la Información en la UCLV tiene concebido en su desarrollo curricular asignaturas relacionadas con Tecnologías de la Información, por lo que la aplicación de sus contenidos es visible en varios resultados con tutorías de profesores que han impartido clases en la carrera y que son de formación computacional e ingenieril.

El análisis referencial arrojó que existe un ascenso del índice de Price y un descenso del semiperíodo de vida (tabla 4). Los resultados muestran que existe un mayor nivel de actualidad al aumentar el porcentaje de referencias de los últimos 5 años y, por ende, menor longevidad del semiperíodo de vida de las referencias bibliográficas. El último curso analizado (2015-2016) obtuvo 5 años de envejecimiento, lo cual se considera un resultado satisfactorio evolutivamente. El indicador es evaluado de regular, porque se cumple en su totalidad, pues no supera el 50%.

Figura 4. Frecuencia de palabras en los títulos en las tesis del 2012-2016.



Tabla 4. Índice de Price y semiperíodo de vida de las referencias bibliográficas de los cursos 2013-2016.

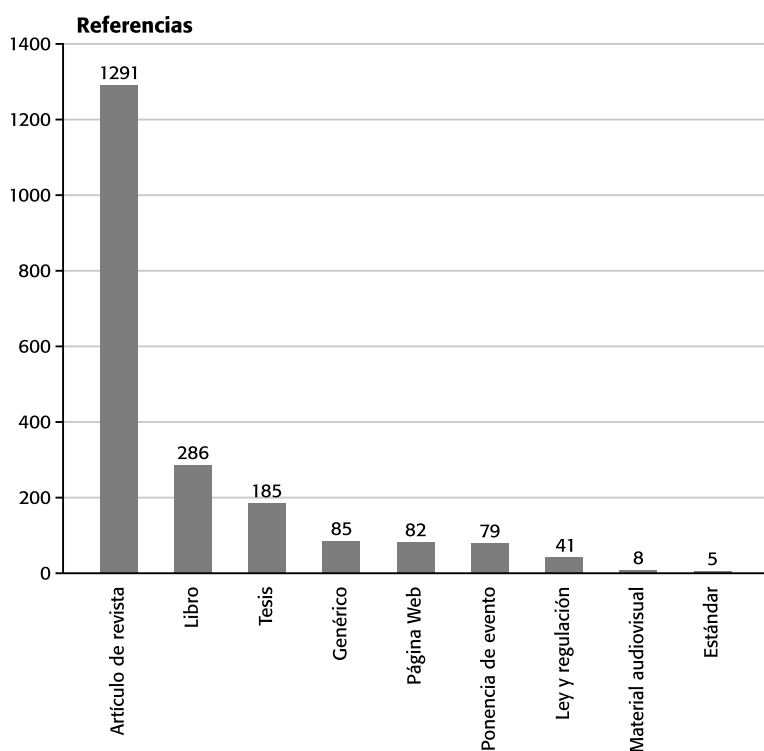
Cursos Académicos	Índice de Price	Semiperíodo de Vida
2013 - 2014	38%	7
2014 - 2015	43%	6
2015 - 2016	53%	5
TOTAL	33%	8

La mayor cantidad de referencias (1932, 71%) provienen de consulta de documentos en idioma español. El indicador *tipo de idioma de las referencias bibliográficas* es evaluado de bien porque el idioma inglés está representado por más del 20%. La *tipología documental* obtiene resultados satisfactorios ya que 1227 son artículos de revistas, representando un 45.2% del total (véase figura 5). La variedad de tipología documental se adecua a la actividad científica y es notable en los resultados representados, resultando como un aspecto

positivo a destacar. El indicador que mide la calidad desde la tipología documental referenciada supera el parámetro establecido y se evalúa de bien al superar el 40%.

La referencia de artículos de revista es una regularidad que abarca un elevado por ciento en el análisis realizado, y denota el uso de revistas de acceso abierto identificadas por los estudiantes como bibliografía indispensable para sus trabajos. Se usan las redes sociales científicas como *ResearchGate* para la búsqueda de información científica y resulta un recurso para el acceso libre al conocimiento que se ha ido incorporando en los estudiantes y que, en el último año del estudio, se ha convertido en unidad de análisis para los estudios de la actividad científica en la Web 2.0.

Figura 5. Tipología documental de idioma de las referencias bibliográficas.



El indicador que evalúa la calidad de las tesis desde el tema con énfasis en las fuentes referencias, obtuvo resultados favorables. Del top 10 de revistas más referenciadas, el 80% son internacionales con lo cual se sobrecumple el parámetro de evaluación. Este top 10 de las revistas más citadas pertenece al campo de la BCI y tienen amplio prestigio nacional e internacional (véase tabla 5). El uso y predominio de estas revistas como fuentes de información es considerablemente positivo para la calidad de la investigación en función de la actualidad del tema que se estudia.

El top 10 de los autores más referenciados es evaluado de mal, porque lo conforman 7 autores cubanos del campo informacional. Si bien son profesionales de prestigio, no es adecuado que predomine la citación de autores nacionales y locales.

Tabla 5. Top 10 de las revistas más referenciadas.

Fuentes	Ndocs citados
ACIMED	71
El profesional de la información	47
Revista Española de Documentación Científica	28
Scientometrics	25
Anales de Documentación	24
Ciencias de la Información	22
Investigación Bibliotecológica	15
Journal of Documentation	12
Biblios: Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información	11
Comunicar	10
The Journal of Academic Librarianship	10

El indicador *número de acciones e investigaciones derivadas de las recomendaciones* se evaluó de regular debido a que las recomendaciones realizadas en las tesis y las acciones que se derivan tienen cantidades similares (Tabla 6). No es despreciable la cantidad de investigaciones derivadas en el análisis, aspecto que se considera favorable desde el punto de vista del cumplimiento del ciclo de una investigación, viendo las recomendaciones en ramificaciones de temas que pueden continuar estudiándose a futuro.

Tabla 6. Número de acciones e investigaciones derivadas de las recomendaciones por disciplinas del plan de estudios.

Disciplinas	Acciones	Investigaciones
INVCI	1	11
ORRIC	25	12
GDIC	6	9
FCI	3	2
TOTAL	35	34

La tabla 7 presenta el resume de los resultados arrojados a partir de la medición de los indicadores. La calidad total se evalúa de *regular* teniendo en cuenta que la regularidad o característica cualitativa que asoma en el análisis se corresponde con las deficiencias y problemas identificados en los criterios anteriores. Los resultados positivos de la calidad de las investigaciones realizadas en la carrera a través de las tesis no son despreciables, al identificarse varias fortalezas metodológicas de manera general:

- Existe adecuación de la estructura de las tesis según lo establecido en el sistema de culminación de estudio de la carrera.
- Se identifica el uso de fuentes de información adecuadas para la realización de las investigaciones donde predominan los artículos científicos de revistas de elevada visibilidad de la especialidad en gran medida, y otras fuentes de información científica.

- Se utilizan fuentes de información en otros idiomas y su proporción es adecuada.
- Se identificó un incremento en la actualidad de las referencias bibliográficas por curso académico analizado, lo que se evidenció en el envejecimiento de las fuentes de información utilizadas.
- Se ilustra desde las tesis una coherencia de estrategia investigativa estructurada por línea y sublíneas científicas del departamento, donde todas las disciplinas del currículo del plan de estudio se relacionan en alguna medida.
- Las recomendaciones analizadas identifican una continuidad de investigación en coherencia con el método científico.
- Los patrones de cotutoría reflejaron la existencia de una cotutoría externa al departamento.

Tabla 7. Resumen de la evaluación de los indicadores de calidad de las tesis según el tema indagado.

Indicadores	Evaluación
Red de las disciplinas con las sublíneas	Bien
Red de las disciplinas con las instituciones	Bien
Nube de etiquetas	Bien
Número de referencias bibliográficas	
• Índice de Price	Regular
• Semiperíodo de vida	Regular
• Tipología idiomática	Bien
• Tipología documental	Bien
• Top 10 de los autores más citados	Regular
• Top 10 de las revistas más citada	Bien
Número de acciones e investigaciones derivadas de las recomendaciones	Regular
Evaluación final	Regular

El resultado final de la evaluación de las tesis de la carrera, si bien logra un análisis cuantitativo y cualitativo mediante la medición y valoración de los resultados, posee algunas limitaciones que conducen a recomendaciones de la investigación:

- Los indicadores se subscriben a una práctica metodológica de un claustro específico en un campo de investigación particular.
- Los indicadores requerirán de una validación de expertos de otras áreas con vistas a ser introducidos como instrumento de evaluación de la calidad en este tipo de producto de investigación.
- La calidad puede ser evaluada en sentido estricto pero debe tenerse en cuenta la multidimensionalidad del fenómeno y campo científico donde esta se manifieste.

Conclusiones

La calidad es el conjunto de características que posee un producto o servicio obtenidos en un sistema productivo, así como su capacidad de satisfacción de los requerimientos del usuario. Las tesis, como resultados de investigaciones en el pregrado, es medible a través de dos criterios: la forma de ejecutar la investigación y el tema indagado.

“La calidad es el conjunto de características que posee un producto o servicio obtenidos en un sistema productivo, así como su capacidad de satisfacción de los requerimientos del usuario.”

La forma de ejecutar las tesis fue evaluada a través de la combinación de 8 indicadores que combinan el enfoque bibliométrico y el conteo de la información metodológica, según los requisitos del sistema de culminación de estudios de la carrera en la UCLV. Teniendo en cuenta estos indicadores, la valoración general arrojó resultados regulares porque existieron dificultades en el diseño metodológico de la muestra, la definición de las técnicas específicas en los métodos empleados y, en menor medida, la cotutoría realizada.

El criterio respecto al tema indagado agrupó 5 indicadores que combinan indicadores bibliométricos de las referencias bibliográficas de las tesis y el análisis de redes sociales con el análisis de contenido cuantitativo de las recomendaciones. Esta sección o criterio fue evaluada de regular y las principales dificultades se concentran en los parámetros del índice de Price y semiperíodo de vida, donde la actualidad de las referencias no es adecuada en los cursos 2012-2013 y 2013-2014. Los autores más referenciados de top 10 pertenecen al contexto nacional (70%).

Se evalúa la calidad total de las tesis de regular, pues se identificaron 6 indicadores evaluados entre regular y mal de los 13 indicadores definidos. La forma de ejecutar la investigación, como criterio evaluativo, presentó mayores dificultades que el tema indagado. La calidad es un fenómeno multidimensional, por tanto, su evaluación tendrá matices en función del campo científico donde se manifieste. ■

Referencias Bibliográficas

Aguilar, M. C., López, W., Barreto, I., Boleña, Z., Rodríguez, C., & Catalina, E. (2007). Análisis bibliométrico de los trabajos de grado del área organizacional de la Facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 3(2), 317-334.

Andreu Álvarez, Y. (2015). Análisis de la calidad de datos en fuentes de la suite ABCD. (Trabajo de Diploma), Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.

Boeris, C. E. (2011) *Aplicación de métodos bibliométricos a la evaluación de colecciones: El caso de la Biblioteca del Instituto Argentino de Radioastronomía* (Tesis de grado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.371/te.371.pdf>

Sánchez-Vigil, J. M., Marcos-Recio, J. C., & Olivera-Zaldua, M. (2014). Tesis doctorales sobre fotografía en la universidad española. Análisis de la producción y dirección (1976-2012). *Revista Española de Documentación Científica*, 37(1), 034.

Escrوريا, T. A., & Poutou, R. A. (2008). Análisis bibliométrico de los artículos originales publicados en la revista Universi-

tas Scientiarum (1987-2007). *Universitas Scientiarum*, 13(3), 236-244.

Fernández Baena, M. J. (2006). Las referencias bibliográficas de los artículos publicados en la Revista Española de Anestesiología y Reanimación. Estudio del periodo 1999-2003. *Revista Española de Anestesiología y Reanimación*, 53(5), 283-288.

Fernández, M. (2013). *La producción científica de la carrera de Periodismo en Villa Clara. Una aproximación a su contexto discursivo entre 2007 y 2013*. (Tesis de licenciatura no publicada), Universidad Central de Las Villas, Cuba.

Frías, M., Peralta, M. J., Rivera, Z., & Menéndez, M. (2016). Estudios históricos en la Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud y los trabajos de diploma de la Licenciatura en Ciencias de la Información de la Universidad de La Habana. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 27(1), 75-89.

González, E. (2001). *El flujo Documental de Tesinas y Tesis de Grado de la especialidad de Ciencia de la Información y Bibliotecología*. (Tesis de licenciatura no publicada). Universidad de La Habana, Cuba.

Baptista, P., Fernández, C., & Hernández, R. (2010). *Metodología de la investigación*. México DF: McGraw-Hill.

Jiménez, E. (2004). Análisis bibliométrico de tesis de pregrado de estudiantes venezolanos en el área educación: 1990-1999. *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/deloslectores/623Jimenez.PDF>

López-Cózar, E. D. (2002). *La investigación en Biblioteconomía y Documentación*. Gijón, Trea.

López-Cózar, E. D., Torres, D., Jiménez, E., & Ruiz, R. (2006). Análisis bibliométrico y de redes sociales aplicado a las tesis bibliométricas defendidas en España (1976-2002): temas, escuelas científicas y redes académicas. *Revista Española de Documentación Científica*, 29(4).

Martínez, A. (2011). Institucionalización cognitiva en el campo de la información en Cuba. Estudio de las tesis doctorales defendidas en esta área del conocimiento. *Ciencias de la Información*, 42(1), 5-13.

Martínez, A. (2014). *Propuesta Metodológica para la evaluación de la investigación en el campo de la información en Cuba* (Tesis doctoral publicada). Universidad de Granada, España.

Moreno, O., & Moreno, P. (2016). Análisis bibliométrico de las tesis doctorales españolas indexadas con el descriptor "Sector de la educación" (1976/2014). *Revista Española de Documentación Científica*, 39(3), e146.

Mosteiro García, M. J., & Porto Castro, A. M. (2014). *Análisis bibliométrico de la producción de tesis doctorales del área de ciencia y tecnología: un análisis por sexo*. Ponencia presentada en La II Jornada Universitaria Galega en Xénero.

Olmedilla, A., Abenza, L., Serrano, A., Muñoz, A., García-Angulo, F., & Ortega, E. (2017). Estudio bibliométrico de tesis doctorales sobre psicología del deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 17(2), 121-130.

Peña, A. Q. (2006). Análisis Neo-Bibliométrico de las investigaciones de Tesis en la Escuela Académico Profesional de Psicología UNMSM. *Revista de investigación en psicología*, 9(1), 81-99.

Ramón Hernández, A., González Pérez, L., Arco García, L., & Peralta González, M. J. (2018). *Herramienta automática para el análisis de las recomendaciones en trabajos de investigación*. Ponencia presentada en Fórum Nacional de Estudiantes

Universitarios. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.

Repiso-Caballero, R., Torres-Salinas, D., & Delgado-López-Cózar, E. (2011). Análisis bibliométrico y de redes sociales en tesis doctorales españolas sobre televisión (1976/2007). *Comunicar*, 19(37), 151-159

Rey, C. A., & Santos, A. A. (2015). Análisis bibliométrico de las tesis de pregrado y postgrado realizadas en Bogotá, sobre la implementación y evaluación de programas de terapia y modificación del comportamiento. *Acta Colombiana de Psicología*, (14), 97-111.

Rojas, Y. (2013). La colaboración científica en los trabajos de diploma de la Universidad de las Ciencias Informáticas. *Ciencias de la Información*, 44(2), 65-73.

Sánchez, J. M., Recio, J. C., & Olivera, M. (2014). Tesis doctorales sobre fotografía en la universidad española. Análisis de la producción y dirección (1976-2012). *Revista Española de Documentación Científica*, 37(1), 34.

Sanz, E., & Martín, C. M. (1997). Técnicas bibliométricas aplicadas a los estudios de usuarios. *Revista General de Información y Documentación*, 7(2), 41-68.

Spinak, E. (1996). *Diccionario Enciclopédico de Bibliometría Cienciometría e Informetría*. Caracas: UNESCO.

Tarago, J., Baca, G. A., Romo, J. R., & Gutiérrez Balderrama, J. P. (2017). Tendencias de información en la categoría de Artículos Destacados de Wikipedia: una perspectiva sobre la obsolescencia en los contenidos virtuales y de libre acceso. *Anales de Documentación*, 20(1). doi: 10.6018/anales-doc.20.1.259721.

Urbizagástegui Alvarado, R. (2014). Estudio sincrónico de obsolescencia de la literatura: el caso de la Ley de Lotka. *Investigación Bibliotecológica*, 28(63), 85-113.

Vega Almeida, R.L.; & Sánchez Ladrón de Guevara, S. (2001). *Estudio informétrico de la colección: trabajos de diploma de la especialidad Bibliotecología y Ciencia de la Información: periodo 1995-2000* (Trabajo de licenciatura no publicada). La Habana: Universidad de La Habana.


Wingkvist, A., Ricsson, M., Lincke, R., & Lowe, W. (2010). *A metrics-based approach to technical documentation quality. Quality of Information and Communications Technology (QUATIC)*: IEEE.

Diagnóstico de habilidades en alfabetización informacional de los profesionales de la Biblioteca Nacional de Cuba

Diagnosis of information literacy skills of professionals from the National Library of Cuba


Reina Ramírez Granela:* Biblioteca Nacional de Cuba "José Martí", Cuba.

reina@bnjm.cu

 0000-0001-9425-3989

María de las Mercedes Fernández Valdés: Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas, Cuba.

mercy@infomed.sld.cu

 0000-0002-9551-7437

Cómo citar: Ramírez Granela, R.; & Fernández Valdés, M.M. (2019). Diagnóstico de habilidades en alfabetización informacional de los profesionales de la Biblioteca Nacional de Cuba. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(1), 68-82.

Recibido: 26 de septiembre de 2017

Revisado: 17 de octubre de 2017

Aceptado: 28 de octubre de 2018

Reina Ramírez Granela

María de las Mercedes Fernández Valdés

RESUMEN

Objetivo: Se identificó el estado de las competencias informacionales en los profesionales de la Biblioteca Nacional de Cuba "José Martí" (BNCJM).

Diseño/ Metodología/ Enfoque: Se trata de un estudio mixto que empleó varias técnicas para la recogida de la información, como la entrevista, la encuesta, la observación, el grupo focal y el cuestionario ALFIN-HUMASS.

Resultados/ Discusión: Los resultados se obtuvieron a partir del diseño de tres etapas, evidenciándose que los profesionales tienen dificultades en el manejo de las TICs y que necesitan integrarse a procesos de superación y capacitación.

Conclusiones: Quedó demostrado que los profesionales de la BNCJM requieren insertarse en procesos de formación de competencias informacionales, lo cual constituye una debilidad para el desarrollo de la gestión de información. Se reconoce como fortaleza importante el interés de los profesionales para contribuir al aprendizaje de las acciones de formación de estas competencias.

Originalidad/ Valor: Este estudio no tiene precedentes en la BNCJM, de forma que estos resultados pueden servir de base para que se apliquen diagnósticos similares en el Sistema de Bibliotecas Públicas de Cuba.

PALABRAS CLAVE: Alfabetización informacional; competencia informacional; educación o formación de usuarios; personal bibliotecario; biblioteca nacional.

ABSTRACT

Objective: The informational competences of professionals from the National Library of Cuba José Martí (BNCJM) were identified.

Design/ Methodology/ Approach: It is a mixed study in which there were used several techniques for information collection such as interview, survey, observation, focus group and ALFIN-HUMASS questionnaire.

Results/ Discussion: The results were obtained from the design of three stages, evidencing as main results the difficulties of professionals in the management of ICTs; thus, they need to be integrated into processes of improvement and training.

Conclusions: It was demonstrated that the professionals of the BNCJM need to insert themselves in information skills training processes, which constitutes a weakness for the development of information management. The interest of professionals to contribute to the learning of the training actions of these competences is recognized as an important strength.

* Autora correspondiente.

Originality/Value: *This study is unprecedented in the BNCJM, so these results can serve as a basis for similar diagnoses to be applied in the Public Libraries System of Cuba.*

KEYWORDS: *Information literacy; informational competence; education or user training; library personnel; national library.*

Introducción

El desarrollo acelerado de la ciencia y los avances tecnológicos ha evidenciado la necesaria superación de los individuos en las sociedades contemporáneas. Tanto las personas de manera individual, como la sociedad en general, deben estar preparadas para asumir conocimientos en materia de acceso a la información mediante las tecnologías; dado que éstas van modificándose hacia formas más complejas como resultado de la evolución que experimentan.

Para realizar una adecuada gestión de información a través de las tecnologías, es cada vez más necesario el aprendizaje y desarrollo de habilidades en alfabetización informacional (ALFIN). “Hoy, cuando la información se hace determinante para la toma de decisiones y crece vertiginosamente su importancia, un profesional con saber especializado en información se vuelve el actor principal de la sociedad en que vivimos” (Sánchez, 2015, p. 203).

La ALFIN ha sido objetivo de numerosos estudios y su concepto ha evolucionado también con el paso del tiempo. El advenimiento de las tecnologías de información y de comunicación (TIC), ha propiciado la revisión del concepto de alfabetización informativa dada la sobreabundancia de recursos informativos disponibles de manera electrónica y el acceso libre o comercial, describiéndose la alfabetización como un “proceso de aprendizaje que dura y se perfecciona a lo largo de toda la vida y un proceso a todo lo ancho del currículo escolar” (Sánchez, 2012, p. 48).

Por otro lado, Gómez-Hernández (2007) y la propuesta de la *Association of Collage and Research Libraries* (ACRL, 2002), consideran a la ALFIN como el conjunto de competencias y habilidades para determinar qué información se necesita, saber acceder a ella, seleccionarla, usarla y comunicarla de modo adecuado. Incluye la alfabetización electrónica o tecnológica junto a capacidades de comprensión y reelaboración de información.

En correspondencia con la evolución del concepto, también son importantes para su desarrollo los llamados modelos relacionales para su enseñanza. Los modelos relacionales se diferencian del resto por su enfoque, a partir de la manera en que el individuo se relaciona con la información. Su principal ventaja es que ofrece una visión integrada desde diferentes aristas del fenómeno de la información. Parten del supuesto de que “los programas de alfabetización informacional exitosos no se centran sólo en las habilidades de alfabetización informacional, se centran en el diseño de experiencias de aprendizaje que requieran el uso de habilidades de información” (Bruce, 2002). Para llegar a replicar un determinado modelo de enseñanza en estas habilidades, es preciso conocer los vacíos de conocimiento en materia de ALFIN que puedan tener los profesionales que gestionan información; así como de las condiciones objetivas y

“Tanto las personas de manera individual, como la sociedad en general, deben estar preparadas para asumir conocimientos en materia de acceso a la información mediante las tecnologías...”

subjetivas que posee la institución, en vistas a desarrollar acciones que sistematicen de forma continua los procesos de ALFIN.

En las Directrices Internacionales para la Alfabetización Informativa, coordinadas en su versión breve por Lau y Cortés (2004), se hace referencia a la importancia del componente pedagógico en los programas de alfabetización y en el desarrollo de competencias informacionales. Estos se sustentan en el conocimiento de los preceptos teóricos que sustentan el desarrollo de la alfabetización informativa y la formación de competencias informacionales, las características del contexto donde se va a desarrollar el proceso de formación de competencias, el reconocimiento de todas las partes involucradas de la importancia del proceso de formación de competencias informacionales, así como la capacidad para interactuar y trabajar de forma colaborativa.

En un documento publicado por el Consorcio de Universidades, elaborado en el marco del Encuentro Nacional de Bibliotecas Universitarias “Alfabetización Informativa: Reflexiones y Experiencias”, se plantea:

En primer lugar, para que un programa de capacitación o formación de usuarios cobre un rol protagónico en una institución y responda a las exigencias de aprendizaje de la sociedad del conocimiento, los profesionales de la información procuraremos no concentrarnos demasiado en su denominación pero sí es imprescindible apropiarnos de la red conceptual del modelo ALFIN. (Consorcio de Universidades/Comité de Bibliotecas, 2014, p. 26)

Diversas instituciones, asociaciones e instituciones académicas, como CILIP (2004) y ACRL/ALA (2000), han aseverado que la ALFIN desarrolla en las personas conocimientos, habilidades y actitudes para identificar una necesidad de información, buscarla, encontrarla y procesarla, a través del uso de las tecnologías. Estos son aspectos esenciales para el éxito de los procesos sociales de hoy, en el desarrollo económico, la educación, la salud y todas las profesiones que se han desarrollado a través de la evolución de la humanidad. Toma como base, que el aprendizaje en el individuo es esencial a lo largo de toda la vida.

La Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí” frente a la ALFIN

La Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí” (BNCJM) realiza una doble función como entidad, pues además de salvaguardar el patrimonio cultural y sonoro de la nación, también brinda servicios como biblioteca pública en su enclave ciudadano, favoreciendo a la comunidad que le rodea. Dirige metodológicamente al Sistema de Bibliotecas Públicas del país y se encuentra inmersa en tareas que propicien un mayor desarrollo a las diferentes instituciones bibliotecarias, de carácter provincial, municipal o local, las que se sustentan de sus presupuestos metodológicos y contribuyen de manera práctica a potenciar el cumplimiento de su objeto social. Para lograr el correcto funcionamiento de esta red de bibliotecas, la BNCJM ha formulado documentos normativos propios de la actividad bibliotecológica, por el cual se rigen estas entidades.

En el Manual de Servicios Bibliotecarios para el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas se plantea que:

La biblioteca pública cubana es una institución cultural que presta servicios a la población de una comunidad local, municipal o provincial y está financiada por los Órganos del Poder Popular. Sus servicios son gratuitos y se brindan tanto a personas como a entidades. Está destinada al público en general o a públicos especiales, como niños, discapacitados, pacientes hospitalizados, presos, sin distinción de raza, credo, nacionalidad, edad, sexo, condición social o profesional (BNCJM, 2009 p. 9).

Actualmente, la parte administrativa de la BNCJM tiene un marcado interés por realizar acciones que potencien el desarrollo de la ALFIN en la institución. Hasta la fecha, en la entidad no se han realizado investigaciones o acciones que propicien el desarrollo de la ALFIN, ampliamente difundida en la bibliotecología moderna. Es por ello que se determinó realizar una investigación, para identificar las habilidades de los profesionales en la gestión de información a través de las TICs realizando un diagnóstico, que propiciara los datos necesarios para realizar una propuesta formativa en ALFIN para sus profesionales.

Se han tomado en cuenta las directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas que afirman que estas instituciones “tienen ante sí una apasionante oportunidad de ayudar a que todos tengan acceso al intercambio mundial del que antes se hablaba y a salvar lo que se ha dado en llamar «brecha digital»” (IFLA/UNESCO, 2001, p. 6). En el gremio bibliotecario se hace cada vez más necesario formar profesionales que gestionen la información solicitada de manera oportuna, apoyando el desarrollo social de los individuos, el fomento de la lectura, el aprendizaje, el desarrollo cultural y la investigación; a partir de la utilización de información de valor cultural, científico y profesional. Ello debe realizarse siempre consultando las fuentes más serias y validadas, de manera ética y con la capacidad para evaluar la información que deben gestionar y utilizar en función de los conocimientos.

Al decir de Zurkowski,

Las personas formadas en la aplicación de recursos de información en su trabajo pueden considerarse competentes informacionalmente. Estas personas han aprendido técnicas y habilidades en la utilización del amplio abanico de herramientas y recursos de información para solucionar sus problemas a partir de la información. (Zurkowski, 1974, citado en Ortoll, 2003, p. 32)

La competencia informacional es en esencia un proceso donde intervienen los conocimientos, las habilidades y las actitudes de las personas en su interacción con la información en un contexto o actividad específica, adecuándose a la caracterización del término competencia.

Para la investigación se asumió el concepto de Uribe-Tirado (2013), quien define la ALFIN como:

Es el proceso de enseñanza-aprendizaje que busca un individuo o colectivo, gracias al acompañamiento profesional y de una institución educativa o bibliotecológica, utilizando diferentes estrategias didácticas y ambientes de aprendizaje (modalidad presencial, "virtual" o mixta —blended learning— o aprendizaje combinado, alcance las competencias (conocimientos, habilidades y actitudes) en lo informático, comunicativo e informativo, que le permitan, tras identificar sus necesidades de información, y utilizando diferentes formatos, medios y recursos físicos, electrónicos o digitales, poder localizar, seleccionar, recuperar, organizar, evaluar, producir, compartir y divulgar (comportamiento informacional) en forma adecuada y eficiente esa información, con una posición crítica y ética a partir de sus potencialidades (cognoscitivas, prácticas y afectivas) y conocimientos previos y complementarios (otras alfabetizaciones-multialfabetismo/literacias), y lograr una interacción apropiada con otros individuos y colectivos (práctica cultural-inclusión social), según los diferentes roles y contextos que asume (niveles educativos, investigación, desempeño laboral o profesional)

En el artículo que se presenta se muestran los elementos metodológicos utilizados y los resultados obtenidos de éstos para la realización de un diagnóstico que posibilita evaluar las competencias relacionadas con ALFIN en los trabajadores de la BNCJM. El diagnóstico realizado servirá de base para proponer a la entidad un programa formativo de ALFIN para sus profesionales.

Objetivo general: Identificar el estado de las competencias informacionales en los profesionales de la BNCJM.

Pregunta de investigación: ¿Qué nivel de alfabetización informacional poseen los profesionales de la BNCJM?

Metodología

El estudio realizado se apoyó en un sustento metodológico de fundamentos y métodos científicos, basados en el paradigma cuali-cuantitativo y desde una perspectiva interpretativa. Clasifica como una investigación acción participativa donde se utilizó la pluralidad metodológica. Las técnicas empleadas para la recogida de los datos fueron: análisis documental, encuesta, entrevista, observación, grupo focal y el cuestionario ALFIN-HUMASS (Pinto, 2010). La triangulación metodológica se evidenció en el análisis cruzado de las herramientas empleadas (cuestionario, entrevista, observación y el grupo focal) para obtener datos desde diferentes perspectivas.

Contexto, universo, población y muestra

El estudio se materializó sobre la base del paradigma cualitativo y se fundamenta en la perspectiva interpretativa, basada en el entendimiento de los fenómenos que se van sucediendo (Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista Lucio, 2009). Se realizó un muestreo no probabilístico, teniendo en cuenta que la elección de los sujetos implicados en el estudio respondiera a las siguientes características:

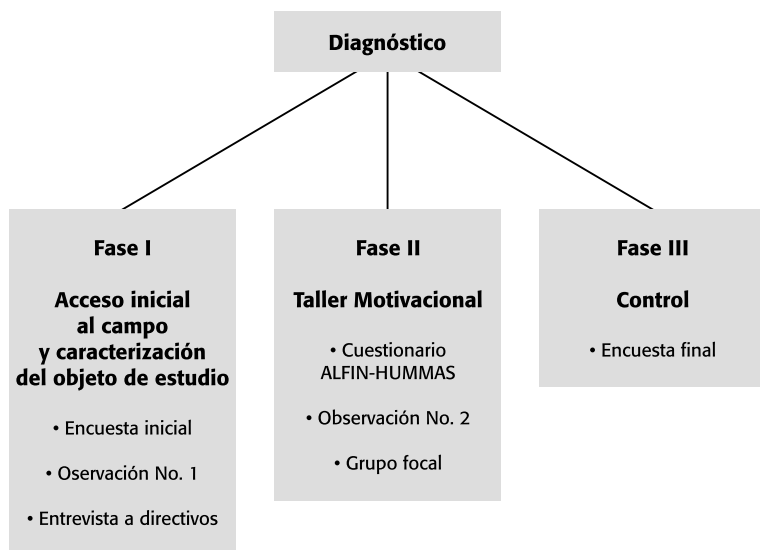
- La función que desempeña cada profesional,
- su vinculación con los servicios que brindan a los usuarios,
- la heterogeneidad de sus profesiones prestando especial atención a sus criterios,
- el tiempo que llevan desempeñando su trabajo específico,
- sus necesidades de superación, y
- las condiciones que existen desde el punto de vista tecnológico para el desempeño de sus tareas.

Se tomaron en total 6 áreas y 16 departamentos. El universo de la investigación estuvo conformado en el momento que se realizó el estudio por 242 trabajadores. Se identificó un grupo de 50 profesionales, considerada como la población; porque desarrollan su actividad laboral diaria en la gestión de información. De ellos, se seleccionaron 25 profesionales que respondían a las características deseadas, los que conforman la muestra del estudio.

Fases del diagnóstico

El diagnóstico se dividió en tres fases (véase figura 1). Durante su desarrollo se aplicaron las herramientas metodológicas que posibilitaron los datos necesarios para el análisis de los resultados de la investigación.

Figura 1. Fases que integran el diagnóstico.



Fase # 1:

La encuesta se elaboró tomando como patrón lo dispuesto en las normas de ALFIN diseñadas por la ACRL/ALA (2000). Se realizó de forma anónima e individual a cada profesional, y recogió aspectos de carácter perceptivo para evaluar indicadores relacionados con las competencias informacionales de los participantes. Los aspectos más significativos que se midieron con la aplicación de la encuesta fueron:

- Uso de las TICs para la gestión de la información,
- desempeño en el uso de las TICs,
- tiempo dedicado a la superación profesional,
- conocimientos de las bases de datos y de la ALFIN,
- conocimientos para evaluar la calidad de los sitios y la información utilizada, y
- capacidad para instruir a los usuarios

La *guía de observación # 1* fue realizada en esta primera fase con el propósito de observar las áreas de trabajo en el entorno de la BNCJM donde laboraban los profesionales incluidos en la muestra. Contempló algunos elementos que condicionan el manejo de las habilidades en ALFIN, de manera tal que los profesionales expresaran los criterios sobre los aspectos a observar al inicio del estudio. El análisis se realizó mediante el intercambio con los profesionales en las diferentes áreas de trabajo en la BNCJM. Se tuvieron en cuenta las variables: empleo de medios tecnológicos y nivel de desempeño demostrado con las TICs.

La entrevista a los directivos estuvo compuesta por tres preguntas, relacionadas con las competencias. Ello con el propósito de buscar evidencias sobre un diagnóstico sobre los conocimientos y habilidades en el manejo adecuado de la información científica. Se indagó sobre la existencia de espacios de capacitación para la formación de competencias informacionales en la BNCJM y el reconocimiento de una cultura informacional en la institución.

Fase # 2

El taller motivacional fue tomado en cuenta por constituir un eslabón clave para el desarrollo de la investigación. La realización de estos talleres constituye una actividad imprescindible dentro los estudios de ALFIN. Su desarrollo posibilitó la aplicación de otras herramientas metodológicas de carácter cualitativo para enriquecer la investigación, condicionando la familiarización y profundización de los participantes con el tema, a través no solo de los referentes teóricos, sino también de las acciones prácticas que se realizaron, orientadas a motivar a los futuros líderes de este proceso.

La *guía de observación # 2* fue realizada con el propósito de profundizar en los conocimientos y actitudes que demostraron los participantes en el taller motivacional. Esta segunda observación estuvo orientada a determinar cómo los sujetos participantes se manifestaban al hacer referencia a las siguientes variables:

- motivación con el proceso de alfabetización informacional,
- disposición para involucrarse en el proceso de alfabetización informacional, y
- conocimientos demostrados sobre las competencias informacionales.

El análisis se realizó a partir de los siguientes elementos:

- intervenciones del personal de la biblioteca que participo en el taller, y

- los criterios que emitieron los profesores que impartieron los contenidos, al personal de la biblioteca durante los tres días del encuentro.

Se utilizó una escala de Likert de cinco puntos para la determinación de las dimensiones cualitativas con el siguiente rango de evaluación:

- Nivel bajo: 1-2
- Nivel moderado: 3
- Nivel alto: 4
- Nivel muy alto (óptimo): 5

El grupo focal sirvió para evaluar las expectativas que tenían los participantes en el taller motivacional. Los mismos debían comentar sobre el reto que representaba para ellos participar en el taller, así como emitir una frase con la que asociaran a la biblioteca moderna y la alfabetización informacional. Se realizó durante el taller motivacional con los objetivos de obtener información cualitativa de los participantes sobre las expectativas que poseían los profesionales con la participación en esta actividad. También se definieron las necesidades de aprendizaje sobre los temas debatidos de los participantes. Para ello se elaboró la guía de discusión presente en la tabla 1.

Tabla 1. Guía de discusión para el Grupo Focal.

Unidad de Análisis	Guía de discusión para el Grupo Focal
Talleres motivacionales	<ul style="list-style-type: none"> • De acuerdo a sus consideraciones ¿qué expectativas posee con su participación en el taller sobre la ALFIN? • Emita una frase asociada con la biblioteca moderna y con la alfabetización informacional. Explique. • ¿Conoce qué relación existe entre los conceptos de alfabetización informacional, competencia informacional, gestión del conocimiento y cultura informacional?

El cuestionario ALFIN- HUMASS (Pinto, 2010) fue revisado y contextualizado por los autores al contexto de la BNCJM. El mismo fue aplicado como ejercicio inicial en el Taller Motivacional en calidad de Pre-tés, para determinar la percepción que tienen los participantes sobre sus competencias informacionales. Se utilizó una escala Likert de uno a cinco para medir las siguientes variables:

- *Nivel*: referente al grado de destreza que posee el encuestado en las competencias informacionales. Se evaluó mediante el análisis de siete ítems y 24 indicadores que componen el cuestionario.
- *Adquisición de competencias*: referente a dónde ha adquirido las competencias (en la biblioteca, la universidad, etc.).

Fase # 3

La encuesta final sirvió de base para evaluar el nivel de motivación al finalizar el taller. El ejercicio consistía en que indicaran los

elementos que, a su consideración, deberían tenerse en cuenta para el diseño del proceso de formación de competencias informacionales. Se emplearon dos preguntas orientadas a reflexionar sobre lo sucedido en los tres días del Taller, así como mostrar algunos de los elementos que debían formar parte del proceso formativo.

Resultados

Fase # 1

Partiendo de que la encuesta fue realizada sobre la base de la percepción de los participantes acerca de sus competencias, al procesar los resultados se pudo observar que aunque el total de los profesionales encuestados necesitan del uso de las TICs para el desempeño de su trabajo específico, ello entra en contradicción con varios ítems relacionados en la encuesta. Pues los participantes mostraron vacíos de conocimientos en el uso y manejo de las TICs, falta de dominio de los conceptos necesarios para realizar una gestión eficiente y eficaz de la información mediante estas tecnologías y baja capacidad en conocimientos de ALFIN para formar al usuario.

Los resultados de la observación mostraron que el estado técnico de los medios empleados es regular. La actualización de las bases de datos aún es deficiente, el acceso a Internet no es óptimo, y existe baja disponibilidad de PC para la gestión de la información. En resumen, la entidad no cuenta con suficientes recursos tecnológicos para restaurar la sala de navegación y existen dificultades con la conectividad en tiempo real.

Con relación a la entrevista, los resultados evidenciaron criterios divergentes en relación a la ALFIN. Pues se constató que la mayoría de los encuestados refieren la no realización de un diagnóstico de estas características con antelación. El diagnóstico aportó datos concretos sobre los conocimientos y habilidades que tienen, y los que deben tener los trabajadores para el manejo adecuado de la información científica, a través de las TICs. Por tanto, la realización del mismo constituyó un aporte de la investigación para el desarrollo de su capital humano, lo cual tributará a la eficiencia de los servicios futuros de la entidad.

Fase # 2

Durante la realización del taller se constató una *elevada motivación* e interés por los contenidos, así como la necesidad de apropiarse de nuevos conocimientos. La totalidad de los participantes mostraron atención en todos los momentos del taller; sin embargo, los niveles de participación fueron muy bajos por el desconocimiento que tenían sobre el tema. A partir de las discusiones y el intercambio surgió un marcado interés para integrarse al proceso de ALFIN, un elevado compromiso con el proceso de aprendizaje y la necesidad de adquisición de los nuevos conocimientos.

Resultados del grupo focal

Se mostraron diferentes expectativas, a partir de la motivación que despierta la participación en el taller realizado. Se destaca el deseo

de actualización en el tema, la necesidad de adquirir nuevos conocimientos para agregar valor, tanto al trabajo específico, como a su desarrollo profesional. Ello con la finalidad de transmitir conocimientos a sus usuarios.

Con relación a las necesidades de aprendizaje, se evidenció la presencia de vacíos de conocimientos relacionados con los conceptos y prácticas específicos de la ALFIN. Los datos aportados por el grupo focal, basados en los criterios y expectativas de los participantes, han sido considerados como elementos a tener en cuenta en la planificación y elaboración del futuro programa académico en ALFIN que será propuesto para la BNCJM.

Análisis de los resultados del cuestionario ALFIN-HUMASS

En la identificación de la necesidad de información, el 44% de los encuestados reconoce tener una competencia elevada para identificar el problema de información; pero en la práctica, demostraron bajos niveles de conocimiento sobre el tema. Ante ello se puede concluir que tienen una percepción elevada de sus propias habilidades. Menos del 50% asegura tener la capacidad para asociar el tema con palabras claves e identificar y manejar las fuentes de información.

Lo anterior evidencia que los participantes reconocen no tener competencias suficientes para iniciar los procesos de gestión de información a través de las TICs, aspecto que quedó demostrado además, con la aplicación del método de la observación en el transcurso del taller motivacional (se aplicó la triangulación metodológica).

En el acápite de localización y acceso a la información (búsqueda de información), más del 50 % reconoce tener niveles de competencia entre regular y mal, a la hora de construir estrategias de búsqueda, utilizar las fuentes de información y realizar la búsqueda utilizando los recursos y formatos disponibles. Resulta preocupante que los especialistas encargados de brindar los servicios de información no tengan las competencias informacionales para localizar y acceder a ésta a través de las TICs, función esencial dentro de la especialidad.

Al referirse a la evaluación de la información, el 60% refiere realizar la lectura crítica de la literatura y evaluar su calidad, aspecto positivo que demuestra dominio de su especialidad. Mientras que el 52% posee bajos niveles para determinar el grado de actualización de una fuente de información, lo cual evidencia poco conocimiento de las fuentes actualizadas y validadas a las que se puede acceder mediante las redes.

En contraposición con lo anterior, el 52% posee una alta percepción de sus habilidades para reconocer los autores, sitios, universidades y organizaciones con prestigio y seriedad. Pero no son capaces de reconocer la confiabilidad científica de la literatura encontrada para su aplicación en la toma de decisiones, evidenciada en un 56 % de los encuestados. Esto se considera una debilidad.

Estos dos últimos ítems son de suma importancia para la gestión de información en las bibliotecas públicas. El profesional de la información del siglo XXI debe estar dotado de conocimientos acerca de ambos aspectos. También debe atender a los servicios que presta a

los usuarios, donde la gestión del conocimiento y de la información sea realizada desde fuentes seguras, serias y confiables.

Al tratar el tema de organización de la información, el 80% refiere un alto nivel para esquematizar y resumir la información, mientras que un 68% afirma tener bajos niveles de conocimiento para recoger y ordenar referencias utilizando las normas de referencia a través de las TICs. Un 78% dice utilizar los gestores bibliográficos de referencia.

Sigue siendo un punto débil el desconocimiento para organizar la información obtenida a través del uso de las TICs, aspecto que debe ser desarrollado dentro del proceso de competencias informacionales que se propone. En cuanto a ampliar, reestructurar y crear un nuevo concepto a partir del análisis de la información gestionada, el 72% asevera encontrarse en la escala de regular a alta. Por otro lado, el 84% es capaz de aplicar la información y el nuevo conocimiento en un contexto determinado; sin embargo, poseen bajos niveles de conocimiento para difundir la información a través de la red (Web, Blog, etc.).

Utilizar la información obtenida con ética y responsabilidad es un elemento muy importante en estos tiempos, donde la tecnología brinda la posibilidad de acceder y reutilizar el conocimiento adquirido, en función de las necesidades de información. En este sentido el 60% de los encuestados reconoce la importancia del marco ético y jurídico de la información. Opuestamente, el 68% muestra bajos niveles de conocimiento de las reglas de citación de las fuentes de información y un bajo grado de conocimiento de las normas de comportamiento general en Internet (92%). Los datos demuestran un bajo dominio de este aspecto, algo que debe ser medular para profesionales del sector bibliotecario.

En el caso del ítem relacionado con emprender acciones basadas en el análisis de la información, el 76% reconoce estar preparado para aplicar acciones en la docencia, la investigación y toma de decisiones en diferentes materias. Esto constituye una fortaleza dentro del proceso de evaluación de competencias, así como la capacidad para crear motivación en los equipos de trabajo, mostrada en un 80% de los participantes. Esto fue claramente evidenciado durante el desarrollo del taller motivacional y el grupo focal. De igual forma, el 96% reconoce la importancia de la biblioteca, la gestión de la información y la del conocimiento, como elementos indispensables para el aprendizaje a lo largo de toda la vida y para el desarrollo social.

Adquisición de competencias informacionales

La segunda variable cualitativa medida fue la adquisición de competencias. Se evidenció que los encuestados han adquirido las competencias por diversas vías, destacándose el autoaprendizaje (64%), seguido de otras vías como la formación universitaria, postgrados, diplomados y maestrías.

Fase # 3

En la encuesta final los resultados muestran el reconocimiento de la importancia del uso de las TICs para la gestión de la información, la

necesidad de adquisición de nuevos conocimientos para el manejo adecuado de la información en sus contextos laborales, la motivación para involucrarse en el proceso de formación de competencias informacionales, el reconocimiento de nuevas herramientas para la gestión de la información y el conocimiento a través de las TICs y del aprendizaje a lo largo de la vida. Los encuestados reafirmaron la necesidad de desarrollar un proceso de formación de competencias informacionales en la BNCJM, sin nombrar temas específicos. Una vez culminado el taller motivacional, se propuso que los 25 profesionales que conforman la muestra, pasen al proceso para formadores en ALFIN, donde se prevé que adquieran las competencias informacionales necesarias.

Discusión

Ponjuan Dante plantea que:

Cultura informacional, por tanto, constituye una categoría jerárquicamente superior a la de alfabetismo informacional. El proceso continuo de alfabetización, crea ese patrón que provoca una constante aproximación al cambio, esa cultura. Crear, provocar esas relaciones sociales, es indispensable para masificar las condiciones que vayan sembrando las condiciones donde de terminados actores pueden ejercer la función de agentes de cambio. Una persona alfabetizada utiliza la información en su proyección crítica y en la solución de problemas. Generalmente, los autores valoran la alfabetización informacional como un proceso propio del individuo. Una persona alfabetizada involucra a otros en su pensamiento, en su trabajo. Una persona alfabetizada es un líder, un líder de la alfabetización. Todos reconocen a una persona alfabetizada informacionalmente en una organización. Generalmente, actúan como consultantes, como fuentes para la solución de problemas. Cuando dos o más personas alfabetizadas informacionalmente trabajan juntas, crean un ambiente que actúa como fuerza conductora en una organización. Esto es el por qué hoy en día las personas alfabetizadas informacionalmente actúan como multiplicadores en este tipo de ambiente, es una reacción en cadena (Ponjuan, 2002, p.3).

Similar a lo planteado anteriormente, el diagnóstico realizado evidenció la no existencia de una cultura informacional en la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”, así como la necesidad de formar líderes que promuevan el desarrollo de estos procesos. Otros autores dedicados al tema plantean que

Las bibliotecas públicas son un instrumento eficaz para la integración, el aprendizaje y la creación de capital social, pero sólo en tanto puedan realizar adecuadamente actividades como la formación en ALFIN, que incrementan la capacidad de participación ciudadana, la cohesión comunitaria y el desarrollo personal y social gracias al aprendizaje. (Gómez-Hernández, 2007, p.17)

Los sujetos participantes en la investigación mostraron desconocimiento sobre el tema y pocas habilidades para el manejo de los

recursos de información con mediación de las tecnologías de la información. Sin embargo, esta característica no se manifiesta sólo en las bibliotecas en Cuba. Pinto y Uribe (2012) han demostrado en investigaciones realizadas sobre ALFIN en Iberoamérica que se trata de un tema aún en fase incipiente de desarrollo, ya que existen pocos programas formales de formación de competencias informacionales. Estos autores consideran que:

Las bibliotecas públicas deberán contribuir hoy más que nunca al desarrollo de la alfabetización informacional en la ciudadanía y al fomento del aprendizaje a lo largo de la vida, actuando este último como vaso comunicante que interrelaciona y retroalimenta los distintos tipos de alfabetizaciones que una persona necesita en todas las edades y circunstancias. Para ofrecer una selección de experiencias sobre acciones de formación desde algunas bibliotecas públicas iberoamericanas, analizando cómo están asumiendo la interrelación entre las competencias informáticas e informacionales y la Web 2.0, destacando los avances y los retos para afrontar las necesidades formativas, informativas y tecnológicas de los usuarios (Pinto y Uribe, 2012, p. 145).

Los resultados del diagnóstico condicionaron la propuesta de un programa ALFIN para los profesionales de la BNCJM, logrando incentivar a los directivos, profesionales y técnicos de la información en el proceso de formación de competencias informacionales a partir de la identificación de sus vacíos de conocimientos. Pues “la planificación de programas de alfabetización informacional permite aplicar herramientas utilizadas por los administradores y planeadores estratégicos enfocados al ámbito bibliotecario” (Lopez-Santana, 2015, p. 24).

Conclusiones

El diagnóstico realizado constituyó el punto de partida para iniciar el estudio que define las necesidades de aprendizajes en ALFIN, aportando elementos significativos para evaluar e identificar las competencias informacionales de los 25 profesionales seleccionados para el estudio. El resultado de los indicadores empleados aportó los elementos necesarios para ampliar el estudio, con una percepción más objetiva, partiendo de la identificación de las debilidades cognitivas de los participantes.

Es concluyente que los sujetos requieren gestionar la información utilizando las TICs. Pues éstos poseen un desempeño regular en el uso de las mismas, dedican pocas horas a los procesos de superación y capacitación y, en ningún caso, a procesos de formación de competencias informacionales. Igualmente, no tienen conocimientos sobre la evaluación de los sitios, aspecto que forma parte esencial de las competencias informacionales. Además se demostró que no tienen conocimientos sobre ALFIN, en vistas a emplearlo en su trabajo específico, ni para transmitirlo a los usuarios. Esto constituye una limitante en la calidad de los servicios brindados, así como para el adecuado desarrollo de la educación o formación de usuarios.

La inexistencia de estudios sobre ALFIN en la BNCJM constituye una debilidad en relación a la sistematicidad de las acciones para el desarrollo de estos conocimientos y habilidades. Se reconoce como fortaleza importante el aumento del interés de los directivos y profesionales para contribuir al aprendizaje de las acciones de formación de estas competencias. Sigue siendo perentorio el apoyo administrativo al proceso de formación de competencias informacionales, para garantizar la infraestructura necesaria, así como para la resolución de las dificultades con el equipamiento tecnológico y la calidad de la conectividad.

El valor del estudio radica en que no tiene precedentes como investigación en ese contexto; los resultados del estudio pueden ser de utilidad para hacer extensiva su aplicación a los demás centros del Sistema de Bibliotecas Públicas de país, que requieran dar solución a problemáticas similares, como estrategia esencial para contribuir al desarrollo humano, y como derecho de todo ser social a acceder a la información y al conocimiento, a través de uso de las tecnologías. El curso de esta investigación, iniciada en el año 2015, con el propósito de desarrollar acciones para la propuesta de un programa de ALFIN, constituyó la base para fomentar el proceso de aprendizaje de las competencias informacionales en la BNCJM.

Agradecimientos

A la FLACSO-Cuba por la oportunidad de desarrollar esta investigación. A la dirección al Departamento Metodológico de INFOMED. Por último, a la BNCJM, especialmente a los profesionales que participaron dada su valiosa contribución a la investigación. ■

Referencias bibliográficas

ACRL (2002). Normas sobre aptitudes para el acceso y uso de la información en la Educación Superior. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 15(60), 1-16. Recuperado de <http://www.aab.es/51n60a6.pdf>

BNCJM (2009). *Manual de procesos técnicos en las Bibliotecas Públicas*. La Habana: Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Bruce, C. (2002). *Information Literacy as a Catalyst for Educational Change: A Background Paper*. White Paper prepared for UNESCO, the U.S. National Commission on Libraries and Information Science, and the National Forum on Information Literacy, for use at the Information Literacy Meeting of Experts Prague, The Czech Republic. Recuperado de <http://www.nclis.gov/libinter/infolitconf&meet/papers/bruce-fullpaper.pdf>

CILIP (2004). *Information Literacy*. Recuperado de <http://www.cilip.org.uk/search/searchresults.htm?Search=definicion%20informacion%20literacy>

Consortio de Universidades (2014). *Alfabetización Informacional. Aspectos esenciales*. (2014). Recuperado de http://eprints.rclis.org/23091/1/Libro.ALFIN_Aspectos_Esenciales.pdf

Gómez-Hernández, J. A. (2007). Alfabetización informacional. Cuestiones básicas. *Anuario ThinkEPI*, 1, 43-50.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C.; & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.

IFLA/UNESCO. (2001). *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. Recuperado de <https://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/archive/the-public-library-service/pg01-s.pdf>

López-Santana, Y. (2015). *Precisiones conceptuales de alfabetización en información*. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/25550/3/Precisiones%20conceptuales%20de%20Alfin.pdf>

Lau, J.; & Cortes, J. (2004). *Directrices internacionales para la alfabetización Informativa. Sección de alfabetización Informativa de IFLA*. Recuperado de http://www.uncn.cl/files/bidoc/Directrices_DHI_Propuesta.pdf

Ortoll, E. (2003). *Competencia informacional en las ciencias de la salud. Propuesta de un modelo de formación* (Tesis doctoral no publicada). Departamento de Ciencias de la Documentación e Historia de la Ciencia., Universidad de Zaragoza, España.

Pinto, M. (2010). Design of the IL-HUMASS survey on information literacy in higher education: A self-assessment approach. *Journal of Information Science*, 36(1), 86-110.

Pinto, M.; & Uribe-Tirado. (2012). Las bibliotecas públicas híbridas en el marco de la alfabetización informacional. *Revista Española de Documentación Científica*, 35(1), 136-168.

Ponjuan, G. D. (2002). *Papel de la colaboración entre líderes de varios sectores para la creación de una Cultura informacional*. Informe oficial preparado para la UNESCO, la U.S. National Commission on Libraries and Information Science, y el National Forum on Information Literacy para la Reunión de Expertos acerca de Alfabetización Informacional, Praga, República Checa. Recuperado de <http://www.nclis.gov/libinter/infolitconf&meet/papers/ponjuan-fullpaper.pdf>

gov/libinter/infolitconf&meet/papers/ponjuan-fullpaper.pdf

Sánchez, D. M. (2015). Diagnóstico de las competencias informacionales en Ciencias de la Información desde la percepción del estudiante de la Universidad de La Habana. *Investigación Bibliotecológica*; 29(67), 201-218.

Sánchez, E. J. (2012). Las Políticas de Información en el marco de los estudios sobre

la alfabetización informativa. En: P. Hernández Salazar (coords), *Tendencias de la Alfabetización Informativa en Iberoamérica*. México: UNAM, Centro de Investigaciones Bibliotecológicas.

Uribe-Tirado, A. (2013). *Lecciones aprendidas en programas de Alfabetización Informacional en universidades de Iberoamérica* (Tesis doctoral publicada). Universidad de Granada, España.

Redes de citación de revistas iberoamericanas de Bibliotecología y Ciencia de la Información en Scopus

Citation networks of Ibero-American journals of Library and Information Science in Scopus

Carlos Luis González-Valiente

Editora invitada: Nancy Sánchez Tarragó

RESUMEN

Objetivo: Se analizaron las redes de citación de las revistas iberoamericanas de bibliotecología y ciencia de la información (BCI), en vistas a distinguir sus interrelaciones internas dentro de la estructura científica de la disciplina en la región.

Diseño/ Metodología/ Enfoque: Se realizó un análisis de cocitación de revistas a partir de los documentos de 20 revistas iberoamericanas indexadas en Scopus, desde 1996 al 2017. Se emplearon técnicas de agrupamiento de nodos para examinar las comunidades predominantes en la estructura intelectual de la disciplina. Se construyó un diagrama estratégico basado en medidas de intermediación y citación para clasificar las revistas de acuerdo con su interdisciplinariedad e impacto.

Resultados/ Discusión: La estructura intelectual de la BCI en Iberoamérica tiene tres comunidades principales: la de habla portuguesa, la española, y la latinoamericana de habla hispana. Las mayores relaciones de cocitación son de carácter interno en los clústeres formados. Se aprecia una endogamia de las revistas y sus países de procedencia. Las revistas que conforman el núcleo de la disciplina son *Ciência da Informação* y *El Profesional de la Información*. Se destaca además el rol mediador que juega la revista *Investigación Bibliotecológica* para conectar a las tres comunidades.

Conclusiones: Se evidencia una fragmentación disciplinar en la investigación iberoamericana sobre BCI, la cual está permeada por el idioma y la procedencia geográfica de las revistas.

Originalidad/ Valor: Este estudio es un acercamiento actualizado a la estructura intelectual de la BCI en Iberoamérica a partir de las relaciones de citas de las revistas de la región.

PALABRAS CLAVE: Bibliotecología y Ciencia de la Información; mapeo de revistas; análisis de redes sociales; Iberoamérica; redes de co-citación.

ABSTRACT


Objective: The citation networks of the Ibero-American journals of library and information science (LIS) were analyzed, in order to distinguish their internal interrelationships within the scientific structure of the discipline in the region.

Design/ Methodology/ Approach: A co-citation analysis of journals was carried out from the documents of 20 Ibero-American journals indexed in Scopus, from 1996 to 2017. Node clustering techniques were used to examine the predominant communities in the intellectual structure of the discipline. A strategic diagram was constructed based on betweenness and citation measures to classify the journals according to their interdisciplinarity and impact.

Carlos Luis González-Valiente:

Biblioteca Nacional de Cuba "José Martí", Cuba.

carlos.valiente89@gmail.com

 0000-0002-1836-5257

Cómo citar: González-Valiente, C. L. (2019). Redes de citación de revistas iberoamericanas de Bibliotecología y Ciencia de la Información en Scopus. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 19(1), 83-98.

Recibido: 4 de octubre de 2018

Revisado: 27 de octubre de 2018

Aceptado: 2 de diciembre de 2018

Results/Discussion: *The intellectual structure of LIS in Ibero-America has three main communities: the Portuguese-speaking, the Spanish, and the Latin American Spanish-speaking. The greatest co-citation relations are of internal type in the clusters. An inbreeding of the journals and their countries of origin is appreciated. The journals forming the core of the discipline are Ciência da Informação and El Profesional de la Información. It also highlights the mediating role played by the journal Investigación Bibliotecológica to connect the three communities.*

Conclusions: *There is evidence of a disciplinary fragmentation in the Ibero-American research on LIS, which is permeated by the language and geographical origin of the journals.*

Originality/Value: *This study is an updated approach that shows the current state of the intellectual structure of LIS in Ibero-America, based on the citation relations of the journals in the region.*

KEYWORDS: *Library and Information Science; journal mapping; social network analysis; Ibero-America; co-citation networks.*

Introducción

Las revistas científicas juegan un rol importante en la comunicación de la ciencia. Si bien los modelos y métodos de publicación han evolucionado, aún las comunidades científicas siguen identificándose en torno a sus revistas; algo que no ha cambiado con el paso del tiempo (Capurro, 2015). Este tipo de publicación, como unidad de análisis, tiene diversas propiedades relacionadas con los niveles de especialización, la orientación temática, la entidad editora, y el contexto geográfico, a partir de las cuales se obtiene una mirada general sobre los contenidos difundidos (García-Martínez *et al.*, 2009).

En la literatura bibliométrica, las revistas tienden a ser estudiadas mediante mapas de redes que muestran las relaciones más cercanas entre éstas, basado en sus relaciones de citas (Calero Medina & van Leeuwen, 2012). Desde inicios de la década de 1970, tras la introducción del análisis de cocitación, quedaron demostradas las potencialidades de esta técnica para examinar la estructura intelectual de la ciencia (Small, 1973). Aunque primeramente fue orientada a los documentos como unidad de análisis, su posterior aplicación a las revistas manifestó la importancia de estudiar el rol que éstas ocupan como canal formal de comunicación científica (McCain, 1991; Ding, Chowdhury & Foo, 2000). La cocitación de revistas representa la medida en la que dos de ellas son simultáneamente citadas por una tercera. Por un lado, esto refleja la influencia cognitiva e intelectual de las revistas citadas hacia las citantes y, por otro lado, refleja las relaciones o similitudes de las revistas cocitadas una vez que éstas son mapeadas en redes bibliométricas. García-Martínez *et al.* (2009) consideran que “este método de cocitación de revistas permite destacar la relación temática, las especializaciones de investigación y otras dimensiones importantes de la investigación científica” (p. 15).

Este artículo tiene como propósito analizar las redes de citación de las revistas iberoamericanas de Bibliotecología y Ciencia de la Información (BCI), en vistas a distinguir sus interrelaciones internas dentro de la estructura científica de la disciplina en la

región. Es un hecho que la mayoría de los estudios de citación de revistas han estado centrados en proveer las bases para que éstas sean clasificadas en disciplinas, de acuerdo con bases de datos bibliográficas como Web of Science (WoS) o Scopus (Leydesdorff, 2006; Chen, 2008; Wang, & Waltman, 2016; Leydesdorff, de Moya-Anegón, & de Nooy, 2016; Leydesdorff, Wagner, & Bornmann, 2018). Aunque también dicha técnica se ha empleado para mapear la estructura intelectual de campos diversos como la economía (McCain, 1991), los estudios urbanos (Liu, 2005), la psicología (García-Martínez *et al.*, 2009), y la propia BCI (Hu *et al.*, 2011; Kim, 2013).

Con respecto al área iberoamericana, las investigaciones han estado muy centradas en examinar revistas individuales (Pinto, Rodríguez & Moreira-González, 2006; González-Valiente *et al.*, 2016; da Costa *et al.*, 2018), principalmente en la búsqueda del impacto de citas recibidas (Vilan Filho, Arruda & Perucchi, 2012), así como la visibilidad internacional que poseen (Herrero-Solana & Libertatore, 2008; Miguel & Herrero-Solana, 2011). Uno de los antecedentes clave para este trabajo lo constituye el artículo de Torres-Salinas, López-Cózar y Jiménez-Contreras (2009), quienes emplearon el análisis de redes sociales (ARS) basado en citas para representar la estructura de las revistas españolas de ciencias sociales a un nivel general, y las de BCI a un nivel específico. Haciendo énfasis en las de BCI, dado que es nuestro marco de interés, los hallazgos develaron que la disciplina ocupó una posición marginal en la red de citación, siendo la *Revista Española de Documentación Científica* la que jugó un rol mediador para conectar a la BCI con disciplinas como la Educación y la Psicología.

Otro de los antecedentes de considerable valor es el artículo de Gorbea-Portal y Suárez-Balseiro (2007). Ellos determinaron la influencia de once revistas latinoamericanas de BCI no incluidas en el *Science Citation index*. Sus resultados evidenciaron el comportamiento de las relaciones de las revistas participantes en el estudio, comprobándose cierto grado de endogamia de países y revistas. Por esa línea va este estudio, el cual servirá para brindar una aproximación a las relaciones disciplinares internas de las comunidades iberoamericanas en BCI, sobre la base de las redes de citación de sus revistas. En este caso, los resultados, con mayor nivel de actualidad y cobertura que los antecedentes expuestos, servirán para que investigadores, académicos, editores, bibliotecarios y demás profesionales comprendan la estructura cognitiva de nuestra especialidad en el espacio iberoamericano.

Preguntas de investigación (PI):

Teniendo como base el objetivo del artículo, los antecedentes expuestos y la revisión de los conceptos principales alrededor del objeto de estudio, las siguientes preguntas de investigación serán respondidas:

PI 1: ¿Cuál es la estructura intelectual de la comunidad iberoamericana en BCI a partir de las redes de cocitación de revistas?

PI 2: ¿Qué revistas conforman el núcleo de la estructura intelectual en la región?

Metodología

Enfoque

El enfoque de redes, ampliamente usado en la bibliometría, tiene tres niveles de agregación fundamentales: el análisis a nivel de nodo, el análisis a nivel de grupo, y el análisis a nivel de red (Franceschet, 2012). A nivel de nodo la medida más estudiada es la centralidad, la cual incluye grado, cercanía, intermediación, entre otras. A nivel de grupo se definen los métodos para conformar los clústeres o comunidades de nodos. Mientras que, a nivel de red, el análisis está centrado en las propiedades de la red, tales como conexión, distancia media entre nodos, distribución de grados de nodo, y algunas otras.

Este artículo comprendió el análisis a nivel de nodo y de grupo solamente. A nivel de nodo, ha sido muy empleada la medida de intermediación como indicador de interdisciplinariedad (Leydesdorff, 2007; Torres-Salinas, López-Cózar & Jiménez-Contreras, 2009; Leydesdorff, Wagner & Bornmann, 2018). La intermediación es la medida en la que un nodo se encuentra en el camino más corto entre otros pares de nodos en la red (Freeman, 1977). El agrupamiento de esos nodos en grupos tiene el propósito de formar una red en clústeres a partir de funciones de similitud o distancia. A partir de ahí es develada una estructura que (Börner, Chen & Boyack, 2003), para el caso de las revistas, no es más que el reflejo de cómo éstas se relacionan intelectualmente (Leydesdorff y Rafols, 2011).

Estrategia de búsqueda y procesamiento de los datos

Para la ejecución de la investigación se empleó la base de datos Scopus, la cual fue escogida por varias razones. Primero, por su carácter científico, multidisciplinar e internacional. Segundo, por las posibilidades que ofrece para ejecutar análisis de citas y, tercero, porque a diferencia de su homóloga WoS, contiene más revistas iberoamericanas de BCI. Aunque WoS con su producto *Emerging Sources Citation Index* (ESCI) ha logrado gran representatividad de revistas iberoamericanas, su desventaja ante Scopus es que no dispone de sus datos de citas (Repiso, Jiménez-Contreras & Aguaded, 2017).

La estrategia de búsqueda se centró en identificar las revistas fuente, en este caso, aquellas de la categoría BCI pertenecientes a los países de Iberoamérica. Estudios previos han utilizado matrices de citación de revista a revista como nivel de agregación (Leydesdorff, 2006; Leydesdorff, de Moya-Anegón y de Nooy, 2016), pero en este caso, se emplearon documentos de revistas citantes como unidad de análisis. Para ello, se hizo una búsqueda a partir de los ISSN de las revistas, la cual se efectuó en octubre de 2018. Se extrajo toda la tipología documental publicadas por ellas hasta el año 2017, con la finalidad de analizar la mayor cantidad de citas posible. La estrategia de búsqueda fue la siguiente:

((ISSN (16977904) OR ISSN (1137-5019) OR ISSN (15752437) OR ISSN (15624730) OR ISSN (15755886) OR ISSN (16064925) OR ISSN (08644659) OR ISSN (0719367x) OR ISSN (07193661) OR ISSN (18880967) OR ISSN (21731071) OR ISSN (16962508) OR

ISSN (18511740) OR ISSN (15148327) OR ISSN (0187358x) OR ISSN (24488321) OR ISSN (13866710) OR ISSN (16992407) OR ISSN (19884621) OR ISSN (02100614) OR ISSN (23072113) OR ISSN (11321873) OR ISSN (19882858) OR ISSN (11353716) OR ISSN (10249435) OR ISSN (15612880) OR ISSN (21827974) OR ISSN (08725632) OR ISSN (01001965) OR ISSN (01040146) OR ISSN (18094783) OR ISSN (14139936) OR ISSN (01033786) AND PUB-YEAR < 2018)

Fueron 20 las revistas fuente, las cuales han publicado un total de 5239 documentos para el período 1996-2017 (véase Tabla 1). Una de las limitaciones en los datos es que no todas presentan la misma cobertura en Scopus, dado que algunos títulos se han incluido recientemente (ej.: *Boletim do Arquivo da Universidade de Coimbra, IC Revista Científica de Información y Comunicación*); mientras que otros han sido retirados (ej.: *Ciencias de la Información y Cybermetrics*).

La unidad de análisis en el estudio fueron las revistas iberoamericanas citadas por las revistas fuente. Esto permitió estudiar las relaciones de citas de revistas que no están comprendidas en la base de datos. Mediante un trabajo manual, se seleccionaron las revistas citadas en las referencias bibliográficas y se normalizaron sus nombres. El directorio Latindex y la base de datos especializada INFOBILA sirvieron como referentes para considerar todas las revistas de BCI que pertenecen a la región. Es de destacar que se eliminaron las autocitas de revista, dado que esto puede ser un reflejo de las idiosincrasia y preferencia que tienen los autores hacia revistas nacionales (Neal, Janulis & Collins, 2013).

Una vez depurados todos los datos, los registros fueron importados al VOSviewer (v. 1.6.9) para la creación y visualización de las redes de cocitación. Este software bibliométrico genera clústeres a partir del método *visualization of similarities* (VOS), el cual agrupa los nodos de tal manera que su distancia refleja su similitud (van Eck & Waltman, 2007; van Eck *et al.*, 2010). Las revistas mapeadas fueron aquellas con citas ≥ 5 , generándose finalmente una red de 79 títulos (véase el Anexo 1). Con ello se buscó la respuesta a la PI 1, dado que fue estudiada la estructura intelectual a partir de la formación de clústeres.

Para responder la PI 2, se procedió a crear un diagrama estratégico. Este diagrama fue inicialmente propuesto por Law *et al.* (1988) para examinar la dinámica y evolución de los clústeres derivados del análisis de co-palabras. Construido a partir de medidas de centralidad y densidad, permite identificar los clústeres más centrales y periféricos en una red. Sus bondades han servido para ser aplicadas en posteriores investigaciones (Khasseh *et al.*, 2017; Ronda-Pupo *et al.*, 2013; Zong *et al.*, 2013). Para el caso de esta investigación se hicieron variaciones conceptuales sobre este diagrama, dado que se emplearon las medidas de intermediación y citación a nivel de nodos, y no a nivel de clúster como lo propusieron Law y sus colegas. La intermediación fue asumida como un indicador de interdisciplinariedad, o más bien de apertura de las revistas en cuanto a las temáticas que componen la disciplina, dado que el análisis se refirió a lo interno de la BCI. La citación fue considerada como un indicador de impacto.

Tabla 1. Revistas fuente utilizadas para el estudio.

#	Revista ¹	País	ISSN	Cobertura en Scopus	Número de documentos
1	Anales de Documentación	España	16977904, 15752437	2013-2017	56
2	Biblios	Estados Unidos ²	15624730	2014-2017	117
3	BiD	España	15755886	2012-2017	148
4	Boletim do Arquivo da Universidade de Coimbra	Portugal	21827974, 08725632	2016-2017	16
5	Ciencias de la Información	Cuba	16064925, 08644659	2000-2001	25
6	Ciência da Informação	Brasil	01001965	2006-2013, 2015-2017	322
7	Cuadernos.info	Chile	0719367X, 07193661	2013-2017	143
8	Cybermetrics	España	11375019	1997, 1999-2002, 2004-2013, 2015	49
9	Ibersid	España	18880967	2012-2017	108
10	IC Revista Científica de Información y Comunicación	España	21731071, 16962508	2016-2017	19
11	Información, Cultura y Sociedad	Argentina	18511740, 15148327	2012-2017	94
12	Informação & Sociedade: Estudos	Brasil	01040146, 18094783	2011-2017	324
13	Investigación bibliotecológica	México	0187358X, 24488321	2008-2017	317
14	Perspectivas em Ciência da Informação	Brasil	14139936	2008-2017	521
15	Profesional de la Información	España	13866710, 16992407	2006-2017	1030
16	Revista Española de Documentación Científica	España	19884621, 02100614	2006-2017	329
17	Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud ³	Cuba	23072113, 10249435, 15612880	1996-2017	1140
18	Revista General de Información y Documentación	España	11321873, 19882858	2009-2017	190
19	Scire	España	11353716	2011-2017	142
20	TransInformação	Brasil	01033786	2010-2017	198
TOTAL					5239

1. Las revistas *Ciencias de la Información* e *Informação & Sociedade: Estudos* no están indizadas en la categoría BCI de Scopus; pero se consideraron en la muestra porque ellas declaran su orientación a esta disciplina.

2. A pesar de que Estados Unidos aparece como país editor, es una revista de origen peruano que, incluso se encuentra indizada en SciELO Perú. Por esa razón se consideró como parte de la muestra.

3. Esta revista se llamó *Acimed* hasta el 2012; sin embargo, fue procesada por su nombre actual, *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*.

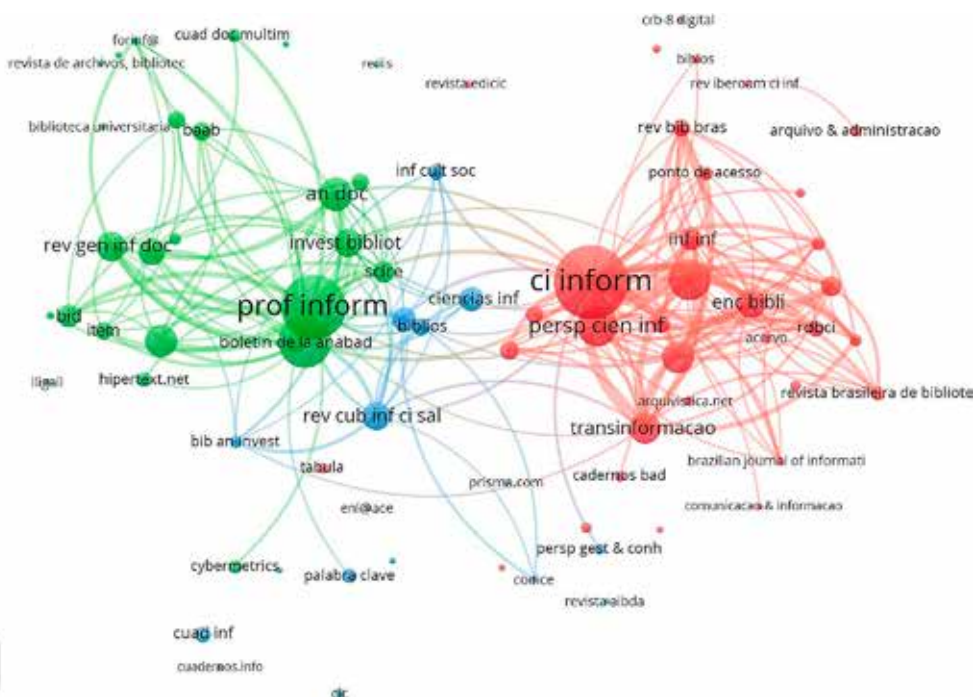
La red construida en VOSviewer fue además importada al software Gephi, donde se calculó la intermediación de los nodos y se efectuaron determinadas visualizaciones. Luego se construyó un grafo bidimensional de cuatro cuadrantes en *Excel*. El cuadrante 1 estuvo referido a las revistas con altos valores de intermediación y citación, lo que sugiere que son las revistas núcleo. En el cuadrante 2 se ubicaron las revistas con alta intermediación pero menor citación. Estas son asumidas como revistas en desarrollo dado que son importantes, pero aún no impactan la comunidad. En el cuadrante 3 se localizaron las revistas con baja intermediación y citación, siendo las revistas más periféricas. Por último, el cuadrante 4 está destinado para las revistas que tienen alta citación pero baja intermediación. Es decir, son revistas de alto impacto de citas pero que aparentemente no juegan un rol conector importante en la comunidad disciplinar.

Resultados

Estructura intelectual de la BCI en Iberoamérica

En el mapa de la figura 1 se presenta la red de cocitación conformada por 79 revistas. Se han identificado tres clústeres principales, los cuales se diferencian por el color. Estos son descritos a continuación.

Figura 1. Agrupamiento de revistas basado en medidas de co-citación.



Clúster 1: La comunidad de habla portuguesa

Esta es la comunidad de revistas más extensa en todo el mapa, con 35 títulos en color rojo. Se destaca por contener las revistas procedentes de Brasil, incluyendo las dos revistas portuguesas *Prisma.com* y *Cadernos BAD*. Por lo que, es una comunidad muy permeada por el portugués como idioma; aunque hay que destacar la presencia de una publicación inactiva procedente de México, el *Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos*. De acuerdo con el peso de citas de los nodos, las revistas más representativas son *Ciência da Informação*, *Datagramazero*, *Perspectivas em Ciência da Informação*, *Informação & Sociedade: Estudos*, *TransInformação*, *Encontros Bibli*, e *Informação & Informação*. Nótese los altos niveles de citación de revistas no indexadas en Scopus como *Datagramazero*, *Encontros Bibli*, e *Informação & Informação*.

Las mayores relaciones de cocitación internas en este clúster, de acuerdo con la fuerza de enlace (FE) de los nodos, se dan entre *Ciência da Informação* y *Datagramazero* (FE: 628), *Ciência da Informação* y *TransInformação* (FE: 528), *Ciência da Informação* y

Perspectivas em Ciência da Informação (FE: 411), *Ciência da Informação* y *Encontros Bibli* (FE: 401), y *Ciência da Informação e Informação & Sociedade: Estudos* (FE: 397). Es decir, que las revistas más citadas son además las que mantienen mayores relaciones de cocitación; destacándose *Ciência da Informação* como el nodo con los que otros tienden a relacionarse. En este caso estamos ante una de las revistas científicas más notorias en la región, lanzada en 1972. En su página web se declara que: “fue el primer periódico científico de América Latina dedicado exclusivamente a discutir problemas de generación, control y transferencia de la información ante una nueva era de esa ciencia”.¹

Clúster 2: La comunidad española

La segunda comunidad, con 26 revistas en el área verde del mapa, agrupa las revistas procedentes de España. Llama la atención que la revista mexicana *Investigación Bibliotecológica* está presente en este clúster. En términos de citación los títulos más destacados son *El Profesional de la Información*, *Revista Española de Documentación Científica*, *Anales de Documentación*, *Anuario ThinkEPI*, *Revista General de Información y Documentación*, *Investigación Bibliotecológica*, *Documentación de las Ciencias de la Información*, y *BiD*. En la comunidad brasileña se observaba una mayor presencia de revistas altamente citadas que no están indizadas en Scopus. Para el caso de las españolas, exceptuando *Anuario ThinkEPI*, las revistas antes mencionadas están en Scopus. En este clúster los pares más cocitados son *Profesional de la Información* y *Revista Española de Documentación Científica* (FE: 388), *Revista Española de Documentación Científica* y *Revista General de Información y Documentación* (FE: 227), *El Profesional de la Información* y *Anuario ThinkEPI* (FE: 171), y *Revista Española de Documentación Científica* y *Anales de Documentación* (FE: 162).

Clúster 3: La comunidad latina de habla hispana

La tercera y última comunidad identificada en la red es la de las revistas latinoamericanas de habla hispana, en la que no están presentes las publicaciones brasileñas. Esta es la comunidad con el promedio de citas más bajo (46), en comparación con los promedios de citas de las revistas contenidas en los clústeres 1 (123) y 2 (96). Este clúster azul tiene 17 títulos, donde son muy citadas *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud* y *Ciencias de la Información*, ambas de Cuba; así como *Revista Interamericana de Bibliotecología*, de Colombia. De estos tres títulos, solo la *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud* está en Scopus; *Ciencias de la Información* estuvo indizada durante los años 2000-2001, mientras que la *Revista Interamericana de Bibliotecología* nunca ha estado en la base de datos.

Con respecto a las relaciones de cocitación, no se muestra el mismo patrón que en los clústeres 1 y 2, en los que los nodos con más peso de citas son los más cocitados entre ellos. Por ejemplo, dentro de este clúster son muy cocitadas las revistas de procedencia cubana, en este caso *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud* y

1. Recuperado de <http://revista.ibict.br/ciinf/about/editorialPolicies#custom-0>

Ciencias de la Información (FE: 74), así como *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud* y *Bibliotecas. Anales de Investigación* (FE: 74). Por su parte, la *Revista Interamericana de Bibliotecología* es más cocitada con *Códices* (FE: 38) y con *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud* (FE: 36).

En la red en general se detecta que las mayores relaciones de cocitación de los clústeres 1 y 2 son de tipo interno. Es decir, que sus revistas son más cocitadas con aquellas que forman parte de su propio clúster y no con las de otros clústeres en el mapa. Sin embargo, este patrón no se comporta de igual manera con las revistas que forman parte del clúster 3; dado que sus revistas tienden a tener mayores relaciones de citas con aquellas que están fuera de su propio clúster. Desde el punto de vista de las relaciones externas entre clústeres, se visualiza que la comunidad 1 y 2 están conectadas mediante la cocitación de revistas como *Ciência da Informação* y *El Profesional de la Información* (FE: 92) y *Ciência da Informação* y *Revista Española de Documentación Científica* (FE: 86). Mientras que las comunidades 1 y 3 están conectadas mediante los títulos *Revista Española de Documentación Científica* y *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud* (FE: 96). Por último, las comunidades 2 y 3 se relacionan más a través de las cocitaciones de las revistas *Ciência da Informação* y *Revista Interamericana de Bibliotecología* (FE: 65).

Otra mirada al mapa de la figura 1 pone de manifiesto que las revistas con menos peso de citas tienden a estar orientadas a áreas específicas de la BCI como la museología, la archivología, la documentación audiovisual y la comunicación (ej.: *Revista de Museología*, *Cuadernos.info*, *Informação Arquivística*, *Cuadernos de Gestión de Información*, *Lligall*, *Comunicação & Informação*).

Revistas núcleo en la estructura intelectual

En la sección anterior se ha evidenciado la estructura de la red de cocitación de revistas a partir de la formación de clústeres, así como las revistas con mayor y menor impacto de citas en la red. En esta ocasión se analiza el rol intermediario que juegan las revistas en el mapa. La tabla 1 presenta las 20 revistas con mayor grado de intermediación. Se confirma que *Ciência da Informação* y *El Profesional de la Información* no solo resultan ser las más citadas sino las de mayor intermediación. A través del mapa de la figura 2 se aprecia que el principal rol intermediario jugado por *Ciência da Informação* es dentro del contexto de las revistas brasileñas. Mediante ella es que principalmente se conecta la comunidad 3 con las comunidades 1 y 2. Algo similar ocurre con *El Profesional de la Información*, dado que juega el principal rol mediador entre las revistas españolas, pero también es la que principalmente conecta esta comunidad con el resto. Hay que destacar además los altos valores de intermediación de la revista mexicana *Investigación Bibliotecológica*, dado que es la que mejor conecta a las tres comunidades identificadas. A diferencia de *El Profesional de la Información* y *Ciência da Informação*, que tienden a ser mayores intermediarias dentro de su propia comunidad, *Investigación Bibliotecológica* sirve de puente para el resto de las comunidades en el mapa.

Tabla 1. Las 20 revistas con mayor grado de intermediación.

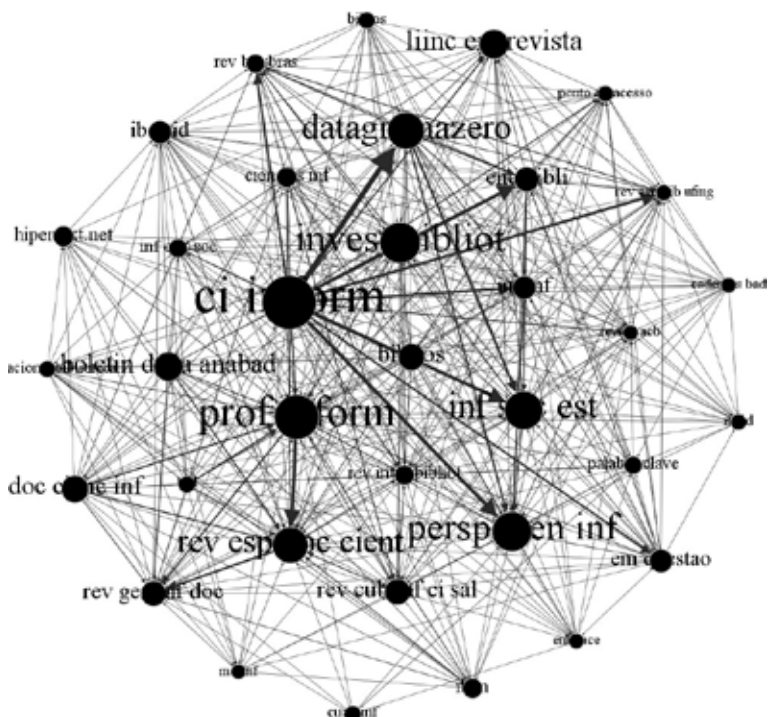
#	Revista	País	Intermediación	Citas
1	Ciência da Informação	Brasil	140.5	1103
2	El Profesional de la Información	España	109.7	852
3	Investigación Bibliotecológica	México	97.0	170
4	Perspectivas em Ciência da Informação	Brasil	93.1	328
5	Informação & Sociedade: Estudos	Brasil	88.6	213
6	Datagramazero	Brasil	83.8	365
7	Revista Española de Documentación Científica	España	80.8	571
8	Liinc em Revista	Brasil	59.3	76
9	Boletín de la Anabad	España	58.1	87
10	Documentación de las Ciencias de la Información	España	52.4	153
11	Biblios	Perú	50.5	63
12	Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud	Cuba	47.4	165
13	Revista General de Información y Documentación	España	45.2	177
14	Encontros Bibli	Brasil	43.9	178
15	Informação & Informação	Brasil	39.0	112
16	Em Questão	Brasil	38.6	65
17	Ibersid	España	37.8	63
18	Hipertext.net	España	29.5	46
19	Ciencias de la Información	Cuba	28.8	131
20	Item	España	27.4	62

Otra mirada a los resultados de intermediación refleja el importante rol de revistas no fuente como es el caso de *Datagramazero*, *Liinc em Revista*, y *Boletín de la Anabad*, ubicadas entre los diez primeros puestos (véase tabla 1). Opuestamente, hay revistas fuente con altos niveles de citación, como por ejemplo *Anales de Documentación* y *TransInformação*, cuya intermediación es 0. También están *Cuadernos.info* y *Cybermetrics*, cuya intermediación está por debajo de 1, es decir, 0.1 y 0.4 respectivamente; aunque estas dos últimas tampoco figuran entre las más citadas.

A partir de las medidas de intermediación y citación de revistas se procedió a ubicarlas en el diagrama estratégico de la figura 3. Según lo observado, el núcleo de la estructura intelectual lo conforman las revistas *Ciência da Informação* y *El Profesional de la Información*, ubicadas en el cuadrante 1. Aquellas revistas en desarrollo están ubicadas en el cuadrante 2, como son *Revista Española de Documentación Científica*, *Datagramazero*, *Perspectivas em Ciência da Informação*, *Investigación Bibliotecológica*, e *Informação & Sociedade: Estudos*. Estas son las revistas con un alto rol intermediario, pero con un impacto de citas moderado comparadas con las del cuadrante 1.

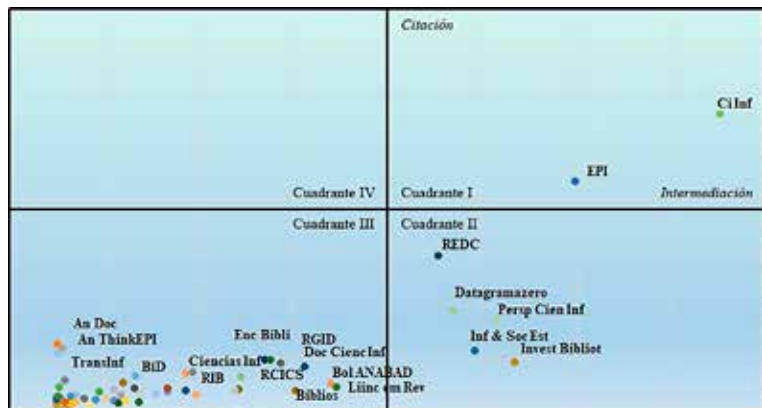
En el cuadrante 3 están ubicadas las revistas periféricas, cuyos valores de intermediación y citación son menores comparadas con las revistas ubicadas en el primer y segundo cuadrante. Aquí están ubicados títulos como: *Liinc em Revista*, *Boletín de la Anabad*, *Documentación de las Ciencias de la Información*, *Biblios*, y *Revista General*

Figura 2. Mapa de las revistas con intermediación ≥ 10 .



Nota: El tamaño de los nodos indica su valor de intermediación. Se representan los nodos con una intermediación ≥ 10 . El algoritmo de visualización es *Fruchterman Reingold*.

Figura 3. Diagrama estratégico de las revistas iberoamericanas de BCI.



de Información y Documentación. Se hace notar que en este cuadrante 3 hay diferencias significativas. Primero que todo, es un hecho que los altos niveles de citas de *Ciência da Informação* y *El Profesional de la Información* hacen que el resto de las revistas estén en total desventaja, dado que ellas dos acumulan el 27% del total de citas. Por lo que en este cuadrante 3 hay marcadas diferencias entre los títulos antes mencionados, con respecto a otros que se ubican en la parte más cercana a la esquina inferior izquierda de la figura 3, cuyas medidas de intermediación y citación son extremadamente bajas (ej.: CRB-8 Digital, Simbiosis, Códices, Cuadernos.info, e-Ciencias de la

Información, Lligall, Biblio 3W, Informação Arquivística, etc.), en comparación con las revistas más cercanas al cuadrante 2. Por último, se aprecia que en el cuadrante 4 no hay ubicada ninguna revista, pues no se identificaron en este estudio revistas con altos niveles de citación y baja intermediación.

Discusión y apuntes finales

El principal aspecto a tener en cuenta en la discusión de los resultados es que este estudio brinda una “aproximación” a la actual estructura intelectual de la BCI en Iberoamérica. Ese sentido de “aproximación” viene dado por las limitaciones enunciadas en la sección metodológica y la cual está referida a la cobertura de las revistas en Scopus. Si se compara la cantidad de revistas en esta base de datos, con el total de revistas actualmente activas en la región, la representatividad de la BCI en Scopus aún no satisface la visibilidad de la producción científica en la disciplina. Por lo tanto, justo como en su estudio enunciaron Torres-Salinas, López-Cózar y Jiménez-Contreras (2009), aquí se muestra una “estructura parcial de la ciencia” (p. 46).

Desde el punto de vista de las citas, pudiera pensarse que las revistas fuente tendrían una posición ventajosa sobre las revistas no fuente. Sin embargo, las redes de cocitación revelan un grupo de revistas no indizadas por Scopus que son muy relevantes en la región, como por ejemplo, *Datagramazero*, *Anuario ThinkEPI* y *Encontros Bibli*. Opuestamente, hay revistas fuente como *Boletim do Arquivo da Universidade de Coimbra* e *IC Revista Científica de Informação y Comunicación* que no formaron parte de la red de cocitación, dado que no cumplieron con el umbral de 5 citas como mínimo. En tanto que otras presentan un bajo número de citas, como, por ejemplo: *Cuadernos.info* y *Cybermetrics* (véase Anexo 1). Esto puede ser objeto de mucho debate, puesto que uno de los principales criterios de ingreso y permanencia en Scopus es el impacto de citas. Los resultados evidencian claramente la presencia de revistas de BCI que, al menos en la base de datos, no impactan en amplia medida a su potencial comunidad. Sin embargo, de acuerdo a los resultados, otras revistas pudieran merecer su inclusión en Scopus.

En general, los mapas de cocitación reflejan cómo la investigación iberoamericana en BCI tiene tres comunidades principales, éstas son la española, la de habla portuguesa y la latinoamericana de habla hispana. La comunidad de habla portuguesa es la más extensa de todas y es donde se destacan las mayores relaciones internas de citas. A esta comunidad le sigue la española, la cual presenta rasgos similares a la comunidad de habla portuguesa, pues sus revistas tienden a ser muy cocitadas entre ellas. Tras una mirada detallada al mapa de la figura 1, se evidencia que las revistas que representan la comunidad latinoamericana de habla hispana tienden a fungir como mediadoras entre las comunidades de habla portuguesa y española.

Este es el reflejo de una fragmentación disciplinar que puede estar permeada por el idioma, o por los intereses propios de cada comunidad. Para la BCI, —asumida ésta como una ciencia social—, los elementos ideológicos, socioculturales, políticos, tecnológicos, de tradición académica, etc. se convierten en dimensiones que pueden influir cada espacio o comunidad. Indiscutiblemente esto condicio-

na los intereses y prácticas investigativas. Ello puede ser la causa por la que, similar a los resultados de Gorbea-Portal y Suárez-Balseiro (2007), en este estudio también predomine un comportamiento citacional basado en la endogamia de países y revistas. Por ejemplo, las revistas españolas y brasileñas son muy cocitadas dentro de su mismo clúster, así como las revistas cubanas, en el clúster referido a los títulos latinoamericanos de habla hispana. Independientemente de que se dan relaciones de citación entre revistas de las diferentes comunidades, éstas no son las relaciones predominantes. Ante ello, hay que destacar los roles mediadores que juegan *Ciência da Informação*, *El Profesional de la Información*, e *Investigación Bibliotecológica* para conectar las tres comunidades visualizadas en el mapa. Este resultado fue preciso detectarlo mediante la intermediación que, como medida derivada del ARS, provee una mirada diferente al impacto de citas (Torres-Salinas, López-Cózar & Jiménez-Contreras, 2009).

La representación final de las revistas mediante el diagrama estratégico de la figura 3 confirma los patrones que McCain (1991) inicialmente obtuvo tras su análisis de cocitación de revistas de economía, y es que las revistas más generales tienden a ser más representativas que las especializadas. Aquí se ha comprobado que las revistas orientadas a temáticas específicas de la BCI son las que juegan un rol menos visible e intermediador en el campo informacional iberoamericano. En este caso hablamos de revistas, sobre todo, con fuerte orientación a la archivística y la comunicación.

En amplia medida, estos resultados contribuyen a visualizar los marcos y estructura disciplinar de la BCI en Iberoamérica. Sin embargo, este estudio requiere de un examen multidimensional. Los hallazgos derivados del análisis de las revistas citadas sería conveniente contrastarlos futuramente con análisis referidos a los temas investigados por estas comunidades, o tal vez la manera en la que sus autores colaboran. Esto permitiría completar aún más la visión de la estructura científica de la BCI, algo que pudiera servir para construir ese pensamiento iberoamericano que Araújo (2018) enfatiza. A partir de aquí, editores, profesores e investigadores pueden tomar otras decisiones con vistas a generar estrategias editoriales e investigativas sobre el campo disciplinar en la región.

Agradecimientos

Agradezco los comentarios y sugerencias efectuados por los revisores anónimos y la editora Nancy Sánchez Tarragó, dado que éstos contribuyeron grandemente a mejorar la calidad del artículo. ■

Referencias bibliográficas

Araújo, C. A. Á. (2018). Existe um pensamento informacional ibero-americano?. *Logeion: Filosofia da Informação*, 4(2), 31-55. doi: 10.21728/logeion.2018v4n2.p31-55.

Börner, K., Chen, C., & Boyack, K. W. (2003). Visualizing knowledge domains. *Annual review of information science and technology*, 37(1), 179-255.

Calero Medina, C. M., & van Leeuwen, T. N. (2012). Seed journal citation network maps: A method based on network theory. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 63(6), 1226-1234.

Capurro, R. (2015). ¿Qué es una revista científica?. *Informatio. Revista del Instituto*

de Información de la Facultad de Información y Comunicación, 20(1), 3-24.

Chen, C.-M. (2008). Classification of scientific networks using aggregated journal-journal citation relations in the Journal Citation Reports. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 59(14), 2296-2304.

- da Costa, L. F., da Silva, A. C. P., de Vasconcelos Andrade, R. D. L., & Suiden, E. J. (2018). Análise de citação na revista *Perspectivas em Gestão & Conhecimento*. RBBB. *Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação*, 14(1), 187-203.
- Ding, Y., Chowdhury, G. G., & Foo, S. (2000). Journal as markers of intellectual space: Journal co-citation analysis of information retrieval area, 1987-1997. *Scientometrics*, 47(1), 55-73.
- Franceschet, M. (2012). The large-scale structure of journal citation networks. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 63(4), 837-842.
- Freeman, L. C. (1977). A set of measures of centrality based on betweenness. *Sociometry*, 4(1), 35-41.
- García-Martínez, A. T., Guerrero-Bote, V., Hassan-Montero, Y., & Moya-Anegón, F. (2009). La Psicología en el dominio científico español a través del análisis de cocitación de revistas. *Universitas Psychologica*, 8(1), 13-26.
- González-Valiente, C. L., Amaro, S. N., Díaz, J. R. S., & Herrera, M. P. L. (2016). Análisis de la revista *Bibliotecas*: Anales de Investigación. *Biblios*, (62), 1-16.
- Gorbea-Portal, S., & Suárez-Balseiro, C. A. (2007). Análisis de la influencia y el impacto entre revistas periféricas no incluidas en el Science Citation Index. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 30(2), 47-70.
- Herrero-Solana, V., & Libertatore, G. (2008). Visibilidad internacional de las revistas iberoamericanas de Bibliotecología y Documentación. *Revista Española de Documentación Científica*, 31(2), 230-239.
- Hu, C. P., Hu, J. M., Gao, Y., & Zhang, Y. K. (2011). A journal co-citation analysis of library and information science in China. *Scientometrics*, 86(3), 657-670.
- Khasseh, A. A., Soheili, F., Moghaddam, H. S., & Chelak, A. M. (2017). Intellectual structure of knowledge in iMetrics: a co-word analysis. *Information Processing and Management*, 53(3), 705-720.
- Kim, H. (2013). An Analysis of the Intellectual Structure of the LIS Field: Using Journal Co-citation Analysis. *Journal of the Korean BIBLIA Society for library and Information Science*, 24(4), 99-113.
- Law, J., Bauin, S., Courtial, J. P., & Whitaker, J. (1988). Policy and the mapping of scientific change - a co-word analysis of research into environmental acidification. *Scientometrics*, 14(3-4), 251-264.
- Leydesdorff, L. (2006). Can scientific journals be classified in terms of aggregated journal-journal citation relations using the journal citation reports? *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 57(5), 601-613.
- Leydesdorff, L. (2007). Betweenness centrality as an indicator of the interdisciplinarity of scientific journals. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 58(9), 1303-1319.
- Leydesdorff, L., & Rafols, I. (2011). Indicators of the interdisciplinarity of journals: Diversity, centrality, and citations. *Journal of Informetrics*, 5(1), 87-100.
- Leydesdorff, L., Wagner, C. S., & Bornmann, L. (2018). Betweenness and diversity in journal citation networks as measures of interdisciplinarity-A tribute to Eugene Garfield. *Scientometrics*, 114(2), 567-592.
- Leydesdorff, L.; de Moya-Anegón, F.; & de Nooy, W. (2016). Aggregated journal-journal citation relations in Scopus and Web of Science matched and compared in terms of networks, maps, and interactive overlays. *Journal of the Association for Information Science and Technology*, 67(9):2194-2211.
- Liu, Z. (2005). Visualizing the intellectual structure in urban studies: A journal co-citation analysis (1992-2002). *Scientometrics*, 62(3), 385-402.
- McCain, K. W. (1991). Mapping Economics through the journal literature: An experiment in journal cocitation analysis. *Journal of the American Society for Information Science*, 42(4), 290-296.
- Miguel, S., & Herrero-Solana, V. (2011). Visibilidad de las revistas latinoamericanas de bibliotecología y ciencia de la información a través de Google Scholar. *Ciência da Informação*, 39(2), 54-67.
- Neal, J. W., Janulis, P., & Collins, C. (2013). Is community psychology "too insular"? A network analysis of journal citations. *Journal of Community Psychology*, 41(5), 549-564.
- Pinto, A. L.; Rodríguez, B. B.; Moreira-González, J. A. (2006). Análisis de citación de la revista *Ciência da Informação* del IBICT. *Ciência da Informação*, 35(3), 153-165.
- Repiso, R.; Jiménez-Contreras, E.; & Agueda, I. (2017). Revistas Iberoamericanas de Educación en SciELO Citation Index y Emerging Source Citation Index. *Revista Española de Documentación Científica*, 40(4), e186.
- Ronda-Pupo, G.A.; Batista Matamoros, C.; Domínguez Taño, J.C.; & Ronda Hernández, R. (2013). Cambios en la estructura intelectual de la investigación sobre temas de dirección en Cuba: un análisis de co-palabras de Folletos Gerenciales 1997-2009. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; (8-9), 110-120.
- Small, H. (1973). Co citation in the scientific literature: A new measure of the relationship between two documents. *Journal of the American Society for information Science*, 24(4), 265-269.
- Torres-Salinas, D., López-Cózar, E. D., & Jiménez-Contreras, E. (2009). Redes de citación de las revistas españolas de Ciencias Sociales 1994-2006. *Revista Española de Documentación Científica*, 32(2), 34-50.
- Van Eck, N. J., & Waltman, L. (2007). VOS: A new method for visualizing similarities between objects. In *Advances in data analysis* (pp. 299-306). Springer, Berlin, Heidelberg.
- Van Eck, N. J., Waltman, L., Rommert Dekker, R., & den Berg, J. V. (2010). A comparison of two techniques for bibliometric mapping: multidimensional scaling and VOS. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 61(12), 2405-2416.
- Vilan Filho, J. L., Arruda, R. V., & Perucchi, V. (2012). Análise das citações aos periódicos científicos brasileiros das áreas de informação. *Em Questão*, 18(3), 115-127.
- Wang, Q., & Waltman, L. (2016). Large-scale analysis of the accuracy of the journal classification systems of Web of Science and Scopus. *Journal of Informetrics*, 10(2), 347-364.
- Zong, Q.-Z.; Shen, H.-Z.; Yuan, Q.-Z.; Hu, X.-W.; Hou, Z.-P.; & Deng, S.-G. (2013). Doctoral dissertations of Library and Information Science in China: A co-word analysis. *Scientometrics*; 94(2), 781-799.

Anexos

Anexo 1. Revistas citadas por las revistas fuente.

#	Revista	Citas	País
1	Ciência da Informação	1103	Brasil
2	Profesional de la Información	852	España
3	Revista Española de Documentación Científica	571	España
4	Datagramazero	365	Brasil
5	Perspectivas em Ciência da Informação	328	Brasil
6	Anales de Documentación	239	España
7	Anuario ThinkEPI	222	España
8	Informação & Sociedade: Estudos	213	Brasil
9	TransInformação	197	Brasil
10	Encontros Bibli	178	Brasil
11	Revista General de Información y Documentación	177	España
12	Investigación Bibliotecológica	170	México
13	Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*	165	Cuba
14	Documentación de las Ciencias de la Información	153	España
15	Ciencias de la Información	131	Cuba
16	Revista Interamericana de Bibliotecología	127	Colombia
17	BiD	116	España
18	Informação & Informação	112	Brasil
19	Scire	99	España
20	Revista da Escola da Biblioteconomia da UFMG	90	Brasil
21	Boletín de la Anabad	87	España
22	Ibersid	79	España
23	Liinc em Revista	76	Brasil
24	Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios	73	España
25	Educación y Biblioteca	71	España
26	Revista de Biblioteconomia de Brasilia**	69	Brasil
27	Cybermetrics	68	España
28	Revista ACB	66	Brasil
29	Em Questão	65	Brasil
30	Biblios	63	Perú
31	Item	62	España
32	RDBCI: Rev. Digit. Bibliotecon. e Cienc. Inf.	59	Brasil
33	Información, Cultura y Sociedad	58	Argentina
34	Cuadernos de Información	53	Costa Rica
35	Palabra Clave	50	Argentina
36	Hipertext.net	46	España
37	Cuadernos de Documentación Multimedia	43	España
38	PontodeAcesso	43	Brasil
39	Tendências da Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação	41	Brasil
40	RBBB: Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação	38	Brasil
41	Bibliotecas. Anales de Investigación	35	Cuba
42	Métodos de Información	32	España

#	Revista	Citas	País
43	Arquivo & Administração	31	Brasil
44	Informare	30	Brasil
45	Perspectivas em Gestão & Conhecimento	28	Brasil
46	Biblionline	27	Brasil
47	Tabula	26	España
48	Cadernos BAD	24	Portugal
49	InCID	24	Brasil
50	Cuadernos de Información y Comunicación	22	España
51	Acervo	21	Brasil
52	Biblos	20	Brasil
53	Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação e Biblioteconomia	20	Brasil
54	Arquivística.net	19	Brasil
55	Brazilian Journal of Information Science	17	Brasil
56	Mi Biblioteca	17	España
57	Revista EDICIC	16	Brasil
58	Forinf@	15	España
59	CiD-Revista de Ciência da Informação e Documentação	14	Brasil
60	Revista Ibero-Americana de Ciência da Informação	13	Brasil
61	Biblioteca Universitaria	12	México
62	Enl@ace	12	Venezuela
63	CRB-8 digital	9	España
64	Prisma.com	9	Portugal
65	Códices	8	Colombia
66	e-Ciencias de la Información	8	Costa Rica
67	Lligall	8	España
68	Cuadernos de Gestión de Información	7	España
69	Biblio 3W	6	México
70	Paginas A&B	6	Brasil
71	Revista AIBDA	6	Brasil
72	Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos	6	Costa Rica
73	Cuadernos.info	5	Chile
74	Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos	5	México
75	Comunicação & Informação	5	Brasil
76	Informação Arquivística	5	Brasil
77	RECIIS-Revista Eletrônica de Comunicação Informação e Inovação em Saúde	5	Brasil
78	Revista de Museología	5	Puerto Rico
79	Simbiosis	5	Brasil

* Anteriormente *Acimed*.

** Actualmente *Perspectivas em Ciência da Informação*.

La información escrita y la representación icónica de la muerte en el arte

Written information and the iconic representation of death in art

Celso Martínez Musiño

RESUMEN

Objetivo. Partiendo de la multi y transdisciplinariedad de la Ciencia de la Información (CI), este estudio explora un tema tabú como la muerte. Específicamente, se describe cómo se vincula la muerte con la escritura y el arte, así como la identificación de la información escrita en las piezas artísticas sobre estos temas.

Diseño/Metodología/Enfoque. Esta es una investigación documental y de campo, que siguió un enfoque exploratorio tras aplicar una metodología mixta. Se seleccionaron obras de arte procedentes de museos y galerías de países como México, España y Francia, durante el periodo enero de 2011-junio de 2017. Para la identificación de la información escrita se utilizó el 'Modelo de identificación de la información escrita en las obras de arte'.

Resultados/Discusión. Se muestra la palabra muerte y sus íconos, tales como esqueletos y partes de éste; mediante formas de escritura (letras, números o texto) que están reflejados en una diversidad de manifestaciones artísticas. También fue posible el abordaje de los tópicos información escrita y la representación de la muerte en el arte desde la mirada de la CI.

Conclusiones. Si la información representa signos y símbolos que, al interpretarse, requieren de un proceso mental, también cumple otra función: la reflexión. Con los resultados de este estudio, de primera aproximación, es posible, además, profundizar en el tema: otros artistas, otras manifestaciones creativas, o el análisis del discurso escrito.

Originalidad/Valor. La consolidación multi y transdisciplinar de la CI, aunada con un tema tabú como la muerte, son el vínculo para encontrar una beta de conocimiento y avanzar así en nuevas propuestas de estudio. La fusión entre un tópico casi vedado, la escritura en las obras de arte, enmarcados en un área del conocimiento en desarrollo, ofrecen un grado de originalidad investigativa.


PALABRAS CLAVE: Información escrita; representación de la muerte; arte; ciencias de la información.

ABSTRACT

Objective. Starting from the multi and transdisciplinarity of Information Science (IS), it is explored here a taboo topic like death. Specifically, it is described the linkage of death with the writing and art, such as the identification of written information in art pieces.

Design/Methodology/Approach. This is a documentary and field research which followed an exploratory approach by applying a mix methodology. There were selected art pieces in museums and galleries from Mexico, Spain, and France, for the period January 2011-June 2017. For the identification of written information, it was employed the "Model of identification of written information in art pieces".

Celso Martínez Musiño: Departamento de Ciencias de la Documentación e Historia de la Ciencia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza, España. cmartinez@colmex.mx

 0000-0002-4913-3280.

Cómo citar: Martínez Musiño, C. (2019). La información escrita y la representación icónica de la muerte en el arte. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(1), 99-111.

Recibido: 13 de marzo de 2018

Revisado: 15 de junio de 2018

Acceptado: 1 de agosto de 2018

Results/Discusión. *It is shown the word death and its icons, such as skeletons and parts of it by means of writing forms (letters, numbers or text) displayed in a variety of artistic manifestations.*

Conclusions. *If information represents signs and symbols that, once interpreted, require of a mental process, it also makes other function, the reflection. With these results, of first approach, it is possible, besides, to deepen in topics like other artists, other creative manifestations, or the analysis of written discourse.*

Originality/Value. *Consolidation of multi and transdisciplinarity of IS, joined to a taboo topic like death are the nexus to find a knowledge path and think of further studies. The fusion between an unexplored topic, the written information in art pieces, framed in a knowledge field under development, offer some degree of research originality.*

KEYWORDS: *Written information; representation of death; art; Information sciences.*

Introducción

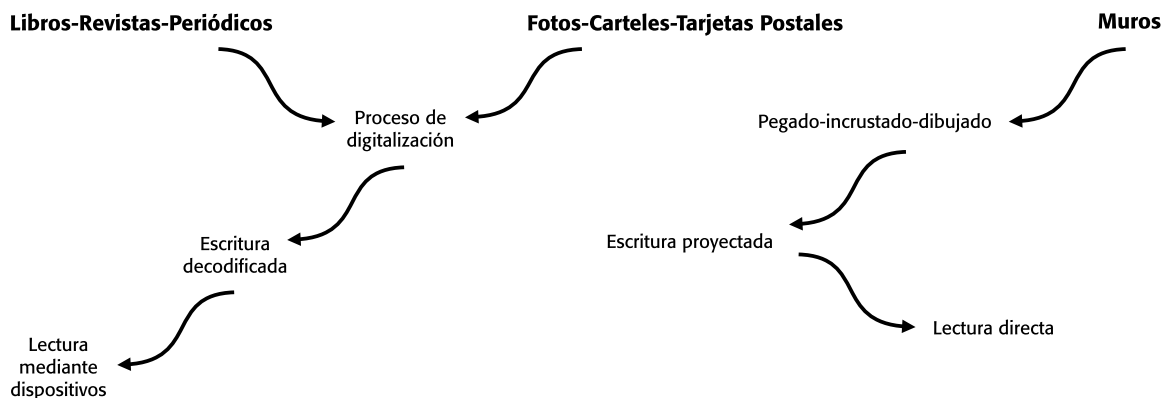
La información, como objeto de estudio de la Ciencia de la Información (CI) y, la información escrita (o escritura), vinculada en este caso a la representación simbólica de la muerte en las piezas de arte, son los elementos que se analizarán en este estudio. Tanto la escritura como la muerte son tópicos transversales que invitan a su estudio bajo el paraguas teórico de la CI. La ausencia de estudios al respecto, sin que esto represente un problema, puede ser la justificación principal que detona e invita al análisis para ampliar y fortalecer el carácter transdisciplinario de la CI. El entramado de un tema tabú y la escritura, enmarcados ambos en un área del conocimiento en desarrollo, ofrecen un grado de particularidad investigativa: la representación de la información mediante las obras de arte, específicamente en las piezas de artes referidas a la muerte.

La muerte es el fin para algunas sociedades, o el inicio de una nueva vida para ciertas culturas. A la muerte se le hacen ceremonias, se le construyen nichos y se le edifican, por ejemplo, grandes espacios o templos. Desde el punto de vista científico, en particular el biológico, todos los seres vivos tenemos un cronograma en el cual hay un principio y un fin, algunos con mayor o menor tiempo de vida. En tanto que la medicina se encarga de preservar la salud lo mejor posible y en las mejores condiciones; en ambos casos, el científico y el biológico, la muerte es algo inevitable. También es motivo de culto, pues a ella se le simboliza, incluso se le iconiza. Todo ser vivo al morir se desintegra y, nuevamente, forma parte de la naturaleza y sus entornos. En un estado intermedio, el cuerpo humano se desmiembra, la piel y la carne desaparecen, quedando los huesos. Así, en ese estado esquelético, o partes de éste (huesos, cráneos, por ejemplo), se representa a la muerte. Esta descripción nos puede provocar múltiples sensaciones; pero, ¿esas iconografías se presentan en las obras de arte?, en caso afirmativo, pues, ¿de qué manera ocurre?; ¿a tales piezas artísticas, además de esas representaciones pictóricas, se le incluye alguna forma de escritura? Por ejemplo, es posible encontrar la palabra muerte en títulos de piezas de arte como en las pinturas en fresco: *El triunfo de la muerte*, atribuida a Gullaume Spicre (Zuffi, Crepaldi y Lorandi, 2003, p. 13) y *El triunfo de la muerte y danza*

macabra de Jacopo Borlone (Zuffi, Crepaldi y Lorandi, 2003, p. 192), elaboradas en 1450 y 1485 respectivamente.

A principios del siglo XXI, en la tesis de Santana Carvajal (2015), titulada *“Soporte, textura y leyenda: la escritura como concepto en el arte visual contemporáneo”*, se afirma que las obras poéticas de Stéphane Mallarmé y la pieza *“Advance of the broken arm”*, de Marcel Duchamp, son el antecedente donde se encuentra la escritura en objetos artísticos. Por otra parte, también se pueden mencionar tres investigaciones de Martínez Musiño, quien describe objetos que se advierten como obras de arte, o bien, piezas de arte que contienen indicios de escritura como manifestación artística. En un primer acercamiento, se analizaron tanto los libros, las revistas, como los periódicos (Martínez Musiño, 2016a). En el segundo estudio, se analizaron las fotos, los carteles y las tarjetas postales (Martínez Musiño, 2016b). Finalmente, en el tercer artículo, se describió cómo las paredes al interior de los museos se adoptan para la proyección de alguna forma de escritura utilizando proyectores y retroproyectores de diapositivas (Martínez Musiño, 2018) (Figura 1).

Figura 1. Los objetos escriturales y la escritura en el arte.



Modificado de Martínez Musiño, 2016a; 2016b; 2018.

Por otro lado, a partir de una búsqueda documental en bases de datos especializadas en humanidades y ciencias sociales, mediante la combinación de los términos escritura (o información escrita), muerte y arte, no se encontró más que un documento. Sí hubo casos en los que se trataban los temas muerte y arte mediante un abordaje histórico-filosófico hegeliano (González Valerio, 2012), o bien, el estudio de la escritura e imagen a partir de la historia del arte y el método de análisis de Yves Bonnefoy (Sánchez-Ramón, 2005), o en su caso, aquella investigación que trata los tópicos escritura y arte en los procesos educativos (Blanca, 2016), y así, hay otras monografías que tratan algún aspecto de la escritura-arte, muerte-historia del arte, entre otros. Ahora bien, el único texto que comprende los tres temas referidos (escritura, muerte y arte) es el que nos presenta Durán Castro (2011), autor al cual se hará referencia posteriormente. Básicamente, los objetivos de este estudio son dos: (1) describir cómo se vinculan la escritura y el arte, y (2) referir de qué manera se identifica la información escrita en las piezas artísticas.

Anotaciones conceptuales

Para fines de nuestra investigación, no nos apegamos a teoría alguna de la muerte, por los siguientes argumentos: a) sí hay estudios muy especializados en las áreas de conocimiento tales como la filosofía, la biología, la medicina, por mencionar algunas; b) la muerte es un tópico transversal donde se profundiza más en su contraparte, la vida, o bien en las causas de la muerte, y, c) no se han localizado teorías de la muerte con relación a la CI, y tampoco debería. Al concepto muerte se le considera en su acepción elemental como la “Cesación o término de la vida”, según el Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española (RAE) (RAE, 2014). Además de la consideración conceptual básica del término muerte, a esta también se le considera como un acontecimiento penoso por el cese de las funciones vitales (Trejo Zúñiga y López Rodas, 2001).

Para el término muerte se adopta la definición provista por la RAE (2014): “Figura del esqueleto humano [...] como símbolo de la muerte”, dado que se apega y conecta con la parte de representación simbólica. En tanto que la muerte y la información son símbolos, aquí es donde encontramos la conexión y el posible interés en los estudios de la información escrita, el arte y la CI.

En cuanto al término información, Faibisoff y Ely (1976) sostienen que, además de contener datos, la información se constituye por ideas, símbolos o conjunto de símbolos con un significado potencial. En otras palabras, y ampliando la definición, Zins (2006) señala que datos son un conjunto de símbolos, los cuales representan estímulos o percepciones empíricas, mientras que la información es un conjunto de símbolos que representan conocimientos empíricos y, finalmente, el conocimiento es un conjunto de símbolos que representan los significados o contenido de los pensamientos que el individuo justifica como creencias que considera como verdaderas.

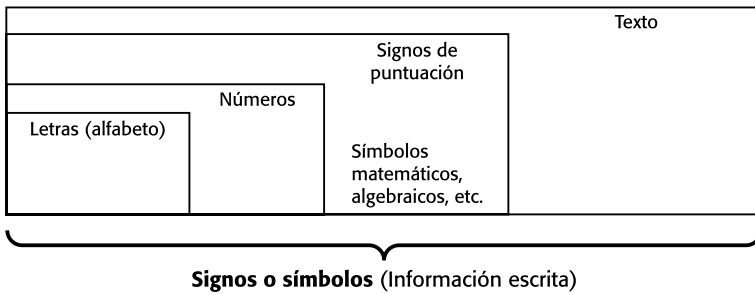
En relación al concepto escritura, se entiende como “sistema de signos utilizados para escribir” (RAE, 2014); aunque para fines de la investigación, nos remitimos y adherimos a lo expuesto por Durán Castro (2011), quien expone que “la escritura puede ser un medio más para abrir la sensibilidad humana a nuevos campos de percepciones visuales, auditivas, táctiles, cinéticas, etcétera” (p. 10), nosotros añadiríamos un atributo más: el reflexivo.

Metodología

Este es un estudio descriptivo, tanto documental como de campo, de primera aproximación, cuyo primer procedimiento fue la búsqueda en catálogos bibliográficos de instituciones de educación superior e investigación, así como en bases de datos especializadas en ciencias sociales y humanidades, como por ejemplos: Library & Information Science Source, Library and Information Science Abstracts, Web of Science, Scopus y Google Scholar. Ello se hizo con el fin de recuperar antecedentes investigativos para este artículo; así como verificar que no hubiese estudios similares y, de esta manera, evitar la duplicidad de contenidos. La búsqueda documental también sirvió para abordar teóricamente los conceptos necesarios que se manejarían en la investigación. Para el trabajo de campo, se visitó un total de 115

museos y galerías de arte, localizadas en México (Ciudad de México), España (Madrid, Bilbao, Zaragoza) y Francia (París) (véase anexo 1), durante el periodo enero de 2011-junio de 2017. Cabe señalar que la selección geográfica y de este tipo de centros culturales o artísticos no corresponde a una muestra científica, pero la localización de obras de arte con información escrita e íconos de la muerte fue un factor indicativo de la existencia de estos elementos y detonador para profundizar en el tema. Por otra parte, para encontrar las obras de arte con representaciones de la escritura, se recurrió al Modelo de identificación de la información escrita en las obras de arte (El Modelo), elaborado por Martínez Musiño (2016a; 2016b) (Figura 2).

Figura 2. Modelo de identificación de la información escrita en las obras de arte.

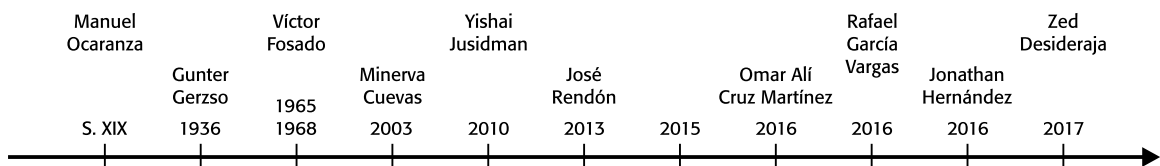


Modificado de Martínez Musiño, 2016a; 2016b.

En *El Modelo* se representa la suma de las letras, los números, las palabras, los signos de puntuación y el texto. En consecuencia, se tiene como resultado los signos o símbolos, los cuales conforman la escritura. Para la elaboración de *El Modelo*, se vinculan términos asociados a la escritura en un nivel general, es decir, a partir de fuentes documentales como el diccionario de la RAE con elementos del tipo especializado, la CI, y en particular artículos académicos. Posteriormente a la identificación, selección y el análisis de las obras de arte, se procedió a la redacción de los resultados, la discusión y las conclusiones.

Como resultado en el recorrido por los museos y galerías de arte (Anexo 1), se localizaron once artistas y doce obras (Anexo 2). De acuerdo al tipo de expresión artística, se encontraron: 5 pinturas, 2 instalaciones, 1 mural-instalación, 1 *collage* a manera de periódico mural, 1 cartel, 1 dibujo y 1 pieza de arte objeto. Los creadores de estas obras son mencionados cronológicamente a continuación: Manuel Ocaranza, Gunter Gerzso, Víctor Fosado, Minerva Cuevas, Yishai Jusidman, José Rendón, Sergio Muro, Omar Alí Cruz Martínez, Rafael García Vargas, Jonathan Hernández y, finalmente, Zed Desideraja (Figura 3).

Figura 3. Distribución cronológica de los artistas.



Fuente: Elaboración propia.

Resultados

La palabra muerte en los títulos o en el contenido de las piezas de arte

La palabra muerte se encuentra en la pintura de Gunter Gerzso, *Vestuario para Within the Gates de Sean O'Casey* y el collage de Jonathan Hernández, *Descabezados*. En la pintura de Gerzso, elaborada en gouache sobre cartulina en 1936 y exhibida en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco en 2015, presenta dos personas; una de ellas sostiene un anuncio cuyo contenido textual indica: “Man is appointed to die” [El hombre es llamado a morir]; mientras que el segundo personaje sostiene la proclama “The wicked shall be turned into hell” [El malvado será llevado al infierno]. En tanto que, en una de las piezas del collage de Hernández, elaborado y presentado en la Galería Kurimanzutto, Expo *Extinción de dominio* en 2016, presenta a manera de periódico mural una selección y reacomodo de notas periodísticas, el enunciado: “Entre la vida y la muerte” (Figura 4). Los dos ejemplos se encuentran en contextos temporales que están totalmente distantes; aun así, el hilo conductor de ambos ejemplos es la inclusión de la palabra muerte dentro de la obra artística, o en su caso, en una colección de collages bajo un mismo título, *Descabezados*.

Figura 4. La muerte textualizada en las obras de arte.



Gunter Gerzso, *Vestuario para Within the Gates de Sean O'Casey*, 1936.

Jonathan Hernández, *Descabezados*, 2016.

Fotos: Celso Martínez Musiño.

El esqueleto como representación de la muerte

La versión completa de la representación de la muerte a través del cuerpo es un esqueleto. Esta modalidad fue encontrada en tres piezas: *Naturaleza muerta* de Manuel Ocaranza, *The resistance* de Sergio Muro y *Adicción a la muerte* de Rafael García Vargas. La obra de Ocaranza, exhibida en el Museo Nacional de Arte en 2016, es una pintura en óleo sobre tela. En este objeto, además de la inclusión de un esqueleto recostado en la parte inferior del cuadro, específicamente en el borde de la mesa, se lee “Naturaleza Muerta”. La segunda obra, mural-instalación, presentada en el Centro de Historias de Zaragoza, España, en el 2015, Muro expresa imágenes y distintos textos. En el ícono que nos interesa, el artista presenta dos esqueletos parciales,

del esternón hacia arriba, uno carga dos botellas, una en cada mano y otro es representado y circunscrito en el marco de una televisión. Finalmente, la instalación de García Vargas, cajetillas de cigarros cubren casi por completo a un esqueleto (Figura 5). Las muestras textuales identificables son marcas comerciales como “Marlboro”, “Pall Mall”, “Delicados”, etc., más otros enunciados no legibles. La obra fue expuesta en la Fundación Centro Cultural del México Contemporáneo en el 2016.

Las variadas muestras artísticas, aunque con periodos distantes, reinciden en la temática que circunda la muerte. Por un lado, un varón alcohólico casi al borde de la muerte, o bien el mural y la televisión, bajo el título *The resistance*, también enseña un medio esqueleto eufórico. Aunado al tema alcoholismo, también el fumador es tópico de interés para los artistas.

Figura 5. Los esqueletos como representación de la muerte en las obras de arte.



Manuel Ocaranza, *Naturaleza muerta*, aprox. último tercio del siglo XIX.

Sergio Muro, *The resistance*, 2015.

Rafael García Vargas, *Adicción a la muerte*, 2016.

Fotos: Celso Martínez Musiño.

El cráneo como parcialidad del símbolo mortuario

El cráneo, también denominado como calavera, se encuentra presente en 7 de las piezas encontradas. Víctor Fosado es el creador con más de una obra: *Cartel de exposición Fiesta de muertos mexicana en Paris y Partitura*. La primera pieza, un cartel, fue elaborado en 1965 y la segunda, un dibujo, fue concebida en 1968. Ambas han sido exhibidas en el Museo de Arte Carrillo Gil-Expo *Víctor Fosado con mil diablos a caballo* en el 2016. Otra artista que plasma la calavera en su obra es Minerva Cuevas, cuya instalación *Del Montte-Bananas*, incluye además de la palabra “Guatemala”, los textos “Del Montte Criminal”, “Struggles for land” y las siglas “PNC”. Esta pieza fue diseñada en el 2003 y presentada en el Museo Fundación Júmex Arte Contemporáneo en el 2016 (Figura 6).

Por su parte, Jusidman (2016, p. 79) en su pintura *Auschwitz* del 2010, exhibida en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo-Expo *Azul de Prusia* en el 2016, además de las expresiones en alemán y polaco: “*Achtung-Lebensgefahr! Stoj!*” [¡Atención! ... ¡Prohibido el paso!], muestra una calavera y en su parte inferior dos huesos formando una “X”, donde en conjunto, se distingue como un mensaje socialmente identificable y cuyo significado es *peligro* o *precaución*. Al continuar con la descripción de los hallazgos, encontramos a José Rendón Vázquez con un objeto grabado, *Sin título*, que representa un asiento con forma de mano e intervenida con

Figura 6. Detalles de piezas de Víctor Fosado y Minerva Cuevas.



Víctor Fosado, Cartel de exposición *Fiesta de muertos mexicana en París, 1965.*



Víctor Fosado, *Partitura, 1968.*

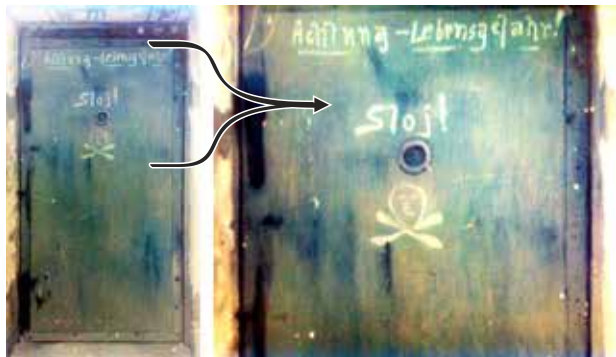


Minerva Cuevas, *Del Monte-Bananas, 2003.*

Fotos: Celso Martínez Musiño.

letras. Se incluyen, además, la firma del artista y otras imágenes, por ejemplo, en el dedo meñique se observa una calavera. Esta pieza fue elaborada en 2013 y exhibida en el Museo Soumaya-Loreto en el 2017 (Figura 7).

Figura 7. Detalles de las obras de Yishai Jusidman y José Rendón Vázquez.



Yishai Jusidman, *Auschwitz, 2010.*



José Rendón Vázquez, *Sin título, 2013.*

Fotos: Celso Martínez Musiño.

Por otro lado, Omar Alí Cruz Martínez, con su pintura *MCMXLVIII* del 2016, exhibida en noviembre del mismo año en la Casa de Cultura Jesús Reyes Heróles *Exposición cultural Catrinas*, además de mostrar un cráneo visto de perfil, en la parte superior izquierda presenta el texto “El cielo se...” y a final incluye su firma. Por otra parte, recientemente, en Aura Galerías-Expo *This is what happened*, Zed Desideraja presentó la pieza *Day of the dead*, elaborada y exhibida el mismo año, 2017, terminada en óleo, pintura en aerosol y acrílico sobre tela. Aunque en esta pieza predomina un cráneo de un animal cornudo y texto, en la parte superior izquierda se distingue una calavera humana (Figura 8).

Figura 8. Detalles de las piezas de Omar Alí Cruz Martínez y Zed Desideraja.Omar Alí Cruz Martínez, *MCMXLVIII*, 2016.Zed Desideraja, *Day of the dead*, 2017.

Fotos: Celso Martínez Musiño.

Discusión y consideraciones finales

Las definiciones básicas del concepto muerte son en sí bastante comprensibles para reconocer y vincular sus íconos. La fusión entre el ícono de la muerte, mediante esqueletos completos o parciales, cráneos, por ejemplo, con leyendas escritas en la obra, nos permite cuestionarnos si los textos son necesarios para hacer comprensible este tipo de arte. Podemos pensar que no, aunque se podría traducir una insistencia del creador de la pieza artística acerca de una temática específica, la muerte como interés recurrente de la condición humana. La información escrita, entendida como signos o símbolos, al confrontarse o circunscribirse en las piezas de arte, requieren de procesos de apreciación, interpretación o reflexión.

De acuerdo a la concordancia temática, la información y la muerte en el arte, es seguro que hay distintas manifestaciones artísticas. Las expresiones son varias, pues van desde pinturas, instalaciones, murales-instalación, *collage*, carteles, dibujos y pieza de arte objeto; claro, sin descartar que hayan otros intereses de los creadores. Así mismo, los hallazgos nos muestran que los materiales utilizados para la elaboración de las piezas de arte también son diversos (óleos, aerosoles, gouache; tela, cartulina, cartón, tabla; por mencionar algunos) para ser montados en bastidores, murales o instalaciones. Por otro lado, el tema de la información escrita asociada a la muerte, en ocasiones puede ser redundante, por ejemplo, a la “naturaleza muerta” se le incluye un esqueleto. Igualmente, el tópico de la muerte, representada por esqueletos o calaveras se le percibe desde una sensación festiva, analítica-didáctica o apocalíptica.

Este artículo se ha enfocado en la descripción de muestras escriturales en las obras de arte. También sería posible proponer investigaciones a partir del análisis del discurso; o bien, analizar la concurrencia entre diferentes disciplinas artísticas (obra plástica y literatura, escultura y filosofía, entre otras). Para futuras investigaciones, se pudiera plantear que, si partimos desde la perspectiva de la CI, encargada de estudio de la fenomenología de la información, tras la escritura presentar datos que se convierten en información, ¿sería posible identificar a los íconos mortuorios como garantes de

la generación de esos datos, información y conocimiento a partir de las adscripciones escriturales en el conjunto de la obra de arte? Si la respuesta fuese afirmativa, entonces, ¿sería posible describir (catalogar) esos mensajes y agruparlos (clasificarlos)? En la secuencia temática envejecimiento-muerte, muerte-angustia, muerte-fiesta, o la definición temporal de la vida ¿sería posible identificar información escrita que explicita esas evidencias, tanto físicas como de estados de ánimo?

Finalmente, podemos afirmar que la información al interpretarse o internalizarse, no solo se resuelven problemas, la información escrita asociada a los íconos y exhibidos como piezas de arte, también enaltecen o subliman el espíritu. Y, por otra parte, las obras de arte también nos producen o reproducen estados reflexivos, en este caso particular, a un tema tabú como lo es la muerte. ■

Bibliografía

- Blanca, R. M. (2016). La escritura como acontecimiento de sí. *Cadernos de pesquisa: pensamento educacional*, 11(29), 168-180.
- Durán Castro, M. (2011). Editorial: La escritura en las disciplinas artísticas. *Cadernos de música, artes visuales y artes escénicas*, 6(2), 5-12.
- Faibisoff, S., & D. P. Ely. (1976). Information and information needs. *Information Reports and Bibliographies*, 5(5), 2-16.
- González Valerio, M. A. (2012). El arte, la muerte, la historia. El problema del tiempo y la historia en las reflexiones estéticas hegelianas. *Escritura e imagen*, 8, 139-153. 10.5209/rev_ESIM.2012.v8.40527.
- Jusidman, Y. (2016). *Yishai Jusidman: azul de Prusia=Prussian blue*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Museo Universitario Arte Contemporáneo. Recuperado de <http://muac.unam.mx/cms/resources/publicaciones/catalogo/1472744920p-097-foliomuac-047yishaijusidman-interiores-72dpi.pdf>
- Martínez Musiño, C. (2018). Escritura proyectada y proyectable en los muros de los museos: propuesta de análisis desde la ciencia de la información. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 41(1), 55-69.
- Martínez Musiño, C. (2016a). Los objetos de la escritura en las obras de arte: acercamiento desde un enfoque de la Ciencia de la Información. *Biblios*, (63), 56-70. doi: 10.5195/biblios.2016.289.
- Martínez Musiño, C. (2016b). Nuevos espacios, concepciones y enfoques de estudio de la escritura en las piezas de arte: las fotos, los carteles y las postales. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 12(2), 191-204.
- Real Academia Española [RAE] (2014). *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). Madrid: Real Academia Española.
- Sánchez-Ramón, M. (2005). Escritura e imagen en Yves Bonnefoy: Una aproximación desde la historia del arte. *Escritura e imagen*, 1, 41-58.
- Santana Carvajal, J. A. (2015). *Soporte, textura y leyenda: la escritura como concepto en el arte visual contemporáneo*. (Tesis doctoral no publicada). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Trejo Zúñiga, N. & K.A. López Rodas (2001). *Actitud de los ancianos hacia la muerte y su nivel de autoestima*. (Tesis de licenciatura no publicada). Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, México.
- Zins, C. (2006). Redefining information science: From "information science" to "knowledge science". *Journal of Documentation*, 62(4), 447-461.
- Zuffi, S.; Crepaldi, G.; & Lorandi, F. (2003). *El fresco: de Giotto a Miguel Ángel*. Barcelona: Electa.

Anexos

Anexo 1. Relación de galerías y museos visitados.

#	Galería o museo (ciudad)	#	Galería o museo (ciudad)	#	Galería o museo (ciudad)
1	Aguafuerte Galería (Ciudad de México)	29	Galería ArtSpace México (Ciudad de México)	57	Galería Travesía Cuatro (Ciudad de México)
2	Aljafería (Zaragoza)	30	Galería Casa Lamm (Ciudad de México)	58	Galería UAM-Rectoría (Ciudad de México)
3	Anonymous Gallery Mexico City	31	Galería de Arte de la SHCP (Ciudad de México)	59	Galería urbana (Ciudad de México)
4	Caixa Forum Zaragoza (Zaragoza)	32	Galería de Arte Espacio y Lugar (Ciudad de México)	60	Goethe-Institut Mexiko (Ciudad de México)
5	Casa de Cultura Jesús Reyes Heróles (Ciudad de México)	33	Galería de la Alianza Francesa Polanco (Ciudad de México)	61	IAACC Pablo Serrano (Zaragoza)
6	Casa de la Primera Imprenta de América (Ciudad de México)	34	Galería de la Casa de Francia (Ciudad de México)	62	Ibercaja Patio de la Infanta (Zaragoza)
7	Casa del Lago Juan José Arreola (Ciudad de México)	35	Galería de la Universidad del Claustro de Sor Juana (Ciudad de México)	63	La Lonja (Zaragoza)
8	Celaya Brothers Gallery (Ciudad de México)	36	Galería del Centro Cultural San Ángel (Ciudad de México)	64	Musée de la Légion d'honneur (París)
9	Centro Cultural Bella Época (Ciudad de México)	37	Galería del Centro libanés (Ciudad de México)	65	Museo Anahuacalli (Ciudad de México)
10	Centro Cultural de España en México (Ciudad de México)	38	Galería del Club Alemán (Ciudad de México)	66	Museo Archivo de la Fotografía (Ciudad de México)
11	Centro Cultural Eje (Ciudad de México)	39	Galería del STUNAM (Ciudad de México)	67	Museo Casa del Risco (Ciudad de México)
12	Centro de historias (Zaragoza)	40	Galería Donceles 66 (Ciudad de México)	68	Museo de Arte Carrillo Gil (Ciudad de México)
13	Centro de interpretación del ferrocarril (comarca Campo de Cariñena)	41	Galería Estación Metro Auditorio (Ciudad de México)	69	Museo de Arte Moderno (Ciudad de México)
14	Centro de la Imagen (Ciudad de México)	42	Galería Estación Metro Barranca del Muerto (Ciudad de México)	70	Museo de Bellas Artes (Bilbao)
15	Centro Joaquín Roncal (Zaragoza)	43	Galería Estación Metro Zócalo (Ciudad de México)	71	Museo de El Carmen (Ciudad de México)
16	Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón (Zaragoza)	44	Galería Ethra (Ciudad de México)	72	Museo de grabado casa natal de Goya, sala de exposiciones Zuloaga (comarca Campo de Cariñena)
17	Espacio, Fundación telefónica (Madrid)	45	Galería Inter Mundi (Ciudad de México)	73	Museo de Historias (Zaragoza)
18	Foto Museo Cuatro Caminos (Ciudad de México)	46	Galería Karen Huber (Ciudad de México)	74	Museo de la Academia de San Carlos (Ciudad de México)
19	Fundación Centro Cultural del México Contemporáneo (Ciudad de México)	47	Galería Kurimanzutto (Ciudad de México)	75	Museo de la Biblioteca Nacional de España (Madrid)
20	Fundación Cultural. Trabajadores de Pascual y del arte A.C. (Ciudad de México)	48	Galería La Cuña Senado de la República (Ciudad de México)	76	Museo de la Ciudad de México (Ciudad de México)
21	Fundación Javier Marín (Ciudad de México)	49	Galería London squash (Ciudad de México)	77	Museo de la Luz (Ciudad de México)
22	Fundación MAPFRE (Madrid)	50	Galería Luis Adelantado (Ciudad de México)	78	Museo de Louvre, Sala Renacimiento (París)
23	Fundación Sebastián (Ciudad de México)	51	Galería Metropolitana (Ciudad de México)	79	Museo de Zaragoza
24	Galería 123 (Ciudad de México)	52	Galería Noox (Ciudad de México)	80	Museo del Agua (Ciudad de México)
25	Galería Alfredo Ginoccio (Ciudad de México)	53	Galería Oficina del arte (Ciudad de México)	81	Museo del Antiguo Colegio de San Ildefonso (Ciudad de México)
26	Galería Arróniz (Ciudad de México)	54	Galería Oscar Román (Ciudad de México)	82	Museo del Estanquillo (Ciudad de México)
27	Galería Arte Hoy (Ciudad de México)	55	Galería Pablo Goebel (Ciudad de México)	83	Museo del tequila y el mezcal (Ciudad de México)
28	Galería Arte XXI (Ciudad de México)	56	Galería Proyecto Paralelo (Ciudad de México)	84	Museo Ex Teresa Arte Actual (Ciudad de México)

#	Galería o museo (ciudad)	#	Galería o museo (ciudad)	#	Galería o museo (ciudad)
85	Museo experimental el eco (Ciudad de México)	97	Museo Nacional del Prado (Madrid)	109	Proyectos Monclova (Ciudad de México)
86	Museo Franz Mayer (Ciudad de México)	98	Museo Soumaya – Plaza Loreto (Ciudad de México)	110	Sala César Augusto (Hotel Meliá) (Zaragoza)
87	Museo Goya (Colección Ibercaja) (Zaragoza)	99	Museo Soumaya – Plaza Polanco (Ciudad de México)	111	Sala de exposiciones del Palacio de Sástago (Zaragoza)
88	Museo Guggenheim (Bilbao)	100	Museo Tamayo Arte Contemporáneo (Ciudad de México)	112	Sinagoga Histórica Justo Sierra 71 (Ciudad de México)
89	Museo José Luis Cuevas (Ciudad de México)	101	Centro Cultural Universitario Tlatelolco (Ciudad de México)	113	Sismo Gallery (Ciudad de México)
90	Museo Fundación Júmex Arte Contemporáneo (Ciudad de México)	102	Museo Universitario de Arte Contemporáneo (Ciudad de México)	114	SOMA. La isla (Ciudad de México)
91	Museo Marítimo Ría (Bilbao)	103	Palacio de Bellas Artes (Ciudad de México)	115	Aura Galerías (Ciudad de México)
92	Museo Nacional de Antropología (Ciudad de México)	104	Palacio de Iturbide (Ciudad de México)		
93	Museo Nacional de Arte (Ciudad de México)	105	Palacio de la Autonomía (Ciudad de México)		
94	Museo Nacional de la Acuarela (Ciudad de México)	106	Palacio del Arzobispado (Ciudad de México)		
95	Museo Nacional de las Culturas (Ciudad de México)	107	Petit Palais (museo) (Paris)		
96	Museo Nacional de San Carlos (Ciudad de México)	108	Polyforum Siqueiros (Ciudad de México)		

Anexo 2. Relación las piezas de arte, los espacios en los que se exhibieron y links donde encontrar ilustraciones adicionales.

#	Lugar de exhibición	Artista y su obra	Tipo de obra	Observaciones
1	Galería Kurimanzutto-Expo Extinción de dominio.	Jonathan Hernández, Descabezados, 2016.	Collage	Detalles de esta obra en la Figura 4 del artículo. Otras imágenes: http://artishockrevista.com/2016/10/19/la-ilegalidad-la-legalidad-jonathan-hernandez-extincion-dominio/
2	Centro Cultural Universitario Tlatelolco.	Gunter Gerzso, Vestuario para Within the Gates de Sean O'Casey, gouache sobre cartulina, 1936.	Pintura	Detalles de esta obra en la Figura 4 del artículo.
3	Museo Nacional de Arte (MUNAL).	Manuel Ocaranza, Naturaleza muerta, óleo sobre tela, aprox. último tercio del siglo XIX.	Pintura	Detalles de esta obra en la Figura 5 del artículo.
4	Centro de Historias, Zaragoza.	Sergio Muro, The resistance, 2015.	Mural- instalación	Detalles de esta obra en la Figura 5 del artículo. Otras imágenes: http://www.heraldo.es/ocio/fiestas-del-pilar-zaragoza/the-resistance-sergio-muro-10092015.html?amp
5	Fundación Centro Cultural del México Contemporáneo-Expo Horizontes 2016.	Rafael García Vargas, Adicción a la muerte, ensamble, 2016.	Instalación	Detalles de esta obra en la Figura 5 del artículo.
6	Museo de Arte Carrillo Gil-Expo Víctor Fosado con mil diablos a caballo.	Víctor Fosado, Cartel de exposición Fiesta de muertos mexicana en Paris, 1965.	Cartel	Detalles de esta obra en la Figura 6 del artículo.
7	Museo de Arte Carrillo Gil-Expo Víctor Fosado con mil diablos a caballo.	Víctor Fosado, Partitura, plumones sobre cartón, aprox. 1968	Dibujo	Detalles de esta obra en la Figura 6 del artículo. Otras imágenes: http://www.museodeartecarrillogil.com/exposiciones/exposiciones-temporales/victor-fosado-con-mil-diables-a-caballo
8	Museo Fundación Júmex Arte Contemporáneo.	Minerva Cuevas, Del Montte-Bananeras, acrílico y serigrafía sobre lienzo, de una instalación de técnica mixta, 2003.	Instalación	Detalles de esta obra en la Figura 6 del artículo. Otras imágenes: https://www.fundacionjumex.org/es/programa/57-recorrido-comentado-con-minerva-cuevas

#	Lugar de exhibición	Artista y su obra	Tipo de obra	Observaciones
9	Museo Universitario de Arte Contemporáneo-Expo Azul de Prusia.	Yishai Jusidman, Auschwitz, acrílico sobre tabla, 2010.	Pintura	Detalles de esta obra en la Figura 7 del artículo. Otras imágenes: http://muac.unam.mx/expo-detalle-118-yishai-jusidman.-azul-de-prusia#terminos-descarga (Jusidman, 2016, p. 79).
10	Museo Soumaya, Plaza Loreto.	José Rendón Vázquez, Sin título, 2013.	Arte objeto	Detalles de esta obra en la Figura 7 del artículo.
11	Casa de Cultura Jesús Reyes Heróles-Exposición cultural Catrinas.	Omar Alí Cruz Martínez, MCMXLVIII, mixta, 2016.	Pintura	Detalles de esta obra en la Figura 8 del artículo.
12	Aura Galerías-Expo This is what happened.....	Zed Desideraja, Day of the dead, óleo, pintura en aerosol y acrílico sobre tela, 2017.	Pintura	Detalles de esta obra en la Figura 8 del artículo.

Razones

para
un

en- cuen- -tro

Razones para un encuentro

es un espacio de la **Sala de Referencias y Novedades "Leonor Pérez Cabrera"** de la **Biblioteca Nacional de Cuba José Martí**.

Con una frecuencia bimensual, el segundo jueves del mes correspondiente, su objetivo es promover el intercambio sobre diversos temas entre el público asistente y los intelectuales, escritores y otros artistas invitados.

Al espacio ***Razones para un encuentro*** pueden asistir todas las personas interesadas en los temas que se presenten.



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ

Frecuencia bimensual
Segundo jueves del mes correspondiente

Entrada Libre

www.bnjm.cu | referencia@bnjm.cu

Tel.: 7 855 54 42 al 49 ext. 256



SALA DE
REFERENCIAS Y NOVEDADES
Leonor Pérez Cabrera

Acercamiento a la Epistemología Social como proyecto teórico de la Bibliotecología

Approach to the Social Epistemology as theoretical project for Library Science

Radamés Linares Columbié

RESUMEN

Objetivo: Explorar los intentos teóricos iniciales gestados en la Bibliotecología, así como describir y valorar la propuesta teórica más consistente de este campo, elaborada por Jesse Hauk Shera (1903-1982) y Margaret Elizabeth Egan (1905-1959) en el siglo xx y denominada por sus creadores como 'Epistemología Social'. **Diseño/ Metodología/ Enfoque:** Mediante la investigación documental como herramienta, se examinan las circunstancias institucionales, profesionales, epistemológicas y científicas que condicionaron la creación de la Epistemología Social y las características de ese proyecto.

Resultados/ Discusión: El acercamiento al discurso de la Epistemología Social hizo posible establecer las especificidades que distinguen al basamento teórico de la Bibliotecología que se propone, donde se examina el especial papel de la información, el conocimiento y la comunicación en ese proceso. Al mismo tiempo, se delimitó la argumentación que sustenta —especialmente sociológico y comunicacional— de la propuesta.


Conclusiones: La *epistemología social histórica* desarrollada por Jesse H. Shera y Margaret E. Egan emana de una coyuntura especial. Su expresión teórico-discursiva está signada por las circunstancias que distinguieron la época. Con su propuesta, iniciaron el desarrollo de un discurso epistemológico entroncado con la realidad social. Es así que conforman las peculiaridades de su propuesta, la cual postula que las bases teóricas de la Bibliotecología solo podían estar en la relación existente entre la sociedad y la producción, apropiación y uso del conocimiento.

Originalidad/ Valor: El estudio que se realiza permite un acercamiento a los elementos distintivos de esta propuesta, donde se hizo visible la circunstancialidad que enmarca el producto elaborado y la incidencia de la época en el discurso teórico formulado.

PALABRAS CLAVE: Jesse Shera; Margaret Egan; Epistemología Social; Bibliotecología.

Radamés Linares Columbié: Universidad de La Habana, Cuba.

radames@fcom.uh.cu

 0000-0003-3183-9194

Cómo citar: Linares Columbié, R. (2019). Acercamiento a la Epistemología Social como proyecto teórico de la Bibliotecología. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(1), 113-120.

Recibido: 31 de julio de 2018

Revisado: 2 de agosto de 2018

Aceptado: 5 de agosto de 2018

ABSTRACT

Objective: *To explore the initial theoretical attempts emerged in Library Science, such as to describe and evaluate the most consistent theoretical proposal of this field, elaborated by Jesse Hauk Shera (1903-1982) and Margaret Elizabeth Egan (1905-1959) in the 20th century and named by its creators as Social Epistemology.*

Design/Methodology/Approach: *Through a documentary research as a tool, we examine the institutional, professional, epistemological and scientific circumstances that conditioned the creation of social epistemology and the identifiers of the theoretical project.*

Results/Discussion: *The approach made to the discourse of social epistemology made possible to delimit the specificities that distinguish the theoretical base of the proposed Library Science, where the special role of information, knowledge and communication in this process was examined. Likewise, that the argumentation that supports the especially sociological and communicational base of the proposal was defined*

Conclusions: *The historical social epistemology developed by Jesse H. Shera and Margaret E. Egan emanates from a special conjuncture, its theoretical-discursive expression is marked by the circumstances that distinguished its time. With their proposal they began the development of an epistemological discourse connected with the social reality; Thus, they make up the peculiarities of their choice and translated into postulating that the theoretical basis of Library Science could only be in the existing relationship between society and the production, appropriation and use of knowledge.*

Originality/Value: *The study that is carried out allows an approach to the distinctive elements of this proposal, where the epochal circumstantiality that frames the elaborated product and the incidence of these in the theoretical discourse that is proposed became visible.*

KEYWORDS: *Jesse Shera; Margaret Egan; Social Epistemology; Library Science.*

Introducción

La Bibliotecología en su proceso de constitución formal a lo largo del siglo XIX y la primera mitad del XX, transitó desde una etapa inicial marcada por el tecnicismo y la profesionalización, hasta los esfuerzos por alcanzar un estatuto teórico que le permitiese calificarse como un espacio de conocimiento propiamente dicho.

Resulta oportuno anotar que “una teoría es un sistema de suposiciones, principios y relaciones

planteados para explicar un conjunto específico de fenómenos” (Bates, 2005, p. 3). Tal sintética precisión sobre la noción de teoría revela la necesidad de su presencia en la Bibliotecología, en su formalización como área de estudios. Un saber construido desde la práctica y centrado en la normatividad y tecnicismo, solo podría ofrecer auténtico conocimiento si era capaz de ofrecer principios, suposiciones y conceptos capaces de explicar la diversidad del mundo fenoménico propio de su dominio.

Este artículo busca explorar la situación presentada, examinando los intentos teóricos iniciales gestados en la Bibliotecología hasta detenerse en la descripción y valoración de la propuesta teórica más consistente de ese campo, elaborada por Jesse Hauk Shera (1903-1982) y Margaret Elizabeth Egan (1905-1959) y denominada por sus creadores Epistemología Social. Así, se pretende, mediante una revisión documental, producir un acercamiento a uno de los postulados más relevantes de la Bibliotecología en el siglo XX y con una marcada trascendencia más allá de sus marcos temporales.

Desarrollo**1. De los antecedentes...**

La institucionalización de la Bibliotecología es un producto del siglo XIX, tangible en su identificación como cuerpo de conocimientos con la publicación entre 1808 y 1829, de un estudio denominado “Ciencia de la Biblioteca”, de la autoría de Martin Schrettinger, donde apunta las primeras especificidades del nuevo saber como disciplina. En ese mismo lapso temporal, Melvil Dewey en EE.UU. impulsa la creación en 1876 de la primera organización profesional nacional ALA (American Library Association), de la primera escuela de bibliotecología de nivel universitario (Universidad de Columbia) en 1877 y la concreción de la primera publicación profesional del campo *Library Journal*. Se añade que,

a lo largo del siglo proliferan normas, reglas, técnicas y procedimientos, todas orientadas a la consolidación de la considerada como el núcleo central de la práctica bibliotecaria: organizar, representar, conservar y custodiar las colecciones bibliotecarias. La pujante normatividad y tecnicismo de este quehacer va a ser un factor facilitador del establecimiento del nuevo campo de estudio (Linares Columbié, 2015, p. 7).

Pese a ello, la recién creada disciplina va a estar marcada desde sus inicios por la carencia de la sustentación que usualmente distinguen a las disciplinas científicas. Este primer tiempo del existir de la Bibliotecología estaría definido por las dimensiones prácticas y profesionalizantes propias del oficio bibliotecario, y son escasos los intentos por proponer conceptualizaciones o teorizaciones que fundamenten el nuevo campo de conocimiento. No obstante, esa milenaria actividad como sostén de la institución bibliotecaria, va a tener un momento distintivo en el proceso de constitución de la Bibliotecología: la publicación de la obra *Advis pour dresser une bibliothèque (Recomendaciones para formar una biblioteca)*, elaborada por Gabriel Naudé en 1627.

Su objetivo fundamental fue ofrecer un conjunto de reglas prácticas, necesarias para operar una biblioteca, “consejos” que —según se evidencia— son expresión de su praxis como uno de los bibliotecarios notables de la época. No hay en el texto de Naudé otra intención que la mencionada, en esencia: sintetizó un quehacer centenario, sin que postulase la conformación de ningún campo de conocimiento. Ello no niega que su valiosa sistematización será una de las contribuciones significativas en el proceso de creación de la Bibliotecología. En resumen, alcanzó concretar en sus “recomendaciones” la necesaria codificación de una práctica que requería el saber bibliotecario.

La primera mitad del siglo xx es una de las etapas de la historia de la Bibliotecología marcada por varias señales indicativas de la búsqueda de fundamentación teórica, ilustrativa del creciente interés por el estatuto científico de ese espacio de conocimiento.

El salto teórico-conceptual de este abordaje ocurrió con el grupo de investigadores reunidos en la Graduate Library School de Universidad de Chicago, donde en 1928 fue creado el primer programa doctoral en Biblioteconomía. Para López-Cózar (2002), el grupo de Chicago fue fundamental para el cambio de una Biblioteconomía meramente profesionalista a una científica. Entre los principales trabajos del grupo se destaca el libro An Introduction to Library Science de Butler de 1933 que representa un “un nuevo paradigma” (López-Cózar, 2002, p. 63) en la medida que busca sustituir la Library Economics consagrada por la Universidad de Columbia por una Library Science (Araújo, 2013, p. 8)

Debe apuntarse que la búsqueda de legitimidad científica para la Bibliotecología por parte de este movimiento de la Escuela de Chicago, hay que enmarcarla dentro de las concepciones en torno a lo que se entendía por científico, en correspondencia con el patrón de cientificidad vigente desde los inicios de la modernidad que, en consecuencia, concebía a las Ciencias Sociales como científicas si éstas se ajustaban al modelo impuesto por las Ciencias Naturales desde los inicios de la era moderna. Es decir, este movimiento aspiraba a una Bibliotecología “científica”, de acuerdo con lo antes apuntado.

Otro de los autores relevantes de este primer momento es el bibliotecario indio Shiyali Ramamrita Ranganathan (1892-1972), célebre por la creación de las denominadas “Cinco leyes de la Bibliotecología”, publicadas en 1931 con el título de *“Five laws of Library Science”*. Estas “leyes” son: los libros son para ser usados, a cada lector su libro, a cada libro su lector, ahorre el tiempo del lector, una biblioteca es un organismo en crecimiento (Figueiredo, 1992). Las “leyes” en su aparente simpleza son formulaciones de las cuales se puede deducir todo lo que se llama Bibliotecología. Ellas conformaron la moldura conceptual que sustenta diversos principios y normas del quehacer bibliotecario y han servido para evidenciar el interés por la cientificidad del campo.

2. De los contextos...

El intento de teorización en la Bibliotecología que se identifica como Epistemología Social (ES) se materializó en un determinado contexto, entendiendo por este, el conjunto de sucesos, circunstancias o situaciones que enmarcaron su aparición y desarrollo, y que contribuyen a la explicación de las peculiaridades de esta propuesta. En 1952, Jesse Shera y Margaret Egan publicaron en una revista de la Universidad de Chicago (EE. UU.) llamada *The Library Quarterly*, un artículo titulado *“Foundations of a Theory of Bibliography”* (Fundamentos de una Teoría de la Bibliografía), en el cual, por primera vez, se suscribe el término *epistemología social*. En consecuencia, es posible afirmar que esta publicación pionera es el texto fundacional del proyecto teórico. De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, ¿en qué medida determinadas circunstancias institucionales, filosóficas, científicas, profesionales y epocales pueden haber incidido en la concreción de tal propuesta?

Los límites espaciales y temporales que enmarcan la gestación y desarrollo de la denominada Epistemología Social de Shera y Egan, son, geográficamente, EE.UU. y, temporalmente, los primeros 70 años del siglo xx. Institucionalmente, las peculiaridades de la Universidad de Chicago de esa época resultan elementos contextuales esenciales.

La Universidad de Chicago, entre las décadas del 30 y 60, fue considerada el centro intelectual de la Bibliotecología en los EE.UU. Su perspectiva tenía sus bases ideológicas en la Sociología y la Educación y, por eso, sus visiones subrayaban la función social de la biblioteca y del bibliotecario (Vieira & Lucas 2018 p. 5).

En esa institución universitaria se desarrolla un fuerte movimiento intelectual, no solo en el campo de la Bibliotecología, sino en terrenos como la Sociología, Filosofía, Educación, entre otras. En ella se producen visiones innovadoras que tendrían una influencia considerable en las Ciencias Sociales de ese país.

La perspectiva que intenta colocarse en el campo bibliotecológico desde los años 20 del siglo xx, busca insertar a esta materia puntualmente en el campo de las Ciencias Sociales y, para ello, legitimarla “científicamente” es una de las misiones

1. El pragmatismo es una doctrina filosófica creada a finales del siglo xix por los filósofos norteamericanos Charles Sanders Peirce (1839-1914) y William James (1844-1910). Postulan el valor práctico como criterio de verdad. Se basa en el criterio de que las ideas y los actos solo son verdaderos si sirven para la solución de problemas.

2. John Dewey define su filosofía como *instrumentalismo*: “Las ideas solo tienen un valor instrumental para la acción en la medida en que ellas estén al servicio de la experiencia activa; de donde el valor de una idea radica en su éxito”. De este modo, el pragmatismo se convierte para él en un “instrumento”. La experiencia es la base de su teoría y precisamente por ella debe desecharse toda idea de trascendencia, porque la experiencia enseña que todo cambia, tanto en el orden material como en el espiritual. Considera el instrumentalismo que los conceptos, las leyes científicas y las teorías no son más que herramientas.

3. Es una corriente que surge en Inglaterra (en los inicios del siglo xx) en las Ciencias Sociales, especialmente en la sociología y la antropología social. Su principal influencia es la del sociólogo francés Émile Durkheim. Autores significativos son Talcott Parsons y Robert Merton. El funcionalismo estudia la sociedad intentando comprender cómo cada elemento de la sociedad se articula con los demás formando un todo y ejerciendo una función dentro de esa sociedad. Busca explicar los fenómenos sociales realzando el papel de las instituciones en la sociedad. Si un cambio social promueve el equilibrio armonioso, es considerado funcional y si este elemento promueve lo opuesto a esa armonía y continuación del sistema, entonces es disfuncional.

que se postula. Asume una sustancial distancia de la tradición dominante en la Universidad de Columbia con su denominado programa de *Library Economy*, caracterizada por su tecnicismo. De otra parte, el pensamiento norteamericano en ese periodo se destaca por la aparición de tendencias y autores de relevante significación en el campo de las Ciencias Sociales. Entre otras, a los efectos del objeto central de este texto, hay que señalar la existencia de orientaciones teóricas y prácticas en la Sociología, Filosofía y Comunicación que serían influencias notables en el proyecto teórico elaborado por Jesse Shera y Margaret Egan.

En efecto, desde finales del siglo xix y hasta la primera mitad del siglo xx, en EE.UU. se desarrolla un conjunto de perspectivas sociológicas y filosóficas que forman parte del clima intelectual de ese contexto: en el campo filosófico es apreciable la aparición de una variante del *pragmatismo*¹ del siglo xix, que se identifica como *instrumentalismo*² y fue impulsada por el filósofo y pedagogo John Dewey; al igual que en el terreno sociológico son los años del auge y hegemonía del *funcionalismo*³ como variante teórica.

Por último, hay que señalar que los estudios considerados como fundacionales de la Comunicación como área de conocimiento, se gestan en los inicios del siglo xx orientados al análisis de las prácticas comunicativas surgidas desde finales del siglo xix y se desarrollan sustantivamente durante el siglo xx, como resultado del auge de los llamados “medios” (prensa, radio, cine, televisión). Estos estudios forman parte del entorno intelectual de ese momento, donde la perspectiva funcionalista tendrá también un papel relevante.

3. De los fundadores...

Como ya se ha apuntado, Jesse Hauk Shera (1903-1982) y Margaret Elizabeth Egan (1905-1959) son considerados los creadores de la propuesta teórica denominada Epistemología Social. La trayectoria profesional y académica de J. Shera es amplia, solo que determinados eventos resultan relevantes para estas notas. En pocas palabras, su formación académica puede resumirse así: se graduó de Literatura Inglesa en el año 1925, hizo una maestría en 1927 en la Yale University y en 1944 obtuvo su doctorado en Bibliotecología en la Graduate Library School de la University of Chicago. Trabajó como profesor y bibliotecario en varias universidades (Zandonade, 2004).

De otra parte, la trayectoria como bibliotecaria y profesora de M. Egan es posible sintetizarla de este modo: cursó estudios en las universidades de Cincinnati, Yale y Chicago entre los años 1939 y 1943. Fue profesora de la Graduate Library School of the University of Chicago (1946-1955) y de la School of Library Science de la Western Reserve University en Cleveland, Ohio (1955-1959). Formó parte del grupo de especialistas de la llamada Escuela de Chicago (Furner, 2004).

Si bien estos autores tienen estudios profesionales no siempre coincidentes, es significativo anotar que la pertenencia de ambos al movimiento que se desarrollaba en la Escuela de Chicago explica el propósito de ambos de generar una concepción de la Bibliotecología congruente con las aspiraciones intelectuales dominantes en esos años en la institución norteamericana.

4. Del proyecto teórico...

4.1 De su identificación...

No son precisamente numerosos los textos creados por estos autores donde se desarrollen las ideas que conforman este proyecto; incluso, solo en uno de los artículos elaborado por Shera aparece la expresión aludida en el título, es el caso de "*Social epistemology, general semantics and librarianship*", publicado en 1961. Es decir, gran parte de los elementos que caracterizan y explican la propuesta aparecen dispersos en los numerosos artículos y libros publicados por ambos. La ES se inscribe en el escenario intelectual, desde 1952, con el propósito de servir de fundamentación teórica a la Bibliotecología como cuerpo de conocimientos, en la medida en que este campo estaba urgido de determinado basamento que sustentara su pretensión de convertirse en uno de los saberes científicos de la época. Es prudente añadir que el proyecto no tenía solo el objetivo mencionado, sino que también se propuso ser una de las tendencias teórico-filosóficas de ese momento, más allá del campo bibliotecológico.

Se reconoce que la mencionada ES tiene dos marcas de nacimiento: una, la *epistemología social histórica o fundacional* creada en los años 50 del siglo xx y, otra, la *epistemología social contemporánea* creada en los años 80 del siglo xx. La primera, objeto de este estudio, es la fundada por Jesse Shera y Margaret Egan; la segunda remite al examen filosófico de la producción, circulación y uso de conocimientos en sociedades específicas (Zandona, 2004).

4.2 De sus relaciones y fuentes...

Tal como se ha visto, el texto seminal de la Epistemología Social es el artículo titulado "*Foundations of a Theory of Bibliography*" de 1952. En él no solo se registra por primera vez el término en cuestión, sino que también los autores ofrecen los primeros elementos identificadores de esa opción teórica; entre otros aspectos, interesa destacar: ofrecen la primera definición de ES, la presentan como una nueva disciplina, establecen las relaciones disciplinares de esta, los primeros conceptos de la propuesta, entre otros tópicos. Tal como en la Economía surgió un marco teórico para el estudio de la producción, distribución y utilización de diversos tipos de productos materiales, Shera y Egan proyectan a la Epistemología Social como "un marco teórico para el estudio de la producción, distribución y utilización de productos intelectuales" (Shera & Egan 1952, p. 133-134). En este escueto enunciado se expresa una de las inquietudes esenciales de esa tendencia: la relación existente entre conocimiento y sociedad, lo que a su vez, en opinión de los autores, es una de las grandes carencias de la epistemología tradicional que se pretende llenar.

Por ello, su nueva opción examina, analiza y explica la producción de conocimiento en su dimensión social, buscando entender cómo la sociedad absorbe y produce conocimiento. De otra manera, la ES persigue crear la conceptualización de las relaciones entre conocimiento y sociedad como fundamento de la producción de conocimiento bibliotecológico. Una de las características de esta nueva iniciativa teórica, son las relaciones que establece con otras disciplinas, como anota uno de los fundadores:

El estudio de la epistemología social, que en realidad es el estudio de la cognición social, es la base adecuada de una ciencia de la bibliotecología. Como estudio en sí mismo, debe sintetizar y recurrir al trabajo de muchas disciplinas (Shera, 1973, p. 90).

Consideradas como esenciales en su conformación, entre otras, son significativas: la Sociología, la Epistemología, la Comunicación y la Psicología.

Tales relaciones son visibles, por ejemplo, en que tradicionalmente la Epistemología ha sido la rama de la filosofía que ha estudiado la naturaleza y los límites del conocimiento humano desde una mirada especulativa e individualista; la novedad de la ES está en que introduce como su rasgo distintivo estudiar el conocimiento desde la perspectiva social,

que no implica obviar el papel de la cognición individual en ese proceso. En otros términos,

la 'epistemología científica' pretende estudiar los límites del conocimiento humano, pero casi siempre estos límites se vieron en el contexto de los procesos intelectuales del individuo...no se ha desarrollado un cuerpo de conocimiento sobre la integración del conocimiento dentro de una organización social compleja (Shera, 1973, p. 89),

y ese es el objetivo de la Epistemología Social.

De igual manera, la relación con la Sociología tiene una notable centralidad. "La Epistemología Social es (...) una aproximación que es más sociológica que filosófica en su esencia" (Budd, 2002, p. 428). El peso que la investigación sociológica tiene en la ES la convierte en un instrumento más dado al estudio de la apropiación social del conocimiento que a la investigación epistemológica clásica.

La presencia de la Sociología en la nueva realidad epistemológica es uno de los aspectos polémicos de esta opción teórica, ya que desde los años 20 del siglo pasado se colocó en el universo intelectual de la época una vertiente denominada Sociología del Conocimiento,⁴ que tenía como propósito estudiar las condiciones sociales de la producción de conocimiento. Por ello, los fundadores de la ES subrayaron que esta no estudia la influencia de la sociedad sobre el conocimiento, sino cómo influye el conocimiento en la sociedad; es decir, su objetivo es centrarse en cómo la sociedad se apropia, interioriza y produce conocimiento. En palabras de J. Shera (1990), "la epistemología social está relacionada con, pero en un sentido es el reverso de la sociología del conocimiento" (p. 126).

4.3 De su arquitectura conceptual...

En esta aproximación a la ES proyectada por Shera y Egan, se hace posible continuar la búsqueda de las relaciones con otras materias si se examinan las peculiaridades del conjunto de conceptos que se proponen como parte esencial de la estructura teórica de esta corriente del pensamiento bibliotecológico. Así se develan los modos en que las no-

ciones centrales de la propuesta son formuladas y se articulan unas con otras.

Los conceptos esenciales de la denominada Epistemología Social son: información, comunicación, conocimiento y registros gráficos. En uno de los textos fundacionales de la ES se afirma que:

Y así como la necesidad de información y conocimiento impulsa al individuo, así también impulsa a la sociedad. Es la base del comportamiento colectivo y también del individual. Así como el cerebro se deteriora cuando es privado de información que pueda ser procesada, así una sociedad, si es que ha de evitar la decadencia, debe tomar constantes provisiones para la adquisición y asimilación de nueva información y conocimiento. Pero para ser transmitido y absorbido dentro de cualquier grupo, eso que se conoce debe ser comunicado y comunicable (Shera, 1990, p. 113).

Esta idea expresa claramente la centralidad y articulación de los conceptos de información, conocimiento y comunicación en la propuesta teórica.

En la época en que se gesta y desarrolla la epistemología social fundacional, la noción de información comenzaba a tener la notoriedad que actualmente la caracteriza, por ello no es este uno de los conceptos ampliamente debatidos y desarrollados por parte de los fundadores. A su vez, las visiones de la información circulante están influidas por perspectivas objetivistas y muy cercanas a las propuestas de la entonces naciente Teoría de la Información de Shannon y Weaver. Desde esta realidad, J. Shera (1990) afirma que

la información, tanto en el sentido en el que la emplea el biólogo como en el sentido que le atribuye el bibliotecario, son hechos. Son los estímulos a través de los cuales percibimos utilizando los sentidos (...) es esa entidad que recibimos, los bloques de construcción del conocimiento (p. 84).

De acuerdo con los razonamientos realizados sobre la red de conceptos que sustentan el edificio teórico referido, uno de los más notables es el de conocimiento. Para los fundadores,

el conocimiento es aquello que 'sabe' un individuo, un grupo o una cultura, y no puede haber conocimiento sin un conocedor. Dicho de otro modo, el conocimiento es todo lo que un ser ha aprendido o asimilado —valores así como hechos o información (Shera 1990, p. 118)

4. En los años '20 se consolida un campo singular de investigación sociológica que va concentrar sus esfuerzos en el tema del conocimiento, con lo cual se estableció la llamada Sociología del Conocimiento, que en esencia busca estudiar las relaciones entre lo que se admite como conocimiento y los factores sociales existentes en la sociedad o la cultura que lo engendra. La nueva disciplina va a tener como fundadores al sociólogo Karl Mannheim y al filósofo Max Scheler.

Es conveniente recalcar que el espacio de reflexión que propone la Epistemología Social no se plantea en lo absoluto la construcción de un sistema de enunciados que engloben los aspectos cosmovisivos, ontológicos, lógicos y metodológicos típicos de los estudios epistemológicos “clásicos”; su intención no tiene esa ruta, solo se pretenden respuestas a problemas del campo bibliotecario, desde una perspectiva teórica.

En el pensamiento de Shera y Egan, la estructura conceptual de su iniciativa tiene como una de sus temáticas medulares el universo comunicacional, y por ello creen que la comunicación posibilita la transferencia y preservación del conocimiento humano, a través de la materialización de la información en soportes físicos, calificados como registros gráficos. Entonces,

un análisis adecuado de la comunicación como un proceso social debe ser hecho, conteniendo una estructura teórica que comprenderá todos los tipos de comunicación, que reconocerá las diferencias entre ellos y que relacionará cada uno con un lugar apropiado en el proceso social. Dentro de esta estructura, la comunicación gráfica debe ser reconocida como que tiene propiedades distintas y funciones (Shera & Egan, 1952, p. 128).

El anterior planteamiento nos introduce en las particulares concepciones de estos autores del fenómeno comunicacional, que no escapan de las visiones sobre la comunicación dominantes en esa época, las cuales pueden resumirse en: visión transmisiva de la comunicación y hegemonía de la llamada comunicación de masas como objeto de estudio del campo. Al decir de Shera, el proceso de comunicación necesita una tipología comunicacional que estudie otras formas de comunicación y no exclusivamente la comunicación de masas; por ello, afirma que

la investigación en comunicación ha estado centrada casi exclusivamente en la comunicación de masas, un proceso en gran medida limitado a la comunicación del ‘manipulador’ a la ‘audiencia cautiva’(...) Obviamente, la comunicación masiva tiene poco o ningún uso para la bibliografía, que es un medio para localizar un registro gráfico del contenido deseado por el futuro receptor. La dinámica de este acto de comunicación es al revés de la dinámica de la comunicación masiva, porque el acto debe surgir de la voluntad del receptor (...) Este es el tipo de comunicación que

bibliotecas y los servicios bibliográficos prestan más fácilmente ellos mismos y para los cuales, de hecho, toda su maquinaria ha sido planeada (Shera, 1952, p. 127).

Las anteriores consideraciones de este autor no solo cuestionan los límites de la visión dominante en los estudios de la comunicación, sino que proponen un nuevo tipo de comunicación, que desde su perspectiva es la modalidad inherente al campo bibliotecológico y necesario en el proceso total de la comunicación en la sociedad. Con otras palabras, en la comunicación subyace una modalidad comunicativa, la que denomina comunicación bibliográfica, que tiene como objetivo ofrecer informaciones precisas para el desarrollo del conocimiento social, siendo este tipo de comunicación la realizada por las bibliotecas (Shera, 1952).

En el ideario de Shera, la comunicación gráfica tiene un papel central, en tanto es la forma de comunicación realizada por las bibliotecas y se hace visible con los denominados “registros gráficos” —actualmente diríamos documentos. Los “registros gráficos” como instrumentos no son otra cosa que materialización de la información en un soporte físico.

La armazón teórica de la ES propuesta por los fundadores, se sustenta en el aparato conceptual sucintamente descrito y con el cual aspiraron a entender la construcción social del conocimiento, a partir de sus diversos actores —hombre, sociedad y bibliotecas—, buscando comprender sus mutuas relaciones en el proceso de producción del saber humano (Oddone, 2010).

Conclusiones

La epistemología social histórica o fundacional desarrollada por Jesse H. Shera y Margaret E. Egan emana de una coyuntura especial. Su expresión teórico-discursiva está signada por las circunstancias institucionales, epistemológicas y científicas que distinguieron su época.

Los fundadores de esta iniciativa se propusieron elaborar la fundamentación teórica de la Bibliotecología desde una mirada peculiar. Iniciaron el desarrollo de un discurso epistemológico entroncado con la realidad social. Es así que conforman las peculiaridades de su propuesta, la cual postula que las bases teóricas de la Bibliotecología solo podían estar en la relación existente entre la sociedad y la producción, apropiación y uso del conocimiento.

Shera y Egan elaboraron la red conceptual propia de la opción ofrecida, que se centraba en una trílogía: información, conocimiento y comunicación, acontecimiento notorio para su momento histórico. En esos tiempos entraban en el escenario intelectual esos términos y sus implicaciones. Es destacable su examen de la raíz comunicacional del campo bibliotecológico, particularmente en su conceptualización de la comunicación gráfica y su papel en la práctica informacional y bibliotecaria.

La epistemología social histórica es un proyecto inconcluso. Sus creadores lo iniciaron no precisamente con muchos estudios que abundaran sobre el mismo; entonces y ahora escasean las indagaciones críticas o valorativas sobre esta tendencia.

Varias investigaciones bibliográficas realizadas, han visibilizado que del conjunto de la obra de estos autores solo algunos textos son significativos; es el caso de *Foundations of a Theory of Bibliography, Toward a Theory of Librarianship and Information Science* y *The foundations of education for librarianship*.

La Epistemología Social creada en 1952 fue una iniciativa adelantada a su tiempo. Concebir al conocimiento como un fruto de la vida social, fue una considerable ruptura con visiones epistemológicas de su momento y de fuera de él. Esta concepción teórica, específica para el campo bibliotecológico, se distinguió por su total sintonía con las corrientes de pensamiento de esa época. ■

Bibliografía

Araújo, C. A. A. (2013). Correntes teóricas da Biblioteconomia. *RBBB. Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação*, 9(1), 41-58 Recuperado de <https://rbbd.febab.org.br/rbbd/article/view/247/250>

Bates, M. J. (2005). An introduction to metatheories, theories, and models. En K. E. Fisher, S. Erdelez y L. McKechnie (Eds.), *Theories of information behavior* (pp. 1-24). Nueva Jersey: Information Today.

Budd, J. M. (2002). Jessa Shera, Sociologist of Knowledge?, *The Library Quarterly*, 72(4), 423-440.

Figueiredo, N. (1992). A modernidade das cinco leis de Ranganathan. *Ci. Inf., Brasília*, 21(3), 186-191

Furner, J. (2004). "A Brilliant Mind": Margaret Egan and Social Epistemology. *Library Trends*, 52(4), 792-809.

Linares Columbié, R (2015). La Biblioteconomía en dos tiempos. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*; 26(4), 347-361 Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-1132015000400004&lng=es&nrm=iso

López-Cózar, E. (2002). *La investigación en biblioteconomía y documentación*. Gijón: Trea.

Oddone, N.E (2010). Situando a Epistemologia Social no contexto da Ciencia Contemporanea. *XI Encontro Nacional de Pesquisa em Ciencia da Informacao (ENANCIB)*. Comunicacao Oral. Rio de Janeiro. Brasil Recuperado de: <http://hdl.handle.net/123456789/993>

Shera, J. (1973). Toward a Theory of Librarianship and Information Science. *Ci. Inf., Rio de Janeiro*, 2(2), 87-97.

Shera, J.; & Egan, M. E. (1952). Foundations of a theory of Bibliography. *Library Quarterly*, 22(2), 125-37.

Shera, J.; & Egan, M. E. (1963). Examen del estado actual de la Biblioteconomía y de la Documentación. En: Bradford, S. C. (Eds.), *Introduction to documentation*. London: C. Lockwood.

Shera, J. (1990). *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: UNAM.

Vieira, K.; & Lucas, E. (2018). Jesse Shera e sua contribuição para o campo da Biblioteconomia e Ciência da Informação. *Encontros Bibli*, 23(51), 17-30. doi: 10.5007/1518-2924.2018v23n51p17.


Zandonade, T. (2004). Social Epistemology from Jesse Shera to Steve Fuller. *Library Trends*, 52(4), 810-832.

Espacios críticos de responsabilidad social para las Humanidades Digitales¹

Critical spaces of social responsibility for Digital Humanities

Ania R. Hernández Quintana: Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, Cuba.

aniahdez@fcom.uh.cu

 0000-0002-1484-8892

Cómo citar: Hernández Quintana, A. R. (2019). Espacios críticos de responsabilidad social para las Humanidades Digitales. *Bibliotecas. Anales de Investigación; 15*(1), 121-125.

Recibido: 5 de julio de 2018

Revisado: 19 de julio de 2018

Aceptado: 4 septiembre de 2018

RESUMEN

La emergencia de las Humanidades Digitales supone repasar algunos de los escenarios que las condicionan y que las relacionan con las Ciencias de la Información. En tiempos de profundas turbulencias políticas y de marcadas transformaciones económicas y tecnológicas, las Humanidades Digitales se precian de interactuar con todos los sistemas sociales y profesionales para comprender y conocer mejor al otro a través de los recursos de la memoria colectiva y social. Se abordan algunos de los ejes de la responsabilidad social de las Humanidades Digitales acorde a su tránsito transversal en las ciencias humanas y sociales.

Palabras clave: Humanidades Digitales; Humanitud; Responsabilidad Social; Ciencias de la Información.

ABSTRACT

The emergence of Digital Humanities involves reviewing some of the scenarios that condition them and that relate them to Information Sciences. In times of deep political turbulence and marked economic and technological transformations, the Digital Humanities pride themselves on interacting with all social and professional systems to better know and understand the other through the resources of collective and social memory. Some of the axes of the social responsibility of the Digital Humanities are approached ac-

ording to their transverse cross in the human and social sciences.

Keywords: Digital Humanities; Humanitud; Social Responsibility; Information Sciences.

Introducción

De Humanidades Digitales (HD) se publica bastante en los últimos tiempos, pero en espacios académicos muy concretos, alejados de la comprensión del gran público. La Feria Internacional del Libro de La Habana es un entorno invaluable para comentar algunas ideas al respecto, porque evidencia el estado tecno-cultural del libro, la lectura, los lectores y, en consecuencia, se genera una explosión de vida.

Las HD están condicionadas por un océano de cambios y circunstancias complejas que merecen ser comentadas para entender el por qué de su emergencia en los últimos diez años, su necesaria transversalidad en las Ciencias de la Información (CI) y la pertinencia de múltiples proyectos, como el que se gesta en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. A continuación, serán esbozados algunos de esos contextos, con la certeza que, en la obligada selección, otros muchos quedarán injustamente silenciados.

1. El escenario ecológico

Las HD aparecen en medio de las discusiones sobre la huella ecológica, y dentro de ella, la huella digital, es decir, sobre la problemática de la generación de desechos digitales. La basura digital tiene una doble dimensión: tangible, gracias (o no) a la obsolescencia tecnológica, e intangible, en tanto la información digital envejece o es preterida en períodos cada vez más breves.

La huella ecológica de la información refiere, entonces, como indicador de sustentabilidad para el

1. Intervención de la DraC. Ania R. Hernández Quintana, directora del proyecto HDCICuba, en el panel "Coordenadas de las Humanidades Digitales para las Ciencias de la Información en Cuba: contribuciones desde la Academia", celebrado el 2 de febrero de 2018 en el marco de la 27 Feria Internacional del Libro de La Habana. Transcripción realizada por Amanda Camejo, estudiante de primer año de Ciencias de la Información.

desarrollo, el impacto que provoca el consumo de soportes duros y el consumo de servicios o contenidos, y la relación de estos con el desarrollo humano. Tanto los desechos tecnológicos como los que produce la información provocan serios conflictos medioambientales; unos afectan directamente al espacio físico, mientras otros acortan drásticamente las distancias entre la creación de recursos de información y la innovación esperada por el uso inteligente de la misma.

El fenómeno de la cibercultura expresa la relación no siempre armoniosa entre la información que nace digital o que se digitaliza y la inteligencia distribuida, es decir, ese cúmulo de conocimientos que los seres humanos legan y comparten en espacios como Internet, donde se suman todo tipo de textos que demuestran saberes, afectos y fobias, comprensiones y discusiones, en definitiva, marcas de la diversidad cultural.

Este es un primer contexto crítico desde el cual se viven las HD, porque se generan más servicios y más contenidos que no están significando en la misma medida calidad e impacto para el desarrollo, ni más solidaridad, igualdad y reconocimiento humano. Castells (1996) denominaba a este fenómeno “perplejidad consiente”, ese desequilibrio que se produce entre acceder *ad libitum* a la información digital y los valores que van menguando en el camino de la producción de contenidos. No necesariamente todo lo que crece de cara a Internet o a las redes sociales está significando una mejoría en la calidad de vida, ni está evidenciando responsabilidad social. Los efectos contaminantes de las noticias falsas y del *bulling* digital dan cuenta de ello.

La factibilidad de un proyecto de HD depende, entre otras condiciones, de un corpus que, por lo general, está anclado en el pasado, en fuentes históricas, artísticas o literarias que se digitalizan y se editan porque están libres de licencias. Por supuesto que el desarrollo de la tecnología digital resulta un espaldarazo para la investigación, pero esta ya contaba con archivos y bibliotecas desde hace mucho. La novedad de las HD se encuentra en las nuevas posibilidades de tratamiento para los complejos datos humanísticos en el actual entorno digital.

En esta dirección, la misión ecológica de las HD estriba en la recompreensión de las evidencias documentales de la cultura, en la reutilización de esas fuentes para alcanzar otras lecturas, esta vez condicionadas por un pensamiento crítico y alternativo. Las HD se nutren de nuevas geometrías metodológicas y, por ejemplo, requieren la entrada decisiva de modelos matemáticos para un análisis paradig-

máticamente referencial; de herramientas sofisticadas para la visualización de datos, apropiándose de los derroteros de la cultura visual para elaborar otras inferencias en la investigación; o de la edición crítica digital, como proceso de preservación de los documentos y especialmente de la verdad.

Las HD tienen un gran reto ecológico: tratar con igual eficiencia los recursos de información de la actualidad y conectar con las vivencias de estas generaciones y con sus nuevas apropiaciones estéticas, funcionales y procedimentales para fomentar el compromiso, la responsabilidad y la participación social.

2. El escenario deontológico

Mientras se habla de TICs y de informatización de la sociedad, se acerca aceleradamente otro nivel de la vivencia digital: la hibridación. La condición humana estará superada en el futuro próximo en los seres híbridos —cuerpos humanos dotados de tecnologías biónicas— lo cual no es un asunto menor para las ciencias sociales y humanas.

La anatomía digital implica reconocer como obligatoria una dependencia interna o inherente, no solo de orden mecánica (a través de los artefactos) sino infocomunicacional (de un cabal proceso textual), que desemboca en muchas discusiones éticas. En todo caso, una vez más, el centro del debate no debe estar en el instrumento sino en el uso, por más personal o anatómicamente concebido que sea. A este fenómeno, en el cual el ser humano se redimensiona existencialmente desde el punto de vista tecnológico, se le denomina poshumanismo y en sus valores —compartir, colaborar y acceder— se fundamenta también el carácter de las HD.

La filosofía de la ‘humanidad’ merecería hacer viral en la red esta etiqueta: #humanidad. Es un término precioso que no proviene de ninguna de las lenguas de dominación del conocimiento, ni de la meritocracia científica o tecnológica, es un término que tiene su origen en las lenguas africanas. “Con este concepto de “humanidad” traduzco lo que en las lenguas africanas se denomina, entre otros, con los vocablos “maaya” (en idioma bambara), “neddaaku” (en fulfulde), “boroterey” (en songay), “nite” (en wolof) y “ubuntu” (en lenguas bantúes). Todos estos términos significan literalmente la cualidad de ser humano”, refiere Adama Samassékou (2017), presidente honorario del Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas de la UNESCO.

Humanidad apela al valor de abrirse al otro como la mejor evidencia de la condición humana;

que es más ser humano aquel que se interesa por el otro y no aquel que solo pretende sobrevivir al otro. Pensar la sostenibilidad del desarrollo es pensar en los seres humanos que nos sobrevendrán, eso es 'humanidad'. Abrir a los otros las fuentes del conocimiento, compartir sin restricciones los resultados de la investigación cultural e innovar desde las dinámicas digitales, que es lo que pretenden las HD, eso también es 'humanidad'. Las HD no solo se apropian de las propuestas del humanismo clásico sino de las que irrumpen en los nuevos escenarios digitales de producción y adquisición de conocimiento.

Las HD son una apuesta por los valores de la inteligencia colectiva, por esa capacidad de grupos heterogéneos para elegir el entorno, las entidades y el ambiente donde ejercer y contribuir desde sus habilidades a una experiencia digital de la cultura abierta, colaborativa y flexible. Las HD no se dan en la soledad o desde la individualidad, se dan desde la creación colectiva, desde grupos multidisciplinares que aportan saberes específicos a un ejercicio colectivo de investigación cultural. Nada hay más distante y necesario en un proyecto de HD que filósofos y desarrolladores de software.

Generar investigaciones en las ciencias humanas y sociales desde las lógicas de la cibercultura es la esencia de las HD, las que por cauce natural llegan a las CI, y viceversa. Las CI están bien dotadas, tanto en lo conceptual como en lo técnico y metodológico, para lidiar con la información, la documentación, los usuarios y la tecnología como fenómenos diversos, complejos y penetrantes. Su vocación de servicio y preservación de la memoria, en la práctica, ha dado muchos frutos para lo que hoy denominamos HD. En otras ciencias, las HD podrían ser una novedad; en las CI son rápidamente reconocibles, pero todavía están tímidamente referidas y poco coordinadas en su discurso.

3. El escenario persuasivo

Existe otro escenario crítico para las HD: el nuevo espacio socio-digital de regulaciones políticas donde sucede el control de la información, de los conocimientos, de las ideas, de los gustos y de los deseos de los individuos. Cualquier posicionamiento cultural es un posicionamiento que entroniza con la cultura política, con el saber político. Las HD emergen en el escenario de capitalización, de comercio, de mercadeo de las industrias culturales.

A las HD les interesa producir registros, conocimientos, relaciones, dar a conocer y provocar servi-

cios con esas estructuras, con esas migraciones, con esas elecciones que oscilan entre escenarios comunicacionales, informacionales y documentales. La conflictividad para las HD es la misma que padece la prensa digital o cualquier otra industria cultural que utilice el escenario digital: estamos hablando de los entramados de las industrias persuasivas, de aquellas que utilizan la capacidad de convencer, de hacer que las ideas lleguen al otro y provocar reacciones de distinto tipo.

Las HD deben saber equilibrar la gestión sana del conocimiento con una industria que no deja de ser competitiva y que participa de una dinámica muy compleja y contradictoria. David Weinberger alude a esta diatriba en su libro "Todo es misceláneo: el poder del nuevo desorden digital", cuando explica las alternativas de las industrias culturales, que son las mismas que padece la gestión de proyectos de investigación en HD: la dinámica del cerco, evidenciada por la concentración de capitales y los monopolios tecnológicos que controlan cada acción digital del ser humano, por una parte, y la dinámica del expansionismo, caracterizada por la movilización del pensamiento, la participación política y ciudadana, el software libre y la colaboración.

Cuando se piensan y hacen HD desde las CI se opta por unas HD solidarias y responsables, contrarias a la dominación cultural. El mayor conflicto que enturbia la gestión de estos proyectos, especialmente en nuestros países del Sur, se establece en la competencia que deben establecer grupos pequeños, nacionales y poco o nada financiados, con empresas internacionales bien equipadas; grupos imposibilitados de usar software ciertamente eficientes pero caros; grupos que no tienen un entrenamiento profundo en el país de origen y que, con mucha suerte, pudieran contar con especialistas que se formen como humanistas digitales desde currículos pensados e instrumentados para realidades culturales bien distintas a las nuestras.

Por otra parte, las HD trabajan no solo con las fuentes institucionalizadas de la memoria cultural sino con el ser humano que crea, consume e interactúa en el espacio digital. Más allá de museos, bibliotecas y archivos aparecen nuevos actores formadores de corpus, los netócratas, organizadores espontáneos de contenido que no requieren ni necesitan de las universidades para mejorar su hacer, ni las universidades están preparadas para formarlos.

En los nuevos modelos de producción social de conocimiento y para todo tipo de temas: moda, literatura, educación, salud o política, los netócratas

son nuevos curadores, nuevos editores, que proveen múltiples textos en un proceso que no pasa por filtros académicos, ni científicos, ni por ningún otro. En este escenario de producción de información, el corpus se erige en virtud del número de seguidores, del impacto emocional, sin tiempo para el pensamiento crítico o la validación.

No se asumen estudios al respecto tanto como se podría pensar, investigaciones sobre este fenómeno en el que desde una perspectiva más emocional que científica, aparecen nuevos "referencistas" y se condicionan textos que en algún momento serán un área de interés para las CI y las HD, por el impacto social de este tipo de comunicación.

La riqueza pública del conocimiento documentado digitalmente conforma la base pragmática de las HD y de la socialización que propugnan, pero también afloran en el ciberespacio otras entidades que deben ser estudiadas con igual rigor por las HD, aun cuando sean ejemplos de antivalores: las evidencias de la posverdad.

Post-truth fue la palabra más llamativa para el diccionario Oxford en el año 2016 y a finales de 2017, posverdad ingresó a los diccionarios de la lengua española. Lo que se está reconociendo aquí, en síntesis, es como la mentira vuelve a apoderarse del espacio público, esta vez del espacio digital, y no es que haya dejado de estar, es que vuelve a aparecer bajo el ropaje de neopolíticos y ciudadanos comunes.

La existencia de este fenómeno es un escenario crítico para las HD, un fenómeno que necesita ser desmontado con las mismas herramientas que la Ecdótica utiliza, por ejemplo, para hacer edición digital crítica de los incunables.

En el contexto de los nuevos discursos digitales, de la nueva retórica emotiva, debemos participar con la investigación social y humanística para descubrir y denunciar, para confirmar los razonamientos, los argumentos, las pruebas de aquello que no es verdad y que lamentablemente también forma parte del actual contexto de la cognición social y de la opción social de la humanidad en el siglo XXI.

4. El escenario académico y profesional

El contexto natural de las HD es el académico y se visibiliza en cursos y laboratorios de innovación. Las HD se han integrado a academias de obligación humanista que utilizan intensivamente las tecnologías para desarrollar sus investigaciones y se han ido desplazado a otros escenarios donde se hace investigación social.

La Antropología, las Artes, la Filología y la Historia, son espacios académicos donde las HD tienen amplia representación, por supuesto en la Cibernética y también en las CI. Sin embargo, en Economía, en Filosofía, y especialmente en Derecho y en Ciencias Políticas, la entrada de las HD apenas se aprecia a nivel internacional, como demuestran Otero, Hernández y Rodríguez (2017, 2018).

La relevancia del contexto académico se justifica por la multidisciplinariedad que acompaña la formación de humanistas digitales y por el desafío que significa para la enseñanza en las ciencias tecno-culturales, como es el caso de las CI. Las transiciones académicas en el ámbito informacional, es decir, lo que se ha estudiado en las universidades, ha estado determinado por las marcas tecno-culturales de la información: la oralidad, la escritura, la imprenta, la comunicación de masas y ahora el espacio de interacciones digitales. Cada una de estas marcas, además, ha impulsado una constante metamorfosis profesional.

Con la emergencia de las HD el mundo profesional continúa desarrollándose. Ya comienzan a emerger los bibliotecarios digitales, archivistas digitales, coordinadores de metadatos, ontologistas, curadores de contenidos, ingenieros de usabilidad, diseñadores de la experiencia del usuario, gestores de la inteligencia social... pues ha llegado el momento de formar conscientemente a los humanistas digitales.

Considerar a los humanistas digitales como una salida profesional es importante porque la investigación y la sociedad lo requieren; pero para su formación habrá que llevar a los cursos de Historia, Filología, Derecho o CI temas como la programación, el modelado de datos, la narración multimedia o la simulación. Implica también llevar a los cursos de Computación, Cibernética y Matemática temas como la gestión de la memoria, la edición textual o la retórica digital.

Este es un tema de máxima preocupación en el que ya se ha empezado a investigar, por ejemplo, cuál es el modelo más eficiente para la formación de humanistas digitales en Cuba si, en definitiva, las preocupaciones humanísticas y sociales requieren la coordinación de múltiples saberes y los cursos de HD son posibles y necesarios para todos los campos de conocimiento. Tanto el contexto académico de la información como el profesional necesitan entender el escenario de convergencias culturales, tecnológicas, políticas y sociales que potencian las HD y hacerlas útiles para el desarrollo.



En la imagen, de izquierda a derecha: Mayté Vázquez, de Cubaliteraria; Luis Miguel Rodón, de GECYT; Sulema Rodríguez y Ania R. Hernández, profesoras de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

Las HD irrumpen combinando métodos, herramientas y espacios para que, desde el escenario digital, desde lo que sucede ahí con la información, con los servicios, con los contenidos, con los soportes, con las relaciones humanas, pueda analizarse la cultura con ópticas más inclusivas. En resumen, las HD en Cuba requieren instrumentar una formación continua que transversalice los valores de la cibercultura no solo en el currículo sino también en los espacios formales e informales en que se desarrolla nuestro gremio profesional.

Con el análisis de estas y otras coordenadas críticas se comenzó a examinar el fenómeno de las HD en nuestro país y en mayo de 2017 se institucionalizó el grupo de investigación Humanidades Digitales y Ciencias de la Información en Cuba (HDCICuba). Lo constituyen, de momento, profesores y estudiantes de distintos años de la carrera de Ciencias de la Información, todos muy jóvenes y con muchas ansias de trabajar, enfrascados en conocer las tendencias a nivel global y compartir los intereses de

investigación y desarrollo con otras instituciones, como la Biblioteca Nacional de Cuba, la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, el Centro de Información para la Prensa o la Editora Cubaliteraria.

Cooperar y hacer públicos los resultados de la investigación social en el entorno digital, privilegiar el acceso abierto y la transparencia, mostrar con fidelidad nuestra realidad cultural, esos son los objetivos de partida de este naciente grupo de investigación. En todo caso, ya se comenzó a pensar y hacer HD desde Cuba, un país donde todo pensamiento tiene su sitio y donde toda articulación de saberes es bienvenida.

Agradecimientos

HDCICuba agradece al equipo de Cubaliteraria por la idea de este panel y a los organizadores de la 27 Feria Internacional del Libro de La Habana por haberlo hecho realidad. ■

Referencias

Castells, Manuel (1996). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. (vol. II.) México: Siglo XXI.

Otero-Borges, L., Rodríguez-Roche, S., & Hernández-Quintana, A. (2017). Escenarios académicos de producción curricular sobre Humanidades Digitales: hacia un diagnóstico necesario. *Ciencias de la Información*, 48(1), 19-26.

Otero-Borges, (L., Rodríguez-Roche, S., & Hernández-Quintana, A. (2018). Análisis de los contenidos curriculares de las HHDD en el escenario académico internacional. En: *Actas del XV Congreso Internacional de Información INFO 2018*. Recuperado de <http://www.congreso-info.cu/index.php/info/info2018/paper/view/789/575>

Samassékou, A. (2017). La "humanidad" o como saciar la sed de humanidad. *Correos de la UNESCO*, (2), julio-septiembre, 37-41. Recuperado de <https://es.unesco.org/courier/2017-julio-septiembre>


Weinberger, David (2008). *Everything Is Miscellaneous: The Power of the New Digital Disorder*. New York: Holt.

Impacto de las revistas emergentes de Bibliotecología y Ciencia de la Información en Web of Science (2017)

Impact of emerging Library and Information Science journals on the Web of Science (2017)

Rafael Repiso: Universidad Internacional de La Rioja, España.

rafael.repiso@gmail.com

 0000-0002-2803-7505

Cómo citar: Repiso, R. (2019). Impacto de las revistas emergentes de Bibliotecología y Ciencia de la Información en Web of Science (2017). *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(1), 126-129.

Recibido: 28 de agosto de 2018

Revisado: 29 de agosto de 2018

Aceptado: 31 de agosto de 2018

RESUMEN

El presente trabajo realiza un análisis de impacto de las revistas de la categoría *Information Science & Library Science* de la base de datos *Emerging Source Citation Index* (Web of Science). Para ello se calcula el Factor de Impacto del año 2017 para estas revistas, ordenando las revistas en cuartiles según su impacto y comparando los datos con la categoría homónima de *Social Science Citation Index* (SSCI) para el mismo periodo. Los resultados muestran un grupo con un promedio de citas inferior al referente, con pocas excepciones, donde las revistas de mayor repercusión suelen ser anglosajonas. Comparativamente, la mayor parte de revistas obtienen resultados inferiores a las del tercer cuartil de SSCI. Además, se identifican tres revistas editadas por Emerald que han dejado de ser indexadas. Este tipo de trabajos aportan transparencia a los procesos evaluativos de Web of Science, contribuyendo con información muy valiosa para editores y autores del área.

PALABRAS CLAVE: Revistas Científicas; Emerging Source Citation Index, Web of Science; Factor de Impacto.

ABSTRACT

The present work performs an impact analysis of the journals of the category Information Science & Library Science from the Emerging Source Citation Index (Web

of Science) database. For this purpose, the Impact Factor for 2017 is calculated for these journals, ordering the journals into quartiles according to their impact and comparing the data with the category of the same name from the Social Science Citation Index (SSCI) for the same period. The results show a group with an average number of citations lower than the referent, with few exceptions, where the journals with the greatest repercussions are usually Anglo-Saxon. Comparatively, most journals score lower than the third quartile of SSCI. In addition, three journals published by Emerald have been identified and are no longer indexed. This type of work provides transparency to the evaluation processes of Web of Science, contributing with very valuable information for editors and authors of the area.

KEYWORDS: *Scientific Journals; Emerging Source Citation Index, Web of Science; Impact Factor; Library and Information Science.*

Introducción

En el año 2015 Web of Science (WoS) estrenaba una nueva base de datos, Emerging Source Citation Index (ESCI), con el propósito de aglutinar a las revistas que están siendo evaluadas para ser indexadas en los prestigiosos Science Citation Index (SCI), Social Science Citation Index (SSCI) y Arts & Humanities Citation Index (A&HCI). La creación de este producto y la disponibilidad de sus datos facilita la transparencia del proceso evaluativo (Repiso & Torres-Salinas, 2016), permitiendo a la comunidad aproximarse a los datos que utiliza Clarivate en la toma de decisiones. Sin embargo, más allá de poner a disposición los datos en bruto, WoS no hace públicos los informes bibliométricos de las revistas ESCI, análogos a los Journal Citation Reports (JCR). El objeto de este breve artículo es conocer mejor las revistas de la categoría "Information Science & Library Science" indexadas en ESCI a través del cálculo del Factor de Impacto para el año 2017.

¿Qué factores son considerados por WoS para la inclusión de las revistas? Principalmente el impacto. Las bases de datos Core de WoS son un reducido número de revistas de la población que, de acuerdo a la ley de Bradford (Bookstein, 1994), aglutinan a las revistas que reciben la mayor parte de las citas, es decir, las revistas líderes. Esto justifica la política elitista de indexación de WoS frente a una política más exhaustiva. También se tienen en cuenta otros factores como la calidad formal (elemento básico) o la temática y la representatividad geográfica de las comunidades científicas (elementos complementa-

rios). Sin embargo, es la repercusión científica medida en citas y plasmada en el Factor de Impacto (FI) el elemento decisivo de evaluación (prueba de ello es que no hay revistas con FI=0 en los JCR). Por este motivo, estudiar las revistas del área bajo la variable de impacto es de especial interés, pues nos aporta una caracterización en conjunto del área identificando las revistas que ocupan posiciones más sensibles y a la vez, permite realizar futuros estudios transversales para observar la evolución de las revistas según su impacto.

Metodología

El presente trabajo es un análisis bibliométrico de las revistas indexadas en ESCI en la categoría "Information Science & Library Science" durante los años 2015 y 2016, al objeto de calcular su FI como si las revistas perteneciesen a los JCR y poder compararlo entre sí, permitiendo ordenar las revistas de la categoría y compararlo con las revistas referentes de Bibliotecología y Ciencias de la Información del JCR. Para ello, se identificaron los trabajos publicados por las revistas (artículos y revisiones), así como las citas (y autocitas) que reciben de los trabajos indexados en las bases de datos Core (incluyendo ESCI).






















$$\text{Factor de impacto 2017} = \frac{\text{Número de citas del 2017 a la revista en los años 2015 y 2016}}{\text{Número de trabajos citables de la revista en 2015 y 2016}}$$

Igualmente, con los resultados se compara la distribución de las revistas ESCI con la categoría referente (SSCI).

Resultados

Una vez que se ordenan las revistas según su FI y se clasifican por cuartiles (Tabla 1), se observan hechos similares a los de la categoría referente de SSCI. Las revistas anglosajonas se posicionan en las principales posiciones, mientras que aquellas editadas en la periferia científica tienden a obtener menor impacto y por tanto a agruparse en los últimos lugares. Por ejemplo, España posee seis revistas, una en segundo cuartil (Cuadernos de Documentación Multimedia), dos en tercer cuartil (Revista General de Información y Documentación y SCIRE) y cuatro en último cuartil. Igualmente, en el contexto latinoamericano, tan sólo Brasil, Costa Rica y Cuba acompañan a España como países editores. Es también destacable la abundante presencia y buen posicionamiento de las revistas indias, cuatro revistas presentes en los cuatro cuartiles.

Tabla 1. Revistas de *Information Science & Library Science* en ESCI según su Factor de Impacto (2017).

	Revistas	País	Art. 2015-2016	Citas	FI	Cuartil
1	Transforming Government People Process and Policy		59	91	1,542	Q1
2	International Journal on Digital Libraries		46	56	1,217	Q1
3	Communications in Information Literacy		33	37	1,121	Q1
4	Publications		47	46	0,979	Q1
5	New Library World*		106	101	0,953	Q1
6	Reference Services Review		71	66	0,930	Q1
7	IFLA. I. Federation of Library Association		44	38	0,864	Q1
8	Cataloging Classification Quarterly		76	63	0,829	Q1
9	Journal of Information Optimization Sciences		80	65	0,813	Q1
10	VINE		28	22	0,786	Q1
11	World Patent Information		58	45	0,776	Q1
12	Library Review*		71	50	0,704	Q1
13	Information Technologies International Development		30	21	0,700	Q1
14	Archives and Manuscripts		20	13	0,650	Q1
15	Education for Information		36	22	0,611	Q1
16	Journal of Library Administration		124	74	0,597	Q1
17	Records Management Journal		32	19	0,594	Q1
18	Journal of Web Librarianship		19	11	0,579	Q2
19	Scientific and Technical Information Processing		101	57	0,564	Q2
20	Library Management		90	47	0,522	Q2
21	Collection Building*		34	17	0,500	Q2
22	College Undergraduate Libraries		57	28	0,491	Q2

	Revistas	País	Art. 2015-2016	Citas	FI	Cuartil
23	Int. J. of Electronic Government Research		37	18	0,486	Q2
24	Int. J. of Public Administration in the Digital Age		43	20	0,465	Q2
25	Performance Measurement and Metrics		40	18	0,450	Q2
26	AIB Studi		43	19	0,442	Q2
27	COLLNET		42	16	0,381	Q2
28	S. Afr. J. of Libraries and Information Science		22	8	0,364	Q2
29	Int. J. of Technology and Human Interaction		25	9	0,360	Q2
30	Journal of the Canadian Health Libraries Association		22	7	0,318	Q2
31	Collection Management		26	8	0,308	Q2
32	Journal of Information Knowledge Management		80	24	0,300	Q2
33	Cuadernos de Documentación Multimedia		20	6	0,300	Q2
34	Insights the UKSG Journal		34	10	0,294	Q2
35	Annals of Library and Information Studies		61	17	0,279	Q3
36	DESIDOC		102	24	0,235	Q3
37	South African J. of Information Management		32	8	0,250	Q3
38	JLIS.it		61	13	0,213	Q3
39	Digital Library Perspectives		24	5	0,208	Q3
40	Evidence Based Library and Information Practice		147	29	0,197	Q3
41	Revista General de Información y Documentación		56	11	0,196	Q3
42	Bottom Line		48	9	0,188	Q3
43	Information Resources Management Journal		35	6	0,171	Q3
44	Library Information History		28	4	0,143	Q3
45	Bibliothek Forschung und Praxis		96	12	0,125	Q3
46	Biblios		49	6	0,122	Q3
47	Libres		17	2	0,118	Q3
48	Perspectivas em Ciencia da Informaçao		99	11	0,111	Q3
49	Bibliotecas. Anales de Investigación		45	5	0,111	Q3
50	Technical Services Quarterly		102	11	0,108	Q3
51	SCIRE		32	3	0,094	Q3
52	AtoZ Novas praticas em Informacao e Conhecimento		22	2	0,091	Q4
53	Nauchnye i Tekhnicheskie		120	10	0,083	Q4
54	Qualitative quantitative methods in libraries		187	13	0,070	Q4
55	Information Wissenschaft und Praxis		58	4	0,069	Q4
56	IBERSID		32	2	0,063	Q4
57	Turkish Librarianship		94	5	0,053	Q4
58	Documentation et Bibliothèques		19	1	0,053	Q4
59	Journal of Scientometric Research		21	1	0,048	Q4
60	Métodos de Información		23	1	0,043	Q4
61	Revista Iberoamericana de Ciencia da Informaçao		40	1	0,025	Q4
62	BID textos		42	1	0,024	Q4
63	Acesso Livre		48	0	0,000	Q4
64	e-Ciencias de la Información		28	0	0,000	Q4
65	Anales de Documentación		23	0	0,000	Q4
66	Bibliotecas. Rev. de la Escuela de Bibliotecología		12	0	0,000	Q4
67	Int. Journal of E-Adoption		7	0	0,000	Q4

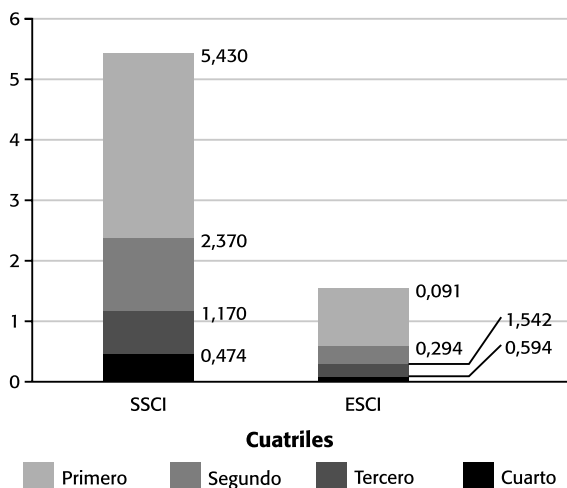
Nota: Las revistas con * no se encuentran indexadas en 2018 en Web of Science.

Un aspecto destacado es que tres de las revistas estudiadas han dejado de ser indexadas en ESI y en WoS, concretamente New Library World, Library Review o Collection Building, todas ellas editadas por Emerald. Por ofrecer alguna luz a este caso, se puede aportar un dato, las revistas que más veces citan a la revista New Library World para el periodo

2015-2016 están también editadas por Emerald, entre otras revistas que también han desaparecido de WoS como Advances in Library Administration and Organization (4 citas) e Information and Learning Science (10 citas). Finalmente, hay que indicar que ninguna de las revistas estudiadas presenta tasas de autocitas elevadas.

En general, se aprecia que el impacto de las revistas emergentes es menor que el de las revistas de Documentación de SSCI (Figura 1). Las revistas que ocupan el segundo, tercer y cuarto cuartil de ESCI se pueden comparar con el cuarto cuartil de SSCI. Sólo las revistas de primer cuartil de ESCI podrían compararse en impacto con el segundo y tercer cuartil de SSCI.

Figura 1. Distribución por cuartiles de las revistas de Information Science & Library Science de SSCI y ESCI.



Discusión y consideraciones finales

El análisis superficial del orden de revistas de Documentación nos muestra que sólo unas pocas revistas estudiadas están en condiciones, por su impacto científico, de pertenecer a SSCI. Sin embargo, hay otros factores a tener en cuenta, como por ejemplo si la temática de la revista ya está cubierta por revistas que aglutinan un mayor impacto o si la comunidad académica que representa está sobre o subrepresentada en la base de datos. Igualmente, la ordenación por impacto señala a una serie de revistas con pocas citas, algunas cuya presencia en ESCI pelagra puesto que registran un FI igual a 0 o próxi-

mo. Estos datos deben servir a los responsables de dichas revistas para actuar en consecuencia.

La creación de la base de datos Emerging Source Citation Index aporta una gran cantidad de datos que permite caracterizar las categorías temáticas, pero que de momento están infrautilizados por la comunidad científica. Actualmente hay pocos estudios sobre el área y se concentran más bien en descripción y cobertura de la base de datos (Huang *et al.*, 2017; Repiso & Torres-Salinas, 2016; Somoza-Fernández, Rodríguez-Gairín, & Urbano, 2018). De momento, los datos que aporta ESCI sólo son utilizados por Web of Science, incorporando las citas de las revistas ESCI en la contabilidad del Factor de Impacto de los Journal Citation Reports y también ha incorporado estos datos a Incites. Es por ello que este trabajo se presenta como uno de los primeros en utilizar los datos de ESCI.

Las revistas emergentes deberían utilizar los datos disponibles en Web of Science para analizar sus propios resultados y contextualizarlos en el área. Esta información es especialmente útil para la toma de decisiones de la dirección editorial. Igualmente, los investigadores necesitan tener un feedback de los resultados de las revistas donde publican, por lo que empezar a brindar información sobre la calidad de las revistas emergentes es especialmente importante para las estrategia individuales de las revistas, pues el impacto se relaciona fuertemente con la repercusión científica de una publicación, y en ESCI existen revistas con el suficiente impacto para pertenecer a las categorías elitistas e igualmente revistas sin impacto. Es fundamental la existencia de estudios para caracterizar esta base de datos, a fin de erradicar la presunción de que todas las revistas indexadas en ESCI son iguales y puedan ser utilizadas con garantías como indicadores de evaluación.

Agradecimientos

Los íconos de las banderas han sido diseñados por el usuario Freepik de www.flaticon.com (CC BY). ■

Referencias bibliográficas

Bookstein, A. (1994). Towards a multi-disciplinary Bradford law. *Scientometrics*, 30(1), 353-361.

Garfield, E. (1955). Citation indexes for science: a new dimension in documentation through association of ideas. *Science*, 122(3159), 108-111.

Huang, Y., Zhu, D., Lv, Q., Porter, A. L., Robinson, D. K. R., & Wang, X. (2017). Early insights on the Emerging Sources Citation Index (ESCI): an overlay map-based bibliometric study. *Scientometrics*, 111(3), 2041-2057. doi: 10.1007/s11192-017-2349-3.

Repiso, R., & Torres-Salinas, D. (2016). Características e implicaciones de la base

de datos Emerging Source Citation Index (Thomson Reuters): las revistas en estado transitorio. *Anuario ThinkEPI*, (10), 234-236.

Somoza-Fernández, M., Rodríguez-Gairín, J. M., & Urbano, C. (2018). Journal coverage of the Emerging Sources Citation Index. *Learned Publishing*, 31(3), 199-204. doi: 10.1002/leap.1160.

Biblioteca en Concierto



Biblioteca en Concierto es un espacio cultural de la **Biblioteca Nacional de Cuba José Martí**, en coordinación con el **Instituto Cubano de la Música** y el **Centro de Música de Concierto**.

Está dedicado a la difusión de la música clásica en Cuba, en todos sus períodos y formatos musicales; así como a promover el patrimonio atesorado en la **Sala de Música León-Muguercía** de nuestra institución.

Biblioteca en Concierto abre sus puertas al público todos los sábados a las 4:00 p.m.



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ

Frecuencia semanal

Sábados, 2:00 P.M.

Entrada Libre

www.bnjm.cu



TEATRO


Vida Científica y Académica

Segundo Encuentro sobre Sistemas de Gestión para las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, SIGESTIC'2019

*Second Meeting on Management
Systems for Information and
Communication Technologies,
SIGESTIC'2019*

Ricardo Arencibia-Jorge: Empresa de Tecnologías de la Información, Biocubafarma, Cuba.

ricardo.arencibia@eti.biocubafarma.cu

 0000-0001-8907-2454

La Empresa de Tecnologías de la Información (ETI) del Grupo de las Industrias Biotecnológica y Farmacéutica (BioCubaFarma) de Cuba, convoca a la comunidad de especialistas en ciencias de la computación, ingenieros industriales y profesionales de la información a participar en el *2do. Encuentro sobre Sistemas de Gestión para las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones SIGESTIC'2019*, que se celebrará en el balneario Varadero, Matanzas (Cuba), del 24 al 27 de septiembre de 2019.

La segunda edición de SIGESTIC'2019 tendrá carácter internacional, e incluirá en su programa científico cuatro eventos principales:

- II Seminario Internacional sobre Nuevas tendencias y aplicaciones para plataformas de computación de alto rendimiento, SICAR 2019.
- XIII Taller Internacional sobre Inteligencia Empresarial, INTEMPRES 2019.
- II Taller Internacional sobre Informatización y Automatización de Procesos.
- II Taller Internacional sobre Desafíos y Perspectivas de la Ciberseguridad.



SICAR 2019 tendrá como objetivo fomentar la discusión en torno a las más novedosas aplicaciones para plataformas de computación de alto rendimiento, incluyendo el desarrollo de la computación en la nube y el análisis de grandes volúmenes de datos.

Por su parte, INTEMPRES 2019 convoca a presentar resultados sobre la práctica de la vigilancia y la inteligencia empresarial en las organizaciones (VeIE), haciendo énfasis en los sistemas de vigilancia e inteligencia y su integración con los sistemas de gestión (planeación estratégica, innovación, comunicación, mercadotecnia, entre otros), la inteligencia comercial en las empresas exportadoras e importadoras, así como el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones y el papel de los observatorios de ciencia y tecnología en el desarrollo de los polos científicos y tecnológicos.

El II Taller Internacional sobre Informatización y Automatización de Procesos abordará temas relacionados con los sistemas de calidad y buenas prácticas en el desarrollo de software, la gestión de la innovación en ambientes TIC, la ingeniería de software y la cultura empresarial, y los procesos de toma de decisiones estratégicas soportados por sistemas informáticos e industriales.

Finalmente, el II Taller Internacional sobre Desafíos y Perspectivas de la Ciberseguridad invita a la presentación de trabajos encaminados a analizar u

ofrecer soluciones novedosas para minimizar la vulnerabilidad de los entornos web ante ciberataques, así como a garantizar la seguridad de la información en este contexto.

Fechas importantes:

- Hasta el 31 de mayo de 2019: Recepción de las propuestas de contribuciones (Resúmenes).
- 14 de junio de 2019: Notificación de los resultados de la evaluación académica de las propuestas.
- Hasta el 12 de julio de 2019: Recepción de las propuestas de contribuciones (trabajos completos).
- 30 de agosto 2019: Publicación definitiva del Programa Científico.

Envío de contribuciones y requisitos de presentación de las ponencias

Los interesados en enviar contribuciones deben registrarse en el sitio web del Congreso (www.sigestic.biocubafarma.cu), disponible a partir del mes de enero de 2019. Allí deben completar la información solicitada en el formulario, que incluye:

- Título (en español e inglés).
- Nombres y apellidos de los autores, correo electrónico, institución, país y síntesis curricular.

- Resumen no máximo de 250 palabras (en español e inglés).
- De 3 a 5 palabras clave (en español e inglés).
- Archivo con el texto completo de la ponencia, en formato Word (2003-2016), fuente Arial 12, utilizando la plantilla diseñada por los organizadores del evento, páginas tamaño carta, márgenes de 2.5 cm y espaciado de 1.5 líneas. La extensión mínima es de 7 cuartillas y la máxima de 15 cuartillas, sin incluir las referencias bibliográficas.

La cuota de inscripción incluye:

- Módulo de acreditación.
- Participación en las actividades científicas (sesiones de trabajo, conferencias magistrales, actividades de apertura y clausura).
- Participación en las actividades sociales del programa general.
- Acceso libre a la Feria.
- Certificado de ponentes y participantes.

Contacto: sigestic@eti.biocubafarma.cu

NOTA: Para otras formas de financiamiento de los participantes cubanos, contactar con el comité organizador. Los estudiantes deberán presentar identificación oficial que los certifique en esta categoría. ■

COMITÉ ORGANIZADOR

Presidente	Ing. Raúl de la Nuez Morales. Director General, ETI
Secretario ejecutivo	Ing. David Roque Molina. Director Técnico, ETI
Secretario científico	Dr.C. Ricardo Arencibia Jorge. Especialista I+D, ETI
Secretario comercial	Ing. Dannis Llano Labrador. Directora Comercial, ETI
Secretario logística	Téc. Kadir Marrero Martínez. Director de Logística, ETI
Tesorera	Lic. Aurora Pérez Rodríguez. Directora de Economía, ETI

MIEMBROS

MSc. Rosana Maynegra Díaz	Instituto de Información Científica y Tecnológica
Lic. Kirenia Laguna Ricardo	Dirección General, ETI
M.Sc. Manuel Piloto Farrucha	Instituto de Información Científica y Tecnológica

COMITÉ CIENTÍFICO

Coordinadores de sesión

Ing. Karel Asael Barberena Morales	Dirección de Infocomunicaciones, ETI (SICAR)
M.Sc. Mercedes Sánchez Sánchez	IDICT (INTERPRES)
Ing. Yeniset Pereira Rodríguez	Dirección de Sistemas Informáticos, ETI (Informatización)
M.Sc. María Carla Silveira Taboada	Dirección de Servicios Técnicos, ETI (Ciberseguridad)

MIEMBROS

Dr.C. Esteban Mocskos	Universidad de Buenos Aires, Argentina
Dr.C. Sergio Nesmachnow	Universidad Pública de la República, Uruguay
Dr.C. Luis A. Montero Cabrera	Universidad de La Habana, Cuba
Ing. Juan Carlos Vergara Villanueva	CDE - Inteligencia Competitiva S.L., España
M.Sc. Iñaki Gandiaga Diez	CDE - Consultoría, España
M.Sc. Gema Cossío Cárdenas	Dirección Técnica, ETI
M.Sc. Sonallys Sánchez Reyes	IDICT, Cuba
MSc. Alba Santa Soriano	Universidad de Alicante, España
Dr.C. Carlos Ramón López Paz	Facultad de Informática, CUJAE, Cuba
Dr.C. Igor Lopes Martinez	Facultad de Ingeniería Industrial, CUJAE. Cuba
M.Sc. Orlando J. Rubiera Hernández	Dirección de Sistemas Informáticos, ETI, Cuba
M.Sc. Henry Raúl González Brito	Universidad de Ciencias Informáticas. UCI. Cuba

CUOTAS DE INSCRIPCIÓN

Categoría	Cuota de inscripción	Cuota de inscripción temprana (15/07/2019)
Estudiantes	\$ 200 CUC	\$ 150 CUC
Ponentes	\$ 300 CUC	\$ 250 CUC
Participantes	\$ 400 CUC	\$ 350 CUC
Acompañantes	\$ 200 CUC	\$ 150 CUC

Circulan-té es el nombre del espacio cultural que, desde el año 2000, mantiene la **Sala Circulante María Teresa Freyre de Andrade** de la **Biblioteca Nacional de Cuba José Martí**. Su nombre, que juega con el de la sala, se debe al sabroso té que se brinda a los participantes.

Con una frecuencia mensual, el último martes de cada mes, su objetivo es la promoción de la lectura y la divulgación de su colección.

Al espacio **Circulan-té** pueden asistir todas las personas interesadas en los temas que se presenten.

Tel.: 7 8555442 al 49 ext. 213
circulante@bnjm.cu

CIRCULAN-TÉ



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ

Frecuencia bimensual
Último martes de cada mes
Sala Circulante | 2:00 p.m.
Entrada Libre



SALA
CIRCULANTE
María Teresa
Freyre de Andrade

Agradecimiento a revisores

La dirección de la revista *Bibliotecas. Anales de Investigación* agradece la voluntaria, rigurosa y comprometida labor de los revisores del vol. 15, núm. 1 de 2019, especialmente aquellos que acometieron

más de una revisión. Sin ellos, este número no hubiese sido posible. Esperamos contar con su disponibilidad para futuras colaboraciones. A continuación, sus nombres son listados alfabéticamente.

Revisor	Institución	País
Adilson Luiz Pinto	Universidad Federal de Santa Catarina	Brasil
Alison Hicks	University College	Reino Unido
Antonella De Robbio	Universidad de Padua	Italia
Aurora González Teruel	Universidad de Valencia	España
Blanca Rodríguez-Bravo	Universidad de León	España
Carmen Álvarez Álvarez	Universidad de Cantabria	España
Cristina Bojo Canales	Instituto de Salud Carlos III	España
Cristina Restrepo Arango	Universidad de Córdoba	Colombia
Débora Torres Ponjuán	Universidad de La Habana	Cuba
Diana Lucio Arias	Universidad Javeriana de Colombia	Colombia
Ernesto Galbán Rodríguez	Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología	Cuba
Francisco José Valentín Ruiz	Consultores en Recursos de Información	España
Gretell Lobelle Fernández	Universidad de La Habana	Cuba
Guillermo Armando Ronda-Pupo	Universidad Católica del Norte	Chile
José de Jesús Cortés Vera	Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	México
Khaiser Nikam	Universidad de Mysore	India
María Asunción Hallo Carrasco	Escuela Politécnica Nacional	Ecuador
Mariela Fuentes Leal	Universidad de Concepción	Chile
Marieta Peña Abreu	Universidad de Ciencias Informáticas	Cuba
Marta de la Mano	Universidad de Salamanca	España
Montserrat García Alsina	Universidad Obrera de Cataluña	España
Nicolás Robinson-García	Universidad Politécnica de Valencia	España
Orietta Valverde Grandal	Universidad de Ciencias Médicas de La Habana	Cuba
Pedro Cadena-Iñiguez	Campo Experimental Centro de Chiapas, INIFAP	México
Rafael Capurro	Universidad de los Medios de Stuttgart	Alemania
Robert Coravu	University of Bucharest	Rumanía
Sandra Fernández Hernández	Universidad de La Habana	Cuba
Sandra Gisela Martín	Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Católica de Córdoba	Argentina
Sebastián-Alejandro Marín-Agudelo	Universidad de Antioquia	Colombia
Tránsito Ferreras-Fernández	Universidad de Salamanca	España

Cámara para pequeños músicos

Cámara para pequeños músicos
es un espacio de la **Sala de Música
León-Muguerca** de la **Biblioteca Nacional
de Cuba José Martí**.

En coordinación con las Escuelas de
Música, participan estudiantes de
diferentes niveles de la enseñanza musical,
con presentaciones de pequeño formato.

Está dedicado a motivar a los jóvenes y a
los lectores en el disfrute de la música,
además a la investigación de temas
específicos, apoyándose en las colecciones
de la sala.

Cámara para pequeños músicos
se realiza con una frecuencia trimestral,
el último viernes de cada mes que
corresponda, y pueden asistir todas las
personas interesadas en el tema que se
presente.



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ

Frecuencia trimestral
Último viernes del mes correspondiente
Entrada Libre
www.bnjm.cu | musica@bnjm.cu
Tel.: 7 855 54 42 al 49 ext. 255



SALA DE
MÚSICA
León - Muguerca


Editorial

Hacia un pensamiento informacional iberoamericano

Towards an Ibero-American informational thinking


Carlos Alberto Ávila Araújo: Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Brasil.

casal@eci.ufmg.br

 0000-0003-0993-1912

Carlos Luis González-Valiente: Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”, Cuba.

carlos.valiente89@gmail.com

 0000-0002-1836-5257

Cómo citar: Araújo, C. A. A.; & González-Valiente, C. L. (2019). Hacia un pensamiento informacional iberoamericano. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(2), 137-139.

Recibido: 2 de marzo de 2019

Revisado: 17 de marzo de 2019

Aceptado: 25 de marzo de 2019

La ciencia de la información surgió en la década de 1960, en los Estados Unidos y en la Unión Soviética. Profundamente marcada por el contexto de su surgimiento, ella nació orientada hacia el estudio de los usos estratégicos de la información científica y tecnológica en el contexto de la competencia geopolítica entre los dos países por la hegemonía mundial en el fenómeno que se conoció como guerra fría. La ciencia de la información estadounidense, particularmente, se ha convertido en referencia mundial en términos de agenda de investigación en ciencia de la información, desarrollando a lo largo de los años dos características. La primera, su fuerte conexión con la dimensión tecnológica de los fenómenos informativos, eligiendo como interlocutora preferencial el área de ciencia de la computación. La segunda, su inserción en los ambientes empresariales, manteniendo la misma lógica de comprensión de la información en una perspectiva de uso estratégico para la competición.

En Europa, especialmente en Alemania y en los países nórdicos, el área acogió el nombre de la biblioteca y la información científica, manteniendo un vínculo más fuerte con la biblioteconomía. En estos contextos, la ciencia de la información permaneció vinculada a una perspectiva más humanista y se centró en estudios sobre organización del conocimiento, actuación de bibliotecas, archivos y centros de documentación. La preocupación por los flujos y el acceso a la información se ha vinculado a una perspectiva cultural y educativa.

En Iberoamérica, el punto de partida para los estudios informacionales fue otro: las contradicciones, las exclusiones, los vínculos entre información y poder, información y democracia, derecho a la información. Aunque estas cuestiones están presentes en otras tradiciones del campo, fue aquí que ellas ganaron centralidad, lo que hizo que conceptos como cultura, memoria e identidad estuvieran en la prioridad de la agenda de investigación. La ciencia de la información iberoamericana, así, representa al mismo tiempo un fortalecimiento de la acumulación de conocimientos sobre la información (apropiándose de conceptos y teorías estadounidenses y europeos, añadiendo a ellos nuevos hallazgos empíricos y análisis) como, también, una cierta ruptura, o, en otros términos, una novedad, una originalidad, una contribución singular.

Es de este ámbito, incluso, que surgen propuestas para comprender y actuar en la realidad informacional contemporánea. Al final, en los años 1960, se hablaba de una “explosión de la información” y, en aquel momento, los desafíos eran el de hacer circular los documentos, dinamizar los flujos, promover formas de recuperar información en medio del crecimiento documental. En los años 1980, se hablaba de la necesidad de atender a los usuarios, construir sistemas adecuados para sus búsquedas. Hoy, estas cuestiones no ocupan más la centralidad de la agenda. Estamos en un

contexto de amplia circulación de la información, de posibilidades de que las personas sean también productoras de información, de acceso instantáneo, inmediato, a conocimientos de todos los lugares del planeta. En este contexto se plantean nuevos retos: la necesidad de garantizar la pluralidad de las fuentes de información; el derecho a la privacidad de los datos; la circulación de informaciones falsas influenciando las decisiones de las personas; las amenazas a la transparencia de los datos gubernamentales, entre otras. Se trata de un escenario que hay que comprender y en el que también hay que actuar. Aquí está el desafío actual de la ciencia de la información, y ahí está también la oportunidad de una contribución protagonista de la ciencia de la información que se hace en Iberoamérica.

Con este marco como referencia, nos gustaría entonces presentar este número de Bibliotecas. Anales de Investigación, dedicado al pensamiento informativo iberoamericano. En el mismo se recogen las experiencias de formación e investigación de Colombia, Perú, Uruguay, Cuba, Portugal y Brasil. En el caso colombiano, Orlanda Jaramillo y Johann Pirela Morillo enfatizan los enfoques temáticos, metodológicos e institucionales de la investigación en Bibliotecología, Archivística y Ciencia de la Información desarrolladas en instituciones educativas y programas de formación, durante los años 2007-2017. Los autores sistematizan los elementos de los principales programas de formación del país, entre los que se encuentran:

- Programa de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia,
- Programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística (PSIBA) de la Universidad de La Salle,
- Programa de Ciencia de la Información-Bibliotecología de la Pontificia Universidad Javeriana,
- Programa de Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y Archivística de la Universidad del Quindío, y
- Programa Universitario en Ciencias de la Información y Bibliotecología de la Corporación Universitaria UNINPAHU.

Los resultados evidencian que el desarrollo y evolución de la disciplina se enmarca en una estructura formal presente en las universidades. En el caso de Perú, la Bibliotecología y Ciencia de la

Información es impartida en solo dos universidades, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), según declara Aurora de la Vega-Ramírez. La autora, mediante una investigación documental y entrevistas a los docentes de ambas universidades, recogió los puntos de vista con respecto a la situación de la investigación en la disciplina. El estudio de aspectos como los planes de estudio, el sistema de graduación, la calidad docente, las líneas de investigación, y las publicaciones científicas evidenciaron la existencia de un camino favorable para la especialidad. Sin embargo, se reconoce la escasa producción científica en forma de libros o revistas y artículos que aún presenta la disciplina.

La Ciencia de la Información en Uruguay durante los últimos cinco años (2013-2017) es descrita por Martha Sabelli, quien describe las principales líneas de investigación y los referentes internacionales de la especialidad en dicho país, y nos acerca tanto a su literatura científica como aquellos que la producen. El análisis efectuado por Sabelli estuvo enmarcado por cinco etapas que sitúan las perspectivas teórico-metodológicas de la enseñanza y la investigación, como son:

- Etapa fundacional (1943-1945);
- Primera etapa 1946-1964;
- Segunda etapa 1965-1973;
- Tercera etapa 1974-1984;
- Cuarta etapa-Reforma 1987 (1985-2007);
- Hacia la quinta etapa 2008-2012;
- Segunda etapa fundacional: el Instituto de Información en la Facultad de Información y Comunicación 2013-2017.

Según Sabelli, la disciplina presenta un notable grado de consolidación, siendo la alfabetización informacional, el comportamiento informacional y la organización del conocimiento las tres áreas más desarrolladas, de las 14 áreas y 25 líneas de investigación existentes.

El artículo referido a las Ciencias de la Información en Cuba está a cargo de Mayra Mena Mugica, Radamés Linares Columbié y Yelina Piedra Salomón. En este caso, el análisis fue hecho a partir de la producción de tesis de maestría y doctorado defendidas entre los años 2008-2018. Mediante los postulados de la bibliometría descriptiva, en este estudio develan las líneas de investigación más exploradas, la colaboración entre tutores, y los sectores desde los que se producen las investigaciones.

De acuerdo con los resultados de Mena, Linares y Piedra, las Ciencias de la Información en Cuba es un campo mayormente femenino, caracterizado por una diversidad temática y que requiere fortalecer la colaboración entre los tutores.

Similar al caso cubano, Maria Manuel Borges, Maria Cristina Vieira de Freitas y Silvana Roque de Oliveira analizaron la producción científica de Portugal a partir de las tesis de doctorado defendidas desde el año 1999 hasta el 2018. Los resultados evidencian una transformación sustancial de la disciplina en dicho país, siendo los siguientes temas los más abordados:

- uso y sociología de la información,
- bibliotecas como colecciones físicas,
- publicación y cuestiones legales,
- gestión, y
- fuentes de información, soportes y canales.

Por último, Carlos Alberto Ávila Araújo y Marta Lígia Pomim Vlentim desarrollaron el estudio del caso brasileño a partir de la actuación de dos asociaciones científicas, la Associação Brasileira de Educação em Ciência da Informação y la Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Ciência da Informação. A través de ellas, tanto desde la perspectiva de formación como investigación, los autores constataron una consolidación de la Ciencia de la Información en Brasil.

Esperamos que este número sirva como una referencia para conocer el estado del arte de la docencia e investigación en ciencias de la información de algunos de los países de la región. A aquellos países no presentes en este número, les exhortamos que contribuyan con la publicación de estudios similares, en vistas a establecer las raíces y naturaleza propia del campo informacional en Iberoamérica. ■

ЕСТАМПА РУСА

А.С.
ПУШКИН

Estampas Rusas es un espacio de la **Sala Rusa Alexander Pushkin** de la **Biblioteca Nacional de Cuba José Martí**, que se coordina con la Embajada de Rusia en Cuba, la Asociación de Rusos Residentes en Cuba y sus descendientes, y la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de La Habana.

Dedicado a la promoción de los fondos donados por la Fundación *Ruskii Mir*, así como el resto de las colecciones que posee la sala, mediante encuentros dedicados a todas las manifestaciones del arte, la literatura y la historia.

Estampas Rusas se realiza con una frecuencia mensual y pueden asistir todos los interesados en los temas que se presenten.



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ

Frecuencia mensual
Sala Rusa Alexander Pushkin
Entrada Libre
www.bnjm.cu | eslavica@bnjm.cu
Tel.: 7 855 54 42 al 49 ext. 243



SALA
RUSA
Alexander Pushkin

La investigación en Archivística, Bibliotecología y Ciencia de la Información en Colombia: 2007-2017

Research on Archival Science, Library Science and Information Science in Colombia: 2007-2017

Orlanda Jaramillo
Johann Pirela Morillo

RESUMEN

Objetivo: Se analizó el panorama de la investigación en archivística, bibliotecología y ciencia de la información en Colombia, destacando instituciones, líneas temáticas y estrategias para el desarrollo y divulgación de sus resultados.

Diseño/Metodología/Enfoque: Este es un estudio cualitativo de un enfoque descriptivo-evaluativo. El análisis documental se empleó como un método por el cual se realizó una revisión sistemática. También se analizaron los datos disponibles provenientes de los portales web de las escuelas y programas del país y de la plataforma *Scienti* de Colciencias (organismo rector de investigación en el país).

Resultados/Discusión: Los resultados evidenciaron el avance significativo de la investigación en Bibliotecología, Archivística y Ciencia de la Información en Colombia, la variedad temática y metodológica, en razón de la naturaleza, orientación curricular y fortaleza académica de cada Escuela y/o Programa. Tales avances sustentan la generación de conocimiento con pertinencia social y científica, la formación postgraduada y la existencia de revistas con posicionamiento en la comunidad científica internacional, todo ello alineado con las políticas públicas de ciencia, tecnología e innovación.

Conclusiones: El desarrollo y evolución de la investigación en Archivística, Bibliotecología y Ciencia de la Información en Colombia se enmarca en una estructura formal presente en las universidades que imparten formación en este campo disciplinar.

Originalidad/Valor: Los estudios existentes sobre la investigación en Archivística, Bibliotecología y Ciencia de la Información en Colombia han sido desarrollado por instituciones de educación superior, los cuales muestran visiones algo parciales. Por lo tanto, hacía falta un trabajo que recogiera una mirada sobre el país frente a las acciones concretas que visibilizan la investigación científica en el campo.


Palabras clave: Bibliotecología; Archivística; Ciencia de la información; Colombia.

ABSTRACT


Objective: The research on archival science, librarianship and information science in Colombia were analyzed in order to highlight institutions, thematic lines and strategies for the development and dissemination of their results.

Design/Methodology/Approach: This is a qualitative study of a descriptive-evaluative approach. Documentary analysis was employed as

Orlanda Jaramillo:* Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia, Colombia. orlanda.jaramillo@udea.edu.co

 0000-0002-3271-0256

Johann Pirela Morillo: Universidad de La Salle, Colombia. jepirela@unisalle.edu.co

 0000-0002-1492-6053

Cómo citar: Jaramillo, O.; & Pirela Morillo, J. (2019). La investigación en Archivística, Bibliotecología y Ciencia de la Información en Colombia: 2007-2017. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(2), 141-158.

Recibido: 12 de julio de 2018

Revisado: 2 de agosto de 2018

Acceptado: 12 de septiembre de 2018

a method by which a systematic review was performed. Available data coming from web portals of the schools and programs of the country, and of the Scienti platform from Colciencias (the governing body of research in Colombia) were also analyzed.

Results/Discussion: *The results evidenced the significant advance of the research in archival science, librarianship, and information science in Colombia, the thematic and methodological variety, due to the nature, curricular orientation and academic strength of each school and/or program. These advances support the generation of knowledge with social and scientific relevance, postgraduate training and the existence of journals with positions in the international scientific community, all aligned with the public policies of science, technology and innovation.*

Conclusions: *The development and evolution of research in archival science, librarianship, and information science in Colombia is part of a formal structure present in universities that provide training in this field.*

Originality/Value: *The existing studies on research in archival science, librarianship, and information science in Colombia have been developed by higher education institutions, which show somewhat partial visions. Therefore, it has been necessary a study that provided an overview of the country towards the concrete actions that make visible the scientific research in the field.*

KEYWORDS: *library science; archival science; information science; Colombia.*

Introducción

La cultura de la investigación es un asunto que permea el desarrollo de vida académica de los programas universitarios, pues desde ella se visualiza y comprende la manera en la que se genera, gestiona y divulga el conocimiento y la responsabilidad social que se desprende del desarrollo del conocimiento adquirido; tanto desde los procesos de enseñanza-aprendizaje, como desde los investigativos. El texto recoge algunos de los aspectos más importantes relacionados con el desarrollo de la investigación en el área, para lo cual inicia con una descripción breve del marco general de la investigación en Colombia, para continuar con el contexto de la investigación en archivística, bibliotecología y ciencia de la información: instituciones educativas y programas de formación. Finalmente, hace un acercamiento a los resultados de investigación en el área, en Colombia, con énfasis en enfoques temáticos, metodológicos e institucionales.

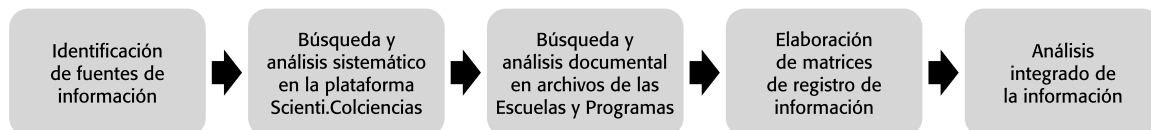
Entre los antecedentes de la investigación en el área se destacan los trabajos de Valencia de Veizaga y Naranjo Vélez (2007), de Múnera *et al.* (2010) y Vallejo y Mancipe-Flechas (2010). A partir de ellos se generaron documentos sobre la visión y perspectivas de la investigación en Bibliotecología, Archivística y Ciencia de la Información desde la Escuela Interamericana y el Programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística de la Universidad de La Salle. Estos antecedentes contextualizan el presente trabajo, el cual se centra en mostrar la información actualizada e integrada a las dinámicas de formación posgraduada, en términos de ofrecer un panorama global de las tendencias en la investigación del área, considerando la producción académica de los últimos diez años (2007-2017) de las Escuelas y Programas de Bibliotecología, Archivística y Ciencia de la Información de Colombia.

Con base en estas ideas iniciales, este texto presenta el panorama de la investigación en archivística, bibliotecología y ciencia de la información en Colombia, destacando los aportes a la investigación en el campo, la cual se genera desde cada Escuela o Programa Académico, con lo cual se muestra también la tendencia temática, metodológica, así como las estrategias que se llevan adelante para la comunicación científica y la visibilidad. Se considera que la información que se presenta sobre Colombia, permitirá analizar la tendencia general del desarrollo de la investigación para el resto de países de América Latina y el Caribe.

Metodología

La metodología se fundamentó en un enfoque cualitativo, con el método de investigación documental y apoyada en técnicas de revisión sistemática y análisis de datos disponibles en los portales web de las Escuelas y Programas de Bibliotecología, Archivística y Ciencia de la Información de Colombia. De modo especial se incluyeron datos de la Plataforma *Scienti* de Colciencias (órgano rector de la investigación en el país). La figura 1 muestra la secuencia de pasos seguidos para el arqueo y análisis de fuentes de información. Los pasos fueron desarrollados para dar respuesta al objetivo propuesto: *analizar el panorama de la investigación en archivística, bibliotecología y ciencia de la información en Colombia, mediante la revisión de la producción intelectual y las fortalezas formativas predominantes en cada Escuela y Programa.*

Figura 1. Secuencia de la metodología para el desarrollo de la investigación.



Fuente: Elaboración propia.

Resultados

La aplicación metodológica permitió develar tres situaciones que aportan al desarrollo de la investigación en el área colombiana (2007-2017). Una se relaciona con la estructura formal de las universidades que imparten formación en el área, en cuyo caso la investigación es un eje misional de la universidad; investigación que se fundamenta en líneas, grupos y proyectos de investigación que transversalizan la docencia y dan dinámica a la formación de magísteres y doctores, por tener el desarrollo de un proyecto investigativo como uno de los requisitos para la graduación. Otra situación corresponde al marco jurídico de la Ley 30, y con él, los procesos de autoevaluación con miras a la acreditación de alta calidad que evalúan tanto el desarrollo de la investigación y la innovación científica, como la visibilidad nacional e internacional, los cuales tienen como indicadores el desarrollo de procesos de investigación, la producción científica y la participación en eventos nacionales e internacionales de la comunidad académica. La tercera se asocia con el esquema salarial del profesor

universitario del sector público (Decreto 2912 de 2001), que establece los estudios posgraduados y la investigación-producción como elementos constitutivos del salario

Se destaca, además, el incremento en la producción académica que han tenido los grupos de investigación y los investigadores colombianos, como lo evidencia el repositorio *E-LIS*:¹ 2003-2018, donde aparecen 611 publicaciones colombianas, de las 3,444 que se registran de América del Sur; siendo las publicaciones el indicador más confiable para medir el fomento de la investigación. La presentación de los resultados se inicia con una descripción de la investigación en Colombia a partir de las escuelas y programas del área.

El desarrollo de la investigación en Colombia hace parte de la Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación —CteI—, la cual es responsabilidad del Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología (Colciencias) y del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología (SNCyT) que se materializa en grupos, centros de investigación y de desarrollo tecnológico, universidades y empresas; que dinamizan la producción de conocimiento y la actividad formativa y de intervención social. Por su parte, Colciencias desarrolla el Programa Nacional de Formación de Investigadores (PNFI), orientado a fortalecer el desarrollo de las áreas prioritarias de acuerdo con la política y los planes de los Programas Nacionales de Ciencia y Tecnología. En el marco del fortalecimiento a la formación de investigadores y estudios doctorales, de acuerdo con los datos del Observatorio Laboral para la Educación (2016), hasta el 2016 el país contaba con 11 doctores y 35 magísteres en Bibliotecología y disciplinas afines, quienes son los responsables del desarrollo de la investigación en el área.

Concretamente, la investigación en archivística, bibliotecología y ciencia de la información en Colombia se ha desarrollado desde una estructura formal en las universidades que imparten formación en el área y desde la premisa que la formación profesional debe afrontar requerimientos disciplinares, sectoriales y organizacionales, tanto desde sus labores habituales y disciplinares, como de prácticas investigativas disciplinares e interdisciplinarias; formación profesional ofrecida por cinco universidades con una duración entre ocho y diez semestres académicos, con diferentes denominaciones y titulaciones, en las que el título más usual es *Profesional en Ciencia de la Información-Bibliotecología* y con planes de estudio con cinco áreas comunes: Fundamentación- Características de la disciplina, Generación-Recuperación de la información, Organización-Tratamiento de la información, Administración de sistemas y servicios de información física o virtual y Diseño-Prestación de servicios de información; áreas transversalizadas por las TIC, y la investigación y formación socio-humanística. No obstante, cada Universidad tiene su propia identidad en el perfil profesional que señala tendencias significativas en los procesos de formación e investigación (Jaramillo, 2014).

Estas áreas de formación son el cimiento para la creación de grupos, líneas y temas de investigación; de ahí que la investigación se conciba como elemento esencial para el desarrollo del conocimiento y como función básica para el fomento de la formación integral. De esta manera, con la intención de sistematizar los elementos que dan cuenta de las prácticas investigativas en cada programa y del desarrollo de la investigación en el área, al tiempo de señalar líneas

“...la investigación en archivística, bibliotecología y ciencia de la información en Colombia se ha desarrollado desde una estructura formal en las universidades que imparten formación en el área y desde la premisa que la formación profesional debe afrontar requerimientos disciplinares, sectoriales y organizacionales...”

1. <http://eprints.rclis.org/view/countries/CO-.html>

de trabajo que pueden abordarse desde la investigación disciplinar e interdisciplinar e identificar las tendencias y el énfasis que le imprimen a los proyectos de investigación, se describen las fortalezas de cada uno de los programas de formación profesional que existen en Colombia.

Los programas de Bibliotecología y de Archivística de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, mantienen un énfasis social y cultural en su formación y tienen la investigación como eje transversal del currículo y como elemento fundamental para la búsqueda de la solución de problemas relacionados con los objetos de estudio de las disciplinas; como función básica que fomenta la formación integral de sus estudiantes, como elemento esencial para el desarrollo del conocimiento. De esta forma, la investigación se ha visto reflejada en los procesos curriculares y de docencia y en las actividades de extensión de la Escuela.

El Programa de La Salle se ha orientado hacia la formación de profesionales en Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística, con conocimientos disciplinares debidamente fundamentados para apoyar el desarrollo del país, con sentido crítico, valores y sensibilidad social, capaces de promover, desarrollar, gestionar y liderar proyectos en unidades, redes y servicios de información bibliotecaria, documental y archivística, que contribuyan a la construcción de nacionalidad, así como al desarrollo humano, económico y social y a la protección del medio ambiente.

Por su parte, el Programa de Ciencia de la Información-Bibliotecología de la Pontificia Universidad Javeriana, plantea su perfil desde las áreas Administrativa, Educativa, Investigativa y de Asesoría. El perfil declara el componente investigativo como los elementos modulares de la formación. Los ámbitos identificados como importantes en el perfil de esta Universidad se orientan hacia planear, proponer y desarrollar soluciones de acceso y uso de información, gestionar la información y el conocimiento que se produzca y requiera para su desarrollo, guiar al usuario en la búsqueda y uso del conocimiento universalmente disponible, estudiar el significado y uso de la información en las organizaciones para establecer servicios que apoyen el desarrollo social, económico y tecnológico del país, y apoyar la creación y dirección de bibliotecas, centros de información, documentación y servicios que optimicen la infraestructura informacional.

El Programa de Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y Archivística de la Universidad del Quindío, propone como componentes esenciales del perfil los siguientes: analizar, procesar y suministrar información análoga y digital, administrar unidades de información, aplicar las normas legales vigentes en su desempeño profesional como archivista y/o bibliotecólogo; implementar sistemas de información análoga y digital que permitan optimizar el acceso, el almacenamiento, la recuperación, el uso y la distribución de la información; utilizar las tecnologías de la información y la comunicación para optimizar el desempeño profesional, contribuir a la democratización del acceso a la información y la documentación, realizar investigaciones sobre organización, administración, procesamiento, disseminación, acceso, almacenamiento, recuperación, distribución, tendencias y necesidades de información, promocionar la lectura en cada una de las unidades de información

y orientar a los usuarios en el uso de los recursos de las unidades de información.

En cuanto al Programa Universitario en Ciencias de la Información y Bibliotecología de la Corporación Universitaria UNINPAHU, pues éste está diseñado bajo los estándares de calidad para desarrollar las competencias profesionales permitiendo de manera inmediata la vinculación laboral en la actual sociedad de la información y el conocimiento, a partir de la aplicación de técnicas modernas, investigación avanzada y monitorización de alta tecnología para el acceso a la información. El Programa asume la investigación como una función sustantiva y prioritaria en el desarrollo de la academia y la concibe como una fuente generadora del saber y soporte de la docencia, cuyo propósito es la creación, recreación y validación de conocimientos orientados a impulsar el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación para la búsqueda de soluciones a los problemas de la región y el país.

“En cuanto al Programa Universitario en Ciencias de la Información y Bibliotecología de la Corporación Universitaria UNINPAHU, pues éste está diseñado bajo los estándares de calidad para desarrollar las competencias profesionales...”

Según Pirella y Pulido (2015), los Programas Académicos en el área se articulan en torno a perfiles que hacen énfasis en elementos vitales para la formación integral de los profesionales, considerando perspectivas que incluyen la formación en valores, el conocimiento técnico y científico de la disciplina y el uso de las técnicas propias de los procesos operativos que permiten que la información sea un recurso de vital importancia en todo tipo de organizaciones. Cada programa despliega la formación en el marco de líneas de investigación que le otorgan identidad propia y sobre cuya base se desarrollan los proyectos y se genera producción intelectual relevante que irradia las mallas curriculares tanto de pregrado como de postgrado. En este marco se crean los centros o institutos de investigación asociados a los Programas, tal como se describen posteriormente. A continuación, se resaltan los principales resultados hallados en cada una de los Programas analizados, dando cuenta de las singularidades de los procesos de investigación: grupos, objetivos, programas, áreas, investigadores y logros.

Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología (EIB)

La investigación formal en la EIB se inicia en 1970 con la creación del Departamento de Investigaciones Bibliográficas, que en 1985 cambia de denominación por Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información (CICINF). Entre los objetivos está la realización de investigaciones que permitan acrecentar el conocimiento en el área, en consonancia con la política de investigación de la Universidad y del país. La investigación en la EIB transversaliza la formación integral de sus estudiantes, de ahí que se articule con la docencia y la extensión-proyección a la sociedad.

Inicialmente el CICINF realizó investigación de carácter empírico y aplicado, enfoque que fue cambiando para finalizar la primera década del siglo XXI con avances significativos en investigación representados en la constitución de nuevos grupos y su clasificación y reconocimiento por parte de Colciencias. En el 2008 el CICINF reestructuró los grupos de investigación para fortalecer la capacidad investigativa institucional, la integración de sus docentes-investiga-

dores y la consolidación de un programa de investigación coherente y a largo plazo; adoptando una nueva estructura de investigación con uno solo grupo: Grupo de Investigación en Información, Conocimiento y Sociedad, el cual reúne un conjunto de investigadores de distintas disciplinas e instituciones interesados en el estudio de las configuraciones sociales, culturales, económicas, políticas e institucionales de la información y del conocimiento, los ciclos y flujos de la información en el ámbito de las organizaciones, las comunidades y las redes, la información y el conocimiento de la producción material e inmaterial, los procesos de transformación social y la toma de decisiones estratégicas a partir del uso de la información. Inicialmente, el Grupo estaba conformado por cinco líneas de investigación, las cuales, a partir del año 2015, se unificaron en tres líneas: Estudios interdisciplinarios de la gestión de la información y el conocimiento, Bibliotecología y Sociedad; y Memoria y sociedad.

Estas líneas enmarcan dos grandes vertientes del estudio de la información y el conocimiento; de un lado, las configuraciones históricas, teóricas, culturales, políticas y, en general, sociales de la información, representadas en el estudio de las instituciones, los sujetos y los procesos sociales que su transferencia involucra, así como su lugar en el ámbito de las ciencias sociales, y, de otro lado, las implicaciones, los procesos y las consecuencias organizacionales de la información y el conocimiento en la toma de decisiones estratégicas y el desarrollo de las organizaciones en un marco económico-gerencial. Para el primer caso, el grupo desarrolla una herencia metodológica clásica de la Ciencia de la Información y, en especial de la Bibliotecología como disciplina social, en la cual son comunes los estudios sobre comunidades de usuarios, instituciones sociales, relación lectura-ciudadanía e integración a la cultura, a través de métodos históricos, sociológicos y los desarrollados por la propia disciplina. Para el segundo, el grupo se inscribe en una corriente gerencial más contemporánea, en la cual es más evidente la incidencia de los métodos administrativos y gerenciales. Entre los objetivos del grupo de investigación se destacan:

- Impulsar el desarrollo científico en el área y generar conocimiento a partir del perfeccionamiento y descubrimiento de nuevos enfoques teóricos y metodológicos que nutran estos campos disciplinares.
- Propiciar y consolidar procesos de interacción con la comunidad académica y científica de la especialidad, mediante la participación activa en espacios de investigación institucionales, nacionales e internacionales; la formalización de convenios estratégicos con centros y grupos de investigación; la publicación de producción científica de diverso tipo y la colaboración en procesos de comunicación científica de editoriales y pares académicos.
- Contribuir con el trabajo editorial de la Revista Interamericana de Bibliotecología.
- Motivar la creación de nuevos programas de formación académica en Ciencias de la Información y fortalecer los existentes mediante estrategias que articulen estrechamente las funciones misionales de investigación y docencia.

Justamente, el grupo tiene como objetivo fortalecer y apoyar las propuestas de formación posgraduada en Maestría y el futuro Doctorado. Para ello, al año 2016, el Grupo contaba con 48 participantes entre docentes, investigadores y egresados, y quienes participan en diferentes redes académicas internacionales: Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Nacional de Costa Rica, Universidad Autónoma de San Luís Potosí-México, Instituto Brasileiro de Información Científica y Tecnológica, Universidad Estatal Paulista Júlio de Mesquita Filho de Brasil, Universidad de la República del Uruguay, Universidad Federal de Minas Gerais-Brasil, Universidad Alberto Hurtado de Chile, Universidad de Brasilia y Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro, Universidad Complutense de Madrid, Escuela Superior de Archivística de la Universidad Autónoma de Barcelona, Pontificia Universidad Javeriana de Colombia y Universidad de La Salle de Colombia.

Dentro de la cultura investigativa de la Escuela se creó el Semillero de Investigación, como una estrategia para estimular la participación de profesores, estudiantes y egresados en los grupos de investigación ya establecidos y para la formulación y presentación de proyectos. En esta misma línea se ubica la participación en eventos académicos, tanto de carácter nacional como internacional, en las áreas del conocimiento acordes con las temáticas de las líneas de trabajo, y se organizan eventos por parte de la misma Escuela, conscientes de la necesidad de divulgar y socializar los resultados de las investigaciones: reflexión, discusión y confrontación. La actividad investigativa se ha visto reflejada, igualmente, en los procesos curriculares y de docencia y en las actividades de extensión de la Escuela. En el primer caso, las últimas reformas curriculares, así como la creación de nuevos pregrados (Tecnología en Archivística y Archivística) y posgrados (Especialización en Edición de Publicaciones, Especialización en Gerencia de Servicios de Información y Maestría en Ciencia de la Información), están en estrecha relación con los procesos y resultados de la investigación teórica que realizan los grupos de la Escuela, quienes además apoyan, en algunos casos, las líneas de los posgrados.

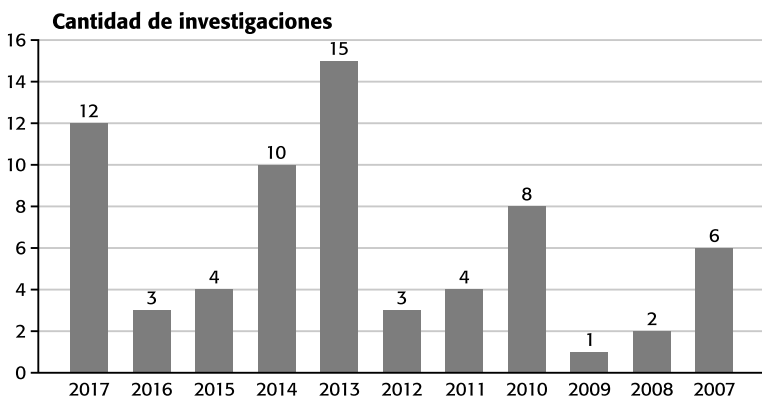
Áreas y temas de investigación: Las investigaciones realizadas se pueden caracterizar en tres enfoques: uno de énfasis aplicado (1970-1990), en respuesta a las demandas existentes en la sociedad de contar con herramientas y procesos que permitieran un acercamiento eficiente y efectivo a la información, como son: evaluación de las instituciones bibliotecarias, educación de usuarios y estudios de comunidad, elaboración de bibliografías, índices, tesauros, catálogos, listas básicas y perfil profesional. Así, durante este periodo se contabilizan siete investigaciones y un sinnúmero de asesorías que culminaban con la elaboración de los índices bibliográficos. El segundo, con la combinación de procesos investigativos tanto aplicados como teóricos (1990-2005); periodo que registró 84 proyectos de investigación, cuyos principales temas investigados fueron: biblioteca pública (16), perfil del bibliotecario (10), estudios bibliográficos (9), formación profesional (9), institucionalidad bibliotecaria (8), educación continua (5), TIC (5), promoción de la lectura (5), terminología (5), índices de publicaciones seriadas (3), patrimonio documental (3), gestión del conocimiento (3) y usuarios de la información (3) (véase: Valencia de Veizaga y Naranjo Vélez, 2007). Y un tercero,

con énfasis en la fundamentación teórica de las disciplinas que hacen parte de las ciencias de la información y los estudios métricos y de comunicación científica; durante el periodo 2006-2017, con un total de 68 investigaciones ejecutadas, las cuales privilegian los estudios teóricos en el área, los archivos y la memoria, los archivos y los derechos humanos, así como el perfil profesional y laboral.

Entre las razones que propiciaron este avance investigativo (con relación a la década anterior) se encuentra la formación doctoral de la planta de profesores y la creación de la maestría en Ciencia de la Información. En el repositorio institucional² se reportan 155 publicaciones durante el periodo 2007-2017. Atendiendo el periodo que cubre el presente texto, se evidencia un comportamiento similar en todos los años, exceptuando el 2012, en el que se duplicó la producción. Es de aclarar que este repositorio no da cuenta de los trabajos de grado que se hacen o asesoran en la Escuela.

Comunicación científica. Acorde con la filosofía, las políticas y las potencialidades de visibilidad, el Grupo apoya dos espacios claves para la socialización del conocimiento en acceso abierto, donde se puede consultar la mayoría de la producción del grupo (más de 120 publicaciones) como son el repositorio institucional (Biblioteca Digital UdeA)³ y el repositorio internacional (Ciencia de la Información E-LIS).⁴ Además de ello, la Escuela cuenta con la Revista Interamericana de Bibliotecología, de 40 años de experiencia. En la figura 2 se presentan las investigaciones desarrolladas en la Escuela Interamericana por años, desde 2007 a 2017.

Figura 2. Investigaciones Universidad de Antioquia-EIB.



Fuente: Elaboración propia

En síntesis, la investigación en la EIB presenta una evolución que se traduce en la existencia de estructuras formales para su gestión y desarrollo, evidenciándose la presencia de un Centro de Investigación y un Grupo de Investigación consolidado. Desde estas instancias se realizan estudios sobre aspectos en gestión de la información y el conocimiento, memoria, Bibliotecología y sociedad. Dentro de los ámbitos con mayor fortaleza en la Escuela y el Centro de Investigación sobre Ciencia de la Información destacan la biblioteca pública, los estudios sobre lectura, la alfabetización informacional y las métricas de la información y el conocimiento; áreas que constituyen oportunidades para el impulso y fortalecimiento de redes académicas

2. http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/1865/browse?type=dateissued&sort_by=2&order=DESC&rpp=20&etal=0&submit_browse

3. <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/1865>

4. <http://eprints.rclis.org/view/countries/CO-.html>

internacionales, en las cuales la EIB podría realizar importantes aportes al campo Bibliotecológico, Archivístico y de Ciencia de la Información.

Universidad de La Salle, Programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística (PSIBA)

Para analizar la evolución de la investigación en Ciencia de la Información en el PSIBA, es preciso ubicarse en los cambios que se han registrado en sus mallas curriculares, las cuales han traducido las tendencias del campo y la forma bajo las cuales se debe abordar la enseñanza articulada a la investigación; al igual que las políticas expresadas por la Universidad en los dos documentos: *Sistema de Investigación de la Universidad de La Salle SIUL-I-2008* y *SIUL-II-2015*, en los cuales se definen los criterios y lineamientos que deben regir la práctica investigativa y su orientación, en sintonía con el ente rector de la investigación nacional, Colciencias.

En este sentido, Vallejo y Mancipe-Flechas (2010) hacen referencia a los lineamientos institucionales para demarcar las dos orientaciones que la investigación tiene en la Universidad de La Salle, investigación formativa e investigación disciplinar, en función de lo cual plantearon que durante los años 2001 y 2005 se muestra un punto que refleja en los docentes el comienzo de un proceso de comprensión de la importancia de la producción de conocimiento. Se adoptó una cultura a través de la cual la investigación se entiende como identificación de nuevos problemas disciplinares e interdisciplinares en torno a los cuales van configurándose grupos de profesores y alumnos que potencian y desarrollan sus habilidades investigativas.

De modo que se establece una diferencia en cuanto a que la anterior Facultad de Sistemas de Información y Documentación (FSID) pasó de producir 9 artículos y 7 ponencias entre 2000 y 2005, a producir 32 ponencias, 31 artículos, 27 trabajos en eventos, 5 libros, 8 capítulos de libros, 1 *software* con registro o patente y otros 16 trabajos más. Estos resultados reflejan el dinamismo de producción de conocimiento que el Programa tuvo a partir de 2004 y de manera puntual en 2017, en donde el 90% de los docentes de planta están asociados a proyectos de investigación, con resultados tangibles.

En el marco del Sistema de Investigación de la Universidad de La Salle se ha logrado un impulso del Grupo de investigación: Información, Desarrollo y Sociedad, consolidándose como grupo de investigación en la categoría A en las dos últimas convocatorias de medición de grupos de Colciencias. Durante su existencia, el grupo ha tenido 22 investigadores adscritos y actualmente cuenta con seis académicos de otros campos, para incorporar la perspectiva interdisciplinar en los estudios que se desarrollan. El Grupo gestiona la investigación a partir de líneas de investigación definidas por la Universidad y en tres ejes temáticos: *información, desarrollo y sociedades*, desde donde se abordan problemas, objetos y sujetos de estudios, como: acceso a la información como elemento para potenciar la calidad de vida, lectura, alfabetización informacional, educación bibliotecológica y archivística, patrimonio cultural y memoria, gestión documental, gestión de la información y gestión del conocimiento. Otros temas son las dimensiones socio-culturales de las TIC como herramientas

para la construcción de las sociedades de la información y el conocimiento; gobierno electrónico y transparencia en el acceso y uso de la información pública.

Los indicadores de producción que se registran con mayor porcentaje son la dirección de trabajos de grado, los artículos científicos y los capítulos de libro. Con menores números se reportan los proyectos de investigación y la participación en eventos científicos y en redes académicas internacionales, desde las cuales se han desarrollado proyectos conjuntos y publicaciones colectivas utilizando, en algunos casos, el sistema de coedición. Entre las redes académicas se encuentran: Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad Autónoma de Chiapas-UACH e Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la información y Protección de datos personales; Universidad del Zulia; Universidad Nacional; Universidad Mayor San Marcos; Instituto Brasileiro de Información Científica y Tecnológica y Universidad Complutense de Madrid. La participación en redes académicas ha tenido un repunte significativo desde el 2015, con la ampliación en la participación y la coordinación por parte de los investigadores del Grupo de dos redes de investigación. Tal es el caso de la Red Internacional para el Desarrollo del Pensamiento Interdisciplinar, desde la cual se asume la gestión de la información y el conocimiento como el lenguaje para transitar hacia niveles de interacción entre diversas disciplinas; y la Red Internacional de Archivística, en la cual participan investigadores de diversas universidades de España y América Latina.

Como aporte sustantivo al desarrollo de la investigación se destacan los sistemas de gestión documental electrónica, con los trabajos de grado generados desde la Maestría en Gestión Documental y Administración de Archivos de la Universidad de La Salle, que profundizan las dimensiones tecnológicas, jurídicas e informacionales de la gestión documental en todo tipo de entidades, conjugando no solo el conocimiento normativo, sino también el teórico, metodológico y tecnológico, en aras de generar alternativas sobre las implicaciones de los procesos archivísticos como base para incrementar las acciones de acceso a la información, la transparencia y la efectividad en la gestión pública. Otro elemento importante en el análisis de investigación Bibliotecológica, Archivística y de Ciencia de la Información en la Universidad de La Salle lo constituye la revista Códices, publicación especializada en los temas de frontera proyectados para el área, por medio de la cual se realiza comunicación científica de temas como: gestión documental, transparencia y acceso a la información, lectura y bibliotecas públicas y universitarias, y alfabetización informacional.

El grupo de investigación se caracteriza por la alta densidad en tutorías de trabajos de grado y jurados evaluadores de trabajos de grado y la tendencia al incremento en la producción de artículos científicos, especialmente en los años 2011 y 2016. Así, un balance de la producción del grupo (2013-2017) da cuenta de un total de 154 productos distribuidos así: 27 artículos, 6 libros, 38 capítulos de libros, 74 ponencias nacionales e internacionales y 9 normas técnicas. La figura 3 muestra las investigaciones desarrolladas desde el Programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística durante el 2007 hasta el 2017.

“Como aporte sustantivo al desarrollo de la investigación se destacan los sistemas de gestión documental electrónica, con los trabajos de grado generados desde la Maestría en Gestión Documental y Administración de Archivos de la Universidad de La Salle...”

Figura 3. Investigaciones de la Universidad de La Salle, PSIBA: 2007-2017.



Fuente: Programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística, 2015. Documento maestro. Currículo.

“Para la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ) la investigación constituye la búsqueda del saber que amplía las fronteras del conocimiento y de su aplicación, por medio de procesos diferenciados y autónomos...”

Finalmente, la investigación en el Programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística se ha consolidado entre las funciones medulares de la gestión académica y los rasgos que identifican esta consolidación son la perspectiva interdisciplinar y la focalización estratégica de temas relacionados con el acceso a la información, el patrimonio cultural, la memoria, la educación en bibliotecología y archivística y la gestión documental; y no de menor importancia la participación de los investigadores en proyectos internacionales y en la coordinación de redes académicas.

Universidad Pontificia Javeriana, Programa de Ciencia de la Información-Bibliotecología

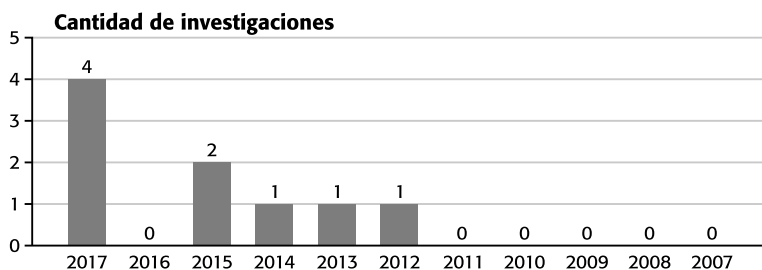
Para la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ) la investigación constituye la búsqueda del saber que amplía las fronteras del conocimiento y de su aplicación, por medio de procesos diferenciados y autónomos, de acuerdo con la naturaleza propia de cada disciplina. Teniendo en cuenta que el alcance de la investigación en el pregrado es de carácter formativo, el Programa de Ciencia de la Información-Bibliotecología vincula la investigación a la formación, y sus profesores pertenecen al Grupo de Investigación Ciencia de la Información, Sociedad y Cultura, creado en 1997 y categorizado en A por Colciencias en el 2016.

Desde el Grupo de investigación se busca potenciar la participación de las discusiones relacionadas con la información y el conocimiento, propiciando la democratización a través de la apropiación social de la ciencia. El grupo cuenta con dos líneas de investigación: *información y conocimiento: producción, usos, y apropiación social*, que busca comprender, analizar e interpretar los fenómenos que impactan las sociedades actuales en relación con la información y el conocimiento para proponer proyectos, planes y políticas que redunden en la transformación de la sociedad. Por su parte, la línea *Organización, gestión de la información y el conocimiento*, estudia los fenómenos que se relacionan con la sistematización de la organización del conocimiento, su registro y su almacenamiento mediante

sistemas tecnológicos y su posterior recuperación y disseminación; además del estudio de los ambientes de información y sus usuarios facilitando el desarrollo de la gestión de la información y conocimiento en el entorno de cualquier organización o red.

Durante su existencia, el grupo cuenta con 62 artículos, 4 libros y 6 capítulos de libros y sus investigadores han asesorado cerca de 100 trabajos de grado. También con el Semillero de Investigación que desarrolla procesos de formación para fomentar en los estudiantes la profundización en temas, procesos y habilidades investigativas. La figura 4 presenta las investigaciones del Programa de Ciencia de la Información-Bibliotecología de la PUJ.

Figura 4. Investigaciones: Pontificia Universidad Javeriana-Programa de Ciencia de la Información-Bibliotecología.



Fuente: Colciencias.

La investigación en el Programa de Ciencia de la Información-Bibliotecología de la PUJ presenta avances significativos, evidenciada en las investigaciones sobre usos y apropiación social de la información, dentro de lo cual figura la alfabetización informacional como un área esencial en las investigaciones. También es importante mencionar que con la Maestría en Archivística Histórica se pone de manifiesto la consideración de temas prioritarios en la investigación en el campo, relacionados con lo proceso de memoria y salvaguardia del patrimonio documental desde los archivos.

Universidad del Quindío, Programa CIDBA

El Programa de Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y Archivística (CIDBA), vincula la investigación en su plan de estudios, desde la investigación formativa. El Grupo de investigación CIDBA comenzó en 2015 y hace parte de la infraestructura de investigación de la Universidad del Quindío. Su objetivo es generar conocimiento en el campo de la gestión de la información y la promoción lectora, para lo cual cuenta con dos líneas de investigación en dichos campos temáticos. Estas líneas buscan atender las políticas de investigación de la Universidad del Quindío y las necesidades socioculturales y de información presentes en los ámbitos local, regional y nacional. Así, la línea de investigación: Gestión de la Información, vincula la gestión de ciencia de la información, la documentación, la archivística, la bibliotecología, y las TIC. Para ello se plantea como objetivo: incentivar, apoyar y promover la investigación en temas relacionados con bibliotecología, documentación, archivística y TIC.

La línea de Investigación Promoción y formación lectora busca promover la investigación en temas relacionados con la promoción y la formación lectora, que correspondan a las necesidades de la comunidad en los planos local, regional y nacional. Cuenta con un grupo de investigación virtual con participación de docentes y estudiantes, y está orientado a implementar propuestas que contribuyan a la formación de hábitos lectores, mejorar el proceso lector y la comprensión lectora; así como el comportamiento y la salud a través de propuestas de animación a la lectura y práctica lectora y mejoramiento de la interacción y la comunicación a través de la lectura. Estas líneas de investigación se encuentran vinculadas con el currículo en la perspectiva de contribuir al desarrollo de la gestión de la información y, por ende, al progreso de la nación. A la fecha se han ejecutado los proyectos: Gestor de información espacial del catálogo de sismos del Observatorio Sismológico del Quindío y las Bibliotecas Escolares de las Instituciones Educativas Públicas de la Comuna Diez Quimbaya del Municipio de Armenia, Quindío, como Agentes de Promoción Lectora.

Discusión

La investigación en archivística, bibliotecología y ciencia de la información en Colombia se ha realizado tanto desde una perspectiva básica (teórica), como aplicada. Inicialmente, se destaca que en la década del 70 predominó la investigación aplicada, en respuesta a las necesidades del contexto colombiano y que para aquella época era escasa la aplicación de las TIC a los procesos de organización y tratamiento de la información. De ahí la necesidad y urgencia en la elaboración de listados, bibliografías, índices y tesauros. La investigación básica incluye estudios que conducen al análisis exhaustivo y al entendimiento profundo de un fenómeno al llevar a cabo esta investigación, por lo que no tenemos que preocuparnos de si el descubrimiento será aplicado o no. Este tipo de investigación ha venido cambiando, y hoy se encuentra una orientación de la investigación en lo teórico. Situación similar sucede con el enfoque; inicialmente predominó el cuantitativo y actualmente se centra en el cualitativo, y en muchos casos la combinación de ambos; en consecuencia, con la perspectiva y el enfoque, predomina el alcance exploratorio y descriptivo.

Las investigaciones tienden a darse de forma grupal, por las ventajas que esto conlleva y el peso, la trascendencia, el reconocimiento ante diversas instancias nacionales e internacionales y la mayor interactividad con otras disciplinas, otros investigadores y sus experiencias particulares; y en consonancia con las políticas de desarrollo de la educación superior, que sientan las bases para que la actividad investigativa logre su mejor y más adecuado desarrollo, en pro de construir una universidad donde la investigación constituya un soporte fundamental para la docencia y las otras funciones de la institución. Esto implica que la Universidad no se define principalmente en torno a la investigación, pero esta es una actividad necesaria para el cumplimiento de sus propósitos.

En cuanto a la comunicación científica, entendida como el conjunto de acciones comunicativas para transmitir los procesos, co-

nocimientos y resultados de la labor científica a la sociedad, es una actividad constitutiva del proceso de investigación, que enriquece el debate y la reflexión sobre los temas investigados e, indudablemente, es un factor de crecimiento de la labor científica y una manera de mejorar la calidad de vida de la ciudadanía, al dar a conocer los avances y hallazgos emanados de la investigación académica. Sobre la divulgación de la actividad científica de los grupos que investigan en el área, en Colombia se destaca la participación en eventos nacionales e internacionales, que posibilita mayores dinámicas a la actividad investigativa, un intercambio permanente con pares académicos y una actitud ética y responsable de devolución de los resultados de investigación a las comunidades e instituciones que hacen parte de los estudios. Producto de esta participación son las ponencias, comunicaciones, pósteres y documentos de trabajo que los investigadores realizan. En el tema de participación en eventos nacionales e internacionales, los profesores e investigadores adscritos a los Programas de Formación en el área tienen una contribución significativa.

Otra estrategia de divulgación científica la constituyen las publicaciones especializadas en el área y de carácter periódico. Entre estas se destacan la Revista Interamericana de Bibliotecología, la revista Códices, la revista Signo y Pensamiento, y la Revista Electrónica E-Lis, órganos de difusión en los que los investigadores del área dan a conocer sus hallazgos.

La investigación bibliotecológica en Colombia se ha desarrollado desde una estructura formal, es decir, al interior de las universidades que imparten formación en bibliotecología, archivística, documentación y ciencia de la información, con base en líneas de investigación, grupos y proyectos de investigación y financiación de la Universidad de la cual hace parte el Programa. Cada universidad cuenta con la Vicerrectoría de investigaciones, desde las cuales se realizan convocatorias periódicas, donde participan los Programas con sus correspondientes investigadores.

Otra fuente de recursos es el Programa de Financiación del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología por medio de Colciencias: jóvenes investigadores, financiación de proyectos, pasantías de investigación, formación doctoral y sostenibilidad de grupos de investigación, el cual hace convocatorias anuales para los grupos y para los investigadores. En otros casos, se reciben recursos o se establecen alianzas para el desarrollo de la investigación con instituciones colombianas y extranjeras como universidades, instituciones bibliotecarias estatales y privadas, organizaciones no gubernamentales e institutos de investigación como el IIBI (UNAM-México), la Red Iberoamericana de Terminología RITERM, entre otros.

El desarrollo de la investigación en Colombia se sustenta desde tres pilares: la formación profesional, con creación de carreras en el área; la inclusión de asignaturas obligatorias sobre metodología de la investigación, seminarios de investigación e investigación; así como la creación y el sostenimiento de publicaciones especializadas (con estándares aceptados por la comunidad académica) y con ellas la divulgación de la producción de los investigadores.

Para finalizar, es importante señalar que, entre las situaciones que han impulsado el desarrollo de la investigación se relacionan con el marco jurídico de la Ley 30 y con él los procesos de autoe-

“La investigación bibliotecológica en Colombia se ha desarrollado desde una estructura formal, es decir, al interior de las universidades que imparten formación en bibliotecología, archivística, documentación y ciencia de la información...”

valuación con miras a la acreditación de alta calidad. Pues hay dos factores que se evalúan, desarrollo de la investigación e innovación científica y cultural y visibilidad nacional e internacional, los cuales tienen como indicadores el desarrollo de procesos de investigación, la producción científica y la participación en eventos nacionales e internacionales de la comunidad académica adscrita al Programa; de ahí que los programas de formación que buscan la acreditación deban mostrar logros en estos factores.

Otra situación que determina el incremento de la investigación y de la producción científica se relaciona con el esquema salarial del profesor universitario del sector público (Decreto 2912 del 2001: Régimen de Salarios y Prestaciones) que establece los estudios posgraduados, la investigación-producción académica como elementos de mejoramiento salarial y la estrategia de estímulos para el ejercicio docente.

Conclusiones

La investigación en Archivística, Bibliotecología y Ciencia de la Información en Colombia muestra la influencia de los enfoques educativos y curriculares que predominan en las Escuelas y Programas de formación profesional, de los cuales se derivan mallas curriculares a partir de las cuales se estructuran y organizan la gestión investigativa en cada universidad, a la cual pertenece cada programa académico. Igualmente, cabe mencionar que su desarrollo y evolución se enmarca en una estructura formal presente en las universidades que imparten formación en archivística, bibliotecología y ciencia de la información. Tales universidades operan en el marco legislativo y normativo que fundamenta las acciones de construcción de conocimiento científico, concretado en proyectos de investigación, considerando además principios como pertinencia, innovación e impacto social de la investigación.

En el caso de la EIB, la actividad investigativa se rige por las políticas de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Antioquia y las políticas del CICINF, desde el cual se gestiona el desarrollo de diversos proyectos liderados por el Grupo de Investigación en Información, Conocimiento y Sociedad, que trabaja diferentes líneas formuladas en correspondencia con el currículo de la Escuela. Además, promueve la investigación como una actividad transversal entre los estamentos y gestiona el desarrollo de proyectos de investigación en temas como la bibliotecología, la archivística y la ciencia de la información, con énfasis en la dimensión socio-cultural de las bibliotecas escolares y públicas, la alfabetización informacional, la gestión del conocimiento, las métricas de la información y, últimamente, en temas relacionados con memoria y archivística.

En cuanto al Programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística de la Universidad de La Salle, la actividad investigativa se desarrolla teniendo como marco las políticas del Sistema de Investigación de dicha Universidad, en sintonía con Colciencias. Además de indicadores como pertinencia e impacto social en la producción del conocimiento bibliotecológico y archivístico, se hace énfasis en el carácter transversal de la investigación, entendida como el epicentro de la formación profesional, la proyección social y la in-

teracción sistemática con el entorno. De este modo, la investigación permea no solo el currículo sino la extensión; muestra de ello son los proyectos de investigación que se desarrollan con especial interés, orientados hacia la gestión documental electrónica, la preservación digital, la promoción de la lectura, la educación bibliotecológica y la archivística que incluye además innovaciones en currículo, didáctica y acreditación de la educación superior en el campo.

Los principales temas-problemas que se investigan desde el Programa de la PUJ son la alfabetización informacional y tecnológica, la gestión del conocimiento y la gestión de bibliotecas públicas. El Programa asume la investigación como la búsqueda de nuevos horizontes cognitivos para la ampliación de las fronteras, desde donde será posible explorar procesos diferenciados y autónomos, de acuerdo con la naturaleza propia de cada disciplina asociada con los saberes en el ámbito de las Ciencias de la información.

Indudablemente, la investigación en bibliotecología, archivística y ciencia de la información en Colombia presenta un panorama de crecimiento y consolidación, evidenciado en un incremento significativo del número de docentes e investigadores con formación doctoral, que han generado el mayor aporte de la investigación en el área, en respuesta a las necesidades de los contextos regionales y locales, dadas las diferentes situaciones que caracterizan no solo a Colombia sino a la región de América Latina, relacionadas con la corrupción y la violencia. Lo anterior exige de forma cada vez más contundente la búsqueda de la paz, frente a lo cual las Escuelas y Programas del país han hecho un esfuerzo importante para la recuperación de la memoria, los archivos, la transparencia y el acceso democrático a la información, todo lo cual se revierte en investigaciones que han trazado líneas estratégicas para el fortalecimiento de las bibliotecas escolares, públicas y universitarias, uno de cuyos elementos transversales ha sido la consideración de la alfabetización informacional y tecnológica como elemento de mayor abordaje en los estudios que se han desarrollado. De este modo, desde Colombia se ha contribuido con la construcción de una bibliotecología, archivística y ciencia de la información que aporta, desde sus saberes, a la superación de los problemas sociales. ■

Referencias bibliográficas

Colciencias. (2016). *Indicadores de ciencia y tecnología Colombia, 2016*. Recuperado de http://ocyt.org.co/wp-content/uploads/2017/07/indicadores-2016_web.pdf

Gorbea, S. (2009). *Potencialidades de investigación y docencia iberoamericanas en ciencias bibliotecológica y de la información*. Recuperado de <http://132.248.242.6/~publica/conmutarl.php?arch=1&idx=229>

Jaramillo, O. (2014). Pertinencia del perfil de los profesionales de la información con las demandas del mercado laboral. *Revista*

Interamericana de Bibliotecología, 38(2), 111-120.

Ministerio de Educación Nacional. (2001). *Decreto 2912 del 31 de diciembre de 2001. Por el cual se establece el régimen salarial y prestacional de los docentes de las Universidades Estatales u Oficiales del Orden Nacional, Departamental, Municipal y Distrital*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Ministerio de Educación Nacional. (2016). *Observatorio Laboral para la Educación*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Múnera, M. T.; Montoya, M.; Giraldo, Y.; & Moncada, D. (2009). *Diagnóstico del estado de la investigación y la docencia en la Escuela Interamericana de Bibliotecología*. Recuperado de <http://132.248.242.6/~publica/conmutarl.php?arch=1&idx=229>

Pirela, J.; & Pulido, N. J. (2015) Perfiles para la formación del profesional de la información en Venezuela y Colombia. *Códices*, 11(2), 65-99.

Pontificia Universidad Javeriana. (2018). *Ciencia de la Información*. Recuperado de <http://comunicacionylenguaje.javeriana>

edu.co/investigacion-publicaciones/grupos-investigacion

Pontificia Universidad Javeriana. (2018). *Semillero de Investigación en Ciencia de la Información, Sociedad y Cultura*. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/investigacion/semillero-ciencia-de-la-informacion-sociedad-y-cultura>

Universidad de Antioquia. (2017). *Escuela Interamericana de Bibliotecología. Centro de Investigaciones en Ciencia de la Infor-*

mación. Informes de gestión. 2012-2016. Medellín, Colombia.

Universidad de Antioquia. (2018). *Sistema de Bibliotecas. Repositorio Institucional*. Recuperado de <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/1865?offset=20>

Universidad de la Salle. (2015). *Documento Maestro de la Redimensión Curricular. Programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística*.

Valencia De Veizaga, M., Naranjo Vélez, E. (2007). 50 años de la Escuela Interamericana de Bibliotecología y su trayectoria en investigación. En: J. J. Calva González (Ed.), *Investigación Bibliotecológica en América Latina*. UNAM: México.

Vallejo, R. H.; & Mancipe-Flechas, E. (2010). *El Programa de Sistemas de Información y Documentación de la Universidad de La Salle - Bogotá: diagnóstico de la docencia y estado de la investigación*. Recuperado de <http://132.248.242.6/~publica/conmutar.php?arch=1&idx=229>

La investigación en Bibliotecología y Ciencias de la Información en el Perú: un estado del arte

Research on Library and Information Science in Peru: a state of art

Aurora de la Vega-Ramírez

RESUMEN

Objetivo: Presentar el panorama actual de la situación de la investigación en Bibliotecología y Ciencias de la Información en el Perú tomando en cuenta las dos universidades donde se imparte la carrera de ciencias de la información.

Diseño/Metodología/Enfoque: Se hizo una revisión de los documentos que sobre la investigación en Bibliotecología y Ciencias de la Información se han publicado en el Perú, así como sobre la formación en investigación que se ofrece en las dos universidades que imparten la carrera. También se realizaron entrevistas a seis docentes e investigadores de la especialidad.

Resultados/Discusión: Se presentan los cursos orientados a la investigación, los temas y los métodos empleados, el sistema de graduación y su relación con la investigación, los docentes, las líneas de investigación y las publicaciones en Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Conclusiones: Se concluye que las condiciones para investigar han mejorado notoriamente y que los docentes investigan más frecuentemente y siguen los estándares que se exigen en la actualidad. No obstante, subsisten dificultades que deben enfrentarse y se ofrecen sugerencias para contribuir a superarlas.

Originalidad/Valor: El estudio constituye un primer acercamiento al entorno actual de la investigación en Bibliotecología y Ciencias de la Información en el Perú, cuyo nuevo marco normativo, sumado a estímulos y renovados planes de estudio ofrecen mejores condiciones para el desarrollo de la actividad investigadora.

Palabras clave: Investigación; Bibliotecología; Ciencias de la información; Estado del arte.

ABSTRACT

Objective: To present the current view of the research situation in Librarianship and Information Sciences in Peru taking into account the two universities where the information sciences career is taught.

Design/Methodology/Approach: A review was made of the documents that have been published in Peru on research in Librarianship and Information Sciences, as well as on the research-related subjects offered at the two universities that teach the degree. Interviews were also conducted with six professors and researchers of the specialty.


Results/Discussion: The research-oriented courses, subjects and methods used, graduation system and its relationship with research, professors, research lines and publications in Librarianship and Information Sciences are presented.

Conclusions: It is concluded that the conditions for research have notably improved and that professors are involved in research activities

Aurora de la Vega-Ramírez:

Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), Perú.

avega@pucp.edu.pe

 0000-002-1242-2564

Cómo citar: De la Vega-Ramírez, A. (2019). La investigación en Bibliotecología y Ciencias de la Información en el Perú: un estado del arte. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(2), 159-178.

Recibido: 13 de agosto de 2018

Revisado: 4 de septiembre de 2018

Aceptado: 6 de octubre de 2018

more frequently and follow the standards currently required. However, there are still difficulties to be faced and suggestions are offered to help overcome them.

Originality/Value: The study is a first approach to the current environment of research in Libraries and Information Sciences in Peru, whose new regulatory framework, added to stimuli and renewed study plans offer better conditions for the advancement of research issues.

Keywords: Research; Librarianship; Information sciences: State of the art.

Introducción

En la Declaración Mundial de la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción (UNESCO 1998) se señala que una de las misiones de la educación superior es

promover, generar y difundir conocimientos por medio de la investigación y (...) proporcionar las competencias técnicas adecuadas para contribuir al desarrollo cultural, social y económico de las sociedades, fomentando y desarrollando la investigación científica y tecnológica a la par que la investigación en el campo de las ciencias sociales, las humanidades y las artes creativas... (p. 22).

La declaración considera también que

reviste especial importancia el fomento de las capacidades de investigación en los establecimientos de enseñanza superior con funciones de investigación, puesto que cuando la educación superior y la investigación se llevan a cabo en un alto nivel dentro de la misma institución se logra una potenciación mutua de la calidad (p. 24).

Desde fines del siglo pasado la educación superior ha tenido una expansión extraordinaria, que en los países de menor desarrollo no ha ido acompañada necesariamente de un incremento de su calidad, siendo notoria la persistencia de desigualdades en el acceso y en los recursos, así como el predominio de la función docente sobre la de investigación. Tal el caso del Perú, en donde la inversión pública en educación superior ha estado limitada y la participación del sector privado no ha sido garantía de calidad. En ese contexto, la investigación no ha recibido la atención que señala la declaración mundial y que las leyes del país enuncian.

El Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (2016), organismo rector de la investigación científica en el Perú, indica que los resultados de la investigación y el desarrollo tecnológico no responden a las necesidades del país; que existen pocos incentivos para la ciencia, tecnología e investigación (CTI) e insuficiente masa crítica de investigadores y recursos humanos calificados. Los bajos niveles de calidad de los centros y laboratorios de investigación y la deficiente institucionalidad y gobernanza del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación tampoco contribuyen a potenciar la CIT en nuestro medio.

De acuerdo con el censo que la misma institución efectuó en el 2016, el Perú gastó entre 2014 y 2015 el 0.08% del producto bruto interno (PBI) en investigación y desarrollo, cifra muy inferior a Colom-

bia (0.25 %), Uruguay (0.34%), Chile (0.38 %), México (0.54 %), y Brasil (1.24). El censo reveló también que por cada mil integrantes de la población económicamente activa (PEA) hay solo 0.2 investigadores, nivel muy por debajo del promedio de América Latina y El Caribe, que es de 1.3 y muy lejos del promedio de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que es de 12.7 (Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica, 2016, p. 15, 25).

No obstante las debilidades mostradas, Hernández Asencio (2014), al analizar las ediciones anuales del SCImago Journal and Country Rank entre 1996 y 2012 encontró que el Perú es uno de los países de la región con mayor incremento de la producción científica en el mencionado periodo: “Nuestro país pasa de producir 164 documentos indexados en 1996 a más de 1.200 en 2012. Esto significa un incremento de 7,3 veces la producción original, el tercero más alto de la región, tras Colombia y Haití” (p. 64).¹ Esto concuerda con otros hallazgos del mismo autor, quien afirma que la producción científica de América Latina y el Caribe habría tenido lugar de manera progresiva. En las ciencias sociales, los artículos procedentes de América Latina se multiplicaron en el periodo 1996-2012 más de 18 veces (p. 45). En esa medición, la bibliotecología está considerada dentro del grupo de las ciencias sociales, al lado de 20 disciplinas.

La documentación consultada revela debilidades en la actividad investigadora en el Perú y, al mismo tiempo, avances importantes que nos plantean el reto de analizar cuál es la situación de la investigación en Bibliotecología y Ciencias de la Información, en adelante ByCI, en el Perú, qué factores favorecen su desarrollo, cuáles lo retardan y qué medidas podrían mejorar dicha actividad. Con tal motivo, en este trabajo se ofrece un panorama actual de la situación a partir de una investigación documental y de entrevistas realizadas a docentes e investigadores del área. Como se verá, en el campo de la educación superior estamos viviendo en el país una etapa de transición, con cambios que pretenden sentar las bases para una investigación más intensa y de mayor calidad por parte del docente en sus roles de investigador, educador y promotor de investigaciones, pero hay un largo camino por recorrer para consolidar la actividad investigadora.

El desarrollo de la investigación en ByCI se concentra en los centros de formación de las dos únicas universidades del país donde se imparte la carrera, situados en la ciudad de Lima, capital de la república. Si se toma en cuenta que el Perú tiene una población de más de 31 millones de habitantes (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2018) y que ocupa el tercer lugar en extensión territorial en América del Sur, es evidente la necesidad de contar con un número mayor de centros de formación en ByCI o modalidades que permitan llegar a diferentes puntos del país.²

Antecedentes

La investigación sobre las bibliotecas, los libros y la lectura desde el campo de la historia se ha efectuado desde hace muchos años, antes de que se iniciara la formación de bibliotecólogos en el Perú, y ha continuado, esporádicamente, por parte de historiadores. Sin embargo, la investigación desde la ByCI está vinculada a la formación en

1. Una reciente investigación realizada por docentes e investigadores peruanos por ByCI presenta un panorama de las revistas científicas peruanas vigentes, a partir de los registros de LATINDEX (Santillán *et al.*, 2017).

2. Una diplomatura virtual de 10 meses de duración fue impartida por la PUCP entre 2008 y 2014. El programa estaba destinado a graduados de diversas disciplinas que tuvieran experiencia en labores bibliotecarias. El diploma se otorgó a 106 personas (Talavera-Ibarra y De la Vega-Ramírez, 2016, p. 205).

la disciplina. Esta se incorpora al medio universitario peruano durante la década de 1980, incorporación tardía si la comparamos con otros países de América Latina.³ Desde 1943 la formación profesional se ofrecía en la Escuela Nacional de Bibliotecarios, perteneciente a la Biblioteca Nacional del Perú (Mac Kee de Maurial, 1966; Pardo Sandoval, 1991).

En 1981, la formación pasó a ser impartida en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), para lo cual se creó la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información (EAP), con las características que el nuevo entorno académico exigía de acuerdo con la ley universitaria de entonces (Miranda Meruvia, 2005). En 1986, la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), institución privada, abrió la Especialidad de Bibliotecología y Ciencia de la Información, luego de recibir el apoyo del gobierno británico a través de tres líneas de acción prioritarias: el envío a Gran Bretaña de los futuros profesores para realizar estudios de posgrado, la dotación de bibliografía especializada y el envío de profesores británicos visitantes por periodos cortos (De la Vega-Ramírez, 2005).

Desde su creación, ambos centros están ubicados dentro de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de su respectiva universidad; los estudios tienen una duración de 10 semestres y conducen al grado académico de bachiller y al título profesional de licenciado(a).⁴ En ambas universidades, existen los Estudios Generales que se cursan al inicio de los estudios universitarios; en la UNMSM tienen una duración de dos semestres y en la PUCP, de cuatro semestres. En esta universidad también existe un plan especial de licenciatura de cuatro ciclos académicos para los profesionales con grado de bachiller en cualquier disciplina, que deseen obtener una licenciatura en Ciencias de la Información.

Con respecto a los programas de posgrado, una maestría en Bibliotecología y Ciencias de la Información de dos años (2007-2008) fue ofrecida en la EAP de la UNMSM. En 2010, la Facultad de Ingeniería de Sistemas e Informática de la UNMSM creó la maestría en Gestión de la Información y el Conocimiento, en coordinación con la Universidad Paul Valery de Montpellier, programa en el que la mayoría de estudiantes provenía de la ByCI (Talavera-Ibarra & De la Vega-Ramírez, 2016).⁵ A pesar del reconocimiento que existe entre los docentes e investigadores sobre la importancia de crear los estudios de posgrado, estos no han logrado concretarse en los últimos años. En el caso de la EAP de la UNMSM por insuficiente número de inscritos y en el caso de la PUCP debido a la prioridad que se otorgó al nuevo diseño curricular del pregrado.

Cabe señalar que en el año 2004 la Especialidad de ByCI de la PUCP cambió su denominación a Especialidad de Ciencias de la Información, al mismo tiempo que renovó su plan de estudios.⁶ En la justificación para el cambio de nombre se indica que Ciencias de la Información

refleja la tendencia actual de dar mayor incidencia a las actividades de acopio, organización, manejo eficiente y facilidad de acceso a la información existente en diversos formatos, especialmente los audiovisuales, multimedia y electrónicos. Se tiene la clara concep-

3. En 1922, se estableció la carrera en la Universidad de Buenos Aires; en 1945 en la Universidad de la República, de Uruguay; en 1949 en la Universidad de Chile y en 1956 en la Universidad de Antioquia, Colombia.

4. La EAP de la UNMSM tuvo una matrícula de 200 alumnos en el primer semestre de 2018; mientras que la Especialidad de la PUCP tuvo una matrícula de 22 estudiantes en el mismo período. El mismo contraste numérico de la población estudiantil entre ambos centros ha existido, con pocas diferencias, desde su creación.

5. Esta maestría se ofreció también en el 2012 y en la actualidad la convocatoria está abierta para una nueva versión <http://sistemas.unmsm.edu.pe/posgrado/carre-ras/maestrias/Maestria-Gestion-Del-Co-nocimiento> (Consultado: 24 de julio).

6. El plan de estudios de 2004 tuvo vigencia hasta el 2015, año a partir del cual se adoptó el nuevo plan de manera progresiva.

ción de que el profesional de la información trabaja con la materia prima denominada “información”, sin considerar donde se encuentre esta, y cuyo fin es convertirla en un elemento útil y servible para quien la requiera (Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003, p. 5).

Asimismo, se indica que el término denota una opción profesional acorde con las necesidades actuales del mercado laboral y las tendencias mundiales de la carrera.

Metodología

Para el presente trabajo se efectuó una revisión de los documentos que sobre la investigación en bibliotecología y ciencias de la información se han publicado en nuestro país, así como sobre la formación que en materia de investigación se ofrece en las dos universidades que imparten la carrera. También se realizaron entrevistas semiestructuradas a tres docentes e investigadores de la PUCP, a dos docentes e investigadores de la UNMSM y a un investigador que no ejerce la docencia en la actualidad. La entrevista tuvo como finalidad conocer sus puntos de vista con respecto a la situación de la investigación en nuestra disciplina, los factores que favorecen o retardan su desarrollo y las medidas que podrían adoptarse para mejorar la situación.

Marco normativo

La Ley n. 29181 del Ejercicio Profesional en Bibliotecología y Ciencias de la Información, del 10 de enero de 2008, señala que

las áreas de competencia del profesional en Bibliotecología y Ciencias de la Información abarcan los diferentes aspectos de organización y gestión de la información en sus diversos soportes, en todos los campos del saber, así como su difusión al servicio de los usuarios; pudiendo ejercer, además, actividades de promoción, docencia, gestión, asesoría e investigación en Bibliotecología y/o Ciencias de la Información (art. 3).

Asimismo, entre las funciones, el artículo 5 de la ley señala las de “asesorar, dirigir, ejecutar y evaluar proyectos de investigación en el área de la Bibliotecología y Ciencias de la Información” (2008).

Por su parte, la nueva Ley Universitaria, Ley 30220, del 3 de julio del 2014, afirma que:

La investigación constituye una función esencial y obligatoria de la universidad, que la fomenta y realiza, respondiendo a través de la producción de conocimiento y desarrollo de tecnologías a las necesidades de la sociedad, con especial énfasis en la realidad nacional (art. 48).

Esta ley ha promovido el establecimiento de vicerrectorados de investigación en las universidades y la creación de incentivos para la actividad investigadora. Las universidades deben hacer visible la producción científica de sus docentes e investigadores en publicaciones

indexadas, expresión que aparece en la ley y que estuvo ausente en leyes anteriores, cuando tampoco los *rankings* universitarios internacionales tenían tanta notoriedad en el país.

Otro documento normativo importante para nuestros propósitos es el plan estratégico de cada universidad. En el caso de la UNMSM, el Plan Estratégico Institucional 2017-2019 (2016) establece como uno de sus objetivos “mejorar la investigación e innovación para la producción del conocimiento científico, tecnológico y humanístico en la comunidad académica” (p. 19) y como acciones estratégicas señala los programa de fortalecimiento de capacidades de investigación e innovación para docentes, líneas de investigación e innovación vinculadas a la sociedad, redes de investigación nacionales e internacionales para los docentes y la producción del conocimiento en forma oportuna para la sociedad.

El Plan Estratégico Institucional 2018-2022 de la PUCP (2018a) tiene como uno de sus objetivos “Incrementar los productos de investigación de calidad de la PUCP y promover su visibilidad”. La universidad

apuesta por incrementar los productos de investigación de calidad y potenciar su impacto a través del trabajo enfocado en cuatro aspectos: los investigadores, la producción académica, científica y artística; los impactos, visibilidad y promoción de las investigaciones; y la articulación de la investigación con la formación de pregrado y posgrado (p. 29).

Los planes de estudio

Los planes de estudio constituyen un factor esencial para el fomento de la investigación en el pregrado. En ambos centros de formación se están implementando nuevos planes de estudios con el enfoque por competencias. Ellos han sido el fruto de jornadas de trabajo de varios años que involucraron reuniones con docentes, alumnos, egresados, consultas a especialistas, revisión de fuentes, estudio del mercado laboral y alineamiento con las políticas y normas de cada institución.

La EAP de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2016a) justifica su nuevo diseño curricular indicando lo siguiente:

los retos que traen consigo la revolución de la tecnología de la información y las comunicaciones, el fenómeno de la globalización y sus consecuencias en todos los aspectos de la sociedad, como los acelerados y profundos cambios, exigen repensar los contenidos curriculares, los perfiles del futuro profesional bibliotecólogo, así como la modificación de las sumillas y la incorporación de nuevas asignaturas acorde a las exigencias del mercado laboral, que finalmente respondan a las nuevas condiciones de la sociedad de la información y el conocimiento (p.15).

En el mismo documento, se muestra un notorio interés por reforzar el área de investigación, cuando se declara como misión:

Somos la escuela académica que forma profesionales en Bibliotecología y Ciencias de la Información altamente calificados, orienta-

dos a la investigación, con valores éticos, conocimientos científicos y tecnológicos en el acopio, procesamiento, análisis, acceso, difusión y gestión de la información, que contribuyan al desarrollo científico y cultural de nuestra sociedad (p. 10).

Como áreas de desempeño profesional, la escuela señala las siguientes: área de administración y gestión en unidades de información; área de tecnología de la información; área de organización de la información; área de investigación y área de recursos y servicios de información (2016, p. 53).

Por su parte, la Especialidad de Ciencias de la Información de la PUCP establece en el rediseño de su plan de estudios, que desde el año 2004 en que se aprobó el último plan

la profesión ha experimentado cambios considerables en su concepción, enfoque y quehacer. Estas transformaciones han sido motivadas, básicamente, por el continuo desarrollo de las tecnologías, de la influencia de estas en la generación y difusión de la información, y de la creciente necesidad de almacenarla, organizarla y preservarla adecuadamente (PUCP, 2015, p.3).

En el documento se indica que se busca desarrollar en los estudiantes a un nivel avanzado —en términos de profundización, autonomía y complejidad— las competencias referidas a la construcción de ética y ciudadanía, a la participación en proyectos y a la investigación (PUCP, 2015, p. 3).

En cuanto al desempeño laboral, la Especialidad señala que un graduado podrá ser: Gestor de sistemas de información y del conocimiento; diseñador y facilitador de productos y servicios de información; arquitecto y curador de información; investigador y especialista en comunicación académico-científica y gestor de proyectos de información. Como vemos, en ambos centros de formación se considera que una de las áreas de desempeño laboral del graduado es la investigación.

Con respecto a los cursos, en el nuevo plan de estudios de la EAP de la UNMSM los siguientes cubren el área de investigación: Estadística 1 (3 créditos),⁷ Estadística 2 (3 créditos), Metodología de la investigación en Ciencias de la Información (4 créditos), Bibliometría (3 créditos), Redacción científica (3 créditos), Seminario de investigación en Ciencias de la Información 1 (4 créditos), Seminario de investigación en Ciencias de la Información 2 (4 créditos).

A su vez, en la especialidad de Ciencias de la Información de la PUCP los cursos del área de investigación son los siguientes: Redacción científica (3 créditos), Comunicación académico-científica (3 créditos), Métodos de investigación cualitativos (4 créditos), Análisis de la producción científica (3 créditos), Métodos de investigación cualitativos (4 créditos), Seminario de investigación 1 (5 créditos), Seminario de investigación 2 (5 créditos).

Según se observa, es semejante el número y muy parecida la naturaleza de los cursos en ambos centros de formación, aunque en el caso de la EAP de la UNMSM dos cursos de Estadística y uno de Bibliometría, evidencian un especial interés por fortalecer el aprendizaje de los métodos cuantitativos. Sin duda, los cursos de ambas

7. Un crédito equivale a una hora de clase semanal.

universidades traslucen claramente la intención de desarrollar la investigación como una actividad fundamental desde el pregrado. Durante muchos años la bibliografía en ByCI ha reiterado el escaso desarrollo de la investigación en la disciplina, fenómeno que tiene como una de sus causas las falencias en la formación profesional. En esta oportunidad, varios son los factores que convergen en la necesidad de enfatizar la enseñanza de la investigación desde el pregrado; entre ellos las actuales tendencias en la educación superior, el interés de los propios centros de formación y sus docentes, la nueva ley universitaria peruana y los postulados y planes estratégicos de ambas universidades.

Como una muestra del referido interés, el Vicerrectorado de Investigación de la PUCP creó en 2009 el Programa de Apoyo a la Iniciación en la Investigación (PAIN), que brinda ayuda económica a los estudiantes de pregrado para promover el desarrollo de una vocación e interés por la investigación especializada.

El sistema de graduación y la investigación

A lo largo de los años, las modalidades de graduación en ByCI han variado. Desde la dación del Decreto Legislativo N° 739 del 08-11-1991 era posible obtener el grado académico de bachiller de manera automática, luego de haber aprobado los cursos del plan de estudios. El título profesional o licenciatura podía obtenerse con la presentación de una tesis, un informe profesional o un curso de titulación. La supresión de la tesis de bachillerato trajo como consecuencia que la mayoría de egresados de la carrera de ambas universidades optara por el curso de titulación para la obtención del título profesional. En el caso de la UNMSM, el informe profesional es considerado por algunos autores como un trabajo de investigación (Quiroz de García, 2003; Contreras, 2006); otros, como Corzo (2003) y Vélchez Román (2005), señalan que el informe tiene un impacto negativo en la realización de investigaciones.

En el análisis sobre las tesis e informes profesionales presentados entre el 2000 y el 2012 en la EAP de la UNMSM, se muestra que de los 261 trabajos, 256 son informes profesionales y solo 5 son tesis (Estrada Cuzcano & Alfaro Mendives, 2014, p. 213). Los autores consideran que

si bien es cierto los informes profesionales ameritan un cierto nivel de investigación a nivel exploratorio y descriptivo, y algunas veces se requiere realizar un trabajo de campo y la aplicación de un instrumento, son básicamente propuestas para solucionar un problema de tipo laboral encontrado por el aspirante y no son investigaciones propiamente dichas, no cuentan con la exhaustividad y rigurosidad académica de una tesis (contrastación de hipótesis, validación de instrumentos, trabajo de campo, análisis estadístico de resultados, etc. (p. 209).

En el caso de la especialidad de la PUCP, desde su creación en 1986 hasta la fecha han obtenido el grado académico de bachiller 88 egresados, de los cuales 81 lo han hecho a través del bachillerato automático y 7 a través de la presentación de una memoria o tesina; y han

obtenido el título profesional de licenciado(a) 49 bachilleres, 23 de los cuales lo hicieron mediante la presentación y sustentación de una tesis; mientras que 26 lo hicieron a través del curso de titulación.⁸ Las cifras confirman que en la PUCP el curso de titulación⁹ es también la opción preferida por los graduados.

Son varias las razones para esta preferencia. Una de ellas es el pronto ingreso de los estudiantes de ByCI al mundo laboral; al inicio, por pocas horas, que luego se van incrementando, lo que ocasiona la falta de tiempo o la mala organización de este para concentrarse en la elaboración de una tesis. Es una situación en la que el estudiante prioriza el trabajo frente a sus deberes académicos. A esto se suma al temor que representa elaborar una tesis, la cual aparece como un trabajo muy difícil y complejo, que demanda habilidades para las cuales el estudiante siente una inseguridad que lo paraliza¹⁰ y le lleva a postergar, a veces indefinidamente, su elaboración.

Otra de las razones es la formación orientada fundamentalmente a la labor profesional en desmedro de la investigación; una docente mencionó la falta de fuentes de información suficientes para preparar los estados del arte y los marcos teóricos. También se percibe una debilidad en el manejo de métodos y técnicas de investigación y falta de rigurosidad en la recolección y análisis de los datos, que derivan de limitaciones de la formación académica en estos campos, lo que ha sido mencionado tanto en la bibliografía nacional de ByCI (Vílchez Román, 2005; Contreras, 2006) como en la internacional (Delgado López-Cozar, 2001; Hernández Salazar, 2006; Gauchi, 2015). Finalmente, aunque pueden existir otras razones, uno de los entrevistados para este artículo mencionó que la gama de especialidades de los docentes podría no cubrir necesariamente los temas que pueden interesar a los estudiantes cuando deben decidirse por un tema de tesis.

En la actualidad, la nueva ley universitaria (2014) en su artículo 45 exige la presentación de un trabajo de investigación para la obtención del bachillerato; y para la licenciatura, la aprobación de una tesis o trabajo de suficiencia profesional; se añade en ese artículo que las universidades acreditadas pueden establecer modalidades adicionales a estas últimas, lo cual deja abierta la posibilidad de continuar con los informes profesionales y los cursos de titulación.

En su investigación sobre las tesis e informes profesionales de la EAP de la UNMSM entre los años 2000 y 2012, Estrada Cuzcano y Alfaro Mendives (2014) afirman que los temas más investigados por los egresados son

los Servicios Bibliotecarios, seguido de lejos por Administración de Unidades de Información y Evaluación de unidades de información. Son nulas las investigaciones acerca de la historia del libro o de la profesión y pocos investigan acerca de aspectos legales y bibliometría (p. 219).

En relación con los aspectos metodológicos concluyen que la gran mayoría de los estudios son descriptivos y las técnicas e instrumentos de recolección de la información más utilizados son prioritariamente las encuestas, así como la observación. Se utiliza, también, la entrevista y la revisión documental. Agregan que se ha utilizado

8. Cifras obtenidas de la intranet de la PUCP. (Consultado el 8 de junio de 2018).

9. El Centro de Educación Continua de la PUCP define al curso de titulación como "una alternativa adicional de las ofrecidas regularmente por las facultades para que los egresados de la PUCP obtengan el título profesional después de un período de tiempo en el cual han podido poner en práctica —y de esta forma consolidar— los conocimientos adquiridos durante su formación universitaria". El curso comprende 25 sesiones de 3 horas cada una http://cec.pucp.edu.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=82&pid=32; consultado el 20 de junio de 2018).

10. Con respecto a las tesis de Sociología de la PUCP, la investigación de Portocarrero y Bielich (2006) ilustra muy bien lo que ocurre cuando los estudiantes se enfrentan a la necesidad de hacer una tesis; situación que se asemeja a lo que ocurre en BCI y en otras especialidades. La tesis como un parto, como un dolor de cabeza o como una cumbre a la que hay que ascender, son algunas de las comparaciones que los estudiantes hicieron en las entrevistas hechas para la investigación.

el análisis bibliométrico, fórmulas matemáticas y estadísticas, contrastación con modelos de acreditación, y tiene una alta preferencia la contrastación con normas y estándares (Estrada Cuzcano & Alfaro Mendives, 2014).

Con respecto a las tesis presentadas en la Especialidad de la PUCP a lo largo de los años, aún no se ha hecho un estudio detallado; sin embargo, se puede afirmar que la mayoría de ellas son de tipo exploratorio y descriptivo y con enfoque mixto de metodologías cuantitativas y cualitativas. En cuanto a los temas, predominan los que se relacionan con los servicios en bibliotecas públicas y universitarias, y con el desarrollo de habilidades informativas. También se ha investigado sobre educación continua, nuevos roles profesionales, revistas académicas, software para investigación, redes sociales en línea, acceso a la información, conservación y restauración. Con respecto a las técnicas, se ha realizado investigación documental y se han empleado con frecuencia la entrevista, la encuesta y la observación; también se ha aplicado el análisis bibliométrico.

Como un estímulo a la investigación, el Vicerrectorado de Investigación y Posgrado de la UNMSM ha creado, mediante la Resolución Rectoral N° 06369-R-17, el Programa de Promoción de Tesis de Pregrado como parte de su Política de Financiamiento de la Investigación. En la PUCP, el Vicerrectorado de Investigación creó en 2009 el Programa de Apoyo al Desarrollo de Tesis de Licenciatura (PADET), que “busca contribuir a la consolidación y puesta en práctica de los aprendizajes propios de esta etapa de formación”.¹¹ Hasta la fecha han ganado esta ayuda dos alumnos de la Especialidad de la PUCP. El Vicerrectorado también ha promovido la publicación de guías de investigación para todas las carreras de la universidad, con el fin de promover la creación de nuevo conocimiento entre los alumnos de pregrado. Es así como la Especialidad de la PUCP cuenta con la *Guía de Investigación de Ciencias de la Información* (Arakaki, Casado & De la Vega-Ramírez, 2017) preparada por tres docentes de la Especialidad.

Actualmente, las tesis de ByCI han variado visiblemente si las comparamos con las que se presentaban en la Escuela Nacional de Bibliotecarios, de la Biblioteca Nacional. Corzo (2003) sostiene que el 40% de las 302 tesis presentadas entre 1946 y 1980 estuvo conformado por índices, fichados analíticos, biobibliografías, catálogos colectivos, diccionarios y directorios. En tal sentido, desde que la formación pasó a impartirse en el medio universitario, se han adoptado nuevos métodos y técnicas de investigación científica para la elaboración de tesis, acordes con las exigencias académicas propias de tal medio.

No obstante las referidas mejoras, aún subsisten algunos problemas que retardan el desarrollo de la investigación, como la dificultad para elegir y definir un tema de tesis; asimismo, los docentes de ambos centros de formación advierten preocupados la deficiente redacción de muchos de los estudiantes, fenómeno que se arrastra desde la escuela y que es difícil superar aun con los cursos que se ofrecen en ambas universidades en el nivel de los estudios generales. Andrade Calderón (2009) afirma que “el universitario debe ser un productor de textos, bien formado en el área del lenguaje —redactor de documentos coherentes, cohesivos y adecuados—, indagador de su propio

11. La convocatoria y los resultados aparecen en el Portal de Investigación: www.pucp.edu.pe/YUxcKy (Consultado el 10 de julio 2018).

estilo, autónomo, preciso y fluido a la hora de producirlos” (p. 337). Sin embargo, la producción de textos escritos en el nivel de educación básica y universitaria, en general, ha recibido menor atención que el de la comprensión lectora, siendo tan importante como esta, y es al momento de la preparación de trabajos académicos y, especialmente, de la tesis cuando esta debilidad se ve más claramente. La inclusión de un curso de redacción científica¹² dentro de los nuevos planes de estudio puede contribuir a superar la situación, aunque, como señaló una docente, si no se mejora la redacción básica va a ser difícil enfrentar la redacción científica.

Los docentes

Ratificando el predominio que se desea otorgar a la investigación, la nueva ley universitaria indica en su artículo 79 que “Los docentes universitarios tienen como funciones la investigación, el mejoramiento continuo y permanente de la enseñanza, la proyección social y la gestión universitaria, en los ámbitos que les corresponde”.

Con respecto al número de docentes, grados académicos y categorías, Estrada Cuzcano & Alfaro Mendives (2018) señalan que la EAP de la UNMSM tiene 15 docentes ordinarios o nombrados, de los cuales 5 tienen el grado de doctor, 3 de maestro,¹³ y 7 de bachiller, e indican que estos “cuentan con los grados necesarios según su especialidad y las asignaturas que enseñan. Asimismo, con las habilidades y actitudes necesarias para la ejecución del plan de estudios, ya que cada docente es especialista en las materias que imparte” (p. 16). Con respecto a la categoría, la cual se concede a los docentes ordinarios —o nombrados—, 2 son docentes principales, 6 son asociados y 7 son auxiliares. En cuanto a la dedicación, 4 son docentes con dedicación exclusiva, 6 de tiempo completo y 5 de tiempo parcial.

La Especialidad de la PUCP, por su parte, cuenta con 5 docentes ordinarios —o nombrados—, 4 de ellos con el grado de maestro y 1 con el grado de bachiller. Con respecto a la categoría, 2 son docentes principales, 1 es docente asociada y 2 son docentes auxiliares. También existe la categoría de docente contratado. El número de estos varía en función de los cursos que se ofrecen cada semestre. En cuanto a la dedicación, 4 docentes ordinarios son de tiempo completo y 1 de tiempo parcial.

En ambas universidades existe la categoría de docente investigador quien, según la nueva ley universitaria “es aquel que se dedica a la generación de conocimiento e innovación, a través de la investigación. Es designado en razón de su excelencia académica. Su carga lectiva será de un curso por año” (art. 86). En el caso de la Especialidad de la PUCP, hasta el momento solo una docente ha postulado y obtenido la categoría mencionada.

Cabe anotar que mediante el Decreto Supremo N. 119-2017-EF (2017) se han establecido bonificaciones especiales para los docentes investigadores ordinarios de las universidades públicas, que estén inscritos en el Registro de Investigación en Ciencia y Tecnología (REGINA) administrado por el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC), para lo cual se deben llenar determinados requisitos.¹⁴ Cuatro son los docentes investigadores de

12. Los cursos de redacción académica y científica, como cursos de extensión, están siendo organizados por varias universidades, dada la necesidad de apoyar a docentes y estudiantes, especialmente de posgrado, en la preparación de publicaciones académicas.

13. En la nueva ley se denomina “maestro” al grado académico mayormente conocido como “magíster” o “máster”.

14. Guía para calificarte como investigador CONCYTEC https://dina.concytec.gob.pe/appDirectorioCTI/index_guiaRegina.jsp Consulta: 20 de julio 2018.

la EAP de la UNMSM inscritos en REGINA. Esta medida constituye un importante estímulo a la investigación en las universidades públicas y está teniendo un impacto positivo en la EAP de la UNMSM, como lo reconocen los docentes entrevistados. En el caso de la PUCP, en 2009 se creó un mecanismo de estímulo en la forma de bonificaciones, denominado Reconocimiento a la Investigación, que se otorga anualmente a los docentes luego de una calificación de sus publicaciones y su trayectoria como investigadores. En la Especialidad de la PUCP han recibido este reconocimiento tres de sus cuatro docentes ordinarios.¹⁵

Si bien REGINA está creada para todos los investigadores del país, comprobamos en una rápida revisión que muchos investigadores de la PUCP no aparecen registrados, a diferencia de lo que ocurre con los investigadores de la UNMSM. Posiblemente, se deba al que tal registro asegura la bonificación especial a los docentes de universidades públicas, mientras que en la PUCP, universidad privada, el mencionado registro no es requisito para la obtención del bono de Reconocimiento a la Investigación. En cuanto al número de registro ORCID, cuya popularidad entre los investigadores peruanos ha ido creciendo en los últimos años, los docentes investigadores de la EAP de la UNMSM poseen tal registro; en el caso de la Especialidad de la PUCP, tres de los docentes lo tienen.

De acuerdo con Mas Torelló (2014) las cuatro competencias de la función investigadora de un docente universitario son las siguientes:

- i. Diseñar, desarrollar y/o evaluar proyectos de investigación e innovación de relevancia para la docencia, para la institución y/o para el propio avance científico de su área de conocimiento.
- ii. Organizar y gestionar reuniones científicas que propicien la difusión, la comunicación, la discusión, el intercambio del conocimiento científico y de sus progresos y la propia formación docente e investigadora.
- iii. Elaborar material científico actual y relevante para la docencia, para la institución y para el propio avance científico de su área de conocimiento.
- iv. Comunicar y difundir conocimientos, avances científicos, resultados de proyectos de investigación e innovación a nivel nacional e internacional.

Si las competencias señaladas por Mas Torelló fueran, a la vez, una lista de cotejo, podríamos aseverar que los docentes de ambos centros de formación las cumplen, pero falta aún mucho por hacer. Respecto a los problemas que enfrenta la investigación en ByCI, los entrevistados coinciden en señalar que no ha existido una cultura de la investigación y que ha faltado apoyo institucional. Se argumenta que faltan incentivos para las asesorías de tesis y que, en algunos casos, ha primado el interés por los cargos administrativos. Se señala la falta de docentes con régimen de tiempo completo y, hasta hace poco, la inexistencia de líneas de investigación. Si bien algunos de los problemas mencionados están superándose, pueden presentarse otros, particularmente en la universidad pública por limitaciones presupuestales o de otra índole, como ha ocurrido recientemente.¹⁶

15. El director de la Dirección de Gestión de la Investigación de la PUCP afirma que el mecanismo denominado Reconocimiento a la Investigación es importante hasta que se alcance un nivel de productividad que permita que todo el cuerpo docente enseñe y publique. "Mientras eso no se dé, estos reconocimientos son exitosos porque han llevado a la Universidad a una curva de crecimiento de producción de la investigación que se sigue proyectando de manera significativa" <http://investigacion.pucp.edu.pe/investigacion/reconocimiento-la-investigacion-incentivos-investigadores/> (Entrevista del 21-06-2018). Consulta. 20 de julio 2018.

16. El 15 de julio de 2018 apareció un comunicado en el *Diario La República* (p. 17) firmado por investigadores de la UNMSM, inscritos en el Registro Nacional de Investigadores (REGINA), en el que llamaban la atención, entre otras razones, debido a que no se cumple con el pago de la bonificación por doce meses del año; no se cumple con asignar la carga docente de un curso por año; y se usan los mismos criterios en todas las áreas académicas "exigiendo la publicación de artículos en revistas indexadas y no tomando en cuenta la publicación de libros por editoriales universitarias acreditadas, lo que supone un grave sesgo en contra de los colegas de Humanidades, Ciencias sociales, Derecho y Economía".

A pesar de ello, desde la dación de la ley universitaria en 2014 hay mayor conciencia de la necesidad de hacer investigación, en un país donde esta ha sido una actividad marginal. Se considera que en la actualidad investigar se ha convertido en una obligación; como también el formar parte de grupos y redes de investigación. Un docente afirmó que hemos estado acostumbrados a trabajar solos; ahora se presenta la oportunidad de hacer investigaciones colaborativas e interdisciplinarias con colegas nacionales y extranjeros de la misma especialidad y de otras. La interdisciplinariedad, de acuerdo con un entrevistado, es fundamental, pues nutre a la profesión y a la disciplina de nuevos aportes.¹⁷

En la actualidad, algunos docentes de la EAP de la UNMSM forman parte de los grupos de investigación de su universidad: a) Información y creatividad en el Perú, b) Ética académica - Protección a la propiedad intelectual, c) Medialab, d) Tecnologías, derechos y libertades informativas (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2017). En el caso de la Especialidad de CCII de la PUCP, una docente es miembro del grupo Educación y Tecnología (EDUTECH), Subgrupo Cultura Digital (Pontificia Universidad Católica del Perú, 2016).

La necesidad de tener una identidad digital es considerada imprescindible por uno de los docentes entrevistados: tener un ORCID, un perfil en Google Scholar, estar en el Registro de investigadores del CONCYTEC, participar en redes académicas, etc., debería ser una obligación para los docentes.

Como producto de sus investigaciones, experiencias e intereses temáticos, los docentes de ambos centros de formación han publicado artículos en revistas académicas nacionales y extranjeras, aunque más en estas últimas, como: *Crítica Bibliotecológica*, *Informação & Sociedade: Estudos*, *International Library and Information Review*, *Investigación Bibliotecológica*, *Libri*, *Perspectivas em Ciência da Informação*, *Pez de Plata* y *Revista Interamericana de Bibliotecología* (Tallavera-Ibarra & De la Vega-Ramírez, 2016). En los dos últimos años se ha publicado en la revista *Bibliotecas* y en la *Revista Española de Documentación Científica*.

Además de la publicación de artículos, los docentes participan con ponencias en eventos académicos dentro y fuera del país. Los temas presentados se relacionan generalmente con los cursos a su cargo. Los congresos, seminarios, coloquios y actividades análogas contribuyen a animar la vida académica y a hacer visible la investigación. En ambos centros de formación se organizan anualmente actos académicos con la participación de docentes e investigadores nacionales y extranjeros, lo que permite la reflexión, la discusión y el intercambio de experiencias, en donde participa también el gremio bibliotecológico y los alumnos.

Aunque no están directamente relacionados con los docentes, entre los eventos anuales que son un estímulo a la investigación, merecen destacarse el Seminario de la Realidad Bibliotecológica de la EAP de la UNMSM y el Coloquio de Estudiantes de Ciencias de la Información de la PUCP. Ambas actividades son organizadas por los propios estudiantes de los dos centros de estudios y son oportunidades propicias para presentar avances de investigación o ponencias sobre temas de interés para la profesión. A esta actividad son también invitados los docentes.

17. Uno de los entrevistados indicó que en el programa de posgrado de ciencias de la información de una universidad brasileña, el 75% de estudiantes procede de otras disciplinas, lo que añade valor al ejercicio profesional y a la investigación.

Las líneas de investigación

El Decanato de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM aprobó por Resolución del 19-01-2018 las líneas que se indican a continuación, en el marco del programa Sociedad de la Información y Tecnologías de la Información, el cual

se centra en la investigación de las características éticas y políticas de la sociedad de la información. Privilegia la investigación de las diferentes tecnologías de la información y de la comunicación. Se destaca en el interés por las redes sociales y su impacto en los espacios públicos y privados (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2018, p. 2).

Las líneas de investigación de la EAP de la UNMSM son las siguientes:

- Sociedad y nuevas tecnologías de comunicación e información.
- Acceso a la información, derechos y libertades informativas.
- Realidad y futuro de las redes sociales.
- Información como producto.
- Organización de la Información.
- Servicios y usuarios de Información.
- Tecnologías de la información y desarrollo de la investigación académica científica.
- Manifestaciones lingüísticas en la red.
- Comunicación por sistemas de señas y otros no verbales.
- Protección de la propiedad intelectual y de datos personales.
- Comunicación, desarrollo y medio ambiente.
- Comunicación y divulgación de la investigación científica.
- Ética y deontología de la información y la comunicación.
- Humanidades, educación y TIC.
- Desarrollo y mejoramiento de las tecnologías de la comunicación y de la información.
- Arte gráfico, fotografía y nuevos medios audiovisuales en Perú y Latinoamérica.
- Arte y cultura de masas.

En el marco de las líneas de investigación institucionales, aprobadas por el Consejo Universitario de la PUCP en julio de 2017, las correspondientes a la Especialidad de Ciencias de la Información son las siguientes:

- Comunicación científica.
- Gestión de la información y del conocimiento.
- Alfabetización informacional, comportamientos de búsqueda y uso de información.
- Acceso a la información y democratización del conocimiento.
- Formación, investigación y mercado laboral en ciencias de la información.

De acuerdo con el documento emitido por la PUCP (2018):

los docentes, estudiantes y grupos de investigación puedan asociar sus actividades de investigación (proyectos, publicaciones, tesis, etc.) a una determinada línea (o varias de ellas). Esto permitirá un registro constante que servirá de insumo para la periódica revisión y actualización de las Líneas de Investigación Institucionales, dejando abierta la posibilidad del surgimiento de nuevas líneas (p. 1).

Las publicaciones en Bibliotecología y Ciencias de la Información

Se afirma que las publicaciones académicas son la expresión del nivel de desarrollo alcanzado por una disciplina, una de cuyas facetas es la investigación. En el caso de la ByCI en el Perú, la producción editorial es aún escasa, tanto en lo referente a libros como a publicaciones periódicas. Con respecto a estas últimas, han sido varias las que han circulado a través del tiempo, pero muchas de ellas fueron descontinuadas; otras han sobrevivido a pesar de las dificultades hasta hace poco tiempo (MacKee de Maurial, 2003; Quiroz de García, 2007; Talavera-Ibarra & De la Vega-Ramírez, 2016). Como característica central, la mayoría de ellas ha sido de naturaleza profesional y de divulgación o de carácter bibliográfico. En este último rubro merece destacarse el *Boletín Bibliográfico* publicado por la Biblioteca Central de la UNMSM que circuló, con esmerado detalle, desde 1923 hasta 1966.

Atendiendo el orden cronológico, destacamos a la revista *Fénix: Revista de la Biblioteca Nacional del Perú*, creada en 1944 por el doctor Jorge Basadre, director de la institución y también fundador de la Escuela Nacional de Bibliotecarios. En su primer número, la revista anunciaba la publicación de estudios bibliográficos e histórico-bibliográficos; estudios sobre organización e historia de las bibliotecas; aspectos jurídicos sociológicos, económicos y estadísticos del desenvolvimiento de las bibliotecas. En *Fénix* escribieron no solo bibliotecarios sino también historiadores, e intelectuales, en general, que investigaban en la institución. Dejó de aparecer en varias oportunidades; el penúltimo número se publicó en el 2008 y el último, en agosto del 2017. Hasta la fecha no ha aparecido un nuevo número.

Además de *Fénix*, circularon en nuestro medio las siguientes revistas: *Boletín de la Biblioteca Nacional* (1944-2001); *Gaceta Bibliotecaria del Perú* (1963-2003); *RIDECAB, Revista de Documentación e Información Educativa* del Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación (1980-1986); *Claustro Pleno* de la EAP de la UNMSM (1983-1986); *Bibliotecólogos*, del Colegio de Bibliotecólogos del Perú (1997-2006); *Biblios, Revista Electrónica de Bibliotecología y Ciencias de la Información* (1999 - continúa publicándose); *INFOBIB*, revista de la EAP de ByCI de la UNMSM (2001-2006); *Bibliodocencia, Revista de Profesores de Bibliotecología* (2004-2007); *Alexandría, Revista de Ciencias de la Información de la PUCP* (2004-2014), *Accessbib, Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información* (2012-2015). También hay una serie monográfica denominada *Temas de Bibliotecología e Información*, que circula desde 1997 y es editada por la Sección de Ciencias de la Información de la PUCP; tiene una periodicidad irregular y se encuentra en versión impresa y digital (<https://guiastematicas.biblioteca.pucp.edu.pe/ciencias-informacion/temas>).

“Se afirma que las publicaciones académicas son la expresión del nivel de desarrollo alcanzado por una disciplina, una de cuyas facetas es la investigación.”

De las revistas mencionadas se mantiene vigente *Biblios, Revista Electrónica de Bibliotecología y Ciencias de la Información*. Creada en 1999, tiene una periodicidad trimestral; nació por un esfuerzo privado como una revista profesional y con el tiempo se ha convertido en una revista científica que difunde trabajos de investigación empírica y teórica, y ha logrado posicionarse internacionalmente. Presenta un número elevado de autores afiliados a instituciones nacionales e internacionales. Según Morales Morante (2016), es la revista peruana que más autores extranjeros presenta; en el periodo estudiado, de 2005 al 2013, tuvo 170 autores extranjeros y 20 peruanos, y muestra también algunos de los mejores indicadores generales.

La investigación fuera de la universidad

Aunque el presente trabajo se ha concentrado en la investigación dentro de los centros de formación, se debe reconocer el vínculo que tienen dos instituciones con el desarrollo de la investigación en ByCI: la Biblioteca Nacional del Perú (BNP) y el Colegio de Bibliotecólogos del Perú (CBP).

Un espacio propicio para la investigación y su fomento es la Biblioteca Nacional del Perú (BNP), donde existe un enorme potencial para la actividad investigadora en el campo de la ByCI. Las funciones que le fueron asignadas desde su fundación, en 1821, tienen alcance nacional, por ello posee abundante y rica información que recoge permanentemente sobre todas sus esferas de acción: las bibliotecas, el libro, la lectura, el patrimonio bibliográfico, la preservación y conservación, etc.

La institución mantuvo hasta hace poco tiempo el Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (CIDB) (Lizana Salvatierra, 2003) desde el cual se organizaron en cuatro oportunidades los encuentros de educadores e investigadores en ByCI, que se realizaron en 2003, 2007, 2009 y 2016. En ellos se debatió la situación de la docencia y la investigación en la disciplina y se presentaron trabajos de investigación de docentes y agremiados. A raíz de la promulgación de la Ley N. 30570, Ley General de la Biblioteca Nacional del Perú, del 30 de mayo de 2017 el CIDB ha pasado a formar parte de la Dirección de Acceso y Promoción de la Información. La referida ley señala en el artículo 5 que una de las funciones de la BNP es “Promover, ejecutar, apoyar y difundir acciones y programas de estudio, investigación y puesta en valor del patrimonio bibliográfico y documental...); en el mismo artículo y como otra de sus funciones se indica la de “Elaborar, ejecutar y coordinar programas y proyectos orientados a desarrollar hábitos de lectura en la población e investigar sistemáticamente sus resultados”. Ambas funciones muestran claramente un terreno para la investigación en ByCI. Por ser una norma reciente se espera que sus efectos puedan hacerse visibles en el corto y mediano plazo.

Por su parte, el Colegio de Bibliotecólogos del Perú (CBP), creado en 1990, agrupa a los profesionales licenciados en ByCI. De acuerdo con el artículo 3 de la Ley N. 25189 de creación del Colegio de Bibliotecólogos del Perú, del 12 de agosto 1990, su primer objetivo es “definir y perfeccionar permanentemente el perfil de la profesión propiciando el desarrollo científico y tecnológico de sus miembros a través de la

docencia, la investigación y el ejercicio ético de la profesión". Si bien la institución es de índole profesional el citado artículo incluye la investigación como una de las áreas que debe propiciar en sus agremiados. Por ello uno de sus capítulos es el de Investigaciones Bibliotecológicas, el cual todavía no se ha abierto.¹⁸ Siendo uno de los colegios profesionales con menor número de miembros, no tiene aún las condiciones para desarrollar una actividad investigadora permanente, la que podría surgir a partir de dichos capítulos, especie de grupos de interés en los que están inscritos sus miembros. Es un buen indicador del deseo de fomentar la investigación el anuncio del Curso Taller Estadística Aplicada a Trabajos de Investigación, programado para agosto del 2018, con una duración de 24 horas.¹⁹ Es pertinente destacar que el CBP realiza cada dos años el Congreso Internacional de Bibliotecología e Información, oportunidad para la presentación de trabajos por parte de los docentes y de los miembros colegiados.

A modo de conclusión

Se brindan algunas ideas a manera de conclusión, no sin antes admitir que se requieren mayores estudios sobre el tema, tanto sobre las investigaciones realizadas y publicadas por los docentes investigadores y los profesionales no docentes, como también sobre el impacto de estas investigaciones en: a) el surgimiento de la vocación investigadora, b) en la profesión, c) en la disciplina, y d) en el desarrollo del país.

Es evidente que han mejorado las condiciones para la investigación, no solo por el impulso que internacionalmente se está dando a la educación superior y, con ello, a la investigación, sino también por factores como la creación de vicerrectorados de investigación en las universidades, la nueva ley universitaria, los planes estratégicos, los bonos de reconocimiento, la creación de líneas de investigación, el fomento de grupos y redes de investigación y el activo rol de fomento a la investigación por parte del CONCYTEC. Todo ello representa una buena oportunidad para desarrollar la investigación en ByCI y los dos centros de formación dan muestras de haber iniciado el camino hacia una actividad investigadora más frecuente y de acuerdo con los estándares que se exigen en la actualidad.

Sin embargo, subsisten factores que deben superarse. Entre ellos, la falta de una tradición investigadora y escritural en la disciplina, cuyos efectos se perciben en la aún escasa producción científica en forma de libros o revistas y artículos; la necesidad de una actualización permanente en los nuevos métodos y técnicas de investigación; las deficiencias que se arrastran desde la educación básica y que se revelan más claramente al momento de la elaboración de los trabajos académicos y las tesis; la falta de estudios de posgrado, que serían la cantera ideal para la investigación; los problemas presupuestales de la universidad pública, que no siempre aseguran el cumplimiento de las normas de beneficio a los investigadores; la cantidad aún insuficiente de profesores de tiempo completo que investiguen un mayor número y diversidad de temas, lo que beneficiaría su disponibilidad para las asesorías de tesis; la aún pequeña comunidad académica de docentes investigadores que pueda integrarse a redes para trabajos colaborativos e interdisciplinarios con colegas nacionales y extranjeros.

18. La página web del CBP indica: "Invitamos a nuestros colegas que tienen interés en este campo a que conformen un grupo de trabajo que permita abrir el Capítulo Profesional correspondiente. Sus aportes serán bienvenidos". <http://bibliotecologos.pe/home/capitulos/investigaciones-bibliotecologicas/> (Consultado el 24 de julio 2018).

19. <http://bibliotecologos.pe/curso-taller-estadistica-aplicada-a-trabajos-de-investigacion/> (Consultado el 24 de julio 2018)

En un escenario ideal la mayoría de los docentes de ambos centros de formación debería poseer el grado de doctor, lo cual no ocurre en la actualidad. Ello fortalecería las capacidades docentes e investigadoras y aseguraría la existencia de una masa crítica importante para la realización de investigaciones que tengan incidencia en el desarrollo nacional y también disciplinar. Reconociendo la importancia de los doctorados para la investigación y la producción científica, la nueva ley universitaria ha puesto un plazo para que los docentes estén en posesión del grado que corresponde de acuerdo con su categoría; por ello hacia fines del 2020 los profesores principales de todas las carreras universitarias deberán poseer el grado de doctor.

Dado que aún no egresa la primera promoción de quienes han seguido los nuevos planes de estudio, es prematuro conocer el impacto de esta formación en el desarrollo profesional o de la disciplina por parte de la nueva generación de profesionales. Sin embargo, reconocemos que no basta impartir cursos para aprender a investigar; también es necesario aprender a investigar investigando; por ello, incorporar a los estudiantes en los proyectos y las redes de investigación de los docentes es una de las formas de iniciarlos en la investigación.

La elección del tema de tesis y elaboración de la misma, para muchos tarea difícil o traumática, podrá tomar otro cariz si se desarrolla en los estudiantes, como lo afirmó un docente entrevistado, una mentalidad innovadora, si se les ayuda a descubrir sus intereses, a explorar nuevas temáticas, a gestionar mejor el tiempo, y a ver la tesis no como una carga, sino como una oportunidad para demostrar lo que uno es capaz de hacer.

De otro lado, es importante que la actividad investigadora no se retrase en los estudiantes hasta la preparación de la tesis, sino que empiece promoviéndose en las aulas una actitud reflexiva, analítica y crítica frente a los fenómenos que se estudian a lo largo de la carrera; y que, además, se confronten con la realidad nacional y sus necesidades, aprendizaje que contribuirá a un mejor ejercicio de la profesión y de su responsabilidad social.

Con respecto a la temática de investigación, si bien cada cierto tiempo aparecen temas que se ponen en boga internacionalmente y sobre los que nos sentimos llamados a investigar con prioridad, no debe dejarse de lado la agenda local, que no siempre es similar, y que, para un país como el Perú, con serias deficiencias en sus servicios bibliotecarios y de acceso a la información, debería estar siempre presente.

Será muy importante fortalecer la función que en el campo de la investigación y su promoción deben cumplir la Biblioteca Nacional del Perú y el Colegio de Bibliotecólogos, de acuerdo con las normas pertinentes. La creación de estímulos o premios a la investigación, a las mejores tesis que se presenten cada año, la publicación de estas, y la creación de fondos concursables para la presentación de proyectos de investigación por parte de bibliotecólogos agremiados, serían actividades que podrían promover el interés por la actividad investigadora. Asimismo, sería importante que en convenio con los centros de formación se organizaran talleres para los agremiados con el fin de actualizar y fortalecer sus competencias para la investigación.

Finalmente, un factor que contribuiría a fomentar la investigación en los centros donde laboran los profesionales de la ByCI sería

la creación de espacios de reflexión y discusión sobre la propia actividad profesional, la lectura de investigaciones, la sistematización de experiencias y la elaboración de proyectos de innovación. Ciertamente, habrá más posibilidad de realizar estas actividades allí donde existan políticas pertinentes y recursos necesarios.

Agradecimientos

La autora agradece por sus aportes a los siguientes colegas entrevistados: Mónica Arakaki, Edilberto Casado, Alonso Estrada Cuzcano, Rosalía Quiroz de García, Julio Santillán y Ana María Talavera-Ibarra. ■

Referencias bibliográficas

- Andrade Calderón, M. C. (2009). La escritura y los universitarios. *Universitas Humanística*, (68), 297-340.
- Arakaki, M., Casado, E. & De la Vega-Ramírez, A. (2017). *Guía de Investigación. Letras y Ciencias Humanas. Ciencias de la Información*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Vicerrectorado de Investigación. Recuperado de www.pucp.edu.pe/bUUG9Q
- Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (2014). *Crear para crecer. Política Nacional para el Desarrollo de la Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica*. Lima: CONCYTEC. Recuperado de https://portal.concytec.gob.pe/images/documentos/Politica_Nacional_CTI-2016.pdf
- Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (2016). *I Censo Nacional de Investigación y Desarrollo a Centros de Investigación 2016*. Lima: CONCYTEC. Recuperado de https://portal.concytec.gob.pe/images/publicaciones/censo_2016/libro_censo_nacional.pdf
- Contreras, F. (2006). ¿Es posible la investigación en bibliotecología en el Perú? *Escritura y Pensamiento*, 9(18), 53-66.
- Corzo, O. (2003). Investigación bibliotecológica universitaria en el Perú, En Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.), *La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones* (pp. 165-175). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. Lima, 19-20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú. Recuperado de http://eprints.rclis.org/12118/1/investigacion_bibliotecologica_corzo.PDF
- De la Vega-Ramírez, A. (2003). La investigación en Bibliotecología: balance y perspectivas, En Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.), *La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones* (pp. 81-91). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. Lima, 19-20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- De la Vega-Ramírez, A. (2005). La formación profesional en bibliotecología y ciencia de la información en el Perú: situación y perspectivas. En F. Martínez Arellano & J. J. Calva González (comps.). *Memoria* (pp. 179-209). Seminario INFOBILA como apoyo a la investigación y educación bibliotecológica en América Latina y el Caribe, México D.F. 16-18 marzo 2005. México D.F.: Universidad Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Decreto Supremo N. 119-2017-EF (2017). *Establecen monto, criterios, condiciones y plazo de implementación para el otorgamiento de la bonificación especial a favor del docente investigador en el marco de lo dispuesto por la Ley N° 30220, Ley Universitaria*. Recuperado de <https://busquedas.elperuano.pe/download/url/establecen-monto-criterios-condiciones-y-plazo-de-implementacion-decreto-supremo-n-119-2017-ef-1514996-4>
- Delgado López-Cozar, E. (2001). ¿Por qué enseñar métodos de investigación en las facultades de biblioteconomía y documentación?. *Anales de Documentación*, 4, 51-71.
- Estrada-Cuzcano, A., & Alfaro-Mendives, K. L. (2014). Situación y perspectivas de la investigación científica en la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos: 2000-2012. *Perspectivas em Ciência da Informação*, 19(3), 207-222.
- Estrada-Cuzcano, A., & Alfaro-Mendives, K. L. (2018). Perfil del docente de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y su pertinencia con las demandas actuales: Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información. *Bibliotecas*, 36(1), 1-19.
- Gauchi, V. (2015). *Métodos de investigación empleados en Bibliotecología y Ciencia de la Información en los últimos diez años* (Tesis de doctorado en Bibliotecología y Documentación Científica). Universidad de Granada, Universidad de La Habana. Recuperado de <https://hera.ugr.es/tesisugr/25962917.pdf>
- Hernández Asencio, R. (2014). *¿Quién escribe más y sobre qué? cambios recientes en la geopolítica de la producción científica en América Latina y el Caribe*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Hernández Salazar, P. (2006). La investigación bibliotecológica en América Latina: análisis de su desarrollo. *Investigación bibliotecológica*, 20(41), 107-140.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018). *Perú: Crecimiento y distribución de la población, 2017. Primeros resultados*. Lima: INEI. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1530/libro.pdf
- Ley 30220. Ley Universitaria. (2014). *Lima: Congreso de la República*. Recuperado de <https://busquedas.elperuano.pe/download/full/011B8TsiqlfBx4oqLdeCLI>
- Ley N. 29181. Ley del Ejercicio Profesional en Bibliotecología y Ciencias de la Información. (2008). Lima: Congreso de la República. Recuperado de <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/Leyes/29181.pdf>
- Ley N. 30570. *Ley General de la Biblioteca Nacional del Perú* (2017). Lima: Congreso

de la República. Recuperado de http://www.bnp.gob.pe/documentos/marco_legal/ley-30570.pdf

Lizana Salvatierra, G. (2003). La investigación bibliotecológica y la Biblioteca Nacional: proyecciones, En Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.), *La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones* (pp. 74-80). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. Lima, 19-20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

Mac Kee de Maurial, N. (1966). La Escuela Nacional de Bibliotecarios. *Fénix: Revista de la Biblioteca Nacional del Perú* (16).

Mac Kee de Maurial, N. (2003). La investigación en Bibliotecología y la Ciencia de la Información, En Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.), *La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones* (pp. 43-50). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. Lima, 19-20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

Torelló, Ó. M. (2014). Las competencias investigadoras del profesor universitario: la percepción del propio protagonista, de los alumnos y de los expertos. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 18(3), 255-273.

Miranda Meruvia, I. (2005). La escuela académico profesional de bibliotecología y ciencias de la información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú: recuento y perspectivas, En: F. Martínez Arellano y J. J. Calva González (comps.) *Memoria* (pp. 210-227). Seminario IN-FOBILA como apoyo a la investigación y educación bibliotecológica en América Latina y el Caribe. México, D.F., 16-18 marzo 2005. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Morales Morante, F. (2016). Producción e impacto de las revistas peruanas del ámbito de las Ciencias Sociales en el catálogo Latindex. *Investigación Bibliotecológica*, 30(69), 179-204.

Pardo Sandoval, T. (1991). El primer cuarto de siglo de la Escuela Nacional de Bibliotecarios. *Fénix: Revista de la Biblioteca Nacional del Perú*, 36-37.

Pontificia Universidad Católica del Perú (2003). *Propuesta de reforma curricular. Plan de Estudios 2004: Ciencias de la Información*. Lima: PUCP, Especialidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información. (Documento Interno).

Pontificia Universidad Católica del Perú (2015). *Rediseño del plan de estudios de la Especialidad de Ciencias de la Información*. Lima: PUCP, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Especialidad de Ciencias de la Información, 2015. (Documento interno).

Pontificia Universidad Católica del Perú (2016). *Catálogo de grupos de investigación*. Lima: PUCP, Vicerrectorado de Investigación, Dirección de Gestión de la Investigación. Recuperado de www.pucp.edu.pe/alj0LD

Pontificia Universidad Católica del Perú (2018a). *Líneas de investigación institucionales PUCP*. Lima: Dirección de Gestión de la Investigación. Recuperado de www.pucp.edu.pe/6tZMB5

Pontificia Universidad Católica del Perú (2018a) *Plan Estratégico Institucional PEI 2018-2022*. Lima: PUCP. Recuperado de www.pucp.edu.pe/w5uoT6

Portocarrero, G. & Bielich, S. (2006) ¿Por qué los estudiantes no hacen sus tesis?, En: *Desafíos de la investigación universitaria* (pp. 41-82.). Lima: PUCP, Departamento Académico de Comunicaciones.

Quiroz de García, R. (2003). La investigación en la Universidad Nacional Mayor de Marcos, En *La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones* (pp. 155-164). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. Lima, 19-20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

Quiroz de García, R. (2007). La investigación y las publicaciones científicas en el Perú, En: *Memoria del I Seminario Hispano-Peruano de Bibliotecología y Documentación*. Lima, 23 al 26 de mayo de 2007 (pp. 229-238.). Lima: Biblioteca Nacional del Perú y Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Bibliotecología y Documentación.

Santillán-Aldana, J., Arakaki, M., de la Vega, A., Calderón-Carranza, M., & Pacheco-Mendoza, J. (2017). Características generales de las revistas científicas perua-

nas. *Revista española de Documentación Científica*, 40(3), 182.

Talavera-Ibarra, A. M. (2007). Comen-tarios, En *Memoria del I Seminario Hispano-Peruano de Bibliotecología y Documentación*, Lima, 23 al 26 de mayo de 2007 (pp. 224-228). Lima: Biblioteca Nacional del Perú y Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Bibliotecología y Documentación.

Talavera-Ibarra, A. & De la Vega-Ramírez, A. (2016). Library Education in Peru: Historical and Future Perspectives. En M. Seadle; C. M. Chu; U. Stöckel; & B. Crumpton (Eds.), *Educating the Profession: 40 years of the IFLA Section on Education and Training* (pp. 191-215.). Berlin: Walter de Gruyter. Publication 170.

UNESCO (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La educación superior en el siglo XXI Visión y acción*. París 5-9 de octubre de 1998. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001163/116345s.pdf>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2016). *Plan Estratégico Institucional 2017-2019*. Lima: UNMSM. Recuperado de <http://www.unmsm.edu.pe/transparencia/archivos/00174-17tc.pdf>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2016a). *Avances en el diseño curricular*. Lima: UNMSM, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, EAP de Bibliotecología y Ciencias de la Información. Recuperado de <http://viceacademico.unmsm.edu.pe/wp-content/uploads/2016/07/Bibliotecolog%C3%ADa-21.pdf>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2017). *Catálogo de grupos de investigación de la UNMSM*. Lima: UNMSM, Vicerrectorado de Investigación y Posgrado. Recuperado de <http://vri.unmsm.edu.pe/investigadores/opina-el-investigador/576-catalogo-de-grupo-de-investigacion-de-la-unmsm.html>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2018). *Programas y líneas de investigación de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas*. Lima: UNMSM, Vicedecanato de Investigación y Posgrado. Recuperado de <http://letras.unmsm.edu.pe/wp-content/uploads/2018/02/162.pdf>

Vílchez Román, C. (2005). *La investigación bibliotecológica en las universidades peruanas: período 1990-2003*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

La Ciencia de la Información en Uruguay (2013-2017): Líneas de investigación y producción académica

Information Science in Uruguay (2013-2017): Research lines and academic output

Martha Sabelli

RESUMEN

Objetivo: Explorar y describir la Ciencia de la Información (CI) en Uruguay en los últimos cinco años (2013-2017). Objetivos generales: promover indagaciones sobre las perspectivas teórico-metodológicas de las áreas; incentivar los intercambios y acuerdos académicos. Objetivos específicos: presentar las principales áreas con sus líneas y referentes internacionales; difundir a los investigadores y sus producciones; dar a conocer su bibliografía; y permitir una mayor aproximación entre la comunidad académica hacia dentro y fuera de la institución.

Diseño/ Metodología/ Enfoque: Se basa en métodos de recopilación y análisis de datos sobre las áreas y líneas de investigación en fuentes documentales (planes, programas y currículum vitae de los investigadores) y consulta a los docentes e investigadores con posgrados (maestrías y doctorados) del Instituto de Información entre marzo y mayo del 2018.

Resultados/ Discusión: Se presentan 14 áreas de investigación (5 consolidadas, 6 en desarrollo y 3 incipientes) y 25 líneas de investigación (9 consolidadas, 11 en desarrollo y 5 incipientes) relacionadas a los subcampos de la CI, con la producción académica que avalan los estudios.

Conclusiones: Toman como eje las fortalezas y debilidades identificadas en el estudio, las que fundamentan una imprescindible investigación que profundice los resultados obtenidos a través de un análisis documental de la producción, entrevistas a los investigadores, grupos de discusión.

Originalidad/ Valor: El estudio presenta conocimiento original, es un punto de partida para profundizar en la información y triangular con otros métodos de investigación que posibiliten y motiven la interpretación de las perspectivas teóricas generales y específicas de cada campo de la CI en Uruguay a partir de los últimos años.

Palabras clave: Ciencia de la Información; Uruguay; Líneas de investigación; Producción académica.


ABSTRACT

Objective: To explore and describe the Information Science (IS) field in Uruguay during the last five years (2013-2017). General objectives: to promote inquiries about the theoretical - methodological perspectives of the areas; encourage exchanges and academic agreements. Specific objectives: to present the main areas with their lines and international references; disseminate to researchers and their productions; publicize their bibliography; and allow a greater approximation between the academic community inside and outside the institution.

Design/ Methodology/ Approach: It is based on data collection methods and the analysis of research areas and lines as from documentary sources (plans, programs and curriculum vitae of researchers). Teachers and

Martha Sabelli: Instituto de Información, Facultad de Información y Comunicación. Universidad de la República, Uruguay.

martha.sabelli@fic.edu.uy

 0000-0002-4130-0312

Cómo citar: Sabelli, M. (2019). La Ciencia de la Información en Uruguay (2013-2017): líneas de investigación y producción académica. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(2), 179-211.

Recibido: 8 de agosto de 2018

Revisado: 27 de agosto de 2018

Aceptado: 5 de octubre de 2018

researchers from the postgraduate degrees (masters and doctorates) in Information Institute were also consulted during March-May 2018.

Results/Discussions: 14 research areas (5 consolidated, 6 in development and 3 incipient) and 25 research lines (9 consolidated, 11 in development and 5 incipient) related to the IS subfields are presented, with the academic output that support the studies.

Conclusions: They take as axis the strengths and weaknesses identified in the study, which are the basis for an essential research that deepens the results obtained through a documentary analysis of production, interviews with researchers, discussion groups and workshops focused on the conceptualization of IS by the academic collective of the discipline.

Originality/Value: This study presents original knowledge, it is a starting point to deepen on certain information and triangulate it with other research methods that enable and motivate the interpretation of the general and specific theoretical perspectives of each field of IS in Uruguay from the last years.

Keywords: Information Science; Uruguay; Research lines; Academic output.

Introducción

Desde su inicio, la Ciencia de la Información (CI), dentro del contexto de la diversidad de las disciplinas de la información, tiene y despierta en las comunidades científicas y profesionales más cercanas a su campo distintas perspectivas, miradas y debates. El Uruguay no ha permanecido ajeno al desafiante e imprescindible diálogo interdisciplinario para la construcción de sus principales fundamentos y fronteras, pero tiene un proceso propio en el contexto iberoamericano. Por lo que se presentan algunas de sus características que inciden en la comprensión de la evolución de sus dos áreas en Uruguay: la Bibliotecología y la Archivología, donde ha prevalecido, desde sus inicios académicos y profesionales, una cultura de integración y construcción colectiva.

Uruguay es un pequeño país que por su extensión geográfica y su dimensión demográfica (3.466.600 habitantes) ha merecido algunas denominaciones. Por ejemplo, de *sociedad amortiguadora* caracterizada por un *impulso y su freno*, por el célebre pensador uruguayo Carlos Real de Azua. Este rasgo nacional conlleva una voluntad hacia el logro de consensos y una visión integradora, basado en su histórica y arraigada adhesión a la democracia como opción posible para la convivencia social y política y el rol del sistema de partidos políticos, emergente en 1836, pilar fundamental de la vida política del país. El Estado ha tenido y tiene un rol predominante con períodos de expansión y retracción, y excepto el período autoritario (1973-1985), la búsqueda de acuerdos y consentimientos ha prevalecido en las distintas esferas de la vida social. La Universidad de la República del Uruguay¹ ha sido uno de los ejes más representativos de la nación caracterizada por su cogobierno dirigido por los representantes de los docentes, los estudiantes y los egresados, su laicidad, gratuidad y libre acceso. En ella se genera la mayor parte del conocimiento del país y es el único ámbito educativo dedicado a la enseñanza e investigación de la CI en el grado y posgrado.

Esta dimensión permite describir las áreas actuales (2013-2017) de la CI en el reciente Instituto de Información (ex Escuela Univer-

1. Udelar (www.udelar.edu.uy).

sitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines – EUBCA) de la Facultad de Información y Comunicación-FIC, las líneas de investigación, los principales referentes teóricos y la producción de cada una de ellas, precedidas de una breve identificación de las distintas etapas de la evolución disciplinar en el marco institucional.

Objetivos, antecedentes y metodología

Se presenta una investigación inicial exploratoria y descriptiva sobre la CI en Uruguay en los últimos cinco años (2013-2017), en el contexto del surgimiento una nueva etapa institucional fundacional.

Los objetivos generales son: promover indagaciones sobre las perspectivas teórico-metodológicas de las áreas; incentivar los intercambios y acuerdos académicos entre instituciones universitarias de la región y colaborar en la construcción de una CI de América Latina y el Caribe. Los objetivos específicos son: presentar las principales áreas de investigación en Uruguay con sus líneas y referentes internacionales; difundir a los investigadores y sus producciones; dar a conocer la bibliografía relacionada a los estudios e investigaciones; y permitir una mayor aproximación entre la comunidad académica hacia dentro y fuera de la institución.

Como principales antecedentes de esta investigación están los estudios referidos al período 2009-2013 (Sabelli, 2008b, Sabelli, en prensa). La metodología se basó en métodos de recopilación de datos a través de fuentes documentales (planes, programas y currículum vitae de los investigadores) y consulta a los docentes e investigadores con posgrados (maestrías y doctorados) del Instituto de Información entre marzo y mayo del 2018. Se consideró la mejor opción para la presentación de los resultados la identificación de las áreas y líneas de investigación de los Departamentos del Instituto de Información por coincidir con los principales campos de estudio de la CI.

Etapas de la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines – Instituto de Información

La exposición de las etapas —a manera de antecedente del hilo conductor de esta comunicación— inicia una investigación, no realizada hasta la fecha, sobre las perspectivas teórico-metodológicas de la enseñanza y la investigación de los distintos períodos, que permitirían recuperar no solo la memoria de la disciplina, sino también interpretar las ideas y conceptos actuales sobre nuestro campo y debatir sobre el futuro próximo en construcción.

Hemos diferenciado las siguientes etapas: Etapa fundacional (1943-1945); Primera etapa 1946-1964; Segunda etapa 1965-1973; Tercera etapa 1974-1984; Cuarta etapa – Reforma 1987 (1985-2007); Hacia la quinta etapa 2008-2012; Segunda etapa fundacional: el Instituto de Información en la Facultad de Información y Comunicación 2013-2017.

Etapa fundacional (1943-1945)

A mediados del siglo xx, más precisamente en los años 1943-1945 se funda la entonces denominada Escuela de Bibliotecnia, primero en el ámbito privado (Asociación de Ingenieros del Uruguay), por ello

se denomina *etapa fundacional*. Por iniciativa del senador Ingeniero Federico E. Capurro, quien presenta el proyecto de Ley por el cual la Escuela se incorpora en 1945 a la Udelar (Ley 10.638) y se especifica que expedirá el título de Bibliotecario (sustituyendo el de Bibliotécnico vigente desde 1943).

Primera etapa (1946-1964)

La primera etapa iniciada en Udelar la ubica en la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración. En 1959 adquiere categoría de Escuela dependiente del Consejo Directivo Central de Udelar.

Los Planes de Estudio del período (Plan 1945 de un año de duración y el Plan 1951 de dos años) expresan claramente, a través de su estructura curricular donde abundan los cursos orientados a los libros y las bibliotecas, la organización y catalogación de las colecciones, el enfoque técnico y pragmático coherente con la perspectiva positivista dominante en las escuelas de bibliotecología de la época. Es destacable en esta etapa fundacional la fuerte influencia de la *library science* de Estados Unidos, a través de los aportes de su director Arthur Gropp y los profesores; quienes la transmitieron a las primeras generaciones, mayormente funcionarios de las principales bibliotecas de Montevideo. En estos años se logró colocar tempranamente a la Escuela de Bibliotecnia en un lugar de reconocimiento y respeto dentro y fuera de la región, cumpliendo algunos de sus graduados importantes desempeños en organismos internacionales y conferencias en el exterior. Cabe añadir que algunos de los egresados de estas primeras promociones, durante un largo período, tuvieron la responsabilidad de la dirección y organización de las bibliotecas científicas y de la enseñanza de la bibliotecología.

En los últimos años de esta etapa la Escuela no permaneció ajena a la Reforma Universitaria —actitud que ha mantenido en distintos procesos universitarios— que se plasmó después de una larga lucha, en la Ley Orgánica de 1958, que aun rige en Udelar, como se describe en la *Historia de Udelar* en su Portal:²

[...] la lucha por la autonomía fue dura, hubo sectores que enfrentaron a la Universidad entendiendo esta actitud como peligrosa para la estabilidad del país. Durante los seis meses que corrieron entre abril y octubre de 1958, la Universidad giró en torno a la confrontación con los poderes políticos. Luego de enfrentamientos callejeros, de una prolongada huelga de las autoridades universitarias y de los estudiantes, de la ocupación de la Universidad, el proyecto de ley es aprobado con leves modificaciones por el Parlamento. Esta ley consagra los concursos para elegir docentes, la gratuidad total de la enseñanza, la autonomía universitaria en todos los aspectos y el cogobierno conformado por docentes, estudiantes y egresados. La Ley Orgánica del 29 de octubre de 1958 concreta para la Universidad un sentimiento de unidad que se venía gestando desde tiempo atrás ya que por imposición de la ley de 1908 la Universidad poseía una estructura de federación de instituciones que funcionaban aisladamente sin coordinación, repetían servicios, competían por los fondos presupuestales y se regían por reglamentos diferentes [...].

2. www.udelar.edu.uy

Asimismo, se trabajó en la primera mitad de los años 60 por mejorar el Plan de Estudio y los programas de las *asignaturas* (así denominadas las unidades curriculares) para adecuarlos a las exigencias del medio social y del movimiento histórico, como señala Nylia Ziegler,³ quien realiza una descripción y análisis del nuevo Plan aprobado en el año 1965 e iniciado al año siguiente.

Segunda etapa 1965-1973

La segunda mitad de los años 60 e inicios de los 70 se caracterizaron por el desarrollo de un Plan innovador, integrado a un contexto universitario preocupado y ocupado por la sociedad y sus problemas a través de las tres funciones universitarias: la enseñanza, la investigación y la extensión. Existe un real compromiso por el cambio social, como lo establece la exposición de motivos del propio Plan —citado por Ziegler (ibídem)— éste “*procura una capacitación profesional del bibliotecario que le permita atender no sólo al constante crecimiento y complejidad de los servicios, sino también participar activamente en los cambios producidos en la estructura social y en la investigación de las causas y leyes que lo determinan*”. El Plan exhibe la incorporación de *Documentación* como asignatura; la profundización de *Metodología de la investigación* y *Técnicas estadísticas* en dos cursos; la ampliación de la base cultural de los futuros bibliotecarios en estudios sobre libros y documentos de la cultura nacional como también sobre libros fundamentales para el conocimiento de la historia de las ideas. En consonancia con la filosofía del Plan se incorpora, con el fin de promover la investigación, una monografía final de la carrera y se extiende la carrera a tres años. Su nuevo nombre (1967) es ilustrativo de una etapa que estaba por cerrarse: *Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines “Ing. Federico E. Capurro” (EUBCA)*. La denominación *Ciencias Afines* fue discutida pero hoy día vemos como sabia su incorporación, allanando el camino hacia la CI y anticipándose a su construcción.

Tercera etapa 1974-1984

Pero este proceso auspicioso de los años 60 que fortalecía a la disciplina en sus bases teóricas, creación de conocimiento y vinculación al medio, se vio interrumpido por la intervención de Udelar (1974-1984) por el gobierno autoritario, provocando el alejamiento de gran parte de los profesores y el exilio de una parte de ellos. Entre ellos la exdirectora (1947-1965) de la EUBCA, Profesora Emérita Elvira Lereña. Los impactos en la EUBCA no han sido investigados, por tanto, nuestros comentarios sobre este lapso se centran en el claro tecnicismo y estancamiento de varios de los campos de la Bibliotecología, salvo algunas excepciones que hicieron posible la sobrevivencia de algunos valores inherentes del hacer y quehacer del bibliotecario. En 1977 se crea el título de Bibliotecólogo y en 1982 nace la carrera de Archivología (decreto Ley 15.155), con dos años de duración.

Cuarta etapa – Plan 1987, 1985-2007

Con la restauración democrática en el año 1985, la Udelar recuperó su autonomía y cogobierno, y progresivamente se reintegraron sus

3. Ziegler de Cabrera, Nylia. Exposición del estado actual de la enseñanza de la Bibliotecología en Uruguay *Boletín de la Biblioteca Artigas-Washington*, 1:14-18, 1969.

docentes que estaban viviendo en el país y los exilados que fueron retornando. La EUBCA, mostrando el liderazgo de los docentes, estudiantes y graduados (*egresados*, según denominación en Udelar), promovió rápida y eficazmente un cambio del Plan de Estudios. En grupos de trabajos y en el desarrollo de jornadas memorables y emblemáticas, el colectivo bibliotecario delineó los objetivos y la nueva estructura de los nuevos Planes de estudio para la Licenciatura en Bibliotecología (cuatro años) y la carrera de Archivología (tres años), aprobados por el Consejo Directivo Central de Udelar en julio de 1987.

Los Planes 1987 de la Licenciatura en Bibliotecología y Archivología aportan una nueva visión sobre las disciplinas al insertarlas en forma definitoria en el área social, enfoque iniciado en el Plan 1966 y en las perspectivas teóricas de los años 80. Se crean nuevas asignaturas como *Introducción a la Bibliotecología y Ciencia de la Información*, donde se analizan los fundamentos disciplinares de la Bibliotecología/Ciencia de la Información y sus relaciones interdisciplinarias, como también la conceptualización de la *información*. Con otras asignaturas introductorias (*Introducción a la Epistemología, Introducción a las Ciencias Sociales*) se conforma un ciclo inicial en el primer semestre de la carrera, con la finalidad de una mayor “*comprensión —como señala María Cristina Pérez⁴— del fenómeno información en la perspectiva histórica y social [...] ofrecen ámbitos de reflexión crítica en que se identifican y estudian las variables que influyen en la naturaleza, generación, organización y uso de la información, y se analizan las características, necesidades y comportamiento de los usuarios*”. Existió consenso en la comunidad académica de la EUBCA sobre el cambio cualitativo del nuevo plan que implicó un crecimiento tanto del conocimiento teórico como de la praxis. La aspiración por incentivar la investigación y la extensión universitaria se constata en sus objetivos y diseño curricular. Asimismo, la preocupación por las nuevas tecnologías se traduce en propuestas de cursos obligatorios y cursos optativos que contemplaran las nuevas necesidades. Todos ellos motivando el desarrollo de una Política Nacional de Información, para la cual se aportó ideas y documentos.

Quinta etapa – Hacia la Facultad de Información y Comunicación 2008-201

Una quinta etapa constituye el antecedente inmediato a la creación del Instituto de Información en la nueva FIC fundada en el año 2013, basada en un proceso de asociación entre la EUBCA y la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación – LICCOM, manifestado desde el año 2005. Parte de esta estrategia fue la creación de la Comisión de Desarrollo Académico de la Información y Comunicación que sesionó desde su creación en el año 2008 hasta la primera sesión del Consejo de la FIC en diciembre de 2013. En este contexto institucional se crea el Programa de Desarrollo Académico de la Información y la Comunicación – PRODIC,⁵ aprobado el 12 de mayo de 2009.

A través del apoyo y financiamiento por cinco años de un proyecto de fortalecimiento institucional por la Comisión Sectorial de Investigación Científica – CSIC de Udelar, se fortalece el PRODIC, a través

4. Pérez de Martín, María Cristina. *La formación de recursos humanos en Bibliotecología y Archivología en el Uruguay*. Archivos de la Biblioteca Nacional, 3: 109-116, 1989.

5. www.prodic.edu.uy

de proyectos y grupos de investigación interdisciplinarios. Entre 18 proyectos presentados fueron seleccionados (por expertos nacionales y extranjeros) cinco para su financiación por expertos nacionales y extranjeros. Asimismo, permitió la creación de la Maestría en Información y Comunicación, cuya primera edición es en 2012-2013. A los cinco proyectos convertidos en Grupos de Investigación PRODIC, se agregaron tres.

Antes de cruzar el umbral hacia la época actual, merece que nos detengamos en el Plan que desde el 2012 rige a las carreras de Bibliotecología y Archivología, al constituir un documento ilustrativo y significativo de las nuevas perspectivas de la CI.

El Plan de Estudios 2012: hacia la consolidación de la Ciencia de la Información en Uruguay

El Plan de Estudios,⁶ aprobado el 21 de agosto de 2012 por el Consejo Directivo de Udelar, fue elaborado por una comisión integrada por docentes, estudiantes y egresados con los aportes de los intercambios y puestas en común sobre la reforma curricular en las *Jornadas "Elvira Lerena"* (1a. en 2007, 2a. en 2009, 3a. en 2011). Tomó en cuenta el proceso de asociación entre la EUBCA y la LICCOM y los avances en la definición del programa de posgrado en información y comunicación, prestando especial atención al PRODIC, como también la política de articulación, flexibilidad curricular y adjudicación de créditos impulsada por la Udelar.

Es un plan basado en Módulos, Unidades curriculares distribuidas en tres Ciclos: Inicial, Intermedio y de Graduación, donde se articulan las carreras de Bibliotecología y Archivología. A continuación, ponemos en relieve los aspectos sustanciales y definitorios de la CI incluidos en el Plan que interesan en este trabajo.

Concepto Ciencia de la Información:

[...] una disciplina que, mediante un abordaje social y epistemológico, busca comprender el sentido y explicar la naturaleza, características y comportamiento de la información documental, y del proceso de producción, transmisión, conservación, búsqueda, acceso y uso de la misma, para dar respuestas a la sociedad a través de sus campos profesionales. A Bibliotecólogos y Archivólogos, especialistas de la información con responsabilidad social, y competencias y perfiles específicos para el trabajo con la información documental, les cabe un papel activo y crítico en el mundo actual. Estos campos profesionales, cercanos y complementarios, abordan, desde sus especificidades, un conjunto de actividades técnicas y científicas que tienen como finalidad el conocimiento de la información (en sus soportes, en las modalidades en que se representa y en su contenido) y del ambiente de uso, así como de las metodologías y técnicas que la hacen accesible, centrando el proceso en el usuario. Históricamente, a través del desarrollo de productos y servicios, intermedian entre la información documental y las necesidades sociales, individuales y colectivas de ella. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que han venido a impactar fuertemente la disciplina y el mercado de trabajo de estas profesiones, son hoy herramientas imprescindibles para el tratamiento y gestión documentales [...]

6. <http://prod.fic.edu.uy/sites/default/files/inline-files/Plan%20Estudios%20Lic%20Bibliotecologia%20%20y%20Lic%20Archivologia.pdf>

Inserción en las Ciencias Sociales:

[...] En dos dimensiones se comprueba la pertenencia de la Ciencia de la Información al conjunto de las Ciencias Sociales:

- *En el objeto de estudio y las metodologías para abordarlos: la información registrada, núcleo del llamado fenómeno de la información documental se ha potenciado con el advenimiento de la sociedad de la información y el conocimiento. En este fenómeno, —que es simultáneamente histórico, tecnológico y social—, adquiere su singularidad el usuario de información al que concebimos en permanente interacción con el medio y contexto social en los que sus necesidades de información se manifiestan.*
- *En la práctica profesional - institucionalizada o no - y a través de todo el proceso de gestión documental, que contribuye a socializar y democratizar el acceso a la información que la sociedad produce para satisfacer sus necesidades.*

La información es un producto sociocultural y, por tanto, su registro, gestión, tratamiento, acceso y uso tiene objetivos humanos y sociales e involucran múltiples dimensiones: histórica, política, ética, epistemológica, filosófica [...]

Ética de la Ciencia de la Información, compromiso y responsabilidad social:

[...] Trabajar con ese recurso exige compromiso, responsabilidad social y tener presente la creciente brecha que separa día a día a aquellos que están en condiciones de utilizar eficiente y eficazmente las tecnologías de la información, de aquellos que, por distintas causas (trabas económicas, carencia de habilidades y de formación necesaria) no lo están y en consecuencia son excluidos. Tenemos la responsabilidad social de utilizar, desde nuestro campo, los saberes y las herramientas aplicables para hacer frente y colaborar en revertir esta situación. La ética y la epistemología brindan soporte teórico a la Ciencia de la Información y deben guiar el actuar de estos profesionales y académicos, en la medida que trabajar con soportes y contenidos de información involucra problemas de libertad y propiedad intelectual, acceso equitativo a la información, contemplando especialmente a los más desfavorecidos en relación al acceso y uso de información, y la construcción de respuestas a necesidades humanas y sociales que mejoren la calidad de vida de los ciudadanos [...]

La comprensión de estas dimensiones puede constatarse al analizar en próximos apartados las líneas de investigación en la estructura del Instituto de Información a partir de su creación en el año 2013 en la FIC. En este sentido, a continuación se expone en forma sintética su creación y primeros años hasta la fecha y su estructura académica con el fin de poner en contexto la CI en los distintos campos disciplinarios.

Pero hay que señalar finalizando, el rol que jugaron en los trayectos descriptos los directores de la EUBCA: Dr. Mario Barité (1994-2002, 2010-2013) y la Dra. María Gladys Ceretta Soria (2002-2010), como también la Coordinadora Lic. María Cristina Pérez Giffoni, quien ejerció el cargo en todo el período y fue una referente en la reforma del Plan de Estudio.

La Ciencia de la Información en el Instituto de Información (2013-2017), una segunda etapa fundacional

En la historia reciente de la CI en Uruguay convergen dos procesos fundamentales, por un lado, la profundización de aspectos teórico-metodológicos de la disciplina y la integración de la Bibliotecología y la Archivología; y por otro, la interdisciplinariedad creciente en el contexto de una facultad, la FIC, que crea un espacio multidisciplinario en sus dos Institutos: Instituto de Información e Instituto de Comunicación como en las Unidades Académicas asociadas (con Departamentos o Institutos de las Facultades de Ingeniería, Humanidades y Ciencias de la Educación y Ciencias Sociales, y el Archivo General de la Universidad de Udelar) y el PRODIC. El 3 de noviembre del 2016 la Asamblea del Claustro de la FIC eligió Decana a la Dra. María Gladys Ceretta Soria por cuatro años. A nuestro entender, durante el despliegue de este innovador emprendimiento académico y profesional, surgen desafíos para una disciplina en proceso de consolidación de su identidad, a la vez que recorre trayectorias interdisciplinarias en las tres funciones universitarias, pero impulsando mayormente la investigación. Coherentemente con lo anterior, estamos presenciando *una segunda etapa fundacional*, plena de oportunidades e incertidumbres. Éstas últimas se irán desvelando y dominando cuando surjan y se superen en forma colectiva. Sin duda, la incorporación de la carrera de Museología es una deuda pendiente del Instituto de Información para completar las principales áreas de la CI. La creación de la FIC por el Consejo Directivo de Udelar el 1º de octubre del 2013 da lugar al inicio de sus funciones el 2 de diciembre. El 23 de febrero del 2017 se inauguró el nuevo edificio de cuatro plantas, considerado como uno de los más modernos y de vanguardia de la Udelar. Incluye una biblioteca de última generación en su diseño y equipamiento, salas de grabación de audio y video, y un estudio de televisión y radio considerado como el más grande del país. En conclusión, se han dado las condiciones propicias para el tema que nos ocupa y preocupa: la consolidación de la CI en Uruguay.

Análisis de los resultados de la investigación en CI en Uruguay (2013-2017)

Los antecedentes de este trabajo están insertos en nuestra área de estudio, las investigaciones en el campo de la CI en Uruguay, que se han concretado en dos proyectos: *La investigación en Bibliotecología/Ciencia de la Información: percepción de la comunidad universitaria y profesional, 2008-2010*, presentado en el VIII Encuentro EDIBCIC y publicado como capítulo de libro (Sabelli, 2008b) y el Proyecto: *La investigación en Ciencias Bibliotecológicas y de la Información en Uruguay, 2009-2013: perspectivas desde el Instituto de Información de la Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República, Uruguay*, inserto en el Proyecto Comportamiento Métrico del Desarrollo Disciplinar Iberoamericano en Ciencias Bibliotecológica y de la Información, dirigido por el Dr. Salvador Gorbea Portal del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información-II-BI-Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM (Sabelli, en

prensa) y presentado en el Seminario Iberoamericano sobre Desarrollo Disciplinar en Ciencias Bibliotecológica y de la Información; IBII, UNAM.

En los resultados expresados en las dos publicaciones se analizan, por un lado, las percepciones sobre la investigación por parte de la comunidad bibliotecológica (Sabelli, 2008b) y por otro, los indicadores de potencialidades del desarrollo disciplinar de la EUBCA en el lapso 2009-2013 (Sabelli, en prensa). Se incluyen datos e indicadores sobre los programas, estudiantes y el cuerpo docente: número, grado, género, edad y antigüedad en el cargo; nivel máximo de estudio según edad y género, universidad y país donde lo obtuvo, y las disciplinas de los títulos o grados y áreas temáticas. Finalmente se analiza la producción académica en investigación y los proyectos implementados en el período.

Las perspectivas sobre la CI ha despertado interrogantes sobre sus cambios e innovaciones, por ello en el 2000 se consideró como propuesta de inicio de los Talleres del *IV Encuentro de Directores y III de Docentes de Escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información del Mercosur*, publicado como libro (Sabelli, 2000). En el mismo se reflexiona sobre “*la necesidad de una metateoría: la conceptualización de la información/conocimiento y sus impactos en los distintos abordajes en las áreas de la Bibliotecología/Ciencia de la Información; los estudios históricos como forma de recuperar la memoria disciplinar y profesional; la creatividad e innovación como respuesta posible a las nuevas realidades; y una conceptualización que contemple una relación ética entre la información y la sociedad*” (p. 156). Por todo ello, se tituló: *United colors of information science: entre definiciones y creatividad en los tiempos de cambio*, buscando representar la unidad en la diversidad de las disciplinas de la información, como el CoLIS 7 (International Conference on Conceptions of Library and Information Science) denominó al encuentro del 2010 en Londres: *Unity in diversity*. Al situarnos desde una mirada integradora de la investigación en CI con las otras funciones universitarias, nos llevó a conceptualizarla en tres dimensiones (territorial, disciplinar e intra-interinstitucional) que incidieron en la forma de interpretar este campo disciplinar, expresado en los artículos de Sabelli (2006,2008).

En el próximo apartado describimos, con la metodología anteriormente mencionada, las principales áreas y líneas de investigación en el Instituto de Información. El Instituto se estructura en Departamentos, y se consideró pertinente identificarlas en cada uno. No se incluye el *Departamento Metodología, Epistemología e Historia*, por constituir áreas donde confluyen distintos campos temáticos y un conjunto de herramientas y conocimientos generales requeridos para la adecuada comprensión de los fenómenos y procesos involucrados en el tratamiento, gestión y transferencia de información.

Finalmente, cabe destacar la pertenencia de cinco investigadores en CI en el Sistema Nacional de Investigadores,⁷ uno en el Nivel 2, dos en el Nivel 1 y dos en el Nivel inicial, en el Área Social. Asimismo, tres doctores en documentación científica (universidades españolas), dos con posdoctorado en España y la totalidad de los mencionados con maestrías.

7. SNI, www.sni.org.uy

Departamento Información y Sociedad

En el Departamento Información y Sociedad se han determinado líneas de investigación consolidadas y en desarrollo en áreas o campos temáticos de la CI en general e incipientes en Archivología.

Área de investigación en desarrollo Fundamentos de la Ciencia de la Información y Teoría de la Información

- Línea de investigación en desarrollo: *Teoría de la Ciencia de la Información. Relaciones entre la Bibliotecología, Archivología y Museología*. Tiene como referente a Martha Sabelli, quien ha abordado en su posdoctorado *Los conceptos Información y Comunicación desde las perspectivas de diversas disciplinas (Comunicación, Ciencia de la Información e Ingeniería)*, enfocando el Concepto “Información” (Sabelli, 2016c) Se ha conformado en los años 2014-2015 un Grupo de Investigación interdisciplinario (*Grupo de Investigación CIC - Uruguay / Brasil: Teoría y conceptos de la Ciencia de la Información en CSIC n° 882143*) y regional, integrado por Carlos Alberto Ávila Araujo de la Universidad Federal de Minas Gerais, Lourdes García, Jorge Rasner y Martha Sabelli de la FIC, en proceso de reformulación de su integración e investigaciones centradas en la *Teoría de la Ciencia de la Información e Información* por Araujo y Sabelli. Sus principales referentes teóricos regionales son Carlos Alberto Ávila Araujo (Brasil), Rafael Capurro (Uruguay/Alemania) y Miguel Rendón Rojas (México). Tiene antecedentes en enfoques teóricos sobre la disciplina en eventos y revistas internacionales (Sabelli, 2000, 2006, 2008, 2010; López Yepes & Sabelli, 2013).

Área de investigación consolidada La Sociedad de la Información y las Políticas de Información para el Ciudadano

- Línea de investigación consolidada *Las políticas públicas de información en la Sociedad de la Información y los servicios de información dirigidos a la ciudadanía*.

La investigación de políticas públicas de información tiene antecedentes en los años 90 y 2000, concentrándose en investigaciones sobre bibliotecas públicas y servicios de información a la comunidad – SIC (Sabelli 2013b, 2013c). La investigación central en esta línea es la tesis doctoral sobre las políticas de información en la Sociedad de la información y el ciudadano desarrollada en el lapso 2003-2004 (Sabelli, 2008a). En los años 2008 hasta la fecha está centrada en estudios interdisciplinarios sobre las políticas de información y comunicación enfocadas a ciudadanos en situación desfavorable o vulnerable, ubicadas en el *Área Comportamiento humano informativo y prácticas de información*. En este marco y del área siguiente se ha conformado un Grupo de Investigación identificado en CSIC (*Grupo de Investigación Políticas públicas de información, ciudadanía e inclusión social. Grupo de investigación identificado en CSIC n° 862*). Las políticas de información han merecido los cursos de la Maestría en Información y Comunicación *Política de información en Uruguay* dictado por Martha Sabelli desde la primera edición hasta la fecha y la tutoría de tesis defendidas relacionadas al Área (Aguirre Amorena, 2016; Diaz Ocampo, 2017) y el más reciente

Seminario Taller *Políticas y Servicios de información para la ciudadanía* (segunda y tercera edición de la Maestría). Los principales referentes en la teoría de la política de información a nivel internacional son Sandra Braman, Mairead Brown, Ian Rowlands, Elizabeth Orna, Nick Moore (Estados Unidos y Reino Unido) y a nivel regional Margarita Almada Navarro y Egbert Sánchez Vanderkast (México). Los referentes en Sociedad de Información en su primera etapa son numerosos e imposibles de seleccionar (véase la bibliografía citada (Sabelli, 2008a, pp. 215-229)), y los correspondientes a los Servicios de Información a la Comunidad - SIC son, entre otros, Adriana Bentancur (Colombia), Rita Marcella, Graeme Baxter, Dave Muddiman (Reino Unido), Francisco Javier García Gómez y José Antonio Merlo Vega (España).

Área de investigación consolidada Políticas de información y políticas culturales.

- Línea de investigación consolidada *Servicios bibliotecarios para el ciudadano y Cultura y Bibliotecas*.

Son desarrolladas por la Dra. (Cand.) Paulina Szafran Maiche y son concebidas en forma vinculante. El aporte del área de los estudios culturales se entiende que enriquece el abordaje de los servicios bibliotecarios para el ciudadano atendiendo a los procesos culturales que los mismos conllevan. De esta forma, temas como gestión cultural, políticas culturales en bibliotecas, información y cultura, ciudadanía cultural, recursos culturales en bibliotecas, cultura local, son asumidos desde la mirada las áreas cultural y bibliotecológica, enfocándose especialmente en las bibliotecas públicas y populares (Szafran Maiche, 2010; Szafran Maiche, 2012; Szafran Maiche, 2016b; Gorosito López & Szafran Maiche, 2010). En ambas líneas, se prioriza la perspectiva latinoamericana, tomando como referencia autores de la región, orientadas al estudio de la realidad nacional (Szafran Maiche, 2010; Szafran Maiche, 2016a).

En el marco de estas líneas se ubica su tesis doctoral en proceso de finalización, titulada *Políticas culturales en bibliotecas públicas: el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas de Uruguay*. Como se mencionó en el área anterior estas líneas se integran en Grupo de Investigación *Políticas públicas de información, ciudadanía e inclusión social. Grupo de investigación identificado en CSIC n° 862*. Los principales referentes en servicios bibliotecarios para el ciudadano son: Adriana Bentancur (Colombia); Orlanda Jaramillo (Colombia), Elisa Campos Machado (Brasil), Felipe Meneses Tello (México), Luis Milanese (Brasil), Martha Sabelli (Uruguay) y Emir Suaiden (Brasil). Con respecto a la Cultura y Bibliotecas se destacan: Pierre Bourdieu (Francia), Juan José Brunner (Chile), Néstor García Canciani (Argentina), Marilena de Souza Chaui (Brasil), Héctor Ariel Olmos (Argentina), Beatriz Sarlo (Argentina), George Yúdice (Estados Unidos).

Profundizando esta línea, Szafran dicta el curso *Institucionalidad y mediación cultural: el aporte de los profesionales de la información* en la tercera edición de la Maestría en Información y Comunicación y el curso *Industrias creativas: políticas, gestión y consumo* (segunda edición de la Maestría) con la Dra. Rosario Radakovich.

Área de investigación consolidada Comportamiento humano informativo/Estudios de Usuarios

- Línea de investigación consolidada *Comportamiento humano informativo y prácticas de información*.

Es una de las líneas de investigación con mayor continuidad desde principios de los años 90, denominada en esos años *Estudios de Usuarios*, término que sigue vigente en la denominación del curso de grado de las Licenciaturas en Bibliotecología (iniciado en 1992) y de Archivología (iniciado en el 2012). Las dos referentes y responsables del área en este lapso fueron María Cristina Pérez Giffoni (retirada por régimen de jubilación en 2015) y Martha Sabelli. Las cinco investigaciones seleccionadas y financiadas por organismos nacionales e internacionales entre 1992-2009 (y parcialmente una iniciada en el 2008 por Sabelli) están recogidas en un libro de la Biblioteca Plural de CSIC (Pérez Giffoni & Sabelli, 2010). En este marco se creó el Grupo de Investigación *Usos y usuarios de información* identificado en CSIC n° 917. En la nueva etapa y tiempos recientes Sabelli integra el Grupo EPIC (Estudos em Praticas Informacionais e Cultura) de la Universidad Federal de Minas Gerais de Brasil (Sabelli *et al.*, 2016). Los principales referentes fueron Tom D. Wilson (Reino Unido), Brenda Dervin y Michael Nilan (Estados Unidos) y Birgen Hjørland (Dinamarca). La Dra. Sabelli dicta un curso sobre *Comportamiento humano informativo* en la Maestría en Información y Comunicación.

- Línea de información consolidada *Información y Comunicación para la Inclusión y la Integración Social*.

Posteriormente, desde la CI se investiga interdisciplinariamente el acceso, uso y apropiación de recursos de información (*human information behavior*) de las/os ciudadanas/os de contextos desfavorables, con vistas a la construcción de acciones inclusivas por parte de las políticas públicas de información a nivel nacional y local. En los años 2008-2010 tuvo lugar en la EUBCA el Proyecto de Inclusión Social, seleccionado y apoyado por CSIC, Udelar, centrado en la información y la inclusión social de las mujeres jóvenes en situación vulnerable de Montevideo. Los resultados mostraron las brechas, obstáculos y necesidades de información de las jóvenes y adolescentes y se propuso, en forma participativa, propuestas y recomendaciones. Se destacó la relevancia del flujo y el acceso a las fuentes de información en salud. El informe final del proyecto fue difundido en la colección Biblioteca Plural de CSIC (Sabelli & Rodríguez Lopater, comp. 2012) y una versión abreviada en un capítulo de Sabelli, Rodríguez Lopater, Bercovich & Szafran Maiche (2012), también en revista y eventos (Sabelli, 2012; Sabelli & Szafran Maiche, agosto 2014). En el contexto de la nueva etapa hacia la creación de la FIC, a través del PRODIC ya mencionado, es seleccionado y se ejecuta (2010-2012) el proyecto interdisciplinario *Las estrategias de información y comunicación centradas en los jóvenes y adolescentes en el ámbito de la salud: análisis y propuestas* (RAP-ASSE, Zona 9 de Montevideo), coordinado por Martha Sabelli y Jorge Rasner.

El equipo conformó el *Grupo de Investigación GIISUR – Grupo de Investigación en Información y Comunicación para la Inclusión y la Integración Social* (identificado en CSIC n° 881257) integrado por académicos y estudiantes formados en Bibliotecología, Comunicación, Antropología, Sociología e Ingeniería en Computación. Los objetivos

de la investigación, considerando el contexto sociopolítico, económico, cultural, local, de la vida cotidiana y del campo sanitario buscaron generar conocimiento genuino sobre la producción, acceso, uso, apropiación de información en adolescentes de contextos vulnerables del país; la disponibilidad y relacionamiento con las TIC; y el flujo comunicacional entre actores sociales y organizaciones. Incluyó como propuesta el diseño de recursos electrónicos de información y una evaluación de su impacto. Continuó con recursos propios, replicando la metodología en otra región de Uruguay, en la ciudad de Paysandú entre 2013 y 2015. Sus resultados se difundieron ampliamente a nivel nacional e internacional en libro, capítulos de libros, artículos y comunicaciones en eventos (Sabelli & Rasner, 2015; Sabelli, 2012, 2013a, 2014a,b, 2015a,b, 2016a,b; Sabelli, *et al.*, 2014; Sabelli *et al.*, 2013). El proyecto más reciente presentado por Sabelli desde el Departamento y en el marco del Grupo GIISUR (equipo de investigación 2016-2019), seleccionado y financiado por la convocatoria 2016 a Proyectos I+D de CSIC, está centrado en mujeres mayores y sus comportamientos en relación con las tabletas del Plan Ibirapitá.⁸ Se titula: *La vejez y perspectiva de género en sectores desfavorables: hacia estrategias de información y comunicación inclusivas, el Plan Ibirapitá y el Sistema de Cuidados*, abril 2017-marzo 2019. El equipo de investigación mantiene a varios investigadores del Grupo GIISUR, especialmente los del área de la CI y sociología. Al igual que el proyecto anterior, se integró un equipo académico de Ingeniería en Computación de la Facultad de Ingeniería de Udelar. El proyecto pretende diseñar y abrir un espacio centrado en la vejez con perspectiva de género y la información/comunicación inclusiva, articulando con núcleos de investigación y planes en desarrollo (Plan Ibirapitá y el Sistema Nacional Integrado de Cuidados-SNIC), ahondando el enfoque multidimensional y su interdisciplinariedad. A partir de entrevistas en profundidad a informantes calificados, encuestas y observación participante a una muestra de usuarios y talleres de acceso y uso del recurso digital diseñado en dos Departamentos (Paysandú y Rocha) se elabora en el primer año (2017) un informe sobre los resultados de los datos recogidos y el segundo año (2018) está centrado en el diseño y evaluación en talleres con las usuarias de un dispositivo añadido a la tableta basado en contenidos de información local.

Los principales referentes en el área *comportamiento informativo y prácticas de información* desde el 2008 han sido entre otros: Aurora González-Teruel (España), Juan José Calva González (México), Adriana Bogliolo Sirihal Duarte, Carlo Ávila Araujo (Brasil), Tom D. Wilson (Reino Unido), Reijo Savolainen, Sanna Talja (Finlandia), Birgen Hjørland (Dinamarca), Elfreda Chatman, Donald O. Case, Brenda Dervin, Sanda Erdelez, Karen E. Fisher, Julie Hersberger (Estados Unidos), Chun Wei Choo, Pamela J. McKenzie (Canadá) y Kirsty Williamson (Australia)

- Línea de información consolidada *Comportamiento informativo de estudiantes de las carreras de Bibliotecología y Archivología al inicio y al final de sus estudios*.

En los años 2013 y 2014 se constituyó en el Instituto el nodo nacional del *Macroproyecto: "Las necesidades de información de la comunidad bibliotecológica a nivel de las Licenciaturas en México, España, Brasil y Uruguay"* (2014-2015), coordinado por el Dr. Juan José Calva

8. www.ibirapitá.org.uy

González del IIBI-UNAM. El estudio comparativo incluyó a México (UNAM), España (Universidad Complutense de Madrid), Brasil (Universidad de Brasilia) y Uruguay (Universidad de la República, Uruguay). La población corresponde a los alumnos de Bibliotecología de cada universidad en el primero y último año de las licenciaturas. El enfoque teórico metodológico se basó en el Modelo NEIN (Modelo sobre las Necesidades de Información) de Calva González. En el Uruguay (Sabelli & Bercovich, 2018) se aplicó añadiendo algunos métodos y técnicas cualitativas (técnica de incidente crítico al cuestionario y grupos focales). En el lapso 2015-2017 continuó este proyecto en el Uruguay, con las transformaciones mencionadas, aplicándolo en la Licenciatura de Archivología y en ambas carreras dictadas en el interior del país (Paysandú).

Área de investigación en desarrollo Recuperación de la memoria de la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines (1943-2012)–Instituto de Información de la FIC (2013 a la fecha)

- Línea de Investigación en desarrollo *Repositorio Mnemósine*.
Primera etapa: Historia de la EUBCA 1943-1967, recuperación de la memoria documental y oral. Con la responsabilidad de Martha Sabelli, es coordinado por la profesora Archivóloga Alejandra Villar. En el 2019 se pondrá a disposición con la documentación digitalizada hasta la fecha.

Área de investigación en desarrollo Investigación en Ciencia de la Información en la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines–EUBCA-Instituto de Información de la FIC

- Línea en desarrollo *Investigación en Ciencia de la Información en Uruguay*.
Se inició con investigaciones propias de Martha Sabelli (2008b) presentadas en eventos y otra que abarcó el lapso 2009-2013 (Sabelli, en prensa), inserta en la ya mencionada investigación regional coordinada por Salvador Gorbea del IIBI. En la actualidad se está trabajando en el lapso 2014-2018, siendo este artículo parte del estudio inicial.

Área de investigación incipiente en Archivología

- Líneas de investigación incipientes: *La información pública y la transparencia en la Administración pública*. La referente Magister Archivóloga Alejandra Villar está iniciando estudios e investigaciones sobre estas temáticas de gran vigencia e impacto en el país.

Departamento Fuentes documentales, Recursos y Servicios de Información

El *Departamento Fuentes documentales, Recursos y Servicios de Información* desarrolla la investigación en CI, Bibliotecología y Archivología, desde un abordaje interdisciplinar integral. Lleva adelante las tres funciones universitarias con una visión integral que promueve la retroalimentación continua entre ellas en beneficio de la formación académica y del desarrollo teórico hacia la generación de conocimiento sobre las disciplinas. Desde este punto de partida a

continuación se presenta una breve descripción de las líneas de investigación en curso, así como de los antecedentes, estado de situación y producción académica de relevancia.

Área de investigación consolidada Alfabetización en Información y Competencias Lectora

- Línea de investigación consolidada *Alfabetización en Información*.

La línea de investigación *Alfabetización en Información* liderada por la profesora investigadora Dra. Maria Gladys Ceretta Soria, aborda la importancia del desarrollo de habilidades para el uso, selección y evaluación de la información en distintos contextos en el marco de los nuevos requerimientos socioeducativos. Dicha línea comenzó a desarrollarse a partir de 2007, aunque sus antecedentes se remontan a principios de los años 2000. Siendo uno concreto de esta línea es el proceso de formación académica de la responsable de la línea, cuya tesis de maestría y posteriormente de doctorado abordó específicamente la investigación sobre alfabetización en información y competencias lectoras (Ceretta Soria, 2010). Este fue el inicio de un fructífero proceso que ha permitido consolidar la línea de investigación a través de la creación del Grupo de Investigación Alfabetización en Información (AlfaInfo.uy) registrado ante la CSIC de Udelar, en el marco del PRODIC de la FIC. El Grupo tiene una integración multidisciplinaria (Bibliotecología, Comunicación, Sociología, Antropología, Informática, Lingüística) y está conformado por 15 investigadores de los cuales 5 son docentes del Departamento. Las líneas de investigación que lleva adelante el Grupo son, entre otras, las siguientes: *alfabetización en información; competencias en información; competencias lectoras; competencias transmediáticas; recursos educativos abiertos; evaluación de recursos de información*.

La línea de investigación se sustenta en los avances teóricos que llevan adelante referentes de la temática a nivel regional e internacional. Así por ejemplo son teóricos de relevancia el Dr. Miguel Angel Marzal de la Universidad Carlos III de Madrid; la Dra. Aurora Cuevas Cerveró de la Universidad Complutense de Madrid; el Dr. Alejandro Uribe Tirado de la Universidad de Medellín; la Dra. Elmira Simeao de la Universidad de Brasilia; José Antonio Gómez Hernández de la Universidad de Murcia; la Dra. Regina Belluzo de la Universidad Estadual Paulista (Campus de Marília); la Dra. Martha Valentim de la Universidad Estadual Paulista (Campus de Marília), el Dr. Carlos Scolari de la Universidad Pompeu Fabra, entre otros. Con todos los autores mencionados se trabaja en forma conjunta en proyectos de investigación, actividades académicas y continuos intercambios que promueven la cooperación académica y fortalecen la creación de redes.

En el marco del programa de formación de recursos humanos calificados, de esta línea de investigación se incluye la tutoría de tesis de maestría en el área, entre ellas se destacan las investigaciones *La promoción de competencias en información a través de plataformas virtuales* (Cabrera Castiglioni, 2015) y *Competencias en información en estudiantes tesis de grado de la carrera Medicina Veterinaria de la Facultad de Veterinaria* (Díaz Costoff, 2015). Asimismo, la línea incluye proyectos de investigación de grado de la Licenciatura en Bibliotecología.

El Grupo AlfaInfo.uy participa en el proyecto de investigación *Transmedia Literacy* financiado por la Comisión Europea en el marco del Programa Horizonte 2020. El mismo se propone explorar las prácticas transmediáticas y las estrategias de aprendizaje practicadas por los y las adolescentes en ámbitos de educación no formal en una gran variedad de contextos socioculturales, así como contribuir a una mejor comprensión de cómo los adolescentes consumen, producen, comparten, crean y aprenden en nuevos entornos digitales (Scolari, Ed., 2018). Asimismo, se destaca la activa participación del Grupo de Investigación AlfaInfo.uy en dos Núcleos Interdisciplinarios financiados por el Espacio Interdisciplinarios de la Universidad de la República.

Núcleo Interdisciplinario: Recursos Educativos Abiertos y Accesibles (REAA)

El Núcleo Interdisciplinario de REAA tiene como principal objetivo contribuir a la inclusión educativa de la población, particularmente de colectivos vulnerables, mediante diversas estrategias y dispositivos basados en recursos digitales, a la vez que se desarrolla investigación, formación de recursos humanos y extensión para la producción y uso de Recursos Educativos Abiertos Accesibles. Está conformado por el Grupo de Sistemas de Información Semánticos, Instituto de Computación de la Facultad de Ingeniería, el Programa de Entornos Virtuales de Aprendizaje de la Comisión Sectorial de Enseñanza, el Grupo de Investigación en Alfabetización en Información, de la Facultad de Información y Comunicación, el Programa de Apoyo Informático a la Diversificación de la Enseñanza, Unidad de Asesoramiento y Evaluación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Udelar y el Departamento de Pedagogía, Política y Sociedad del Instituto de Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Desde la sociedad civil integran el núcleo la Unidad de Políticas Públicas de Discapacidad del Ministerio de Desarrollo Social, la Unión Nacional de Ciegos del Uruguay y Creative Commons Uruguay. El Núcleo tiene una importante producción bibliográfica y promueve las funciones universitarias.

Núcleo Interdisciplinario: Alimentación y Bienestar

El Núcleo Interdisciplinario “Alimentación y Bienestar” plantea la creación de un grupo de trabajo dentro de la Udelar, con el objetivo de generar información sobre el proceso de selección de alimentos del consumidor uruguayo, que permita el diseño de estrategias educativas y de intervención tendientes a lograr cambios en los patrones de alimentación hacia alternativas más saludables. En la actualidad se desarrollan cinco líneas de investigación: hábitos alimentarios de la población uruguaya, revalorización de la preparación casera de alimentos, influencia del etiquetado y la publicidad en la percepción y selección de alimentos, diseño de estrategias de reformulación de alimentos industrializados, y desperdicio de alimentos desde la perspectiva del consumidor. El Grupo AlfaInfo.uy ha venido participando activamente de las actividades del grupo y colaborando en la implementación de investigaciones que tienen referencia directa con la alfabetización en información.

Cabe destacar que la Dra. Maria Gladys Ceretta dicta varios cursos y tutorías en la Maestría. Son ilustrativas de estas líneas las siguientes publicaciones:

- Libro: Ceretta Soria & Gascue Quiñones, Coords. (2015); Scolari, Ed. (2018).
- Capítulo de libro: Cabrera Castiglioni, Morales, & Rodriguez Bissio (2018).
- Artículos: Cabrera Castiglioni (2014); Ceretta Soria, Cabrera Castiglioni, García Rivadulla, Díaz Costoff & Baica Preyones (2016), Ceretta Soria, Canzani Cuello, & Cabrera Castiglioni (2016).
- Ponencias en eventos: Cabrera Castiglioni, Ceretta Soria, & Canzani Cuello (2013). Tesis: Ceretta Soria (2010); Cabrera Castiglioni (2015); Díaz Costoff (2015).

El Departamento ha establecido objetivos claros para promover la investigación en las distintas áreas que le son propias. En ese sentido se han formulado estrategias a distintos niveles que permitan el surgimiento de nuevas líneas de investigación sustentadas con un fuerte trabajo académico-universitario. Se mencionan: archivos y derechos humanos; gestión documental; estudios métricos; transparencia y acceso a la información pública; repositorios institucionales; elaboración de bibliografías nacionales.

Área de investigación en desarrollo Estadística y estudios métricos en Archivología

- Línea de investigación en desarrollo *Estadística y estudios métricos aplicados a Archivología (Archivometría)*.

Se ha iniciado en el año 2010 dos áreas de trabajo inéditas en el país en esta disciplina. Se fundamenta en la imposibilidad de conservar todos los documentos y la información que producen las instituciones y la selección/eliminación de aquello que no es necesario conservar. Ello hace imprescindible la representatividad del material seleccionado para su conservación, dado que el resto será eliminado y no estará disponible para futuros estudios. De ahí la importancia de tener métodos de muestreo que respondan a este desafío. Los documentos son activos de información y evidencia de las actividades de las organizaciones. Realizar análisis cuantitativo de la gestión documental permite evaluar si el uso y preservación son correctos. En aras de la transparencia deseada y pregonada, es imperioso medir y comparar si efectivamente se mejoran los resultados de solicitudes de información, la incidencia de obtener la información oportuna, si se racionaliza el uso de los espacios físicos o virtuales, si el tiempo de respuestas a las consultas son eficientes, en definitiva, si la gestión documental está dando los resultados esperados. Entre los artículos publicados se encuentran: Piccini, Villar Anllul, & Ramos (2011); Piccini, Ramos, & Villar Anllul (2013) y Piccini, Ramos, & Villar Anllul (2014).

En suma, el Departamento cuenta espacios de promoción de la investigación en CI que garantizan el desarrollo y crecimiento de las disciplinas involucradas. Se destaca especialmente el interés por la formación de los recursos humanos, considerando que es el factor

indispensable para el progreso de la ciencia. Los docentes en formación están realizando posgrados y los docentes de grado superior participan activamente en distintas instancias académicas tanto a nivel nacional, regional como internacional. Para finalizar se reafirma por el Departamento la importancia de la integralidad de las funciones universitarias, considerando a la investigación esencial para retroalimentar la enseñanza y la extensión, lo que garantiza la formación académica y la sustentabilidad de la generación de conocimiento en el área.

Departamento Tratamiento y Transferencia de la Información

En el Departamento Tratamiento y Transferencia de Información tienen base grupos de investigación basados en líneas de investigación consolidadas a nivel internacional y otros en desarrollo o incipientes, conforme al siguiente detalle.

Área de investigación consolidada:

Terminología y Organización del Conocimiento

Grupo Terminología y Organización del Conocimiento (GTERM)

El responsable actual del grupo y principal referente de las líneas de investigación es el Dr. Mario Barité. Otros referentes del grupo son: Magdalena Coll (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Uruguay); Cleci Bevilacqua (Universidade Federal de Rio Grande do Sul, Brasil). El Grupo de Investigación en Terminología y Organización del Conocimiento (GTERM), en su estructura y denominación actual se constituyó en el año 2013, como expresión de la consolidación de un espacio de investigación dentro PRODIC, en la por entonces recién creada FIC. El espacio que ocupa GTERM cataliza e integra una dilatada trayectoria de investigación cuyos antecedentes son:

- 1996-1999: Grupo LEGISTERM: investigación y producción de conocimiento en Terminología del Derecho, integrado por docentes de la Facultad de Derecho y la ex EUBCA.
- 2000-2013: Red Temática Interdisciplinaria de Terminología (RETERM), reconocida por el Consejo Directivo Central de la Udelar el 11 de julio de 2000. Durante catorce años esta Red se dedicó a la enseñanza de grado y posgrado y a la investigación y producción de conocimiento en Terminología.
- 2013-2018: Como heredero del proceso anterior, se constituye el grupo de investigación en Terminología y Organización del Conocimiento (GTERM) a partir de una convocatoria a grupos en el marco del programa PRODIC, en la que GTERM obtiene financiación para el proyecto denominado "Reconstrucción histórico-conceptual de la terminología de la Organización del Conocimiento". En el mismo año 2014 el grupo se integra a la Unidad Académica Asociada FIC-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Udelar, en cuyo ámbito se trabaja en forma articulada y regular con el Instituto de Lingüística de Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Además de la producción regular y original de conocimiento,

el grupo se ha preocupado por preparar y publicar obras de referencia y de apoyo a la enseñanza y el aprendizaje universitarios en el grado y en el posgrado, que también son de consulta a nivel internacional (por ejemplo, Barité, *et al.*, 2015; Álvarez & Barité, 2017a).

Asimismo, ha creado la *Base de datos Daniel Granada* de diccionarios uruguayos que reúne, por primera vez en Uruguay, los registros de los diccionarios, glosarios y tesauros uruguayos publicados desde 1889 en adelante.

GTERM mantiene vínculos regulares consolidados de cooperación y movilidad académica con grupos de investigación en Terminología y/u Organización del Conocimiento o áreas afines, radicados en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Brasil (referencia: Profa. Dra. Cleci Bevilacqua, quien se ha integrado formalmente al grupo); la Universidad Estadual Paulista, Campus de Marília, Brasil (referencia: Prof. Dr. José Augusto Chaves Guimarães); la Universidad de San Pablo (referente: Profa. Dra. María Ieda Alves); la Universidad Federal de Santa Catarina (referencia: Profa. Dra. Marisa Brascher); la Facultad SENAC, Rio de Janeiro, Brasil (referencia: Profa. Dra. Amanda Duarte); la Universidad del Zulia, Venezuela (referencia: Mag. Lilia Ferrer); la Universidad Nacional Autónoma de México (referencia: Profa. Dra. Catalina Naumis); la Universidad Carlos III de Madrid, España (referencia: Profa. Dra. Rosa San Segundo); la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, Cataluña, España (referencia: Profa. Dra. María Teresa Cabré), y la Universidad de Copenhague, Dinamarca (referencia: Prof. Dr. Birger Hjørland).

Macrolíneas de investigación de GTERM: Terminología y Organización del Conocimiento

Las líneas de investigación priorizadas para el período 2018-2019 son las siguientes: Representación temática para la recuperación de información; Sistematización crítica de la Terminología en áreas especializadas; y Análisis del proceso de diccionarización del español del Uruguay en el siglo xx.

- Línea consolidada: *Representación temática para la recuperación de información.*

Desde el advenimiento de Internet y todas las herramientas y aplicaciones subsiguientes, los estudios sobre formas automáticas de recuperación de información a través de palabras clave reavivaron las cuestiones vinculadas con la representación y la recuperación temática de información, los métodos de mapeo de dominios, la representación terminológica y lingüística de las diversidades culturales y los debates entre control de vocabulario y lenguaje natural. Los procesos de asignación de etiquetas (así se llaman clasificación, indización, tematización o *tagging*) siguen siendo centrales en los nuevos contextos de información. Gran parte de los avances logrados en materia de recuperación temática de información a través de Internet, bases y bancos de datos en línea que asientan la base de lo que se conoce como web semántica guarda relación directa con la investigación acumulada por décadas en la confluencia entre aportes de áreas cercanas como Organización del Conocimiento, Informática, Lingüística, Procesamiento del Lenguaje Natural, Ciencias Cogniti-

vas y Terminología. La investigación en el área, por los motivos expuestos, mantiene vigencia y genera nuevos espacios para el análisis.

Son ilustrativas de esta línea las siguientes publicaciones: Barité (2014a); Barité (2014b); Barité, *et al.* (2015); Barité (2017c); Barité & Rauch (2017a); Colombo & Barité (2015) y las ponencias en eventos internacionales arbitrados: Simón & Barité (2015); Barité (2016); Barité & Rauch (Noviembre 2017b); Barité, *et al.* (2018).

- Línea consolidada *Sistematización crítica de la terminología en áreas especializadas.*

La sistematización de su terminología es una de las actividades insoslayables que deben enfrentar los especialistas en cualquier disciplina o campo temático, entre otros motivos porque: i) contribuye a formalizar el estado del arte del área, y a datar la acuñación de nuevos conceptos y términos; ii) permite agrupar los términos conforme a las corrientes, tendencias, orientaciones teóricas y metodológicas, para evitar su tratamiento disociado de su contexto conceptual; iii) facilita el avance en la resolución de problemas vinculados al alcance, la definición, la traducción y la vinculación de términos; iv) proporciona una dimensión cuantitativa de la caja de términos que poseen una disciplina o un campo temático para resolver las cuestiones que le son propias; v) identifica lagunas, inconsistencias y ambigüedades conceptuales, así como interpreta casos de sinonimia, homonimia o polisemia; y vi) finalmente, propone la resolución de cuestiones ortográficas, sintácticas y gramaticales. La sistematización de terminología se canaliza, especialmente, en la creación de glosarios, diccionarios, bases y bancos de datos terminológicos. Las universidades deben integrar grupos de investigación especializados en esas actividades, que discutan los aspectos teóricos, metodológicos, éticos y aplicativos de la organización de terminologías.

Son ilustrativas de esta línea las siguientes publicaciones: libros: Álvarez Catalá & Barité (2017a); capítulos de libros: Álvarez Catalá & Barité (2017b); Barité (2017a); Barité (2017b); Barité & Duarte (2017); Coll & Duarte (2017); Rauch & Barité (2017). Y las ponencias a eventos internacionales: Barité *et al.* (2016); Barité, *et al.* (2017); Barité, *et al.* (2018); Cabe destacar la participación por Uruguay en el *Banco de datos terminológico del Mercosur Educativo* (Comité Gestor del Sistema de Información y Comunicación del Sector Educativo del MERCOSUR (CGSIC), Grupo de Trabajo de Terminología (GTT).

- Línea consolidada *Análisis del proceso de diccionarización del español del Uruguay del siglo xx.*

La puesta en disponibilidad en Internet de la *Base de datos Daniel Granada*, que reúne los registros y la localización en bibliotecas de los diccionarios uruguayos publicados desde 1889, lo que ocurrió en el segundo semestre de 2017, abre nuevas perspectivas para la investigación lexicográfica. A partir de la información validada y organizada, podrán responderse preguntas vinculadas al proceso de diccionarización que tuvo lugar en el Uruguay. No solamente podrá atenderse la situación de los diccionarios de lengua general, sino que también podrá explicarse cómo en el siglo xx se comienza a trascender la descripción del español en el Uruguay para internarse en diferentes áreas del conocimiento. Así, diletantes lexicógrafos con conocimientos en áreas específicas como, por ejemplo, la fauna, la flora, la geografía, el deporte o el mundo del trabajo publicaron obras lexic-

gráficas que atienden diferentes áreas del saber. En un proceso que no ha sido estudiado hasta el presente, van surgiendo diccionarios y glosarios especializados uruguayos en áreas tales como la Ornitología, la Aeronáutica, la Informática, la Bibliotecología, el Comercio Exterior o la Meteorología. Este rango de obras no ha sido descrito o analizado de manera pertinente y se cuenta ahora con una herramienta como la *Base de datos Daniel Granada*, y pautas metodológicas discutidas en el seno del grupo de investigación, que permitirán hacerlo. Cabe destacar la *Base de Datos GTERM* (GTERM, 2017). Cabe destacar que el Dr. Mario Barité dicta varios cursos y tutorías en la Maestría. Son ilustrativas de esta línea las siguientes publicaciones lo libros (Coll & Barité, 2015), y ponencias a eventos internacionales (Barité *et al.*, 2014; Barité, *et al.*, 2015; Barité, *et al.*, 2017).

En el Departamento también hay líneas en desarrollo relacionadas a las TIC y la documentación digital, se pueden identificar las siguientes:

Área de investigación en desarrollo Documentación digital y tecnologías aplicadas a la Información y Comunicación.

- Línea de investigación en desarrollo *Documentación digital y tecnologías aplicadas a la Información y Comunicación*.

Las TIC en las carreras de Bibliotecología y Archivología en Uruguay, pero también a nivel del Mercosur tuvieron una etapa en que fueron vistas como elementos transversales e instrumentales adosadas al concepto de automatización de servicios. El Área y línea de investigación está liderada por la Magister Silvana Temesio. A partir del 2007 se incorporan marcos conceptuales que provienen de otras disciplinas y son aplicadas a modelar las abstracciones informacionales de todo tipo en las carreras de Bibliotecología y posteriormente Archivología. Esta corriente es también general y puede verse en la concepción de FRBR en el campo de la bibliotecología y actualmente RiC en el campo de la Archivología o CIDOC CRM en los museos. Esta modelización abstracta que incorpora el mundo digital y tiene un aporte interdisciplinario constituye un novel enfoque disciplinario y deja de ser un elemento transversal en el sentido utilitario para convertirse en un aporte teórico y práctico de la descripción y transferencia de la información desde la CI (Temesio, 2012, 2013, 2015a, 2015b, 2015c). Las concepciones filosóficas y políticas del software libre se metabolizan en la idea del acceso abierto y la libertad del conocimiento y se plantean desde la ética de la información, desarrollos que abarcan todo el espectro de lo digital y lo social (Temesio, 2014a). La web 2.0, con la concepción de interactividad y la diversidad de arquitecturas informacionales, genera todo tipo de sistemas de información que se convierten en objeto de estudio, así como los flujos informacionales en las organizaciones, trascendiendo los enfoques tradicionales y abarcando todo el espectro digital o híbrido (Temesio, 2014b). La web misma, su andamiaje semántico y tecnológico, los aspectos lingüísticos, terminológicos, la recuperación de la información, la accesibilidad, la educación inclusiva, los recursos educativos, los aspectos geográficos, la seguridad de la información, los datos, el mundo audiovisual, son algunos de los temas que convocan a nivel de grado y posgrado con un enfoque disciplinar enlazando la tecnología (Temesio, 2016). Hay una tendencia que está

emergiendo, las humanidades digitales que incorporan los conceptos desarrollados. Ellas propenden un aporte innovador y crítico en el uso de la tecnología digital para la gestión y creación de conocimiento y el profesional de la información es un actor primordial en estas humanidades (Temesio, 2017a,b).

Algunos referentes para mencionar de estas investigaciones son: Lluís Codina (España), Jesús Tramullas (España), Cristófol Rovira (España) y Ariel Vercelli (Argentina)

- Línea de investigación en desarrollo *Información Geográfica: Representación semántica de la Meta - información Geográfica y Semántica Geoespacial*.

Es desarrollada por la Magister Diana Comesaña (2014, 2017), basada en el estudio del área Metadatos Geográficos Semánticos y Ontologías de información geográfica. El uso de la información geográfica digital y de los sistemas de información geográficas son imprescindibles para la toma de decisiones, por la complejidad y la diversidad de los conjuntos de datos geográficos aumenta la importancia de un método para proporcionar un correcto entendimiento de todos los aspectos relacionados con este tipo de datos. La Web Geoespacial constituye un tema central para los estudios con los datos distribuidos, servicios compartidos, tecnologías y arquitecturas a los que se agrega el reconocimiento de información geográfica, de asociaciones espaciales y de razonamiento espacial, constituye la Web Geoespacial. La información geográfica, enriquecida con la incorporación de metadatos semánticos y el desarrollo de ontologías que faciliten la comprensión e interoperabilidad de información, nos llevan a una web geoespacial semántica, donde los metadatos son estándares para describir la información geográfica y las ontologías, formas explícitas y lógicas de expresar el lenguaje.

La línea de investigación abarca desde la representación de la meta-información geográfica, con el estudio de metadatos geográficos y la investigación de formas comunes de representar esta meta-información en América Latina, a los modelos conceptuales de representación de este dominio del conocimiento, desarrollando ontologías de alto nivel para diferentes sub-dominios, como son las once ontologías de objetos geográficos que formaron parte de su tesis de maestría (Comesaña, 2015). Los principales referentes hispanoamericanos son: Miguel-Angel Bernabe-Poveda (Universidad Politécnica de Madrid), Luis Manuel Vilches-Blázquez (Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá), Oscar Corcho (Universidad Politécnica de Madrid), y Tatiana Delgado Fernández (Comisión Nacional de la Infraestructura de Datos Espaciales de la República de Cuba).

Finalmente, en el Departamento hay líneas incipientes que se han formalizado en grupos y proyectos de investigación que son significativos y auguran una producción interesante en un campo de la CI que presenta cambios innovadores y aportes al conocimiento de las capacidades en Ciencia y Tecnología del país, detallados a continuación.

Área de investigación incipiente Producción Científica y Estudios Bibliométricos

- Línea de investigación incipiente sobre *Producción Científica y Estudios Bibliométricos*.

El Grupo de Estudios de la Producción Científica viene desarrollando su trabajo en dos líneas, el acceso abierto a los recursos de información científica y los estudios bibliométricos, ambas aplicadas sobre todo al ámbito nacional. La línea de investigación de acceso abierto se centra en la problemática a nivel nacional, básicamente a partir del escaso desarrollo de la vía verde. La piedra angular fue la obtención de un proyecto I+D financiado por la CSIC de Udelar en el año 2012 (Aguirre-Ligüera & Ceretta Soria, 2013; Ceretta Soria & Aguirre-Ligüera, 2013; Fontans, Simón & Ceretta Soria, 2015; Pico, *et al.*, 2014). Algunos de los referentes teóricos son Stevan Harnad (Canadá, EE. UU.), Peter Suber (EE. UU.), Bo-Christer Björk (Finlandia), y Remedios Meleros (España). La línea de estudios métricos de la información surge a partir de la tesis de maestría de Aguirre-Ligüera y su vinculación con el Laboratorio de Estudios Métricos de la Información (LEMI) de la Universidad Carlos III de Madrid, en donde cursa su doctorado. Allí realizó una tesis sobre la investigación de las Ciencias Sociales en Uruguay. Actualmente se está desarrollando la tesis de maestría de Fontans, que toma la labor de investigación de un grupo nacional de Nanotecnología. Paralelamente se está ejecutando un proyecto I+D financiado por la CSIC en 2016, que se ocupa de la producción de conocimiento interdisciplinario en la Udelar. Los esfuerzos del grupo se destinan sobre todo a la aplicación de la bibliometría al ámbito nacional y presentan las siguientes publicaciones: Aguirre-Ligüera (2011); Aguirre-Ligüera & Goyeneche (2017); Fontans (2015); Fontans, Aguirre-Ligüera & Vienni, (2015); Fontans, *et al.* (2017); Guedes, *et al.* 2017; y Pinto, Paredes & Fontans (2016). Los referentes teóricos son innumerables, entre ellos: Wolfgang Glänzel (Bélgica), Barry Bozeman (EE. UU.), Diana Hicks (Reino Unido), Loet Leydesdorff (Holanda), Elías Sanz-Casado (España), Ismael Rafols (España), y Sandra Miguel (Argentina).

Departamento Gestión y Planeamiento

Área de investigación en desarrollo Gestión de la información y planeamiento

- Línea de investigación en desarrollo *Mercado laboral de bibliotecólogos en Uruguay.*

Es llevada a cabo por la Magister Gabriela Quesada y la Licenciada Isabel Madrid desde el 2008 (Madrid & Quesada, 2010). Se basa en la necesidad de recoger y sistematizar información sobre la percepción por parte de los egresados en cuanto a la adecuación de la formación recibida a las exigencias de su trabajo profesional y, por otro lado, sobre las demandas y expectativas de los empleadores con respecto a la formación de los licenciados en Bibliotecología, como insumos para la readecuación y actualización de la propuesta curricular de grado y postgrado de los bibliotecólogos. Referentes en esta línea son Juan Manuel Pineda Violeta Gibaja (Argentina), Julio Alonso Arévalo y Carlos Miguel Tejada Artigas (España), Lina Escalona Ríos, Elba Fernández Cruz y Jesús Lau (México) y Johann E. Pirela Morillo (Venezuela).

- Línea de investigación incipiente *Las bibliotecas escolares.*

Es liderada por Gabriela Quesada (Quesada, 2016) tiene como principales referentes a Dorothy Williams, Caroline Wavell, Katie Morrison (Escocia), Carol Kuhlthau y Ross Todd (Estados Unidos),

Inés Miret, y Mónica Baró (España) y de América Latina Bernadete Santos Campelo y otros investigadores del *Grupo de estudios em biblioteca escolar* (GEBE, Brasil) y Silvia Castrillón (Colombia). Se puede apreciar también la influencia de documentos publicados sobre bibliotecas escolares por las asociaciones: IFLA, IASL (International Association of school librarianship) y AASL (American Association of School librarians).

Hacia un futuro, se identifican como líneas de investigación: desarrollo de estándares nacionales a partir del análisis de la realidad a nivel público y privado; estudio de viabilidad para la creación de cursos de especialización en bibliotecas escolares dirigidos a docentes y bibliotecólogo; estudios interdisciplinarios sobre prácticas de lectura de docentes; y estudio y aplicación de la metodología EBLIP (evidencia basada en la práctica profesional) en colegios privados que cuentan con bibliotecas bien organizadas, para identificar buenas prácticas y el impacto de la biblioteca en el aprendizaje. Se considera prioritario por esta área el aporte relacionado a la definición de estándares nacionales.

- Línea de investigación incipiente sobre *La gestión de unidades de información*.

Se ha iniciado estudios e indagaciones acerca de cuánto se planifica y qué es lo que efectivamente se hace en cuanto a este tema en unidades de información en Uruguay. Se ha observado qué ocurre en Montevideo (Fuster & Romani, 2018) y se está investigando en el tema *gestión y cultura profesional*, específicamente el rol profesional y a las representaciones sociales en torno al rol del bibliotecólogo (Fuster, 2011; Fuster, 2018). Los principales referentes son: Gloria Ponjuán (Cuba); Marta Valentim y Kira Tarapanoff (Brasil); Rosa Monfasani (Argentina); y Nonaka I. y Takeuchi H. (Japón); y Francisco Garcia Marco (España).

- Línea de investigación incipiente *Gestión de información*.

Estos estudios están precedidos por investigaciones de la Magister Lourdes Díaz Ocampo sobre políticas de información (Díaz Ocampo, 2012, 2017). Se inició con el análisis del *Compromiso de Gestión*, instrumento de reciente introducción en el ámbito de la planificación y gestión de las bibliotecas públicas dependientes de la Intendencia de Montevideo. La primera fase del trabajo consistió en el examen del modelo de planificación y gestión del instrumento, sus principales componentes y pasos hacia la implementación de este en las bibliotecas públicas de Montevideo. Se prevé realizar un seguimiento sobre el impacto que la implementación del instrumento genere en las bibliotecas públicas.

- Línea de investigación en desarrollo en Archivología: *Preservación y gestión del patrimonio documental*.

En Archivología se destaca el campo de estudio sobre la preservación y gestión del patrimonio documental, liderado por la Magister Archivóloga María Laura Rosas, que dio lugar a la creación del *Grupo de Trabajo de Conservación y Gestión de riesgos en el patrimonio*, centrado en la conservación del patrimonio cualquiera sea su forma o estructura orientada a los diez agentes de riesgo considerados internacionalmente por el Instituto Canadiense de Conservación (ICC), la Salud laboral para trabajadores de archivos, bibliotecas y museos (teniendo como referente la normativa de la OIT) y la preservación

digital. Las líneas de investigación en desarrollo e incipientes y sus referentes son: línea de investigación en desarrollo *Conservación preventiva del patrimonio*. Los referentes son: Gael De Guichen (Francia/Italia), Benoit de Tapol (Francia/España) y las instituciones ICOM (Consejo Internacional de Museos), IPCE (Instituto del Patrimonio Cultural de España), ICCROM (Centro Nacional de la Conservación y Restauración, Chile) y CNCR (Centro Nacional de Conservación y Restauración, Chile); líneas de investigación incipientes: *Gestión de riesgos*, sus referentes son: Stefhan Michalski (Canada) Luis Pedersoli (Brasil) e institucionales ICC, ICCROM; *Preservación digital*, sus referentes son: Paul Conway (Estados Unidos), Miquel Termens, (España), Mary Baker (Estados Unidos), David S. H. Rosenthal (Gran Bretaña); y *Salud ocupacional*, referente: OIT (Organización Internacional del Trabajo).

Área incipiente transversal a los Departamentos: Investigación en enseñanza en Ciencia de la Información

Se presentan dos líneas de investigación en desarrollo. El eje transversal de ambas es la CI, su construcción como disciplina y su enseñanza.

- Línea de investigación en desarrollo: *Evaluación de aprendizajes y literaciones disciplinares*.

Los estudios vinculados con esta línea se desarrollan desde hace varios años al constatar la importancia de focalizar en el desarrollo del sentido crítico en los profesionales que trabajan con información, aspecto que habría que considerar en su formación (Fuster, 2011). La investigación se basa en el supuesto de que la carrera debería formar profesionales capaces de analizar críticamente el discurso disciplinar, que puedan no solo decir el conocimiento que está consignado en los documentos, sino además ser capaces de transformar el conocimiento, aportando su propia mirada. Desde esas bases se toma a la evaluación (Fuster 2014, 2015; Fuster & Romani, 2018) como un aspecto clave para lograr vías posibles de desarrollo de las literaciones propias de la disciplina (Fuster 2016). El concepto literaciones es de la autoría de Yanet Fuster (Fuster, 2018 a,b) y a través de él se plantea que las prácticas de lectura y escritura no se reducen a exponer lo inherente a la estampa estática grabada en el papel, sino que hablan también de manifestaciones culturales, tal como lo señala el vocablo *littera* que desde el punto de vista etimológico alude tanto a la letra como a la producción que nace de ella. También es necesario que entender estas prácticas como continuidad, de ahí la integración del sufijo *ción* a ese vocablo. Por un lado, la letra como marca, pero yendo más allá de eso podemos pensar en todo lo que por su intermedio se desenvuelve en el sentido de actividad. La escritura como hacer, la lectura como apropiación de ese proceso discursivo que ha quedado inscripto, de allí deviene *literaciones* como concepto integrador, el cual está vinculado con la cultura discursiva de las disciplinas, en este caso en CI. Esta línea está liderada por la Maestranda Bibliotecóloga y Profesora de Literatura Yanet Fuster. Principales Referentes: M. Scardamalia y C Bereiter (USA); F. Díaz Barriga (México); M. Soares (Brasil); E. Arnoux, A. Camilloni (Argentina); V. Orlando y B. Gabbiani (Uruguay).

- Línea de investigación en desarrollo: *Prácticas de enseñanza en Ciencia de la Información. Estudio de la influencia de las travesías profesionales y formativas de los docentes que las llevan adelante.*

Esta línea pretende estudiar las prácticas de enseñanza en CI en el ámbito nacional y latinoamericano. Se busca analizar de qué manera las travesías profesionales y las experiencias formativas inciden en cómo los docentes conciben y construyen sus prácticas. En las travesías profesionales se incluye el ejercicio de la profesión, así como otros desempeños laborales no estrictamente asociados con la disciplina. Al hablar de experiencias formativas, se tendrán en cuenta todas las que el docente haya transitado, pero se prestará especial atención a aquellos estudios relacionados con la didáctica y la pedagogía. Esta línea está liderada por la Licenciada en Bibliotecología y Profesora de Literatura Jimena Núñez Ansuas.

- Línea de investigación en desarrollo: *Los conceptos en la enseñanza de la Ciencia de la Información.*

Tiene antecedentes en los años 90 y 2000 y se ha reiniciado, liderada por la Dra. Martha Sabelli.

Conclusiones

La creación de la FIC y el nuevo Plan de Estudio 2012 de las Licenciaturas en Bibliotecología y Archivología son andamiajes fundamentales de la consolidación de una nueva visión de la Ciencia de la Información en un anclaje interdisciplinario y con una perspectiva holística y, a la vez, integral. En función de lo planteado se presentan conclusiones tomando como eje las fortalezas y debilidades identificadas en el estudio.

Al comparar con los resultados de las investigaciones realizadas sobre el período 2009-2013, se constata como fortalezas:

- una fuerte consolidación de las principales áreas y líneas de investigación, profundizando sus indagaciones, diversificando sus objetos de estudio, y en especial, conformando grupos de investigación permanentes e interdisciplinarios con relaciones institucionales a través de proyectos internacionales y convenios entre universidades;
- presencia de tres áreas muy desarrolladas con líneas de investigación consolidadas, grupos de investigación y nexos internacionales: *Organización del Conocimiento, Alfabetización en Información y Comportamiento Informativo* destacándose los Grupos de Investigación (surgidos en el ámbito de PRODIC): Grupo de Investigación Alfabetización en Información (AlfaInf.uy), Grupo de Investigación en Terminología y Organización del Conocimiento (GTERM) y el Grupo de Investigación en Información y Comunicación para la Inclusión y la Integración Social (GIISUR);
- la existencia de 14 Áreas de investigación (5 consolidadas, 6 en desarrollo y 3 incipientes) y 25 líneas de investigación (9 consolidadas, 11 en desarrollo y 5 incipientes);
- integración en la enseñanza y la investigación entre la Bibliotecología y la Archivología;

- relaciones interdisciplinarias con otras disciplinas de la FIC, en especial, los distintos campos de la Comunicación;
- crecimiento de los marcos conceptuales teóricos y metodológicos de las Áreas;
- emergencia de nuevas líneas en desarrollo e incipientes en cada Área, algunas de ellas producto de doctorados de investigadores en etapas de finalización de tesis;
- incorporación de jóvenes investigadores, pertenecientes a la Maestría en Información y Comunicación, a los equipos de investigación con sus tesis de posgrado;
- los aportes de la Maestría en Información y Comunicación, a generar conocimiento genuino a las líneas de investigación en desarrollo y sumando nuevas;
- el logro de recibir apoyo financiero para proyectos de investigación a través de convocatorias a nivel de la Udelar;
- alta producción académica de calidad que hizo posible la incorporación de varios investigadores al Sistema Nacional de Investigadores.

Se identifican también debilidades, entre ellas:

- débil identificación de líneas de investigación en áreas de investigación consolidadas;
- carencia de una identificación precisa y clara de nuevos grupos y equipos de investigación que se han conformado en el período estudiado, institucionalizando su denominación, integración y líneas de investigación;
- ausencia de una articulación entre las teorías de las diversas áreas, en especial, si pertenecen a diversos Departamentos;
- explicitación y difusión de los marcos conceptuales que fundamentan tanto a las Áreas como a las líneas de investigación.

Las perspectivas que ofrecen estas fortalezas y debilidades emergentes de un estudio exploratorio inicial fundamentan una imprescindible investigación que profundice los resultados de este breve mapeo, a través de un análisis documental de la producción, entrevistas a los investigadores, grupos de discusión y talleres, que tengan como eje la indagación sobre la conceptualización de la CI por el colectivo académico de la disciplina en el país.

En todo lo expuesto se reconoce un largo proceso con pausas e impulsos, marcado por el transitar de un camino que supo no alejarse de la esencia de la disciplina y la praxis de sus profesionales. Es lo mencionado como las voluntades y aspiraciones integradoras que manifestaron sus distintos actores. El camino fue compartido con la comunidad de docentes e investigadores de otros países en eventos periódicos e intercambios que fomentaron los impulsos y las transformaciones. La lectura de las áreas y líneas refleja en los grupos de investigación, en los referentes y en la perspectiva de cada una de ellas un fuerte vínculo con numerosas escuelas, institutos y departamentos de universidades iberoamericanas. Asimismo, existe en el Instituto una gran tradición de estancias de los investigadores en dichos centros académicos, como también de invitados extranjeros en los Departamentos que estrecharon los vínculos interinstitucionales.

Sin duda, la Maestría en Información y Comunicación (2012-2013, 2014-2015 y 2017-2018) ha sido un escenario significativo de fortalecimiento de la CI, contando con docentes extranjeros de gran relevancia que ayudaron al crecimiento de la masa crítica de la disciplina, especialmente en las áreas presentadas.

Por último, cabe destacar el rol que han tenido los *Encuentros de la Asociación de Educación e Investigación en Ciencia de la Información de Iberoamérica*, denominados *Encuentros EDIBCIC* (I al VIII, 1993-2008) y *Encuentros EDICIC* (IX-X, 2011-2016) y los *Encuentros de Directores y de Docentes de Escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información del MERCOSUR* desde el año 1996 (I Encuentro de Directores y I Encuentro de Docentes en Porto Alegre, Brasil) hasta el 2018 con el XII Encuentro de Directores y XI de Docentes en Paraguay (25-27 de setiembre en Asunción).

Concluyendo, la célebre frase *Navigare necesse est, vivere non necesse* es el mejor mensaje para nuestros colectivos iberoamericanos, contribuir para una CI abierta, interdisciplinaria y sólida en sus valores regionales y nacionales.

Agradecimientos

Agradecemos las contribuciones de los responsables en el Instituto de Información de la FIC de las áreas y líneas de investigación descriptas, ellas permiten el conocimiento de sus contenidos y perspectivas en los campos de estudio de la CI. Sin duda, asumimos la responsabilidad de posibles errores y ausencias a pesar de la exhaustiva recolección de datos que hemos realizado. En este sentido, es un estudio para complementar y profundizar. ■

Referencias bibliográficas

Aguirre Amorena, A. (2016). Ética de la información pública. (Tesis de maestría). Universidad de la República, Facultad de Información y Comunicación, Uruguay. Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/123456789/8358>

Aguirre-Ligüera, N. (2011). Aproximación al estudio de la producción científica uruguaya incluida en la Web of Science entre 2000 y 2009. *Informatio*, 14/16, 80-98.

Aguirre-Ligüera, N., & Ceretta Soría, M.G. (2013). Construyendo un modelo de repositorio de acceso abierto para Uruguay. En *Globalização, ciência, informação: atas VI Encontro Ibérico EDICIC 2013, Porto* (pp. 1209-1219). Porto: Faculdade de Letras da Universidade do Porto, CETAC.MEDIA.

Aguirre-Ligüera, N., & Goyeneche, J. J. (2017). *Los investigadores sociales de Uruguay: perfil y comportamiento de producción*. Trabajo presentado en las 5tas. Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en Bibliotecología, La Plata, Argentina)

Álvarez Catalá, S., & Barité, M. (2017a). *Teoría y praxis en Terminología*. Montevideo: CSIC.

Álvarez Catalá, S., & Barité, M. (2017b). Formación e investigación en Terminología y Neología. En S. Álvarez Catalá, & M. Barité. *Teoría y praxis en Terminología*. (pp. 177-196). Montevideo: CSIC.

Barité, M. (2014a). Control de vocabulario: orígenes, evolución y proyección. *Ciência da Informação*, 41(1), 95-119. Recuperado de <http://revista.ibict.br/ciinf/article/view/1421/1599>

Barité, M. (2014b). El control de vocabulario en la era digital: revisión conceptual. *Scire: Representación y Organización del Conocimiento*, 20(1), 99-108. Recuperado de <http://ibersid.eu/ojs/index.php/scire/article/view/4196/3766>

Barité, M. (2016). Literary warrant revisited: theoretical and methodological approach. *Advances in Knowledge Organization*, 14, 146-155.

Barité, M. (2017a). Los árboles de dominio. En S. Álvarez Catalá, & M. Barité. *Teoría y praxis en Terminología*. (pp. 91-102). Montevideo: CSIC.

Barité, M. (2017b). La definición en Terminología. En S. Álvarez Catalá, & M. Barité (Eds.), *Teoría y praxis en Terminología*. (pp. 45-68). Montevideo: CSIC.

Barité, M. (2017c). Literary warrant. En B. Hjørland, & C. Gnoli. (Eds.) *ISKO Encyclopedia of Knowledge Organization*. Recuperado de http://www.isko.org/cyclo/literary_warrant

Barité, M., et. al., (Org.). (2014). *I Simposio Internacional de Organización del Conocimiento y Lexicografía: caminos que se cruzan. VII Simposio sobre Lexicología y Lexicografía y I Simposio de Organización del Conocimiento*, Montevideo, Uruguay.

Barité, M., et. al. (2015). *Diccionario de organización del conocimiento: clasificación, indexación, terminología*. (6a. ed. rev.). Montevideo: CSIC. Recuperado de

http://www.universidad.edu.uy/render-Page/index/pageld/1027#heading_490

Barité, M., et. al. (2017). *La base de datos "Daniel Granada" y los diccionarios uruguayos del siglo xx*. Trabajo presentado en el X Seminario sobre lexicología y lexicografía del español y del portugués, Montevideo, Uruguay

Barité, M., et. al. (2018). *Hacia la construcción de un glosario terminológico de posgrados para el Cono Sur americano: avances de su elaboración*. Trabajo presentado al RITerm 2018: XVI Simposio de la Red Iberoamericana de Terminología, Colombia.

Barité, M., Coll, M., Simón, L., Janavel, L., & Medeiros, P. (2015). *La base de datos "Daniel Granada" y la construcción de una bibliografía descriptiva y analítica de diccionarios uruguayos (1889-2015)*. Trabajo presentado a las IV Jornadas de Intercambio y reflexión acerca de la investigación en Bibliotecología, La Plata, Argentina.

Barité, M., Colombo, S., & Simón, L. (2014). *Producción de dos diccionarios de Organización del Conocimiento y de Educación Superior*. Trabajo presentado en el I Simposio Interdisciplinario de Organización del Conocimiento y Lexicografía: caminos que se cruzan, Montevideo, Uruguay.

Barité, M., & Duarte, A. (2017). Teoría y pragmática de las marcas temáticas: estudio comparativo en diccionarios de lenguas española y portuguesa. En M. Coll, & M. Barité (Eds.), *Aspectos de lexicografía teórica y práctica: una mirada desde el Río de la Plata*. (pp. 59-88). Montevideo: FHCE.

Barité, M., Duarte, A., Gorrostorrazo, M., & Simón, L. (2016). *Una aproximación interdisciplinaria para el análisis de la terminología de la educación superior en el Mercosur*. Trabajo presentado al Primer Congreso Latinoamericano de Investigación y Educación Superior Interdisciplinaria, Montevideo, Uruguay.

Barité, M., & Rauch, M. (2017a). Systematifier: in rescue of a useful tool in domain analysis. *Knowledge Organization*, 44(8), 615-623.

Barité, M., & Rauch, M. (2017b) *El árbol de dominio como herramienta en Organización del Conocimiento: aplicación al área de Educación Superior*. Trabajo presentado en el III Congresso ISKO Espanha Portugal/XIII Congresso ISKO Espanha, Coimbra, Portugal.

Barité, M., Rauch, M., Brozia, A., & Morales, M. (2018). *Literary warrant-based approach to organize KO terminology:*

criteria and method. Trabajo presentado en la 5th International ISKO conference "Challenges and opportunities for Knowledge Organization in the digital age", Porto, Portugal.

Cabrera Castiglioni, M. (2015). La promoción de competencias en información a través de plataformas virtuales. El caso del entorno virtual de aprendizaje en la Universidad de la República. (Tesis de maestría). Universidad de la República, Facultad de Información y Comunicación, Uruguay.

Cabrera Castiglioni, M., Ceretta Soria, M.G., & Canzani Cuello, J. (2013). *Investigación en alfabetización en información en Uruguay: presente y desarrollos futuros*. Trabajo presentado en las III Jornadas de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología, La Plata, Argentina.

Cabrera Castiglioni, M., Morales, S., & Rodríguez Bissio, G. (2018). Adolescencia y alfabetismo transmedia: análisis de las relaciones de consumo y producción de contenidos y la construcción de subjetividades. En C. Cobo, et.al. (Eds.), *Jóvenes, transformación digital y formas de inclusión en América Latina*. (pp. 169-181). Montevideo: Penguin Random House.

Ceretta Soria, M. G. (2010). *La promoción de la lectura y la alfabetización en información: pautas generales para la construcción de un modelo de formación de usuarios de la información en el marco del Plan Nacional de Lectura de Uruguay*. (Tesis Doctoral). Universidad Carlos III de Madrid, España.

Ceretta Soria, M. G., & Aguirre-Ligüera, N. (2013). *Movimiento de acceso abierto en Uruguay: estado de situación y proyección*. Trabajo presentado a la III Conferencia Internacional sobre Bibliotecas y Repositorios Digitales – BIREDIAL 2013 "Acceso abierto, preservación digital y datos científicos", San José de Costa Rica.

Ceretta Soria, M. G., Cabrera Castiglioni, M., García Rivadulla, S., Díaz Costoff, A. & Baica Preyones, L. (2016). Experiencia exploratoria con maestros de apoyo del Plan Ceibal (Uruguay) como insumo para la creación de un modelo de alfabetización en información. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 39(1), 15-22.

Ceretta Soria, M. G., Canzani Cuello, J., & Cabrera Castiglioni, M. (2016). Competencias lectoras y competencias en información: espacios de convergencia. *Ciência da Informação*, 45(2), 62-73. doi: 10.18225/ci.inf.v45i2.3802.

Ceretta Soria, M. G., & Gascue Quiñones, Á. (Coords.). (2015). *Modelo Pindó: Un*

modelo de alfabetización en información para el Plan Ceibal. Montevideo: CSIC.

Coll, M., & Barité, M. (2015). *Aspectos de lexicografía teórica y práctica: una mirada desde el Río de la Plata*. Montevideo: FHCE.

Coll, M., & Duarte, A. (2017). Tratamiento lexicográfico de voces especializadas: el caso de virus/virus. En S. Álvarez Catalá, & M. Barité. *Teoría y praxis en Terminología*. (pp.161-176). Montevideo: CSIC.

Colombo, S., & Barité, M. (2015). Tres enfoques de bias en Organización del Conocimiento: bias nesturo, bias negativo y bias positivo. *Brazilian Journal of Information Science*, 9(2), 9-13.

Comesaña, D. (2014). Modelo conceptual de información geográfica. *Revista Cartográfica - IPGH*, (90), 71-79. Recuperado de http://comisiones.ipgh.org/CARTOGRAFIA/rca/RCA90_Digital.pdf

Comesaña, D. (2015). *Modelo conceptual de información geográfica para la IDE – Uruguay*. (Tesis de maestría). Universidad de la República, Facultad de Información y Comunicación, Uruguay.

Comesaña, D. (2017). Explorando el Anáforas: minería de datos a través del QDA Mine Lite y estudio de los modelos semánticos aplicables. *Informatio*, 22(1), 3-12. Recuperado de <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/191/281>

Comité Gestor del Sistema de Información y Comunicación del Sector Educativo del MERCOSUR (CGSIC), Grupo de Trabajo de Terminología (GTT). *Banco de datos terminológicos del Sector Educativo del MERCOSUR (SEM)*. [Banco de datos]. Recuperado de <http://www.edu.mercosur.int/es-ES/banco-de-dados-terminologicos.html>

Díaz Costoff, A. (2015). *Competencias en información en estudiantes tesistas de grado de la carrera Medicina Veterinaria de la Facultad de Veterinaria (UdelaR)*. (Tesis de maestría). Universidad de la República, Facultad de Información y Comunicación, Uruguay.

Díaz Ocampo, L. (2012). Análisis del factor tecnológico desde las perspectivas de Lewis Mumford, Herbert Marcuse, Daniel Bell y su relación con la política de información. *Informatio*, 12, 45-59.

Díaz Ocampo, L. (2017). *Políticas públicas de información: estudio exploratorio sobre el alcance y contenido de las políticas de información en centros educativos públicos de enseñanza media situados en contextos vulnerables*. (Tesis de maestría).

Universidad de la República, Facultad de Información y Comunicación, Uruguay.

Fontans, E. (2015). La visibilidad de La ciudad letrada de Ángel Rama en la literatura de corriente principal (base WOS). *EncontrosBibli*, 20(44), 89-104.

Fontans, E., Aguirre-Ligüera, N., & Vienni, B. (2015). *Una mirada a la interdisciplina desde los estudios métricos de la información y el análisis de redes sociales. Estudio de caso: Centro Interdisciplinario en Nanotecnología y Física y Química de los Materiales (CINQUIFIMA) del Espacio Interdisciplinario*. Trabajo presentado en las 4tas. Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en Bibliotecología, La Plata, Argentina.

Fontans, E., Simón, L., & Ceretta Soria, M.G. (2015). Acceso a la producción científica financiada con fondos públicos: el caso de los investigadores del área social del SNI de Uruguay. *Interciencia*, 40(9), 588-595.

Fontans, E., Sosa, B., Aguirre-Ligüera, N., Guedes, P., & Achkar, M. (2017). *La vinculación de las multinacionales agroindustriales con la investigación en agroquímicos: el caso del glifosato en la base Web of Science (WOS)*. Trabajo presentado en las 5tas. Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en Bibliotecología, La Plata, Argentina.

Fuster, Y. (2011). Sociedad de la Información y literacidad crítica: implicancias en la formación del profesional de la información. *Informatio*, (14/16), 62-76. Recuperado de <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/97/161>

Fuster, Y. (2014). Análisis de planes estratégicos: una propuesta de aula utilizando herramientas de cognición situada. *Informatio*, 19, 42-58. Recuperado de <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/162/242>

Fuster, Y. (2015). La evaluación integrada a la enseñanza: redireccionando una propuesta de parcial junto a los estudiantes de la Licenciatura en Bibliotecología. *Revista Bem Legal*, 5(2), 173-182.

Fuster, Y. (2016). El texto académico como género discursivo y su enseñanza en la educación terciaria. *Palabra Clave*, 5(2). Recuperado de <http://www.palabraclave.fahce.unlp.edu.ar/article/view/PCv5n2a02/7213>

Fuster, Y. (2018a). El silencio como rasgo: el shhhhtereotipo del bibliotecólogo en la construcción de la identidad de la profesión. *Linguagem & ensino*, 21, 413-430. Recuperado de <http://www.rle.ucpel.tche.br/index.php/rle/article/view/2018/1161>

Fuster, Y. (2018b). *Palabras en diálogo. Percepciones sobre las prácticas letradas de los estudiantes de la Licenciatura en Bibliotecología*. (Tesis de maestría). Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Uruguay.

Fuster, Y., & Romani, D. (2018). Enseñanza e investigación, un contrapunto posible: la experiencia en Planeamiento en el área de la información. *Información, Cultura y Sociedad*, 38,147-156.

Gorosito López, A., & Szafran Maiche, P. (2010). Gestión de recursos culturales en bibliotecas comunitarias: una propuesta de servicio. *Serie Bibliotecología y Gestión de Información*, (55), 1-37.

GTERM- FIC. (2017). *Base de datos de diccionarios uruguayos "Daniel Granada"*. [Base de Datos]. Recuperado de <http://basedanielgranada.fic.edu.uy/>

Guedes, P., et al. (2017). *La producción de conocimiento interdisciplinario en la universidad de la República (Uruguay). Oportunidades y desafíos para el estudio de los encuentros entre disciplinas*. Trabajo presentado en las 5tas. Jornadas de intercambio y reflexión acerca de la investigación en Bibliotecología, La Plata, Argentina.

López Yezpe, J., & Sabelli, M. (2013). Library, Documentation and Information Sciences in Ibero America: towards a conceptualization and consensual definition. *Revue de l'enssib*, (1),1-11. Recuperado de <http://bbf.enssib.fr/revue-enssib/consulte/revue-2013-01-006>

Madrid, I., & Quesada, G. (2010). Mercado laboral de los licenciados en Bibliotecología en Uruguay. *Hélice: revista venezolana de ciencias de la información*, 2(1), 1-15. Recuperado de <http://gruporevistacientifica.blogspot.com/2014/06/madrid-isa-bel-quesada-gabriela-2010.html>

Pérez Giffoni, M.C., & Sabelli, M. (2010). *Los estudios de usuarios de información: construcción de una línea de investigación y docencia en el Uruguay*. Montevideo: Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines (EUBCA).

Piccini, J., Villar Anllul, M.A., & Ramos, L. (2011). El muestreo: técnica al servicio de la valoración documental. *Informatio*, (14/16), 45-61. Recuperado de <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/96/160>

Piccini, J., Ramos, L., & Villar Anllul, M.A. (2013). El muestreo alfabético visto desde el muestreo estratificado: comentarios y consecuencias. *Informatio*, 18(1), 3-20. Recuperado de <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/132/194>

ca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/132/194

Piccini, J., Ramos, L., & Villar Anllul, M.A. (2014). Muestreo sistemático-agrupado: una alternativa para mejorar el muestreo alfabético en poblaciones documentales. *Boletín de ANABAD*, LXIV(1), 141 -151.

Picco, P., et. al. (2014). La comunicación científica en Uruguay: estudio de las publicaciones de los investigadores activos del sistema nacional de investigadores (2009-2010). *Transinformação*, 26(2), 156-165.

Pinto, A. L., Paredes, A., & Fontans, E. (2016). La visibilidad científica internacional de teorías latinoamericanas: el caso de la teología de la liberación en Web of Science (1970-2013). *Iberoamericana*, XVI(63), 111-117.

Quesada, G. (2016). *Las bibliotecas en las escuelas de tiempo completo en Uruguay ¿se integran al proyecto pedagógico?* (Tesis de maestría). Universidad de la República, Facultad de Información y Comunicación, Uruguay.

Rauch, M., & Barité, M. (2017). Glosario de Terminología. En S. Alvarez Catalá, & M. Barité (Eds.), *Teoría y praxis en Terminología*. (pp.197-218). Montevideo: CSIC.

Sabelli, M. (2000). *United Colors of Information Science: entre definiciones y creatividad en los tiempos de cambio*. En EUBCA (Ed.). IV Encuentro de Directores y III de Escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información del Mercosur (pp.155-162). Montevideo: EUBCA.

Sabelli, M. (2006/2008). La información en las ciencias bibliotecológicas y de información en Uruguay: construyendo una concepción integradora de la investigación, la enseñanza y la extensión universitaria. *Informatio*, (11/13), 39-62. Recuperado de <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/80/146>

Sabelli, M. (2008a). *La información y el ciudadano en el entorno de la sociedad de la información: percepción de los actores políticos y sociales en el Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Sabelli, M. (2008b). La investigación en Bibliotecología y su impacto en Uruguay: percepción de la comunidad universitaria y profesional. En E. Sanz Casado, S. Gorbea Portal, & M.L. Lascurain Sánchez (Eds), *Memoria del VIII Encuentro Asociación de Educadores e Investigadores de Bibliotecología, Archivología, Ciencias de la Información y de la Documentación Iberoamérica y el Caribe (EDIBICIC)*, México, 2008. *La dimensión docente e investigadora de las ciencias de la información*

y de la documentación en Iberoamérica: diagnóstico regional. (pp. 445-458). México: UNAM, Centro de Investigaciones Bibliotecológicas.

Sabelli, M. (2010). Library and information sciences in the information disciplines environment: towards integrative models of disciplines, professional community and information and communication public policies. *Information Research*, 15(4). Recuperado de <http://www.informationr.net/ir/15-4/colis720.html>

Sabelli, M. (2012). Information behaviour among young women in vulnerable contexts and social inclusion: the role of social mediators. *Information research*, 17(4). Recuperado de <http://www.informationr.net/ir/17-4/paper545.html#W6AiyM5KiM8>

Sabelli, M. (2013a). Investigaciones sobre el comportamiento informativo de adolescentes y jóvenes en situación vulnerable: hacia una información inclusiva en Uruguay. En J.J. Calva González (Coord.), *Usuarios de la información en diferentes comunidades académicas y sociales: investigaciones*. (pp. 77-104). México D.F.: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información-IIBI.

Sabelli, M. (2013b). Los servicios de información para las comunidades locales en situación desfavorable: las políticas de información y el rol de los actores políticos y sociales. En A. Cuadrado Castellón, (Coord.). *Gestión de información y conocimiento: herramientas útiles para el desarrollo local y comunitario*. (pp. 90-115). Madrid: Fundación Ciencias de la Documentación.

Sabelli, M. (2013c). *Las políticas públicas de información para la inclusión social: los retos de las brechas digitales e informativas en los países*. Trabajo presentado en la VI Conferencia internacional sobre brecha digital e inclusión social, FLACSO - Instituto Agustín Millares de Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid - el Programa PROSIC de la Universidad de Costa Rica - IBICT de Brasil, Quito, Ecuador.

Sabelli, M. (2014a). La investigación sobre el comportamiento informativo de adolescentes y jóvenes: un enfoque interdisciplinario para la inclusión social. En H. Castro Silva Casarin (Org.), *Estudos de usuários da informação*. (pp. 47- 96). Brasília: The-saurus.

Sabelli, M. (2014b). Health care information for youth in vulnerability contexts: designing a website with an interdisciplinary and participatory approach. *Information research*, 19(4). Recuperado de <http://InformationR.net/ir/19-4/isis/isicps6.html>

Sabelli, M. (2015a). Los adolescentes y el acceso uso de un sitio web sobre salud diseñado desde la investigación universitaria. En M. Sabelli, & J. Rasner, (Comp.). *Estrategias de información y comunicación en salud centradas en adolescentes*. (pp. 215-239). Montevideo: CSIC, Udelar.

Sabelli, M. (2015b). Los mediadores de los servicios de salud: percepción sobre el flujo de información /comunicación y el comportamiento informativo de los jóvenes y adolescentes. En M. Sabelli, & J. Rasner, (Comp.), *Estrategias de información y comunicación en salud centradas en adolescente*. (pp.97-132). Montevideo: CSIC, Udelar.

Sabelli, M. (2016a). La investigación y enseñanza de posgrado sobre comportamiento informativo en Uruguay: avances en el periodo 2011-2012. En J.J. Calva (Coord.), *Comunidades de usuarios, necesidades de información y servicios bibliotecarios: investigaciones* (pp.167- 190). Ciudad de México: IIBI-UNAM.

Sabelli, M. (2016b). Social mediators and inclusive information: communication flow of healthcare information among adolescents in vulnerable communities. *Information research*, 21(4). Recuperado de <http://www.informationr.net/ir/21-4/isis/isic1608.html>

Sabelli, M. (2016c). *The concepts information and communication: perspectives from the academic communities of information, communication and computer engineering sciences*. Trabajo presentado en CoLIS 9 Ninth Conceptions of Library and Information Science, Uppsala Universitet, Suecia.

Sabelli, M. (en prensa). La investigación en Ciencias Bibliotecológicas y de la Información en Uruguay, 2009 -2013: perspectivas desde el Instituto de Información de la Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República, Uruguay. En S. Gorbea Portal (Org.), *Seminario Iberoamericano sobre desarrollo disciplinar en Ciencias Bibliotecológica y de la Información*. México: IIBI, UNAM.

Sabelli, M., et. al. (2014). Developing electronic information resources to promote social inclusion of vulnerable communities in Uruguay. In Nasser Al-Suqri, L. L. Lillard, N. Eid Al-Saleem, (Org.), *Information access and library user needs in developing countries*. (pp. 94-109). Hershey PA: IGI Global.

Sabelli, M., & Bercovich, I. (2018). Comportamiento informativo de estudiantes en Bibliotecología: la satisfacción de necesidades de información. *Investigación Bibliotecológica*, 32(75), 183-222.

Sabelli, M., Duarte, A., González Teruel, A., Rocha, C., & Ávila Araujo, C. (Setiembre, 2016). *Práticas pedagógicas na área de usuários da informação em três universidades iberoamericanas = Las prácticas pedagógicas en el área de usuarios de la información en tres universidades iberoamericanas*. Trabajo presentado en el XI Encuentro de Directores y X de Docentes de Escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información del MERCOSUR (EBCIM): Bibliotecología en diálogo con Archivología y museología: desafíos y Diálogos en los centros culturales, Belo Horizonte, Brasil.

Sabelli, M., & Rasner, J. (Comp.). (2015). *Estrategias de información y comunicación en salud centradas en adolescentes*. Montevideo: CSIC, Udelar.

Sabelli, M., Rasner, J., Pérez Giffoni, M.C., & Álvarez Pedrosian, E. (2013). The information and communication strategies focused on young people and adolescents within the field of public health. En M.M. Cruz- Cunha, I. M. Miranda, & P. Goncalves (Eds.), *Handbook of research on ICT's and management systems for improving efficiency in healthcare and social cares*. (pp. 247-267). Hershey, PA, USA: IGI Global.

Sabelli, M., & Rodríguez Lopater, V. (Comp.).(2012). *La información y las jóvenes en contextos desfavorables: construyendo puentes para la inclusión social desde la investigación*. Montevideo: CSIC, Udelar.

Sabelli, M., Rodríguez Lopater, V., Bercovich, B., & Szafran Maiche, P. (2012). Las brechas informativas y digitales de las mujeres jóvenes y adolescentes en situación vulnerable. En CSEAM, (Orgs.). *Laboratorio barrial de experiencias: Programa Integral Metropolitano*. (pp.32-53). Montevideo: CSEAM.

Sabelli, M., & Szafran Maiche, P. (Agosto, 2014). The librarian as agent of change in context of social vulnerability: an experience with young women in Uruguay. In *Women, Information and Libraries Special Interest Group*. Simposio llevado a cabo en el Congreso Mundial de Bibliotecas e Información de IFLA, 80ª Conferencia, Lyon, Francia.

Scolari C. A., (Ed.). (2018). *Teens, media and collaborative cultures: exploiting teens' transmedia skills in the classroom = Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas: aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.

Simón, L., & Barité, M. (2017). Vocabulary control and its contribution to research:

the case of agrarian sciences in Uruguay. In J.A. Chaves Guimarães, & V. Dodebei (Orgs.), *Knowledge organization and cultural diversity*. (pp. 365-372). Pernambuco: ISKO-Brasil; UFPE

Szafran Maiche, P. (2010). Instrumentación del centro de documentación Red/Centro Sur. En CLAEH, & Proyecto Viví Cultura. *La construcción de conocimiento en cultura: hacia una red de profesionales y académicos de la cultura y centro de documentación*. (pp. 125-143). Montevideo: CLAEH

Szafran Maiche, P. (2012). El multiculturalismo desde la perspectiva conceptual de Slavoj Žižek y su aplicación a las bibliotecas públicas como objeto de estudio. *Informatio*, 17, 33-44. Recuperado de <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/126/174>

Szafran Maiche, P. (2016a). Información, comunicación y cultura en la gestión local: la experiencia municipal en un territorio de vulnerabilidad de la ciudad de Montevideo. *Investigación Bibliotecológica*, 30(70), 19-39. Recuperado de <http://rev-ib.unam.mx/ib/index.php/ib/article/view/57597/51744>

Szafran Maiche, P. (2016b). Las bibliotecas populares en el escenario cultural de Amé-

rica Latina: las experiencias de Argentina y Uruguay. *A contracorriente*, 13(3), 161-181. Recuperado de <https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/1447>

Temesio, S. (2012). Modelo conceptual de archivos: caso de estudio ICAATOM". *Informatio*, 17, 9-31. Recuperado de <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/126/174>

Temesio, S. (2013). Interoperabilidad de la información en el gobierno electrónico. *Acervo Revista do Arquivo Nacional*, 26(2), 189-206.

Temesio, S. (2014a). El derecho de autor en el entorno digital: reflexiones de un profesional de la información. *Informatio*, 19(1), 25-51. Recuperado de <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/147/225>

Temesio, S. (Setiembre, 2014 b). *Aplicaciones informáticas de software libre en archivos: una visión integradora*. VI Encuentro Latinoamericano de Bibliotecarios, Archivistas y Museólogos, Medellín, Colombia.

Temesio, S. (2015a) Metadatos de datos abiertos: estudio de caso en Uruguay. *BiD: textos universitarios de biblioteconomía y*

documentación, 34, jun. Recuperado de <http://bid.ub.edu/es/34/temesio.htm>

Temesio, S. (2015b). Metadatos para recursos educativos. *Palabra clave*, 5(1). Recuperado de <https://www.palabraclave.fahce.unlp.edu.ar/article/view/PCv5n1a03/6907>

Temesio, S. (2015c). Metadatos OBAA para objetos de aprendizaje: perfil accesibilidad. En Espacio Interdisciplinario, Udelar. *clave inter 2014: educación superior e interdisciplinaria*. (pp. 181-190). Montevideo: Espacio Interdisciplinario, Udelar.

Temesio, S. (2016). Educación inclusiva: retos y oportunidades. *RED: Revista de Educación a Distancia*, 15(51). Recuperado de <https://www.um.es/ead/red/51/temesio.pdf>

Temesio, S. (2017a). Metadatos de accesibilidad en recursos educativos: análisis y propuesta. *Palabra Clave*, 7(1). Recuperado de <https://www.palabraclave.fahce.unlp.edu.ar/article/view/PCe040/8865>


Temesio, S. (2017b). Metodología de investigación en humanidades digitales. *Revista digital Universitaria UNAM*, 18(1). Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.18/num1/art01/>

La investigación cubana en Ciencias de la Información: el caso de los estudios de postgrado (2008-2018)

Cuban research in Information Sciences: The case of postgraduate studies (2008-2018)

Mayra M. Mena Mugica: Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, Cuba.


mmena@fcom.uh.cu

 0000-0001-8343-4274

Radamés Linares Columbié: Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, Cuba.


radames@fcom.uh.cu

rlinares@infomed.sld.cu

 0000-0003-3183-9194

Yelina Piedra Salomón: Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, Cuba.

yelinapiedra@fcom.uh.cu

 0000-0002-5829-3374

Cómo citar: Mena Mugica, M. M.; Linares Columbié, R.; & Piedra Salomón, Y. (2019). La investigación cubana en Ciencias de la Información: el caso de los estudios de postgrado (2008-2018). *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(2), 212-231.

Recibido: 15 de agosto de 2018

Revisado: 3 de septiembre de 2018

Aceptado: 14 de enero de 2019

Mayra M. Mena Mugica
Radamés Linares Columbié
Yelina Piedra Salomón

RESUMEN

Objetivo: Se examinó el estado de la investigación en las Ciencias de la Información (CI) en Cuba, a partir de una incursión empírica en las tesis de maestría y doctorado defendidas entre los años 2008 y 2018.

Diseño/Metodología/Enfoque: Se emplearon indicadores bibliométricos de producción y colaboración científica, combinados con técnicas de análisis de redes sociales.

Resultados/Discusión: Los resultados de producción apuntaron al alto carácter aplicado de las investigaciones y a su diversidad temática. La solución de problemas informacionales en los sectores de la educación superior fue el elemento más explorado en las tesis de doctorado. Mientras que las tesis de maestría se concentraron en los sectores empresarial, salud pública, así como otras instituciones de información. Con respecto a las relaciones de colaboración establecidas para la ejecución de las investigaciones, se detectaron diferencias sustanciales; dado que en las tesis de maestría son incipientes, mientras que en las de doctorado hubo fuertes relaciones con la Universidad de Granada, España.

Conclusiones: El estudio de las tesis de posgrado de CI defendidas en Cuba confirma que es un campo profesional típicamente femenino, concentrado temáticamente en la alfabetización informacional, la evaluación de bibliotecas universitarias, la gestión documental, de información y del conocimiento en las organizaciones, y las investigaciones métricas. Los patrones de colaboración reflejan que la tutoría requiere ser perfeccionado.

Originalidad/Valor: Este estudio ofrece información sistematizada, actualizada y relevante para la proyección estratégica de la formación cubana de postgrado en CI.

Palabras clave: Ciencias de la Información; Investigación de posgrado; Cuba; Tesis; Bibliometría.

ABSTRACT

Objective: The state of Cuban research in the Information Sciences field was examined from an empirical incursion in the master's and doctoral thesis defended between 2008 and 2018.

Design/Methodology/Approach: Bibliometric indicators of production and scientific collaboration combined with social network analysis techniques are used.

Results/Discussion: In terms of output, the results pointed to the high applied character of the investigations and to a thematic diversity. The research potential focuses on the solution of information problems in the

higher education sectors, in the case of the PhD thesis. In the case of the master's degree, it focuses mainly on the business sectors, public health and the information institutions themselves. Regarding the scientific relationships established for conducting investigations, substantial differences are detected in the levels of postgraduate training. In the master's degree, they are incipient while in the doctorate important relations were developed with the University of Granada, Spain.

Conclusions: *The study of defended thesis in the postgraduate training programs in CI in Cuba confirms a female professional field, thematically focused on information literacy, the evaluation of university libraries, document, information and knowledge management in organizations and metric research. With patterns of collaboration for tutoring that demand to be perfected.*

Originality/Value: *Obtaining systematized, updated and relevant information for the strategic projection of the postgraduate Cuban training in Information Sciences.*

Keywords: *Information Sciences; Postgraduate research; Cuba; Thesis; Bibliometrics.*

Introducción

Ciencias de la Información: formalización e investigación

La Archivística, Bibliotecología y Ciencia de la Información integran un campo académico y profesional que, en Cuba, se denomina Ciencias de la Información. Este espacio tiene la peculiaridad de considerar tanto la autonomía de las materias que la componen como la interacción existente entre las mismas. Por ello, las consideraciones que siguen se detienen en lo específico de cada una de las áreas de estudio que conforman el campo.

La particularización y segmentación disciplinar del conocimiento se establece desde el siglo XIX como el procedimiento organizativo del saber, conduciendo a la obtención de conocimientos y saberes particulares. Es en este escenario de desarrollo científico, y a la saga de las ciencias naturales, que dentro de los estudios de la información y el documento se formalizan como disciplinas la Archivística y la Bibliotecología. Estos procesos de constitución disciplinar fueron el resultado de diversos eventos propios de dicha coyuntura epocal. Es así como durante la primera mitad del siglo XIX se producen algunas de las señales que permiten identificar la existencia de la Bibliotecología como un campo profesional. Por ejemplo, en Estados Unidos se funda la primera organización profesional nacional denominada *American Library Association* (ALA, en inglés). También se inaugura la primera escuela de bibliotecología de nivel universitario en la Universidad de Columbia en 1877, y se lanza la *Library Journal* como primera publicación profesional. A ello se añaden la aparición de normas, reglas, técnicas y procedimientos orientados todos a la consolidación del aspecto central de la disciplina emergente, la práctica bibliotecaria (Tanus, 2016)

De otra parte, la Archivología, cuyo nacimiento disciplinar se forja alrededor de la sistematización del principio de procedencia y orden natural de los documentos, se concibe como una ciencia auxiliar de la historia enfocada en la preservación de fuentes para la investiga-

ción y la memoria histórica sistematizadas en los llamados archivos históricos nacionales (Silva, 2009). Este primer momento disciplinar, aún con la asunción del ya mencionado principio, no trasciende el practicismo y su consiguiente normatividad y tecnicismo, elementos antes ya vistos en el campo bibliotecológico.

Llegado el siglo xx, su segunda mitad permite asistir al nacimiento de una nueva área de estudios, ahora de carácter explícitamente informacional. En los Estados Unidos, concretamente a partir de 1962, se funda y desarrolla la denominada Ciencia de la Información, alentada por el profundo cambio informacional de ese momento, así como por la aparición de invenciones tecnológicas medulares para el nuevo saber (tecnologías computacionales) y por una especial situación geopolítica (Linares Columbié, 2018).

La formalización de los cuerpos de conocimientos antes mencionados, encuentran especial institucionalización en los medios académicos en la medida que éstos tienen como propósito esencial el desarrollo de la investigación y la producción de conocimientos para una determinada área de estudios sea esta de carácter disciplinar, como la Archivología y la Bibliotecología, o interdisciplinar, como la Ciencia de la Información.

En el caso de las Ciencias de la Información, los procesos de investigación se inician en la primera mitad del siglo xx, en la *Graduate Library School* de la Universidad de Chicago, en la que se desarrolla un fuerte movimiento que postulaba la búsqueda y necesidad de una Bibliotecología científica que se alejara de las posiciones tecnicistas que distanciaban a la disciplina de un basamento científico, impulsadas por la pionera Universidad de Columbia. En este marco, la *Graduate Library School* de Chicago creó, en 1928, el primer programa doctoral en Bibliotecología (Vieira y Lucas, 2018), instituyendo la investigación como una de las dimensiones esenciales del quehacer bibliotecario y poniendo especial énfasis en la investigación doctoral como el proceso por excelencia para la producción de conocimientos; en tanto que los programas de doctorado constituyen el principal elemento de legitimación universitaria y científica para una comunidad (Delgado López-Cózar, 2002).

Amén de los ámbitos universitarios, cabe señalar, que la Ciencia de la Información incorporó la investigación como un componente esencial desde sus años fundacionales, siendo quizás uno de sus exponentes más significativos la publicación en 1968 de uno de los textos seminales de esta área de estudios: *“Information Science: What is it?”*, de la autoría de Harold Borko (1922-2012), uno de los padres fundadores de la Ciencia de la Información. En dicho texto pionero, Borko ya aborda los temas relacionados con las investigaciones y las aplicaciones propias de ese campo. Posterior a esta declaración inicial, la Ciencia de la Información se ha caracterizado como una de las áreas más productivas en el terreno de la investigación dentro del campo de la información y el documento (Borko, 1968).

En el ámbito cubano la investigación en Ciencias de la Información se relaciona directamente con la institucionalización del campo, como resultado de un proceso marcado por las especificidades propias del contexto nacional. Así, los presupuestos esenciales de la institucionalización, tales como el diseño de programas de formación, el surgimiento de las asociaciones gremiales, la aparición de las

“En los Estados Unidos, concretamente a partir de 1962, se funda y desarrolla la denominada Ciencia de la Información, alentada por el profundo cambio informacional de ese momento, así como por la aparición de invenciones tecnológicas...”

revistas científicas, y la realización de eventos profesionales, entre otros, solo se produjeron en Cuba a partir de 1902, fecha en que se produce el fin de la dominación colonial española.

A partir de este momento comienzan a aparecer señales indicativas de la existencia e institucionalización del campo, aunque con un papel predominante de las instituciones tipificadoras; creándose en los primeros años de la independencia cubana, la biblioteca y el archivo nacional; al tiempo que aparece un número considerable de bibliotecas de diversos tipos, se funda una de las asociaciones profesionales, surgen revistas propias de estos espacios y se inicia el desarrollo de una formación específica de profesionales (Pérez Matos, 2005).

Es importante señalar que desde la primera mitad del siglo xx y en adelante la denominada investigación bibliográfica o documental, no siempre considerada como tal, logró tener un desarrollo notable en las instituciones bibliotecarias cubanas, teniendo como objetivo esencial la elaboración de repertorios bibliográficos. La historia bibliotecaria cubana es rica en productos de este tipo, al punto de reconocerse este como el primer período de actividad investigativa en las Ciencias de la Información en Cuba.

Sin embargo, es preciso apuntar que a partir de los cambios políticos, económicos, sociales, científicos y culturales acaecidos con el triunfo de la revolución cubana en 1959, se produce un giro radical en el campo informativo y documental, haciéndose posible aludir a la existencia de una expansión de las investigaciones en este espacio. El segundo momento de las investigaciones en Ciencias de la Información en Cuba es posible ubicarlo en torno a los años 80 del siglo xx, como expresión de un marcado cambio de la realidad informacional y documental cubana. Esto es visible desde aspectos tales como la expansión del campo, la existencia de problemas teóricos y prácticos de imprescindible solución investigativa, el paulatino desarrollo de la actividad posgraduada en el ámbito académico, así como los cambios a nivel global. (Pedroso, 2004)

Las investigaciones en esta etapa se colocan con relativa importancia para la totalidad del campo informacional y documental del país, aunque su liderazgo se va a localizar en determinadas instituciones y en el terreno académico. Ello se hace evidente con la creación del departamento de investigaciones en la Biblioteca Nacional de Cuba, que logró programar y desarrollar una significativa política de investigaciones en el espacio bibliotecario. Por otra parte, la Universidad de La Habana impulsa notablemente la actividad posgraduada, propiciando el desarrollo investigativo propio de este nivel de enseñanza (Pérez Matos, 2007)

Sin embargo, es preciso apuntar que la valoración de la investigación que se propone realizar el presente artículo solo abordará un instante de ese devenir investigativo, con el propósito de apreciar el estado actual de la actividad. Con tal propósito se realiza una incursión empírica en dos áreas de especial relevancia de la investigación en las Ciencias de la Información en Cuba, las tesis de maestría y de doctorado defendidas en el periodo comprendido entre los años 2008 y 2018.

Tal propósito se sustenta en las ideas de Jiménez-Contreras *et al.* (2014) y Sánchez Jiménez *et al.* (2017), quienes consideran que las crecientes facilidades de acceso a este tipo de literatura científica

y la disponibilidad de datos sobre su producción han alentado a tomarlas en cuenta. Por otra parte, las tesis explicitan las fuentes bibliográficas y los procedimientos metodológicos de una manera más rigurosa que otros productos de la investigación académica, además de representar la instancia fundamental de objetivación de los procesos de reproducción y renovación de un campo académico (Fuentes-Navarro, 2007). Asimismo, ofrecen miradas exclusivas a partir de la develación de las lógicas de investigación e instrucción dentro de las instituciones que producen conocimiento en el campo objeto de estudio (Finlay *et al.* 2012), y son determinantes en la exploración del desarrollo disciplinar (Sugimoto *et al.*, 2011; Delgado López-Cózar *et al.*, 2006; Zong *et al.*, 2013; Jiménez-Contreras *et al.*, 2014; Shu *et al.*, 2016; Sánchez-Jiménez *et al.*, 2017).

En consecuencia, son varios los estudios en los que se ha sistematizado la investigación en el campo informativo-documental a partir de las tesis defendidas en los diferentes programas de formación posgraduada (Delgado López-Cózar *et al.*, 2006; Sugimoto *et al.*, 2011; Ortíz-Sánchez y Martín-Moreno, 2011; Rana, 2011; Finlay *et al.*, 2012; Zhong *et al.*, 2013; Jiménez-Contreras *et al.*, 2014; Maity y Hattua, 2015; Cárdenas-Berrio y Rivera, 2016; Shu *et al.* 2016; Sánchez Jiménez *et al.*, 2017; Piedra-Salomón y Ponjuán Dante, 2018. Esta gama de investigaciones, generadas todas en diferentes contextos geográficos del ámbito de la Bibliotecología y Ciencias de la Información, emplean el análisis bibliométrico y de redes sociales en diferentes períodos de tiempo, en pos de la identificación de temas, escuelas científicas y redes académica en España; las tendencias de investigación en universidades de la India, el mapeo de la estructura intelectual de la investigación doctoral en China y Norteamérica a partir de novedosas técnicas de análisis de co-palabras; el examen temático de la formación doctoral cubana, así como el análisis bibliométrico utilizado como estrategia metodológica a los conceptos bourdieuanos de campo, capital cultural y *habitus* inherentes a la sociología del conocimiento. Todas constituyen antecedentes directos de la presente contribución.

Metodología

El presente estudio es de carácter descriptivo, longitudinal y retrospectivo de las tesis defendidas en los programas de maestría y doctorado en Ciencias de la Información en Cuba (2008-2018). Fueron recuperadas y analizadas 257 tesis, que presentan la totalidad de las defendidas en dicho periodo y modalidad de estudios. Ello fue posible ya que, para ambas formas de posgrado, maestría y doctorado, el proceso de depósito de las tesis está supeditado al de expedición de títulos de graduados por parte de la Secretaría Docente Universitaria. En consecuencia, todas las tesis son depositadas previamente a su defensa, tanto en la biblioteca de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, como en la Central Universitaria. Esta última facilita la consulta a través del repositorio institucional universitario contribuyendo, sin duda alguna, a la divulgación de los resultados de investigación posgraduada.

Esta rigurosa forma de depósito y sus facilidades para la consulta de los resultados nos alentaron a optar por este tipo de fuente que,

por otra parte, al cerrar el ciclo de la culminación de los procesos de investigación propios de los estudios de posgrado, se convierten en evidencias esenciales de conocimiento materializado en producción científica. Esto, en el caso de Cuba, se hace especialmente importante pues, como apunta Martínez-Rodríguez (2014), no son numerosos los resultados de investigación postgraduados que se traducen en artículos científicos publicados. Asimismo, la elección de las tesis permitió valorar el estado de la investigación postgraduada y detectar cubrimientos y vacíos en la consecución y sistematización de las líneas de investigación, al tiempo que se detectaban las principales tendencias de esta.

Asimismo, para el completamiento de la fuente de datos a utilizar se consultaron los listados de tesis de maestría defendidas en Bibliotecología y Ciencias de la Información de cada una de las ediciones y el registro de certificados emitidos por la Comisión Nacional de Grado Científico, para el caso de las tesis doctorales. En consecuencia, y siguiendo la modalidad de estudios, la muestra analizada estuvo conformada por 198 tesis de maestría y 59 tesis doctorales, 50 de ellas pertenecientes al programa curricular y 9 a la modalidad libre.¹ Todas fueron descargadas a una base de datos creada en el gestor de referencias bibliográficas EndNote® x.8, con el propósito de proceder posteriormente a la correspondiente normalización de los campos objeto de análisis. Una vez normalizados los campos, se procedió a la creación de listados de frecuencia de acuerdo con los indicadores analizados, los cuales se exportaron a ficheros de texto que, posteriormente, se procesaron con Microsoft Excel y Tableau Public 10.5, con el propósito de generar las tablas y gráficas correspondientes. Se utilizó además el programa Bibexcel (Olle Persson, Universidad de Umeå, Suecia) para realizar los conteos de frecuencia, la generación de matrices y el análisis de la red de cotutoría, las cuales se procesaron posteriormente con UCINET 6.175. La representación visual final se realizó con los programas NetDraw 2.38 y VOSviewer 1.6.7. Los indicadores de producción y de colaboración científica utilizados son mostrados en la tabla 1.

Resultados y discusión

La maestría en Bibliotecología y Ciencias de la Información

La maestría en Bibliotecología y Ciencias de la Información se inició en el año 2000 y resultó ser la primera experiencia de esta modalidad de estudios en las Ciencias de la Información en Cuba. Articulada por profesores del Departamento del mismo nombre, y el Instituto de Información Científica Técnica (IDICT), con la maestría se propuso formar profesionales capaces de ser agentes de cambio que lograran transformaciones de impacto social en los servicios de información, la docencia y la investigación en el país. Asimismo, la Maestría ofreció a los maestrandos elementos de orden conceptual, metodológicos y técnicos en relación con la creación e implementación de ofertas de información, el uso de las más avanzadas tecnologías de información y de técnicas gerenciales, con el objetivo de que se desempeñaran exitosamente en cualquier esfera de sus diversas responsabilidades éticas y sociales.

1. La modalidad denominada "Libre" consiste en la inscripción en el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) de un tema de investigación, su desarrollo y defensa ante un tribunal nacional integrado por relevantes especialistas del campo objeto de estudio, en aras de obtener resultados relevantes y novedosos para el desarrollo del país.

Tabla 1. Indicadores utilizados en el estudio.

Indicadores		Definición conceptual
Producción	Tesis de maestría y doctorado defendidas	Total de tesis (Ndoc) de maestría y doctorado de CI defendidas entre 2008-2018
	Género de los graduados	Proporción de hombres (Ndoch) y mujeres (NdocM) graduados en los programas de maestría y doctorado en CI en Cuba
	Evolución cronológica	Distribución de graduados (Ngrad) por años en maestría y doctorado en el período en cuestión. Se corresponde con el número de tesis defendidas en cada año.
	Tutoría	Número de tutores (Ntut) que participan en la conducción de las tesis. Puede ser simple (Ntut=1) o múltiple (Ntut ≥2)
	Procedencia de los tutores	Afiliación administrativa y/o metodológica de los tutores. Instituciones firmantes de los tutores durante el proceso de conducción de las tesis defendidas
	Sectores beneficiados con las investigaciones	Cantidad de tesis por esferas o espacios que, a partir de los resultados de las investigaciones realizadas en los programas de formación posgraduada, obtienen soluciones a diferentes problemáticas desde la perspectiva informacional
Colaboración científica	Tópicos investigados	Número de tesis defendidas según las líneas de investigación establecidas por el departamento de Ciencias de la Información de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana
	Patrones de colaboración para la tutoría (co-tutoría)	Relaciones establecidas por dos o más tutores para la conducción de las tesis. La centralidad de grado de los tutores se representa en la red con el tamaño del nodo y la fuente del nombre de cada tutor

Hasta el año 2018 se han realizado nueve ediciones de la maestría. Una de ellas en la República Bolivariana de Venezuela,² graduándose 252 maestrandos provenientes de todas las provincias del país y fundamentalmente de universidades, instituciones de información (bibliotecas, archivos, museos y centros de información), instituciones de la cultura, organismos de la administración central del Estado cubano y de los sectores de las tecnologías y las biotecnologías.

De acuerdo con la figura 1, hay mayor número de mujeres en los estudios de máster. Un comportamiento similar se da en los estudios de pregrado, pues este es un campo profesional de los llamados típicamente femeninos, y aunque en los últimos años se observa una tendencia al incremento de varones en las matrículas de los estudios de posgrado; aun el estereotipo sobre la profesión mantiene la preponderante femenina en matrículas. Consecuentemente este comportamiento muestra cifras similares en relación con las tutorías de tesis.

El diseño de la maestría potenció desde sus inicios la investigación como eje esencial de la formación. En tal sentido, el plan de estudios se estructuró en tres grandes módulos a saber, Módulo I, integrado por contenidos que cubren aspectos esenciales de las disciplinas de la carrera;³ Módulo II, dedicado a los contenidos considerados complementarios a los esenciales y el Módulo III, dedicado íntegramente a la investigación. Este último módulo condiciona que los maestrandos participen en cuatro seminarios de investigación en los que informan de sus avances. También deben publicar sus resultados en un artículo científico y participar en al menos un evento de la profesión. Asimismo, el módulo exige la presentación de dos informes de investigación, una tesina (al finalizar el Módulo I) y la tesis final, como requisito indispensable para obtener el título de Máster. La estructura de contenidos e investigación del plan de estudios puede apreciarse en el anexo 1.

Por otra parte, el proceso de investigación se articula a partir de las siguientes líneas de investigación:

2. Esta fue impartida para profesionales de las Ciencias de la Información pertenecientes a las regiones de Caracas, Barquisimeto y Valencia, así como provenientes del Centro de Información de la empresa PDVSA. Las asignaturas de estos módulos son: Epistemología de las Ciencias de la Información, Metodología de la investigación, Organización y representación de la información y el conocimiento, Gestión de información y el conocimiento, Gestión documental, Recuperación de la información, Plataformas tecnológicas de la información.

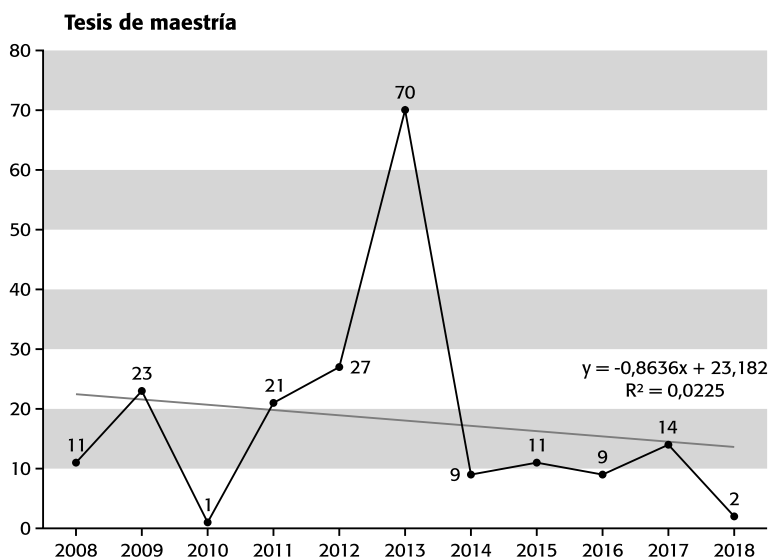
3. Las asignaturas de estos módulos son: Comportamiento y Alfabetización Informacional, Gestión de contenidos en ambiente digital, Evaluación y Auditorias de Información y el Conocimiento, Procesos de organización y representación de la información como evidencia, Perspectivas interdisciplinarias para los sistemas de información, Análisis de Información, Políticas Públicas y Patrimonio Documental, Sociología de la Información, Evaluación de la ciencia.

- Línea 1:** estudios teóricos e históricos en y de Ciencias de la Información (ETHCI),
Línea 2: formación y actuación profesional (FAP),
Línea 3: información y conocimiento para la ciudadanía y el desarrollo de la comunidad (ICCDC),
Línea 4: información, gobierno y administración pública (IGAP),
Línea 5: mediaciones en el campo informacional (MCI),
Línea 6: desarrollo organizacional de instituciones de información (DOII),
Línea 7: evaluación de las ciencias (EC),
Línea 8: perspectivas tecnológicas en el campo informacional (PTCI),
Línea 9: lenguajes y sistemas de organización de la información y el conocimiento (LSOIC).

Tesis de maestría: graduados por años

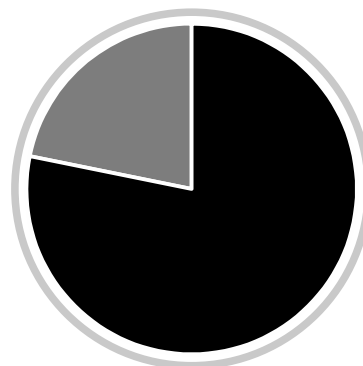
El número de graduados de la maestría en el período 2008-2018 fue de 198, siendo el 2013 el año de mayor productividad, con un total de 70 tesis presentadas. Ello se debió a la culminación de estudios de la edición de la maestría ofrecida en la República Bolivariana de Venezuela. Le siguen en productividad los años 2012, con 27, y 2009, con 23 graduados respectivamente. En el resto de los años, especialmente a partir del 2014, el promedio de graduados anuales fue de 9. El año de menor productividad resultó ser 2010, con un solo graduado, pues coincidió con el período final de la cuarta edición de la maestría. Los datos de graduados por año se muestran en la figura 2.

Figura 2. Distribución cronológica de las tesis de maestría defendidas (2008-2018).



En este punto es importante añadir que el comportamiento anteriormente descrito se corresponde con el identificado por Cárdenas-Berrio y Riviera (2016), quienes valoraron un período de tiempo menor (2005-2012). La presente investigación cubre un espacio temporal mayor, de ahí que haya sido posible detectar el año 2013 como

Figura 1. Proporción de mujeres y hombres graduados de la Maestría (2008-2018).



■ 78,10% Hombres
 ■ 21,80% Mujeres

punto de inflexión al tener en cuenta que a partir de aquí comienza a declinar irregularmente la cantidad de tesis de maestría defendidas. Aun cuando el comportamiento haya sido como se apuntó anteriormente, es posible compartir las aseveraciones de Cárdenas-Berrio y Rivera (2016) con respecto a las tesis defendidas como ejercicio de la culminación de estudios. De manera que a lo largo de todo el período evidencian las competencias adquiridas durante el proceso formativo, constituyen investigaciones que permiten una aportación de conocimientos científicos al campo, a la vez que un reconocimiento por constituir un capital objetivado y también institucionalizado que se expresa en la titulación, como producto del proceso de formación legitimado.

Tutoría y patrones de colaboración en las tesis de máster

El Comité de Maestría, órgano encargado de la conducción de esta modalidad de estudios, asigna un tutor a cada uno de los maestrandos con la doble función de supervisión del avance de las investigaciones y el seguimiento de los requisitos de calidad de las mismas y de sus informes finales. En el período analizado hubo un total de 42 tutores, de ellos 37 con el grado de Doctor y solo 5 con el de Máster.

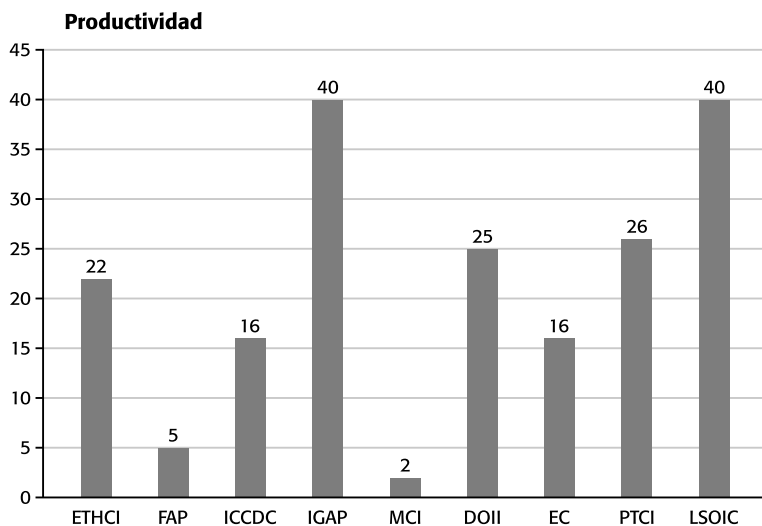
En cuanto a la procedencia de los tutores, 19 son profesores del Departamento de Ciencias de la Información de la Universidad de La Habana, Cuba, 13 provienen del Departamento de Documentación de la Universidad de Granada, España, 6 de otras universidades cubanas (universidades de Mayabeque, Las Villas y Camagüey) y 3 de otras instituciones cubanas de sectores como la biotecnología y la salud pública.

Aun cuando a este nivel de formación el ejercicio de tutoría debería entenderse como la adquisición y puesta en práctica de un capital simbólico (Cárdenas-Berrio y Rivera, 2016), en la presente investigación los patrones de colaboración no pueden considerarse sobresalientes, pues solo trece trabajos de investigación fueron conducidos por más de un tutor. Ello apunta a un grado de colaboración equivalente a 0.19, lo que significa que en solo un 19 % de las tesis se establecieron nexos entre tutores.

La colaboración en la tutoría de la tesis se expresó de la siguiente forma, solo 3 ocurrieron entre profesores de los departamentos de Ciencias de la Información y de Comunicación de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, 2 con colegas de otras universidades del país, 2 con especialistas de otras instituciones del sector de la información, y solo una entre especialistas ajenos al Departamento de Ciencias de la Información. La colaboración con especialistas extranjeros fueron seis, aunque solo entre tutores de nuestro Departamento y de la Universidad de Granada, España.

Comportamiento temático de las tesis de máster

Como apuntamos arriba, la maestría cuenta con líneas de investigación que articulan las temáticas que los maestrandos abordan en sus investigaciones. La productividad temática de acuerdo a las líneas de investigación están representadas en la figura 3.

Figura 3. Productividad por líneas de investigación.

En correspondencia con los hallazgos de Cárdenas-Berrio y Rivera (2016), las áreas temáticas más usuales en las tesis de maestría caracterizan a los campos y a sus agentes, ya que los modos de pensar y explicar los objetos de estudio determinan e inscriben a los sujetos en subcampos del campo general de las Ciencias de la Información. En la presente investigación no sucede lo contrario. El comportamiento temático apunta hacia un reconocimiento de las potencialidades del campo en la solución de problemas sociales desde la perspectiva informacional, determinando de esta manera su pertinencia y reconocimiento social ante el resto de los campos del conocimiento.

Las dos líneas más abordadas fueron las relacionadas con 4. *Información, Gobierno y Administración Pública* y 9. *Lenguajes y sistemas de organización de la información y el conocimiento*, con 40 tesis cada una. Le siguen las tesis que se ocuparon de las líneas 8. *Perspectivas tecnológicas en el campo informacional*, con 26 tesis, la línea que aborda el 6. *Desarrollo Organizacional de Instituciones de Información*, con 25 tesis, y la línea sobre 1. *Estudios Teóricos e Históricos en y de Ciencias de la Información*, con 22 tesis. En un tercer nivel pueden ubicarse las líneas 7. *Evaluación de las Ciencias* y 2. *Formación y actuación profesional* con 16 tesis desarrolladas de cada caso. En un último espacio se sitúa el abordaje de la línea dedicada a la 5. *Mediaciones en el campo informacional*.

Sectores beneficiados con las investigaciones de máster

Un análisis de los sectores más beneficiados con las investigaciones permitió identificar que la mayor parte de estas se dirigió, en primer lugar, al estudio de los diferentes aspectos de desarrollo de las Ciencias de la Información (en campo), con un total del 53 tesis. Le siguen muy de cerca aquellas que benefician a las diferentes universidades, con un total de 47. El resto de los sectores beneficiados son las empresas (32), las instituciones de información (28), la administración pública (22) y la salud pública (15). La figura 4 muestra el comportamiento antes descrito.

“Un análisis de los sectores más beneficiados con las investigaciones permitió identificar que la mayor parte de estas se dirigió, en primer lugar, al estudio de los diferentes aspectos de desarrollo de las Ciencias de la Información (en campo)...”

El anterior análisis indica el fortalecimiento del carácter reflexivo del campo desde perspectivas de desarrollo teórico-prácticas, tomando como referentes diferentes contextos institucionales. Se evidencia nuevamente el nivel de reconocimiento de las Ciencias de la Información como agente dinamizador de la sociedad cubana a partir de propuestas que tributan a la solución de problemas informacionales que le atañen a los diferentes sectores.

Figura 4. Sectores beneficiados con las tesis de máster.



“Los estudios de doctorado en Ciencias de la Información en Cuba se iniciaron en 1988, bajo la modalidad libre.”

El doctorado en Ciencias de la Información

Los estudios de doctorado en Ciencias de la Información en Cuba se iniciaron en 1988, bajo la modalidad libre. Hasta la actualidad se han defendido 82 tesis, 26 en la modalidad libre y 50 en la curricular, siendo defendidas 8 en los antiguos países socialistas. La modalidad libre fue la más utilizada para el desarrollo de investigaciones doctorales hasta el año 2007, en que comenzó un programa curricular de formación doctoral entre la Universidad de Habana y la de Granada, en España, con el apoyo de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado (AUIP) y de la Junta de Andalucía. Este programa contó con un sistema de créditos que se obtuvieron en la etapa curricular del mismo, así como una segunda etapa de suficiencia investigativa (equivalente a una maestría) y que concluyó con una tesis de investigación y su lectura.

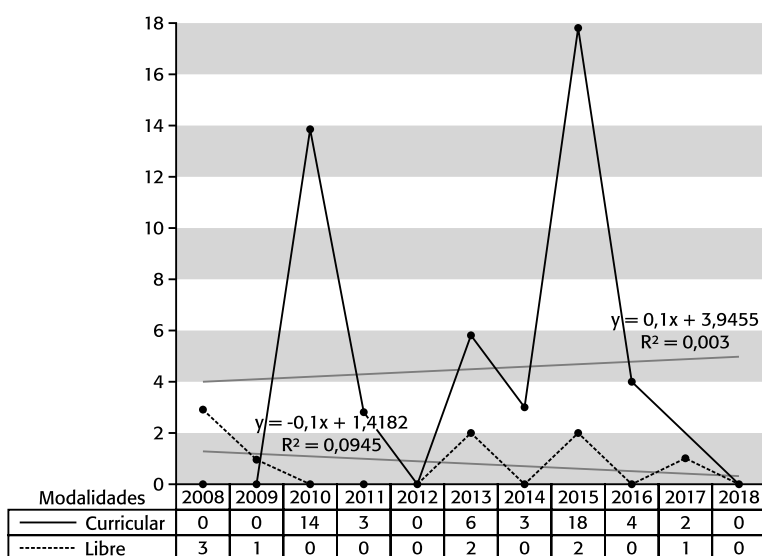
El programa contribuyó a acelerar, sin lugar a dudas, la formación doctoral cubana en Ciencias de la Información, pues permitió organizar dos grupos de estudiantes cubanos de todo el país, y un tercero compuesto por aspirantes de México, Colombia, Venezuela, Ecuador y Argentina. En este programa conjunto se defendieron 50 tesis de estudiantes cubanos, colombianos y argentinos. Ahora bien, durante el período de tiempo objeto de estudio del presente artículo, 2008-2018, se defendieron 9 tesis en la modalidad libre, cifra que permitió aumentar a 59 el número de doctores del país.

La distribución por género se corresponde con el comportamiento ya apuntado arriba en los estudios de maestría, pues en la modalidad libre la totalidad de los doctorantes pertenece al sexo femenino, y en la modalidad curricular, de 50, solo 8 son del sexo masculino.

Tesis doctorales: graduados por años

Según los estudios de Bennett-Kapusniak *et al.* (2016), la formación doctoral en Bibliotecología y Ciencias de la Información es relativamente nueva, como el campo en sí mismo, en comparación con otras disciplinas establecidas en las ciencias sociales. No obstante, el incremento de la formación doctoral en este campo se evidencia en diferentes contextos tales como la India (Rana, 2011; Maity y Hattua, 2015), España (Ortíz-Sánchez y Martín-Moreno, 2011; Sánchez Jiménez *et al.*, 2017), China (Zong *et al.*, 2013); y Estados Unidos (Bennett-Kapusniak *et al.*, 2016; Shu *et al.*, 2016), por solo mencionar algunos. El comportamiento de Cuba se corresponde con lo anterior, obsérvese la figura 5.

Figura 5. Distribución cronológica de las tesis doctorales defendidas (2008-2018).



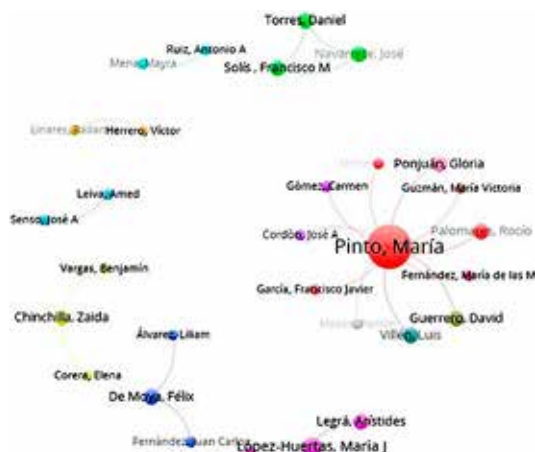
Los años 2010 y 2015 figuran como los de mayor productividad dentro del período, dos años en los que se realizaron las defensas de la mayoría de las tesis doctorales. El 2010 se corresponde con la primera graduación del programa, mientras que en el 2015 se solapan las discusiones del segundo y tercer grupo respectivamente. En el caso de las tesis defendidas en modalidad libre, el comportamiento resultó incipiente.

Tutoría y patrones de colaboración en la investigación

El análisis de las relaciones establecidas para el desarrollo de las investigaciones en los diferentes niveles del programa curricular arrojó un grado de colaboración equivalente a 0.67, lo que significa que para el desarrollo del 67% de las investigaciones se establecieron nexos a diferentes niveles. En este punto es preciso apuntar que en el caso de la modalidad libre no se establecieron nexos colaborativos para la dirección de los doctorantes que defendieron sus tesis en el período objeto de estudio.

La Dra. María Pinto Molina se destaca como principal tutora (59), seguida de los doctores Francisco Manuel Solís Cabrera (11), Víctor Herrero-Solana, (11), María José López Huertas (9), Juan Carlos Fernández Molina (7), José Antonio Senso Ruiz, (7), Félix de Moya Anegón (6), Antonio Ángel Ruiz Rodríguez (6), Gloria Ponjuán Dante (5), Ania Hernández Quintana (4), Zaida Chinchilla Rodríguez (3) y Radamés Linares Columbié (2). El comportamiento para la tutoría de las tesis doctorales se manifestó según se visualiza en la figura 6.

Figura 6. Red de colaboración para la tutoría de las tesis doctorales.

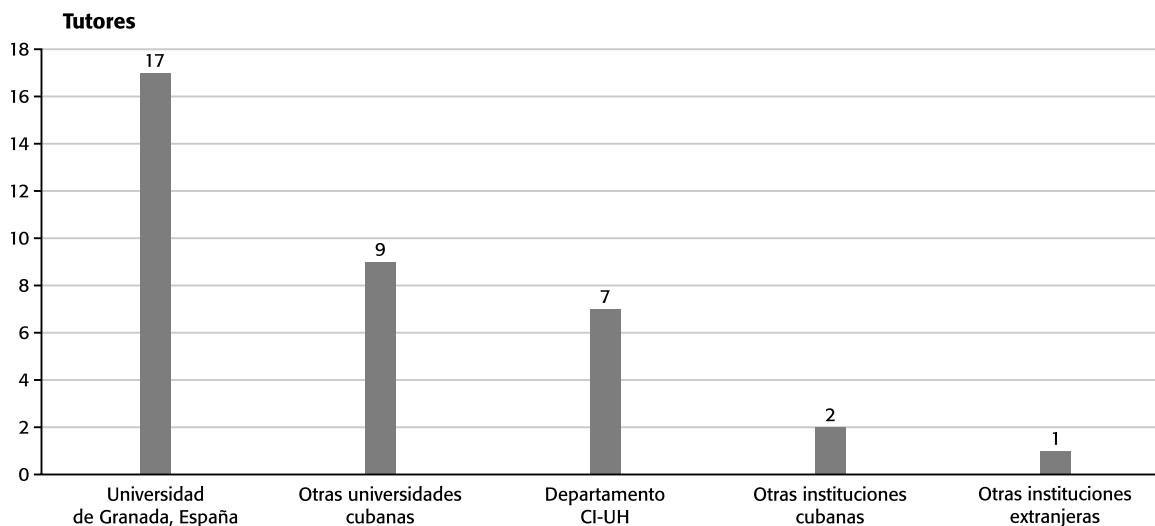


Además de los nexos establecidos con la profesora María Pinto para dirigir tesis en total correspondencia con los tópicos mencionados con anterioridad; aparecen las tríadas de los profesores María José López-Huertas, Félix de Moya Anegón, Francisco Solís y Zaida Chinchilla. Los nexos establecidos por María José López-Huertas se concentran en la propuesta de una red de inteligencia compartida organizacional como soporte a la toma de decisiones y en un sistema de indicadores para la gestión de la ciencia y la tecnología en la Universidad de Pinar del Río. Este último mediante la utilización del *Curriculum Vitae* del investigador como fuente principal de información. La tríada establecida por Félix de Moya se concentró en la visualización del análisis del dominio tecnológico cubano, mientras que la establecida por Francisco Solís se refirió a la evaluación multidimensional de la investigación a nivel micro en la Universidad de Granada. Por su parte, la de Zaida Chinchilla se ocupó del abordaje de la ciencia y género en Cuba a partir de la *Web of Science*, la producción científica latinoamericana en salud y la ubicación de Cuba en el contexto regional a partir de indicadores de rendimiento científico.

Las restantes dadas se concentraron en la implementación del Sistema de Gestión Documental de la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas (Antonio Ruíz-Mayra Mena), en la sistematización de métodos de investigación empleados en Bibliotecología y Ciencia de la Información en la última década (Víctor Herrero-Radamés Linares) y en la propuesta de diseño de un CMS semántico para la Universidad de La Habana (José A. Senso- Amed Leyva). En total correspondencia con el comportamiento identificado anteriormente

se aprecia en la figura 7 la distribución de los tutores según su procedencia institucional (afiliación).

Figura 7. Procedencia institucional (afiliación) de los tutores de las tesis doctorales.



Si bien se aprecia un predominio de la “escuela granadina” (Delgado López-Cózar *et al*, 2006) en términos de tutoría, es válido destacar que se incorporan como tutores algunos participantes en el programa curricular (Maydelín Díaz, Amed Leyva, Grizly Meneses) que una vez defendidos sus tesis doctorales, se encontraban en condiciones de asumir la responsabilidad de la tutoría de tesis relacionadas con sus tópicos de investigación. Hasta este punto fue posible identificar una tendencia al establecimiento de relaciones para la dirección de las tesis, protagonizadas por los tutores más productivos, principalmente los pertenecientes al programa curricular con la Universidad de Granada. Debido a la identificación del comportamiento de la investigación a nivel postgraduado y como parte de su evaluación, actualmente la parte cubana coordinadora del programa curricular antes mencionado, está estudiando los patrones de colaboración científica en la formación postgraduada en Ciencias de la Información en Cuba.

Comportamiento temático

Son diversas las investigaciones en las que los autores cubanos han sistematizado la investigación en el campo informacional en Cuba (León, 1994; Arencibia-Jorge, 2008; Setién-Quesada y Pérez-Matos, 2008; Pérez-Matos, 2010; Peralta-González y Frías-Guzmán, 2011; Pinto Molina *et al.*, 2012; Pérez-Matos y Fernández-Molina, 2013a; 2013b; Martínez-Rodríguez y Solís-Cabrera, 2013; Martínez-Rodríguez, 2014; Frías-Guzmán *et al.* 2016; Amaro-Ares, Vega-Almeida y Arencibia-Jorge, 2018). En la investigación de Piedra-Salomón y Ponjuán-Dante (2018) se analiza específicamente la configuración temática de la formación doctoral en el campo de la información en Cuba a partir de un programa específico.

Las autoras examinan temáticamente la formación doctoral cubana en Ciencias de la Información a partir del caso del Programa Doctoral en Bibliotecología y Documentación Científica (2007-2017) desarrollado entre la Universidad de La Habana, Cuba, y la Universidad de Granada, España. En este sentido, identifican un predominio de investigaciones relacionadas con propuestas realizadas desde el ámbito de las Ciencias de la Información,⁴ concentradas en el contexto cubano de manera general pero con especial interés en las instituciones de Educación Superior. Se aprecia el abordaje de la alfabetización informacional y la evaluación (de bibliotecas universitarias y digitales, calidad de los servicios) como ejes temáticos principales del programa, seguidos por el estudio de la producción científica cubana y de temáticas específicas, así como el comportamiento informacional en diferentes comunidades discursivas. Resaltan además los trabajos centrados en la gestión documental, de información y del conocimiento en las organizaciones.

Se aprecia un aumento exponencial de los estudios cuantitativos y cualitativos de la información encabezados por los estudios métricos de la información a partir de las nuevas tendencias de evaluación de la ciencia (desde la perspectiva del análisis de dominio) y por las fortalezas del claustro de la Universidad de Granada en estos temas. De esta manera se corrobora que los estudios relacionados con la evaluación de la ciencia en el país han cobrado auge. La explicación de este incremento se relaciona con los planteamientos de López-Cózar *et al.* (2006) referidos al contexto español. Esta cifra también puede considerarse como un signo de la actualidad que ha tenido la bibliometría y como consecuencia de su influencia en los programas nacionales de formación doctoral en Ciencias de la Información en Cuba. Pues la bibliometría se ha convertido en una herramienta metodológica para el buen examen de los procesos de comunicación y evaluación científica.

4. Teórica y epistemológicamente se asume la posición de Linares-Columbié (2018, p. 22) quien afirma que "Había que encontrar un enunciado, una denominación que reuniera a los campos de la información particulares y que hiciera énfasis en los lugares comunes que tenían esos campos. Y el nombre que encontramos fue el nombre "Ciencias de la Información", o sea, el plural. Porque creemos que el plural resuelve, considera y respecta a la Bibliotecología como un campo de estudios informacionales, a la Archivística como un campo de estudios informacionales. Lo que no podemos negar es que todos somos del campo en que hay una serie de denominadores comunes, que pueden ser perfectamente recibidos en comunidad y entendidos en comunidad. Por eso, hasta ahora creemos que Ciencias de la Información es el nombre que más nos funciona y que más responde a nuestra realidad. Todo bajo un principio: respetar las especificidades y marcar lo que es común. Creemos que estamos transitando en torno a lo que la época impone, relaciones interdisciplinarias donde estas relaciones son posibles".

Entre 1988, año en que se defendió la primera tesis doctoral de la especialidad, y el 2005; se experimentó un incremento de la presencia de los estudios métricos de la información en las investigaciones doctorales en Ciencias de la Información en el país. De solo 3 trabajos de doctorado que respondían a esta línea, llegaron a desarrollarse 13 entre los años 2005 y 2010. Este comportamiento muestra una tendencia al crecimiento de los estudios en esta línea marcadamente significativa respecto al resto. Este aumento se ha dado en mayor medida a nivel de doctorado que de maestría, aunque en este tipo de estudios también ha crecido el número de investigaciones dedicadas a esta temática (Martínez-Rodríguez, 2014; Pérez-Matos, 2010).

Según Martínez-Rodríguez (2014) y Pérez-Matos (2010), se aprecia también la incidencia del movimiento de acceso abierto a la información teniendo en cuenta que las bases de datos de tesis, los repositorios de información en universidades, los repositorios institucionales, la transparencia en términos de datos de investigación, así como el uso de los medios sociales con fines investigativos; se han convertido en herramientas determinantes para difundir, compartir y elevar los niveles de visibilidad de los resultados científicos en un contexto que ha experimentado una evolución positiva hacia un sistema de comunicación científica basada en nuevos modelos. Este comportamiento se corresponde totalmente con la gran preo-

cupación iberoamericana existente en nuestros días, según declara Ávila-Araújo (2018), preocupación relacionada con cuestiones contemporáneas acerca de las tecnologías digitales, la ciberciencia (Borges, 2008), el acceso abierto a la información científica (Kuramoto, 2007; Sánchez-Tarragó, Fernández-Molina y Caballero-Rivero, 2012; Díaz-Rodríguez y Sánchez-Tarragó, 2010; Casate-Fernández y Senso-Ruiz, 2017) y los estudios de flujo de la comunicación científica.

Fuera del programa anteriormente descrito, también se han defendido tesis doctorales en modalidad “libre” en los últimos años. Este pequeño grupo, se corresponde con un total de 9 tesis, concentradas básicamente en tópicos relacionados con la gestión del conocimiento en las organizaciones de información, a partir de la propuesta de modelos de medición y de adecuación a entornos virtuales de aprendizaje. Los estudios reflexivos sobre el campo también han sido abordados, en este caso desde la perspectiva de la propuesta de modelos de reconceptualización de la actividad informativa en correspondencia con las nuevas dinámicas sociales, el comportamiento de la actividad bibliotecológica cubana en diferentes períodos históricos, el diseño e implementación de softwares para la visualización bibliométrica (ej.: ViblioSOM) y la propuesta de estrategias para la redimensión de la actuación de las bibliotecas públicas municipales.

Lo anterior confirma la adscripción de la escuela cubana de Ciencias de la Información a las líneas del pensamiento iberoamericano en este campo. Pensamiento cuya tarea de identificación, caracterización, análisis y ubicación a nivel mundial que, si bien apenas está comenzando, presenta los mismos temas y subáreas que componen el campo de la información internacionalmente (Ávila-Araújo, 2018).

Sectores beneficiados con las investigaciones

Un rasgo distintivo de las investigaciones realizadas en el contexto de la formación doctoral en Ciencias de la Información en Cuba consiste en la realización de investigaciones concentradas en la solución de problemas de los diferentes contextos en los que se desempeñan los doctorantes, tal y como se aprecia en la figura 8.

Figura 8. Sectores representados en las investigaciones doctorales.



En este apartado se pudo identificar un intercambio de posiciones en relación con los sectores más beneficiados por los resultados de las tesis de maestrías. En tal sentido, se identifica un predominio de beneficios entre las instituciones de educación superior. Ello ocurre en menor medida para los sectores de la salud, científico tecnológico y empresarial. Resulta llamativo que los resultados de investigación de la maestría beneficien en mayor medida la reflexividad sobre el campo, mientras que las investigaciones doctorales centran su atención en la solución de problemas de los contextos institucionales universitarios.

Conclusiones

El proceso de institucionalización de las Ciencias de la Información en Cuba ha tenido una trayectoria marcada por diversas circunstancias que condicionaron en gran medida la gestación y desarrollo de las prácticas investigativas inherentes a este espacio. Las investigaciones en Ciencias de la Información cubanas, del periodo examinado, han sido desarrolladas por instituciones académicas y profesionales. La existencia de la actividad posgraduada en las instituciones académicas ha sido una muestra de la capacidad impulsora de la práctica investigativa de este nivel enseñanza.

La investigación dentro de la maestría se distingue por ser el eje central del programa de formación de másteres. Estas investigaciones se ejecutan fundamentalmente en los sectores de la educación superior, las empresas, las instituciones de información, la administración pública y en el sector de la salud.

Las temáticas más abordadas por las investigaciones de maestría son aquellas relacionadas con las líneas de investigación: *Información, Gobierno y Administración Pública y Lenguajes y sistemas de organización de la información y el conocimiento*; aunque es preciso señalar que también se abordaron aspectos tales como el desarrollo de instituciones de información y los *Estudios teóricos e históricos en y de Ciencias de la Información*. En menor medida se desarrollaron investigaciones relacionadas con la formación y actuación profesional y las mediaciones en el campo informacional.

En cuanto al patrón de colaboración en las tutorías de tesis de maestría es concluyente que este es muy bajo, ya que solo trece investigaciones contaron con más de un tutor. Este factor es aún más pobre en relación con la colaboración entre tutores ajenos al Departamento de Ciencias de la Información de la Universidad de La Habana. Sin embargo, sobresale el mayoritario número de doctores que fungen como tutores, elemento poco característico en la conducción de investigaciones de maestría.

El estudio de las tesis defendidas en los programas de formación postgraduada en Ciencias de la Información en Cuba confirma que es un campo profesional típicamente femenino con un marcado carácter aplicado. Esto último se evidencia en los nexos que se establecen con diferentes espacios de conocimiento como la Educación Superior, la Salud Pública, la Comunicación, la Farmacología; entre otras.

La aproximación a su estudio desde la mirada de las tesis doctorales apunta a la existencia de una escuela cubana de Ciencias de la Información que continúa desarrollándose en total correspondencia

con las actuales tendencias de investigación del pensamiento informacional iberoamericano. Ello se evidencia, por un lado, en el marcado abordaje de la alfabetización informacional, la evaluación de bibliotecas universitarias, la gestión documental, de información y del conocimiento en las organizaciones; y por otro en la consolidación de los estudios métricos de la información. Esto último habla del nivel de desarrollo alcanzado a partir de la generación de investigaciones que se distinguen por la inclusión de nuevas perspectivas de análisis (dominio y evaluación de la investigación), fuentes de obtención de datos (Scopus, Scimago Journal & Country Rank, Scimago Institution Ranking), batería de indicadores (tradicionales y de nueva generación) y herramientas para el procesamiento y visualización de la información.

Los patrones de colaboración para la conducción de las investigaciones doctorales muestran nexos relativamente importantes. El establecimiento de relaciones entre los tutores más productivos es un particular que caracteriza esta actividad. Por otro lado, se aprecia la incorporación de egresados del programa curricular desarrollado entre las Universidades de La Habana y Granada, en calidad de tutores. En relación con los sectores beneficiados se identificó que, si bien el sector más beneficiado por los doctorados fue el de la educación superior, las maestrías fomentaron en mayor medida el análisis reflexivo sobre el campo, lo que resulta en cierta medida llamativo. ■

Referencias bibliográficas

- Amaro Ares, A.; Vega Almeida, R.L. & Arencibia Jorge, R. (2018). El impacto de las publicaciones seriadas y su efecto sobre la producción científica cubana sobre Bibliotecología y Ciencias de la Información. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 14(1), 34-50.
- Arencibia-Jorge, R. (2008). Acimed en Scholar Google: un análisis de citas de la Revista Cubana de los Profesionales de la Información y la Comunicación en la Salud. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 18(1). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1024-94352008000700003&script=sci_arttext&tlng=en
- Ávila-Araújo, C. A. (2018). Existe um pensamento informacional ibero-americano? *Logeion Filosofia en Ciencia da Informaçao*, 4(2), 31-55.
- Bennett-Kapusniak, R., Glover, J., McCleer, A., Thiele, J., & Wolfram, D. (2016). Planning LIS doctoral education around a focused theme: A report on the B2A Program. *Journal of Education for Library and Information Science*, 57(1), 69-78.
- Borges, M. M. A. (2008). Emergência da ciberciência. *Páginas A&B*, 2(2), 7-54.
- Borko, H. (1968). Information science: what is it? *Journal of the Association for Information Science and Technology*, 19(1), 3-5.
- Cárdenas Berrio, M.; & Rivera, Z. (2016). El campo de las Ciencias de la Información en Cuba: acercamiento a partir de las tesis de maestría producidas en el período 2005-2012. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 27(2), 122-137. <http://www.medigraphic.com/pdfs/acimed/aci-2016/aci162b.pdf>
- Casate Fernández, R.; & Senso Ruiz, J. A. (2017). Producción científica cubana en acceso abierto en Scopus en el período 2010-2014. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 28(1), 2-25. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/acimed/aci-2017/aci171b.pdf>
- Delgado López Cózar, E. (2002). La investigación en Biblioteconomía y Documentación. Gijón, Trea.
- Delgado López-Cózar, E.; Torres-Salinas, D.; Jiménez-Contreras, E.; Ruiz Pérez, R. (2006). Análisis bibliométrico y de redes sociales aplicado a las tesis bibliométricas defendidas en España (1976-2002): temas, escuelas científicas y redes académicas. *Revista Española de Documentación Científica*, 29(4), 493-524.
- Díaz Rodríguez, Y.; & Sánchez- Tarragó, N. (2010). Propuesta para el diseño de un Repositorio de tesis doctorales para el sector Salud en Cuba. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 21(3). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1024-94352010000300003&script=sci_arttext&tlng=pt
- Finlay, C. S., Sugimoto, C. R., Li, D. F.; Russell, T. G. (2012). LIS dissertation titles and abstracts (1930-2009): where have all the librar* gone? *Library Quarterly*, 82(1), 29-46. doi: 10.1086/662945.
- Frías Guzmán, M.; Peralta González, M. J.; Rivera, Z.; & Menéndez Gómez, M. (2016). Estudios históricos en la Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud y los trabajos de diploma de la Licenciatura en Ciencias de la Información de la Universidad de La Habana. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 27(1). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2307-21132016000100006&script=sci_arttext&tlng=pt
- Fuentes R. (2007). Las marcas de la profesionalización avanzada. Un acercamiento descriptivo a las tesis de maestría en comunicación del ITESO y de la UDEG a través de sus referentes bibliográficos. México: *Comunicación y Sociedad*, 7, 11-44.

- Jiménez-Contreras, E.; Ruiz-Pérez, R.; López-Cózar, E. D. (2014). El análisis de las tesis doctorales como indicador evaluativo: reflexiones y propuestas. *Revista de Investigación Educativa*, 32(2), 295-308.
- Kuramoto, H. (2007). Acesso livre: um caso de soberania nacional? . En L. Touthain (Ed.), *Para entender a ciência da informação* (pp.145-161). Salvador: Edufba.
- León, M. (1994). Las revistas bibliotecológicas en Cuba. *IFLA General Conference*, (pp. 56-59).
- Linares Columbié, R. (2018). Los profesionales de la información en Cuba y su formación. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 14(1), 63-72.
- Maity, B. K.; Hatua, S. R. (2015). Research trends of library management in LIS in India since 1950-2012. *Scientometrics*. doi: 10.1007/s11192-015-1673-8.
- Martínez Rodríguez, A. (2014). Gestión de la investigación en el campo de la información en Cuba: camino a su evaluación. (Tesis doctoral no publicada). Universidad de Granada, España.
- Martínez Rodríguez, A.; Solís Cabrera, F. M. (2013). La investigación en las ciencias de la información en Cuba a través de la formación posgraduada hasta el año 2010. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 24(4), 456-471. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2307-21132013000400008&script=sci_arttext&tlng=en
- Ortiz-Sánchez, S.; & Martín-Moreno, C. (2011). Las tesis doctorales como instrumento para conocer la evolución de la producción en biblioteconomía y documentación: el caso del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III. *Investigación Bibliotecológica*, 25(55), 151-174.
- Pedroso, E. (2004). Peculiaridades del desarrollo de las Ciencias de la Información en Cuba. *Acimed*, 12(1). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000100006
- Peralta González, M. J.; & Frías Guzmán, M. (2011). Acercamiento bibliométrico a la investigación científica en las Jornadas Científico-Bibliotecológicas Villaclareñas. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, (7), 71-78.
- Pérez Matos, N. E. (2005). La formación de bibliotecaria en Cuba: una mirada a través de los documentos. *Acimed*, 13(3). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1024-94352005000300009&script=sci_arttext&tlng=pt
- Pérez-Matos N. E. (2007). La literatura bibliológica-informativa en Cuba. Parte I. Reflexión histórica. *Acimed*, 15(1). Recuperado de http://eprints.rclis.org/8953/1/La_literatura_bibliologica-informativa_en_cuba.pdf
- Pérez-Matos, N. E. (2010). *Proyecto de decreto-ley de las Bibliotecas, los Sistemas de Bibliotecas y la Biblioteca Nacional de Cuba*. Proyecto de ley en proceso de aprobación. Biblioteca Nacional José Martí.
- Pérez-Matos, N. E.; & Fernández-Molina, J. C. (2013a). Archivología, Bibliografía, Bibliotecología y Ciencia de la Información: representación terminológica en la producción profesional cubana 1905-2008. *Anales de Documentación*, 8(9), 7-19.
- Pérez-Matos, N. E.; & Fernández-Molina, J. C. (2013b). Líneas de desarrollo epistemológico por las que han transcurrido las disciplinas informativas en Cuba y resultados a partir de estudios de términos. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 24(4), 431-442. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2307-21132013000400006&script=sci_arttext&tlng=en
- Piedra-Salomón, Y; & Ponjuán-Dante, G. (2018). Hacia el examen temático de la formación doctoral cubana en Ciencias de la Información: el caso del Programa Doctoral en Bibliotecología y Documentación Científica (2007-2017). *Revista Brasileira de Educação em Ciência da Informação REBECIN*, 5(2), 3-24.
- Pinto Molina, M.; Fernández Ramos, A., Sánchez, G.; & Meneses, G. (2012). Information Competence of Doctoral Students in Information Science in Spain and Latin America: A Self-assessment. *The Journal of Academic Librarianship*, 39-2, 144-154.
- Rana, R. (2011). Research trends in library and information science in India with a focus on Panjab University, Chandigarh. *The International Information & Library Review*, 43(1), 23-42.
- Sánchez Jiménez, R.; Blázquez Ochando, M.; Montesi, M.; & Botezan, I. (2017). La producción de tesis doctorales en España (1995-2014): evolución, disciplinas, principales actores y comparación con la producción científica en WoS y Scopus. *Revista Española de Documentación Científica*, 40(4), 1-17.
- Sánchez Tarragó, N.; Fernández-Molina, J. C. & Caballero-Rivero, A. (2012). An Open Access Policy for the Scientific Output of Cuba's National Health System. *Libri*, 62(3), 211-221.
- Setién-Quesada E.; & Pérez-Matos, N. (2008). *For how so much doubts in front of the science of the information?* Wisconsin, Milwaukee, Estados Unidos.
- Shu, F.; Larivière, V.; Mongeon, P.; Julien, C. A.; & Piper, A. (2016). On the evolution of library and information science doctoral dissertation topics in North America (1960-2013). *Journal of Education for Library and Information Science*, 57(2), 131-142.
- Silva, A. M. da. (2009) Arquivologia e gestão da informação/conhecimento. *Inf. & Soc.: Est., João Pessoa*, 19(2), 47-52.
- Sugimoto, C. R., Li, D. F., Russell, T. G., Finlay, S. C.; Ding, Y. (2011). The shifting sands of disciplinary development: analyzing North American Library and Information Science dissertations using latent dirichlet allocation. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 62(1), 185-204. doi:10.1002/asi.21435.
- Tanus, G. F. (2016). A Constituição da Biblioteconomia Científica: Um olhar histórico. *RDBCI: Rev. Digit. Bibliotecon. Cienc. Inf.*, 14(2), 217-231.
- Vieira, K.; & Lucas, E. (2018). Jesse Shera e sua contribuição para o campo da Biblioteconomia e Ciência da Informação. *Encontros Bibli*, 23(51), 17-30.
- Zong, Q. J.; Shen, H. Z.; Yuan, Q. J.; Hu, X. W.; Hou, Z. P.; Deng, S. G. (2013) Doctoral dissertations of Library and Information Science in China: A co-word analysis. *Scientometrics*, 94(2), 781-799.

Anexo 1**Estructura de contenidos e investigación del plan estudios de la Maestría en Bibliotecología y Ciencias de la Información.**

Cód.	Cursos obligatorios	Créditos
B.1	Epistemología de las Ciencias de la Información	4
B.2	Metodología de la investigación	4
B.3	Organización y representación de la información y del conocimiento	3
B.4	Gestión de información y el conocimiento	3
B.5	Gestión Documental	3
B.6	Recuperación de la Información	3
B.7	Plataformas Tecnológicas de la información	3

Cód.	Cursos opcionales	Créditos
E.1	Organización de la información digital	3
E.2	Gestión de recursos de información y conocimiento	3
E.3	Recuperación de información	3
E.4	Gestión organizacional	3
E.5	Sociología de la información	3
E.6	Evaluación de la ciencia	3
E.7	Plataformas tecnológicas de la información	3
E.8	Análisis documental	2
E.9	Mercadotecnia	2
E.10	Gestión documental	2


Cód.	Actividades no lectivas (investigación)	Créditos
I.1	Seminario de Investigación	20
I.2	Seminario de tesis I	3
I.3	Seminario de tesis II	3
I.4	Seminario de tesis III	3
I.5	Elaboración de productos científicos	3
I.6	Presentación, defensa y aprobación de Tesis	18
TOTAL DE CRÉDITOS Y HORAS		90 (1230 horas)

A Ciência da Informação no Brasil: mapeamento da pesquisa e cenário institucional

The Information Science in Brazil: research mapping and institutional outlook

Carlos Alberto Ávila Araújo: Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil.


casal@eci.ufmg.br

 0000-0003-0993-1912

Marta Lígia Pomim Valentim:

Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Brasil.

valentim@valentim.pro.br

 0000-0003-4248-5934

Como citar: Araújo, C. A. Á.; & Valentim, M. L. P. (2019). A Ciência da Informação no Brasil: mapeamento da pesquisa e cenário institucional. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(2), 232-259.

Recebido: 9 de fevereiro de 2019

Revisado: 2 de março de 2019

Aprovado: 18 de março de 2019

Carlos Alberto Ávila Araújo
Marta Lígia Pomim Valentim

RESUMO

Objetivo: Apresentar a pesquisa brasileira em Ciência da Informação em seu cenário institucional e também a partir do mapeamento das temáticas e teorias atualmente desenvolvidas na área por seus pesquisadores.

Desenho/Metodologia/Foco: Para o desenho institucional focou-se na atuação de duas associações científicas brasileiras, a Associação Brasileira de Educação em Ciência da Informação e Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Ciência da Informação. Para o mapeamento da pesquisa produzida, selecionou-se os temas pesquisados por docentes e discentes no âmbito da pós-graduação brasileira, mais especificamente a partir dos grupos de trabalho do Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação, evento realizado anualmente que congrega pesquisadores de todo o país. O estado da arte é evidenciado em uma linha de tempo, por meio das temáticas recorrentemente apresentadas no evento supracitado.

Resultados/Discussão: É possível observar de que maneira o campo científico vem sendo consolidado, cujas discussões relacionadas à realidade do país enfocam problemáticas que motivam os pesquisadores no desenvolvimento de pesquisas, que possam de alguma maneira contribuir para o avanço do campo científico, bem como possam responder satisfatoriamente as demandas advindas da sociedade brasileira.

Originalidade/Valor: O mapeamento aqui apresentado é inédito e representa a consolidação de duas abordagens, a institucional e a de trabalhos científicos produzidos pela comunidade. Destaca-se a singularidade da pesquisa brasileira em Ciência da Informação, resultado tanto de um diálogo e apropriação de elementos da pesquisa estadunidense, europeia e latino-americana quanto também de um protagonismo de autonomia em direção a um desenho original no cenário internacional.

Palavras-Chave: Ciência da Informação; Associações Científicas; Estado da Arte; Brasil.

ABSTRACT

Objective: Present the Brazilian research in Information Science in this institutional outlook and from the mapping of themes and theories produced by the researchers.

Design/Methodology/Approach: For the institutional outlook, we present the performance of two scientific associations: Brazilian Association of Education in Information Science and National Association of Research and Graduation in Information Science. Presents the researched themes by professors and students in the Brazilian graduation scope, more specifically from the National Meeting of Research in Information Science, an

annual event that brings together researchers from all over the country and from abroad. The state of art is evidenced in a timeline, through the themes recurrently presented in the aforementioned event.

Results/Discussion: *It's possible to observe in what way the scientific field has been consolidated, whose discussions related to the country reality focus on problems that motivate the researchers in the research development, that can somehow contribute to the advancement of the scientific field, as well as respond satisfactorily to the demands arising from Brazilian society.*

Originality/Value: *The mapping presented is unprecedented and represents the consolidation of two viewpoints, the institutional and the scientific works produced by the scientific community. At last, we focus in the singularity of the Brazilian Information Science research, the result of the dialogue and appropriation of the USA, Europe and Latin America research elements, as well as a protagonism of autonomy towards an original perspective in the international scene.*

Keywords: *Information Science; Scientific Associations; State of Art; Brazil.*

1. Introdução

A Ciência da Informação surgiu no Brasil na década de 1970, com a criação de um instituto, um programa de pós-graduação e um periódico científico. Desde então, foram sendo criados outros programas de pós-graduação (a maior parte deles, programas em Biblioteconomia que mudaram de nome) e outros periódicos científicos (alguns dos quais, igualmente, eram de Biblioteconomia e mudaram de nome, reiniciando sua numeração). Embora tenha se consolidado como área de pesquisa no âmbito da pós-graduação, ela se tornou assunto e estabeleceu relações com áreas de graduação como a Biblioteconomia, a Arquivologia e a Museologia. Sua estruturação no país se deu essencialmente por meio da atuação de duas instituições relacionadas com a formação de pessoal no âmbito da Ciência da Informação, a Associação Brasileira de Educação em Ciência da Informação (ABECIN), cujo escopo abrange a formação e a pesquisa em nível de graduação e a Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Ciência da Informação (ANCIB), cuja abrangência contempla a formação e a pesquisa em nível de pós-graduação.

Além disso, a área foi desenvolvendo ao longo dos anos toda uma agenda própria de pesquisas. Essa agenda tem, evidentemente, relação com a pesquisa que se faz no cenário internacional (sobretudo nos Estados Unidos, na Europa e na América Latina, embora um pouco também com outras regiões do planeta). Pesquisadores brasileiros utilizam-se de teorias, conceitos e métodos de pesquisa criados e usados nestes países, os aplicando, os misturando, mas também os reelaborando em face dos problemas de pesquisa nacionais. Ao mesmo tempo, o Brasil tem sido fértil na criação de modelos, teorias e conceitos próprios, alguns dos quais também apresentados e discutidos internacionalmente.

O objetivo deste artigo é mapear esses dois processos, isto é, a atuação institucional em Ciência da Informação no país, por um lado, e a evolução das temáticas de pesquisa, por outro. Para isso,

como metodologia de trabalho, foi utilizada a análise documental para a exposição da atuação da ABECIN e da ANCIB. Para a análise da produção científica brasileira, o método usado foi a exposição dos estudos desenvolvidos por pesquisadores brasileiros organizados a partir das temáticas dos grupos de trabalho (GTs) que estruturam a ANCIB, a partir dos quais se buscou apresentar um panorama da evolução da área.

2. Atuação institucional: ABECIN e ANCIB

No Brasil duas instituições são relacionadas a formação de pessoal no âmbito da Ciência da Informação, a Associação Brasileira de Educação em Ciência da Informação (ABECIN), cujo escopo abrange a formação e a pesquisa em nível de graduação e a Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Ciência da Informação (ANCIB), cuja abrangência contempla a formação e a pesquisa em nível de pós-graduação.

A ABECIN tem por finalidade propiciar o debate sobre a formação de pessoas comprometidas com a manutenção e a ampliação de um corpo profissional atuante no campo da Ciência da Informação.¹ Nessa perspectiva, se constitui em um espaço político para a construção e experimentação de saberes inerentes a área. Abrange um corpo profissional amplo relacionado à informação. Além disso, também, fomenta a pesquisa voltada ao ensino, às diretrizes curriculares, à interação professor-aluno, às práticas profissionais e à formação nesse âmbito.

A ANCIB tem por finalidade acompanhar e estimular as atividades de formação no contexto da pós-graduação, promovendo a pesquisa em Ciência da Informação no País.² Se constitui em uma importante instância de representação científica e política das questões inerentes à área de informação.

2.1. ABECIN

A ABECIN historicamente surge como Associação Brasileira de Ensino de Biblioteconomia e Documentação (ABEBD), fundada em 1967, mas por problemas legais relativos a documentação foi desativada em 2001 e, a partir desta data, passou a denominar-se Associação Brasileira de Educação em Ciência da Informação. Souza (2006) explica que houve a partir da Década de 1930, um movimento dinâmico de articulação política e de visibilização social que, em certa medida, influíram no surgimento de lideranças na área.

A ABECIN, a partir de 2001, tem contribuído para o aperfeiçoamento da formação no âmbito da graduação, discutindo questões essenciais para o avanço da área, cujos debates foram sistematizados em documentos de livre acesso disponíveis em seu *website*. Entre eles pode-se destacar: estabelecimento de diretrizes para a elaboração de projetos pedagógicos de cursos de graduação; orientações voltadas a avaliação de cursos de graduação; estabelecimento de diretrizes para a construção de indicadores de qualidade de cursos de graduação; orientações referentes a avaliação do processo formativo na área; orientações para a construção das práticas pedagógicas voltadas ao processo de ensino-aprendizagem; reflexões sobre o uso de

1. Fonte: ABECIN. Disponível em: <<http://www.abecin.org.br/sobre/>>. Acesso em: 31 ago. 2018.

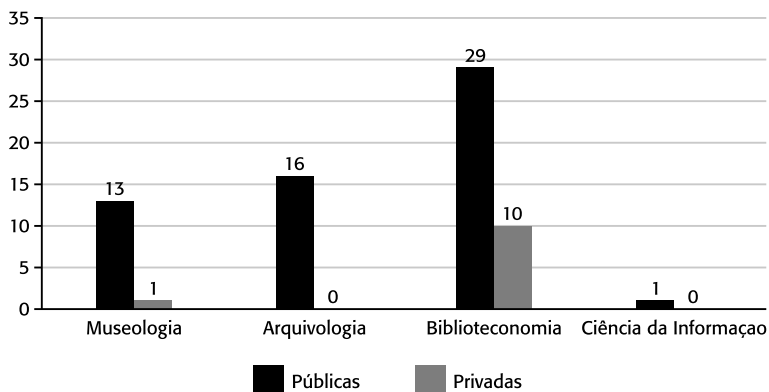
2. Fonte: ANCIB. Disponível em: <<https://www.ancib.org.br/front-page/>>. Acesso em: 31 ago. 2018.

Tecnologias de Informação e Comunicação (TIC) como ferramenta pedagógica do processo de ensino-aprendizagem; diretrizes voltadas a leitura como prática pedagógica para a formação do profissional da informação.

Vale mencionar que a ABECIN possui uma linha editorial composta de um periódico científico denominado Revista Brasileira de Educação em Ciência da Informação e de livros acadêmicos-científicos voltados aos alunos de graduação e profissionais que atuam no mercado de trabalho, visando trazer as perspectivas e as tendências do campo. Além disso, estabeleceu o Prêmio ABECIN de melhor Trabalho de Conclusão de Curso (TCC) dos cursos de graduação, propiciando visibilidade às pesquisas desenvolvidas por alunos de graduação em Arquivologia, Biblioteconomia, Ciência da Informação, Gestão da Informação e Museologia, uma vez que publica em formato de livro os TCC premiados.

Atualmente no País são 70 (setenta) instituições de ensino superior que ofertam cursos nas áreas de Arquivologia, Biblioteconomia, Ciência da Informação e Museologia, sendo 59 (cinquenta e nove) públicas e 11 (onze) privadas. Vale mencionar que a maioria dos cursos são presenciais, apenas 2 (dois) cursos na modalidade a distância estão cadastrados no Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira (INEP).³ Os cursos presenciais estão distribuídos em praticamente todas os estados brasileiros, a maioria deles nas capitais, com apenas alguns cursos no interior. A Região Sudeste é a que congrega o maior número dos cursos da área.

Figura 1. Cursos de graduação ofertados na área no País.



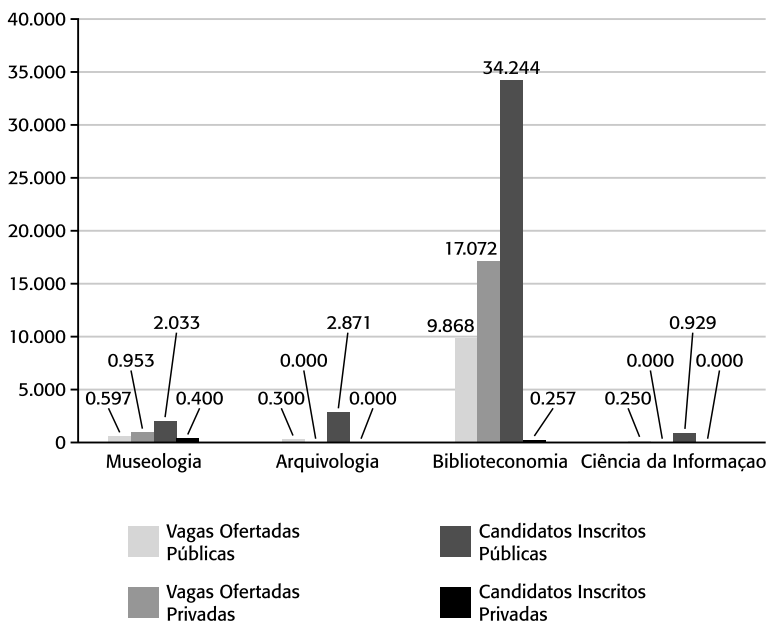
Fonte: MEC/INEP/DEED – 2018.

São ofertadas 6.524 novas vagas por ano para um total de 62.488 candidatos inscritos,³ demonstrando que há uma demanda significativa para os cursos formativos da área em nível de graduação.

Além disso, a ABECIN fomenta a pesquisa, por meio da realização de eventos acadêmicos-científicos que visam o fortalecimento dos cursos de graduação. Entre os eventos pode-se destacar: o Seminário Nacional de Educação em Ciência da Informação (ENECIN) que visa debater sobre assuntos emergentes relacionados a pedagogia e didática do ensino na área; o Seminário Nacional de Avaliação Curricular (SNAC) que objetiva discutir aspectos da avaliação dos cursos de graduação; o Encontro Regional de Educação em Ciência da

3. Fonte: MEC/INEP/DEED – 2018. Disponível em: <<http://portal.inep.gov.br/web/guest/sinopses-estatisticas-da-educacao-superior>>. Acesso em: 31 ago. 2018.

Figura 2. Vagas ofertadas e inscritos nos cursos de graduação da área no País.

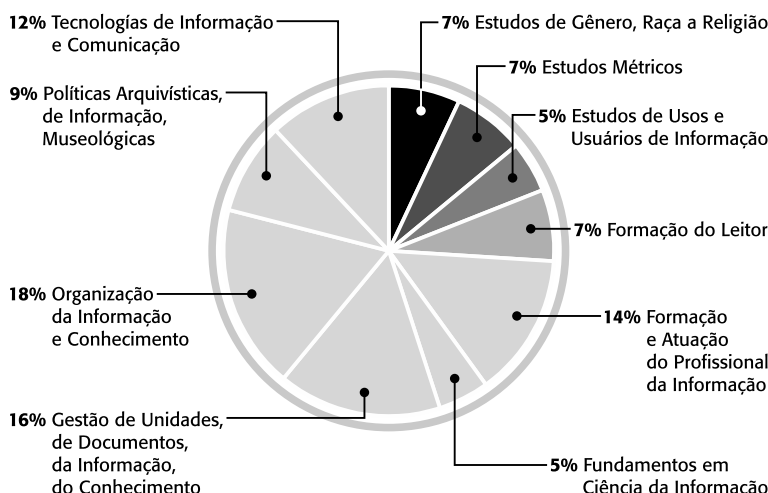


Fonte: MEC/INEP/DEED – 2018.

Informação (ERECIN) que enfoca particularidades de cada região do País; as Oficinas Regionais e os Seminários Pedagógicos que geram documentos norteadores para a prática docente da área.

Em relação ao Prêmio TCC, a ABECIN premiou de 2012 a 2018, 43 (quarenta e três) trabalhos de conclusão de curso de graduação, elaborados e defendidos nos cursos de Arquivologia, Biblioteconomia, Ciência da Informação, Gestão da Informação e Museologia. A Figura 3 apresenta os temas mais recorrentes desenvolvidos pelos estudantes neste período.

Figura 3. Temas dos trabalhos de conclusão de curso premiados pela ABECIN 2012-2018.



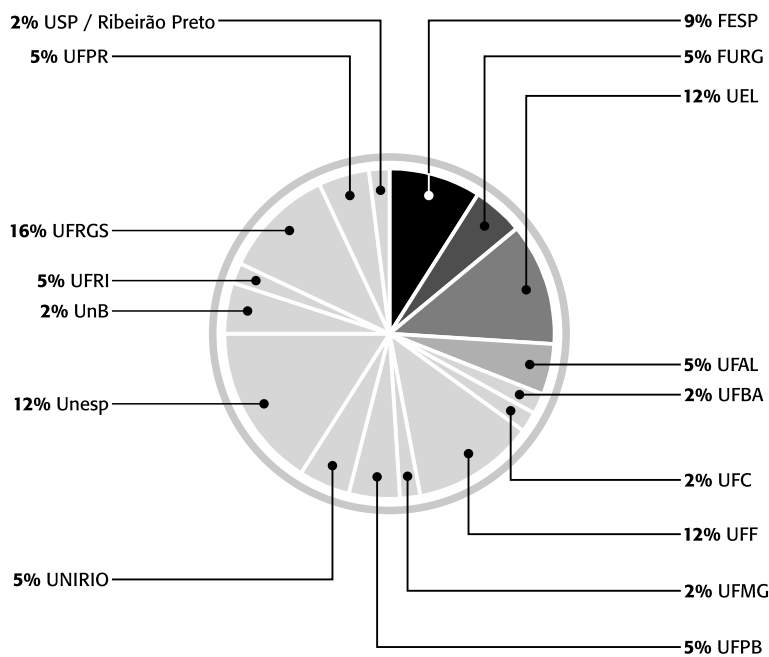
Fonte: Elaboração própria - 2019.

Observa-se que a temática ‘Organização da Informação e Conhecimento’ (18%) é a mais recorrente entre os trabalhos premiados no âmbito da ABECIN, seguida da temática ‘Gestão de Unidades, de Documentos, da Informação, do Conhecimento’ (16%). O tema ‘Formação e Atuação do Profissional da Informação’ (14%) evidencia, de certa maneira, que os estudantes se interessam por aprofundar os estudos sobre problemáticas que envolvem a formação e a atuação profissional no País. Observa-se, também, que os estudos voltados para as questões tecnológicas (12%) são representativos no âmbito do Prêmio ABECIN, visto que as transformações que vem ocorrendo influem significativamente nos fazeres da área, suscitando estudos que gerem novos métodos e conhecimentos.

Os trabalhos premiados são publicados no *site* da ABECIN, compondo a *Coleção Prêmio de TCC ABECIN*, cujo acesso é gratuito para leitura e *download*. Vale esclarecer que apenas as escolas adimplentes com o pagamento da anuidade da ABECIN podem enviar os trabalhos de conclusão de curso para participarem do Prêmio ABECIN. Na prática isso significa que, muitas vezes, as instituições não possuem recursos para pagarem a anuidade da ABECIN e, assim, não podem participar do processo de avaliação e premiação.

Outra questão importante que deve ser mencionada, se refere ao fato de que algumas instituições possuem mais de um curso de graduação, como exemplo pode-se citar a Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) que possui os cursos de Arquivologia, Biblioteconomia e Museologia e, portanto, concorrem em três distintas categorias. No período de 2012 a 2018 algumas instituições se destacaram quanto a qualidade dos trabalhos de conclusão de curso enviados ao Prêmio ABECIN (Figura 4).

Figura 4. Escolas premiadas no âmbito do Prêmio de TCC ABECIN 2012-2018.⁴



Fonte: Elaboração própria - 2019.

4. Nome por extenso das instituições apresentadas por siglas no Gráfico 4:

- Fundação Escola de Sociologia e Política de São Paulo (FESP)
- Universidade Federal do Rio Grande (FURG)
- Universidade Estadual de Londrina (UEL)
- Universidade Federal de Alagoas (UFAL)
- Universidade Federal da Bahia (UFBA)
- Universidade Federal do Ceará (UFC)
- Universidade Federal Fluminense (UFF)
- Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG)
- Universidade Federal da Paraíba (UFPB)
- Universidade Federal do Paraná (UFPR)
- Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS)
- Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ)
- Universidade de Brasília (UnB)
- Universidade Estadual Paulista (Unesp)
- Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro (UNIRIO)
- Universidade de São Paulo/Campus de Ribeirão Preto (USP/Ribeirão Preto)

A instituição que mais recebeu premiações referentes aos trabalhos de conclusão de curso avaliados no processo do Prêmio ABECIN foi a UFRGS (16%); seguida da Universidade Estadual de Londrina (UEL), Universidade Federal Fluminense (UFF) e Universidade Estadual Paulista (Unesp) cada uma com 12% do total; e da Fundação Escola de Sociologia e Política de São Paulo (FESP) com 9% do total.

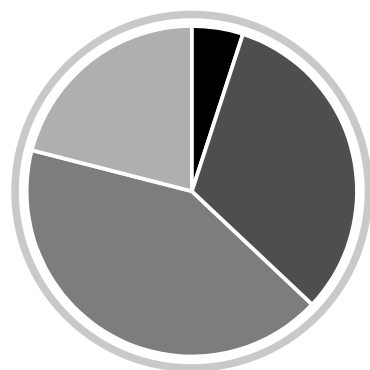
A ABECIN também tem apoiado a produção de livros que possam contribuir com o ensino, a pesquisa e a extensão, visando à formação na área e a melhoria da atuação profissional. Para tanto, instituiu uma linha editorial denominada Coleção Estudos ABECIN que, atualmente, conta com 7 (sete) livros publicados, todos de acesso livre para leitura e *download* (Figura 5).

Figura 5. Fomento a produção e publicação de livros da ABECIN.



Fonte: Site ABECIN - 2019.

Figura 6. Conceito obtidos pelos programas/cursos de pós-graduação acadêmicos na última Avaliação Quadrienal realizada pela CAPES.



5% Conceito 6 21% Conceito 4
32% Conceito 5 42% Conceito 3

Fonte: Plataforma Sucupira (Veja a nota 4) – 2018.

5. Fonte: CAPES. Plataforma Sucupira – 2018. Disponível em: <<https://sucupira.capes.gov.br/sucupira/public/consultas/avaliacao/consultaFichaAvaliacao.jsf;jsessionid=Gp1j14i5HnwQsrG3jED9zr8c.sucupira-208>>. Acesso em: 31 ago. 2018.

A Coleção Estudos ABECIN objetiva propiciar aos estudantes de graduação e aos profissionais que atuam no mercado de trabalho conteúdos que possam subsidiar suas atividades acadêmico-científicas e profissionais respectivamente, bem como gerar uma bibliografia voltada a realidade do País. A ABECIN tem se manifestado contra as políticas governamentais que, de alguma maneira, prejudiquem as instituições da área ou a atuação profissional, além disso, tem defendido a importância da educação para o pleno exercício da cidadania, alertando para as consequências maléficas da desinformação ou das *fake news* à democracia do País.

2.2. ANCIB

A ANCIB atua voltada ao aperfeiçoamento dos programas de pós-graduação (mestrados e doutorados), em nível *stricto sensu* vinculados à área de ‘Comunicação e Informação’, mais especificamente os inter-relacionados ao campo da ‘Informação’ credenciados pela Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES), sendo 19 (dezenove) acadêmicos e 9 (nove) profissionais, totalizando 28 (vinte e oito) programas⁵ (Tabela 1 e Figura 6).

A ANCIB tem atuado de modo significativo no contexto da pós-graduação, reunindo os coordenadores de programas/cursos de pós-graduação *stricto sensu* em fóruns de debates, objetivando a melhoria da avaliação realizada pela CAPES (Figura 6). Nessa perspectiva, realiza anualmente dois encontros, cujo enfoque é o documento de área que, por sua vez, estabelece as diretrizes para a avaliação realizada quadrienalmente. Além disso, nesses encontros os coordenadores de pós-graduação tem a oportunidade de compartilhar experiências e debater aspectos inerentes a formação de pessoal nesse âmbito.

Tabela 1. Programas/cursos de pós-graduação acadêmicos da área no País.

Nome do Programa/Curso (Acadêmicos)	Instituição ⁶	Tipo	Conceito	Cursos**
Ciência da Informação	Unesp	Acadêmico	6	D/M
Informação e Comunicação em Saúde*	ICICT	Acadêmico	5	D/M
Ciências da Informação	UFMG	Acadêmico	5	D/M
Gestão & Organização do Conhecimento	UFMG	Acadêmico	5	D/M
Comunicação e Informação	UFRGS	Acadêmico	5	D/M
Ciência da Informação	UFSC	Acadêmico	5	D/M
Ciências da Informação	UnB	Acadêmico	5	D/M
Ciência da Informação	IBICT/UFRJ	Acadêmico	4	D/M
Ciência da Informação	UEL	Acadêmico	4	M
Ciência da Informação	UFBA	Acadêmico	4	D/M
Ciência da Informação	UFF	Acadêmico	4	D/M
Ciência da Informação	UFPB	Acadêmico	4	D/M
Ciência da Informação	UFPE	Acadêmico	4	D/M
Museologia e Patrimônio	UNIRIO	Acadêmico	4	D/M
Ciência da Informação	USP	Acadêmico	4	D/M
Museologia	UFBA	Acadêmico	3	M
Ciência da Informação	UFC	Acadêmico	3	M
Ciência da Informação	UFSCar	Acadêmico	3	M
Museologia	USP	Acadêmico	3	M

Fonte: Plataforma Sucupira (Veja a nota 4) – 2018. Legenda:* Este Programa de Pós-Graduação não está cadastrado na área 'Comunicação e Informação' da CAPES, mas sim na área 'Interdisciplinaridade'. ** D – Doutorado; M – Mestrado.

Em relação a denominação dos programas/cursos de pós-graduação acadêmicos e profissionais da área, verifica-se que há a predominância por 'Ciência da Informação' (Figura 7), mas percebe-se que as denominações tendem a ser mais específicas, com aderência à área de concentração e às linhas de pesquisa dos programas/cursos.

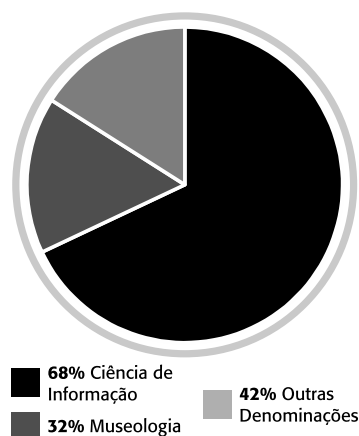
No País surgiu uma nova modalidade de curso de pós-graduação *stricto sensu* denominado 'profissional', cujo objetivo "Responde a uma necessidade socialmente definida de capacitação profissional de natureza diferente da propiciada pelo mestrado acadêmico e não se contrapõe, sob nenhum ponto de vista, à oferta e expansão desta modalidade de curso, nem se constitui em uma alternativa para a formação de mestres segundo padrões de exigência mais simples ou mais rigorosos do que aqueles tradicionalmente adotados pela pós-graduação" (Capes, 2015). Este tipo de formação visa:

- Estimular a formação de mestres profissionais habilitados para desenvolver atividades e trabalhos técnico-científicos em temas de interesse público;
- Identificar potencialidades para atuação local, regional, nacional e internacional por órgãos públicos e privados, empresas, cooperativas e organizações não-governamentais, individual ou coletivamente organizadas;

6. Nome por extenso das instituições apresentadas por siglas no Quadro 1:

- Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia/Universidade Federal do Rio de Janeiro (IBICT/UFRJ)
- Instituto de Comunicação e Informação Científica e Tecnológica em Saúde (ICICT)
- Universidade de Brasília (UnB)
- Universidade de São Paulo (USP)
- Universidade Estadual de Londrina (UEL)
- Universidade Estadual Paulista 'Júlio de Mesquita Filho' (Unesp)
- Universidade Federal da Bahia (UFBA)
- Universidade Federal da Paraíba (UFPB)
- Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG)
- Universidade Federal de Pernambuco (UFPE)
- Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC)
- Universidade Federal de São Carlos (UFSCar)
- Universidade Federal do Ceará (UFC)
- Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro (UNIRIO)
- Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS)
- Universidade Federal Fluminense (UFF)

Figura 7. Denominação dos programas/cursos de pós-graduação acadêmicos da área no País.



Fonte: Plataforma Sucupira (Veja a nota 4) – 2018.

- Atender, particularmente nas áreas mais diretamente vinculadas ao mundo do trabalho e ao sistema produtivo, a demanda de profissionais altamente qualificados;
- Explorar áreas de demanda latente por formação de recursos humanos em cursos de pós-graduação *stricto sensu* com vistas ao desenvolvimento socioeconômico e cultural do país;
- Capacitar e treinar pesquisadores e profissionais destinados a aumentar o potencial interno de geração, difusão e utilização de conhecimentos científicos no processo produtivo de bens e serviços em consonância com a política industrial brasileira;
- Conhecer a natureza e especificidade do conhecimento científico e tecnológico a ser produzido e reproduzido;
- Explorar a relevância social, científica e tecnológica dos processos de formação profissional avançada, bem como o necessário estreitamento das relações entre as universidades e o setor produtivo (Capes, 2015).

Tabela 2. Programas/cursos de pós-graduação profissionais da área no País.

Nome do Programa/Curso (Profissionais)	Instituição ⁷	Tipo	Conceito	Cursos*
Gestão da Informação	USP	Profissional	4	M
Artes, Patrimônio e Museologia	FUFPI	Profissional	3	M
Biblioteconomia	UNIRIO	Profissional	3	M
Biblioteconomia	UFCA	Profissional	3	M
Gestão da Informação	UDESC	Profissional	3	M
Gestão da Informação e do Conhecimento	UFRN	Profissional	3	M
Gestão de Documentos e Arquivos	UNIRIO	Profissional	3	M
Memória e Acervos	FCRB	Profissional	3	M
Preservação de Acervos de Ciência e Tecnologia	MAST	Profissional	3	M

Fonte: Plataforma Sucupira (Veja a nota 4) – 2018. Legenda: * M – Mestrado.

7. Nome por extenso das instituições apresentadas por siglas no Quadro 2:

- Fundação Casa de Rui Barbosa (FCRB)
- Fundação Universidade Federal do Piauí (FUFPI)
- Museu de Astronomia e Ciências Afins (MAST)
- Universidade de São Paulo (USP)
- Universidade do Estado de Santa Catarina (UDESC)
- Universidade Federal do Cariri (UFCA)
- Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro (UNIRIO)
- Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN)

Em relação ao fomento à pesquisa, a ANCIB tem atuado fortemente por meio dos seus Grupos de Trabalho (GT) que, atualmente, totalizam 11 (onze), quais sejam: GT-1: Estudos Históricos e Epistemológicos da Ciência da Informação; GT-2: Organização e Representação do Conhecimento; GT-3: Mediação, Circulação e Apropriação da Informação; GT-4: Gestão da Informação e do Conhecimento; GT-5: Política e Economia da Informação; GT-6: Informação, Educação e Trabalho; GT-7: Produção e Comunicação da Informação em Ciência, Tecnologia & Inovação; GT-8: Informação e Tecnologia; GT-9: Museu, Patrimônio e Informação; GT-10: Informação e Memória; e GT-11: Informação & Saúde. Os GT são responsáveis por congregarem pesquisadores interessados em temáticas relevantes para a área no contexto das especificidades de cada GT. Além disso, os GT são responsáveis por gerenciar o recebimento, a avaliação, a seleção, bem como estabelecer a programação dos trabalhos científicos submetidos ao Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação (ENANCIB). Vale destacar que o ENANCIB é o maior e mais significativo evento de pesquisa da área no País.

Anualmente a ANCIB realiza em conjunto com um dos programas de pós-graduação associados à ANCIB o ENANCIB, atualmente em sua décima nona edição, evento este que se constitui em um fórum de debates e reflexões que reúne pesquisadores interessados em temas especializados relacionados à informação e ao conhecimento e organizados nos GT supracitados.

O primeiro ENANCIB foi realizado em 1994, cujo histórico evidencia os temas de interesse da comunidade científica: 2018 (Londrina, Paraná): 'Sujeito informacional e as perspectivas atuais na Ciência da Informação'; 2017 (Marília, São Paulo): 'Informação, Sociedade e Complexidade'; 2016 (Salvador, Bahia): 'Descobrimientos da Ciência da Informação: desafios da Multi, Inter e Transdisciplinaridade (MIT)'; 2015 (João Pessoa, Paraíba): 'Informação, Memória e Patrimônio: do documento às redes'; 2014 (Belo Horizonte, Minas Gerais): 'Além das 'nuvens': expandindo as fronteiras da Ciência da Informação'; 2013 (Florianópolis, Santa Catarina): 'Informação e interação: ampliando perspectivas para o desenvolvimento humano'; 2012 (Rio de Janeiro, Rio de Janeiro): 'A sociedade em rede para a inovação e o desenvolvimento humano'; 2011 (Brasília, Distrito Federal): 'Políticas de Informação para a Sociedade'; 2010 (Rio de Janeiro, Rio de Janeiro): 'Inovação e inclusão social: questões contemporâneas da informação'; 2009 (João Pessoa, Paraíba): 'A responsabilidade social da Ciência da Informação'; 2008 (São Paulo, São Paulo): 'Diversidade cultural e políticas de informação'; 2007 (Salvador, Bahia): 'Promovendo a inserção internacional da pesquisa brasileira em Ciência da Informação'; 2006 (Marília, São Paulo): 'A dimensão epistemológica da Ciência da Informação e suas interfaces técnicas, políticas e institucionais nos processos de produção, acesso e disseminação da informação'; 2005 (Florianópolis, Santa Catarina): 'A política científica e os desafios da sociedade da informação'; 2003 (Belo Horizonte, Minas Gerais): 'Informação, conhecimento e transdisciplinaridade'; 2000 (Brasília, Distrito Federal): 'Conhecimento para o Século XXI: a pesquisa na construção da Sociedade da Informação'; 1997 (Rio de Janeiro, Rio de Janeiro); 1995 (Valinhos, São Paulo); 1994 (Belo Horizonte, Minas Gerais).

A ANCIB possui um periódico científico denominado 'Tendências da Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação', lançada em 2008, voltado a publicação dos resultados de pesquisas brasileiras e estrangeiras na área, cuja política editorial reflete a diversidade das temáticas contempladas nos GT da ANCIB. Destaca-se, também, que a Associação estabeleceu o Prêmio ANCIB de melhor tese e dissertação defendidas nos programas de pós-graduação, evidenciando seu compromisso em fomentar a qualidade das pesquisas desenvolvidas neste contexto formativo.

3. Produção científica brasileira

Em relação a produção científica brasileira, foi realizado um amplo levantamento em bases de dados, buscando-se por publicações em periódicos, livros e anais de congressos. Além da produção científica em si, buscou-se verificar a existência de abordagens inovadoras, bem como o delineamento de campos, áreas ou perspectivas específicas de estudo compartilhadas por vários pesquisadores. O resultado

encontrado foi estruturado em temáticas, e agrupado a partir dos grupos de trabalho (GTs) que compõem a ANCIB, por acreditar-se que essa estrutura reflete, de algum modo, as tendências, dinâmicas, pertencimentos e identificações dos pesquisadores brasileiros com relação ao campo da Ciência da Informação.

3.1. Estudos Históricos e Epistemológicos

No campo dos estudos epistemológicos brasileiros destacam-se os que buscam as fundamentações científicas do campo (González de Gómez, 2000; Araújo, 2018), bem como uma discussão específica sobre interdisciplinaridade, seus impactos na própria definição de Ciência da Informação e, também, a identificação das áreas com as quais a Ciência da Informação faz interface (Pinheiro, 2005). Há, nesse âmbito, expressiva pesquisa sobre as relações da Ciência da Informação com a Biblioteconomia (Ortega, 2004; González de Gómez, 2011) e com a Arquivologia (Marques & Rodrigues, 2014).

Outra perspectiva que vem se desenvolvendo é a da neodocumentação, movimento intelectual contemporâneo que, como o próprio nome indica, busca revitalizar outro movimento que se deu nas dimensões institucional, profissional, técnica e teórica – o da Documentação, originado com Paul Otlet no início do Século xx. A neodocumentação propõe a substituição do termo ‘informação’, tal como usado na Ciência da Informação, para o termo ‘documento’. Tal ideia é entendida não como um desvio, mas como um reenvio – informação, para tais autores, é compreendida como o efeito ou derivação dos documentos (González de Gómez, 2011; Santos *et al.*, 2018). Os autores denunciam que a Ciência da Informação, ao abandonar o conceito de documento e centrar-se na informação, entendida como o “conteúdo objetivo” dos documentos, acabou por se divorciar das práticas sociais, políticas, econômicas e culturais nas quais a informação é produzida. O ‘documento’ traz as marcas de seu contexto, de quem o produziu, do suporte em que está inscrito, de suas dimensões e tamanho, de seus aspectos estéticos, entre outros. Ao se desconsiderar tudo isso, buscando apenas os ‘dados’ ali contidos, a Ciência da Informação perdeu dimensões importantíssimas dos fenômenos informacionais. A neodocumentação busca, assim, uma certa reconciliação entre o estudo da informação e a vida social. Há, pois, um reencontro com as dimensões contextuais às quais o documento encontra-se vinculado e seu uso. Um documento possui as ‘marcas’ de sua origem, e é a noção de ‘materialidade’ que propicia identificar essa relação.

Junto a esse movimento há a revitalização dos estudos relacionados a bibliografia, buscando tanto recuperar elementos conceituais e teóricos desenvolvidos desde sua origem, há alguns séculos, como usar suas categorias para análise de problemas contemporâneos relacionados ao livro e ao registro impresso (Saldanha, 2015; Ortega, 2016; Araújo, Crippa, & Saldanha, 2016).

Por fim, uma tendência que vem sendo desenvolvida na Ciência da Informação em anos recentes, diz respeito ao argumento de que ela deveria fortalecer seu diálogo com as áreas de Arquivologia, Biblioteconomia e Museologia. Não se trata, como as outras, de uma teoria ou um conjunto de ações e práticas, nem mesmo de um movi-

mento intelectual unificado. Conforme Araújo (2014), é possível perceber uma sintonia entre as perspectivas teóricas mais recentes nas três áreas. O conceito de mediação bibliotecária e a competência em informação na Biblioteconomia; os conceitos de *archivalia* e *archivalization*, a arquivística integrada e a arquivística pós-moderna na Arquivologia; a ideia do museal, a nova museologia e a museologia crítica na Museologia possuem, todas, uma ideia comum: o estudo das maneiras pelas quais uma sociedade lida com o conhecimento que ela própria produz. Arquivos, bibliotecas e museus, seus fazeres e seus profissionais são entendidos como mediações, interferências específicas realizadas no âmbito da dinâmica informacional mais ampla de uma sociedade. Aproximar a Ciência da Informação destes três campos é, assim, tentar compreender como uma cultura é produzida, reproduzida e modificada por meio das interferências destas instituições; é analisar a dinâmica dessas várias interferências, promovidas por atores institucionais ou não, nos distintos processos de criação, seleção, circulação e apropriação dos registros de conhecimento.

3.2. Organização e Representação da Informação

As pesquisas em representação da informação tiveram nos últimos anos uma grande revitalização, a partir do incremento das tecnologias digitais e as novas possibilidades em termos de descrição, classificação e organização da informação, com os fenômenos de organização colaborativa e com o advento de perspectivas teóricas socioculturais.

Em relação às tecnologias digitais, destaca-se o surgimento de novos padrões de codificação, vocabulários controlados e ontologias. As ontologias desenvolvem-se como novo modelo de representação da informação (Schiessl & Brascher, 2012) apresentando importantes especificidades em relação a modelos anteriores, como os tesauros e as taxonomias (Campos, & Gomes, 2017) e, também, havendo uma imensa variedade de estudos aplicados, por exemplo no ambiente jurídico e médico (Farias & Pinho, 2016; Nascimento & Pinho, 2018).

Desenvolveu-se, assim, o campo das folksonomias, que representam um novo conceito para organização de recursos digitais na *web* (Catarino & Baptista, 2009). Trata-se da indexação livre realizada pelos próprios usuários, visando proporcionar uma melhor recuperação da informação - trabalho este desenvolvido em ambiente aberto e de compartilhamento, portanto de construção colaborativa. O termo folksonomia foi criado em 2005 por Vander Val para designar a etiquetagem dos recursos da *web* em ambiente social feita pelos próprios usuários. Surgiu com a *web* 2.0 e sua proposta de uma arquitetura da participação e, no campo da Ciência da Informação, articulada a uma dinâmica descentralizada das ações de representação da informação.

Uma designação alternativa é a expressão indexação social, que se refere à dinâmica por meio da qual os próprios usuários fazem a descrição de um mesmo recurso, resultando numa descrição intersubjetiva, realizada por meio de contratos semânticos (Guedes, Moura & Dias, 2011). Também aqui, busca-se considerar tal dinâmica para a construção de linguagens de interface para organizar e recuperar

conteúdos em plataformas virtuais interativas, partindo das “ações de uso social da linguagem para representar conteúdos” (Gracioso, 2010, p. 140). Uma série de estudos vêm sendo realizados tanto para se pensar na adoção dessa teoria por parte dos profissionais da informação (Strehl, 2011), seu impacto na própria ideia de representação da informação (Brandt, & Medeiros, 2010; Assis, & Moura, 2013), bem como sua utilização em contextos específicos (Pereira, & Cruz, 2010).

Tal abordagem, partindo de uma postura pragmática, compreende que o ato de classificar (ou etiquetar, classificar, representar etc.) não é apenas um ato técnico ou profissional passível de ser automatizado, por estar sujeito a leis e padrões universais. Com as folksonomias, passa-se a estudar como sujeitos comuns, em suas atividades cotidianas, chegam a consensos. Representação é algo socialmente construído; e é o uso feito pelas pessoas que cria os significados dos documentos.

Outra tendência contemporânea é a construção de sistemas de classificação a partir de uma perspectiva sociocultural, considerando as características de comunidades de interpretantes. Trata-se da análise de domínio. Essa área tem como antecedente a ideia de ‘garantia literária’ trabalhada no âmbito da Biblioteconomia, e se desenvolve a partir de um conceito central: ‘comunidades discursivas’. Este conceito designa coletivos ou grupos sociais que possuem determinadas formas (compartilhadas) de pensar, de se expressar e de conhecer a realidade. Aplicada ao campo da Ciência da Informação, a análise de domínio “permite identificar as condições pelas quais o conhecimento científico se constrói e se socializa” (Guimarães, 2015, p. 15) e, com isso, ver o que é importante em um dado campo, refletindo uma “construção social (um acordo intersubjetivo)” (Guimarães, 2015, p. 16).

A contribuição fundamental da perspectiva da análise de domínio é a compreensão de que não é um sujeito, isolado, que tem necessidades, modos de buscar e usar a informação. ‘Necessidade de informação’ é algo que surge coletivamente. É um grupo de pessoas que desenvolve determinado padrão referente a um tipo de situação ou atividade que, por sua vez, gera necessidade de informação, ou de que tipo se deve necessitar em cada contexto e, assim, sucessivamente. É, enfim, um coletivo (e, no caso desta abordagem, um domínio, isto é, uma determinada área do conhecimento científico com objeto próprio, métodos próprios), que possui uma maneira de lidar com informação. Cabe ao pesquisador que desenvolve a análise de domínio detectar essas maneiras coletivas, que são públicas porque socialmente compartilhadas e vivenciadas pelos membros, isto é, porque os significados que atribuem aos processos são públicos. E ao profissional do campo da informação, cabe desenvolver serviços e sistemas de informação adaptados a esses padrões coletivos.

Desde então, tal abordagem influenciou estudos aplicados de análise de domínio (Pinto, 2006; Moraes, 2016; Albuquerque, 2017). Aliada a esta perspectiva, vêm sendo recuperados pressupostos de abordagens teóricas do campo das ciências da linguagem, sobretudo relacionando informação e semiótica (Moura, 2006; Almeida, Fujita, & Reis, 2013; Almeida, 2016), algumas vezes inclusive com aplicações práticas na criação de instrumentos de descrição (Reis, Fujita, Zafalon, & Santos, 2018). Outra tendência são os estudos sobre aspectos

diversos nos processos de representação e recuperação como, por exemplo, aspectos éticos e as questões de gênero (Pinho, 2009).

3.3. Mediação, Circulação e Apropriação da Informação

A noção de mediação da informação foi entendida num primeiro momento como uma ação de ‘ponte’, de ‘ligação’, entre o acervo documental (por exemplo, de uma biblioteca) e a comunidade de usuários com suas necessidades, entretanto, em pouco tempo, tal concepção avançou no sentido de indicar uma ação mais incisiva dos profissionais da informação. Assim, a ideia de mediação sofreu uma mudança, enfatizando menos o caráter difusor (de transmissão de conhecimentos) e mais o caráter dialógico da biblioteca e dos serviços e sistemas de informação. Nessa mudança, é possível identificar uma influência das ideias de Paulo Freire: a ideia de mediação passou a definir-se como “toda ação de interferência – realizada pelo profissional da informação –, direta ou indireta; consciente ou inconsciente; singular ou plural; individual ou coletiva; que propicia a apropriação de informação que satisfaça, plena ou parcialmente, uma necessidade informacional” (Almeida Júnior, 2009, p. 92). A ideia de mediação passa a ser compreendida não como algo coadjuvante, mas “interferindo em seu próprio objeto”. A mediação aparece como uma interferência intencional, “em oposição ao pensamento hegemônico que sustenta a imparcialidade e a neutralidade” do bibliotecário (Almeida Júnior, 2009, p. 93). As diferentes dimensões da mediação da informação, suas implicações profissionais, socioculturais e sociotécnicas vem sendo objeto de estudo da área (Gomes, 2014; Cavalcante, 2014; Almeida, 2014; Cortes, Alves, & Silva, 2015; Silva, & Farias, 2017).

Outra tendência nesse sentido são os estudos em apropriação da informação (Marteletto, 2010; Marteletto, & Couzinet, 2013), que buscam ver protagonismo dos sujeitos em suas ações de receber, interpretar usar informação, numa linha que teve início com a perspectiva da antropologia da informação (Marteletto, 1995). Sobre a temática, Perrotti e Pieruccini (2007) evidenciam a existência de três modelos de compreensão das bibliotecas e outros sistemas de informação: o primeiro, da conservação cultural (centrado na organização, no tratamento técnico dos acervos); o segundo, da difusão cultural (com ações voltadas para o acesso e o uso da informação); e o terceiro, da apropriação cultural (em que os usuários ganham uma relevância maior, e a biblioteca se converte em dispositivo de mediação cultural). Assim, as bibliotecas deixaram de ser simples artifícios de transferência de conteúdos informacionais para se constituírem em verdadeiros dispositivos produtores de sentidos, tendo os usuários ou leitores como sujeitos ativos do processo.

Outro campo se refere aos estudos de usuários que teve, nas últimas décadas, pesquisas que passaram a privilegiar não as questões cognitivas (tipos de lacuna de informação, tipos de informação a preencher esses *gaps*), mas sobretudo as compreensões dessas questões, voltando-se para enfoques mais interpretativos das práticas dos usuários. Buscou-se ampliar o escopo dos estudos para além do indivíduo, tentando-se perceber em que medida os critérios de julgamento de relevância dos usuários são construídos coletivamente.

Tal tendência tem se estruturado em torno do conceito de práticas informacionais, formulado inicialmente pelos finlandeses Savolainen, Talja e Tuominen e que vem sendo utilizada atualmente em várias partes do mundo (Sirihal Duarte, Araújo, & Paula, 2017; Araújo, 2017).

Além disso, tais estudos, na crítica à proposta do comportamento informacional, avançaram na compreensão da informação não como o preenchimento de uma lacuna cognitiva, nem um processo exclusivamente vivido da perspectiva individual. Os processos envolvidos com o uso da informação envolvem imaginação, apropriação, questionamentos, tensionamentos, e tais processos são vividos a partir de categorias construídas socialmente. Os sujeitos agem diante de outros, em ações correferenciadas, e tais ações se dão em ligação com os contextos concretos em que acontecem.

No âmbito dessa subárea, também, existe um campo que se desenvolveu a partir do conceito de *information literacy*. Mais recentemente, tem se desenvolvido uma linha de investigações chamada competência crítica em informação: ela recupera alguns elementos da competência em informação, mas busca superar suas limitações (um modelo muito prescritivo de comportamento, uma lógica instrumental) por meio da incorporação de ideias do pensamento crítico, sobretudo de Paulo Freire. Tem-se assim uma perspectiva de inserir o sujeito nos contextos históricos, políticos e sociais nos quais se dão suas relações e suas habilidades para lidar com informação (Belluzzo & Simeão, 2018; Bezerra, Schneider, & Brisola, 2017; Carneiro, Nunes, Cavalcante & Farias, 2018; Brisola, & Romeiro, 2018).

3.4. Gestão da Informação e do Conhecimento

A partir da segunda metade da década de 1990, a evolução dos estudos em gestão da informação conduziu à percepção de que os processos de gestão não poderiam se dar de maneira atomizada, atuando sobre cada indivíduo da organização, isoladamente. Isso porque percebeu-se que também o conhecimento não é algo individual, isolado: os conhecimentos tácitos das pessoas que compõem as organizações são construídos coletivamente, aplicados no contexto de intervenções concretas dos sujeitos interagindo uns com os outros. O que deve ser gerido não se refere apenas aos recursos informacionais ou ao conhecimento tácito presente na ‘mente’ das pessoas que compõem a organização: é a própria cultura organizacional, o coletivo de interações por meio do qual conhecimentos tácitos nascem e são compartilhados, conhecimentos explícitos são avaliados, utilizados, descartados, complementados.

Desenvolveu-se assim uma das teorias contemporâneas, a cultura organizacional no contexto da Ciência da Informação: o estudo do desenvolvimento dos fenômenos informacionais (necessidade, busca, compartilhamento, uso e reuso) nos níveis individual e coletivo das organizações, buscando a articulação entre ambos por meio da identificação e análise da cultura, que os permeiam (Woida & Valentim, 2008; Melo, Presser, & Santos, 2013). Passou-se a estudar o aprendizado contínuo, do ambiente e do clima organizacionais enquanto proporcionadores de modos comuns de pensar e agir ou, em outros termos, padrões de valores “instituídos quanto ao tipo de

comportamento, à ação e à necessidade de buscar a informação” (Alves, & Duarte, 2014, p. 8). Outras investigações aproximam a ideia de cultura organizacional e informação com inovação (Silva, & Valentim, 2018), governança (Lopes, Valentim, & Fadel, 2014; Gomes, Marques, & Kerr Pinheiro, 2016) e aprendizagem (Duarte *et al.*, 2008).

O conceito de cultura informacional manteve o mesmo significado: um conjunto de princípios, valores, crenças e ritos relacionados com a “construção, socialização, compartilhamento e uso de dados, informação e conhecimento no âmbito corporativo” (Woida, & Valentim, 2006, p. 40). Vários estudos foram realizados enfocando esta temática no âmbito da Ciência da Informação (Silva & Duarte, 2010; Woida, Oliveira, & Valentim, 2010; Moraes, & Barbosa, 2014). Destacam-se ainda estudos sobre a informação e o conhecimento voltados ao processo decisório (Paula, 2013) e compartilhamento de informação (Alcará *et al.*, 2009; Valentim, Garcia, Jorge, & Silva, 2011; Tomaél, 2012; Souza, Silva & Duarte, 2016).

A contribuição mais importante da abordagem da cultura organizacional, em relação ao conceito de informação, se refere a ideia de que no ambiente organizacional de diferentes segmentos, o que existe não são apenas indivíduos isoladamente tomados, totalmente singulares e idiossincráticos em sua relação com os recursos informacionais, mas sim indivíduos que agem de maneira reciprocamente referenciada, que desenvolvem em comum e nas atividades cotidianas, uma maneira própria de se inter-relacionar com a informação e o conhecimento compartilhado. Essa maneira própria se constitui em algo do grupo, constitui-se numa ‘cultura’ do grupo. Tal contribuição, em grande medida, aproxima-se daquela da análise de domínio, embora aquela esteja voltada para um domínio, isto é, uma disciplina científica, e esta para os ambientes organizacionais.

3.5. Política e Economia da Informação

Os estudos voltados a política e economia da informação receberam, nos últimos anos, o impacto de diferentes teorizações sobre o momento contemporâneo, caracterizado como uma sociedade em rede, cibercultura, economia de aprendizagem, capitalismo cognitivo ou, ainda, multidão. Tais impactos podem ser verificados nas obras de autores que buscaram estabelecer relações entre tais diagnósticos e o campo informacional, tais como Freitas (2009), analisando a temática sobre Sociedade da Informação, que se tornou constante nas décadas de 1960 e 1970 e constituiu, em certa medida, a fundamentação para o surgimento e o desenvolvimento do campo da Ciência da Informação. Os autores que promoviam a noção nesse período buscaram com seu uso, destacar um novo momento na história da humanidade em que a informação (ou o conhecimento, a inovação, as ideias) desempenhariam um papel fundamental como modo de produção, tornando-se mais importante ou central do que a indústria e a agricultura. Tal ideia legitimou a construção da Ciência da Informação, uma ciência voltada ao estudo dessa nova era e desse recurso tão importante, bem como a elaboração de distintos projetos de ‘entrada’ na Sociedade da Informação em distintos países, inclusive no Brasil (Lastres *et al.*, 2002; Marques, & Raslan, 2014).

Alguns pesquisadores, contudo, questionaram o caráter de ‘novidade’ desse fenômeno, bem como do discurso promocional envolvido em torno do conceito. Tais autores desenvolveram uma verdadeira arqueologia da ideia de Sociedade da Informação. Tal abordagem tentou desmistificar o caráter deslumbrado do discurso da Sociedade da Informação, de inevitabilidade e universalidade, por meio do estudo da complexidade de fenômenos e desdobramentos em diferentes contextos conforme a geopolítica internacional (Freitas, 2012; Marques, & Kerr Pinheiro, 2014).

Ainda no campo da economia e política da informação, pesquisadores envolveram-se com as discussões dos programas oficiais de inclusão na ‘Sociedade da Informação’. Tais programas, formulados com especialistas de diversas áreas (inclusive da Ciência da Informação) buscaram ir além das categorizações mecânicas de ‘possuidores’ e ‘despossuídos’ de informação para entender as várias facetas envolvidas nos processos de produção e circulação da informação (Gatti, 2005). De modo paralelo a essa questão, desenvolveu-se um campo de estudos denominado ética intercultural da informação, cujo foco está na “interseção entre os princípios globais e as particularidades locais” (Silva, 2015, p. 6).

É nessa perspectiva que se desenvolveu a ética intercultural da informação, voltada ao estudo de desafios como, por exemplo, a questão da privacidade, da propriedade intelectual, do acesso livre, do direito à expressão e da identidade digital (Bezerra; Capurro & Schneider, 2017). Em parte, tal abordagem fundamenta-se no conceito de esfera pública de Habermas, em torno da ideia de que existem atores sociais distintos, com interesses manifestos e conduzidos por meio de argumentações racionais, que se encontram e negociam numa arena pública em disputa (Iulianelli, 2016).

O impacto de tal abordagem no campo da Ciência da Informação aprofunda a ideia de responsabilidade social da Ciência da Informação. Sua especificidade em torno da noção do ‘intercultural’, contudo, avança na ideia de que a ética não é algo ‘universal’, existente independente das épocas, dos lugares, das experiências concretas (Schneider, Saldanha, & Bezerra, 2017). É preciso discuti-la e analisá-la em cada lugar em que os fenômenos informacionais se manifestam, e a prática ética constitui-se, portanto, não apenas no cumprimento de determinados procedimentos profissionais, institucionais ou tecnológicos, mas também no constante tensionamento entre esses procedimentos e as expectativas, mentalidades e valores dos diferentes povos e saberes.

Os problemas relacionados à economia política da informação têm sido estudados, ainda, atualmente, a partir do conceito de regimes de informação. Tal proposta baseia-se na noção de ‘modo de produção’ de Marx, aplicada ao campo da Ciência da Informação. Um regime de informação designa, assim, um modo informacional dominante em uma sociedade, isto é, quem são os sujeitos, as organizações, as regras, as autoridades, os recursos e as hierarquias que conformam um determinado regime, isto é, determinadas condições de existência de discursos e enunciações (González de Gómez, 2012). Os pesquisadores vinculados a essa linha de estudos analisaram principalmente as políticas de informação, não apenas em seus aspectos normativos ou operacionais, mas em sua imersão e interrela-

ção com as várias dimensões da vida humana – a social, a cultural, a econômica, a política, a regulatória, entre outras. Conhecer a informação por meio do conceito de regimes de informação significa que não se deve estudá-la nela mesma, em seus componentes e elementos internos, mas sim, compreendê-la como produto da interação entre os vários fatores que a tornam possível e que condicionam a sua existência. Estudos de questões ligadas à governança eletrônica (Jardim, & Marcondes, 2003) e a Lei de Acesso à Informação (LAI) e sobre a comissão da verdade também têm sido realizados (Jardim, 2013; Frota, 2014; Rodrigues, 2016).

3.6. Informação, Educação e Trabalho

No Brasil desenvolveu-se uma perspectiva específica de estudos voltados para a compreensão da formação e do campo laboral dos profissionais da informação (Cunha, 2009; Nassif; Santos 2009; Cunha; Souza, 2006). Entre as pesquisas realizadas neste âmbito destacam-se o debate sobre ensino-aprendizagem; perfil do profissional da informação; prática profissional; mercado de trabalho e formação profissional; a didática do ensino superior, envolvendo disciplinas tradicionais, novas disciplinas e usos de laboratórios; estágio curricular; estudos de gênero; ética profissional; análises socioeconômicas de alunos dos cursos que compõem a área; comportamento informacional de alunos dos cursos de graduação e pós-graduação de distintas áreas do conhecimento; competência em informação de docentes e discentes dos campos da Arquivologia, Biblioteconomia, Ciência da Informação, Gestão da Informação e Museologia, bem como de áreas afins.

3.7. Produção e Comunicação da Informação em ciência, tecnologia e inovação

Outro campo de atuação dos pesquisadores brasileiros é o da comunicação científica e, nele, uma das iniciativas recentes mais significativas se refere ao movimento em prol do acesso livre ao conhecimento científico e tecnológico (Rodrigues, 2007). Trata-se de um conjunto de manifestos, políticas e ações que se deram em vários países, aproveitando as potencialidades das tecnologias digitais, em prol de duas possibilidades: o auto arquivamento por parte dos cientistas (a denominada via verde) e a criação de revistas de livre acesso (a denominada via dourada). Os objetivos desse movimento são maximizar a visibilidade das pesquisas, internacionalizar a informação científica, proporcionar maior compartilhamento do conhecimento, reduzir a chamada exclusão cognitiva e as desigualdades sociais (Kuramoto, 2007).

Uma teoria recente nessa subárea é a curadoria digital – que, na verdade, é mais um campo de atividade profissional e institucional do que, propriamente, uma proposta teórica. Tem se desenvolvido, portanto, mais como um conjunto de práticas e recomendações do que como campo reflexivo. Contudo, a preocupação em estabelecer alguns princípios norteadores das ações de curadoria digital (mais do que apenas um conjunto de normas e procedimentos a serem seguidos) acabou por provocar também uma importante atividade reflexiva.

Pode-se definir a curadoria digital como a prática e o estudo dos processos de seleção, preservação, manutenção, coleção e arquivamento de dados digitais, com a consequente criação de repositórios e/ou plataformas digitais participativas. Sua origem está relacionada à percepção da importância da certificação de confiabilidade, da obsolescência e da evolução dos formatos (com o risco de perda pelo desenvolvimento tecnológico e pela fragilidade das mídias digitais).

Uma aplicação mais específica deste campo tem se dado, na Ciência da Informação, em relação à atividade científica, buscando cobrir todo o espectro de atividades, da captura à validação e arquivamento, descoberta e reuso dos dados (Sayão & Sales, 2012). Dessa maneira, pode ser compreendida como o “gerenciamento do objeto digital e inclui atividades que abrangem todo o ciclo de vida desse objeto” (Siebra *et al.*, 2013, p. 2), tendo sido desenvolvidos, para isto, alguns modelos de ciclo de vida dos dados digitais, como os de Yomaoka e Higgins. Outra definição de curadoria digital é aquela que se articula com todas as “ações de uso e preservação em relação ao meio digital que visam à reutilização de dados digitais autênticos e outros ativos digitais” (Machado & Vianna, 2016, p. 2). Diversas aplicações têm sido realizadas nesse campo, como na construção de repositórios digitais (Sanchez, Vidotti, & Vechiato, 2017) e em questões relativas a cultura e memória (Jorente, Silva, & Pimenta, 2015). A ideia de reuso do conhecimento científico (Curty, 2016), também, está presente nesses estudos.

A contribuição mais relevante da curadoria digital é a sua preocupação com o todo, isto é, com a inter-relação e interdependência entre os vários aspectos, momentos e instâncias relacionados com a informação. Uma determinada ação relativa ao armazenamento impacta a coleta, a organização e as formas de acesso e disseminação e, assim, sucessivamente. Há na curadoria digital, e o próprio termo evidencia isso, uma preocupação especial, um ‘cuidado’ (com a fragilidade dos dados, com a possibilidade de um melhor uso e reuso etc.) que conduz a uma consideração mais sensível à globalidade dos processos e fenômenos.

Outra linha de pesquisa é a dos estudos métricos da informação. Nela, as perspectivas recentes têm buscado inserir os resultados dos estudos quantitativos em quadros explicativos mais amplos, em busca de entendimentos mais globais dos fenômenos estudados, considerando, principalmente, o caráter coletivo de construção da ciência (no caso da ciëntometria) e de demais âmbitos de estudo (Mugnaini, Fujino, & Kobashi, 2017). Estudos de citação continuam a ser desenvolvidos a partir de novas técnicas e novas problemáticas como, por exemplo, as razões para citação (Silveira, Caregnato, & Bufrem, 2014), padrões de cocitação (Grácio, & Oliveira, 2014) e dimensão sociocultural (Silveira, & Caregnato, 2018), bem como estudos sobre colaboração entre cientistas (Bufrem, 2010; Vanz, & Stumpf, 2010).

Uma teoria recente que vem sendo desenvolvida nesse subcampo é a Almetria. Os estudos métricos historicamente privilegiaram a produção científica e desenvolveram pesquisas buscando medir índices, principalmente, a partir de citações com objetivo de avaliação – de instituições, de produtividade de autores e para ranqueamento de revistas, entre outros. Como evidencia Gouveia (2013), tais estudos apresentaram ao longo do tempo algumas limitações, como a

lentidão (própria da comunicação científica formal), o fato de haver textos influentes que ficam à margem dos estudos, a impossibilidade de medir o impacto da produção fora do ambiente acadêmico e o uso incorreto de determinados indicadores.

Assim, no contexto da *Web 2.0* e o conseqüente desenvolvimento da chamada Cientometria 2.0, o campo dos estudos métricos buscou aproveitar a oportunidade e aprimorar o estudo das dinâmicas de citação, passando a considerar o contexto e o papel dos diferentes tipos de publicações e, principalmente, as diversas maneiras como pode se expressar o impacto da produção científica – por meio de medição de acessos, comentários, *links* e citações em redes sociais, que compõem “indicadores de interação social” (Gouveia, 2016).

A altmetria pode ser definida como o estudo da comunicação científica na *web* social, por meio da criação e uso de indicadores de visualização, *download*, citações, reutilização, compartilhamento, etiquetagem e comentários. Há, em seu desenvolvimento, uma clara influência da proposta de estudo da ‘ciência em ação’ de Latour aliada a algumas ideias básicas da *web* social como a auto publicação, a colaboração, a existência de dados em larga escala, a arquitetura da participação, a ideia de rede e a lógica de abertura (Araújo, 2015; Maricato, & Vilan Filho, 2018). A importância de seu desenvolvimento é o direcionamento da pesquisa no campo da informação não só para o ambiente formal da Ciência, mas o estudo da Ciência imersa na vida social, na dinamicidade da vida humana. O ‘impacto’, portanto, é algo socialmente construído e se realiza efetivamente em contextos concretos de uso e da experiência humana.

3.8. Informação e Tecnologia

Outro campo que no Brasil passou a se desenvolver com relativa autonomia é o das tecnologias da informação, sobretudo com o desenvolvimento da websemântica (Santarém Segundo, Coneglian, & Lucas, 2016; Jorente, Pádua, & Santarém Segundo, 2017), e o relacionamento da informação com a perspectiva dos dados abertos (Santarém Segundo, 2015) e, também, com as ontologias (Santarém Segundo, & Coneglian, 2016).

Especificamente no campo da recuperação da informação, houve uma revalorização dos estudos focados em revocação e precisão nos últimos anos, a partir do desenvolvimento de hipertexto, indexação automática e mapas conceituais. Aprofundou-se, nesse sentido, a reflexão sobre representação da informação no âmbito das teorias computacionais. A dimensão colaborativa dos processos de representação da informação também passou a ter destaque, na medida em que os motores de busca da Internet e demais sistemas de recuperação da informação consideram, como critério de relevância, os usos coletivos da informação e a Internet das Coisas (Rosza, Dutra, Pinto, & Muriel-Torrado, 2017).

Também aspectos relacionados à interação humano-máquina, relacionada a aspectos como ergonomia, usabilidade e inteligência artificial, têm se constituído ao longo dos anos como temáticas relevantes no campo da representação da informação. Algumas propostas inovadoras, nesse sentido, são a ideia de encontrabilidade da informação (Vechiato, & Vidotti, 2014; Brandt, Vechiato, & Vidotti,

2018) e a arquitetura da informação pervasiva (Bembem, Oliveira, & Santos, 2015; Oliveira, & Vidotti, 2016).

3.9. Museu, Patrimônio e Informação

No Brasil, desenvolveu-se um campo de pesquisas na interface entre a museologia e a ciência da informação, gerando uma tradição de estudos com benefícios para as duas áreas (Lima, 2008; Roncaglio, 2013). Destacam-se nesse campo abordagens voltadas aos estudos sobre patrimônio material e imaterial; patrimônio cultural; políticas públicas voltadas aos museus; museu virtual; educação patrimonial; expografias; ações comunicativas em museus; atribuição de valor econômico aos bens culturais; interação arquivo-museu; práticas informacionais em museus; colecionismo; documentação museológica; novas interfaces museológicas.

3.10. Informação e Memória

O campo da memória passou a ter grande destaque na ciência da informação brasileira nas últimas duas décadas (Oliveira, & Rodrigues, 2011; Silva, Cavalcante, & Nunes, 2018). Esse movimento deu-se, também, com o progressivo abandono de uma perspectiva tecnicista da ideia de memória (relacionada ao processamento e recuperação da informação, a capacidades e potencialidades de computadores e redes) e sua problematização a partir de contribuições dos campos da história e da antropologia, entre outros (Orrico, 2010; Dodebei, 2014; Thiesen, Rodrigues, & Frota, 2017).

De uma perspectiva individualista, relacionada a capacidade humana, o entendimento da memória passou a ser visto dentro de um quadro da sua construção social, do seu papel na constituição da cultura e da própria realidade (Gondar, & Dodebei, 2005; Silveira, & Reis, 2017; Damin *et al.*, 2018). Além disso, a maneira como os distintos indivíduos e grupos participam desse processo conduziu a uma compreensão da memória como um 'campo de batalha', no qual os atores lutam pelo estabelecimento dos critérios, a partir dos quais será decidido o que será coletivamente lembrado e esquecido, valorizado e desprezado. Estudos recentes têm se debruçado sobre as condições de produção (e o direito de participação nesta produção), de circulação (e a importância da pluralidade e da diversidade nesse processo) e de acesso (garantia de que seja o mais democrático possível) da informação na constituição da memória (Farias, & Bizello, 2016; Souza, & Oliveira; Azevedo Netto, 2015).

Nessa perspectiva, observa-se uma crítica à ideia de informação como o preenchimento de uma lacuna dos indivíduos. Informação é entendida como o processo a partir do qual indivíduos valorizam determinados registros e, nesse processo, participam do processo de construção da memória, portanto da cultura e do real. Os serviços, produtos e sistemas de informação são estudados como atores na conformação de determinados quadros de sentido, modos de apreensão, interferências na valorização de determinadas fontes, documentos ou registros. Um campo específico no qual vem se dando a discussão de memória é a vinculação entre informação e regimes ditatoriais (as chamadas memórias da repressão), vinculando infor-

mação a regimes de verdade e práticas autoritárias (Thiesen, & Almeida, 2015; Frota, 2017; Pimenta, 2017).

Deve-se mencionar, ainda, o campo das humanidades digitais. Trata-se de um amplo movimento, realizado em vários países em anos recentes, e que tem produzido impactos diferenciados nas disciplinas científicas. Em linhas gerais, ela tem por objetivo romper com a separação verificada, nas últimas décadas, entre as tecnologias digitais e as humanidades, buscando, justamente, conciliar os métodos das Ciências Humanas e Sociais com as características, potencialidades e procedimentos do mundo digital. Recentemente, tem tido presença no campo da Ciência da Informação (Damian *et al.*, 2015; Pimenta, 2016).

Na Ciência da Informação, o principal diálogo com as humanidades digitais tem se dado no campo das discussões sobre preservação de patrimônios culturais nas sociedades contemporâneas, a promoção do acesso universal de forma democrática e o embasamento crítico para a elaboração de políticas públicas de desenvolvimento tecnológico (Almeida; Damian, 2015). Consiste, pois, no planejamento, proposição e perspectivas de uso das tecnologias digitais a partir das preocupações típicas das humanidades.

Essa abordagem compreende o ciberespaço como um espaço de mediação de um conjunto de atividades e construção coletiva de repertórios culturais. Ao fazer isso, propicia e potencializa uma compreensão das tecnologias não apenas nelas mesmas, em seus elementos componentes, recursos e operacionalizações, mas como dispositivos sociotécnicos, isto é, elementos articulados aos demais fazeres humanos. Por isso, é fundamental compreender seu impacto e as distintas possibilidades de seu uso.

3.11. Informação e Saúde

Por fim, no Brasil, uma área que vem se desenvolvendo nos últimos anos é da informação relacionada às questões do campo da Saúde, sobretudo no que se refere aos estudos dos dispositivos informacionais nesta área (Marteleto, David, & Bteshe, 2014) e do prontuário eletrônico do paciente (Bentes Pinto, 2006). Vale destacar que os estudos voltados a este campo abordam aspectos informacionais importantes para a sociedade, cujo impacto social é significativo.

4. Considerações Finais

Abordar a pesquisa brasileira em Ciência da Informação é uma tarefa complexa, uma vez que há múltiplas abordagens, e cujas especificidades apresentam corpo próprio e denso, dificultando essa tarefa. Nesse intuito, vale destacar que os Grupos de Trabalho da ANCIB e o Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação se constituíram em elementos contribuidores relevantes para evidenciar de que maneira essas abordagens estão sendo estudadas pela comunidade científica da área.

Ressalta-se que a pesquisa brasileira, em sua maioria, é oriunda dos programas de pós-graduação e, portanto, estes têm papel fundamental para o avanço do estado da arte do campo científico. O corpo docente e o corpo discente desempenham com responsabilidade

seus papéis de investigadores, avançando as discussões sobre aspectos contraditórios, que necessitam de aprofundamento teórico, ou que não esgotaram todas as suas potencialidades.

Vale destacar, também, o papel das associações científicas para o avanço da área, cujas ações consolidam políticas e diretrizes voltadas ao desenvolvimento do campo científico, bem como congregam e integram sua comunidade científica.

Percebe-se que a pesquisa brasileira em Ciência da Informação tem evoluído ao longo dos anos, mas ainda carece de visibilidade internacional, ação esta que vem sendo desenvolvida pelos programas de pós-graduação, visando justamente a divulgação do pensamento científico em Ciência da Informação no contexto internacional. ■

Referências bibliográficas

Albuquerque, A. C. (2017). A perspectiva da análise de domínio como aporte à análise de documentos fotográficos: algumas considerações. In: A. C. Albuquerque & A. C. Simionato. (Orgs.). *Recursos audiovisuais: sua contemporaneidade na organização e representação da informação e do conhecimento*. Rio de Janeiro: Interciência, 13-38.

Alcará, A. et al (2009). Fatores que influenciam o compartilhamento da informação e do conhecimento. *Perspectivas em Ciência da Informação*, 14, 1, 170-191. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/pci/v14n1/v14n1a12>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Almeida, C. C. (2016). A semiótica na ciência da informação brasileira: ideias e tendências. *Tendências da Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação*, 9, 1-27. Disponível em: <http://www.brapci.inf.br/index.php/article/view/0000022979/b42ef1c46f45bd2986112783b00911c6>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Almeida, C. C.; Fujita, M. S. L. & Reis, D. M. (2013). Peircean semiotics and subject indexing: contributions of speculative grammar and pure logic. *Knowledge Organization*, 40, 225-241. Disponível em: <http://www.isko.org/kolit.php?cl=714>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Almeida, M. A. (2014). Mediação e mediadores nos fluxos tecnoculturais contemporâneos. *Informação & Informação*, 19, 2, 191-214. Disponível em: <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/informacao/article/view/20000>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Almeida, M. A.; Damian, I. P. M. (2015). Humanidades digitais: um campo praxiológico para mediações e políticas culturais? In: Anais do XVI Enancib. João Pessoa: Associação Nacional de Pesquisa e

Pós-Graduação em Ciência da Informação. Disponível em: <http://www.ufpb.br/evento/lti/ocs/index.php/enancib2015/enancib2015/paper/view/2999/1046>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Almeida Jr., O. (2009). Mediação da informação e múltiplas linguagens. *Tendências da Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação*, 2, 1, 89-103.

Alves, C. A.; Duarte, E.N. (2014). Cultura e informação: uma interface complexa e definidora na vida das organizações. RBBB. *Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação*, São Paulo, v. 10, n. 1, p. 2-20. Disponível em: <https://rbbd.febab.org.br/rbbd/article/view/275>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Araújo, A.; Crippa, G.; Saldanha, G. (2016). Em busca da Bibliografia: sobre o I Seminário Internacional 'A Arte da Bibliografia'. *Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação*, 11, 495-512. Disponível em: <https://rbbd.febab.org.br/rbbd/article/view/529>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Araújo, C. A. Á. (2014). *Arquivologia, biblioteconomia, museologia e ciência da informação: o diálogo possível*. Brasília: Briquet de Lemos.

Araújo, C. A. Á. (2017). O que são 'práticas informacionais'? *Informação em Pauta*, v. 2, p. 217-236. Disponível em: <http://periodicos.ufc.br/informacaoempauta/article/view/20655>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Araújo, C. A. Á. (2018). *O que é ciência da informação*. Belo Horizonte: KMA.

Araújo, R. F. (2015). *Estudos métricos da informação na web: atores, ações e dispositivos informacionais*. Maceió: Edufal.

Assis, J. & Moura, M. A. (2013). Folksonomia: a linguagem das tags. *Encontros Bibli*, 18, 36, 85-106. Disponível em: [\[periodicos.ufsc.br/index.php/eb/article/view/24015/0\]\(http://periodicos.ufsc.br/index.php/eb/article/view/24015/0\). Acesso em: 30 jul. 2018.](https://</p>
</div>
<div data-bbox=)

Belluzzo, R. C. B., & Simeão, E. L. M. S. (2018). Relatório final do IV Seminário sobre a Competência em Informação do ENANCIB. *Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação e Biblioteconomia*, João Pessoa, v.13, n.1, 310-321. Disponível em: <http://www.periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/pbcib/article/view/40221/20666>. Acesso em: 31 ago. 2018.

Bembem, A.; Oliveira, H.; Santos, P. (2015). O paradigma social e o tempo do conhecimento interativo: perspectivas e desafios para a arquitetura da informação pervasiva. *Perspectivas em Ciência da Informação*, 20, 4, 181-196. Disponível em: <http://portaldeperiodicos.eci.ufmg.br/index.php/pci/article/view/2520>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Bentes Pinto, V. (2006). Prontuário eletrônico do paciente: documento técnico de informação e comunicação do domínio da saúde. *Encontro Bibli*, 21.

Bezerra, A. C.; Capurro, R.; Schneider, M. (2017). Regimes de verdade e poder: dos tempos modernos à era digital. *Liinc em Revista*, 13, 2, 371-380. Disponível em: <http://revista.ibict.br/liinc/article/view/4073>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Bezerra, A. C.; Schneider, M.; Brisola, A. (2017). Pensamento reflexivo e gosto informacional: disposições para competência crítica em informação. *Informação & Sociedade: Estudos*, v. 27, n. 1, p. 7-16. Disponível em: <http://www.periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/ies/article/view/31114>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Brandt, M.; Medeiros, M. (2010). Folksonomia: esquema de representação do

- conhecimento? *Transinformação*, 22, 2, 111-121. Disponível em: <http://periodicos.puc-campinas.edu.br/seer/index.php/transinfo/article/view/489/469>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Brandt, M. B.; Vechiato, F. L.; Vidotti, S. A. (2018). Encontrabilidade da informação na Câmara dos Deputados. *Em Questão*, 24, 1, 41-64. Disponível em: <http://seer.ufrgs.br/index.php/EmQuestao/article/view/71734>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Brisola, A.; Romeiro, N. (2018). A competência crítica em informação como resistência: uma análise sobre o uso da informação na atualidade. *RBBB. Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação*. Disponível em: <https://rbbd.febab.org.br/rbbd/article/view/1054>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Bufrem, L. (2010). Colaboração científica: revisando vertentes na literatura em Ciência da Informação no Brasil. *Tendências da Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação*, 3, 127-151. Disponível em: Acesso em: 30 jul. 2018.
- Campos, M. L. A.; Gomes, H. E. (2017). Ontology as knowledge organization system: role of definitions and relations in a domain conceptual modeling. *Knowledge Organization*, 44, 178-186.
- Capes (2015). Qual é a diferença entre o mestrado acadêmico e o mestrado profissional? Brasília. Disponível em: <<http://www.capes.gov.br/acessoainformacao/perguntas-frequentes/avaliacao-da-pos-graduacao/7419-mestrado-profissional>>. Acesso em: 31 ago. 2018.
- Carneiro, B.; Nunes, J.; Cavalcante, L.; Farias, M. G. (2018). Aprendizagem móvel, competência em informação e mediação: interlocução sob a ótica do paradigma social da ciência da informação. *Encontros Bibli*, v. 23, n. 52, p. 34-47. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/eb/article/view/1518-2924.2017v23n52p34/36457>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Catarino, M. E.; Baptista, A. A. (2009). Folksonomias: características das etiquetas na descrição de recursos da web. *Informação & Informação*, 14, n. esp., 46-67. Disponível em: <<http://www.brapi.ufpr.br/brapi/v/a/7944>>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Cavalcante, L. (2014). A mediação da informação sob a perspectiva do usuário em comunidades locais. In: H. Casarin. (Org.). *Estudo de usuários da informação*. Brasília: Thesaurus, 255-271.
- Cortes, G.; Alves, E. C.; Silva, L. (2015). Mediação da informação e violência contra mulheres: disseminando dados quantitativos no centro estadual de referência da mulher Fátima Lopes. *Tendências da Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação*, v. 8, p. 59-77. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Cunha, M. (2009). Quem é o profissional da informação? Algumas reflexões. *Iberisid*, 15, 21.
- Cunha, M.; Souza, F. (2006). *Comunicação, gestão e profissão: abordagens para o estudo da ciência da informação*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Curty, R. G. (2016). As diferentes dimensões do reuso de dados científicos. *Tendências da Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação*, 9, 1-28.
- Damian, I. et al (2015). Convergências entre as humanidades digitais e a ciência da informação. *Iberisid*, 9, 79. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/307878529_Convergencias_entre_as_Humanidades_Digitais_e_a_Ciencia_da_Informacao_o_uso_das_TICs_em_Unidades_de_Informacao. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Damin, M.; Dodebei, V.; Morigi, V.; Massoni, L. (2018). Patrimônio cultural, memória social e informação: a cidade de Porto Alegre na palma da sua mão? *Em Questão*, 24, 2, 388-403. Disponível em: <http://seer.ufrgs.br/index.php/EmQuestao/article/view/77683>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Dodebei, V. (2014). Memória do conhecimento: em busca de sustentabilidade para os objetos digitais. *Ciência da Informação*, 43, 1, 145-153. Disponível em: <http://revista.ibict.br/ciinf/article/view/1424>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Duarte, E. et al. (2008). Aprendizagem organizacional em unidades de informação: do grupo focal à comunidade de prática. *Perspectivas em Ciência da Informação*, v. 13, n. 3, p. 78-95. Disponível em: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-99362008000300006&script=sci_abstract&tlng=pt. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Farias, K. M.; Pinho, F. A. (2016). Ontologias como ferramenta de organização e representação do conhecimento: um olhar sobre os laudos médico-legais. *Informação em Pauta*, 1, 2, 41-65, 2016. Disponível em: <http://www.periodicos.ufc.br/informacaoempauta/article/view/5431>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Farias, M.; Bizello, M. L. (2016). Memória y representación: reflexiones para la organización del conocimiento. *Scire*, 22, 2, 99-106. Disponível em: <https://www.iberisid.eu/ojs/index.php/scire/article/view/4365>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Freitas, L. S. (2012). Documento e poder: uma arqueologia da escrita. *Morpheus*, 8, 14, 58-73. Disponível em: <http://www.seer.unirio.br/index.php/morpheus/article/view/4830>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Freitas, L. S. (2009). Sociedade da informação: roteiro de uma abordagem crítica. In: A. M. Monteiro; A. M. Gasparello; & M. Magalhães (Org.). *Ensino de história: sujeitos, saberes e práticas*. Rio de Janeiro: Maud X; FAPERJ, 263-270.
- Frota, M. G. (2014). Comissão Nacional da Verdade e Lei de Acesso à Informação: informação, memória e justiça no contexto democrático pós 1988. In: M. A. Moura. (Org.). *A construção social do acesso público à informação no Brasil*. Belo Horizonte: Editora UFMG, 14-283.
- Frota, M. G. (2017). Memórias da repressão e da resistência: um olhar comparado entre Brasil e Argentina. *Revista Informação na Sociedade Contemporânea*, 1, 2, 01-18. Disponível em: <https://periodicos.ufrn.br/informacao/article/view/10988>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Gatti, D. (2005). *Sociedade informacional e na/alfabetismo digital: relações entre comunicação, computação e internet*. Bauru: Edusc; Uberlândia: Edufu.
- Gomes, H. (2014). A dimensão dialógica, estética, formativa e ética da mediação da informação. *Informação & Informação*, v. 19, n. 2, p. 46-59, 2014. Disponível em: <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/informacao/article/view/19994>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Gomes, S.; Marques, R.; Kerr Pinheiro, M. (2016). A cultura organizacional e os desafios da Lei de Acesso à Informação nas instituições públicas brasileiras. *Revista Ágora: políticas públicas, comunicação e governança informacional*, v. 1, n.1, p. 4-25. Disponível em: <https://seer.ufmg.br/index.php/revistaagora/article/view/1617>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- González de Gómez, M. (2000). Metodologia de pesquisa no campo da ciência da informação. *DataGramaZero*, 1, 6.
- González de Gómez, M. N. (2011). A documentação e o neodocumentalismo. In: G. Crippa, G.; S. P. Mostafa. (Orgs.). *Ciência da informação e documentação*. Campinas: Alínea, p. 23-36.
- González de Gómez, M. N. (2012). Regime de informação: construção de um concei-

to. *Informação & Sociedade*, 22, 3, 43-60. Disponível em: <<http://www.ies.ufpb.br/ojs/index.php/ies/article/view/14376>>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Gouveia, F. C. (2016). Altméria institucional: uma análise dos trabalhos publicados na PLOS ONE pela Fundação Oswaldo Cruz. In: Anais do XVII Enancib. Salvador: Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Ciência da Informação. Disponível em: <<http://www.ufpb.br/evento/lti/ocs/index.php/enancib2016/enancib2016/paper/view/3720/2539>>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Gouveia, F. C. (2013). Altméria: métricas de produção científica para além das citações. *Liinc em Revista*, 9, 1, 214-227. Disponível em: <<http://revista.ibict.br/liinc/article/view/3434/3004>>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Grácio, M. C.; Oliveira, E. (2014). Estudos de análise de cocitação de autores: uma abordagem teórico-metodológica para a compreensão de um domínio. *Tendências da Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação*, 7, 1-22. Disponível em: Acesso em: 30 jul. 2018.

Gracioso, L. S. (2010). Parâmetros teóricos para elaboração de instrumentos pragmáticos de representação e organização da informação na Web: considerações preliminares sobre uma possível proposta metodológica. *INCID: Revista de Ciência da Informação e Documentação*, 1, 1, 138-158, jul. 2010. Disponível em: <<https://www.revistas.usp.br/incid/article/view/42310>>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Guedes, R. M.; Moura, M. A.; Dias, E. J. W. (2011). Indexação social e pensamento dialógico: reflexões teóricas. *Informação & Sociedade*, 16, 3, 40-59. Disponível em: <<http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/informacao/article/view/10477>>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Guimarães, J. A. C. (2015). Análise de domínio como perspectiva metodológica em organização da informação. *Ciência da Informação*, 43, 1. Disponível em: <<http://revista.ibict.br/ciinf/article/view/1415/1593>>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira (INEP). *Sinopse estatística da educação superior – 2015* (atualizado 04/04/2018). Brasília, 2016. Disponível em: <<http://portal.inep.gov.br/web/guest/sinopses-estatisticas-da-educacao-superior>>. Acesso em: 31 ago. 2018.

Iulianelli, J. A. S. (2017). Contribuições habermasianas para uma ética intercultural

da informação: aproximações. *Logeion*, 3, 1, 29-41. Disponível em: <<file:///C:/Users/user/Downloads/3006-6857-1-PB.pdf>>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Jardim, J. M. (2013). A implantação da lei de acesso à informação pública e a gestão da informação arquivística governamental. *Liinc em Revista*, 9, 2, 383-405. Disponível em: <http://revista.ibict.br/liinc/article/view/3495/3020>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Jardim, J. M.; Marcondes, C. H. (2003). Políticas de informação governamental: a construção de Governo Eletrônico na Administração Federal do Brasil. *Datagrama*, 2, 2.

Jorente, M.J.; Pádua, M.C.; Santarém Segundo, J. E. Criação de padrões na web semântica: perspectivas e desafios. *Em Questão*, 23, 3, 157-178, 2017. Disponível em: <http://seer.ufrgs.br/index.php/EmQuestao/article/view/70466>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Jorente, M. J.; Silva, A. R.; & Pimenta, R. M. (2015). Cultura, memória e curadoria digital na Plataforma SNIIC. *Liinc em Revista*, 11, 1, 122-139. Disponível em: <http://revista.ibict.br/liinc/article/view/3637>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Kuramoto, H. (2007). Acesso livre: um caso de soberania nacional? In: L. Toutain. (Org.). *Para entender a ciência da informação*. Salvador: Edufba, 145-161.

Lastres, H. et al (2002). Desafios e oportunidades da era do conhecimento. *São Paulo em Perspectiva*, 16, 3, 60-66. Disponível em: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-88392002000300009. Acesso em: 30 jul. 2018.

Lima, D. F. (2008). Ciência da informação e museologia em tempo de conhecimento fronteiriço: aplicação ou interdisciplinaridade? Anais do IX Enancib. São Paulo: Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Ciência da Informação.

Lopes, E. C.; Valentim, M. L. P.; Fadel, B. (2014). Efeitos da cultura organizacional no desenvolvimento dos modelos de governança corporativa. *Revista FAMECOS*, v. 21, n. 1, p. 268-286. Disponível em: <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistafamecos/article/view/13830>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Machado, K. C.; Vianna, W. B. (2016). Curadoria digital e ciência da informação: correlações conceituais relevantes para apropriação da informação. In: Anais do XVII Enancib. Salvador. Salvador: Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Ciência da Informação. Dispo-

nível em: <<http://www.ufpb.br/evento/lti/ocs/index.php/enancib2016/enancib2016/paper/view/3867/2452>>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Maricato, J.; Vilan Filho, J. (2018). The potential for altmetrics to measure other types of impact in scientific production: academic and social impacts in social media and networks. *Information Research*, 23, 1. Disponível em: <http://www.informationr.net/ir/23-1/paper780.html>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Marques, R. M. & Kerr Pinheiro, M. (2014). Informação e poder na arena da internet. *Informação & Sociedade*, 24, 1, 47-60. Disponível em: <http://www.periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/ies/article/view/15252>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Marques, R. M. Marques et al (Orgs.). *A informação e o conhecimento sob as lentes do marxismo*. Rio de Janeiro: Garamond, 9-21.

Marteletto, R. (1995). Cultura informacional: construindo o objeto informação pelo emprego dos conceitos de imaginário, instituição e campo social. *Ciência da Informação*, v. 24, n.1, p. 89-93. Disponível em: <http://revista.ibict.br/ciinf/article/view/613>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Marteletto, R. (2010). Redes sociais, mediação e apropriação de informações: situando campos, objetos e conceitos na pesquisa em Ciência da Informação. *Tendências da Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação*, v. 3, p. 27-46.

Marteletto, R.; Couzinet, V. (2013). Mediações e dispositivos de informação e comunicação na apropriação de conhecimentos: elementos conceituais e empíricos a partir de olhares inter cruzados. *RECIIS. Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*, v. 7, n. 2, p. 1-16. Disponível em: <https://www.reciis.icict.fiocruz.br/index.php/receis/article/view/450>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Marteletto, R.; David, H. M.; Bteshe, M. (2014). Dispositivos infocomunicacionais em saúde. *Interface*, 18, 11-55.

Melo, W. L.; Presser, N. H.; Santos, R. N. M. (2013). Cultura organizacional e ciência da informação: a percepção da ocorrência da temática na Base de Dados Referenciais de Artigos de Periódicos em Ciência da Informação (BRAPCI). Anais do XIV Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação. Florianópolis: UFSC; ANCIB. Disponível em: <<http://enancib.ibict.br/index.php/enancib/xivenancib/paper/view/4006/3129>>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Moraes, L. B., & Barbosa, R. R. (2014). Cultura informacional: um estudo em uma empresa de grande porte. *Anais do XV Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação*. Belo Horizonte: UFMG; ANCI. Disponível em: <<http://hdl.handle.net/123456789/2698>>. Acesso em: 31 ago. 2018.

Moraes, M. G. (2016). Operacionalizando a análise de domínio da produção científica da Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro por meio do conceito de comunidade de prática. In: *Anais do X Edicic - Encontro da Associação de Educação e Pesquisa em Ciência da Informação da Iberoamérica e Caribe*. Belo Horizonte: UFMG; Edicic. Disponível em: <http://edicic2016.eci.ufmg.br/anais/#artigos>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Moura, M. A. (2006). Ciência da Informação e semiótica: conexão de saberes. *Encontros Bibli*, 2, n. especial, 1-17. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/eb/article/view/1518-2924.2006v11nesp3p1/430>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Mugnaini, R.; Fujino, A.; Kobashi, N. (Orgs.). (2017). *Bibliometria e ciencemétria no Brasil: infraestrutura para avaliação da pesquisa científica na era do Big Data*. São Paulo: ECA-USP.

Nascimento, F.; Pinho, F. A. (2018). Ontologia na gestão de conhecimento jurídico. *P2P e Inovação*, 4, 2, 41-52, 2018. Disponível em: <http://revista.ibict.br/p2p/article/view/4202>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Nassif, M. E.; Santos, E. (2009). O profissional da informação em atividades de inteligência competitiva. *Informação & Informação*, 14, 2.

Oliveira, E. B.; Rodrigues, G. M. (2011). O conceito de memória na ciência da informação: análise das teses e dissertações dos programas de pós-graduação no Brasil. *Liinc em Revista*, 7, 1, 311-416. Disponível em: <http://revista.ibict.br/liinc/article/view/3302>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Orrico, E. (2010). Memória e discurso no entremeio das práticas informacionais contemporâneas. *Liinc em Revista*, 6, 2, 250-259. Disponível em: <http://revista.ibict.br/liinc/article/view/3267>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Oliveira, H. P.; Vidotti, S. (2016). Dos ambientes informacionais às ecologias informacionais complexas. *Informação & Sociedade*, 26, 1, 91-101. Disponível em: <http://www.periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/ies/article/view/29438>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Ortega, C. (2016). O conceito de documento em abordagem bibliográfica segundo as disciplinas constituintes do campo. *InCID: Revista de Ciência da Informação e Documentação*, 7, ed. Especial, 41-64. Disponível em: <http://www.revistas.usp.br/incid/article/view/118749>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Ortega, C. (2004). Relações históricas entre biblioteconomia, Documentação e ciência da informação. *DataGramaZero*, 5, 5.

Paula, C. P. A. (2013). A investigação do comportamento de busca informacional e do processo de tomada de decisão dos líderes nas organizações: introduzindo a abordagem clínica da informação como proposta metodológica. *Perspectivas em Gestão & Conhecimento*, 3, n. esp., 30-44. Disponível em: <http://www.periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/pgc/article/view/16756>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Pereira, D. & Cruz, R. (2010). Folksonomia e tags afetivas: comunicação e comportamento informacional no Twitter. *DataGramaZero*, 11, 6, 01-08. Disponível em: <http://www.brapci.inf.br/index.php/article/view/0000009512/5c0136a9ae-094fe3b10930a01dadaf93>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Perrotti, E.; Pieruccini, (2007). Infoeducação: saberes e fazeres da contemporaneidade. In: M. Lara; A. Fujino; D. Noronha (Orgs.). *Informação e contemporaneidade: perspectivas*. Recife: Néctar, p. 47-96.

Pimenta, R. M. (2017). Arquivos da ditadura militar brasileira: ética, informação e verdade contra a opacidade de um regime informacional autoritário. In: M. N. González de Gómez; R. Cianconi (Orgs.). *Ética da informação: perspectivas e desafios*. Rio de Janeiro: Garamond, 160-177.

Pimenta, R. M. (2016). Os objetos técnicos e seus papéis no horizonte das Humanidades Digitais: um caso para a Ciência da Informação. *Revista Conhecimento em Ação*, Rio de Janeiro, 1, 2, 20-33. Disponível em: <<https://revistas.ufrj.br/index.php/rca/article/view/20>>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Pinheiro, L. V. (2005). Processo evolutivo e tendências contemporâneas da ciência da informação. *Informação & Sociedade*, 15, 1, 13-48.

Pinho, F. A. (2009). *Fundamentos da organização e representação do conhecimento*. Recife: Ed. UFPE.

Pinto, V. B. (2006). Prontuário eletrônico do paciente: documento técnico de informação e comunicação do domínio

da saúde. *Encontros Bibli*, 11, 21, 34-48. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/eb/article/view/1518-2924.2006v11n21p34>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Reis, D. M.; Fujita, M. S. L.; Santos, P. L. & Zafalon, Z. R. (2018). Tratamento descritivo e temático da informação: recomendações para estudos sobre aspectos semióticos na criação de registros bibliográficos. *Revista Ibero-Americana de Ciência da Informação*, 11, 1, 42-58. Disponível em: <http://periodicos.unb.br/index.php/RICI/article/view/25461>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Rodrigues, G. M. (2016). A lei de arquivos de 1991 e a lei de acesso de 2011: contextualização histórico-política. In: C. Roncaglio & E. Simeão. (Orgs.). *Gestão da memória: diálogos sobre políticas de informação, documentação e comunicação da Universidade de Brasília*. Brasília: Ed. Universidade de Brasília, 77-93.

Rodrigues, R. (2007). Comunicação científica em arquivos abertos e a educação a distância no Brasil. *Encontros Bibli*, v. Esp, 48-58. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/eb/article/view/1518-2924.2007v12nesp1p48>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Ronclaglio, C. (2013). O que nos une e o que nos separa? Debate em torno da proposta de um eixo integrador entre os cursos de arquivologia, biblioteconomia e museologia da Faculdade de Ciência da Informação da Universidade de Brasília. *Museologia & Interdisciplinaridade*, 2, 4.

Rozsa, V.; Dutra, M.; Pinto, A.; Muriel-Torrado, E. (2017). O paradigma tecnológico da Internet das coisas e sua relação com a ciência da informação. *Informação & Sociedade*, 27, 3, 255-266. Disponível em: <http://www.periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/ies/article/view/36975>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Saldanha, G. (2015). Sobre a bibliologia entre Peignot, Otlet e Estivals: vertentes de um longo discurso 'metaepistemológico' da organização dos saberes. *Informação & Sociedade*, 25, 2, 75-88. Disponível em: <http://www.periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/ies/article/view/75>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Sanchez, F. A.; Vidotti, S.; Vechiato, F. L. (2017). A contribuição da curadoria digital em repositórios digitais. *Revista Informação na Sociedade Contemporânea*, n. esp., 1-17. Disponível em: <https://periodicos.ufrn.br/informacao/article/view/12280>. Acesso em: 30 jul. 2018.

- Santarém Segundo, J. E. (2015). Web Semântica, dados ligados e dados abertos: uma visão dos desafios do Brasil frente as iniciativas internacionais. *Tendências da Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação*, 8, 2, 219-239. Disponível em: <http://www.brapci.inf.br/index.php/article/view/0000019443/145a-32937c4869ee44422a6ded718148>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Santarém Segundo, J. E.; Coneglian, C. (2016). Web Semântica e ontologias: um estudo sobre construção de axiomas e uso de inferências. *Informação & Informação*, 21, 2, 217-244. Disponível em: <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/informacao/article/view/26417>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Santarém Segundo, J. E.; Coneglian, C.; Lucas, E. (2017). Conceitos e tecnologias da Web semântica no contexto da colaboração acadêmico-científica: um estudo da plataforma Vivo. *Transinformação*, 29, 3, 297-309, 2017. Disponível em: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0103-37862017000300297&lng=en&nrm=iso&tlng=pt.
- Sayão, L. F. & Sales, L. F. (2012). Curadoria digital: um novo patamar para preservação de dados digitais de pesquisa. *Informação & Sociedade*, 22, 3, 179-191. Disponível em: <http://www.ies.ufpb.br/ojs/index.php/ies/article/view/12224>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Schiessl, M.; Brascher, M. (2012). Do texto às ontologias: uma perspectiva para a ciência da informação. *Ciência da Informação*, v. 40, n. 2. Disponível em: <http://revista.ibict.br/ciinf/article/view/1318>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Schneider, M.; Saldanha, G.; Bezerra, A. (2017). Por uma ética intercultural da ciência. In: M. N. González de Gómez & R. B. Cianconi. (Orgs.). *Ética da informação: perspectivas e desafios*. Rio de Janeiro: Garamond, 82-109. Disponível em: <https://www.garamond.com.br/produto/%C9tica-da-informa%E7%E3o%3A-perspectivas-e-desafios.html>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Siebra, S. A. et al. (2013). Curadoria digital: além da questão da preservação digital. In: Anais do XIV Enancib. Florianópolis: Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Ciência da Informação. Disponível em: <http://basessibi.c3sl.ufpr.br/brapci/index.php/article/download/40505>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Silva, J. L. C. (2015). Informação e ética: entre o universalismo e relativismo e/ou da ética alteritária da informação. In: Anais do XVI Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação. João Pessoa: Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Ciência da Informação. Disponível em: <http://www.ufpb.br/evento/lti/ocs/index.php/enancib2015/enancib2015/paper/viewFile/2916/988>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Silva, J.; Farias, M. G. (2017). Abordagens conceituais e aplicativas da mediação nos serviços de informação. *INCID: Revista de Documentação e Ciência da Informação*, v. 8, n. 2, p. 106-123. Disponível em: <http://www.revistas.usp.br/incid/article/view/122628>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Silva, J. O., & Duarte, E. N. (2010). A cultura informacional como elemento (des) favorável à mudança estrutural do sistema de bibliotecas da UFPB. Anais do XI Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação. Rio de Janeiro: IBICT; AN-CIB. Disponível em: <http://hdl.handle.net/123456789/1587>. Acesso em: 31 ago. 2018.
- Silva, E.; Valentim, M. L. (2018). A contribuição dos sistemas de inovação e da cultura organizacional para a geração de inovação. *Informação & Informação*, v. 23, n. 1, p. 450-466. Disponível em: <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/informacao/article/view/27693>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Silva, A.; Cavalcante, L.; Nunes, J. (2018). Informação e memória: aproximações teóricas e conceituais. *Encontros Bibli*, 23, 52, 95-106. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/eb/article/view/1518-2924.2017v23n52p95>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Silveira, F. J. N.; Reis, A. S. (2017). Venho aqui para existir: um exercício de leitura acerca das relações entre biblioteca pública, sociabilidade, enraizamento e identidade. *Perspectivas em Ciência da Informação*, 22, 4, 114-139. Disponível em: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-99362017000400114&script=sci_abstract&tlng=pt. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Silveira, M.; Caregnato, S. (2018). Demarcações epistemológicas dos estudos de citação: concepção sociocultural das citações. *Perspectivas em Ciência da Informação*, 23, 1, 55-70. Disponível em: <http://portaldeperiodicos.eci.ufmg.br/index.php/pci/article/view/3125>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Silveira, M.; Caregnato, S.; Bufrem, L. (2014). Estudo das razões das citações na ciência da informação: proposta de classificação. *Tendências da Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação*, 7, 232-250. Disponível em: Acesso em: 30 jul. 2018.
- Sirihal Duarte, A. B.; Araújo, C. A. Á.; Paula, C. P. (2017). Práticas informacionais: desafios teóricos e empíricos de pesquisa. *Informação em Pauta*, v. 2, p. 111-135. Disponível em: <http://periodicos.ufc.br/informacaoempauta/article/view/20650>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Sousa, R.; Oliveira, B.; Azevedo Netto, C. (2015). Informação e patrimônio cultural: uma definição jurídica de informação patrimonial. *Perspectivas em Ciência da Informação*, 20, 3, 101-115. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/pci/v20n3/1413-9936-pci-20-03-00101.pdf>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Souza, F. das C. de (2006). A criação da ABEED: expectativas e caminhos adotados. *Bíblios: Revista de Bibliotecologia y Ciencias de la Información*, v.7, n.25-26, jul./dic. 2006. Disponível em: http://eprints.rclis.org/8802/1/25_04.pdf. Acesso em: 31 ago. 2018.
- Souza, L. B. R. H.; Silva, A. & Duarte, E. (2016). A produção do conhecimento sobre compartilhamento da informação e do conhecimento. *Informação & Sociedade*, 26, 3, 209-220, 2016. Disponível em: <http://www.periodicos.ufpb.br/ojs2/index.php/ies/article/view/30941>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Strehl, L. (2011). As folksonomias entre os conceitos e os pontos de acesso: as funções de descritores, citações e marcadores nos sistemas de recuperação da informação. *Perspectivas em Ciência da Informação*, 16, 2, 101-114. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/pci/v16n2/07.pdf>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Thiesen, I.; Almeida, P. (2015). Lugares de memória da ditadura e a patrimonialização da experiência política. *Museologia & Interdisciplinaridade*, 4, 8, 15-30. Disponível em: <http://periodicos.unb.br/index.php/museologia/article/view/16795>. Acesso em: 30 jul. 2018.
- Thiesen, I.; Rodrigues, G. M.; Frota, M. G.; Almeida, P. C. (2017). Ciência da informação, história e política. *Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação e Biblioteconomia*, 12, 360-378.
- Tomaél, M. (2012). Categorias e dimensões do compartilhamento da informação. In: M. Tomaél (Org.). *Compartilhamento da informação*. Londrina: EDUEL, 13-40.
- Valentim, M. L. P.; Garcia, C. L. S.; Jorge, C. F. B., Silva, E. da. (2011). Grupos de pesquisa como espaço de construção e compartilhamento de conhecimento. Anais

do IX Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação. Brasília: UnB; ANCIB. Disponível em: <<http://enancib.ibict.br/index.php/enancib/enancibXII/paper/view/820>>. Acesso em: 31 ago. 2018.

Vanz, S.; Stumpf, I. (2010). Colaboração científica: revisão teórico-conceitual. *Perspectivas em Ciência da Informação*, 15, 2, 42-55. Disponível em: <http://portaldeperiodicos.eci.ufmg.br/index.php/pci/article/view/1105>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Vechiato, F. L.; Vidotti, S. (2014). Encontrabilidade da informação: atributos e recomendações para ambientes informacionais digitais. *Informação & Tecnologia*, 1, 2, 42-58. Disponível em: <http://www.periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/itec/issue/view/1486/showToc>. Acesso em: 30 jul. 2018.

Woida, L. M., & Valentim, M. L. P. (2008). Cultura informacional voltada ao processo de inteligência competitiva organizacional no setor de calçados de São Paulo. Anais


do IX Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação. São Paulo: USP; ANCIB. Disponível em: <<http://enancib.ibict.br/index.php/enancib/ixenancib/paper/download/3047/2173>>. Acesso em: 31 ago. 2018.


Woida, L. M., Oliveira, E. F. T. de, & Valentim, M. L. P. (2010). Um estudo de coautorias na temática "cultura informacional" nos ENANCIBs. Anais do XI Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação Rio de Janeiro: IBICT; ANCIB, 2010.

A Ciência da Informação em Portugal nas primeiras décadas do século XXI: uma abordagem preliminar para uma cartografia iberoamericana

Information Science in Portugal in the first decades of the 21st century: A preliminary approach to an Ibero-American cartography

Maria Manuel Borges:* Faculdade de Letras/CEIS20, Universidade de Coimbra, Portugal
mmb@fl.uc.pt
 0000-0002-7755-6168.

Maria Cristina Vieira de Freitas: Faculdade de Letras/CEIS20, Universidade de Coimbra, Portugal.
cristina.freitas@fl.uc.pt
 0000-0002-8849-8792

Silvana Roque de Oliveira: CEIS20, Universidade de Coimbra/CHAM - Centro de Humanidades, Universidade Nova de Lisboa, Portugal.
silvana.oliveira@student.fl.uc.pt
 0000-0001-6100-1777

Como citar: Borges, M. M.; de Freitas, M. C. V.; & de Oliveira, S. R. (2019). A Ciência da Informação em Portugal nas primeiras décadas do século XXI: uma abordagem preliminar para uma cartografia iberoamericana. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(1), 260-292.

Recebido: 3 de agosto de 2018
Revisado: 4 de setembro de 2018
Aprovado: 7 de setembro de 2018

Maria Manuel Borges
Maria Cristina Vieira de Freitas
Silvana Roque de Oliveira

RESUMO

Objetivo: Este trabalho visa contribuir para uma cartografia ibero-americana através da análise da produção científica em Ciência da Informação em Portugal.

Desenho/Metodologia/Enfoque: Apurou-se a oferta formativa em Ciência da Informação no país, os resultados da investigação avançada com foco nas teses de doutoramento concluídas em universidades portuguesas e respetivos temas, e analisaram-se as revistas científicas publicadas em Portugal.

Resultados/Discussão: A análise temática das teses concluídas evidencia uma forte concentração da maioria do conteúdo da investigação produzida, no âmbito dos programas de doutoramento analisados, em torno de um grupo minoritário de temas e de subtemas, interpretado como tendências. No que às revistas diz respeito, existe um trabalho editorial recente muito meritório, que passa pela requalificação dos títulos em termos formais e científicos.

Conclusões: A formação em Portugal na área de Ciência da Informação tem um longo percurso temporal, tendo nas últimas duas décadas sofrido uma transformação expressiva. O aumento do número de doutorados é um sinal muito positivo para a Ciência da Informação em Portugal. As revistas publicadas em Portugal refletem uma tendência clara pelo acesso aberto, com opção pela 'via dourada'.

Originalidade/Valor: Este trabalho analisa as principais transformações na formação em Ciência da Informação em Portugal, destacando a formação avançada em termos quantitativos e tendências de investigação, bem como os principais canais de disseminação da investigação, as revistas científicas publicadas em Portugal e a sua adaptação a uma exigência crescente de presença em bases de dados internacionais.

Palavras-chave: Ciência da Informação; Portugal; Formação superior; Teses de doutoramento; Análise temática; Revistas científicas.

ABSTRACT

Objective: This work aims to contribute to an Ibero-American cartography through the analysis of the scientific production in Information Science in Portugal.

Design/Methodology/Approach: In order to fulfil this objective, the training offered in Information Science in the country was obtained, the

* Autora correspondente.

results of the advanced research focused on the doctoral theses defended in Portuguese universities and related themes, and analyzed the scientific journals published in Portugal

Results/Discussion: *The thematic analysis of the completed theses shows a strong concentration of the majority of the content of the research produced, within the scope of the doctoral programs analyzed, around a minority group of themes and sub-themes, interpreted as tendencies. As far as journals are concerned, there is a very meritorious recent editorial work, which involves the requalification of titles in formal and content terms.*

Conclusions: *The training in Portugal in the area of Information Science has a long-time course, having undergone a significant transformation in the last two decades. The increase in the number of doctorates is a very positive signal for Information Science in Portugal. The journals published in Portugal reflect a clear trend towards the option of the 'golden road'.*

Originality/Value: *This work analyzes the main transformations in the training in Information Science in Portugal, highlighting the advanced training in quantitative terms and research trends, as well as the main channels of dissemination of research, the scientific journals published in Portugal and their adaptation to a requirement presence in international databases.*

Keywords: *Information Science; Portugal; Higher education; PhD thesis; Thematic analysis; Scientific journals.*

Introdução

A formação na área de Ciência da Informação (CI) que, em Portugal, tem mais de um século de existência, repercute-se não apenas na profissão, mas também na investigação produzida. Num tão longo período de tempo, em que mudou tanto a sociedade quanto a profissão, esta área foi marcada por várias fases, todas elas sintomáticas da evolução das necessidades sentidas e da própria afirmação desta área de conhecimento.

Apesar de lecionada em Portugal desde 1887, sobretudo em contexto universitário, sob a forma de cursos de pós-graduação não conferentes de grau e com um grande foco nas necessidades profissionais, a primeira grande alteração significativa, que assinala outra ambição de formação, dá-se com o surgimento da primeira licenciatura em CI na Universidade do Porto, fruto de uma colaboração entre duas Faculdades, Letras e Engenharia. É o primeiro passo para a alteração da tipologia da oferta pós-graduada não conferente de grau, e que vai conduzir à sua extinção progressiva, para dar lugar à formação conferente de grau nos três níveis de ensino: licenciatura, mestrado e doutoramento.

Existem estudos que dão conta desta longa evolução da formação (e.g. Pinto, 2008; Ribeiro, 2010; Ribeiro, Cerveira, & Azevedo, 1995), sendo o de Marcos (2016) aquele que sumaria a situação na atualidade em Portugal e permite perceber as transformações originadas tanto por alterações no enquadramento da carreira, como por aquelas que decorrem da própria transformação do ensino superior. Na sua análise, Marcos (2016: 17-18) reconhece seis momentos principais:

1. 1887. Aparecimento do primeiro curso;
2. 1935. Transferência do curso de Bibliotecário-Arquivista para a Universidade de Coimbra, que detém a exclusividade da formação até 1982;¹
3. 1982. Lecionação do Curso de Especialização em Ciências Documentais (CECD) na Universidade de Coimbra e pouco depois no Porto e em Lisboa. No final dos 1980s, expande-se a oferta para outras universidades, públicas e privadas, e surgem mestrados e doutoramentos, sobretudo por recurso à parceria com universidades congêneres estrangeiras, particularmente em Espanha;
4. Fase pré-Bolonha: continua a expansão da oferta, a que não é estranha a obrigatoriedade de obtenção do CECD para o exercício da profissão. Surgem as primeiras licenciaturas;
5. Processo de Bolonha (2007-2013). Adequação dos ciclos de estudos ao processo de Bolonha. O modelo de formação em três ciclos de estudos impõe-se também nesta área. A reformulação e extinção da carreira na Administração Pública, que é o grande empregador, traduz-se na falta de reconhecimento profissional da especificidade da carreira, e, conseqüentemente, da formação para o seu exercício, o CECD;
6. Processo de Bolonha (após 2013). As dificuldades económicas agravam as condições de funcionamento das universidades que reduzem a sua oferta formativa e não têm possibilidade de ampliar o seu quadro de pessoal. Podemos acrescentar que, apenas muito recentemente, se começa a vislumbrar alguma retoma e abertura de concursos.

Para uma compreensão das opções que foram sendo feitas, é necessário tornar inteligíveis a estrutura do ensino superior em Portugal, em resposta à harmonização do Espaço Europeu do Ensino Superior (EEES), e as suas conseqüências para a formação em Ciência da Informação.

O ensino superior em Portugal assenta num sistema binário que distingue a missão e o perfil do ensino universitário e do ensino politécnico. Assim, enquanto o primeiro é fundamentalmente orientado para a formação científica, o segundo tem uma componente orientada para o exercício da profissão (Decreto-Lei no 74/2006 de 24 de março, 2006). À diferença de vocações corresponde uma diferença na estruturação dos ciclos de estudos: enquanto o ensino superior universitário se estrutura em três ciclos de estudos que conduzem aos graus académicos de licenciado, mestre e doutor, o ensino superior politécnico confere os graus correspondentes aos dois primeiros ciclos de estudos, o grau de licenciado e de mestre.

Com a publicação da Lei nº 49/2005 de 30 de agosto (Lei no 49/2005 de 30 de Agosto, 2005) alterou-se a Lei de Bases do Sistema Educativo referente à organização do ensino superior visando criar condições para uma aprendizagem ao longo da vida, para uma maior acessibilidade ao ensino superior a partir da idade adulta, um modelo de formação organizado em três ciclos de estudos —licenciatura, mestrado e doutoramento—, a promoção de uma aprendizagem baseada no desenvolvimento de competências e a adoção do sistema europeu de transferência e acumulação de créditos, o *European Credit Trans-*

1. Dependente da administração central do Estado, através da Inspeção Geral das Bibliotecas e dos Arquivos Públicos, este curso tivera antes uma primeira passagem pelo mundo académico, a par da formação “em serviço” assegurada pela Biblioteca Nacional e pelo Arquivo Nacional, ao ser parcialmente integrado na Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa em 1911, ano da fundação desta faculdade, e depois em exclusivo, entre 1918 e 1931 (Pinto, 2008).

fer System (ECTS), que expressam o trabalho desenvolvido pelos estudantes. Estas alterações são regulamentadas pelo Decreto-Lei nº 74/2006 de 24 de março (Decreto-Lei nº 74/2006 de 24 de março, 2006). Conhecido como o ‘Processo de Bolonha’ visou incrementar a mobilidade de estudantes no espaço europeu de ensino superior, produzindo, em simultâneo, uma maior comparabilidade entre os cursos, incluindo descritores de qualificação, baseados nas competências adquiridas, bem como a definição do volume de ECTS previstos para os ciclos de estudos.

Em conformidade com a tendência europeia de garantia de qualidade no ensino superior, para efeitos de avaliação e acreditação da oferta formativa, foi criada, através do Decreto-Lei nº 369/2007 de 5 de novembro a Agência de Avaliação e Acreditação do Ensino Superior (A3ES) com a missão de “garantir a qualidade do ensino superior em Portugal, através da avaliação e acreditação das instituições de ensino superior e dos seus ciclos de estudos, bem como no desempenho das funções inerentes à inserção de Portugal no sistema europeu de garantia da qualidade do ensino superior” (Decreto-Lei n.º 369/2007 de 5 de novembro, 2007) .

Compete, pois, à A3ES, sem prejuízo dos princípios regulamentados pelo Estado, avaliar e acreditar as instituições de ensino superior e a oferta formativa oferecida a partir de critérios de avaliação e acreditação regulamentados pelos regimes jurídicos dos graus e diplomas de ensino superior e avaliação do ensino superior. O período máximo de acreditação de um curso, isto é, de autorização de funcionamento, é de seis anos.

É, ainda, de sublinhar o papel desempenhado pelo Euro-referencial (European Council of Information Associations, 2005) na criação ou adequação de ciclos de estudos, o qual identifica 33 domínios de competências definidas como “o conjunto das capacidades necessárias e o domínio dos comportamentos requeridos para o exercício de uma actividade profissional” (European Council of Information Associations, 2005: 18) distribuídos em cinco grupos —I (Informação), T (Tecnologias), C (Comunicação), M (Gestão) e S (Outros saberes)—, 20 aptidões principais enquadradas em seis domínios (Relacionamento, Pesquisa, Análise, Comunicação, Gestão e Organização) e quatro níveis (Sensibilização, Conhecimento das práticas, Domínio das ferramentas e Domínio da metodologia) que definem o que é expectável atingir em cada patamar. Este instrumento orientador não teve como resultado homogeneizar a oferta formativa, mas permitiu uma maior compreensão da mesma, bem como o planeamento da sua progressão ao longo da formação. Apesar disso, à área I, considerada no Euro-Referencial como “o coração da profissão” (European Council of Information Associations, 2005: 18), tende a corresponder uma maior expressão nos ciclos de estudos.

O objetivo geral deste trabalho é apresentar, de um modo preliminar, a infraestrutura da investigação em Portugal durante o período em que se verificam as transformações mais expressivas na oferta formativa, quer de expansão, quer de contração, isto é, antes e depois da implantação do Processo de Bolonha. Ao nos centrarmos nas duas primeiras décadas do séc. XXI estamos a procurar apurar o sentido e as tendências da CI hoje, altura em que a sua afirmação, também para a sociedade, se nos afigura fundamental. Nesse sentido,

definimos como objetivos específicos: (i) a identificação das instituições de ensino superior onde é oferecida formação e os respectivos cursos; (ii) a identificação do conteúdo da investigação produzida, usando, para o efeito, os dados relativos às teses de doutoramento concluídas, cujo grau seja outorgado por instituições portuguesas; (iii) a apresentação das revistas especializadas publicadas em Portugal.

Revisão da literatura

Pensar as tendências de uma disciplina convoca uma plêiade de aspetos que se cruzam com a questão da disciplinaridade em si mesma. Num levantamento exploratório dos estudos que contribuíram para o “caleidoscópio” da construção da disciplinaridade, Sugimoto e Weingart (2015) realçaram um conjunto de perspetivas: a narrativa, pela transmissão dos relatos de origem e das tradições; a cognitiva, por meio do desenvolvimento de teorias e modelos; a institucional, através das estruturas universitárias e das propostas curriculares; a individual, encarada como a apropriação pessoal da institucional; a social, no seu sistema de redes de pertença; a comunicativa, plasmada nas publicações e nos tipos de discurso; a taxonómica e algorítmica, na linguagem que permite a sua recuperação nos diversos conjuntos de dados; e a utilitária, na assunção do papel social de cada disciplina.

A maioria destas perspetivas é analisada a partir da sociologia e da história da ciência e só timidamente ensaiada em estudos internos a cada disciplina. No caso da CI, todavia, há uma vocação autor-reflexiva (Zins, 2007), para além de se tratar de uma disciplina que contém em si mesma competências para a análise quantitativa da comunicação científica, por meio da bibliometria.

Numa perspetiva narrativa e fundacional, é aceite que encontramos em 1968 uma definição congregadora, quando a disciplina assumia a nomenclatura anglo-saxónica —*Information Science*— no artigo de Borko (1968). Como defende Saracevic (1996) esta aceção acabou por se globalizar, enquadrando as especificidades locais, mesmo que persistam divergências e outros modelos, ora documentalistas (López Yepes, 1995; López Yepes & Ros García, 1993), encarando-a uma metaciência (Bates, 1999), ora organizacionais, como a Gestão da Informação (Wilson, 2011), ou em convergência com a Ciência da Comunicação, como vemos na CI em França (Ibekwe-SanJuan, 2012) muitas vezes apenas institucional e enunciativa, sem que haja uma efetiva investigação conjunta (Le Coadic, 2006).

Para a CI portuguesa, na definição de Borko faltaria incluir também a Arquivística. Sabemos, no entanto, como isso seria anacrónico, uma vez que até à década de 1980 a Arquivística desenvolveria um caminho de afirmação paralelo ao do da CI (Couture, Ducharme, & Rousseau, 1988; Fonseca, 2005; Thomassen, 2015) Já no caso português, a formação superior dos profissionais de informação associaria a Biblioteconomia e a Arquivística desde 1887, ao contrário do que era então mais comum a nível internacional, com a formação dos arquivistas a realizar-se no contexto da História, desenvolvendo-se a formação de bibliotecários nas associações profissionais que começavam a afirmar-se (Ribeiro, 2006).

Numa perspetiva cognitiva, em Portugal ainda é muito escassa a reflexão teórica sobre a delimitação epistemológica da disciplina, exceção feita para os vários ensaios publicados por ocasião da reforma, primeiro curricular e depois também institucional, levada a cabo pela Universidade do Porto (Ribeiro & Cerveira, 2011; Silva, 2016; Silva & Ribeiro, 2002; Silva, Ribeiro, Ramos, & Real, 1998). No âmbito da reforma de Bolonha e da conversão dos CECD para cursos de mestrado foram também publicados vários estudos (Bastos, 2006; Braga, 2006; Freitas, 2006; Lopes, 2006; Pereira, 2006; Ribeiro, 2006; Rosa, 2008; Subtil, 2006; Vaz, 2006). Mais recentemente, foram propostas novas abordagens interdisciplinares no contexto da Gestão e da Curadoria da Informação (Reyes *et al.*, 2017), lecionada na Universidade de Nova de Lisboa.

Do ponto de vista da produção científica, apesar de já contarmos com alguns estudos bibliométricos dedicados ao caso português, com base nos dados da *Web of Science (WoS)* da *Clarivate Analytics* e da *Scopus* da *Elsevier* (De Filippo & Levin, 2015; Gómez Crisóstomo, Romo Fernández, & Caldera Serrano, 2017; Oliveira, Moreira, Borbinha, & Garcia, 2015; Olmeda Gómez, Perianes-Rodríguez, & Ovalle-Perandones, 2008), ou no levantamento manual da produção de impacto nacional (Barata, 1997; Cerqueira & Silva, 2007; Oliveira, Moreira, Borbinha, & Zulueta García, 2013; Vivas & Oliveira, 2015), nenhum deles nos chega a dar um retrato verdadeiramente abrangente da produção portuguesa em CI.²

Metodologia

Para além da revisão da literatura, os dados para a realização deste trabalho foram coletados tendo em vista a identificação de: i) instituições do ensino superior e cursos em CI; ii) teses de doutoramento concluídas e em curso; iii) revistas especializadas.

Para a verificação dos graus oferecidos pelas instituições de ensino superior, foi feita a pesquisa na A3ES em “Acreditação de ciclos de estudos”.³ Esta Agência disponibiliza uma plataforma onde é possível filtrar de forma satisfatoriamente eficiente a informação. Assim, foram consultados, quanto ao grau de ensino, todas as licenciaturas, mestrados e doutoramentos com acreditação em vigor, outorgados por instituições de ensino superior de qualquer natureza jurídica (pública ou privada e tanto universidades como politécnicos), em cujo nome do ciclo de estudos constasse um dos seguintes termos: Informação, Documentação, Biblioteconomia, Arquivística, Biblioteca(s) ou Arquivo(s). Num momento posterior procedeu-se a uma seleção dos cursos por pertinência temática, baseada na sua ligação institucional. Nos casos onde restasse alguma possibilidade, mesmo que remota, de se estar em presença de uma formação em CI foram consultados os respetivos relatórios de avaliação — os chamados relatórios preliminares da Comissão de Avaliação Externa (CAE) —, sendo selecionados os cursos classificados no código 322 da Classificação Nacional de Áreas de Educação e Formação (CNAEF)⁴ (Portaria 256/2005 de 16 de março de 2005, 2005). Finalmente, como existem cursos com especialidades da CI não identificados nesta etapa da pesquisa, mas visíveis nas teses de doutoramento produzidas, fez-se um cruzamento de dados entre os dois tipos de pesquisa no sentido de tornar este levantamento o mais inclusivo possível.

2. No âmbito do Doutoramento em Ciência da Informação da Universidade de Coimbra está a ser desenvolvida uma tese que procurará contribuir para se traçar um perfil bibliométrico alargado da produção portuguesa em CI.

3. Disponível em: <http://www.a3es.pt/pt/acreditacao-e-auditoria/resultados-dos-processos-de-acreditacao/acreditacao-de-ciclos-de-estudos>.

4. Esta classificação corresponde à “classificação utilizada pelo EUROSTAT e está de acordo com o International Standard Classification of Education (ISCED), na sua versão de 2007.” («Glossário | A3ES», sem data).

Relativamente às teses de doutoramento, a sua recolha foi feita a partir do Registo Nacional de Teses e Dissertações (RENATES)⁵ da Direção-Geral de Estatísticas da Educação e Ciência (DGEEC) portuguesa. Não foi usado na pesquisa qualquer critério temporal, uma vez que nos interessava a cobertura integral das teses de doutoramento defendidas em Portugal que representam a investigação avançada no país. Apesar disso, as deficiências na descrição dos dados obrigaram a uma contrastação com outras fontes, como a identificação dos doutoramentos em CI na A3ES, recuperando-se também os que foram extintos, as páginas *Web* dos doutoramentos,⁶ os repositórios das respetivas universidades⁷ para a confirmação de dados em falta (*e.g.* palavras-chave) e, finalmente, os diretores de curso. Os resultados obtidos representam as teses concluídas e em curso de três universidades públicas em Portugal —Coimbra, Évora e Porto— e uma privada, a Universidade Fernando Pessoa, sendo que apenas duas delas, Coimbra e Porto, continuam a oferecer formação em CI do 1º ao 3º Ciclos. Considerando, ainda, que a área científica predominante de um dos programas doutorais é mista, não foram contabilizadas as teses concluídas ou em curso da área de Ciências da Comunicação, para não enviesar os resultados. O mesmo acontece no caso do curso oferecido pela Universidade Fernando Pessoa onde apenas se contabilizaram as teses desenvolvidas no âmbito da especialidade em Biblioteconomia e Arquivística.

Identificado o universo de teses a analisar, foi necessário completar os dados relativos às palavras-chave e ao resumo. Estes dados foram recolhidos nos repositórios científicos das universidades responsáveis pelos programas de doutoramento e atualizados até a data de 04-06-2018. Nos casos em que essa informação se revelou insuficiente (22%), foram consultados os catálogos bibliográficos das respetivas universidades e também da Biblioteca Nacional de Portugal. Alguns dados tiveram de ser solicitados diretamente aos autores e/ou orientadores.

Para a identificação do conteúdo da investigação produzida, realizou-se a análise temática (Bardin, 2009) das teses de doutoramento concluídas (n=57) até à data referida. Essa análise guiou-se por um esquema de classificação selecionado *a priori* —o *JITA Classification System of Library and Information Science* (JITA-CSLIS).⁸ Deste esquema constam originalmente 12 classes subdivididas em 140 subclasses que, neste caso, corresponderam aos temas e aos subtemas vinculados à CI. Na codificação dos resumos foram identificadas 11 classes e 43 subclasses, tendo sido introduzidas as adaptações necessárias (Anexo A) (Tabela 1).

Tabela 1. Análise temática: contabilização das classes e das subclasses identificadas e não identificadas nos resumos (n=12; n=140).

Classes	Valor	%	Subclasses	Valor	%
Identificadas	11	92	Identificadas sem adaptações	36	26
—	—	—	Identificadas com adaptações	5	3
Não identificadas	1	8	Não identificadas	99	71
n=	12	100		140	100

Fonte: dados produzidos pela pesquisa.

5. Disponível na WWW em: <https://renates.dgeec.mec.pt/>.

6. Para os cursos oferecidos pela Universidade do Porto e de Aveiro, temos informação disponível na WWW em: <http://icpd.web.ua.pt/index.php/index/> e https://sigarra.up.pt/flup/pt/teses.lista_teses?p_curso=167. Relativamente ao doutoramento da Universidade de Évora, em: [http://www.iifa.uevora.pt/formacao_avancada/programas_doutoramento/curso/\(codigo\)/267/\(view\)/teses](http://www.iifa.uevora.pt/formacao_avancada/programas_doutoramento/curso/(codigo)/267/(view)/teses). Para o doutoramento em Ciências da Informação da Universidade Fernando Pessoa, em: [http://www.iifa.uevora.pt/formacao_avancada/programas_doutoramento/curso/\(codigo\)/267/\(view\)/teses](http://www.iifa.uevora.pt/formacao_avancada/programas_doutoramento/curso/(codigo)/267/(view)/teses). Para o novo doutoramento em Ciência da Informação da Universidade de Coimbra, ainda sem teses defendidas, em: <https://doutoramentocifluc.weebly.com/docentes--discentes.html>.

7. O *Estudo Geral* da Universidade de Coimbra, disponível na WWW em: <https://estudogeral.sib.uc.pt/>; o *Repositório da Universidade de Évora*, disponível na WWW em <http://dspace.uevora.pt/rdpc/>; e o *Repositório Aberto da Universidade do Porto*, disponível na WWW em: <https://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/1740>; e o *Repositório Institucional da Universidade Fernando Pessoa*, disponível na WWW em <https://bdigital.ufp.pt/>.

8. Nesta pesquisa, adotou-se a versão utilizada pelo repositório internacional e-LIS. Disponível na WWW em: <http://eprints.rclis.org/view/subjects/>

No documento que serviu como base para a análise temática, realizada em ambiente automatizado com o apoio do *software* Atlas.Ti®,⁹ foram incluídos os dados dos registos das teses concluídas, organizados numa sequência numérica progressiva (de 1 a 57). A análise incidiu em cada um dos registos (n=57), em duas etapas complementares: i) textual, na qual se codificaram os fragmentos de dados pretendidos, gerando 282 citações etiquetadas com 186 códigos; ii) conceptual, na qual os códigos previamente gerados foram agrupados em 50 categorias distintas (41 famílias de códigos e nove superfamílias de códigos). Para a visualização das relações entre os códigos recorreu-se à construção de 11 redes conceptuais. Finalmente, para registar ideias e decisões, foram tomadas notas de campo que, no âmbito do *software* utilizado, resultaram em três memorandos que foram sendo incorporados na leitura dos dados. Os *outputs* do *software* utilizado encontram-se sumariados na tabela seguinte.¹⁰

Tabela 2. Outputs do processo de análise temática das teses de doutoramento (n=967).

Elemento	n	%
Citações	282	29,16
Códigos	186	19,23
Codificações	366	37,85
Famílias de códigos	41	4,24
Memorandos	3	0,31
Redes conceptuais	11	1,14
Superfamílias de códigos	9	0,93
Hipervínculos	11	1,14
Vínculos entre códigos	58	6,00
n=	967	100

Fonte: dados produzidos pela pesquisa.

Na etapa textual, cada registo foi codificado com entre dois e quatro códigos, designados a partir das subclasses pertinentes do JITA-CSLIS (Anexo A). Essa variação no número de códigos utilizados justificou-se pela necessidade de atingir a proximidade temática pretendida.¹¹ Na etapa conceptual, utilizaram-se as classes do mesmo esquema para designar os vários grupos de códigos gerados. De igual modo, para identificar a(s) subclasse(s) pertinente(s) e para despistar um possível uso de códigos acessórios, utilizou-se a seguinte pergunta sensibilizadora: —o texto é sobre o quê?—. Complementarmente, recorrendo-se ao Método de Comparação Constante (MCC) (Glaser, 1978; Glaser & Strauss, 1967; Strauss & Corbin, 2002),¹² contrastaram-se todos os registos codificados, de modo a encontrar coincidências e expurgar inconsistências. Esse procedimento sistemático resultou no refinamento dos códigos obtidos.

No fim do processo, verificou-se que os 54 códigos utilizados para identificar os conteúdos das teses concluídas (Anexo A) contabilizavam 138 ocorrências. A esses somaram-se os restantes 132 códigos, gerados no âmbito do *software* (n=186) para atender à boa gestão dos dados de pesquisa. Registaram-se, ainda, 166 coocorrências nos

9. Informações sobre o produto disponível na WWW em: <https://atlasti.com/>

10. Freitas (2012) clarifica o conjunto de termos aqui mencionados e que são próprios do *software* Atlas.Ti®.

11. De modo a introduzir alguma granularidade à análise temática, recorreu-se ao agrupamento das várias ocorrências em torno das subclasses envolvidas no esquema de classificação utilizado, assumindo-se o seu papel na especificação dos conteúdos das investigações produzidas nos programas doutorais examinados.

12. Trata-se de um recurso analítico desenvolvido no âmbito da *Grounded Theory* e que se mostrou útil, neste estudo, para manter o foco nos dados relevantes, descartando-se assim os irrelevantes.

dados, imputáveis, em boa medida, à necessidade de codificação dos resumos com mais de um código, simultaneamente, de modo a alcançar a proximidade temática desejada. Ainda, para o favorecimento das análises dos resultados, os códigos e os grupos de códigos ocorrentes e coocorrentes foram dispostos em intervalos mais ou menos regulares, obedecendo a uma escala adotada para o efeito (Tabela 3).

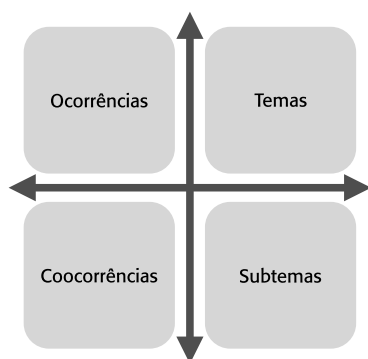
Tabela 3. Intervalos fixados em função das ocorrências e das coocorrências verificadas nos dados (n=138; n=166).

Ocorrências	n	%	Coocorrências	n	%
Classes					
20 ou mais	72	52	20 ou mais	86	52
Entre 11 e 19	41	30	Entre 11 e 19	56	34
Entre 1 e 10	25	18	Entre 1 e 10	24	14
n=	138	100	n=	166	100
Subclasses					
8 ou mais	50	36	10 ou mais	23	14
Entre 5 e 7	18	13	Entre 5 e 9	76	46
Entre 1 e 4	70	51	Entre 1 e 4	67	40
n=	138	100	n=	166	100

Fonte: dados produzidos pela pesquisa.

A apresentação dos resultados referentes ao conteúdo da investigação evidenciou os temas e os subtemas mais e menos frequentes nos dados recolhidos, tendo como foco as ocorrências e as coocorrências assinaladas, bem como a sua distribuição nas teses concluídas nas universidades responsáveis pela sua oferta, tentando perceber implicações atuais e futuras, numa perspectiva, neste último caso, de propor a exploração, mais adiante, de aspetos que extrapolassem os limites impostos para a publicação do presente artigo. Deste modo, os dados recolhidos foram analisados com base numa matriz construída no entrecruzamento destas principais variáveis (Figura 1).

Figura 1. Matriz de análise dos dados recolhidos no estudo.



Nessa perspectiva, as classes e subclasses do esquema JITA-CSLIS correspondem, respetivamente, aos temas e subtemas de pesquisa identificados nas teses de doutoramento concluídas.

Finalmente, para a seleção do conjunto de revistas portuguesas especializadas em CI, foi necessário, mais uma vez, usar de diferentes estratégias.

A capacidade para identificar o universo de revistas especializadas vigentes em determinada área de investigação costuma ser uma competência reconhecida aos seus investigadores, sendo comum existir um consenso alargado —ainda que nem sempre unânime— na hora de se elencar os títulos que lhes são fundamentais para estarem atualizados e servirem de base ao desenvolvimento das suas pesquisas e consequentes publicações, fazendo quase crer que não são necessárias outras formas de inquirição mais sistemáticas. Em alguns poucos estudos, mais ou menos recentes, que abordam questões relativas à investigação científica portuguesa na área e às suas

formas de comunicação, essa identificação foi feita de forma intuitiva, tendo sido destacadas três revistas: os *Cadernos BAD* e as *Páginas a&b*, tidas mais consensualmente como as revistas claramente inscritas na área da CI e nas suas áreas aplicadas mais tradicionais, a Biblioteconomia e a Arquivística (Almeida, Cardoso, Borges, & Sanz Casado, 2017; Ferreira & Neves, 2013; Ribeiro & Pinto, 2009), e a *Revista Prisma.com* (Almeida, Cardoso, Borges, & Sanz Casado, 2017), publicação de contornos transdisciplinares, fruto da convergência entre as Ciências, as Artes, as Tecnologias focadas nos fenómenos da Informação e Comunicação, o que pode ter contribuído para que tenha sido mencionada por apenas um dos três trabalhos em que nos apoiamos para esta primeira abordagem.

Apesar destas evidências qualitativas, procurou-se validar e atualizar este reconhecimento através de outros filtros, recorrendo a distintos meios de recuperação de informação que se encontram hoje ao nosso dispor, no que às revistas científicas diz respeito, nomeadamente: i) as duas principais bases de dados internacionais comerciais de cariz bibliométrico — a *WoS* e a *Scopus* —, na medida em que nos oferecem listas de revistas através dos seus relatórios anuais de citações de revistas (o *Journal Citation Report (JCR)* de 2016 e o *Scientific Journal Rankings (SJR)* de 2017, respetivamente); ii) duas plataformas regionais, de alcance iberoamericano, em acesso aberto — a *Latindex*, e a *SCIELO*; iii) o *Directory of Open Access Journals (DOAJ)*; iv) as páginas *Web* dos departamentos ou unidades de investigação das instituições portuguesas onde até agora foram defendidas teses de doutoramento na área da CI.

Antes mesmo de detalhar as estratégias de pesquisa, afigura-se oportuno sublinhar que o facto de ter sido necessário convocar um conjunto tão diverso de fontes denota, à partida, uma manifesta fragilidade no sistema de organização e recuperação da informação científica tal como ainda se nos oferece atualmente, à semelhança do que experimentámos para a recuperação das teses de doutoramento, não havendo uma fonte única capaz de nos restituir resultados totais. Sabemos, todavia, que tal situação se prende também com uma particular complexidade de raiz epistemológica que envolve a disciplina da CI, por si própria e em Portugal — aqui não discutida de forma aprofundada. No caso português, assistimos à coexistência de diferentes entendimentos cujos extremos diríamos que a colocam desde um desenvolvimento científico mais clássico de áreas originalmente profissionais, até a uma integração numa transdisciplina que potencialmente a transcende, na sua leitura estrita, apesar de a conter (Silva, 2016). A isto acrescem os contínuos diálogos interdisciplinares que vem tecendo nas suas fronteiras, desde o início e independentemente do país em análise (Borko, 1968; Le Coadic, 2006; Saracevic, 1999), com domínios tão distintos quanto a História, a Linguística, a Lógica, a Administração, o Direito, a Gestão, a Psicologia, o Jornalismo ou a Computação, disciplinas com as quais continua a construir conhecimentos novos que não deixam, apesar disso e quase paradoxalmente, de se apresentar como nucleares para a sua identidade disciplinar. Posto este parêntesis, passamos a expor com mais detalhe a nossa estratégia de pesquisa nas suas diferentes etapas, que seguiram uma lógica descendente no que toca a potencial visibilidade e impacto das revistas portuguesas em CI, desde a

presença nas duas bases de dados tidas como mais prestigiantes e de critérios mais exigentes, a *WoS* e a *Scopus*,¹³ até à forma de apresentação mais doméstica nas páginas *Web* dos seus editores.

Todas as pesquisas realizadas foram também atualizadas até ao dia 04-06-2018, data à qual a edição mais recente do *JCR* ainda era a de 2016. Nesta plataforma, foi escolhido o *Social Science Citation Index (SSCI)*, a área da *Information Science & Library Science (IS&LS)* e filtrado o país para Portugal. De forma semelhante, realizou-se uma pesquisa na plataforma em acesso aberto da *Scimago Journal & Country Rank*, na área das *Social Sciences*, subcategoria das *Library and Information Sciences (LIS)*, filtrada por Portugal e para revistas, como tipologia documental, sem qualquer outro tipo de restrição relativa à acessibilidade das publicações.

Numa segunda etapa, pesquisámos as bases regionais, com uma cobertura mais profunda para as revistas iberoamericanas: a *Latindex* e a *SciELO*.

Na *Latindex*, seguindo o nosso critério de maior inclusividade possível, consultámos o Diretório, aplicando os seguintes filtros: a classificação no subtema das Ciências Sociais em Ciências da Informação ou em Bibliotecologia; estado vigente; país Portugal; e revistas de investigação científica. Prescindimos de filtrar por revista arbitrada, pois, em experiências exploratórias, não se recuperaram quaisquer resultados, apesar de na ficha de cada revista estar devidamente indicado que era arbitrada, como sabemos que acontece. Dos resultados obtidos, excluímos as revistas que se apresentaram marcadamente multidisciplinares, mesmo quando classificadas apenas em uma das duas categorias consultadas, e ligadas a instituições não universitárias.

Na *SciELO*, consultámos a *SciELO* Portugal, e cotejámos as revistas atualmente indexadas na área das Ciências Sociais Aplicadas.

Dado o empenho do governo português em prol do Acesso Aberto ao conhecimento, através do lançamento público da *Política Nacional de Ciência Aberta (PNCA)* (Portugal. Ministério da Ciência e da Tecnologia, 2017), e face às evidências da crescente adesão das publicações portuguesas à via dourada (Guimarães, Silva, & Borges, 2015), fizemos também uma consulta no *DOAJ*, por tema, em “*Bibliography. Library science. Information resources*”, restringida a revistas e a Portugal.

Finalmente, consultámos as seguintes páginas de Unidades de Investigação (UI), integradas em instituições portuguesas de ensino superior que outorgaram o grau de doutor na área da CI: o CIC.Digital (Centro de Investigação em Comunicação, Informação e Cultura Digital), no seu pólo do Porto, da Faculdade de Letras da Universidade do Porto (FLUP), com um grupo de investigação denominado “IKOM – Organização e Gestão da Informação/Conhecimento”; o Centro de Estudos Interdisciplinares do Século xx (CEIS20) da Universidade de Coimbra, com uma linha de investigação em “Humanidades Digitais”; o Centro Interdisciplinar de História, Culturas e Sociedades (CIDEHUS) da Universidade de Évora, com uma linha de pesquisa em “Literacias e Património Textual”; a página dos centros da Faculdade de Ciências Humanas e Sociais da Universidade Fernando Pessoa; as páginas com as publicações de cada uma destas faculdades, departamentos ou centros de investigação.

13. Apesar de constituírem fontes de informação robustas, nunca é demais sublinhar os problemas que estas bases de dados colocam à maioria das disciplinas das Ciências Sociais e Humanas, de forma ainda mais acentuada em países não anglófonos e periféricos, por diversas razões muito bem identificadas na literatura (Archambault & Gagné, 2004; Hicks, 2006; Nederhof, 2006).

Para avaliar a visibilidade internacional das revistas recuperadas, foi feito o levantamento das principais bases de dados onde se encontram indexadas, partindo da informação disponibilizada nas suas próprias páginas *Web* e confrontando-a com os dados adiantados pela *Latindex* e pela *Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR)*, versão de 2018), editada por investigadores da *Facultat de Biblioteconomia i Documentació – Universitat de Barcelona*. Desta pesquisa cruzada resultou um cotejo complementar das revistas recuperadas nas seguintes bases: *ERIH Plus*, base atualmente mantida pelo *Norwegian Centre for Research Data (NSD)*, como resultado de um memorando assinado com a *European Science Foundation*, sua fundadora; a *Academic Search Premier*, a *Fuente Academica Plus*, a *Library & Information Science Source*, a *Library and Information Science Abstracts (LISA)* e a *Information Science & Technology Abstracts (LIS-TA)* da *EBSCO*; o *DOAJ*; e a *CrossRef*.

Resultados e discussão

Graus oferecidos em Portugal

Os resultados da aplicação dos processos de acreditação dos ciclos de estudos em funcionamento traduziram-se por uma contração muito significativa em todos os ciclos de estudos.¹⁴

Dos seis cursos de licenciatura identificados no ensino superior, apenas três continuam em funcionamento (Universidades de Coimbra e do Porto e Instituto Politécnico do Porto (Quadro 1), o que significa uma redução de 50% na oferta formativa que se concentra nos distritos do Porto e de Coimbra (Marcos, 2016: 14). A designação dos primeiros ciclos das Universidades de Coimbra e Porto é agora a mesma, Ciência da Informação, uma vez que a da Universidade de Coimbra foi alterada em função da Reforma da Oferta Formativa levada a cabo na Faculdade de Letras.

Quadro 1. Ensino Superior Universitário: Formação de 1º Ciclo (2018).

Instituição	Designação	Período de acreditação (anos)	Data de acreditação
Universidade de Coimbra	Ciência da Informação (denominado Ciência da Informação Arquivística e Biblioteconómica em 2015)	6	16-04-2015
Universidade do Porto	Ciência da Informação	6	16-04-2015
Instituto Politécnico do Porto	Ciências e Tecnologias da Documentação e Informação	6	17-10-2014

Tal como aconteceu com o 1º Ciclo, também a oferta do 2º Ciclo sofre uma redução notória (Quadro 2), encontrando-se em funcionamento seis mestrados. Para este nível de formação, a distribuição entre o Norte e Centro do país e o Sul é um pouco mais equilibrada, mas deixou de haver oferta ao sul da capital. Mantêm-se os mestrados nas Universidades de Coimbra, Porto e Lisboa, onde nunca houve interrupções na oferta desde, pelo menos, os CECD. A estes juntam-se: o mestrado do Instituto Politécnico do Porto, com enfoque na informação em contexto empresarial; o mestrado da Universidade Aberta, de ensino a distância, vocacionado para formar pro-

14. Os dados apresentados nos Quadros 1, 2 e 3 resultam de pesquisas atualizadas a 04-06-2018. Assim, para conhecer o futuro estado de acreditação dos cursos aqui mencionados ou de novos cursos entretanto propostos é indispensável consultar de novo a informação na página *Web* da A3ES.

fessores bibliotecários; e o mestrado da Universidade Nova de Lisboa em Gestão e Curadoria de Informação, que veio substituir o anterior mestrado em CID, completamente reformulado no seu currículo, passando a constituir uma parceria entre a Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, onde é lecionado, e a *Information Management School*.

Quadro 2. Ensino Superior Universitário: Formação de 2º Ciclo (2018).

Instituição	Designação	Período de acreditação (anos)	Data de acreditação
Universidade de Coimbra	Ciência da Informação	6	11-03-2013
Universidade de Lisboa	Ciências da Documentação e Informação	6	19-01-2015
Universidade do Porto	Ciência da Informação	6	16-04-2015
Universidade Nova de Lisboa	Gestão e Curadoria de Informação	2	25-05-2016
Universidade Aberta	Gestão da Informação e Bibliotecas Escolares	3	27-06-2016
Instituto Politécnico do Porto	Informação Empresarial	6	04-07-2012

A ausência de corpo docente qualificado na área de especialidade que possa assegurar a sua lecionação, que teve como consequência o encerramento dos cursos nos ciclos anteriores, é ainda mais visível no 3º Ciclo de estudos (Quadro 3). O doutoramento em Ciências Documentais, antiga designação para a CI, foi oferecido nas Universidades do Porto e de Coimbra, mas a adequação a Bolonha acabou por não acontecer, como foi o caso da Universidade de Coimbra, ou o seu programa foi extinto passados poucos anos, o que aconteceu na Universidade do Porto. A Universidade de Évora ofereceu o doutoramento, mas o curso não foi acreditado em 2015, e a Universidade Fernando Pessoa previa uma especialidade em Biblioteconomia e Arquivística no seu curso de mais largo espectro em Ciências da Informação, mas esta também só vigorou até 2015.

A Universidade de Coimbra assegura desde 2015 o doutoramento em Ciência da Informação, considerado no estudo de Marcos (2015) como o único 3º Ciclo nesta área. Existe, contudo, outra oferta —o programa doutoral em Informação e Comunicação em Plataformas Digitais (ICPD) das Universidades do Porto e de Aveiro—, onde podemos encontrar a CI, ainda que numa perspetiva transdisciplinar, que, em conjunto com a Ciência da Comunicação se apresenta como sendo a Ciência da Informação e da Comunicação (CIC), havendo no seu corpo docente professores oriundos daquelas duas disciplinas de base, para além de outras áreas, o que tem permitido a orientação de teses com diferentes abordagens ao fenómeno info-comunicacional, incluindo a da CI no seu sentido mais estrito.

Quadro 3. Ensino Superior Universitário: Formação de 3º Ciclo (2018).

Instituição	Designação	Período de acreditação (anos)	Data de acreditação
Universidade de Coimbra	Ciência da Informação	6	18-06-2015
Universidade do Porto / Universidade de Aveiro	Informação e Comunicação em Plataformas Digitais	6	31-07-2014

Teses de doutoramento defendidas e em curso

As universidades portuguesas que conferem ou conferiram o grau até muito recentemente, como foi o caso da Universidade de Évora ou da Universidade Fernando Pessoa, formaram no seu conjunto 57 novos doutores (Tabela 4). Ao mesmo tempo, e mau grado os reveses sofridos na oferta de formação de 3º Ciclo, as 20 teses em curso dão-nos um retrato dinâmico da área.

Para não provocar enviesamento de resultados, a contagem das teses do programa doutoral em ICPD das Universidades do Porto e de Aveiro foi restringida àquelas que classificamos em CI, tendo em conta o/a orientador/a. No caso da Universidade Fernando Pessoa apenas contabilizamos as teses da especialidade em Biblioteconomia e Arquivística.

Relativamente às teses em curso, o número é meramente ilustrativo, uma vez que os pedidos de registo de tese podem ocorrer ao longo do tempo, sem uma periodicidade regular alterando assim os resultados.

Tabela 4. Doutoramentos em CI em Portugal (1999-2018): Teses concluídas e em curso.

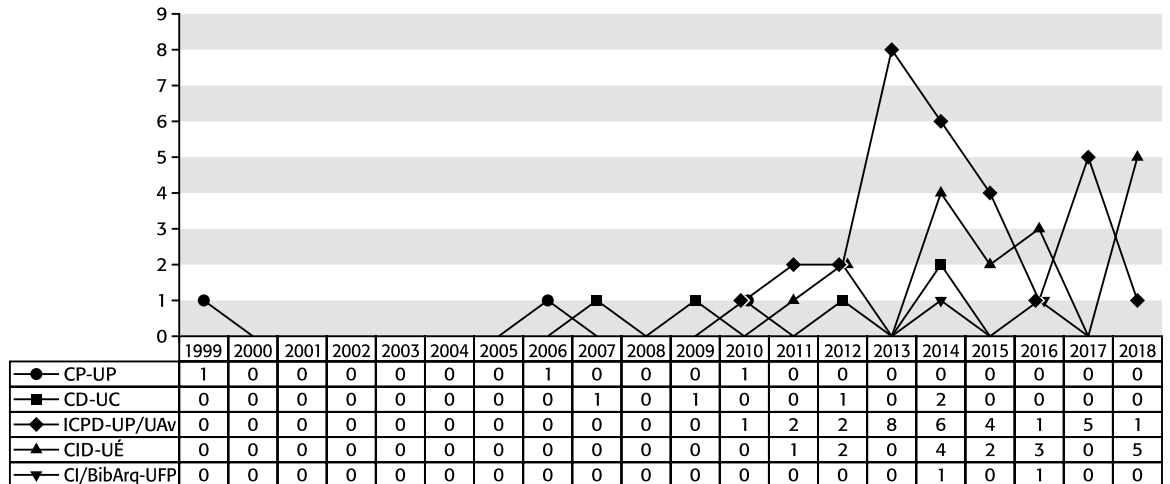
Instituição	Designação	Nº Teses concluídas	Nº Teses em curso	Nº Total Teses
Universidade de Coimbra (UC)	Ciências Documentais (CD-UC)	5	0	5
	Ciência da Informação (CI-UC)	0	7	7
Universidade de Évora (UÉ)	Ciências da informação e da Documentação (CID-UÉ)	17	1	18
Universidade Fernando Pessoa (UFP)	Ciências da Informação, especialidade Biblioteconomia e Arquivo (CI/BibArq-UFP)	2	0	2
Universidade do Porto (UP)	Ciências Documentais (CD-UP)	3	0	3
Universidade do Porto (UP)/ Universidade de Aveiro (UAv)	Informação e Comunicação em Plataformas Digitais (ICPD-UP/UAv)	30	12	42
TOTAIS		57	20	77

Fonte: RENATES (9 de maio de 2018).

A distribuição temporal ao longo dos 20 anos em análise, na qual este ano de 2018 não chegou, todavia, a ser analisado pela metade, permite ver os efeitos de um programa de formação avançado assegurado por universidades portuguesas (Figura 2).

O que começa por ressaltar de forma mais evidente na Figura 2 é o isolamento da primeira tese na área da CI, então CD, defendida em Portugal, na Universidade do Porto, em 1999, por Fernanda Ribeiro, também a primeira professora catedrática da área no país. Na verdade, dividindo ao meio a nossa amostra, temos que entre 1999 e 2008 foram defendidas apenas três teses de doutoramento, tendo as restantes 54 sido defendidas entre 2009 e 2018, o que marca estes últimos dez anos como um tempo de transformação muito relevante na investigação científica portuguesa neste domínio. Extinto o doutoramento em CD da Universidade do Porto, com três teses terminadas, a segunda instituição a outorgar o grau de doutor foi a Universidade de Coimbra, com o seu programa também em CD, no qual foram defendidas cinco teses. A partir de 2010, os cursos mais produtivos foram o programa transdisciplinar de ICPD, com 30 teses defendidas,

Figura 2. Evolução do número de teses defendidas na área da CI em Portugal (1999-2018).

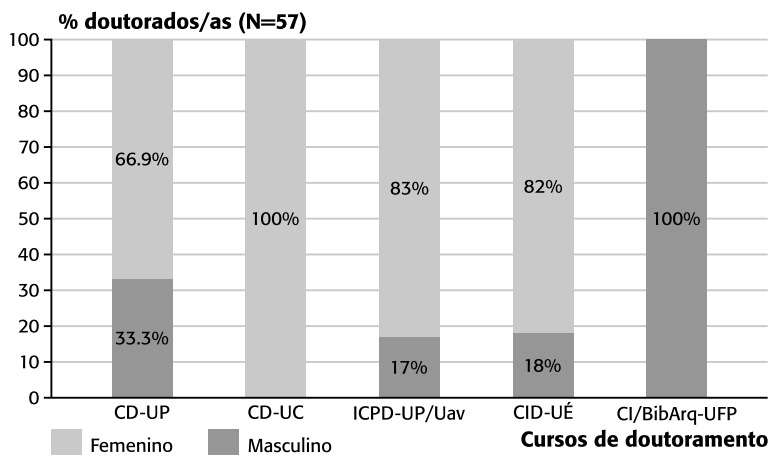


só na área estrita da CI, seguido pelo da Universidade de Évora em CID que formou, até agora 17 doutores. Finalmente, o programa da Universidade Fernando Pessoa, com uma incidência mais marginal na CI, que constituiu uma especialidade entre várias outras, formou dois doutorados.

Procurando agora caracterizar muito genericamente o perfil dos doutorados em CI nas instituições de ensino superior portuguesas, passamos a apresentar a sua distribuição por sexo e por nacionalidade.

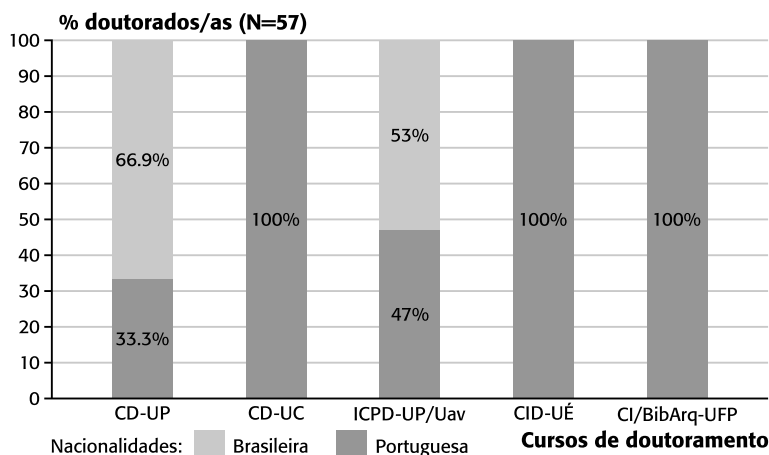
No seu todo, os/as doutorados/as são maioritariamente do sexo feminino (82%). Numa análise mais diferenciada feita ao nível dos cursos (Figura 3), observamos que do doutoramento de CD da Universidade de Coimbra se formaram exclusivamente doutoradas, enquanto na especialidade em Biblioteconomia e Arquivística da Universidade Fernando Pessoa foram apenas doutores. Nos restantes cursos, as mulheres doutoradas em CD na Universidade do Porto são dois terços (66,6%) e nos outros dois cursos ultrapassam os quatro quintos (mais de 80%).

Figura 3. Distribuição dos/as estudantes doutorados na área da CI em Portugal por sexo (1999-2018)



Quanto à nacionalidade (Figura 4), que se bipolariza apenas entre portuguesa e brasileira, ao que não será alheia a questão da partilha da mesma língua, os doutorados são, no seu conjunto, maioritariamente portugueses (68%). No entanto, ao aprofundarmos a análise mais uma vez ao nível dos diferentes programas, nos casos dos cursos oferecidos pela Universidade do Porto a tendência para atrair um maior número de estudantes oriundos do Brasil foi sempre uma realidade, pois tanto no curso antigo, em CD, como no atual ICPD oferecido em parceria com a Universidade de Aveiro, a maioria dos/as estudantes doutorados/as é de nacionalidade brasileira (66,6% e 53%, respetivamente).

Figura 4. Distribuição dos/as estudantes doutorados/as na área da CI em Portugal pela nacionalidade (1999-2018).



No que se refere às teses em curso, entendidas como aquelas que não tenham sido defendidas em provas públicas até ao dia de 04-06-2018 inclusive, conforme verificável no conjunto das nossas fontes de informação, e contabilizadas em 20 projetos oficialmente registados, apresentamos uma síntese da sua distribuição por sexo e nacionalidade na Tabela 5.

Tabela 5. Distribuição das teses em curso por sexo e nacionalidade dos/as estudantes (2018) (N=20).

Curso	Sexo				Nacionalidade			
	Feminino		Masculino		Portuguesa		Brasileira	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
CI-UC	5	71%	2	29%	7	100%	0	0%
ICPD-UP/UAv	8	66,6%	4	33,3%	4	33,3%	8	66,6%
CID-UÉ	1	100%	0	0%	1	100%	0	0%
TOTAL	14	70%	6	30%	12	60%	8	40%

Na sua generalidade, para as teses em curso a predominância de mulheres doutorandas mantém-se à semelhança das teses defendidas, apesar de a presença de estudantes do sexo masculino apresentar um ligeiro aumento (30%), o que se explica nas ligeiras oscilações

observáveis ao nível dos cursos. Na verdade, o novo doutoramento em CI da Universidade de Coimbra começa a atrair também estudantes do sexo masculino (29%), assim como o programa doutoral em ICPD das Universidades do Porto e de Aveiro que atinge um terço de estudantes do sexo masculino.¹⁵ Para uma área do conhecimento com um perfil tradicionalmente mais feminino no contexto profissional (Leleu-Merviel, 2014), mas que, na verdade, costuma tornar-se mais masculina em contexto académico (Arquero Avilés, 2001), esta pequena mudança apresenta-se como significativa, apesar de serem necessários estudos mais profundos e contextualizados, que ajudem a melhor compreender este fenómeno.

Quanto à nacionalidade, a Universidade de Évora e a Universidade de Coimbra mantêm a exclusividade dos estudantes nacionais, ainda que nas duas últimas edições se comece a notar uma tendência crescente para a atração de estudantes do Brasil. Em relação ao programa em ICPD, mantém-se o seu perfil maioritariamente brasileiro (66%), que se apresenta até em crescendo, em comparação com os valores verificados para as teses já defendidas (53%, *vide* Figura 4).

Conteúdo da investigação produzida Temas e subtemas identificados

De um total de 12 temas previstos no esquema de classificação utilizado, constata-se que os três temas (25%) que possuem maior representatividade, em função do número de ocorrências registadas (n=72; 52%), são, em ordem decrescente (Anexo B, Tabela 6):

1. B. Uso da informação e sociologia da informação,
2. D. Bibliotecas como coleções físicas e
3. H. Fontes de informação, suportes e canais.

Numa condição de menor representatividade (n=66; 48%), também por ordem decrescente de ocorrência, verificam-se, ainda, oito outros temas (67%) (Anexo B, Tabela 7):

1. E. Publicação e questões legais,
2. F. Gestão; Tratamento da informação para serviços de informação,
3. I. Tratamento da informação para serviços de informação,
4. C. Utilizadores, literacia e leitura,
5. G. Indústria, profissão e formação,
6. L. Tecnologia da informação e tecnologia de biblioteca,
7. A. Aspectos teóricos e gerais de bibliotecas e informação, e
8. J. Serviços técnicos em bibliotecas, arquivos e museus.

15. Mais uma vez, no que se refere apenas aos projetos de tese orientados por docentes da área da CI.

16. Note-se que os subtemas associados à classe K, de um modo geral, referem-se a: equipamento, mobiliário, edifício, meio ambiente e outros aspetos relacionados à preservação e à conservação dos documentos, enquanto entidades físicas.

Ainda, refira-se que o décimo segundo tema previsto no esquema utilizado (n=1; 8%; K. Técnicas de armazenamento) não foi identificado com nenhuma das teses concluídas¹⁶ (Anexo B, Tabela 6).

Os resultados obtidos sugerem uma concentração da investigação produzida em torno de um grupo minoritário de temas. Isso evidencia uma tendência para a valorização de determinados tópicos de pesquisa em detrimento de outros, menos ou nada explorados, e

aponta para uma possível inclinação dos interesses de investigação dos doutorandos alocados nos diversos programas, bem como dos seus orientadores.

Os 43 subtemas vinculados às teses concluídas distribuem-se pelos 11 temas de pesquisa identificados, com frequências de ocorrência que assumem valores que vão do menos ao mais expressivo (de um a 11, respetivamente). Essa distribuição, por um lado, confere alguma dispersão aos dados, na medida em que mais de metade das frequências registadas (n=70; 51%) refere-se a uma maioria (n=35; 82%) dos subtemas identificados, que se distribuem por todos os 11 temas de pesquisa, exprimindo-se por valores considerados menos expressivos (entre uma e quatro ocorrências). Por outro lado, também se infere alguma concentração nos dados, na medida em que as frequências de ocorrência mais expressivas (situadas entre cinco e 11 valores) registam-se numa clara minoria (n=8; 19%) desses subtemas, que, por sua vez, se distribuem por uma discreta minoria (n=5; 28%) dos temas. Este pequeno grupo, mais relevante para a análise do que o anterior, responde por praticamente metade das ocorrências assinaladas (n=68; 49%). As suas designações são, por ordem decrescente (Anexo B, Tabela 6):

1. BA. Uso e impacto da informação,
2. BG. Disseminação e difusão da informação,
3. FZ/GI. Gestão da Informação,
4. EB. Impressão, publicação eletrónica, transmissão,
5. DC. Bibliotecas públicas,
6. HC. Documentos de arquivo,
7. DD. Bibliotecas universitárias e
8. HT. *Web* 2.0, redes sociais.

No caso das coocorrências, constata-se que, do total de 11 temas identificados, os que possuem maior representatividade nos dados são os mesmos três (27%) dantes identificados na análise das ocorrências dos temas. Eles respondem, conjuntamente, por uma discreta maioria das frequências (n=86; 52%) e distribuem-se na mesma ordem decrescente (Anexo C, Tabela 7):

1. B. Uso da informação e sociologia da informação,
2. D. Bibliotecas como coleções físicas e
3. H. Fontes de informação, suportes e canais.

A esse primeiro grupo segue-se um segundo, com frequências de ocorrência um pouco menos expressivas (n=80; 48%), no qual se encontram representados os restantes oito temas (73%) de pesquisa, distribuídos também por ordem decrescente (Anexo C, Tabela 7):

1. C. Utilizadores, literacia e leitura,
2. F. Gestão, E. Publicação e questões legais,
3. E. Publicação e questões legais
4. I. Tratamento da informação para serviços de informação,
5. G. Indústria, profissão e formação,
6. L. Tecnologia da informação e tecnologia de biblioteca,

7. A. Aspectos teóricos e gerais de bibliotecas e informação e
8. J. Serviços técnicos em bibliotecas, arquivos e museus.

Portanto, comparando-se os dados correspondentes à análise das ocorrências e das coocorrências, constata-se que os temas que mais ocorrem são também os que se constituem como mais coocorrentes, comprovando-se, também neste caso, uma inclinação dos conteúdos específicos das investigações nesse mesmo sentido. Ainda, refira-se que alguns dos temas não incluídos no pequeno grupo dos temas considerados mais expressivos, apresentam, quer individualmente (situados num intervalo de entre 11 e 19 ocorrências), quer no todo (n=56; 34%), valores que os classificam como de média expressão e que merecem ser mais bem explorados, no futuro. São eles, sensivelmente e nesta ordem (cf. Anexo B, Tabela 7 e Anexo C, Tabela 8):

1. C. Utilizadores, literacia e leitura,
2. F. Gestão,
3. E. Publicação e questões legais e
4. I. Tratamento da informação para serviços de informação.

Adicionalmente, os dados revelam que um grupo minoritário de nove subtemas (21%) responde pela metade (n=83; 50%) das coocorrências apuradas nos dados, o que confere uma boa média a este grupo (n=9,2). São eles, em ordem decrescente (Anexo C, Tabela 7):

1. BA. Uso e impacto da informação,
2. BG. Disseminação e difusão da informação,
3. DC. Bibliotecas públicas,
4. FZ/GI. Gestão da Informação,
5. HC. Documentos de arquivo,
6. DD. Bibliotecas universitárias,
7. HT. *Web* 2.0, redes sociais,
8. CE. Literacia e
9. EB. Impressão, publicação eletrónica, transmissão.

Não obstante o facto de concentrarem exatamente a outra metade das coocorrências (n=83; 50%), os demais 34 (79%) subtemas identificados apresentam uma média (n=2.4) com valores proporcionalmente inferiores (Anexo C, Tabela 7).

Com isso, constata-se que a minoria esmagadora (n=9; 21%) dos subtemas identificados apresenta uma elevada média (9.2) de coocorrência nos dados, sucedendo exatamente o contrário com a maioria (n=34; 79%), cuja média (2.4) é sobejamente inferior. No âmbito deste estudo, é facto que as coocorrências em muito se devem à necessidade de evidenciar mais de um aspeto dos conteúdos das teses. Não obstante, reconhece-se que esses indicadores apontam para a necessidade de aprofundar a investigação, incidindo especialmente nesse grupo minoritário de subtemas, em função do seu potencial para oferecer explicações adicionais. Sem dúvida, este será um desafio a acrescentar proximamente, no intento de tonificar e de enriquecer as análises até ao momento realizadas.

Temas e subtemas: distribuição pelos programas de doutoramento

Como último repto, apresenta-se a distribuição dos temas e dos subtemas identificados, pelos diversos programas de doutoramento oferecidos nas universidades portuguesas.

Como se viu, são cinco os programas que concentram as teses concluídas, alocados nas seguintes universidades: UP/UA_v, UÉ, UC, UP. É nesse âmbito que se exprimem as frequências de ocorrência dos temas e dos subtemas que refletem, quer os conteúdos, quer as tendências das investigações produzidas.

A tabela 8 (cf. Anexo D) mostra que os três (27%) temas já evidenciados nos dados anteriormente analisados são também frequentes em todos os cinco programas das universidades que oferecem/ofereceram cursos de doutoramento no país, o que reforça, uma vez mais, essa tendência nos dados recolhidos por esta investigação. São eles, em ordem decrescente:

1. B. Uso da informação e sociologia da informação,
2. D. Bibliotecas como coleções físicas e
3. H. Fontes de informação, suportes e canais.

A esses temas seguem-se, também em ordem decrescente de frequência, os restantes oito (73%) temas (Anexo D, Tabela 8):

1. E. Publicação e questões legais, com quatro (80%) ocorrências: UP/UA_v, UC, UÉ, UFP;
2. F. Gestão, com quatro (80%) ocorrências: UP/UA_v, UC, UÉ, UP;
3. G. Indústria, profissão e formação, com quatro (80%) ocorrências: UP/UA_v, UC, UÉ, UP;
4. I. Tratamento da informação para serviços de informação, com três (60%) ocorrências: UP/UA_v, UÉ, UP;
5. J. Serviços técnicos em bibliotecas, arquivos e museus, com duas (40%) ocorrências: UP/UA_v, UÉ;
6. L. Tecnologia da informação e tecnologia de biblioteca, com duas (40%) ocorrências: UP/UA_v, UÉ;
7. A. Aspectos teóricos e gerais de bibliotecas e informação, com uma (20%) ocorrência: UP/UA_v; 20% e
8. C. Utilizadores, literacia e leitura, com uma (20%) ocorrência: UP/UA_v.

Quanto aos dois programas com maior representatividade nos dados (UP/UA_v e UÉ), a mesma tabela 8 (cf. Anexo D) evidencia que apenas em um único programa (UP/UA_v) encontram-se representados todos os 11 temas identificados por este estudo, com frequências de ocorrência variáveis (entre 1 e 19), dependendo do tema. De modo semelhante, na UÉ, em que se registam valores muito próximos do anterior, constata-se a presença de nove (82%) dos 11 temas identificados. As duas ausências, quer no caso deste programa, em particular, quer no caso dos demais, à exceção, naturalmente, da UP/UA_v, referem-se aos seguintes temas (Anexo D, Tabela 8):

1. A. Aspectos teóricos e gerais de bibliotecas e informação e
2. C. Utilizadores, literacia e leitura.

Quando distribuídos em função dos dois (40%) programas que concentram um maior número de ocorrências, os temas que apresentam uma maior frequência, pela ordem decrescente de distribuição, são (Anexo D, Tabela 8):

1. na UP/UA: (i) B. Uso da informação e sociologia da informação, (ii) E. Publicação e questões legais, (iii) H. Fontes de informação, suportes e canais, (iv) C. Utilizadores, literacia e leitura e (v) D. Bibliotecas como coleções físicas e
2. na UÉ: (i) D. Bibliotecas como coleções físicas e (ii) H. Fontes de informação, suportes e canais.

Nos três (60%) demais programas (UC, UP e UFP), dado o número reduzido de resultados, não se verificam tendências (Anexo D, Tabela 8).

A tabela 8 (cf. Anexo D) também revela que os subtemas mais frequentes nos dados referentes aos programas, procedem, primeiramente, das teses concluídas na UP/UA, em que, de um total de 74 (53%) ocorrências, maioritariamente, registam-se, em ordem decrescente:

1. BA. Uso e impacto da informação, com sete (9%) ocorrências;
2. BG. Disseminação e difusão da informação, com sete (9%) ocorrências;
3. FZ/GI. Gestão da Informação, com sete (9%) ocorrências;
4. EB. Impressão, publicação eletrónica, transmissão, com seis (8%) ocorrências.

Na UÉ, que vem na sequência, de um total de 40 (29%) ocorrências distinguem-se, ainda que com valores mais discretos:

1. DC. Bibliotecas públicas, com quatro (10%) ocorrências;
2. BA. Uso e impacto da informação, com três (8%) ocorrências;
3. DD. Bibliotecas universitárias, com três (8%) ocorrências;
4. HC. Documentos de arquivo, com três (8%) ocorrências e
5. HT. *Web 2.0*, redes sociais, com três (8%) ocorrências.

Nas demais universidades, dado o número relativamente pouco expressivo de teses concluídas, não se constata qualquer inclinação nos dados examinados.

Finalmente, no que respeita aos temas, os dados revelam, por um lado, algumas tendências mais visíveis de investigação, direcionadas a determinados assuntos, que são:

1. B. Uso da informação e sociologia da informação,
2. D. Bibliotecas como coleções físicas,
3. F. Gestão,
4. E. Publicação e questões legais e
5. H. Fontes de informação, suportes e canais.

Por outro lado, exprimem tendências menos visíveis, conquanto presentes, no que respeita a outros tópicos, sendo eles:

1. G. Indústria, profissão e formação,

2. I. Tratamento da informação para serviços de informação e
3. L. Tecnologia da informação e tecnologia de biblioteca.

Aqui, também, e de modo similar aos outros casos, sugere-se explorar possíveis aproximações com os perfis dos programas de doutoramento oferecidos, bem como dos orientadores alocados nessas universidades, com vista a aprofundar a análise realizada. Contudo, para que esta exploração se queira eficaz, há que recolher, numa outra oportunidade, dados que confirmem ou infirmem essas potenciais hipóteses.

As revistas especializadas

Das diferentes consultas efetuadas identificámos quatro revistas portuguesas que atualmente constituem meios expeditos de difusão da pesquisa científica na área da CI: o *Boletim do Arquivo da Universidade de Coimbra*, os *Cadernos BAD*, as *Páginas a&b: arquivos e bibliotecas*, e a *Prisma.com*. A sua seleção foi o resultado da aplicação de critérios qualitativos, nomeadamente a opinião dos pares recolhida em alguns artigos de investigação e a pertença institucional destas publicações a organismos diretamente envolvidos na formação de 3º ciclo e investigação em CI, cruzados com critérios taxonómicos testados num conjunto diferenciado de bases de dados.

A fim de traçar um perfil de cada uma destas publicações periódicas, resultante da informação consultada nas suas páginas *Web* e dos dados apurados nas bases de dados compulsadas, apresentamos uma síntese no Quadro 4, que passaremos a comentar de seguida.

O *Boletim do Arquivo da Universidade de Coimbra*, fundado em 1973 para divulgação dos fundos do arquivo universitário português com maior valor patrimonial (o AUC), atravessou um conjunto de anos de publicação muito irregular, tendo sido relançado em 2012, ano em que passou a ser editado em formato exclusivamente digital e em acesso aberto, o que é tanto mais de saudar quanto não é uma prática comum no panorama internacional deste ramo aplicado da CI (Freitas, 2017). Tal mudança foi acompanhada por uma aposta muito bem sucedida na sua requalificação editorial e científica, o que lhe valeu, em pouco tempo, a indexação na *WoS*, na área da História (desde 2015) —não recuperada no *SSCI* do *JCR*, mas apenas na “Coleção principal *WoS*”, por aquele índice não abranger as Humanidades, devido ao desencontro da cultura de citação desta área com a janela cronológica de citação prevista pelo *Impact Factor (IF)*—, assim como a indexação no *SJR*, desta feita na área da *LIS* (desde 2016), pela sua vocação, concretizada, para publicar trabalhos de Arquivística e de discussão interdisciplinar entre a CI e a História (Paiva & Ramos, 2012). Até 2017 anual, esta revista alterou também a sua periodicidade, tendo passado a ser semestral a partir do primeiro número do vol. XXXI de 2018, prevendo-se que continuará a contribuir, agora de forma ainda mais regular, para a difusão e discussão nacional e internacional das problemáticas arquivísticas por si mesmas ou em diálogos interdisciplinares.

Prosseguindo em ordem alfabética, surge-nos a primeira revista portuguesa especializada na área editada à margem de organismos estatais —os *Cadernos BAD*—, já cinquentenária, fundada em 1963

Quadro 4. Características das atuais revistas portuguesas da área da CI (2018).

Revistas Caraterísticas	Boletim do Arquivo da Universidade de Coimbra	Cadernos BAD	Páginas a&b: arquivos e bibliotecas	PRISMA.COM
Ano de fundação	1973	1963	1997	2005
ISSN	2182-7974	0007-9421	2183-6671	1646-3153
Editor	Imprensa da Universidade de Coimbra	APBAD	CIC.Digital (Porto)	CIC.Digital (Porto)
Direção	José Pedro Paiva (FLUC); Júlio Ramos (AUC)	Alexandra Lourenço (DGLAB; ¹⁷ FCSH-UNL)	Fernanda Ribeiro (FLUP; CIC.Digital (Porto))	Elisa Cerveira (FLUP; CIC.Digital (Porto))
Âmbito temático¹⁸	Arquivística e História	Temas teóricos e práticos da profissão BAD	Ciência da Informação	Ciências, Artes e Tecnologias da Comunicação e da Informação
Periodicidade	Semestral	Semestral	Semestral	Semestral
Acesso	Revista digital de acesso aberto ¹⁹	Revista digital de acesso aberto ²⁰	Revista digital de acesso aberto ²¹	Revista digital de acesso aberto ²²
Indexação	WoS (History), Scopus (LIS), ERIH Plus (History, Interdisciplinary research in the Humanities, LIS); Latindex (Diretório: Humanidades, CDU: 930.25); CrossRef	Latindex (Catálogo: CI, CDU: 02); MIAR (Información y Documentación (I y D)); Academic Search Premier; Fuente Academica Plus; Library & Information Science Source; LISTA; CrossRef	Latindex (Diretório: CI, CDU: 02); MIAR (I y D); DOAJ; Library & Information Science Source; LISA; LISTA; CrossRef	MIAR (Comunicación Social); Academic Research Premier; CrossRef

Fonte: Elaboração própria com recurso às páginas Web das revistas e às bases de dados onde se encontram atualmente indexadas, confirmadas a 04-06-2018.

17. Direção-Geral do Livro, dos Arquivos e das Bibliotecas do Ministério da Cultura de Portugal.

18. Esta classificação temática baseou-se em exclusivo, e ao pé da letra, na informação disponibilizada nas páginas Web de cada uma das revistas.

19. O *Boletim do Arquivo da Universidade de Coimbra* encontra-se disponível na WWW em: <http://impactum-journals.uc.pt/boletimauac>.

20. A revista *Cadernos BAD* encontra-se disponível na WWW em: <https://www.bad.pt/publicacoes/index.php/cadernos/index>.

21. A revista *Páginas a&b: arquivos e bibliotecas* encontra-se disponível na WWW em: <http://ojs.letras.up.pt/index.php/paginasueb/index>.

22. A revista *Prisma.com* encontra-se disponível na WWW em: <http://ojs.letras.up.pt/index.php/prismacom/index>.

e tida como uma referência no meio, mau grado as dificuldades que foi tendo em corresponder com a sua periodicidade, oscilante entre quadrimestral e semestral, intercalada com alguns hiatos de tempo sem ser publicada, ou recorrendo à publicação de números duplos. Para além do pioneirismo editorial, os *Cadernos BAD* deram o enquadramento possível à época (ainda no contexto da ditadura do Estado Novo) ao trabalho de um grupo com o mesmo nome —o “Grupo dos *Cadernos*”— que estiveram na base da fundação do movimento associativo português em torno dos profissionais de I&D (Informação & Documentação): a Associação Portuguesa dos Bibliotecários, Arquivistas e Documentalistas (APBAD), fundada dez anos mais tarde, em 1973, em prol da afirmação social, da dignificação laboral e da modernização dos profissionais da informação em Portugal (Amaral, 2013). Atualmente, os *Cadernos BAD* encontram-se indexados no Catálogo da *Latindex*, cumprindo a totalidade dos 36 critérios de qualidade ali avaliados.

A *Páginas a&b*, fundada em 1997 e editada pelo Gabinete a&b, logrou apresentar-se com uma periodicidade semestral regular. A partir de 2008 e até 2012, a sua edição passou a ser partilhada pelo CETAC.MEDIA, UI da Universidade do Porto, definindo-se assim como a primeira revista portuguesa académica a especializar-se, em exclusivo, na área. Retomada com uma nova série em 2014, e desde então publicada apenas em formato digital, em 2016 passou a ser publicada pelo CIC.Digital (Porto) (Cerveira, 2016) UI da Universidade do Porto que sucedeu ao CETAC.MEDIA aquando da extinção deste centro. Num dos primeiros estudos bibliométricos dirigidos à CI portuguesa (Cerveira & Silva, 2007), realizado por ocasião dos dez

anos desta revista, ficou confirmada a sua maior propensão para ser escolhida por autores oriundos do meio académico, com destaque para as universidades brasileiras, uma vez que em Portugal se começavam a dar os primeiros passos na investigação, como vimos relativamente à defesa de teses de doutoramento (Figura 1).

Finalmente, decidimos integrar a revista Prisma.com —revista digital e em acesso aberto desde a sua origem, em 2005—, por questões de índole qualitativa, já que a sua recuperação taxonómica nunca ocorreu para a área da CI em nenhuma das bases compulsadas. Na verdade, para além da pouca visibilidade que alcança nessas bases, a área disciplinar onde obtém reconhecimento é a das Ciências da Comunicação/ Jornalismo, como acontece na *MIAR*. Todavia, e tal como vimos atrás, o “caleidoscópico” da disciplinaridade é por demais complexo e, neste trabalho, uma das linhas de rumo foi a perspetiva institucional, na medida em que esta tenha sido a base para a formação avançada, indissociável da investigação e publicação na área.

Se a ligação íntima da Prisma.com ao programa doutoral em ICPD foi sendo intuída ao longo de todo o seu percurso, no nº especial n. 22 (2014): Especial (ICPD), ela é manifesta, pelo que, por coerência com a inclusão do mesmo curso na análise dos doutoramentos não encontramos razões substantivas para excluir a revista da análise das publicações especializadas na área da CI. Em reforço desta opção, atente-se, a título de exemplo, na incidência temática dos dois últimos números, perfeitamente enquadrados nesta área, sem carecerem sequer de um olhar forçosamente transdisciplinar, constituindo leitura muito útil para os seus investigadores, a saber: o nº 34 de 2017, “Especial (Informação e Imaginário)” e o nº 36 de 2018, o mais recente, dedicado à “Comunicação científica”. Finalmente, e não estando ainda disponível uma análise exaustiva da produção desta revista, onde venham a ressaltar os muitos outros artigos nesta área que vão pontuando as demais edições, acresce um último argumento.

Na verdade, desde o nº. 2 de 2006 que integra uma “Secção Concteci” (Congresso em Gestão de Tecnologia e Sistemas de Informação) —congresso internacional realizado na Faculdade de Economia e Administração (FEA) da Universidade de São Paulo (USP)—, habitual em todos os números do segundo semestre de cada ano, composta por quatro artigos que correspondem a duas palestras proferidas por oradores convidados na Sessão Plenária em Ciência da Informação e duas comunicações aí apresentadas e escolhidas, a título de prémio, para constarem na referida Secção (Cerveira, 2016: 2). Contando já com 36 volumes, editados com uma regularidade semestral irrepreensível, única no contexto das quatro revistas aqui analisadas, a que não poucas vezes é acrescentado um número especial, falta apostar numa indexação mais alargada nas principais bases de dados internacionais —a ser esse o rumo traçado pelos seus corpos editoriais—, objetivo que acreditamos alcançará com facilidade.

Conclusões

A formação em Portugal na área de CI tem um longo percurso temporal, tendo nas últimas duas décadas sofrido uma transformação ex-

pressiva. O encerramento de tantos cursos em tantas universidades tem uma única razão, a ausência de corpo docente qualificado na área de especialidade que possa assegurar a sua lecionação. Esta exigência e esta necessidade de incorporação de corpo docente qualificado e especializado é mais visível no 3º ciclo de estudos, razão pela qual, numa fase transitória, algumas universidades portuguesas recorreram a convênios com universidades estrangeiras para conferir este grau. Naturalmente que esta decisão não é sustentável, dado que o estímulo e a proximidade se traduzem por uma maior eficácia formativa e pela oportunidade de uma efetiva integração dos/as estudantes de doutoramento nas atividades dos centros de investigação portugueses. A este fenómeno não é alheia, também, a concessão de bolsa, tanto em Portugal, pela Fundação para a Ciência e a Tecnologia (FCT), como no Brasil, pela Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES), o que constitui uma forma basilar de financiamento da formação científica e de criação de uma comunidade científica mais robusta e internacionalizada. O significativo aumento do número de doutorados, mais acentuado na presente década, constitui, pois, sem qualquer dúvida, um sinal muito positivo para a CI em Portugal.

A análise temática das teses concluídas evidencia, no conjunto dos dados, uma forte concentração da maioria do conteúdo da investigação produzida em torno de um grupo minoritário de temas e de subtemas (cf. lista abaixo), constatando-se, à partida, que os mesmos refletem as tendências instaladas no âmbito dos diversos programas de doutoramento analisados:

1. B. Uso da informação e sociologia da informação
 - BA. Uso e impacto da informação
 - BG. Disseminação e difusão da informação
2. D. Bibliotecas como coleções físicas
 - DC. Bibliotecas públicas
 - DD. Bibliotecas universitárias
3. E. Publicação e questões legais
 - EB. Impressão, publicação eletrónica, transmissão
4. F. Gestão
 - FZ/GI. Gestão da Informação
5. H. Fontes de informação, suportes e canais
 - HC. Documentos de arquivo
 - HT. *Web* 2.0, redes sociais

Como contraponto, registam-se temas com uma fraca expressão nos dados (A. Aspetos teóricos e gerais de bibliotecas e informação e J. Serviços técnicos em bibliotecas, arquivos e museus) ou, ainda, o caso particular de um único tema completamente ausente desse processo de representação temática (K. Técnicas de armazenamento). Coloca-se como repto, a perspetiva de explorar, com uma maior profundidade, todas essas situações, no futuro.

Finalmente, no que às revistas diz respeito, podemos dizer que assistimos, de há poucos anos para cá, ao desenvolvimento de um trabalho editorial muito meritório, numa clara aposta na revisão científica pelos pares, no acesso aberto —com opção atual pela sua “via dourada”— e na intensificação da abertura ao meio académico inter-

nacional. Tal esforço é convergente do referido processo acelerado de reconversão académica da área (Marcos, 2016), que naturalmente se estende a toda a atividade de investigação, onde as revistas têm um papel fulcral. A exemplo do nível de visibilidade e reconhecimento internacionais alcançados pelo *Boletim do Arquivo da Universidade de Coimbra*, é expectável que o mesmo venha a acontecer em breve com as demais revistas portuguesas da área, os *Cadernos BAD* e as duas revistas de implantação universitária, as *Páginas a&b* e a *Prisma.com*. Em qualquer um destes três casos, ao nível de qualidade que todos podemos testemunhar, falta apenas acrescentar a aposta, necessariamente sistemática, na sua validação junto das principais bases de dados onde este tipo de publicações é mais valorizado, o que pode ser agilizado através de uma profissionalização tendencial do papel dos editores. ■

Referências bibliográficas

Agência de Avaliação e Acreditação do Ensino Superior. (sem data). Glossário | A3ES. Obtido 30 de Julho de 2018, de <http://www.a3es.pt/pt/documentos/documentos/glossario>

Almeida, P. de, Cardoso, S., Borges, M. M., & Sanz Casado, E. (2017). Das práticas de autocitação em Ciência da Informação: um estudo de caso sobre a realidade portuguesa. In M. M. Borges & E. Sanz Casado (Eds.), *A Ciência Aberta o contributo da Ciência da Informação: atas do VIII Encontro Ibérico EDICIC* (pp. 389-399). Coimbra: Universidade de Coimbra. Centro de Estudos Interdisciplinares do Século XX - CEIS20. Disponível em: <https://purl.org/sci/atas/edicic2017>

Amaral, A. E. M. (2013). Apontamentos para a história da BAD: os primeiros anos (1973/1983). *Cadernos BAD*, (1/2), 7-15.

Archambault, É., & Gagné, É. V. (2004). *The Use of Bibliometrics in the Social Sciences and Humanities: final report* (p. 79). Montreal: Science-Metrix. Disponível em: http://www.science-metrix.com/pdf/SM_2004_008_SSHRC_Bibliometrics_Social_Science.pdf

Arquero Avilés, M. del R. (2001). *Análisis de la investigación española en biblioteconomía y documentación, 1975-1984* (Tese de doutoramento). Universidad Complutense de Madrid, Madrid. Disponível em: <http://eprints.ucm.es/tesis/inf/ucm-t25424.pdf>

Barata, P. J. S. (1997). Investigação em arquivo: tendências dos anos 90. *Páginas a&b: arquivos e bibliotecas*, (1), 9-42.

Bardin, L. (2009). *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições 70.

Bastos, G. (2006). Percursos de formação: o lugar das Ciências da Informação e da Documentação. *Cadernos BAD*, (1), 77-83. Disponível em: <https://www.bad.pt/publicacoes/index.php/cadernos/article/view/806>

Bates, M. J. (1999). The invisible substrate of information science. *Journal of the American Society for Information Science*, 50(12), 1043-1050. Disponível em: [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1097-4571\(1999\)50:12<1043::AID-ASII>3.0.CO;2-X](https://doi.org/10.1002/(SICI)1097-4571(1999)50:12<1043::AID-ASII>3.0.CO;2-X)

Borko, H. (1968). Information science: What is it? *American Documentation*, 19(1), 3-5. doi: 10.1002/asi.5090190103.

Braga, M. I. P. (2006). O processo de Bolonha e a inevitável mudança na área da Ciência da Informação. *Cadernos BAD*, (1). Disponível em: <https://www.bad.pt/publicacoes/index.php/cadernos/article/view/803>

Cerqueira, L., & Silva, A. B. M. da. (2007). Uma abordagem infométrica no âmbito da ciência da informação a propósito dos dez anos da edição das Páginas a&b (1997-2007). *Páginas a&b: arquivos e bibliotecas*, (20), 7-48.

Cerveira, E. (2016). Editorial. PRISMA.COM, 0(32), 1-2. Disponível em: <http://ojs.letras.up.pt/index.php/prismacom/article/view/2210>

Couture, C., Ducharme, J., & Rousseau, J.-Y. (1988). L'archivistique a-t-elle trouvé son identité? *Argus*, 17(2), 51-60.

De Filippo, D., & Levin, L. (2015). Estudio de la producción Ibérica en Biblioteconomía y Documentación a través del análisis de Comunidades Bibliográficas. In *Desafíos y oportunidades de las Ciencias de la Información*

y *Documentación en la era digital* (Vol. VII, p. 15). Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Disponível em: http://edicic2015.org.es/ucmdocs/actas/art/268-DeFilippo_produccion-iberica-ByD.pdf

Decreto-Lei n.º 369/2007 de 5 de novembro, Pub. L. No. 369/2007, Diário da República n.º 212/2007, Série I de 2007-11-05 8032 (2007). Disponível em: <http://data.dre.pt/eli/dec-lei/369/2007/11/05/p/dre/pt/html>

Decreto-Lei n.º 42/2005 de 22 de Fevereiro, Pub. L. No. 42/2005, 1494 (2005). Disponível em: http://www.crup.pt/crup/sitecrup/wp-content/uploads/2016/10/Decreto-Lei_n_42.2005_de_22_de_Fevereiro.pdf

Decreto-Lei n.º 74/2006 de 24 de março, Pub. L. No. 74/2006, Diário da República n.º 60/2006, Série I-A de 2006-03-24 2242 (2006). Disponível em: <https://dre.pt/application/conteudo/671387>

Lei n.º 49/2005 de 30 de Agosto, Pub. L. No. 49/2005, Diário da República, I Série-A, n.º 166 (2005). Disponível em: http://www.crup.pt/crup/sitecrup/wp-content/uploads/2016/10/Lei_n_49.2005_de_30_de_Agosto.pdf

Lei n.º 62/2007 de 10 de setembro, Pub. L. No. 62/2007, Diário da República n.º 174/2007, Série I de 2007-09-10 6358 (2007). Retrieved from <https://dre.pt/application/file/640244>

European Council of Information Associations. (2005). *EURO Referencial I-D*. (Rev. e trad. Leonor Gaspar Pinto). INCITE. Disponível em: https://www.eseig.ipp.pt/documentos/doc_noticias/EuroReferencial_P.pdf

- Freire, C., & Neves, B. (2013). e-Lis: análise da participação dos investigadores portugueses no maior repositório para a Ciência da Informação. In B. Rodríguez-Bravo & F. Ribeiro (Eds.) (Vol. VI, pp. 1536-1553). *Encontro Ibérico EDICIC*, Porto: Faculdade de Letras da Universidade do Porto - CETAC.MEDIA. Disponível em: <http://eprints.rclis.org/20638/>
- Fonseca, M. O. K. (2005). *Arquivologia e ciência da informação*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas.
- Freitas, J. A. G. (2006). Bolonha e a formação universitária e profissional em Ciência da Informação. *Cadernos BAD*, (1). Disponível em: <https://www.bad.pt/publicacoes/index.php/cadernos/article/view/798>
- Freitas, M. C. V. de (2012). Grounded Theory como método de investigação em Arquivologia: subsídios teóricos e práticos. In Marta L. Pomim Valentim (Org.), *Estudos Avançados em Arquivologia*. (Cap. 6, p. 117-134). Marília: Oficina Universitária. Disponível em: http://www.marilia.unesp.br/Home/Publicacoes/estudos_avancados_arquivologia.pdf
- Freitas, M. C. V. de (2017). Revistas especializadas em temas arquivísticos e em acesso aberto: uma cartografia necessária. In M. M. Borges & E. Sanz Casado (Eds.), *A Ciência Aberta o contributo da Ciência da Informação: atas do VIII Encontro Ibérico EDICIC* (pp. 211-226). Coimbra: Universidade de Coimbra. Centro de Estudos Interdisciplinares do Século xx - CEIS20. Disponível em: <https://purl.org/sci/atas/edicic2017>
- Glaser, B. (1978). *Theoretical sensitivity*. Mill Valley: Sociology Press.
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine de Gruyter.
- Gómez Crisóstomo, R., Romo Fernández, L.-M., & Caldera Serrano, J. (2017). Coautoria Hispano Portuguesa en el área de Information Science & Library science de la Web of Science. In M. M. Borges & E. Sanz Casado (Eds.), *A Ciência Aberta o contributo da Ciência da Informação: atas do VIII Encontro Ibérico EDICIC* (pp. 291-300). Coimbra: Universidade de Coimbra. Centro de Estudos Interdisciplinares do Século xx - CEIS20. Disponível em: <https://purl.org/sci/atas/edicic2017>
- Guimarães, M. C. S., Silva, C. H. da, & Borges, M. M. (2015). Via dourada no Brasil e em Portugal: uma década depois de Budapeste. In J. Zabala Vázquez, R. Sánchez Jiménez & M. A. García Moreno (Eds.). 7º Encontro Ibérico EDICIC - Desafios y oportunidades de las Ciencias de la Información y Documentación en la era digital. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Biblioteca histórica Marqués de Valdecilla. Disponível em: <https://estudogeneral.sib.uc.pt/handle/10316/29970>
- Hicks, D. (2006). The Dangers of Partial Bibliometric Evaluation in the Social Sciences. *Economia Política*, 23(2), 145-162. Disponível em: http://works.bepress.com/diana_hicks/9/
- Ibekwe-SanJuan, F. (2012). The French conception of information science: "Une exception française"? *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 63(9), 1693-1709. doi: 10.1002/asi.22670.
- Le Coadic, Y.-F. (2006). *La science de l'information* (Réimpr. de la 3. éd). Paris: Presses universitaires de France.
- Lei nº 49/2005 de 30 de Agosto, Pub. L. No. 49/2005, Diário da República, I Série-A, nº 166 (2005).
- Leleu-Merviel, S. (2014). Figures féminines des sciences de l'information et de la documentation. *Revue française des sciences de l'information et de la communication*, (4). doi: 10.4000/rfsic.898.
- Lopes, P. F. (2006). O Mestrado em Estudos de Informação e Bibliotecas Digitais do DCTI / ISCTE e o processo de Bolonha. *Cadernos BAD*, (1), 49-55. Disponível em: <https://www.bad.pt/publicacoes/index.php/cadernos/article/view/802>
- López Yepes, J. (1995). *La Documentación como disciplina: teoría e historia* (2. Ed. actualizada y ampliada). Pamplona: Universidad de Navarra.
- López Yepes, J., & Ros García, J. (1993). *¿Qué es documentación?: Teoría e historia del concepto en España*. Madrid: Síntesis.
- Marcos, I. M. (2016). Que futuro para o ensino da Ciência da Informação em Portugal? *Páginas a&b: arquivos e bibliotecas*, (5), 3-21. Disponível em: <https://doi.org/10.21747/21836671/pag>
- Nederhof, A. J. (2006). Bibliometric monitoring of research performance in the Social Sciences and the Humanities: A Review. *Scientometrics*, 66(1), 81-100. doi: 10.1007/s11192-006-0007-2.
- Oliveira, S. R. de, Moreira, C., Borbinha, J., & Garcia, M. Á. Z. (2015). Thematic Identification of "Little Science": Trends in Portuguese IS&LS Literature by Controlled Vocabulary and Co-Word Analysis. *Qualitative and Quantitative Methods in Libraries*, 4(2), 421-432.
- Oliveira, S. R. de, Moreira, C., Borbinha, J., & Zulueta García, M. Á. (2013). Uma análise bibliométrica do Congresso Nacional de Bibliotecários, Arquivistas e Documentalistas (1985-2012). *Cadernos BAD*, (1/2), 22-38. Disponível em: <https://www.bad.pt/publicacoes/index.php/cadernos/article/view/1026>
- Olmeda Gómez, C., Perianes-Rodríguez, A., & Ovalle-Perandones, M.-A. (2008). Producción portuguesa en Biblioteconomía y Documentación. Web of Science, 1990-2005. In J. A. Frías & C. Travieso (Eds.). Formación, investigación y mercado laboral en información y documentación en España y Portugal = Formação, investigação e mercado laboram em informação e documentação em Espanha e Portugal (pp. 703-711). Salamanca: Universidad de Salamanca. Disponível em: <http://eprints.rclis.org/12143/>
- Paiva, J. P., & Ramos, J. (2012). Nota de Apresentação. *Boletim do Arquivo da Universidade de Coimbra*, XXV, 5-6. Disponível em: <http://impactum-journals.uc.pt/boletimauc/article/view/918/376>
- Pereira, A. S. (2006). A formação profissional BAD e o processo de Bolonha. *Cadernos BAD*, (1), 28-35. Disponível em: <https://www.bad.pt/publicacoes/index.php/cadernos/article/view/800>
- Pinto, M. M. G. de A. (2008). A Formação em informação e documentação: Portugal na contemporaneidade. *Páginas a&b: arquivos e bibliotecas*, (2), 7-62.
- Portugal. Ministério da Ciência e da Tecnologia. (2017). Política Nacional de Ciência Aberta. Disponível em: <http://www.ciencia-aberta.pt/pnca>
- Reyes, A., Barreto, C., Cerdeirinha, J., Guedes, M. de S., Teixeira, P., & Nêo, S. (2017). Gestor e Curador da Informação: tendências, perfis e estratégias de reconhecimento. *Páginas a&b: arquivos e bibliotecas*, (7), 3-15. Disponível em: <http://ojs.letras.up.pt/index.php/paginasaeb/article/view/2835/2592>
- Ribeiro, F. (2006). O Ensino da Paleografia e da Diplomática no Curso de Bibliotecário-Arquivista. In *Estudos em Homenagem ao Prof. Doutor José Marques* (Vol. 2, pp. 47-63). Porto: Faculdade de Letras. Disponível em: letras.up.pt/uploads/ficheiros/1244.pdf
- Ribeiro, F. (2006a). Um modelo formativo em Ciência da Informação, de feição europeia e adequado a Bolonha: o caso da Universidade do Porto. *Cadernos BAD* (1), 16-27. Disponível em: <https://www.bad.pt/publicacoes/index.php/cadernos/article/view/799/798>

Ribeiro, F. (2010). A formação dos profissionais da informação em Portugal: percurso evolutivo e perspectivas actuais. In S. Gorbea Portal (Eds.), *Potencialidades de investigação y docencia iberoamericanas en ciencias bibliotecológica y de la información: memoria* (pp. 279-294). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Ribeiro, F., & Cerveira, E. (2011). *Transformar o futuro sem esquecer o passado* (pp. 37-43). Porto: Faculdade de Letras da Universidade do Porto. Obtido de <http://ler.letras.up.pt/site/default.aspx?qry=id022id1388&sum=sim>

Ribeiro, F., Cerveira, E., & Azevedo, A. G. (1995). Curso de Especialização em Ciências Documentais: 100 aniversário: balanço e perspectivas futuras. *Revista da Faculdade de Letras: História*, 12, 477-504. Disponível em: <https://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/8254>

Ribeiro, F., & Pinto, M. M. G. de A. (2009). O acesso aberto à investigação em Ciên-

cia da Informação em Portugal: alcance e impacto. *Páginas a&b: arquivos e bibliotecas*, (4), 7-33.

Rosa, M. de L. (2008). A transição para Bolonha da formação pós-graduada em Ciências da Informação e da Documentação na Faculdade de Ciências Documentais e da Informação na Universidade Nova de Lisboa. In J. A. Frías & C. Travieso (Eds.), *Formación, investigación y mercado laboral en información y documentación en España y Portugal = Formação, investigação e mercado laboram em informação e documentação em Espanha e Portugal* (pp. 209-216). Salamanca: Universidad de Salamanca.

Saracevic, T. (1996). Ciência da informação: origem, evolução e relações. *Perspectivas Em Ciência Da Informação*, 1(1), 41-62. Disponível em: <http://portaldeperiodicos.eci.ufmg.br/index.php/pci/article/view/235>

Saracevic, T. (1999). Information science. *Journal of the American Society for Infor-*

mation Science, 50(12), 1051-1063. doi: 10.1002/(SICI)1097-4571(1999)50:12<1051::AID-AS12>3.0.CO;2-Z.

Silva, A. M. da. (2016). Que ciência da informação precisamos para enfrentar a complexidade? Em *Descobrimientos da Ciência da Informação: desafios da Multi, Inter e Transdisciplinaridade* (MIT) (Vol. XVII, p. 29). Disponível em: <http://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/102604>

Silva, A. M. da, & Ribeiro, F. (2002). *Das «ciências» documentais à ciência da informação: ensaio epistemológico para um novo modelo curricular*. Porto: Afrontamento.

Silva, A. M. da, Ribeiro, F., Ramos, J., & Real, M. L. (1998). *Arquivística: teoria e prática de uma ciência da informação* (Vol. 1). Porto: Afrontamento.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Antioquia: Editorial Universidad de Antioquia.

Anexo A

Adaptação da proposta de tradução para português do Brasil do JITA-CSLIS (Viana, 2006): classes e subclasses identificadas nos dados da pesquisa (n=54).

A. ASPECTOS TEÓRICOS E GERAIS DE BIBLIOTECAS E INFORMAÇÃO

AC. Relações da Biblioteconomia e CI com outros campos

B. USO DA INFORMAÇÃO E SOCIOLOGIA DA INFORMAÇÃO

BA. Uso e impacto da informação

BF. Política da informação

BG. Disseminação e difusão da informação

BI. Interfaces de utilizadores, usabilidade

BJ. Comunicação

C. UTILIZADORES, LITERACIA E LEITURA

CC. Categorias de utilizadores: crianças, jovens, grupos sociais

CD. Formação de utilizadores, promoções, atividades, educação

CE. Literacia

CF. Leitura e story telling

D. BIBLIOTECAS COMO COLEÇÕES FÍSICAS

DC. Bibliotecas públicas

DD. Bibliotecas universitárias

DE. Bibliotecas escolares

DG. Bibliotecas privadas

DK. Bibliotecas de Saúde, bibliotecas médicas

DL. Arquivos

DZ/CD. Centros de Documentação

E. PUBLICAÇÃO E QUESTÕES LEGAIS

EA. Meios de comunicação social

EB. Impressão, publicação eletrónica, transmissão

ED. Propriedade intelectual: direitos de autor, propriedade, copyright, copyleft, acesso aberto

EZ/DR. Direito e regulação

F. GESTÃO

- FB. Marketing
- FH. Reorganização
- FZ/GI. Gestão da Informação
- FZ/MB. Missão da biblioteca

G. INDÚSTRIA, PROFISSÃO E FORMAÇÃO

- GD. Organizações
- GF. Biografias
- GG. Aspectos curriculares
- GI. Formação

H. FONTES DE INFORMAÇÃO, SUPORTES E CANAIS

- HC. Documentos de arquivo
- HH. Audiovisual, multimédia
- HM. OPAC
- HP. Recursos eletrónicos
- HS. Repositórios
- HT. Web 2.0, redes sociais

I. TRATAMENTO DA INFORMAÇÃO PARA SERVIÇOS DE INFORMAÇÃO

- ID. Representação do conhecimento
- IE. Dados e estruturas de metadados
- IJ. Serviço de referência
- IZ/OC. Organização do conhecimento

J. SERVIÇOS TÉCNICOS EM BIBLIOTECAS, ARQUIVOS E MUSEUS

- JA. Aquisições
- JH. Preservação digital

L. TECNOLOGIA DA INFORMAÇÃO E TECNOLOGIA DE BIBLIOTECA

- LZ/BD. Bibliotecas digitais
- LZ/I. Impactos

Fonte: O esquema original completo encontra-se disponível na WWW em: Automatic citation updates are disabled. To see the bibliography, click Refresh in the Zotero tab.

Notas: A sublinhado, as subclasses utilizadas com alguma adaptação.

Anexo B**Tabela 6. Ocorrências: distribuição por classes, intervalos, temas e subtemas.**

Intervalos, temas e subtemas identificados	Ocorrências (distribuição por classes, em ordem decrescente)	%
20 ou mais ocorrências	72	52
B. USO DA INFORMAÇÃO E SOCIOLOGIA DA INFORMAÇÃO	30	22
BA. Uso e impacto da informação	11	8
BG. Disseminação e difusão da informação	11	8
BF. Política da informação	4	3
BI. Interfaces de utilizadores, usabilidade	2	1
BI. Interfaces de utilizadores, usabilidade	2	1
D. BIBLIOTECAS COMO COLEÇÕES FÍSICAS	22	16
DC. Bibliotecas públicas	8	6
DD. Bibliotecas universitárias	6	4
DL. Arquivos	3	2
DZ/CD. Centros de Documentação	2	1
DE. Bibliotecas escolares	1	1
DG. Bibliotecas privadas	1	1
DK. Bibliotecas de Saúde, bibliotecas médicas	1	1

H. FONTES DE INFORMAÇÃO, SUPORTES E CANAIS	20	14
HC. Documentos de arquivo	7	5
HT. Web 2.0, redes sociais	5	4
HH. Audiovisual, multimédia	3	2
HS. Repositórios	3	2
HM. OPAC	1	1
HP. Recursos eletrónicos	1	1
Entre 11 e 19	41	30
E. PUBLICAÇÃO E QUESTÕES LEGAIS	15	11
EB. Impressão, publicação eletrónica, transmissão	10	7
ED. Propriedade intelectual: direitos de autor, propriedade, copyright, copyleft, acesso aberto	3	2
EA. Meios de comunicação social	1	1
EZ/DR. Direito e regulação	1	1
F. GESTÃO	15	11
FZ/GI. Gestão da Informação	10	7
FB. Marketing	2	1
FH. Reorganização	2	1
FZ/MB. Missão da biblioteca	1	1
I. TRATAMENTO DA INFORMAÇÃO PARA SERVIÇOS DE INFORMAÇÃO	11	8
ID. Representação do conhecimento	3	2
IE. Dados e estruturas de metadados	3	2
IZ/OC. Organização do conhecimento	3	2
IJ. Serviço de referência	2	1
Entre 1 e 10	25	18
C. UTILIZADORES, LITERACIA E LEITURA	8	6
CC. Categorias de utilizadores: crianças, jovens, grupos sociais	3	2
CE. Literacia	3	2
CD. Formação de utilizadores, promoções, atividades, educação	1	1
CF. Leitura e story telling	1	1
G. INDÚSTRIA, PROFISSÃO E FORMAÇÃO	7	5
GD. Organizações	4	3
GF. Biografias	1	1
GG. Aspetos curriculares	1	1
GI. Formação	1	1
L. TECNOLOGIA DA INFORMAÇÃO E TECNOLOGIA DE BIBLIOTECA	6	4
LZ/I. Impactos	4	3
LZ/BD. Bibliotecas digitais	2	1
A. ASPECTOS TEÓRICOS E GERAIS DE BIBLIOTECAS E INFORMAÇÃO	2	1
AC. Relações da Biblioteconomia e CI com outros campos	2	1
J. SERVIÇOS TÉCNICOS EM BIBLIOTECAS, ARQUIVOS E MUSEUS	2	1
JA. Aquisições	1	1
JH. Preservação digital	1	1
n=43	138	100

Fonte: dados produzidos pela pesquisa.

Anexo C

Tabela 7. Coocorrências: distribuição por classes, intervalos, temas e subtemas.

Intervalos, temas e subtemas	Coocorrências (distribuição por classes, em ordem decrescente)	%
20 ou mais coocorrências	86	52
B. USO DA INFORMAÇÃO E SOCIOLOGIA DA INFORMAÇÃO	33	20
BA. Uso e impacto da informação	13	8
BG. Disseminação e difusão da informação	10	6
BF. Política da informação	5	3

BJ. Comunicação	3	2
BI. Interfaces de utilizadores, usabilidade	2	1
D. BIBLIOTECAS COMO COLEÇÕES FÍSICAS	27	16
DC. Bibliotecas públicas	9	5
DD. Bibliotecas universitárias	7	4
DL. Arquivos	3	2
DZ/CD. Centros de Documentação	3	2
DG. Bibliotecas privadas	2	1
DE. Bibliotecas escolares	2	1
DK. Bibliotecas de saúde, bibliotecas médicas	1	1
H. FONTES DE INFORMAÇÃO, SUPORTES E CANAIS	26	16
HC. Documentos de arquivo	8	5
HT. Web 2.0, redes sociais	7	4
HS. Repositórios	5	3
HH. Audiovisual, multimédia	4	2
HM. OPAC	1	1
HP. Recursos eletrónicos	1	1
Entre 11 e 19 coocorrências	56	34
C. UTILIZADORES, LITERACIA E LEITURA	15	9
CE. Literacia	6	4
CC. Categorias de utilizadores: crianças, jovens, grupos sociais	5	3
CD. Formação de utilizadores, promoções, atividades, educação	2	1
CF. Leitura e story telling	2	1
F. GESTÃO	15	9
FZ/GI. Gestão da Informação	8	5
FB. Marketing	3	2
FH. Reorganização	2	1
FZ/MB. Missão da biblioteca	2	1
E. PUBLICAÇÃO E QUESTÕES LEGAIS	13	8
EB. Impressão, publicação eletrónica, transmissão	6	4
ED. Propriedade intelectual: direitos de autor, propriedade, copyright, copyleft, acesso aberto	4	2
EA. Meios de comunicação social	2	1
EZ/DR. Direito e regulação	1	1
I. TRATAMENTO DA INFORMAÇÃO PARA SERVIÇOS DE INFORMAÇÃO	13	8
ID. Representação do conhecimento	5	3
IE. Dados e estruturas de metadados	3	2
IZ/OC. Organização do conhecimento	3	2
IJ. Serviço de referência	2	1
Entre 1 e 10 coocorrências	24	14
G. INDÚSTRIA, PROFISSÃO E FORMAÇÃO	9	5
GD. Organizações	4	2
GF. Biografias	2	1
GI. Formação	2	1
GG. Aspetos curriculares	1	1
L. TECNOLOGIA DA INFORMAÇÃO E TECNOLOGIA DE BIBLIOTECA	7	4
LZ/I. Impactos	5	3
LZ/BD. Bibliotecas digitais	2	1
A. ASPECTOS TEÓRICOS E GERAIS DE BIBLIOTECAS E INFORMAÇÃO	4	2
AC. Relações da Biblioteconomia e CI com outros campos	4	2
J. SERVIÇOS TÉCNICOS EM BIBLIOTECAS, ARQUIVOS E MUSEUS	4	2
JA. Aquisições	2	1
JH. Preservação digital	2	1
n=43	166	100

Fonte: dados produzidos pela pesquisa.

Anexo D

Tabela 8. Distribuição dos temas e dos subtemas em função dos programas e das Universidades de origem das teses (n=138).

Universidades	Temas e subtemas / frequências de ocorrência individuais	n	%	
UC	B. Uso da informação e sociologia da informação			
	BA. Uso e impacto da informação / 1, BF. Política da informação / 1, BG. Disseminação e difusão da informação / 1	3	25	
	D. Bibliotecas como coleções físicas			
	DC. Bibliotecas públicas / 1, DL. Arquivos / 1, DZ/DC. Centros de Documentação / 1	3	25	
	E. Publicação e questões legais			
	EB. Impressão, publicação eletrónica, transmissão / 1, ED. Propriedade intelectual: direitos de autor, propriedade, copyright, copyleft, acesso aberto / 1	2	17	
	F. Gestão			
	FB. Marketing / 1, FZ/GI. Gestão da Informação / 1	2	17	
	G. Indústria, profissão e formação			
	GD. Organizações / 1	1	8	
UC	H. Fontes de informação, suportes e canais			
	HS. Repositórios / 1	1	8	
	n=	12	9	
UÉ	B. Uso da informação e sociologia da informação			
	BA. Uso e impacto da informação / 3, BG. Disseminação e difusão da informação / 1, BI. Interfaces de utilizadores, usabilidade / 1	5	13	
	D. Bibliotecas como coleções físicas			
	DC. Bibliotecas públicas / 4, DD. Bibliotecas universitárias / 3, DE. Bibliotecas escolares / 1, DG. Bibliotecas privadas / 1	9	23	
	E. Publicação e questões legais			
	EB. Impressão, publicação eletrónica, transmissão (2), EZ/DR. Direito e regulação / 1	3	8	
	F. Gestão			
	FB. Marketing / 1, FH. Reorganização / 2, FZ/GI. Gestão da Informação / 1, FZ/MB. Missão da biblioteca / 1	5	13	
	G. Indústria, profissão e formação			
	GF. Biografias / 1, GI. Formação / 1	2	5	
UÉ	H. Fontes de informação, suportes e canais			
	HC. Documentos de arquivo / 3, HM. OPAC / 1, HP. Recursos eletrónicos / 1, HT. Web 2.0, redes sociais / 3	8	20	
	I. Tratamento da informação para serviços de informação			
	ID. Representação do conhecimento / 1, IE. Dados e estruturas de metadados / 1, IJ. Serviço de referência / 1, IZ/OC. Organização do conhecimento / 1	4	10	
	J. Serviços técnicos em bibliotecas			
	JA. Aquisições / 1	1	3	
	L. Tecnologia da informação e tecnologia de biblioteca			
	LZ/I. Impactos / 1, LZ/BD. Bibliotecas digitais / 2	3	8	
		n=	40	29
	UFP	B. Uso da informação e sociologia da informação		
BF. Política da informação / 1, BG. Disseminação e difusão da informação / 1		2	40	
D. Bibliotecas como coleções físicas				
DC. Bibliotecas públicas / 1		1	20	
E. Publicação e questões legais				
EB. Impressão, publicação eletrónica, transmissão / 1	1	20		
UFP	H. Fontes de informação, suportes e canais			
	HS. Repositórios / 1	1	20	
	n=	5	4	
UP	B. Uso da informação e sociologia da informação			
	BG. Disseminação e difusão da informação / 1	1	14	
	D. Bibliotecas como coleções físicas			
DL. Arquivos / 1	1	14		

UP	F. Gestão		
	FZ/GI. Gestão da informação / 1	1	14
	H. Fontes de informação, suportes e canais		
	HC. Documentos de arquivo / 1	1	14
	G. Indústria, profissão e formação		
	GG. Aspectos curriculares / 1	1	14
	I. Tratamento da informação para serviços de informação		
ID. Representação do conhecimento / 2	2	29	
n=		7	5
UP/UAv	A. Aspectos teóricos e gerais de bibliotecas e informação		
	AC. Relações da Biblioteconomia e CI com outros campos / 2	2	3
	B. Uso da informação e sociologia da informação		
	BA. Uso e impacto da informação / 7, BF. Política da informação / 2, BG. Disseminação e difusão da informação / 7, BI. Interfaces de utilizadores, usabilidade / 1, BJ. Comunicação / 2	19	26
	C. Utilizadores, literacia e leitura		
	CC. Categorias de utilizadores: crianças, jovens, grupos sociais (4, CE. Literacia / 3, CF. Leitura e story telling / 1	8	11
	D. Bibliotecas como coleções físicas		
	DC. Bibliotecas públicas / 2, DD. Bibliotecas universitárias / 3, DK. Bibliotecas de Saúde, bibliotecas médicas / 1, DL. Arquivos / 1, DZ/CD. Centros de Documentação / 1	8	11
	E. Publicação e questões legais		
	EA. Meios de comunicação social / 1, EB. Impressão, publicação eletrónica, transmissão / 6, ED. Propriedade intelectual: direitos de autor, propriedade, copyright, copyleft, acesso aberto (2	9	12
	F. Gestão		
	FZ/GI. Gestão da informação / 7	7	9
	G. Indústria, profissão e formação		
	GD. Organizações / 3	3	4
	H. Fontes de informação, suportes e canais		
	HC. Documentos de arquivo / 3, HH. Audiovisual, multimédia / 3, HS. Repositórios / 1, HT. Web 2.0, redes sociais / 2	9	12
	I. Tratamento da informação para serviços de informação		
IE. Dados e estruturas de metadados / 2, IJ. Serviço de referência / 1, IZ/OC. Organização do conhecimento / 2	5	7	
J. Serviços técnicos em bibliotecas			
JH. Preservação digital / 1	1	1	
L. Tecnologia da informação e tecnologia de biblioteca			
LZ/I. Impactos / 3	3	4	
n=		74	53
n=		138	100

Fonte: dados produzidos pela pesquisa.

Agradecimiento a revisores

La dirección de la revista *Bibliotecas. Anales de Investigación* agradece la voluntaria, rigurosa y comprometida labor de los revisores del vol. 15, núm. 2 de 2019, especialmente aquellos que acometieron

más de una revisión. Sin ellos, este número no hubiese sido posible. Esperamos contar con su disponibilidad para futuras colaboraciones. A continuación, sus nombres son listados alfabéticamente.

Revisor	Institución	País
Daniela de Filippo	Universidad Carlos III de Madrid	España
José Antonio Moreiro González	Universidad Carlos III de Madrid	España
Juan Carlos Fernández Molina	Universidad de Granada	España
Mario Barité	Universidad de la República	Uruguay
Rosa Lidia Vega Almeida	Centro de Histoterapia Placentaria	Cuba
Zoia Rivera	Universidad de La Habana	Cuba

Revista de la Biblioteca Nacional

PUBLICACIÓN MENSUAL

DIRIGIDA

POR

Domingo FIGAROLA-CANEDA

DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA

Año I. — Tomo I.

31 ENERO Y 28 FEBRERO

NÚMEROS 1 y 2



REVISTA
DE LA
BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ



La *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí* se edita desde 1909 y es la primera de su tipo en el siglo xx. Publica trabajos relacionados con las investigaciones históricas, literarias y bibliográficas que resultan verdaderos aportes y novedosas propuestas al estudio de nuestro patrimonio nacional. Nuestra revista ha pasado a formar parte de la historia cultural cubana de los siglos xx y xxi, y en ella se encuentran investigaciones de relevantes intelectuales cubanos y una valiosísima lista de colaboradores, que incluye la actual hornada de intelectuales.

<http://revistas.bnjm.cu/index.php/revista-bncjm>

1909 - 2019



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ

Análisis de dominio sobre riesgos y clima en la Web of Science

Domain analysis on risks and climate in Web of Science

Anabel Sánchez Loyola
María Josefa Peralta González
Felipe Matos Pupo

RESUMEN

Objetivo: Identificar las regularidades bibliométricas de la temática Riesgos y Clima desde la perspectiva del análisis de dominio en la base de datos *Web of Science*.

Diseño/Metodología/Enfoque: El estudio tiene un enfoque cuantitativo justificado en los métodos bibliométrico y el análisis de redes sociales. La base de datos *Web of Science* permitió recuperar la producción científica sobre Riesgos y Clima. Se calculan indicadores primarios y se realizan representaciones multivariadas del dominio.

Resultados/Discusión: Los incrementos de la producción científica fueron identificados en el 2006 y 2008 donde la tasa de variación manifiesta su mayor expresión. Existe elevada productividad y colaboración en Estados Unidos, Inglaterra y Australia respectivamente y se identificó la participación de países latinoamericanos en la producción científica de la temática. *James D. Ford* y *Tristan Pearce* son los autores con mayor número de trabajos en colaboración (13 artículos) en los temas de cambio climático en el ártico canadiense y la adaptación de los esquimales. Ciencias Medioambientales y Ecología (*Environmental Science & Ecology*) predominan en las categorías temáticas. Las revistas más influyentes tienen un factor de impacto mayor que 4. El autor más citado es el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), las revistas altamente citadas fueron: *Climatic Change* y *Global Environmental Change-Human and Policy Dimensions*.

Conclusiones: El análisis de dominio revela patrones que no pueden ser observados a simple vista en el pensamiento y lenguaje de los grupos profesionales. La Bibliometría es el enfoque más extendido y utilizado. El estudio permitió realizar un análisis profundo de la temática Riesgos y Clima identificando los rasgos que la caracterizan en la producción científica indexada en el *Web of Science*.


Originalidad/Valor: Es un tema que preocupa a la comunidad científica a nivel mundial, argumentado en el creciente aumento de artículos sobre el tema. El estudio es referente para futuras investigaciones que se realicen sobre Riesgos y Clima. Satisface una demanda del Centro de Investigaciones de Ecosistemas Costeros de Ciego de Ávila en Cuba, el cual necesitaba conocer la producción científica sobre esta temática para sus líneas de investigación y desarrollo científico.

Palabras clave: Análisis de dominio; Bibliometría; Riesgos; Clima; Web of Science.


ABSTRACT

Objective: Identify the bibliometric regularities of the topic Risk and Climate from the perspective of domain analysis in the Web of Science database.


Anabel Sánchez Loyola:* Centro de Información y Gestión Tecnológica (CIGET) Ciego de Ávila, Cuba.
asloyola@ciget.fica.inf.cu
anabelsloyola@gmail.com

 0000-0003-1214-1348

María Josefa Peralta González: Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Cuba.
mjosefa@uclv.edu.cu

 0000-0002-5188-2328

Felipe Matos Pupo: Universidad de Ciego de Ávila "Máximo Gómez Báez", Cuba.
matos@ciec.cu

 0000-0002-6070-5462

Cómo citar: Sánchez Loyola, A.; Peralta González, M. J.; & Matos Pupo, F. (2019). Análisis de dominio sobre riesgos y clima en la Web of Science. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(3), 295-314.

Recibido: 6 de diciembre de 2018

Revisado: 11 de febrero de 2019

Aceptado: 10 de marzo de 2019

* Autora correspondiente.

Design/Methodology/Approach: *The study has a justified quantitative approach in the bibliometric methods and the social networks analysis. The Web of Science database allowed to recover the scientific production on Risks and Climate. Primary indicators are calculated, and multivariate representations of the domain are made.*

Results/Discussion: *Increases in scientific output were identified in 2006 and 2008, where the variation rate shows its highest expression. There is high productivity and collaboration in the United States, England and Australia respectively, and the participation of Latin American countries in the scientific production of the subject was identified. James D. Ford and Tristan Pearce are the authors with the largest number of collaborative works (13 articles) on the topics of climate change in the Canadian Arctic and adaptation of the Eskimos. Environmental Sciences and Ecology (Environmental Science & Ecology) predominate in thematic categories. The most influential journals have an impact factor greater than 4. The most cited author is the Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), the highly cited journals were: Climatic Change and Global Environmental Change-Human and Policy Dimensions.*

Conclusions: *Domain analysis reveals patterns that cannot be observed with the naked eye in the thinking and language of professional groups. Bibliometrics is the most widespread and used approach. The study allowed us to carry out an in-depth analysis of the topic Risk and Climate, identifying the features that characterize it in the scientific production indexed in the Web of Science.*

Originality/Value: *It is a topic that worries the scientific community worldwide, based on the growing increase in articles on the subject. The study is a reference for future research on risks and climate. It meets a demand from the Coastal Ecosystem Research Center of Ciego de Ávila in Cuba, which needed to know the scientific production on this topic for its research and scientific development.*

Keywords: *Domain analysis; Bibliometrics; Risks; Climate; Web of Science.*

Introducción

La temática Riesgos y Clima como dominio informacional

La Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (UNISDR, por sus siglas en inglés), define el riesgo como “la combinación de la probabilidad de que se produzca un evento y sus consecuencias negativas” (UNISDR, 2009). Por otra parte, el Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC) define el riesgo como: “potencial de consecuencias en que algo de valor está en peligro con un desenlace incierto, reconociendo la diversidad de valores” (IPCC, 2014). Para el IPCC (2007a) “el sistema climático es un sistema muy complejo que consta de cinco componentes principales (atmósfera, hidrosfera, criosfera, superficie terrestre y biosfera) y de las interacciones entre ellos”. El IPCC señala que el cambio climático puede ser entendido como:

Variación del estado del clima, identificable (por ejemplo, mediante pruebas estadísticas) en las variaciones del valor medio o en la variabilidad de sus propiedades, que persiste durante largos periodos

de tiempo, generalmente decenios o períodos más largos. El cambio climático puede deberse a procesos internos naturales o a forzamientos externos tales como modulaciones de los ciclos solares, erupciones volcánicas o cambios antropógenos persistentes de la composición de la atmósfera o del uso del suelo (IPCC, 2014).

La emisión de dióxido de carbono (CO₂) a la atmósfera, ocasionada por el hombre debido al consumo de petróleo y carbón, es una de las principales consecuencias que ha ocasionado el cambio climático. El mecanismo mediante el cual el CO₂ y otros gases producen el calentamiento global se denomina efecto invernadero. Si bien este no es el único gas que ocasiona el efecto invernadero, es el que más ha contribuido al calentamiento global. El cambio climático no es más que variaciones que ocurren en el clima durante un determinado período de tiempo, debido a procesos naturales o la acción directa o indirecta del hombre en los suelos, aguas, aire, etc.

Los daños ocasionados al planeta afectan el comportamiento del clima y traen consigo una gran variedad de riesgos para la vida en la Tierra. Como consecuencia se ven afectados los recursos hídricos de diferentes países, debido principalmente al derretimiento de nieve y hielo que tiene lugar en los polos a causa del calentamiento global. Una gran variedad de especies ha cambiado de hábitat y comportamiento, migran a otros lugares que no son propios de su especie y cambian la fecha y el período de tiempo en el que migran, lo cual ha traído consigo que varias especies se encuentren en peligro de extinción. Otra de las consecuencias que conllevan estos daños es en el rendimiento de los cultivos como es el caso del maíz y el trigo.

Los más afectados son los países más pobres, pues como estos tienen un bajo rendimiento económico, muchas veces no pueden enfrentar los riesgos que traen consigo los daños ocasionados al planeta. Además, los países más pequeños que se encuentran en desarrollo, sobre todo las islas, son más propensos a sufrir las bajas producidas en la economía por fenómenos naturales.

En cuanto a los ecosistemas costeros y marinos más vulnerables, y que actualmente experimentan los impactos ecológicos más severos, incluida la extinción de especies y cambios fundamentales en el bioma son los manglares, las marismas de agua salada, los biomas de hielo marino y los arrecifes de coral (IPCC, 2007b).

Esto se evidencia mediante la decoloración de los corales, debido al sobrecalentamiento del agua asociado fundamentalmente al fenómeno El Niño, el cual trae consigo que varios arrecifes coralinos y pastos marinos contraigan enfermedades, principalmente aquellos que se encuentran en zonas más templadas. Además, se han encontrado cambios en las poblaciones de peces, las cuales debido a los factores climáticos han ido disminuyendo. Por esta razón existen afectaciones en la pesca, actividad que brinda empleo a una gran variedad de personas en distintos países. También se han observado cambios en las aves marinas, las cuales se alimentan principalmente de peces. Esto ha ocasionado la disminución de algunas de estas especies que tienen un hábitat restringido y el aumento de otras muy comunes.

Varios países han tomado diferentes medidas e implementado nuevas políticas que les permitan adaptarse a todos estos cambios que están ocurriendo. Existen diferentes iniciativas en los continentes según situaciones climatológicas y de riesgo en cada zona. Se han establecido acuerdos globales que, si bien en su momento fueron un avance importante para enfrentar los cambios y daños ocasionados al clima, no han sido respetados por la mayoría de los países. Entre estos acuerdos, existen dos que son los fundamentales, el primero es la Convención Marco sobre Cambio Climático (CMNUCC) firmada en 1992. El segundo de estos acuerdos es el Protocolo de Kioto, firmado en 1997. Este protocolo se hace debido a que las acciones que llevaban a cabo los países, como parte de la CMNUCC, para mitigar los daños eran muy pobres, debido fundamentalmente a que eran voluntarias. Es por eso por lo que los países que formaban parte de esta Convención deciden crear este protocolo, el cual “obligaba a los países desarrollados a reducir sus emisiones en el período 2008-2012 en un promedio de 5,2% en relación con el nivel de emisiones que tenían en 1990” (Rodríguez & Mance, 2009).

El segundo período de compromiso, llevado a cabo en París, comprende los años 2013-2020. Sin embargo, mientras el protocolo de Kioto obligaba a reducir un 5% las emisiones de gases del efecto invernadero, en el Acuerdo de París se cambia el protocolo y son los países los que deciden hasta qué punto comprometerse y las acciones que llevarán a cabo para reducir las afectaciones ocasionadas por el efecto invernadero (Fábregas, 2015). En este segundo compromiso la Unión Europea, otros países europeos y Australia estuvieron de acuerdo en realizar nuevas reducciones de sus emisiones y alcanzar un objetivo de reducción del 20%. Sin embargo, importantes países que influyen grandemente en la contaminación decidieron no participar en el segundo período, tal es el caso de Estados Unidos, que una vez más niega su participación, Canadá, Rusia y Japón.

Cuba por su parte también se encuentra afectada por los cambios que están ocurriendo a nivel mundial dado que como expresara el IPCC “las pequeñas islas tienen características que las hacen especialmente vulnerables a los efectos del cambio climático, al incremento del nivel del mar y a los eventos extremos” (IPCC, 2007c). Es por ello que en el país se han llevado a cabo investigaciones que abordan la temática sobre riesgos y clima en diferentes revistas, como por ejemplo la Revista Cubana de Meteorología, la Revista Cubana de Ciencia Agrícola, la Revista de la Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA), la Revista Anales de la Academia de Ciencias de Cuba, y la Revista Cubana de Higiene y Epidemiología (Febles & Ruíz, 2009; Milera, 2010; González, González & Cruz, 2013; Álvarez *et al.*, 2014; Planos, 2014; Sauchay, Rivero & Ortiz, 2017; Limia, Roura & Rivero, 2017).

El Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba (CITMA) se encarga de elaborar, proponer, dirigir y controlar la política del Estado y del Gobierno en materia de ciencia, tecnología e innovación, medioambiente, uso pacífico de la energía nuclear, información científico-técnica, gestión documental; así como las actividades relacionadas con la normalización, la metrología, la gestión de la calidad y la propiedad industrial, propiciando su integración coherente para contribuir al desarrollo sostenible del país. Uno de

los centros adscrito al CITMA es el Centro de Investigaciones de Ecosistemas Costeros de la provincia de Ciego de Ávila. Entre los objetivos principales de este centro se destaca la conservación y manejo de la biodiversidad de las zonas costeras del territorio nacional. Una de las líneas más importantes del trabajo investigativo consiste en la caracterización estructural y funcional de los ecosistemas costeros mediante el monitoreo constante de los principales indicadores ambientales, lo cual contribuye a la evaluación, conservación y manejo del medio, las que redundan en la temática objeto de este estudio.

Se identificaron estudios bibliométricos relacionados con el cambio climático y temáticas asociadas, sin embargo, no se encontraron para riesgos y clima. Las temáticas analizadas desde la perspectiva bibliométrica abarcan vulnerabilidad al cambio climático (Wang *et al.*, 2014), cambio climático (Haunschild, Bornmann & Marx, 2016), análisis evolutivo del concepto de vulnerabilidad (Giupponi & Biscaro, 2015), cambio climático en Tanzania (Lukwale & Sife, 2017), y cambio climático asociado a los lagos (Deng *et al.*, 2017). Los antecedentes encontrados abordan indicadores de rendimiento científico, mapeo, análisis de citas e impacto, tendencias en la producción científica, reconstrucción de conceptos a través del tiempo, análisis de subdisciplinas, entre otros. Con respecto al análisis de dominio, éste ha sido utilizado para determinar regularidades de la producción y la comunicación científica en temáticas diversas (Sánchez, 2007, Bayona & López, 2015, González Guitián & Zayas Pérez, 2012); sin embargo, tampoco ha sido empleado para analizar la temática riesgos y clima. El presente estudio recurre al enfoque de los estudios bibliométricos para, desde la perspectiva del análisis de dominio, identificar las regularidades bibliométricas de la temática riesgos y clima.

Metodología

El término análisis de dominio fue utilizado por primera vez en el área de las Ciencias de la Computación por Neighbors (1980). En el contexto de la Ciencia de la Información (CI), Birger Hjørland fue el primero en utilizar este término en conjunto con Hanne Albrechtsen, en su artículo *Toward a new horizon in information science – domain-analysis* (1995). Desde el principio, el propósito de los autores fue el de presentar una alternativa metodológica al paradigma del procesamiento de información en el área de CI, el cual estaba relacionado con el desarrollo de modelos para la recuperación de información e indización automática (Albrechtsen, 2015). En este artículo, los autores plantean que estudiar los dominios del conocimiento como comunidades discursivas o de pensamiento, las cuales son parte de la división social del trabajo, es la mejor forma de entender la información en la CI. Los autores definen el análisis de dominio desde tres aristas principales (Hjørland & Albrechtsen, 1995):

1. como un paradigma social,
2. como un enfoque funcionalista,
3. como un enfoque filosófico-realista.

Según Hjørland (2004) el análisis de dominio ofrece una perspectiva teórica que es capaz de satisfacer la necesidad de una teoría

general en la CI. Es una perspectiva capaz de unificar diferentes subdisciplinas como la bibliometría, la organización del conocimiento, la recuperación de la información y la alfabetización informacional. En el año 2002, Hjørland presenta 11 enfoques para estudiar y conocer un dominio, entre ellos los estudios bibliométricos. El autor plantea que el uso combinado de más de uno de estos enfoques enriquece el análisis y comprensión de un dominio. También expresa que el uso de estos enfoques puede proveer un mayor entendimiento del campo de la CI. Hjørland (2002) enuncia que lo ideal es combinar estos enfoques, pero no necesariamente en el mismo estudio, sino en diferentes estudios que aborden un mismo dominio, utilizando uno de los enfoques propuestos. Estos estudios pueden complementarse entre ellos y proveer las bases para un entendimiento más profundo del dominio (Hjørland, 2017).

De los enfoques propuestos por Hjørland (2002), el que más se ha desarrollado en el campo de la CI ha sido el de los estudios bibliométricos. Según el autor, desde la perspectiva del análisis de dominio se reconoce el potencial de la bibliometría, al hacer medible lo abstracto, como enfoque, herramienta o método para brindar información detallada y mostrar los vínculos que existen entre documentos individuales; los cuales constituyen el reconocimiento explícito de dependencia a campos de investigación y posiciones epistemológicas (Hjørland, 2002).

En el presente trabajo se utiliza el enfoque bibliométrico. Fue utilizada la base de datos *Web of Science* (WoS) y la búsqueda de la información se realizó en abril de 2018. El objetivo de la búsqueda consistió en recuperar todos los artículos referentes a la temática riesgos y clima (*Risks and climate*) en la colección principal de la base de datos WoS. Se recuperaron un total de 3636 artículos mediante la siguiente ecuación de búsqueda:

TS= (risks* and climate*)

Refinado por: Categorías de Web of Science: (ENVIRONMENTAL SCIENCES OR ENVIRONMENTAL STUDIES OR METEOROLOGY ATMOSPHERIC SCIENCES OR ECOLOGY) Período de tiempo: 2001-2017. Índices: SCI-EXPANDED, SSCI, A&HCI, ESCI.

Los registros fueron descargados en texto plano (.txt) con toda la tipología documental, para facilitar el procesamiento de la información con el software *VOSviewer*. Este archivo se importó al *EndNote X7*, para poder calcular de manera más fácil el resto de los indicadores utilizados. La base de datos fue depurada, para ello se eliminaron primeramente los registros pertenecientes al 2018, con lo que quedaron 3447 registros. Posteriormente se realizaron búsquedas en los campos de título, palabras clave y resumen, utilizando el operador OR. Se usaron como descriptores: medioambiental (*environmental*), meteorología (*meteorology*), ecología (*ecology*), cambio climático (*climate-change* o *climate change*, ya que en la base de datos aparecían esas dos variantes) y vulnerabilidad (*vulnerability*). Finalmente se trabajó con 3050 registros.

La representación de la información se realizó mediante diferentes herramientas: la aplicación de hojas de cálculo *Excel* para la confección de gráficos, *VOSviewer* para el análisis de las redes sociales,

Bibexcel para extraer las áreas de investigación, y la herramienta online *Mapchart* para la representación de la productividad por países. El estudio se apoyó en una batería de 13 indicadores bibliométricos. De ellos, 2 de producción, 4 de visibilidad e impacto científico y 7 representaciones multivariadas a través del análisis de redes sociales. La descripción de éstos aparece en la tabla 1.

Tabla 1. Indicadores y su definición conceptual y matemática.

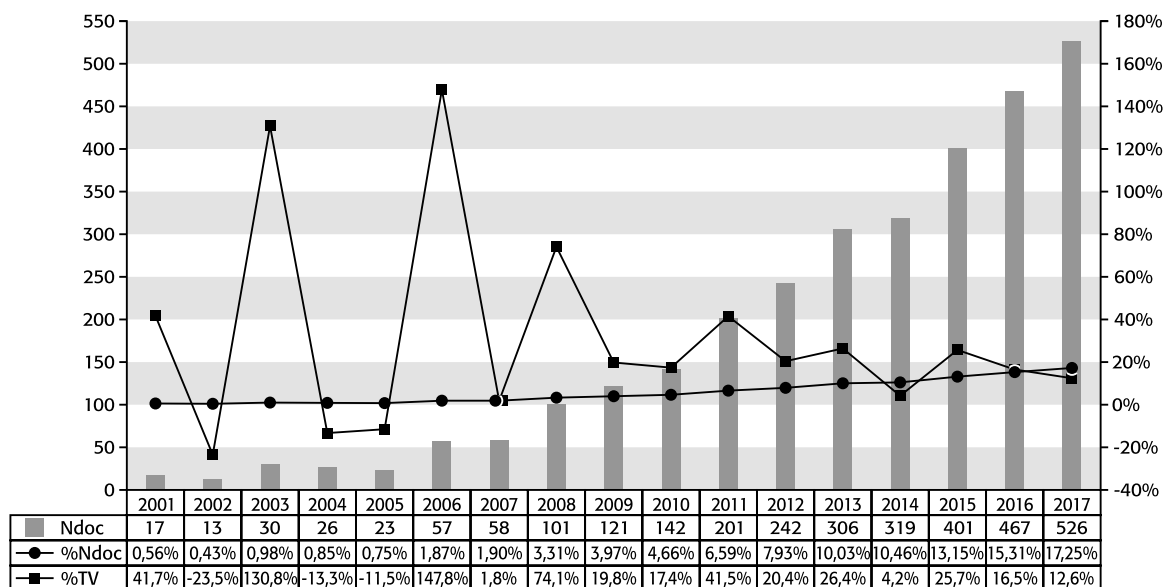
Indicadores	Definición conceptual y matemática
Número de documentos o de trabajos publicados	<p>Cantidad de documentos o trabajos producidos por los autores respecto a la temática en el período establecido. Se categorizarán teniendo en cuenta las líneas o temáticas del centro. Se calcula mediante el recuento de los trabajos publicados a partir de la siguiente ecuación:</p> $Ndoc = doc_1 + doc_2 + \dots + doc_n$ <p>Se expresa en por ciento mediante la ecuación:</p> $\%_{(i)} = \left(\frac{Ndoc_{(i)}}{Ndoc} \right) \times 100$
Tasa de variación	<p>Muestra el aumento cuantitativo que realiza la temática con respecto al año anterior. Se expresa en por ciento y se calcula mediante la siguiente ecuación:</p> $TV = \left(\frac{Ndoc_n - Ndoc_{n-1}}{Ndoc_n} \right) \times 100$
Número de documentos citados	<p>Representa el número de documentos durante el período que recibieron al menos una cita. Mide el volumen de la producción que alcanzó el impacto mínimo esperado.</p> $Ndoccit = doccit_1 + doccit_2 + \dots + doccit_n$ <p>Se representará en por ciento respecto al total de documentos:</p> $\%cit = \left(\frac{Ndoccit}{\sum Ndoc} \right) \times 100$
Número de citas recibidas	<p>Expresa el número de citas recibidas por el conjunto de la producción científica u otro nivel de agregación. Su expresión matemática resulta las sumatorias de las citas recibidas por cada artículo.</p> $Ncit = cit_1 + cit_2 + \dots + cit_n$
Promedio de citas por artículo	<p>Media de citas recibidas por el conjunto de la producción científica o cualquier otro nivel de agregación. Indica de forma directa el impacto o visibilidad alcanzado por un grupo de artículos.</p> $NcitXNdoc = \left(\frac{Ncit}{Ndoc} \right) \times 100$
Factor de impacto (FI)	<p>Factor de impacto de las revistas más productivas de la temática. Se obtuvieron del <i>Journal Citations Reports</i>.</p>
Red de coautoría	<p>Red de autores en el conjunto de artículos. El grado de autoría se representa en la red con el tamaño del nombre del autor. Se representa mediante la herramienta <i>VOSviewer</i>.</p>
Red de colaboración de países	<p>La relación entre los países es determinada basada en el número de documentos que tienen en coautoría. Fue utilizado para representar la red el software <i>VOSviewer</i>.</p>
Red de co-ocurrencia de palabras clave	<p>La relación entre las palabras clave es determinada basada en el número de documentos en el que ocurren juntas. Fue utilizado para representar la red el software <i>VOSviewer</i>.</p>
Red de co-citación de revistas	<p>La relación entre las revistas se encuentra determinada por el número de veces en las que son citadas conjuntamente. Fue utilizado para representar la red el software <i>VOSviewer</i>.</p>
Red de citación de revistas	<p>La relación entre las revistas es determinada basada en el número de veces que se citan unas a las otras. Fue utilizado para representar la red el software <i>VOSviewer</i>.</p>
Red de co-citación de autor	<p>La relación entre los autores se encuentra determinada por el número de veces en los que son citados conjuntamente. Fue utilizado para representar la red el software <i>VOSviewer</i>.</p>
Red de áreas de investigación	<p>La relación entre las áreas de investigación se encuentra determinada por el número de veces que ocurren juntas. Fue utilizado el software <i>Bibexcel</i> para extraer los datos del documento de texto descargado de la <i>WoS</i> y el <i>VOSviewer</i> para representar la red.</p>

Resultados y Discusión

La producción científica del dominio muestra un aumento sostenido durante el período analizado (Figura 1); sin embargo, este aumento no ha sido constante desde los inicios. Los grandes incrementos de la producción científica se muestran en el 2006 y 2008, donde los valores de la tasa de variación muestran su más elevada expresión (147.8% y 74.1% respectivamente). La tasa de variación a partir del 2008 obtenida en cada año se va haciendo más constante a medida que existe un aumento de la producción científica. Es un área de investigación que muestra un crecimiento sostenido, aunque en el primer quinquenio hubo pequeñas variaciones de los resultados, los cuales no resultan relevante en sentido general.

En uno de los artículos del periódico español *Elmundo.es*, según la ONG (Organización No Gubernamental) ambientalista Greenpeace, el año “2006 puede considerarse como el año en el que despertó la conciencia sobre la gravedad del cambio climático, debido, a los impactos ya visibles de ese fenómeno y algunas acciones de concienciación” (*Elmundo.es*, 2006).

Figura 1. Evolución de la producción científica en el dominio Riesgo y Clima en la WoS.



La tabla 2 ilustra el análisis anual del impacto de la temática. Se puede observar que si bien en el periodo del 2002-2007 no existe una alta productividad, la media de citas por documento sobrepasa con creces la media total. Más del 85% de los trabajos publicados en esta temática han sido citados, lo cual demuestra el uso y flujo de información científica que generan las investigaciones de esta temática, así como proyectos que se realizan sobre riesgos y clima a nivel internacional. En casi todos los años más del 90% de las publicaciones fueron citadas. El impacto real alcanzado por los trabajos publicados indica el elevado flujo en la comunicación científica existente y en definitiva el uso de esta información científica para investigaciones sucesivas.

Tabla 2. Impacto real del dominio Riesgos y Clima en la WoS.

Años	Ndoc	%Ndoc	Ncit	Ndoc cit	%Ndoc cit	NcitxNdoc
2001	17	0,6	610	16	94,1	35,9
2002	13	0,4	1278	11	84,6	98,3
2003	30	1,0	2541	29	96,7	84,7
2004	26	0,9	2098	25	96,2	80,7
2005	23	0,8	1652	21	91,3	71,8
2006	57	1,9	5788	55	96,5	101,5
2007	58	1,9	5291	57	98,3	91,2
2008	101	3,3	5370	97	96,0	53,2
2009	121	4,0	6438	120	99,2	53,2
2010	142	4,7	5251	140	98,6	37,0
2011	201	6,6	7005	200	99,5	34,9
2012	242	7,9	7108	238	98,3	29,4
2013	306	10,0	6026	298	97,4	19,7
2014	319	10,5	4786	307	96,2	15,0
2015	401	13,1	3768	374	93,3	9,4
2016	467	15,3	2099	410	87,8	4,5
2017	526	17,2	688	280	53,2	1,3
TOTAL	3050	100,0	67797	2678	87,8	22,2

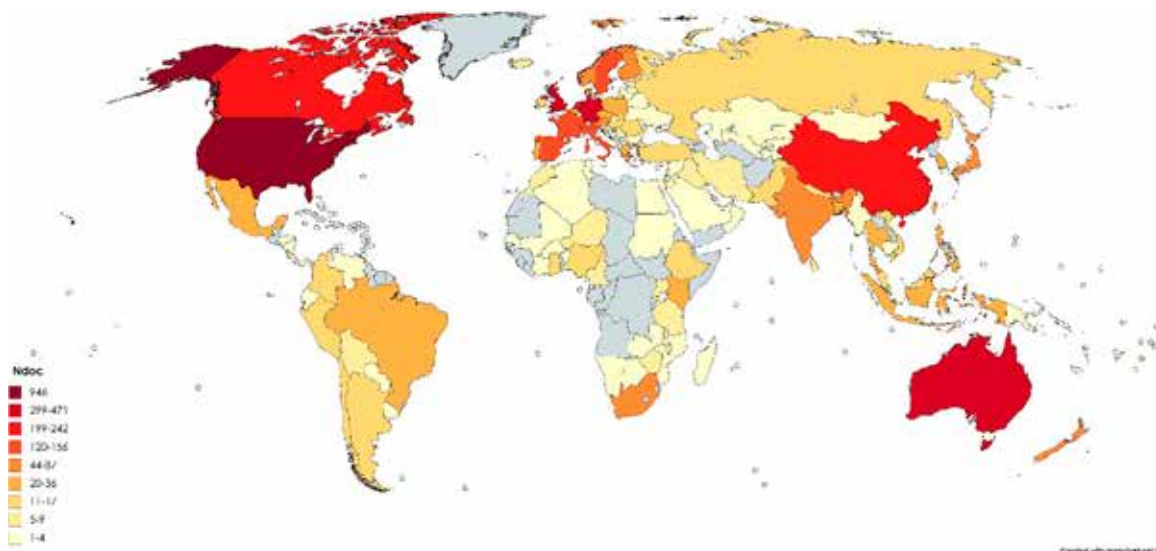
El trabajo más destacado pertenece a autores de la Universidad de Guelph, Canadá, y cuenta con una elevada cantidad de citaciones que sobrepasan con creces las recibidas por los demás artículos (Tabla 3). En este trabajo los autores realizan una revisión al concepto de adaptación de las comunidades humanas a los cambios globales, especialmente al cambio climático en el contexto de la capacidad de adaptación y vulnerabilidad. El trabajo se encuentra publicado en la revista *Global Environmental Change-Human and Policy Dimensions*.

Tabla 3. Top 10 de trabajos destacados en el dominio Riesgos y Clima en la WoS.

Trabajos destacados	Ncit
Smit, B. And Wandel, J. 2006. Adaptation, adaptive capacity and vulnerability. <i>Global Environmental Change-Human and Policy Dimensions</i> , 16(3), pp. 282-292.	1527
McGranahan, G., et al. 2007. The rising tide: assessing the risks of climate change and human settlements in low elevation coastal zones. <i>Environment and Urbanization</i> , 19(1), pp. 17-37.	677
Lehmann, J. 2007. Bio-energy in the black. <i>Frontiers in Ecology and the Environment</i> , 5(7), pp. 381-387.	618
Altizer, S., et al. 2006. Seasonality and the dynamics of infectious diseases. <i>Ecology Letters</i> , 9(4), pp. 467-484.	590
Walther, G. R., 2009. Alien species in a warmer world: risks and opportunities. <i>Trends in Ecology & Evolution</i> , 24(12), pp. 686-693.	491
Fussler, H. M. 2007. Vulnerability: A generally applicable conceptual framework for climate change research. <i>Global Environmental Change-Human and Policy Dimensions</i> , 17(2), pp. 155-167.	489
Allen, C. D., et al. 2002. Ecological restoration of Southwestern ponderosa pine ecosystems: A broad perspective. <i>Ecological Applications</i> , 12(5), pp. 1418-1433.	475
Ostrom, E. 2010. Polycentric systems for coping with collective action and global environmental change. <i>Global Environmental Change-Human and Policy Dimensions</i> , 20(4), pp. 550-557.	450
White, C. M., et al. 2003. Separation and capture of CO ₂ from large stationary sources and sequestration in geological formations - Coalbeds and deep saline aquifers. <i>Journal of the Air & Waste Management Association</i> , 53(6), pp. 645-715.	414
Christensen, J. H., et al. 2007. Evaluating the performance and utility of regional climate models: the PRUDENCE project. <i>Climatic Change</i> , 81, pp. 1-6.	407

La figura 2 muestra la productividad de los 140 países contribuyentes en la temática. Se observa a Estados Unidos como el más productivo, seguido de Inglaterra, Australia, Alemania, Canadá, Países Bajos y China respectivamente.

Figura 2. Productividad por países en el dominio riesgos y clima.



Entre los países más productivos existe una estrecha relación de colaboración (Figura 3). Estados Unidos, mantiene fuertes relaciones con Canadá, Australia, Inglaterra, China, Alemania, Suecia y Países Bajos. Las autoras estadounidenses más representativas son *Kristie L. Ebi* y *Stephane Hallegatte*. Por otro lado, Inglaterra colabora principalmente con Estados Unidos, Australia y Canadá; mientras que Australia se relaciona fundamentalmente con Estados Unidos, Inglaterra, China y Canadá.

Estados Unidos e Inglaterra publican principalmente en la revista *Climatic Change*, por lo que puede decirse que los estudios en estos países se centran en los problemas relacionados al cambio climático y todo lo que conlleva el mismo. Australia publica mayormente en la revista *International Journal of Environmental Research and Public Health*, por lo que las investigaciones en este país tratan fundamentalmente sobre el medio ambiente, la salud pública y las relaciones que se establecen entre ellos.

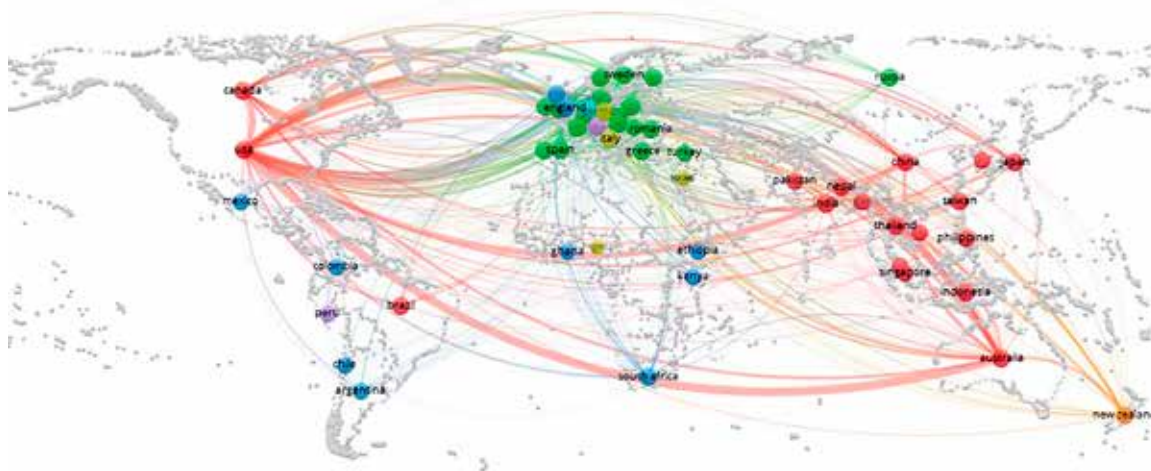
En el año 2009, el Programa de Investigaciones sobre Cambio Global en Estados Unidos (*U.S. Global Change Research Program*) expresaba: “los cambios en el clima se encuentran actualmente en progreso en los Estados Unidos y se estima que continúen aumentando” (*U.S. Global Change Research Program, 2009*). Este Programa declaraba que algunos de los cambios observados en este país eran: aumento de las temperaturas, aumento del nivel del mar, rápida retirada de los glaciares, derretimiento del permahielo, mayor duración de las estaciones, cambios en el flujo de los ríos, entre otros. Como enunciaba el Programa en el 2009, estos cambios han continuado hasta la actualidad con mayor frecuencia y repercusiones (*U.S. Global Change Research Program, 2014*).

Los resultados manifiestos se expresan en la producción científica de la temática recuperada en el estudio. Las investigaciones que se llevan a cabo en este país tratan principalmente acerca del cambio climático ligado a la adaptación, para elegir la mejor respuesta a las condiciones climáticas con el objetivo de reducir el daño o tomar ventaja de las oportunidades. También se han realizado trabajos acerca de los impactos, la gestión de riesgo, la vulnerabilidad, variabilidad, todo ello asociado también al cambio climático.

Los países que más producen en el dominio son desarrollados, los cuales se enfocan principalmente en la adaptación al cambio climático, en lugar de intentar erradicar sus impactos; pues esto interferiría con sus intereses económicos. Por otra parte, son los países en vía de desarrollo los que se verían más afectados, como puede verse en el Informe sobre desarrollo mundial realizado por el Banco Mundial (2010), en el cual declara que:

El cambio climático es una amenaza para todas las naciones, pero en particular para los países en desarrollo (...). Según las estimaciones, los países en desarrollo soportarían entre el 75% y el 80% del costo de los daños previstos como consecuencia del cambio climático. Los países en desarrollo sencillamente no pueden permitirse hacer caso omiso del cambio climático, ni pueden concentrarse únicamente en la adaptación. Por ello, existe la necesidad ineludible de adoptar medidas para reducir la vulnerabilidad y sentar las bases de la transición hacia una trayectoria de crecimiento con bajo nivel de carbono (Banco Mundial, 2010).

Figura 3. Red de colaboración de países en el dominio riesgos y clima.

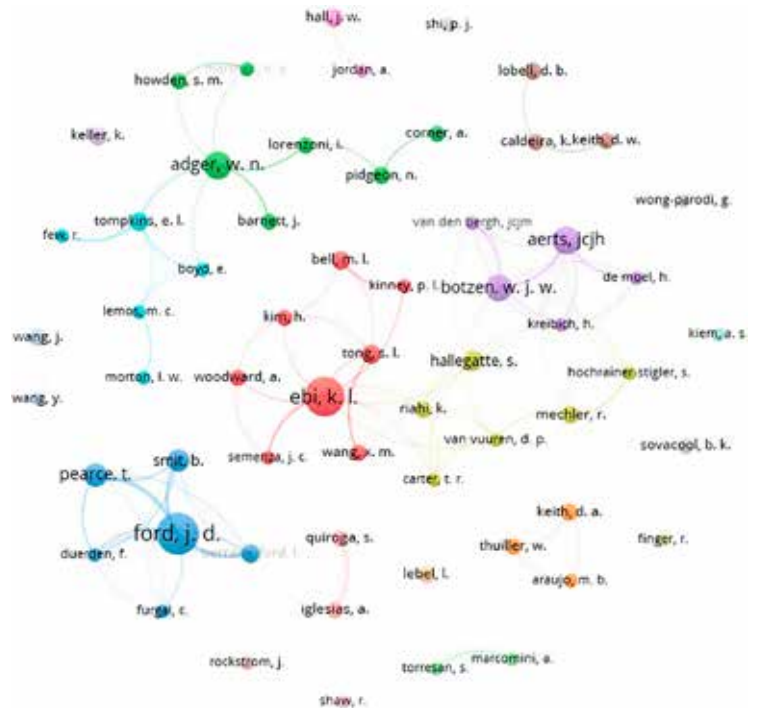


Según la figura 3, también participan países latinoamericanos. Se identificó que Cuba no cuenta con artículos publicados en WoS durante el periodo analizado. Esto no es un resultado absoluto, al no utilizarse todas las categorías asociadas a esta temática para la medición. De la región se destacan Brasil y México. Brasil colabo-

ra principalmente con Estados Unidos (15) e Inglaterra (7). Por otro lado, México al igual que Brasil colabora fundamentalmente con Estados Unidos (10) y en menor medida con Colombia (3) y los Países Bajos (3).

Para conocer cómo se comporta la colaboración que han tenido los autores, se muestra una red de coautoría en la que se identifican tres colegios invisibles principales (Figura 4). La segunda autora más productiva del dominio, *Kristie L. Ebi*, lidera la red de colaboración más amplia, sin elevada frecuencia de publicación. El autor con que ha compartido más publicaciones es *Semenza, J. C.*, Jefe de Sección en el Centro Europeo de Control y Prevención de Enfermedades (*European Centre for Disease Prevention and Control* o ECDPC por sus siglas en inglés) en Suecia, con el que tiene 4 artículos que abordan principalmente los riesgos y transmisiones de enfermedades infecciosas.

Figura 4. Red de coautoría en el dominio Riesgos y Clima en la WoS.



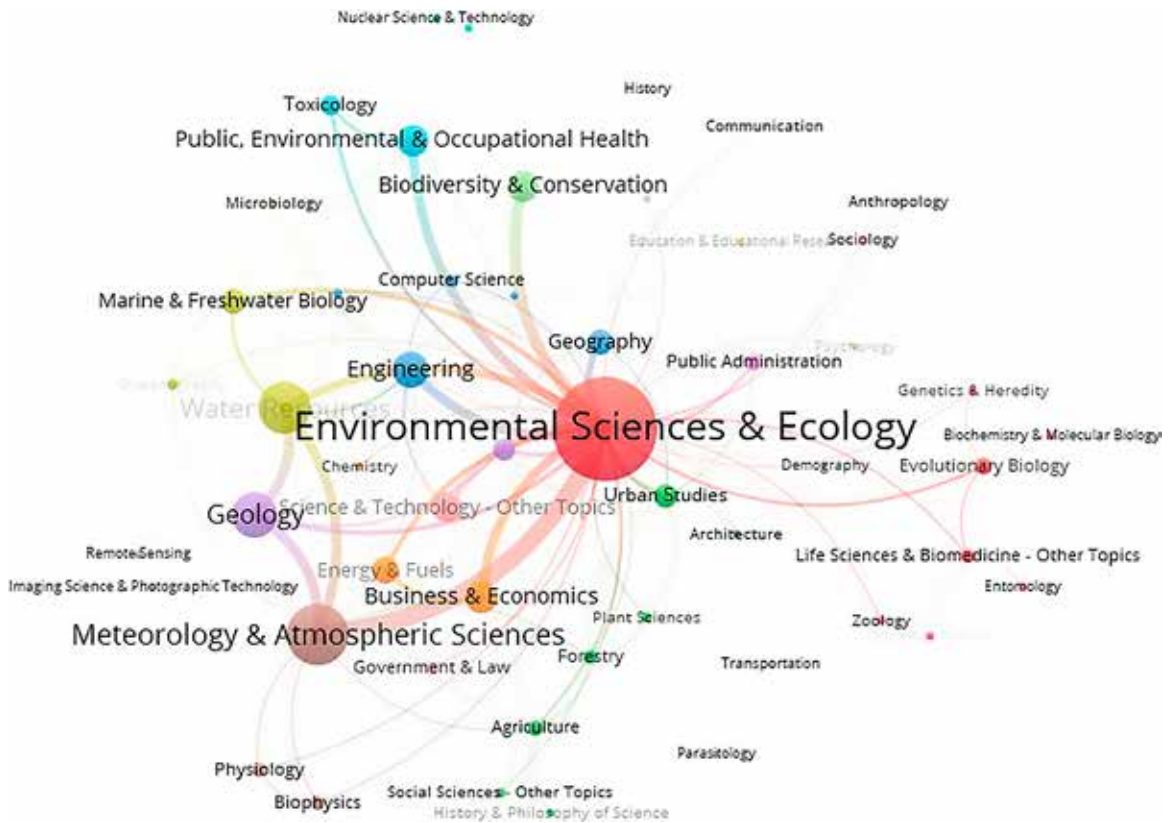
Se encuentran también en el grupo *Jeroen cjh Aerts* y *W. J. Wouter Botzen*, los cuales mantienen una estrecha colaboración con un total de 10 artículos. Las inundaciones es la temática más trabajada por estos autores. La segunda red de colaboración que cuenta con mayor número de autores está liderada por *William Neil Adger*. Este autor tampoco mantiene una frecuente relación de colaboración con los autores pertenecientes a su red. Ha publicado 3 artículos de conjunto con *Barnett, J.*, profesor asociado en el Departamento de Gestión de Recursos y Geografía en la Universidad de Melbourne, Australia. En estos artículos abordan temas asociados al cambio climático, principalmente relacionados con toma de decisiones futuras para dar respuesta al cambio climático, los nexos que existen entre el cambio

climático y la seguridad humana, cómo la cultura de las personas influye en su respuesta y adaptación a los riesgos relacionados con el clima, entre otros. Este autor también tiene 3 artículos con *Lorenzoni, I.* (Escuela de Ciencias Medioambientales, Universidad de East Anglia, Inglaterra), dos de ellos versan sobre la percepción y factores de riesgo con respecto a oleadas de calor en Inglaterra, y el otro sobre el riesgo y la adaptación a inundaciones en ese país.

El último grupo más representativo y con mayor fuerza de colaboración lo lidera *James D. Ford*. Este autor colabora principalmente con *Barry Smit*, *Tristan Pearce* y *Berrang-Ford, L.* Todos los trabajos de estos dos últimos autores son en colaboración con *Ford*. Todos ellos son de Canadá, *James D. Ford* y *Berrang-Ford, L.* pertenecen a la Universidad McGill, mientras que *Barry Smit* y *Tristan Pearce* son de la Universidad de Guelph. La relación de colaboración existente entre *James D. Ford*, *Barry Smit* y *Tristan Pearce* se debe principalmente a que *Barry Smit* ha supervisado los programas doctorales de *Ford* y *Pearce*. Estos autores han colaborado en 4 trabajos en los que se refieren principalmente al cambio climático en los territorios árticos canadienses. Los autores que más han colaborado entre sí son *James D. Ford* y *Tristan Pearce* con 13 artículos, los cuales versan también sobre el cambio climático en el ártico canadiense y la adaptación de los esquimales a este cambio. La relación entre estos autores es debido a que ambos pertenecen al Grupo de Investigación de Adaptación al Cambio Climático, *Ford* es el líder del grupo y *Pearce* es uno de los colaboradores principales.

La baja frecuencia de colaboración está asociada al elevado porcentaje de transitoriedad en la producción científica de la temática. Se observan dos características asociadas a la ocasionalidad de las publicaciones. En el primer quinquenio 2001-2006, ningún autor cuenta con más de dos artículos, dado que el dominio comienza a proliferar en el año 2006 y antes de ese año, los autores más productivos publican poco acerca de la temática. A partir del año 2006 el índice de transitoriedad es de 96 %, siendo muy elevado el porcentaje de autores que ha publicado una sola vez. Riesgos y clima es una temática que posee una elevada práctica de colaboración nacional e internacional. De 3050 artículos analizados, solo el 14% se realiza sin colaboración científica. Si bien tiene una elevada transitoriedad, sus resultados ilustran cooperación en la solución científica a problemas del cambio climático.

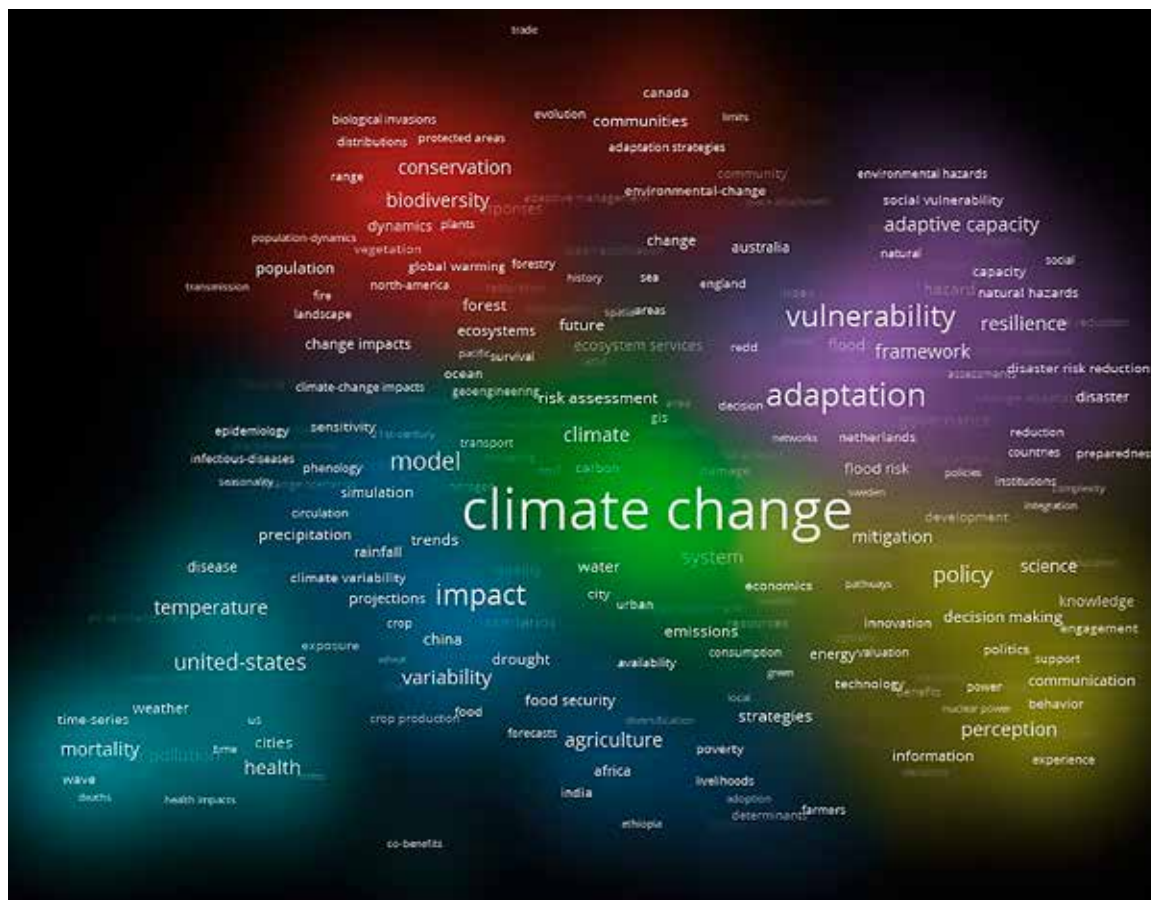
Las áreas de investigación en las que se desarrollan los trabajos en sobre riesgos y clima se visualizan en la figura 5. Ciencias Medioambientales y Ecología (*Environmental Science & Ecology*) es el área más predominante. Esto se debe a que contiene tres de las categorías de la WoS en las que se realizó la búsqueda: Ciencias Medioambientales, Estudios Medioambientales y Ecología (*Environmental Science, Environmental Studies* y *Ecology*). Esta área se relaciona principalmente con Meteorología y Ciencias Atmosféricas (*Meteorology & Atmospheric Sciences*), Biodiversidad y Conservación (*Biodiversity & Conservation*), Recursos Hídricos (*Water Resources*), Ingeniería (*Engineering*), Salud Pública, Medioambiental y Ocupacional (*Public, Environmental & Occupational Health*), Ciencia y Tecnología – Otros Tópicos (*Science & Technology – Other Topics*) y Negocios y Economía (*Business and Economics*).

Figura 5. Red de las áreas de investigación en el dominio riesgos y clima en la WoS.

El dominio tiene nexos en común con diferentes ramas del conocimiento, más allá de las relacionados con el medio ambiente, como por ejemplo la Sociología, Ciencia de la Computación, Psicología, Ciencias Sociales y la Filosofía. Esto se debe a que actualmente el cambio climático es un tema que interesa también a otras ciencias debido a las repercusiones que tiene en todas las esferas de la vida.

En la figura 6 se presentan las palabras clave más representativas del dominio. La relación de co-ocurrencia entre las palabras se encuentra dada por el color del grupo al que pertenecen y por la cercanía. Mientras mayor sea el tamaño del descriptor mayor número de ocurrencias tiene en la base de datos. Cambio climático cuenta el mayor número de ocurrencias, y por tanto se relaciona con la mayoría de los términos de los diferentes grupos. Como se observa en la figura 6, la palabra clave central es cambio climático, que representa el 91.9% de menciones en las palabras clave, título o resumen.

Se identificaron seis grupos de palabras. El grupo principal se encuentra representado con el color verde y es donde se encuentra la palabra clave cambio climático, la cual se relaciona con clima, evaluación de riesgos, emisiones, agua, ciudad, carbón, entre otras. Una de las revistas más representativas sobre estos tópicos es *Science of the Total Environment*, la cual publica investigaciones originales sobre el medio ambiente total, incluyendo la atmósfera, hidrosfera, biosfera, litosfera y troposfera. Por lo que las áreas de investigación

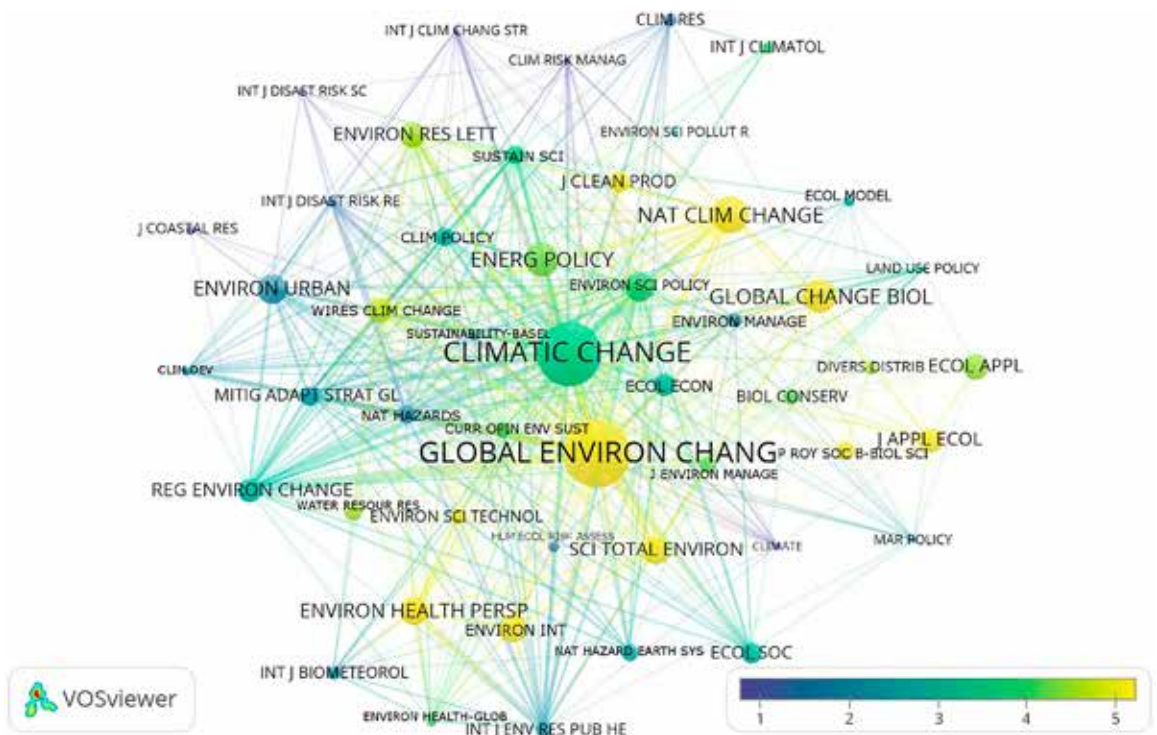
Figura 6. Co-ocurrencia de palabras clave utilizadas en el dominio Riesgos y Clima en la WoS.

pueden estar relacionadas con la agricultura, contaminación del aire y salud humana, servicios de ecosistemas y evaluación del ciclo de vida, ecotoxicología y evaluación de riesgos, hidrogeoquímica y modelación de aguas subterráneas, tratamiento de aguas residuales, entre otras áreas.

En el grupo de color violeta se observan las palabras con mayor número de ocurrencias (adaptación, vulnerabilidad), después de cambio climático. De las diferentes publicaciones en las que se pueden encontrar estos descriptores, algunas tratan la adaptación y la vulnerabilidad al cambio climático en territorios árticos canadienses; pues 20 de los artículos que se refieren a estos temas pertenecen al autor *James D. Ford*. Varios de los artículos tienen una perspectiva teórica en la que los autores tratan principalmente estos dos conceptos. La mayoría de las publicaciones abordan acerca de la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático en diferentes regiones del mundo, ya sea relacionado con comunidades humanas o especies de animales y plantas. Dentro de las revistas que más publican sobre ello está *Regional Environmental Change*. El objetivo de esta revista es publicar investigaciones científicas que mejoren el entendimiento del alcance de los cambios medioambientales, sus causas, impactos en las personas y las opciones de la sociedad para enfrentarlos.

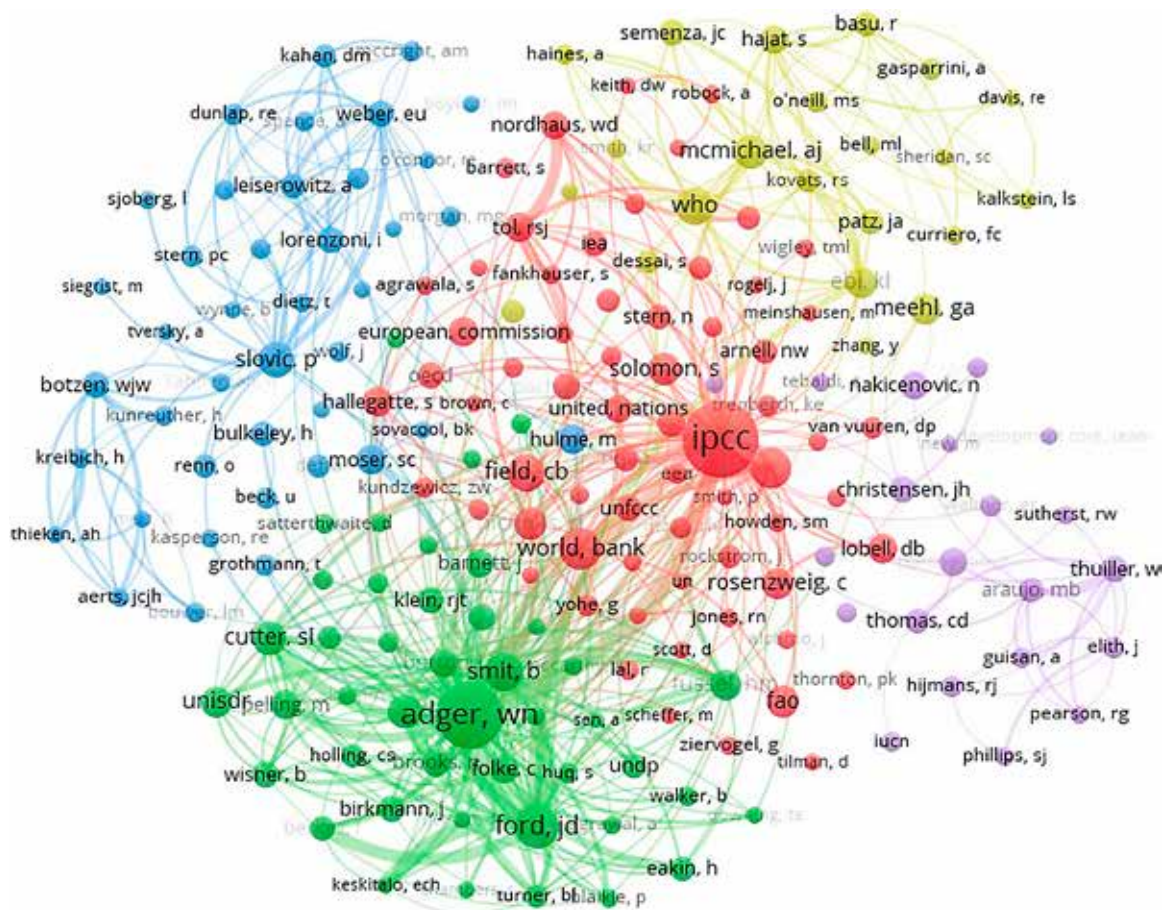
La figura 7 muestra las relaciones que se establecen a través de las citaciones entre las 49 revistas más representativas de la temática. El peso del nodo está dado por las citaciones que recibe cada una de estas revistas. La escala de colores representa el Factor de Impacto (FI). En amarillo están las revistas con un $FI \geq 5$. Las revistas con más citaciones recibidas son *Global Environmental Change-Human And Policy Dimensions* ($N_{cit}=6316$) y *Climatic Change* ($N_{cit}=5607$), las cuales son además las más productivas. Entre estas revistas existe una estrecha relación de citación, ya que en sus artículos han llegado a citarse más de 200 veces una a la otra. Las revistas representadas constituyen las más influyentes en la producción científica del dominio, predominando aquellas de FI entre 4 y 5.

Figura 7. Red de citación de revistas en el dominio riesgos y clima en la WoS.



La red de co-citación de autores se muestra en la figura 8. La red permite establecer relaciones entre los autores basado en el número de veces en que son citados en un mismo documento. Las relaciones están determinadas por la cercanía y color de los nodos. Existe una conexión entre los autores que han sido citados en un mismo artículo. El tamaño de los nodos está determinado por la cantidad de veces que han sido citados los autores en los documentos de la base de datos.

El autor más citado junto a otros autores y el que cuenta con mayor número de citaciones es el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático o Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) ($N_{cit}=978$). Este grupo se encarga de realizar informes en los que evalúan la situación existente con respecto a los riesgos que ocasiona el cambio climático produci-

Figura 8. Red de co-citación de autores en el dominio Riesgos y Clima en la WoS.

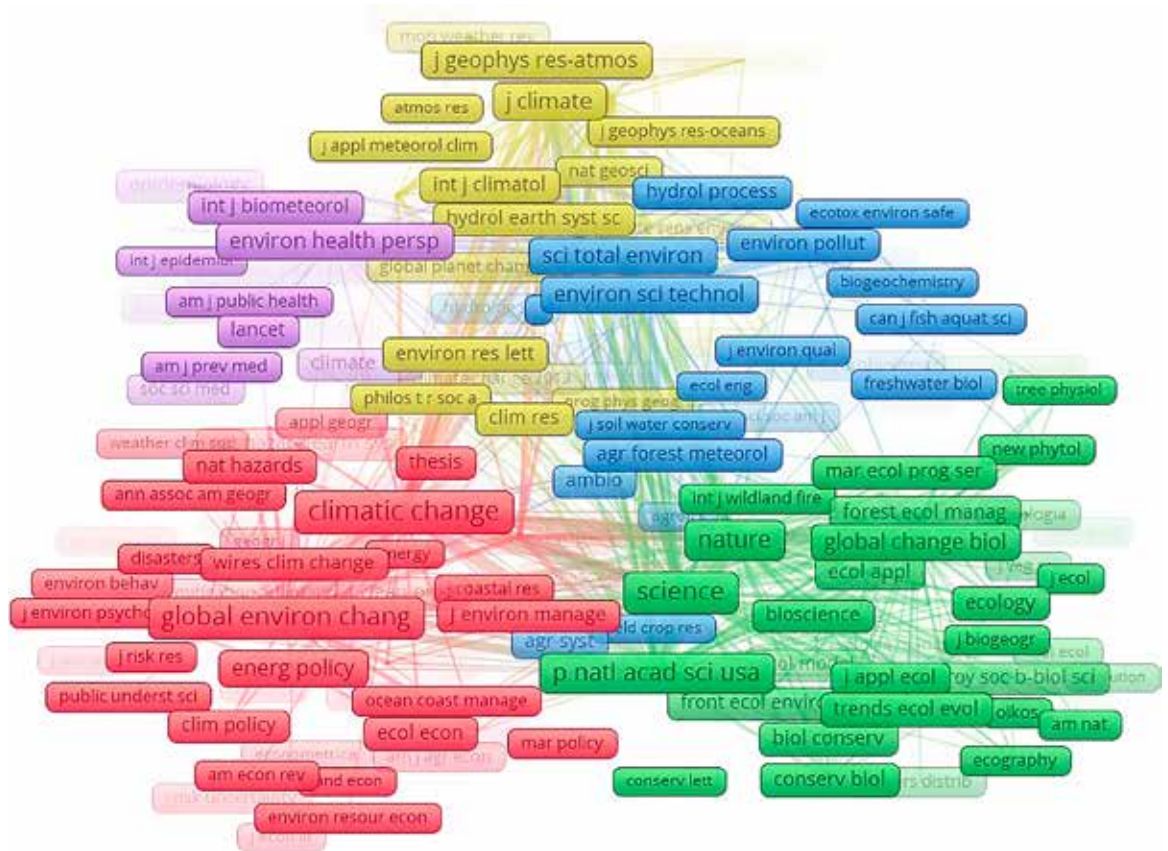
do por la actividad del hombre, las consecuencias que traen consigo estas actividades tanto para el medio ambiente como para la economía y la sociedad y las posibilidades de adaptación al cambio climático o cómo disminuir sus efectos. El IPCC es citado junto a otras organizaciones mundiales de importancia como son las Naciones Unidas (Ncit=135), el Banco Mundial (300), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés) (Ncit=176), la Comisión Europea (Ncit=144), entre otras.

Otro de los grupos de autores que son citados conjuntamente lo lidera *William Neil Adger* (Ncit=736), uno de los autores más destacados en el dominio y el segundo mayor citado conjuntamente a otros autores. Los artículos de este autor son citados junto a publicaciones de *James D. Ford* (Ncit=269) y *Barry Smit* (Ncit=266), los cuales son también autores destacados en la temática.

La figura 9 muestra las relaciones que se establecen entre las revistas que son citadas conjuntamente. El tamaño del nodo está dado por el número de citas con que cuenta cada revista. La relación entre las revistas está dada por la proximidad y el color del grupo al que pertenecen. Se identificaron dos grupos principales, de ellos el más representativo es el de color rojo. En este grupo se encuentran las dos revistas más productivas del dominio. La revista *Climatic Change* (Ncit=3983) es citada principalmente junto a las revistas

Science (Ncit=3581), *Nature* (Ncti=2785), *Global Environmental Change* (Ncit=3702), *Journal of Climate* (Ncit=1501) y *Proceedings of the National Academy of Science of the United States* (Ncit=2433). Por otra parte las principales revistas con las que es citada conjuntamente *Global Environmental Change* son: *Climatic Change*, *Science*, *Nature* y *Proceedings of the National Academy of Science of the United States*.

Figura 9. Red de co-citación de revistas en el dominio Riesgos y Clima en la WoS.



El grupo de color verde se encuentra conformado por revistas que poseen un elevado impacto a nivel internacional. Lidera este grupo la revista *Science*, la cual es una de las revistas académicas más importantes a nivel mundial. Pertenece a la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia (American Association for the Advancement of Science, o AAAS, por sus siglas en inglés). No se enfoca en un campo específico, sino que abarca todo el rango de disciplinas científicas. Esta revista se relaciona principalmente con *Nature*, *Proceedings of the National Academy of Science of the United States*, *Global Change Biology* (Ncit=1326), *Global Environmental Change*, *Climatic Change*, *Journal of Climate*, *Geophysical Research Letters* (Ncit=1333) y *Nature Climate Change* (Ncit=1431).

Otra de las revistas más representativas de este grupo es la conocida rival de *Science*, *Nature*. Esta es una revista científica multidisciplinaria que se encuentra entre las revistas más importantes a nivel internacional. Es publicada con una frecuencia semanal y contiene investigaciones evaluadas por expertos en todos los campos

de la ciencia y la tecnología. Esta revista es citada principalmente junto a todas las revistas mencionadas anteriormente. La última de las revistas que se destaca en este grupo es *Proceedings of the National Academy of Science of the United States*, es una revista científica multidisciplinaria exhaustiva y de las más citadas a nivel mundial. El contenido de la revista abarca las ciencias biológicas, físicas y sociales y es de alcance mundial. Muchos de los trabajos aceptados provienen de autores que no pertenecen a Estados Unidos. Se relaciona con todas las revistas mencionadas con anterioridad.

Conclusiones

El análisis de dominio permite encontrar patrones que no pueden ser observados a simple vista en el pensamiento y lenguaje de los grupos profesionales. De los once enfoques que lo componen, la bibliometría es el que más se ha extendido y utilizado. La utilización del análisis de dominio con enfoque bibliométrico en el área del conocimiento Riesgos y Clima, permitió realizar un análisis profundo de la temática y hallar los rasgos que la caracterizan en el WoS.

Riesgos y clima tiene relación con diferentes áreas del conocimiento. Actualmente el cambio climático y sus temáticas asociadas es de interés a otras ciencias debido a su influencia en todas las esferas de la vida. Contiene una amplia base conceptual que fundamenta las iniciativas para combatir el cambio climático, denotándose elevada participación internacional en la solución de problemas teóricos y prácticos nacionales y globales.

A partir del 2006 el dominio riesgos y clima experimenta un aumento en las publicaciones científicas. Es una temática que se encuentra en crecimiento constante de su producción. El volumen de autores que publican en este dominio es elevado y predomina transitoriedad; sin embargo, la coautoría es elevada, observándose altas colaboraciones nacionales e internacionales durante el periodo analizado.

El análisis de citas y referencias mostró un elevado flujo de la información científica en el dominio. Al igual que la productividad, el impacto real obtiene oscilaciones de citas desde 2000 hasta el reciente 2016. Este resultado tiene relación con el flujo referencial de revistas fuentes de elevado prestigio internacional y multidisciplinar constatado en la red de co-citación de revistas. Es ampliamente referenciado el IPCC y *William Neil Adger* y las revistas más representativas de la temática: *Climatic Change* y *Global Environmental Change-Human and Policy Dimensions*. ■

Referencias bibliográficas

Albrechtsen, H. (2015). This is not Domain Analysis. *Knowledge Organization*, 42(8), 557-561.

Álvarez, A., Mercadet, A., Ortiz, O., Cordero, E., Hechavarría, O., Suárez, T., et al. (2014). El sector forestal cubano y el cambio climático. *Revista Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 4(2).

Banco Mundial. (2010). Desarrollo y cambio climático. *Informe sobre el desarrollo mundial*. Banco Mundial.

Bayona, A., & López, P. (2015). *Análisis de dominio de la investigación en competencias profesionales, clúster ingeniería y tecnología* (Tesis de pregrado). Universidad de Piura, Perú.

Deng, J., Zhang, Y., Qin, B., Yao, X., & Deng, Y. (2017). Trends of publications related to climate change and lake research from 1991 to 2015. *Journal of Limnology*. doi: 10.4081/jlimnol.2017.1612.

Elmundo.es. (2006). El cambio climático, protagonista del año 2006 para Greenpeace. *Elmundo.es*. Recuperado de <http://>

www.elmundo.es/elmundo/2006/12/26/ciencia/1167147325.html

Fábregas, L. (2015). Del protocolo de Kioto a la Cumbre de París, ¿avance o impostura? *Crónica Global*. Recuperado de https://cronicaglobal.elespanol.com/vida/del-protocolo-de-kioto-a-la-cumbre-de-paris-avance-o-impostura_28947_102.html

Febles, G., & Ruiz, T. E. (2009). El cambio climático global y sus repercusiones en Cuba. Acciones para el futuro. *Revista Cubana de Ciencia Agrícola*, 43(4), 337-344.

Giupponi, C., & Biscaro, C. (2015). Vulnerabilities—bibliometric analysis and literature review of evolving concepts. *Environmental Research Letters*, 10(12), e123002.

González, C., González, E., & Cruz, C. (2013). El cambio climático y la defensa nacional en Cuba. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 51(1), 52-63.

González Guitián, M. V., & Zayas Pérez, M. R. d. (2012). Auditorías de conocimiento. Análisis de dominio en las bases de datos Scopus y WoK. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 35(1), 17-25.

Haunschild, R., Bornmann, L., & Marx, W. (2016). Climate Change Research in View of Bibliometrics. *PLoS ONE*, 11(7). doi: 10.1371/journal.pone.0160393.

Hjørland, B. (2002). Domain Analysis in Information Science. Eleven approaches-traditional as well as innovative. *Journal of Documentation*, 58(4), 422-462.

Hjørland, B. (2004). Domain analysis: a socio-cognitive orientation for information science research. *Bulletin of the American Society for Information Science*, 30(3), 1-11.

Hjørland, B. (2017). Domain analysis. *Encyclopedia of Knowledge Organization*.

Recuperado de http://www.isko.org/cy-clo/domain_analysis

Hjørland, B., & Albrechtsen, H. (1995). Toward a New Horizon in Information Science: Domain-Analysis. *Journal of the American Society for Information Science*, 46(6), 400-425.

IPCC. (2007a). *Resumen Técnico. Cambio Climático 2007: Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad*. Reino Unido: Cambridge University Press.

IPCC. (2007b). *Summary for Policymakers*. United Kingdom & USA: Cambridge University Press.

IPCC. (2007c). *Cambio climático 2007: Informe de síntesis*. Suiza: OMM y PNUMA.

IPCC. (2014). *Cambio climático 2014. Impactos, adaptación y vulnerabilidad*. In C. B. Field, V. R. Barros, D. Jon Dokken, K. J. Mach, M. D. Mastrandrea, T. E. Bilir, M. Chatterjee, K. L. Ebi, Y. Otsuki Estrada, R. C. Genova, B. Girma, E. S. Kissel, A. N. Levy, S. MacCracken, P. R. Mastrandrea & L. L. White (Eds.). Ginebra, Suiza.

Limia, M. E., Roura, P., & Rivero, A. (2017). Escenarios climáticos para el sector salud en Cuba. *Revista Cubana de Meteorología*, 23(1), 89-103.

Lukwale, S. R., & Sife, A. S. (2017). Climate change research trends in Tanzania: A bibliometric analysis. *International Journal of Biodiversity and Conservation*, 9(6), 224-231. doi: 10.5897/IJBC2017.1099.

Milera, M. d. I. C. (2010). Mitigar el cambio climático a partir de sistemas de producción agroforestales. *Revista de la Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA)*, 4, 38-40.

Neighbors, J. (1980). *Software Construction Using Components*. University of California, Irvine.

Planos, O. (2014). Reseña del Libro "Impactos del cambio climático y medidas de adaptación en Cuba". *Revista Cubana de Meteorología*, 20(2), 109-112.

Rodríguez, M., & Mance, H. (2009). *Cambio climático: lo que está en juego*. Bogotá, Colombia: Foro Nacional Ambiental.

Sánchez, N. (2007). Aproximación al análisis del dominio Higiene y Epidemiología en Cuba a través de la producción científica de una revista especializada. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 45(1). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-30032007000100005

Sauchay, L., Rivero, A., & Ortiz, P. L. (2017). Mortalidad por accidentes cerebro vasculares e influencia de la variabilidad climática en el occidente de Cuba, 2001-2005. *Revista Cubana de Meteorología*, 23(1), 43-56.

U.S. Global Change Research Program. (2009). *Global Climate Change Impacts in the United States*. In T. R. Karl, J. M. Melillo & T. C. Peterson (Eds.). Cambridge University Press. Recuperado de www.globalchange.gov/usimpacts

U.S. Global Change Research Program. (2014). *Climate Change Impacts in the United States: The Third National Climate Assessment*. Estados Unidos: U.S. Government Printing Office. Recuperado de <https://www.globalchange.gov/nca3-downloads-materials>

UNISDR. (2009). *Terminología sobre la Reducción del Riesgo de Desastres*. Suiza: UNISDR.

Wang, B., Pan, S.-Y., Ke, R.-Y., Wang, K., & Wei, Y.-M. (2014). An overview of climate change vulnerability: a bibliometric analysis based on Web of Science database. *Natural Hazards*, 74, 1649-1666. doi: 10.1007/s11069-014-1260-y.

Auditoría del conocimiento enfocada a los procesos principales y capital humano. Un estudio de caso en la Biblioteca Nacional de Cuba

Knowledge audit oriented to the main process and human capital. A case study in the National Library of Cuba

Amparo Hernández Barrios
Gloria Ponjuan

RESUMEN

Objetivo: Auditar el conocimiento presente en el capital humano en los departamentos de Procesos Técnicos y Automatización de la Biblioteca Nacional de Cuba "José Martí" (BNCJM).

Diseño/ Metodología/ Enfoque: El tipo de diseño, según la perspectiva, fue estudio de caso. Se utilizó la metodología orientada a procesos principales propuesta por Pérez-Soltero. Para la recolección de datos se utilizaron las entrevistas, observación participante y análisis documental.

Resultados/ Discusión: Se identificó y modeló los procesos principales realizados en los departamentos de Procesos Técnicos y Automatización de la BNCJM. Se caracterizó el capital humano según su desempeño en estos procesos ofreciendo una vista general de las fortalezas y debilidades en cuanto al conocimiento identificado. Se exponen los aspectos principales que propician el vínculo entre los dos departamentos analizados.

Conclusiones: La aplicación de la auditoría del conocimiento orientada a los procesos principales es válida debido a que relaciona los procesos y el capital humano siendo una herramienta de constante actualización y mejoras. Los resultados de la auditoría permitieron exponer algunas sugerencias para optimizar el conocimiento identificado en el personal involucrado en los procesos principales de la BNCJM, además de resaltar que el capital humano y su conocimiento son imprescindibles para el buen desarrollo de estas organizaciones de información.


Originalidad/ Valor: Al escoger como objetivo de la auditoría del conocimiento los procesos que se realizan en los departamentos seleccionados, se colabora en el perfeccionamiento de los planes estratégicos propuestos y por ende se espera una mejoría a nivel institucional. Además, se colabora en incentivar acciones de gestión del conocimiento y que las mismas sean sostenibles en el tiempo. Los resultados servirán de base para estudios similares.

Palabras clave: Gestión del conocimiento; Auditoría de conocimiento; Capital humano; Procesos estratégicos; Procesos técnicos; Automatización; Biblioteca nacional.


ABSTRACT

Objective: Audit the knowledge present in human capital in the departments of Technical Processes and Automation of the National Library of Cuba "José Martí" (NLCJM).

Amparo Hernández Barrios:*

Grupo de Desarrollo Humano,
Cáritas Habana, Cuba.
amparohb1985@gmail.com
 0000-0002-8713-1518

Gloria Ponjuan: Departamento de Ciencias de la Información, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, Cuba.

gponjuan@infomed.sld.cu
 00000-0003-2063-0934W

Cómo citar: Hernández Barrios, A.; & Ponjuan, G. (2019). Auditoría del conocimiento enfocada a los procesos principales y capital humano. Un estudio de caso en la Biblioteca Nacional de Cuba. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(3), 315-332.

Recibido: 8 de junio de 2018

Revisado: 24 de septiembre de 2018

Aceptado: 15 de marzo de 2019

* Autora correspondiente.

Design/Methodology/Approach: *The type of design, according to the perspective, was a case study. The methodology oriented to main processes proposed by Pérez-Soltero was used. For the data collection, interviews, participant observation and documentary analysis were used.*

Findings/Discussion: *The main processes carried out in the departments of Technical Processes and Automation of the NLCJM were identified and modeled. Human capital was characterized according to its performance in these processes offering a general view of the strengths and weaknesses in terms of identified knowledge. The main aspects that favor the link between the two analyzed departments are exposed.*

Conclusions: *The application of knowledge audit oriented to the main processes is valid because it relates processes and human capital being a tool of constant updating and improvements. The results of the audit allowed us to present some suggestions to optimize the knowledge identified in the personnel involved in the main processes of the NLCJM, in addition to highlighting that human capital and its knowledge are indispensable for the proper development of these information organizations.*

Originality/Value: *By choosing the processes carried out in the selected departments as the objective of the knowledge audit, we collaborate in the improvement of the proposed strategic plans and, therefore, an improvement at the institutional level is expected. In addition, it collaborates in encouraging knowledge management actions and that they are sustainable over time. The results will serve as the basis for similar studies.*

Keywords: *Knowledge management; Knowledge audit; Human capital; Strategic processes; Technical processes; Automation; National library.*

Introducción

La gestión del conocimiento en la actualidad ha alcanzado niveles significativos, evidenciándose mayor notoriedad en el sector empresarial. Esto puede estar relacionado a la necesidad de optimizar los procesos para alcanzar un nivel más alto de competitividad. Debido a la importancia que ha venido alcanzando la gestión de lo intangible y su contribución a la optimización de las organizaciones; muchas entidades, entre las que se encuentran las de información, han comenzado a concientizar los beneficios de esta gestión en aras de dinamizar y optimizar sus procesos. Sin embargo, no todas han asumido la necesidad de aplicar estos enfoques para lograr un diagnóstico más real de sus debilidades y fortalezas.

La Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí” (BNCJM) no está exenta a esta realidad, no obstante, los retos impuestos por la sociedad moderna y las expectativas informacionales, tecnológicas cada vez más elevadas de sus usuarios, ha ocasionado que esta entidad incorpore nuevas tecnologías de información para lograr mayor excelencia en sus servicios y que a su vez sirvan como herramientas de innovación del conocimiento. Aunque, no todo se puede centrar en mejorar la tecnología, sino que se debe brindar más atención a mejorar el trabajo con el recurso más importante que tienen las organizaciones, su capital humano y el conocimiento generado. Estos pueden considerarse pilares de gran importancia para las organizaciones. No obstante, aún no identifican la gestión del conocimiento como enfoque estratégico. Esto es secundario ante los ojos de muchos trabajadores y directivos de la organización.

Salas (2011), refiriéndose a otra institución en Cuba planteaba: “no todo el conocimiento que se necesita está siempre visible ni disponible, de manera que se debe planificar y ejecutar una estrategia que asegure este activo dentro de la organización” (p. 5). Este criterio también puede observarse desde otro ángulo, lo que se puede hacer con lo que se dispone, pero se ignora. Valdría la pena, a partir de este criterio, conocer el punto de partida. Es decir, con lo que se puede contar para la toma de decisiones orientadas a lograr el salto organizacional y llevar a que la BNCJM aproveche y desarrolle su capital humano para alcanzar la aspiración de adentrarse en una etapa superior de desarrollo. La valoración de sus posibilidades en términos de conocimiento se puede identificar a través de una auditoría del conocimiento (AC).

Las AC constituyen una herramienta muy útil debido a que posibilitan realizar un análisis concreto, es decir, una especie de radiografía que identifica la realidad interna y muestra los problemas a los cuales enfrentarse; lagunas de conocimientos en determinados procesos o conocer quienes poseen las mayores fortalezas en cuanto a conocimiento. De esta manera se puede trabajar en mejorar aquellos que son ejes principales para el buen desenvolvimiento de la entidad con el fin de “conducir a la organización hacia el aprendizaje y el desarrollo” (Ponjuán, 2004).

Debido a la importancia que ha venido alcanzando la gestión de lo intangible, se hace cada vez más necesario diseñar y aplicar AC que permitan identificar cuáles son las fortalezas y lagunas existentes con respecto a este activo, con el objetivo de evaluar y fortalecer aquellos con deficiencias y encaminar a la organización a la buena toma de decisiones. Las AC permiten identificar las fortalezas y debilidades en una organización. Se consideran incentivo eficaz para el éxito de la gestión de conocimiento. Wu y Li (2008) parten de la premisa que la AC es una actividad dentro de la gestión del conocimiento, donde se investiga y analizan los mecanismos y el estado del conocimiento organizacional, reporta las lagunas de conocimiento acorde a la necesidad de conocimiento de la organización. También se considera una herramienta que permite medir el comportamiento de “la información tácita y del conocimiento organizacional” (Ponjuán, 2004). Evalúa no solo a los miembros de la organización, sino también a expertos externos a estas que se relaciona de una forma u otra con la entidad y sus procesos.

Hylton (2002) considera que la AC involucra una minuciosa investigación, evaluación y análisis completo del ciclo de vida del conocimiento corporativo. Mide y valora el nivel de eficacia del flujo de conocimiento desde su captura hasta su almacenamiento para su uso o disseminación y como este se comparte y transfiere. Dalkir (2005) define a la auditoría del conocimiento como una evaluación más cualitativa. Es en esencia una sólida investigación dentro de la “salud” del conocimiento organizacional. La auditoría del conocimiento provee una evidencia basada en la evaluación de lo que necesita la organización para enfocarse en su afán de gestionar su conocimiento. Puede revelar las necesidades que presenta la organización en cuanto a gestión del conocimiento, fortalezas, debilidades, oportunidades, amenazas y riesgos.

Para Pérez-Soltero *et al.* (2006), una AC es una valoración de las formas mediante las cuales los procesos del conocimiento satisfacen las metas organizacionales. Es el primer paso de cualquier iniciativa de gestión del conocimiento y asegura el dominio de cómo se encuentra la salud organizacional en términos de conocimiento. Flores de la Fuente (2003) le añade un elemento significativo al definirla como una filosofía para interpretar situaciones en la organización y hacer más efectivo el trabajo como grupo profesional; evidenciándose como positivo la influencia que esta puede tener sobre el capital humano y su efectividad en el éxito organizativo.

Wiig (2004) plantea que para completar la AC el auditor puede determinar la habilidad de la organización para mantener la información relevante junta y tomar conciencia de dónde identificar a los expertos en área específica. De esta manera se inserta dentro de la AC un factor importante, el capital humano como fuente de generación de conocimiento.

A pesar de que la tecnología ha influido positivamente en esta rama, es muy acertado reconocer la importancia que pueden tener las personas dentro de la organización y los beneficios en torno a conocimiento que puedan aportar por lo que el carácter social es de gran importancia, sin dejar atrás los beneficios de la tecnología. En este sentido, Ponjuán (2004) apunta que la AC mide la eficacia con que las personas comparten o transfieren habilidades tácitas, por lo que ésta permite analizar el proceso de transferencia del conocimiento, o sea, cómo se comparte el conocimiento en el capital humano.

Los procesos estratégicos, pautas esenciales para el éxito organizacional

Los procesos estratégicos están muy vinculados con los objetivos, misión y visión dentro de una organización, principalmente en las instituciones. Estos no pueden desvincularse del capital humano y del conocimiento organizacional, debido a que su sólida relación puede ser valiosa para alcanzar las metas organizacionales. En esta misma línea se plantea que “los procesos estratégicos soportan la estrategia institucional y logran el direccionamiento de esfuerzos aislados” (Castellanos, 2017).

Para Salas (2011), los procesos principales o estratégicos son parte fundamental de la cadena de servicio en la organización y presentan un vínculo estrecho con los usuarios/clientes de esta. También se entienden “como procesos destinados a definir y controlar las metas de la organización, sus políticas y estrategias. Están en relación muy directa con la misión/visión de la organización” (Gestión-Calidad Consulting, 2009).

Al analizar estos conceptos se puede evidenciar que en las organizaciones existen procesos claves que influyen en el buen desenvolvimiento de la entidad. Estos se analizan en gran medida mediante la planificación estratégica y sirven para evaluar el desempeño institucional, así como guiar los esfuerzos para lograr el desarrollo organizacional. Es importante que las organizaciones tengan identificados sus procesos medulares y el capital humano que interviene en ellos. Los mismos son la base para generar beneficios en cuanto

a desempeño y desarrollo. Al enfocar los esfuerzos en analizar estos procesos, se pueden detectar el impacto que estos pueden tener sobre aquellos menos significativos. De tal manera que cualquier beneficio sobre estos, pueden generar valor agregado sobre toda la organización.

También se debe prestar atención a la identificación del conocimiento, este incide positivamente en el desarrollo organizacional. Tener identificado este activo es un gran paso de avance para el buen desempeño de cualquier organización. A medida que una organización identifique su conocimiento, puede trazar planes para fortalecerlo y erradicar posibles lagunas. Esta actividad debe estar en sintonía con la estrategia organizacional, así como tener bien claro la misión y visión. Con esto se puede mejorar la toma de decisiones y orientar el trabajo en la realimentación continua de los planes estratégicos y ser más efectivo en la distribución, exteriorización y explicitación del conocimiento en toda la organización.

Análisis de metodologías y técnicas utilizadas en la auditoría del conocimiento

Esta investigación centró su análisis en las metodologías y técnicas propuestas por los siguientes autores: Liebowitz *et al.* (2000), Pérez-Soltero (2006), Hylton (2002), Cheung *et al.* (2007), Gourova *et al.* (2009) y Wiig (2004). Las mismas representan diferentes formas de auditar el conocimiento (véase tabla 1); sin embargo, las organizaciones que se tomaron como estudio de caso por cada autor no responden a las características de centros de información cultural como la BNCJM. Aun así, cada una enfatiza en los aspectos que considera importante analizar según el contexto; en este caso, procesos estratégicos, capital humano, tecnología y flujo (transferencia) de conocimiento.

Tabla 1 Parámetros enfatizados según las metodologías.

Metodologías/ Técnicas	Capital humano	Tecnología	Flujo de Conocimiento	Procesos
Liebowitz (2000)	x	x	x	
Pérez-Soltero (2006)	x		x	x
Hylton (2002)	x		x	
Cheung <i>et al.</i> (2007)	x		x	
Wiig (2004)	x	x		
Gourova (2009)	x	x		

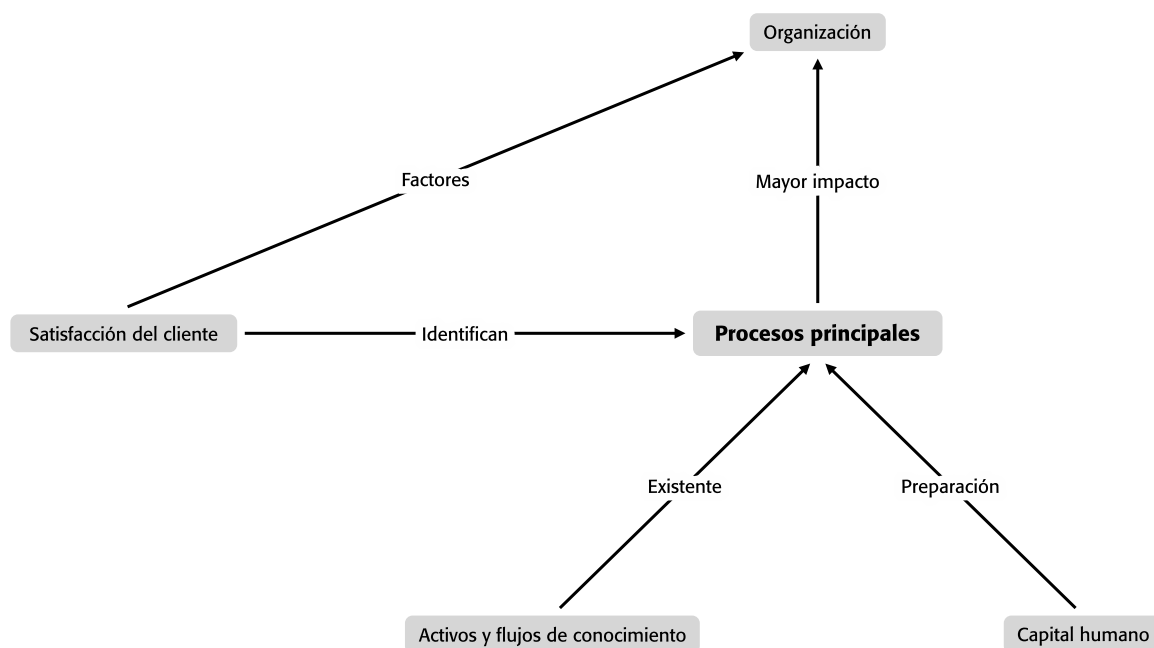
A partir del análisis de estos parámetros se pudo apreciar que de una forma u otra las metodologías analizadas tocan aspectos relevantes a evaluar en la BNCJM. Sin embargo, la metodología que propone Pérez-Soltero (2006) es la escogida para aplicar en la presente investigación puesto que:

- Relaciona de manera aceptada los procesos y el capital humano.
- Proporciona una estrategia eficaz para identificar el conocimiento y el personal clave dentro de la organización.

- Agiliza el tiempo de la auditoría porque centra su atención en aquellos procesos estratégicos que influyen directamente en los objetivos organizacionales; por lo que los resultados tendrán mayor impacto en la misión de la organización y posibilita encaminar las estrategias hacia la visión de la entidad. Esto es fundamental para evidenciar si lo realizado está en concordancia con la meta a alcanzar.
- Facilita la tipificación de los procesos principales al evaluar aspectos esenciales como: satisfacción de los requisitos del cliente con el resultado del proceso, el impacto sobre la misión, grado de preparación del personal clave que intervienen en estos, así como la relación entre su desempeño y los conocimientos.
- Trabaja además los activos de conocimiento dentro de la organización, detallando los existentes dentro de los procesos principales.

Todos estos parámetros que validaron la selección se reflejaron en la (Figura 1) la misma muestra la relación que existe entre ellos dentro de la metodología escogida.

Figura 1. Relación entre los parámetros analizados en la metodología de Pérez-Soltero *et al.* (2006).



Al aplicar esta metodología de forma cíclica, no solo permitirá auditar el conocimiento, sino que también será una herramienta de constante actualización y mejoras.

La Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí” como centro de aplicación de la auditoría del conocimiento con énfasis en los procesos principales

Esta Institución tiene como misión: conservar y difundir el patrimonio bibliográfico y documental cubano, para garantizar la in-

tegridad y acceso a la memoria histórica de la nación a las futuras generaciones. A partir de esta misión, la BNCJM comenzó a dirigir su gestión estratégica al control de sus procesos para lograr mayor calidad en sus servicios y garantizar el acceso a toda la información que atesora. Esto se evidencia en los planes estratégicos propuestos. De esta forma se comenzó a transitar por un cambio organizacional impuesto por el reto de satisfacer a sus usuarios, donde las exigencias tecnológicas y expectativas informacionales son cada vez más elevadas. A partir de esta premisa, los departamentos de Procesos Técnicos y Automatización se consideran pilares importantes para afrontar el nuevo desafío. A esto se le añade que la estrecha interacción entre estos dos departamentos permite tener una mirada sistémica a la unión de sus procesos, influyendo positivamente en la satisfacción de los usuarios y el cumplimiento de la misión de la BNCJM.

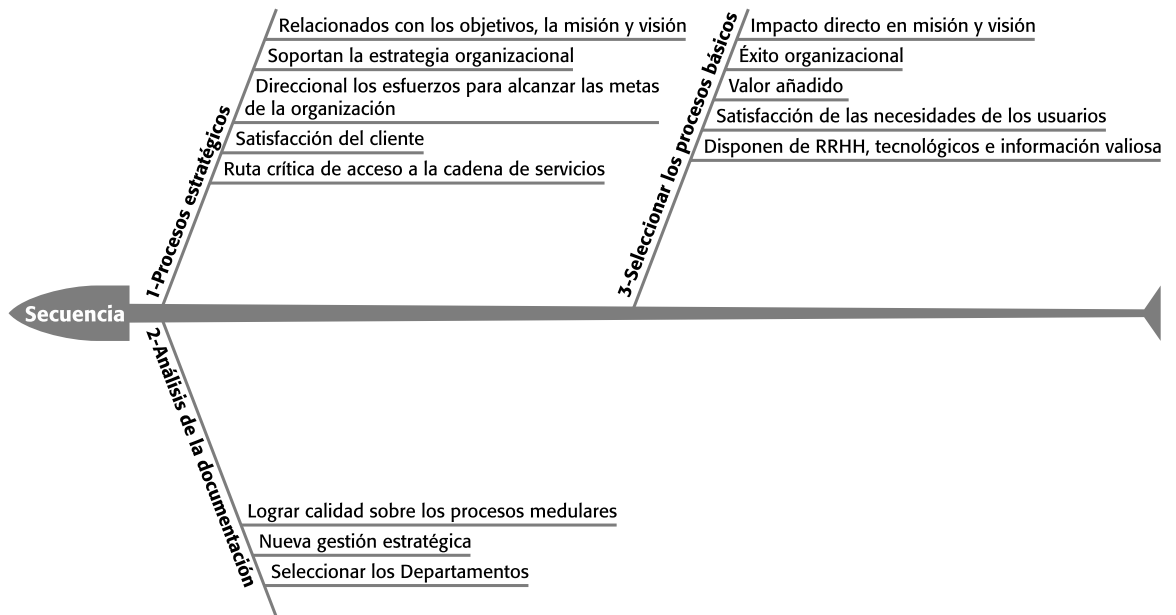
Metodología

El trabajo consistió en la aplicación de una auditoría del conocimiento enfocada en los procesos principales identificados en la BNCJM, apoyada en la metodología de Pérez-Soltero *et al.* (2006). Esta metodología cuenta con 10 etapas de trabajo:

1. Adquirir información estratégica de la organización e identificar los procesos organizativos.
2. Identificar los procesos básicos y establecer criterios de medición. (Figura 2)
3. Priorizar y seleccionar los procesos básicos de la organización.
4. Identificar las personas claves.
5. Reunir a las personas claves.
6. Obtención de un inventario de conocimiento.
7. Análisis de flujo de conocimiento.
8. Mapeo del conocimiento.
9. Informe de auditoría del conocimiento.
10. Continuidad de re-auditorías.

En la primera etapa se trabajó en esclarecer qué se entiende por procesos estratégicos dentro de la organización. Posteriormente se analizó toda la documentación proporcionada por los directivos de la BNCJM, en aras de tener claridad sobre los procesos medulares que se realizan en la entidad (Portal Web de la BNCJM; Estrategia organizacional y rediseño informático de la Biblioteca Nacional de Cuba y del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas; Reglamento orgánico de la BNCJM, 2012; Ley 271/10 de las bibliotecas de la República de Cuba; Manuales de procedimientos y documentación general de la BNCJM), siguiendo la nueva gestión estratégica encaminada al cumplimiento de la misión de la organización.

Conociendo los nuevos enfoques de la BNCJM, marcados por las exigencias informacionales y tecnológicas cada vez más elevadas de sus usuarios, se consideró que los procesos realizados en los departamentos de Procesos Técnicos y Automatización son estratégicos para afrontar este desafío. Dichos procesos responden a los siguientes atributos:

Figura 2. Secuencia seguida para la identificación de los procesos estratégicos.

Conociendo los nuevos enfoques de la BNCJM, marcados por las exigencias informacionales y tecnológicas cada vez más elevadas de sus usuarios, se consideró que los procesos realizados en los departamentos de Procesos Técnicos y Automatización son estratégicos para afrontar este desafío. Dichos procesos responden a los siguientes atributos:

- gran representatividad para el logro de los objetivos estratégicos,
- beneficios en el desempeño organizacional, y
- son parte fundamental del sistema de servicios.

Siguiendo una secuencia acorde a la planteada por la metodología seleccionada, se prosiguió a relacionar cuales de todos los procesos realizados en estos departamentos son básicos, teniendo en cuentas aquellos que mejor cumplen las siguientes características:

- Tiene un impacto directo con la misión y visión.
- Genera ingresos o es el más crítico para el éxito general de la organización.
- Tiene impacto y le da un valor añadido a la organización.
- Permite satisfacer las necesidades del cliente.
- Dispone de recursos humanos, tecnológicos y de información valiosa.

En Procesos Técnicos se realizan 12 procesos y en Automatización 3 de forma general. Sin embargo, se seleccionó para el caso específico del departamento de Procesos Técnicos 5 procesos básicos y en Automatización 1, puesto que logran protagonismo dentro de las funciones del personal que interviene en su realización, cuentan con recursos humanos, tecnológicos y de información que son de gran valor para BNCJM y responden a los criterios de medida propuesto

por Pérez-Soltero y otros, por lo que se estableció como prioridad auditarlos, los mismos se relacionan en la Tabla 2.

Tabla 2. Procesos básicos seleccionados para auditar.

No. del proceso*	Procesos principales/básicos	Total de personas que lo realizan
P-01	Investigación de autoridades	14
P-02	Catalogación	13
P-03	Asignación de epígrafes	15
P-04	Clasificación	12
P-05	Incorporación al SIGB ¹	13
A-01	Administración y gestión segura de la infraestructura lógico-física de la red interna de la BNCJM	3

* P- Procesos Técnicos, A- Automatización.

Para la selección del personal clave, Pérez-Soltero y otros exponen que se debe tener en cuenta los documentos de la organización, la opinión de los directivos y trabajadores relacionados con los procesos básicos, así como conocer la preparación académica y experiencia del personal implicado. Para cumplir esta etapa se modeló, mediante diagramas de actividades, cada proceso seleccionado utilizando el lenguaje de modelación UML;² con el fin de filtrar la documentación específica que se manipula en estos procesos, así como el perfil de los actores involucrados en cada uno de estos y sus distintas funciones según los roles que juegan.

Con esta acción preliminar se distinguió como primer criterio de selección al personal que ocupa cargos de Bibliotecólogo, Especialista B en Ciencias Informáticas, y Técnico en ciencias informáticas y en bibliotecología. A partir de este indicador de selección, se examinó la documentación relacionada con estos perfiles, así como los requisitos de conocimiento según el calificador de cargos. Otros criterios de selección utilizados dentro de estos perfiles fueron:

- Integrantes del comité de expertos y grupo asesor. Se debe destacar que la creación del comité de expertos se realizó tomando en cuenta los criterios de los directivos a partir de la antigüedad en la BNCJM y las colaboraciones de trabajo e investigaciones realizadas. El grupo asesor surgió a partir del Proyecto Ulises (implementación de un sistema automatizado de gestión bibliotecaria). No se realizó un estudio o auditoría para justificar esta selección; sin embargo, muchos de los profesionales integran los dos grupos.
- Perfil de estudio.
- Años de experiencia, conocimiento y habilidades en la realización de las actividades.
- Liderazgo en determinadas temáticas.

La observación participante en esta etapa se enfocó a distinguir el personal que han tenido protagonismo en los distintos proyectos de investigación que se han realizado vinculados a estos departamentos. Se tomó como principio para establecer este criterio la participación activa en la implementación del SIGB en la BNCJM.

1. SIGB: Sistema de Gestión Bibliotecaria.

2. UML: Acrónimo de Unified Modeling Language (lenguaje unificado de modelado). Es un lenguaje gráfico para visualizar, especificar, construir y documentar un sistema.

A partir de estos criterios de selección y las evidencias obtenidas en la observación se pudo obtener el personal clave vinculado con los procesos principales.

También se incluyeron algunos profesionales y expertos externos a los departamentos analizados (Tabla 3), quienes aportaron criterios acerca de los conocimientos necesarios para determinados procesos, con el objetivo de validar y/o tener otra mirada respecto a la realidad existente. Con respecto a los expertos externos, además de los criterios anteriormente mencionados, se le añade:

- Dominio amplio de las actividades que se realizan.
- Actitudes particulares que exceden el nivel común de conocimiento.
- Vinculación al proyecto SIGB.
- Relación estrecha con Procesos Técnicos y Automatización.

Tabla 3. Relación de personal y expertos externos que accedieron a las entrevistas.

Total de personas que intervienen	Procesos Técnicos			Expertos externos entrevistados
	Bibliotecarios	Otra especialidad	Accedieron a participar	
13	9	4	7	9
Total de personas que intervienen	Automatización			Expertos externos entrevistados
	Informáticos	Otra especialidad	Accedieron a participar	
3	—	3	1	1
TOTAL			8	10

La estructura que se tuvo en cuenta para la elaboración de los mapas de conocimiento, (Figuras 3 y 4), responde a la metodología centrada en procesos medulares seguida en esta auditoría. También se tomó en cuenta la información obtenida de la observación y la entrevista a profundidad al personal involucrado.

Resultados y discusión

A continuación, se exponen los resultados generales derivados de la metodología orientada a procesos principales, para la realización de la auditoría del conocimiento en los Departamentos de Procesos Técnicos y Automatización pertenecientes a la BNCJM.

Como muestra la Figura 5, el 88.9% de los entrevistados utilizan como vía para adquirir conocimiento el intercambio con compañeros de más experiencias. El 44.4% acuden a los manuales, el 55.6% utilizan de forma frecuente las reglas y normas técnicas y el 27.7% acuden a Internet como recurso para evacuar sus dudas. Otros datos interesantes son que el 61.11% del personal refiere que una parte importante de los conocimientos adquiridos para la realización de las actividades fueron proporcionados en sus centros de enseñanzas y en talleres o cursos de superación organizados en la BNCJM; reforzándose en cierta medida con el *know how* transmitidos por antiguos especialistas en el cargo y por su formación universitaria. Igualmente, se evidencia una formación empírica, en un 27% del personal, producto a los años de experiencia en el trabajo.

Figura 3. Mapa de conocimiento de los procesos analizados en el Dpto. Procesos Técnicos.

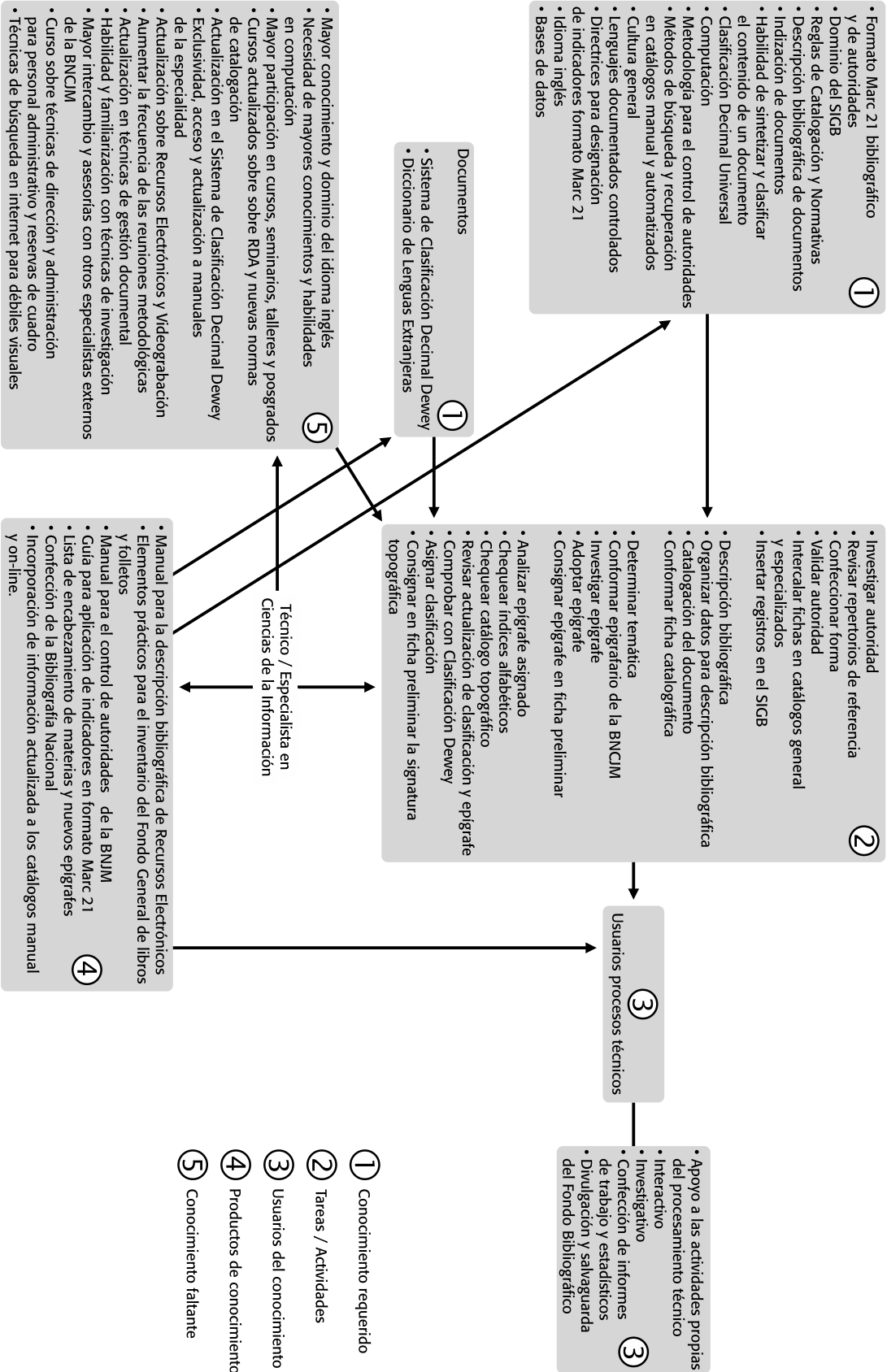


Figura 4. Mapa de conocimiento del proceso analizado en el Dpto. Automatización.

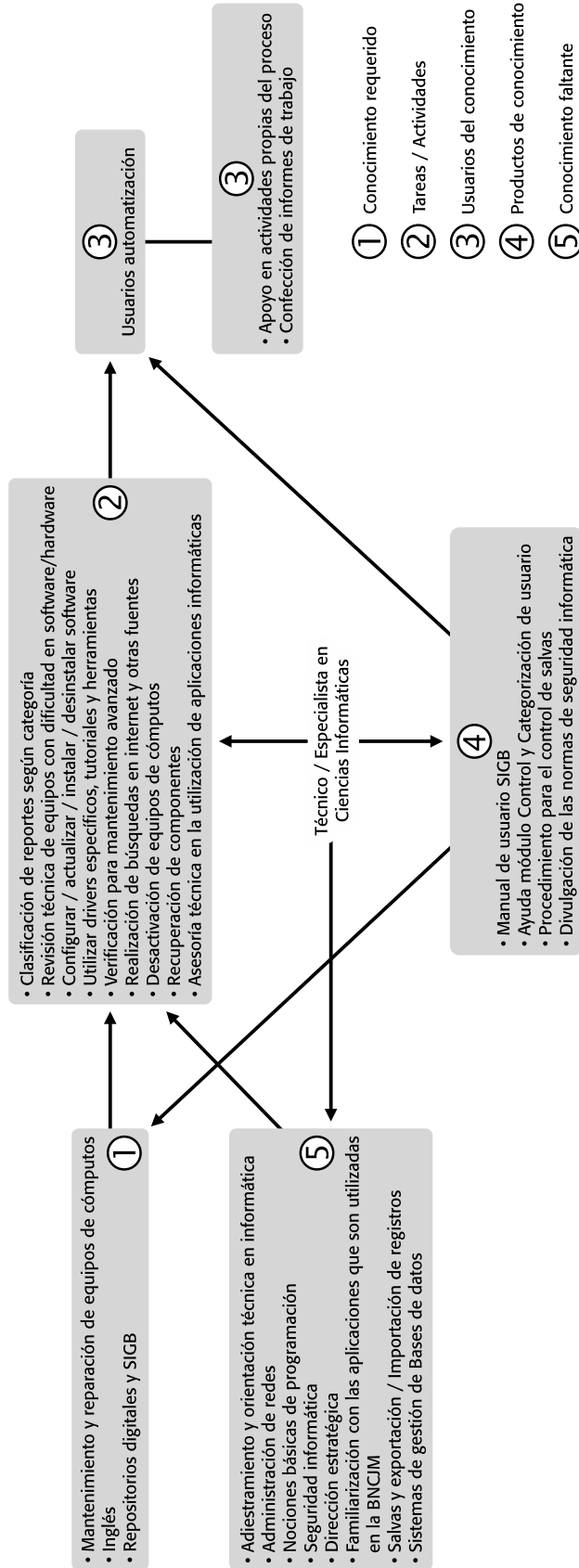
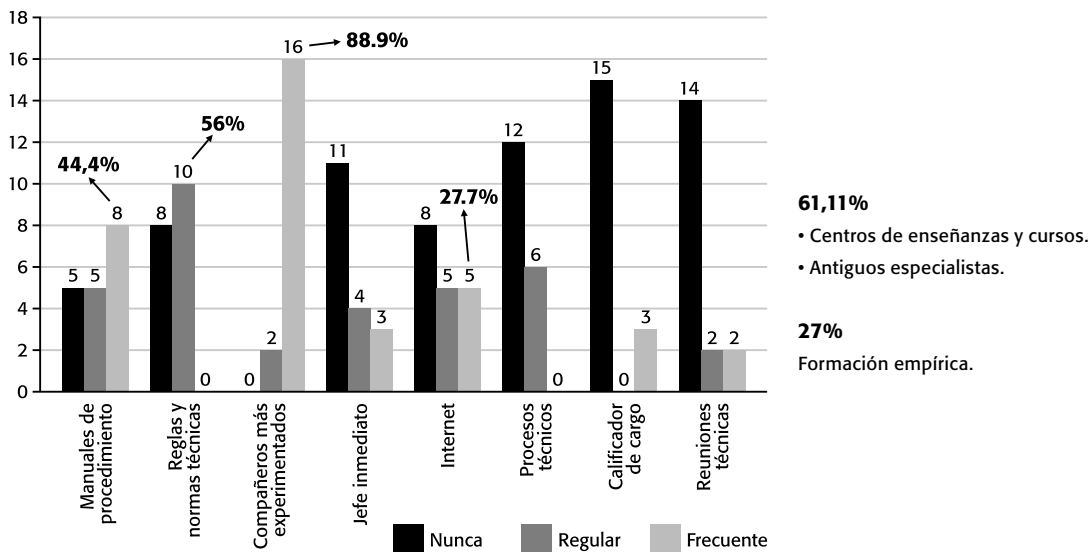
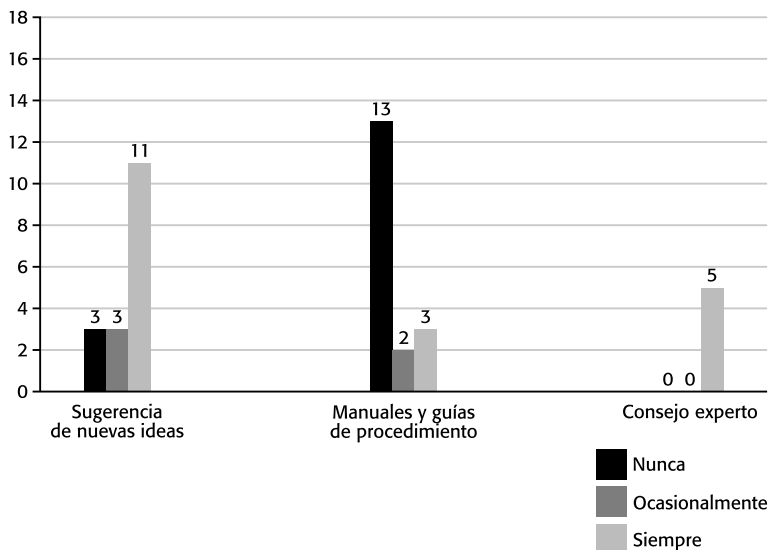


Figura 5. Adquisición del conocimiento.



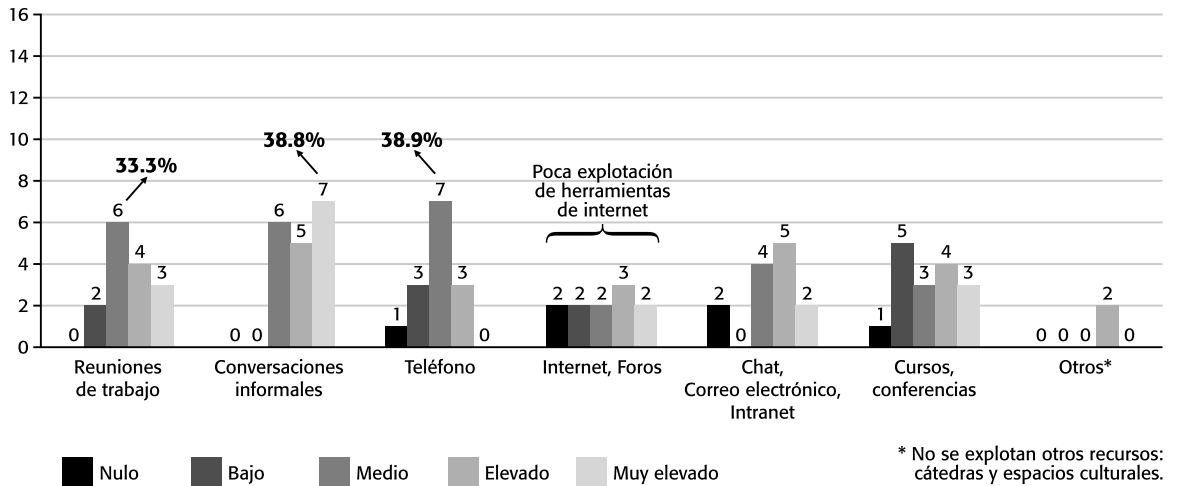
Como resultado de la dinámica de los cambios en los procesos automatizados, los especialistas declaran que los manuales y normas deben someterse a una actualización más frecuente. También deben planificarse con estable periodicidad las reuniones del consejo de expertos e incentivar las innovaciones con respecto al trabajo técnico. El 61.11 % del personal entrevistado participa de forma activa en reuniones técnicas con sugerencias de nuevas ideas para mejorar el desempeño (Figura 6). De éstos, solo el 16.6% ha desarrollado ideas que han sido expuestas en manuales y utilizados en la BNCJM. El 27.8% de los encuestados realizan asesoramientos a sus compañeros en aras de aportar mejoras en el trabajo e integran el consejo de expertos donde se analizan y aprueban los nuevos productos del conocimiento que permiten mejorar los procesos involucrados.

Figura 6. Productos del conocimiento.



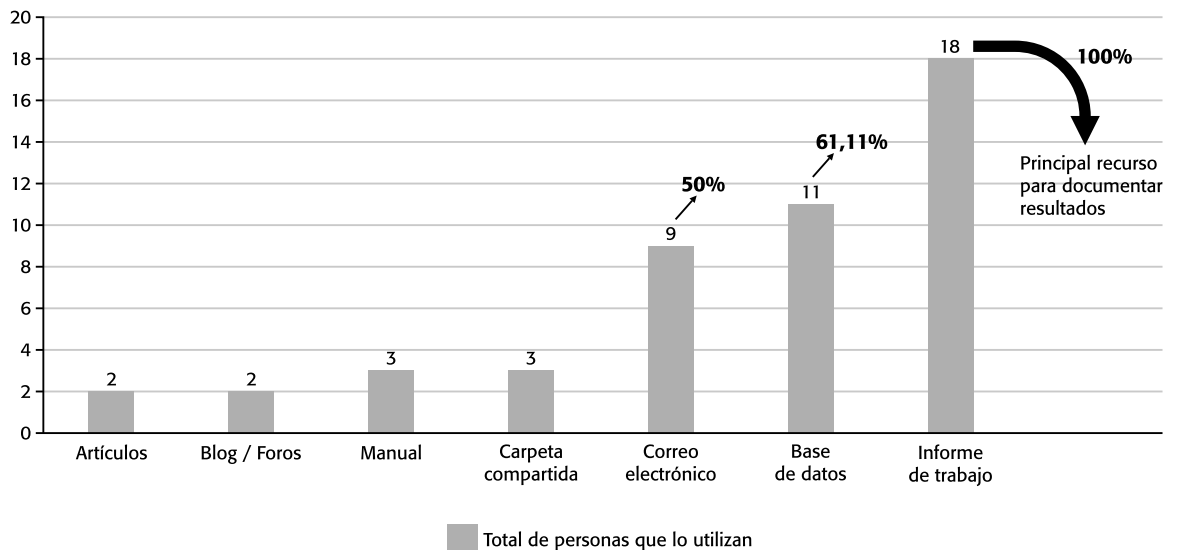
Para compartir el conocimiento (Figura 7), el 38.8% se vale de las conversaciones informales, el 27.7% utiliza de forma elevada el chat, correo electrónico o la intranet institucional. Se evidencia una regularidad en el uso del teléfono, 38.9% y reuniones de trabajo, 33.3%. No obstante, a pesar de que el personal dispone de acceso a Internet, el 88.9% no utiliza las facilidades y herramientas como los foros de Internet para diseminar sus conocimientos. De igual manera no son explotados otros recursos para compartir este activo, como espacios culturales o cátedra científica disponibles para esta actividad.

Figura 7. Recursos para compartir el conocimiento.



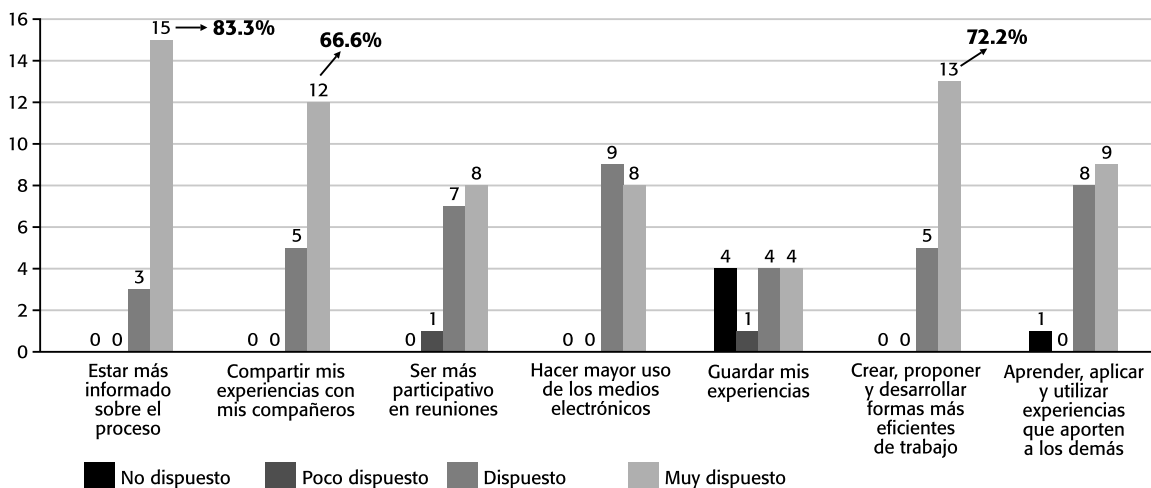
Con respecto al fortalecimiento del conocimiento explícito (Figura 8), la totalidad del personal involucrado en el análisis exponen que utilizan los informes técnicos como principal recurso para documentar sus resultados de trabajo. De estos, el 61.11% hacen uso de la base de datos y el 50% se vale del correo electrónico.

Figura 8. Recursos para documentar los resultados de trabajo.



Para mejorar el trabajo individual y organizacional (Figura 9), más de la mitad del personal analizado expresó su determinación a participar en todas las iniciativas de gestión del conocimiento que se propongan y que incidan positivamente en el desarrollo de su trabajo, haciéndose más evidente en un 83.3% la disposición de estar más informado sobre el proceso en el cual intervienen. Esta cifra enfatiza las ansias de información actualizada que presenta el personal con respecto a las actividades que realizan. De igual manera se destaca la importancia que presenta para ellos la posibilidad de compartir con sus colegas los conocimientos y habilidades, 66.6%, demostrando de esta forma la fortaleza que presenta la interacción social, como recurso por excelencia para enunciar el conocimiento tácito existente entre los miembros de cada área y su disposición de seguir fomentándolo. El 72.2% confirmó la importancia de crear y desarrollar nuevas formas de trabajo que incida positivamente en la optimización de los procesos. Esta cifra alienta el potencial innovador que pueda existir en estos departamentos y la aceptación de la utilidad de los medios electrónicos como forma evidente de renovación. En un menor grado (22.2%) guardan sus experiencias.

Figura 9. Disposición para mejorar el trabajo individual y organizacional.



Hasta este punto se ha mostrado los resultados obtenidos del análisis realizado al capital humano en los principales procesos que se realizan en los departamentos de Procesos Técnicos y Automatización a partir de una auditoría del conocimiento. Con los datos obtenidos se pueden incentivar acciones de gestión del conocimiento en la entidad e implementar estrategias encaminadas a medir el éxito de los procesos.

Aspectos principales que propician el vínculo entre los departamentos analizados

Es importante destacar que estos departamentos, a pesar de tener objetivos muy particulares, realizan funciones específicas que le otorgan un carácter distintivo dentro de la BNCJM. No obstante, las nuevas corrientes que nutren la rama y el desarrollo tecnológico han

propiciado un aumento en la interacción entre estas dos áreas y a mirar como un sistema la unión de sus procesos. Desde la década de los años 80, con la aplicación del CD/ISIS, estas dos áreas comenzaron a interactuar de forma esporádica. Ya en los años 90, los especialistas de Automatización se vieron más vinculados con los procesos bibliotecarios al proponer el formato bibliográfico personalizado BMAR y comenzar a gestionar los campos de las múltiples bases de datos a solicitud de los bibliotecarios. En el 2003 se dieron los primeros pasos para lograr la implementación de un SIGB, y el 2011 se presentó el proyecto Ulises.³ Este proyecto logró por primera vez que especialistas del departamento de Procesos Técnicos y Automatización trabajaran en conjunto con la finalidad de lograr una herramienta informática que unificara los principales procesos bibliotecarios.

Por parte de la Subdirección de Informática y Tecnología, en su “Estrategia organizacional y rediseño informático de la Biblioteca Nacional de Cuba y del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas”, se ha evidenciado el interés y necesidad de continuar el trabajo sistémico entre estos dos departamentos. Sin embargo, en los proyectos más recientes, *Rediseño del sitio Web de la BNCJM* y *Biblioteca digital*, no se ha contado con la presencia activa del personal bibliotecario de Procesos Técnicos. Hasta la actualidad, solo se evidenció un trabajo cooperado en el proyecto de implantación del SIGB. Es válido mencionar que los especialistas líderes del conocimiento en el departamento de Procesos Técnicos tuvieron una participación importante en el éxito de este proyecto; en Automatización, solamente permanece su subdirectora.

Cada día se hace más necesario tener una mirada integradora y sistémica de los procesos que se realizan en estos departamentos. No se puede analizar de forma independiente estas áreas porque para medir la calidad de los procesos operativos de Procesos Técnicos, es primordial medir la disponibilidad de los procesos de apoyo que puede brindar Automatización. El éxito de uno depende del otro y así lo plantea el personal entrevistado.

A partir del análisis realizado, se puede tener una visión de las fortalezas, habilidades, carencias y necesidades que presentan el personal analizado en la ejecución de sus actividades. Se evidencia que no se explotan al máximo los medios informáticos disponibles. La Intranet institucional, a pesar de contar con gran cantidad de documentación, prevaleciendo la generada del proceso de implementación del SIGB, no es muy consultada, ni considerada como espacio colaborativo de transmisión e intercambio de conocimiento. Lo mismo sucede con el portal *Web*, la totalidad de los entrevistados no lo mencionan ni lo comprenden como herramienta de apoyo a profesionales de la rama dentro o fuera de las fronteras físicas.

A continuación, se ofrecen algunos elementos para mejorar el conocimiento identificado en los procesos principales de la BNCJM.

Sugerencias para optimizar el conocimiento identificado en los procesos principales de la BNCJM a partir del resultado de la auditoría

3. Proyecto de Implantación del Sistema Integral de Gestión Bibliotecaria.

Posterior a la aplicación de la metodología centrada en procesos principales, se pudo tener claridad de los aciertos y desaciertos en

cuanto a conocimiento presentes en estos procesos. Los mismos se reflejaron en el documento de investigación entregado al directivo de la Subdirección de informática y tecnología y al departamento de investigaciones de la BNCJM. En este informe se hizo evidente también que el resultado final de las actividades realizadas en estos departamentos, acertadas o no, influyen considerablemente en la organización, teniendo un impacto relevante en sus usuarios y a la sociedad en general. Es por ello por lo que se proponen algunos criterios que permitan mejorar este activo en la BNCJM, basados en los resultados obtenidos en la investigación:

- Fomentar en el personal el control de la calidad en su trabajo, con el objetivo de lograr mayor compromiso con sus resultados e impulsar nuevas propuestas de mejoras.
- Lograr mayor participación en cursos, talleres, congresos y reuniones tanto a nivel nacional como internacional del personal técnico vinculado directamente a estos procesos.
- Mayor intercambio de información y coordinación de trabajos técnicos entre la BNCJM y el resto de los sistemas bibliotecarios.
- Lograr la inclusión y constancia de un personal técnico altamente calificado, con conocimientos sólido de cultura general y del trabajo a realizar. Además, mantener y motivar al nuevo personal, para garantizar la continuidad de los procesos.
- Fomentar la utilización de la Intranet institucional, el portal Web y las revistas digitales disponibles en la entidad como vías de socialización e intercambio de conocimientos.

Consideraciones finales

A partir de la realización de la AC orientado a los procesos principales, se pudo comprobar que el capital humano y el conocimiento generado son los recursos de mayor importancia en toda organización, específicamente en la BNCJM. La estrecha relación entre estos y la tecnología apoyan en gran medida las actividades de gestión del conocimiento y contribuyen a cumplir con las exigencia actuales de la sociedad de la información en entornos bibliotecarios. Las debilidades y fortalezas encontradas en el personal involucrado en estos procesos permiten encaminar y planificar de forma más acertada las acciones de gestión del conocimiento en estos departamentos de la BNCJM.

A partir de los resultados obtenidos se plantea que la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí debe:

- Otorgarle un valor especial al capital humano y al conocimiento.
- Actualizar las normas y procedimientos asociados a las actividades, renovar el fondo de literatura técnica.
- Mayor constancia en los espacios destinados al intercambio de ideas.
- Incentivar el trabajo cooperado entre los departamentos de Automatización y Procesos Técnicos, de forma que se tome conciencia de la unión sistémica que existe entre estos. ■

Referencias bibliográficas

- Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. (2017). *Misión de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*. Recuperado de <http://www.bnjm.cu/la-biblioteca/conocenos/historia-y-mision/mision>
- Castellanos, C. (2017). *Dirección de Planeación y Evaluación*. Bogotá D.C., Colombia: Universidad de los Andes. Recuperado de <https://planeacion.uniandes.edu.co/pdi/procesos-estrategicos/procesos-estrategicos>
- Cheung, C. F., Li, M. L., Shek, W. Y., Lee, W. B., & Tsang, T. S. (2007). A systematic approach for knowledge auditing: a case study in transportation sector. *Journal of knowledge management*, 11(4), 140-158.
- Dalkir, K. (2005). *Knowledge Management in theory and practice*. Massachusetts, United States of America: Elsevier Butterworth-Heinemann.
- Flores de la Fuente, M. (2003). Gestión del conocimiento y bibliotecas: el reto impostergable para un pleno desarrollo. *V Jornadas bibliotecológicas*. Simposio llevado a cabo en el Colegio de Bibliotecarios de Costa Rica, Costa Rica. Recuperado de http://www.metabase.net/metarecursos/documentos/Gestion_del_conocimiento.pdf
- Gestión-Calidad Consulting. (2009). *Gestión de procesos*. Recuperado de: <http://www.gestion-calidad.com/gestion-procesos.html>
- Gourova, E., Antonova, A. Todorova, Y. (2009). Knowledge audit concepts, processes and practice. *WSEAS transactions on business and economic*, 6(12), 605-619. Recuperado de <http://www.wseas.us/e-library/transactions/economics/2009/89-116.pdf>
- Hylton, A. (2002) A KM initiative is Unlikely to succeed without a Knowledge Audit. *Knowledge Board*. Providersedge. Recuperado de http://www.providersedge.com/docs/km_articles/km_initiative_unlikely_to_succeed_without_a_k_audit.pdf
- Liebowitz, J., Rubenstein-Montano, B., McCaw, D., Buchwalter, J., Browning, C., Butler, N., & Rebeck, K. (2000). The Knowledge Audit. *Knowledge and Process Management*, 7(1), 3-10.
- Pérez-Soltero, A, Barcelo, M., Sánchez, G., Martín, F., & Palma, J. T. (2006, July). Knowledge audit methodology with emphasis on core processes. In *European and Mediterranean Conference on Information Systems*. (pp. 1-10) Conferencia llevada a cabo en Julio 6-7 2006, Costa Blanca, Alicante, España.
- Ponjuan, G. (2004). *Gestión de información: dimensiones e implementación para el éxito organizacional*. Rosario, Argentina: Nuevo Paradigma.
- Salas, G. (2011). *Diagnóstico del Capital Humano en el Centro de Biofísica Médica a partir de una Auditoría del Conocimiento* (Tesis de maestría). Universidad de La Habana. La Habana, Cuba.
- Wiig, K. (Ed.). (2004). *People-Focused Knowledge Management*. Massachusetts, Estados Unidos. Editorial: Elsevier Butterworth-Heinemann.
- Wu, Y. & Li, Y. (2008). Research on the Model of Knowledge Audit, In *Wireless Communications, Networking and Mobile Computing, 2008. WICOM'08. 4th International Conference on* (pp. 1-4). IEE, Dalian, China.

Aplicação e melhoria de análise de grafos em relatórios de inteligência financeira

Application and improvement of graph analysis in financial intelligence reports

Roberto Zaina
Gustavo Meideiros de Araujo
Adilson Luiz
Edgar Bisset

RESUMO

Objetivo: Desenvolver um método para a identificação automática de elementos relevantes em relatórios de inteligência financeira (RIF) para facilitar análise destes elementos em grafo.

Desenho/Methodologia/Enfoque: Inicialmente, explicamos a adoção de uma métrica específica para indicar suspeitas de lavagem de dinheiro, que é o uso de interpostas pessoas, comumente conhecidas como “laranjas”. Uma forma de se identificar tais pessoas é verificar coincidências de pessoas como empregadas e sócias de empresas que operaram entre si. Detalhamos a metodologia adotada, que se iniciou com a tabulação das operações financeiras do Relatório de Inteligência Financeira e depois com a coleta dos dados relativos aos quadros societários das empresas e dos vínculos empregatícios dos sócios. Posteriormente, foi explicado o desenvolvimento de um *script* de extração, tratamento e carga dos dados em um programa de *Business Intelligence* (BI), que trouxe como resultado uma tabela com as prováveis interpostas pessoas.

Resultados/Discussões: Com a compilação dos dados gerados pela ferramenta de BI, juntamente com os demais dados provenientes de outras fontes como receita federal do Brasil, foram importados para um programa de análise de vínculos, que permite visualizar os dados por meio de grafos. O resultado final foi um grafo que destaca as pessoas suspeitas de serem interpostas pessoas (“laranjas”) e, desta forma, facilita a análise do investigador.

Conclusões: O trabalho desenvolvido gerou um modelo que pode ser aplicado para análise de diversos crimes financeiros. É possível incluir diferentes métricas que são adequadas ao modus operandi do tipo de crime financeiro. Os modus operandi são mapeados pela Coaf (Conselho de Controle de Atividades Financeiras) do Ministério da Fazenda e podem ser expressos por regras de BI. Os resultados do processamento dessas regras são carregados em outra ferramenta de análise de vínculo, destacando os principais envolvidos na investigação criminal.

Palavras-chave: Lavagem de Dinheiro; Interpostas Pessoas; Grafos.


ABSTRACT

Objective: develop a method for the automatic identification of relevant elements in Financial Intelligence Reports.

Methodology: Initially, we explained the adoption of a specific metric to indicate suspicions of money laundering, which is the use of interposed people, commonly known as “oranges”. One way to identify such people is to verify coincidences of people as employees and members of companies

Roberto Zaina:* Policia Federal, Brasil.


rzaina@gmail.com

 0000-0002-1887-5951

Gustavo Meideiros de Araujo:


Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil.

adilson.pinto@ufsc.br

 0000-0002-4142-2061


Adilson Luiz Pinto: Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil.

adilson.pinto@ufsc.br

 0000-0002-4142-2061

Edgar Bisset: Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil.

edgar.bisset@ufsc.br

 0000-0002-5388-5944

Como citar: Zaina, R.; de Araujo, G. M.; Pinto, A. L.; & Bisset, E. (2019). Aplicação e melhoria de análise de grafos em relatórios de inteligência financeira. *Bibliotecas. Anales de Investigación; 15*(3), 333-348.

Recebido: 6 de novembro de 2018

Revisado: 18 de fevereiro de 2019

Aprovado: 26 de fevereiro de 2019

* Autor correspondente.

that operated among themselves. We detail the methodology adopted, which began with the tabulation of the financial operations of the Financial Intelligence Report and then with the collection of data related to the companies' corporate staff and the employment relationships of the members. Subsequently, we explained the development of a script for extracting, processing and loading data into a Business Intelligence (BI) program, which resulted in a table of probable interposing people.

Results / Discussion: With the compilation of the data generated by the BI tool, along with the other data from other sources as federal revenue from Brazil, were imported into a link analysis program, which allows visualizing the data through graphs. The end result was a graph highlighting people suspected of being interposed people ("oranges") and, thus, facilitates the researcher's analysis.

Conclusions: The work developed generated a model that can be applied to analyze several financial crimes. It is possible to include different metrics that are appropriate to the modus operandi of the type of financial crime. The modus operandi are mapped by the Coaf (Council for Control of Financial Activities) of the Ministry of Finance and can be expressed by BI rules. The results of processing these rules are loaded into another link analysis tool, highlighting the key players involved in criminal investigation.

Keywords: Money laundry; Interposed People; Graphs

Introdução

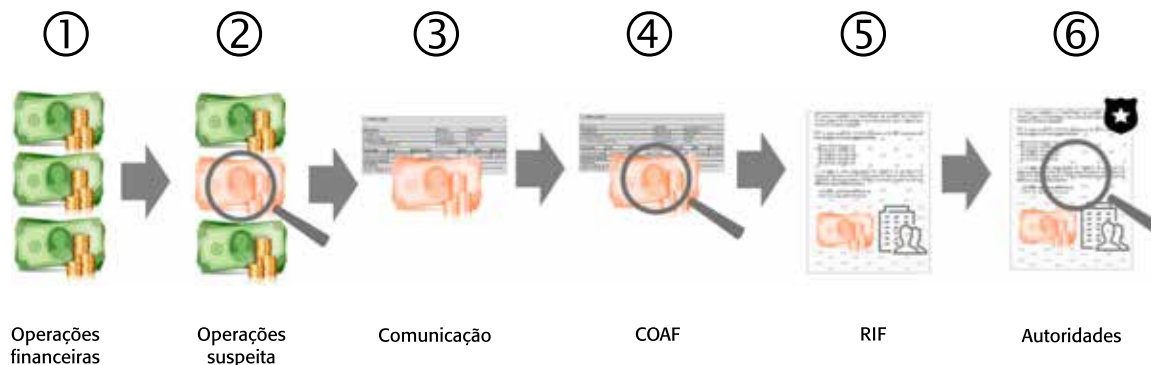
A investigação criminal é um conjunto de diligências que visam apurar a existência de um crime (BRAZ, 2013). Um dos crimes de maior complexidade para apuração é o de lavagem de dinheiro, principalmente porque se caracteriza pela ocultação ou dissimulação dos ativos financeiros de origem criminosa, o que dificulta sobremaneira o trabalho investigativo.

A lavagem de dinheiro consiste em uma série de operações que visam dar aparência lícita a recursos oriundos de atividades ilegais. Neste crime, o dinheiro proveniente de atividades criminosas é introduzido nos circuitos financeiros legais, por meio de complexas operações que promovem a desvinculação da origem ilícita dos valores (Oliveira, 2012).

É um crime muito danoso à sociedade por vários aspectos, principalmente pelos prejuízos que causa à ordem econômica e à administração da justiça. O "dinheiro sujo" na economia provoca distorções nos mercados financeiros, causa oscilações em bolsas de valores e prejudica negócios legítimos que não contam com o aporte fácil de dinheiro ilícito (Aras, 2007).

Já em relação à administração da justiça, a lavagem de dinheiro prejudica a capacidade estatal para descobrir a origem dos ativos de origem ilícita. Isto porque os investigadores terão que rastrear mais etapas para chegar na origem dos bens e valores oriundos do crime.

Neste tipo de investigação as informações básicas a serem analisadas são as transações bancárias, as declarações fiscais e as operações financeiras suspeitas. Estas últimas constam em documentos chamados de "Relatórios de Inteligência Financeira" (RIF), que são produzidos pelo Conselho de Controle de Atividades Financeiras (COAF) em um processo chamado de "Inteligência Financeira", que pode ser esquematizado conforme a Figura 1:

Figura 1. Processo de inteligência financeira.

Fonte: elaborado pelo autor.

Este processo da Figura 1 é disciplinado pela Lei 9.613/98, conhecida como Lei de Lavagem de Dinheiro, e se constitui das seguintes etapas:

Etapa 1: ilustra as operações que ocorrem no sistema financeiro nacional. Podem ser transações bancárias, investimentos em ações de empresas, aquisições de títulos de previdência, contratações de seguros ou compra de bens móveis e imóveis, entre outros.

Etapa 2: representa o monitoramento que é realizado pelas pessoas obrigadas pelo artigo 9 da Lei 9.613/98 e que é feito sobre as transações de seus clientes. São exemplos de pessoas jurídicas obrigadas as instituições bancárias, as corretoras de valores mobiliários, as seguradoras e as imobiliárias. Mas também há pessoas físicas obrigadas a comunicar operações suspeitas, especialmente as que atuam no mercado financeiro, tais como contadores e consultores.

Etapa 3: simboliza a detecção de operações suspeitas, decorrentes do monitoramento da etapa anterior. As características de operações suspeitas são definidas por normas dos órgãos reguladores das pessoas obrigadas, como, por exemplo, pelo Banco Central do Brasil (BCB), pela Comissão de Valores Mobiliários (CVM) e pela Superintendência de Seguros Privados (SUSEP).

Etapa 4: após detectadas, as operações suspeitas são comunicadas pelas pessoas obrigadas ao COAF, por meio de um sistema denominado SISCOAF,¹ que funciona pela internet.

Etapa 5: ao receber comunicações, o COAF as examina em conjunto com outras informações em sua base de dados. Nesta análise, ao concluir pela existência de indícios de ilicitude, o COAF elabora o Relatório de Inteligência Financeira (RIF).

Etapa 6: o RIF, geralmente, é difundido para órgãos de persecução criminal, como Polícia Federal, Ministério Público Federal, Polícias Civis e Ministérios Públicos Estaduais. Mas também pode ser destinado para outros órgãos, dependendo da natureza dos fatos suspeitos.

Ao ser recebido na Polícia Federal, o RIF será analisado em conjunto com outros dados e informações, no intuito de verificar se as operações financeiras nele descritas contêm indícios de crimes,

1. <https://siscoaf.fazenda.gov.br/siscoaf-internet/pages/siscoafInicial.jsf>

especialmente o de lavagem de dinheiro, o que pode fundamentar a instauração de um procedimento investigativo formal.

Problemas

Em uma apuração de lavagem de dinheiro os investigadores precisam levantar dados sobre uma grande quantidade de pessoas e empresas e analisar um expressivo volume de operações financeiras entre elas, em busca de indícios de ocultação ou dissimulação de valores ou bens de origem criminosa. Entre as informações analisadas em investigações de lavagem estão as descritas em Relatórios de Inteligência Financeira, que comumente contém centenas de registros de operações financeiras suspeitas, envolvendo dezenas de pessoas e empresas.

Diante disso, revelam-se como dois grandes problemas para a investigação de lavagem de dinheiro, especialmente quando envolvem a análise de Relatórios de Inteligência Financeira:

- 1) Grande volume de dados;
- 2) Complexidade das informações.

Objetivos

Para resolver o grande volume de dados e a complexidade das informações em análises de Relatórios Inteligência Financeira, apresenta-se como possibilidade a utilização de ferramentas tecnológicas avançadas, sobretudo as de análise de vínculos e as de *business intelligence*.

Sendo assim, o objetivo geral deste estudo é desenvolver métodos de aplicação de tecnologias de análise de dados em Relatórios de Inteligência Financeira. E os objetivos específicos são:

- a) Desenvolver um modelo para a utilização de ferramenta de Análise de Vínculos em operações financeiras suspeitas de Relatórios de Inteligência Financeira;
- b) Desenvolver um modelo para a utilização de ferramenta de *Business Intelligence* em operações financeiras suspeitas de Relatórios de Inteligência Financeira;
- c) Desenvolver um modelo para a utilização de ferramenta com linguagem *Python* em operações financeiras suspeitas de Relatórios de Inteligência Financeira;

Revisão da literatura

Em 02/11/2018 foi realizada uma revisão sistemática de literatura (RSL) sobre o uso de tecnologias de análise de dados em investigações de lavagem de dinheiro. Para isso foi definida a seguinte questão de pesquisa: quais as aplicações de tecnologias de análise de vínculos e de *business intelligence* em investigações de lavagem de dinheiro foram propostas na literatura?

Diante disto, o principal termo escolhido para as consultas foi "*money laundering*", combinado com os seguintes termos secundários: "*link analysis*", "*social network analysis*", "*business intelligence*"

e “OLAP”. Foram escolhidas as seguintes bases de dados, por serem reconhecidas internacionalmente e pela grande quantidade de publicações indexadas: *Web of Science*, *Scopus* e *IEEE Xplore Digital Library*. Para possibilitar o estudo de todo o conteúdo das publicações foi colocado “Acesso aberto” como um dos parâmetros de busca. O resultado é o mostrado no Quadro 1:

Quadro 1. Resultados das consultas iniciais nas bases *Web of Science*, *SCOPUS* e *IEEE*.

Base de dados	Campo	String de pesquisa	Qtde.
<i>Web of Science</i>	Tópico	TS=((“link analysis” OR “social network analysis”) AND (“money laundering”))	0
		TS=((“business intelligence” or “OLAP”) AND (“money laundering”))	1
<i>Scopus</i>	Abstract	(TITLE-ABS-KEY(“link analysis” OR “social network analysis”) AND (“money laundering”))	3
		(TITLE-ABS-KEY(“business intelligence” OR “OLAP”) and (“money laundering”))	3
<i>IEEE</i>	Abstract	((“Abstract”：“money laundering”) AND (“Abstract”：“link analysis” OR “Abstract”：“social network analysis”))	4
		((“Abstract”：“money laundering”) AND (“Abstract”：“business intelligence” OR “Abstract”：“OLAP”))	1
TOTAL			12

Estas 12 publicações foram analisadas e apenas 1 foi selecionada como relevante para o presente estudo. Diante disto, foi necessária a expansão da busca, adotando o termo “crime”, por ser mais amplo que “lavagem de dinheiro”. Então, foram realizadas novas consultas, substituindo o termo “*money laundering*” por “*crime*”. Porém, considerando que esta é uma palavra muito comum, nas bases *SCOPUS* e *IEEE* se decidiu procurá-la somente no título. Os resultados destas novas consultas são mostrados no Quadro 2:

Quadro 2. Consultas complementares nas bases *Web of Science*, *SCOPUS* e *IEEE*.

Base de dados	Campo	String de pesquisa	Qtde.
<i>Web of Science</i>	Tópico	TS=((“link analysis” OR “social network analysis”) AND (“crime”))	11
		TS=((“business intelligence” OR “OLAP”) AND (“crime”))	1
<i>Scopus</i>	Title e Abstract	(TITLE(“link analysis” or “social network analysis”) and TITLE-ABS-KEY(“crime”))	4
		(TITLE (“business intelligence” OR “OLAP”) AND TITLE-ABS-KEY(“crime”))	0
<i>IEEE</i>	Document Title e Abstract	((“Abstract”：“crime”) AND (“Document Title”：“link analysis” OR “Document Title”：“social network analysis”))	5
		((“Abstract”：“crime”) AND (“Document Title”：“business intelligence” OR “Document Title”：“OLAP”))	0
TOTAL			21

Entre estas 21 publicações tinham 1 duplicada que, então, foi excluída. As 20 restantes foram analisadas e 4 foram selecionadas como relevantes, o que também é uma pequena quantidade. Diante disto, decidiu-se buscar publicações em português em um mecanismo de busca não científico, que é o *Google Scholar*. Para tanto, foram adotados os seguintes termos de busca, no título: “lavagem de dinheiro” ou “lavagem de ativos”, “investigação criminal” ou “crime”, combinados com os termos “análise de vínculos” ou “*business intelligence*”. O resultado está no Quadro 3:

Quadro 3. Consultas complementares no mecanismo de busca Google Scholar.

Base de dados	Campo	String de pesquisa	Qtde.
Google Scholar	Título	allintitle: lavagem dinheiro OR ativos "análise de vínculos"	1
		allintitle: lavagem dinheiro OR ativos "business intelligence"	0
		allintitle: "investigação criminal" "análise de vínculos"	1
		allintitle: "investigação criminal" "business intelligence"	0
		allintitle: crime "análise de vínculos"	0
		allintitle: crime "business intelligence"	1
TOTAL			3

Destas 3 publicações, 2 foram selecionadas e uma foi excluída por não estar no contexto de investigação criminal. Ao final das 3 consultas, 7 publicações foram selecionadas como relevantes para o presente estudo, conforme o Quadro 4:

Quadro 4. Publicações relevantes.

Nr	Referência bibliográfica	Autores
1	Bichler, G., Malm, A., & Cooper, T. (2017). Drug supply networks: a systematic review of the organizational structure of illicit drug trade. <i>Crime Science</i> , 6(1), 2. Disponível em: https://doi.org/10.1186/s40163-017-0063-3	Bichler, Malm e Cooper (2017)
2	Duijn, P. A. C., & Sloot, P. M. (2015). From data to disruption. <i>Digital Investigation</i> , 15, 39-45. Disponível em: https://doi.org/10.1016/j.diin.2015.09.005	Duijn e Sloot (2015)
3	Tayebi, M. A., E Glasser, U. Investigating organized crime groups: A social network analysis perspective. In Proceedings of the 2012 IEEE/ACM International Conference on Advances in Social Networks Analysis and Mining, ASONAM 2012 (pp. 565–572). 2012. Disponível em: https://doi.org/10.1109/ASONAM.2012.96	Tayebi e Glasser (2012)
4	Rostami, A., & Mondani, H. (2015). The complexity of crime network data: A case study of its consequences for crime control and the study of networks. <i>PLoS one</i> , 10(3), e0119309. Disponível em: https://doi.org/10.1371/journal.pone.0119309	Rostami e Mondani (2015)
5	Duijn, P. A., Kashirin, V., & Sloot, P. M. (2014). The relative ineffectiveness of criminal network disruption. <i>Scientific reports</i> , 4, 4238. Disponível em: https://doi.org/10.1038/srep04238	Duijn, Kashirin e Sloot (2014)
6	Romão, C. F. (2014). A Utilização de Ferramentas de Análise de Vínculos no Combate aos Crimes de Lavagem de Ativos. <i>Revista Brasileira de Ciências Policiais</i> , 4(1), 35-67. https://periodicos.pf.gov.br/index.php/RBCP/article/view/134	Romão (2014)
7	Ferro Júnior, C.M.; & Dantas, GFL. (2006). A descoberta e a análise de vínculos na complexidade da investigação criminal moderna. http://egov.ufsc.br/portal/sites/default/files/anexos/13124-13125-1-PB.pdf	Ferro Júnior e Dantas (2006)

Considerando a pequena quantidade de publicações resultantes das pesquisas realizadas, pode-se concluir pela pouca exploração científica sobre a aplicação das tecnologias de análise de vínculos ou de *business intelligence* em investigações criminais de lavagem de dinheiro. Bichler, Malm e Cooper (2017) apresentam um estudo usando análise de vínculos ("*social network analysis*") para documentar a estrutura dos grupos criminosos envolvidos no tráfico de drogas. Com o uso deste tipo de tecnologia, os investigadores conseguem mapear a estrutura do grupo criminoso, identificar atores e grupos específicos que controlam as principais atividades do mercado, inclusive relacionados à lavagem de dinheiro. Pelo uso da análise de vínculos, os autores concluíram que as redes de tráfico de drogas

tendem a se espalhar a partir de um núcleo relativamente denso em estruturas de cadeia curta. Seus estudos também mostram que essas estruturas são aparentes em todo o sistema de distribuição de drogas. Estratégias de interrupção direcionadas a indivíduos com alta centralidade e capital humano provavelmente incluirão os líderes e outros membros visíveis da rede de distribuição de drogas, e isso deve levar a um controle do crime mais bem-sucedido.

Duijn e Sloot (2015) explicam que os órgãos de justiça criminal estão buscando estratégias mais eficazes para investigar as redes criminosas, buscando compreender como elas operam e se adaptam ao longo do tempo. Os autores defendem que o *“big data analytics”* é uma ferramenta importante para o estudo do crime organizado. Também propõem que uma integração mais profunda de diferentes disciplinas científicas pode reunir o conhecimento adequado e ferramentas para descobrir essa complexidade dinâmica das atividades criminosas. Ainda, que interações entre acadêmicos e policiais podem ajudar neste sentido.

Tayebi e Glasser (2012) falam de métodos de análise de vínculos (*“social network analysis”*) e de mineração de dados (*“data mining”*) com o objetivo de identificar as estruturas do crime organizado. Explicam que o controle do crime exige a investigação de redes criminosas, organizações criminosas e suas atividades ilegais, constituindo um problema para a aplicação da lei e a justiça criminal. Os autores, partindo de um conjunto de dados sobre crimes com 4,4 milhões de registros, conseguiram detectar mais de 20.000 grupos de criminosos, sendo cerca de 1.800 grupos ativos.

Rostami e Mondani (2015) abordam como a análise de vínculos (*“social network analysis”*) está se tornando um componente importante nos estudos de redes criminosas e na análise de inteligência criminal. Com base em um conjunto de dados, os autores construíram redes (grafos) e as compararam calculando as medidas de distância, centralidade e agrupamento. Com isto, eles constataram como diferentes fontes de dados sobre o mesmo objeto de estudo têm impacto fundamental nos resultados, pois os mesmos indivíduos têm diferentes classificações de importância, dependendo do conjunto de dados e da medida.

Duijn, Kashirin e Sloot (2014) explicam que existem uma grande preocupação para encontrar estratégias mais eficazes para controlar redes criminosas. Os autores fizeram estudos com modelagem computacional e com análise de vínculos (*“social network analysis”*) com dados de inteligência criminal da Polícia Holandesa, abordando sobre estratégias de ataque e interrupção das atividades de organizações criminosas.

Romão (2014) aborda a utilização das ferramentas de análise de vínculos na investigação dos crimes de lavagem de dinheiro, explicando que estas aplicações desempenham papel importante na identificação e demonstração dos relacionamentos existentes entre os envolvidos nos crimes. O autor ressalta que a análise de vínculos permite a visualização e a compreensão das estruturas das organizações investigadas por crimes de lavagem de dinheiro.

Ferro Júnior e Dantas (2006) explicam que a atividade de investigação policial está sendo auxiliada com as mais modernas metodologias

da Tecnologia da Informação (TI) e da gestão do conhecimento, especialmente para o processamento e a análise de grandes quantidades de dados. Enfatizam que é importante a identificação de vínculos delitivos e que, então, a análise de vínculos representa uma ampliação da capacidade cognitiva dos investigadores policiais, no sentido da determinação da autoria e materialidade de delitos cada vez mais complexos, entre eles corrupção, lavagem de dinheiro, e terrorismo. Concluem que a análise de vínculos representa um poderoso instrumento de análise disponível para o controle do crime, criminosos e questões conexas.

Metodologia

As metodologias usadas na presente pesquisa são:

- a) Pesquisa bibliográfica, com a exploração de publicações que versam sobre a utilização de tecnologias de análise de dados em investigações de lavagem de dinheiro, conforme resultados descritos na seção de revisão de literatura.
- b) Pesquisa experimental, com o teste de diferentes tecnologias de análise de dados em operações financeiras de Relatórios de Inteligência Financeira.

Para viabilizar a experimentação das ferramentas de análise, foram necessárias as seguintes ações de busca, coleta e tratamento de dados:

- a) Seleção de um Relatório de Inteligência Financeira (RIF), chamado como “RIF modelo”, mostrado no Apêndice A;
- b) Estruturação das operações suspeitas do RIF em uma planilha eletrônica, conforme Apêndice B. Isto foi necessário porque o RIF é gerado em formato PDF não estruturado e as ferramentas de análise geralmente só carregam dados estruturados;
- c) Seleção dos CNPJs das empresas envolvidas nas operações;
- d) Consulta dos quadros societários das empresas e posterior estruturação em planilha eletrônica, conforme o Apêndice C;
- e) Seleção dos CPFs dos sócios das empresas;
- f) Consulta dos vínculos trabalhistas dos sócios e posterior estruturação em planilha eletrônica, conforme o Apêndice D;
- g) Anonimização de todos os dados originais, pois se tratam de informações sigilosas.

Resultados

Até o presente momento da pesquisa, dois objetivos específicos já foram cumpridos:

- a) Desenvolver um modelo para a utilização de ferramenta de Análise de Vínculos em operações financeiras suspeitas de Relatórios de Inteligência Financeira;
- b) Desenvolver um modelo para a utilização de ferramenta de *Business Intelligence* em operações financeiras suspeitas de Relatórios de Inteligência Financeira;

Resultados sobre o uso de ferramenta de Análise de Vínculos em operações do RIF

As ferramentas de análise de vínculos criam grafos, que são diagramas que servem como um retrato gráfico de dados investigativos, feito de maneira a facilitar o entendimento de grandes volumes de dados, possibilitando aos investigadores entender as conexões entre indivíduos que de outra forma seriam ocultados na massa de dados. (COADY, 1985 apud SPARROW, 1991). Este tipo de análise é chamado em inglês como *link analysis* ou *social network analysis*. Segue um exemplo na Figura 2:

Figura 2. Exemplo de diagrama gerado por ferramenta de análise de vínculos.



Fonte: Elaborado pelo autor.

Para o presente estudo foi usado o programa *IBM i2 Analyst's Notebook*,² disponível na Polícia Federal, que opera com dois elementos básicos: as entidades e os vínculos. As entidades, também chamadas de nós ou vértices, são os objetos, como pessoas, telefones e contas bancárias. Por sua vez, os vínculos, ou arestas, são os relacionamentos entre as entidades, como parentesco entre pessoas, chamadas telefônicas e transações bancárias.

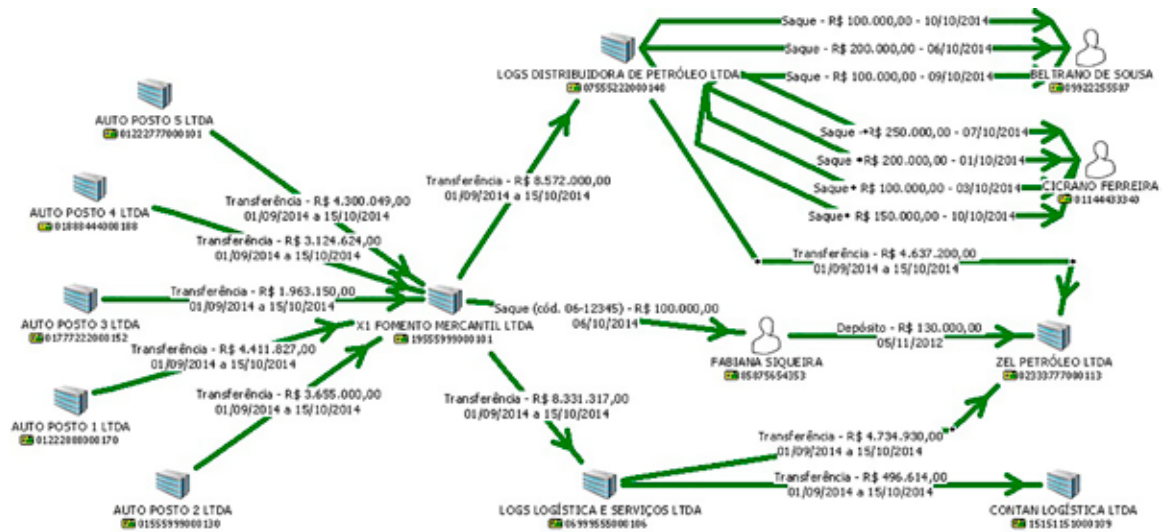
Para a aplicação da ferramenta de análise de vínculos nas informações do "RIF modelo" (Apêndice A) se iniciou pela carga dos dados referentes às operações financeiras suspeitas registradas em uma planilha (Apêndice B). A planilha foi importada para o programa *IBM i2 Analyst's Notebook* que, então, gerou um grafo, conforme a Figura 3, que mostra entidades se vinculando por meio de operações financeiras.

A Figura 3 apresenta, da esquerda para a direita, um primeiro fluxo financeiro entre vários postos de combustíveis, denominados Auto Posto N Ltda, onde N é um número fictício para fins de exemplo, e uma empresa de fomento mercantil, chamada X1 Fomento Mercantil Ltda. A partir da empresa de fomento, o grafo mostra as operações para empresas de distribuição, logística e serviços, denominadas Logs Logística e Serviços Ltda e Logs Distribuidora de Petróleo Ltda e, ainda, saques efetuados por pessoas chamadas Fabiana Siqueira, Beltrano de Sousa e Cicrano Ferreira. Por último, existem fluxos financeiros para uma empresa de petróleo, Zel Petróleo Ltda, e para uma empresa de logística chamada CONTAN Logística Ltda.

Este tipo de fluxo é muito difícil de ser "desenhado" pela mente humana somente pela leitura do texto do RIF. Em compensação, a Figura 3 mostra como a ferramenta de análise de vínculos facilita a visualização do fluxo financeiro, pois explora, principalmente, o

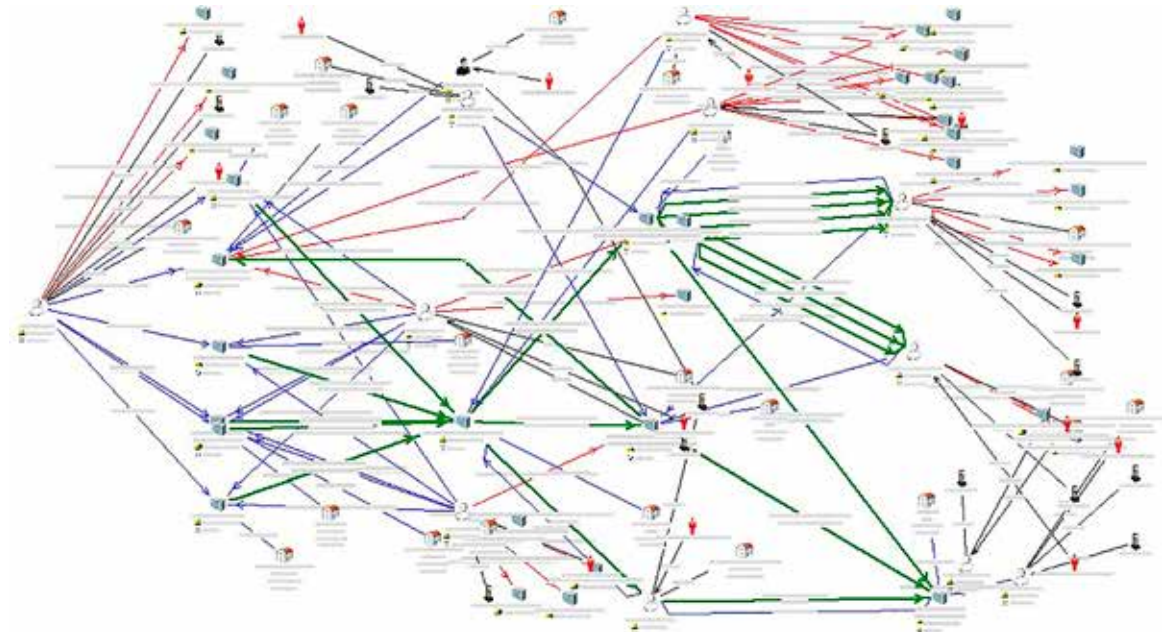
2. Ver mais em: <https://www.ibm.com/br-pt/marketplace/analysts-notebook>

Figura 3: Grafo com as operações suspeitas do RIF.



Fonte: Elaborado pelo autor.

Figura 4. Grafo complementado (operações financeiras e dados de empresas e pessoas).



Fonte: Elaborado pelo autor.

sentido humano que possui maior aptidão para captação de informação temporal: a visão (Alexandre & Tavares, 2007).

Porém, apesar de facilitar a compreensão do RIF, o grafo da Figura 3 está restrito às operações financeiras, o que por si só não é suficiente para identificar suspeitas de ilicitude. Então, para aprofundar a análise, são necessárias outras informações sobre as empresas envolvidas, tais como seus dados cadastrais e quadros societários. Neste sentido, foram coletados, por meio de sistemas informatizados disponíveis na Polícia Federal, alguns dados societários³ e empregatícios⁴ sobre as empresas e seus sócios. Os dados societários estão

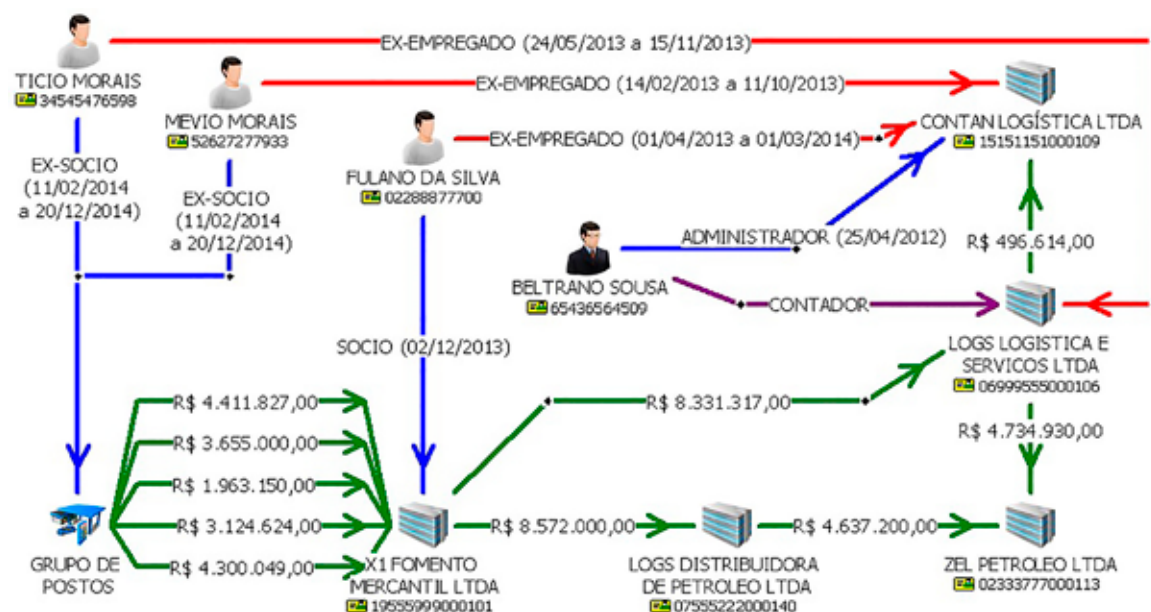
3. Cadastro de CPF e CNPJ da Receita Federal, com convênio de acesso para a Polícia Federal.

4. Cadastro Nacional de Informações Sociais do Instituto Nacional do Seguro Social, com convênio de acesso para a Polícia Federal.

mostrados no Apêndice C e os dados empregatícios estão no Apêndice D. Ao importar estes novos dados para a ferramenta de análise de vínculos, adicionando-os ao primeiro grafo, surge um grafo mais completo, ilustrado na Figura 4.

A próxima etapa é a análise do grafo da Figura 4, tanto visualmente quanto pelo uso de funções do programa (pesquisas, filtros, formatação condicional, entre outras). O objetivo é buscar elementos ou conexões relevantes. Neste momento, é importante o conhecimento técnico do policial sobre as informações mostradas no grafo, com a finalidade de detectar fatos suspeitos. Como resultado da análise, foram selecionadas as entidades e os vínculos mais relevantes, para exemplificar, os quais foram destacados para um novo grafo, como se mostra na Figura 5.

Figura 5. Grafo com a seleção das pessoas e vínculos mais relevantes.



Fonte: Elaborado pelo autor.

A partir da Figura 5, é possível interpretar que determinadas pessoas, posicionadas no canto superior esquerdo, foram sócias dos postos de combustíveis (origem do fluxo financeiro) e também da empresa de fomento mercantil. Tais pessoas parecem ser sócias “laranjas”, uma vez que constaram como empregadas de outras empresas constantes no mesmo fluxo financeiro. Um outro ponto relevante, é que uma pessoa (Beltrano Sousa) no centro do grafo, consta como contador de uma empresa e administrador de outra, podendo ser uma das executoras do suposto esquema de lavagem de dinheiro entre as empresas.

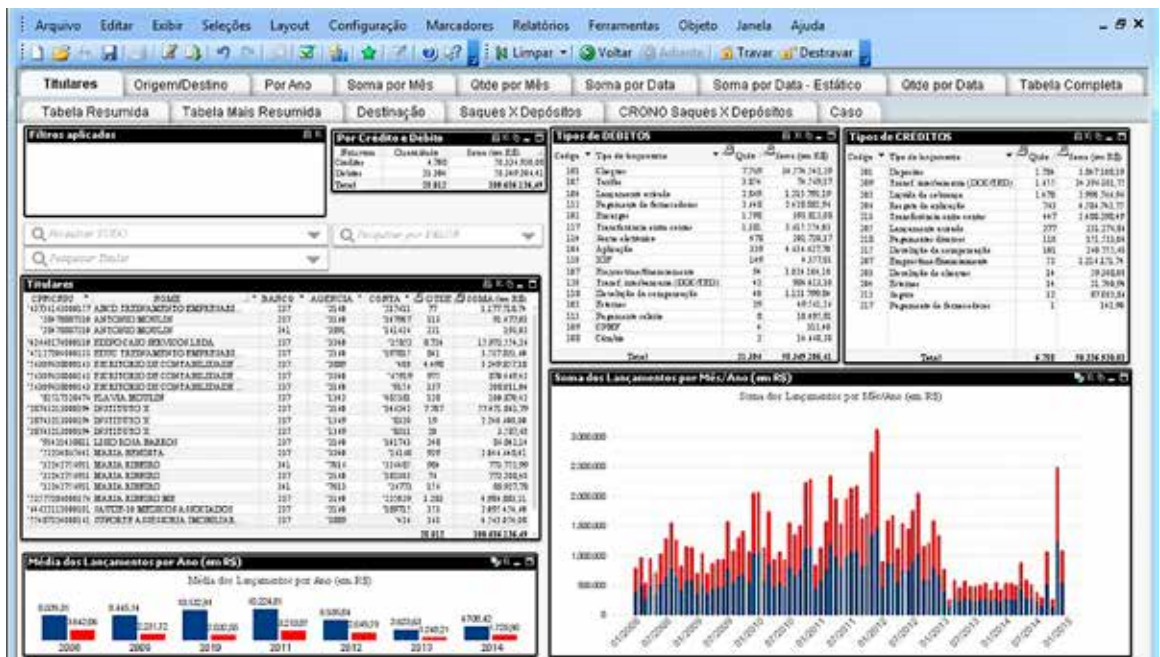
Como resultado da aplicação da técnica de análise de vínculos em um RIF, detecta-se fatos suspeitos que dificilmente seriam percebidos somente pela leitura do texto do relatório. Isto porque a análise de vínculos facilita a compreensão dos fatos, pois empresta um valor agregado ao trabalho investigativo que está fora do alcance prático da cognição humana normal (Ferro Júnior & Dantas, 2006).

Fica evidente que os grafos ajudam na compreensão das operações relatadas no RIF, especialmente naqueles documentos com grande volume de informações. Porém, a seleção dos elementos mais importantes ainda depende, totalmente, de interpretação humana. Então, uma evolução deste modelo é a identificação automática de elementos relevantes em Relatórios de Inteligência Financeira. Um primeiro modelo para este tipo de automatização foi desenvolvido por meio de ferramenta de *business intelligence*, como se expõe a seguir.

Resultados sobre o uso de ferramenta de *Business Intelligence* em operações do RIF

O *business intelligence* (BI) é um conjunto de metodologias de gestão implementadas através de tecnologias, baseada na capacidade analítica das ferramentas que integram em um só lugar todas as informações necessárias ao processo decisório (ANGELONI e REIS, 2006). O BI permite analisar grande volume de dados sob múltiplas dimensões, principalmente por meio de painéis (*dashboards*) contendo tabelas, gráficos e outros tipos de objetos, como exemplifica a Figura 6:

Figura 6. Exemplo de *dashboard* gerado por ferramenta de *business intelligence*.



Fonte: Elaborado pelo autor.

A aplicação da ferramenta de *business intelligence* nas informações do “RIF modelo” tem como principal objetivo o de automatizar a identificação de elementos relevantes em Relatórios de Inteligência Financeira. Para isso, o primeiro passo foi selecionar um critério para estabelecer relevância de elementos de um RIF. A escolha do critério foi norteada pelas tipologias descritas na publi-

cação do artigo “Casos & Casos” do COAF (2016), que descreve 61 *modus operandi* de lavagem de dinheiro sobre recursos oriundos de crimes como corrupção, desvio de recursos públicos, contra o sistema financeiro, sonegação fiscal, tráfico de drogas e tráfico de pessoas.

Pela análise das tipologias foi selecionado um fenômeno que aparece em vários tipos de crimes, especialmente os de lavagem de dinheiro, que é a utilização de interpostas pessoas, também conhecidas como “laranjas”. As interpostas pessoas são as que têm sua documentação usada para, por exemplo, de forma fictícia, participar de empresas, abrir contas bancárias ou firmar contratos. Podem ser pessoas que não têm consciência de tais fatos ou, então, têm conhecimento mas permitem em troca de alguma vantagem.

Um indicativo de interposta pessoa em uma empresa é quando constou como empregada e sócia em uma mesma empresa ou em outras companhias relacionadas. Este foi o critério selecionado para o presente experimento, ou seja, identificar pessoas que constam como empregadas e sócias de uma mesma empresa ou de empresas relacionadas. Neste caso, para estabelecer o que são “empresas relacionadas” decidiu-se usar aquelas que constam em um grupo de operações financeiras de um mesmo RIF. Utilizamos a ferramenta de *business intelligence Qlikview*⁵ para cruzar os dados de operações financeiras do RIF, quadros societários das empresas e vínculos empregatícios dos sócios destas empresas. O intuito do cruzamento dos dados foi a identificação das prováveis interpostas pessoas. Na Figura 7, pode-se ver o modelo de dados gerados.

Figura 7. Modelo de dados.

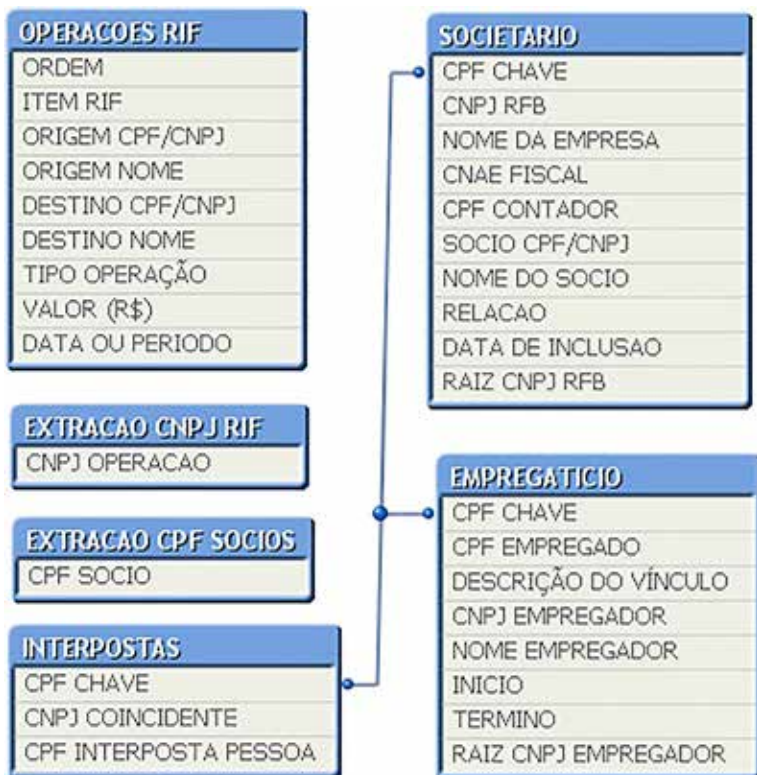


Figura 8. Lista de CPFs dos possíveis “laranjas”.

CPF INTERPOSTA PESSOA
00311133387
02288877700
34545476598
52627277933

Com este modelo de dados, foi possível consultar as prováveis interpostas pessoas. Então, como resultado foram obtidos uma relação de 4 CPFs suspeitos de serem de interpostas pessoas, como mostra a Figura 8:

Este resultado pode ser aproveitado em outros programas usados pelos investigadores como, por exemplo, por ferramenta de análise de vínculos, que foi explicada na seção 4.1. Neste sentido, os dados foram importados para a ferramenta *IBM i2 Analyst's Notebook* e se definiu como um dos atributos das pessoas físicas se ela é uma “provável interposta pessoa”, conforme o resultado da Figura 8. O resultado da importação foi o grafo mostrado na Figura 9.

Por enquanto, somente pela análise visual da Figura 9 não se consegue perceber quais são as prováveis interpostas pessoas. Contudo, considerando que foi definido um atributo “interposta pessoa”, é possível utilizar um recurso de “formatação condicional” para destacar tais ocorrências no grafo. Para tanto, foi escolhida uma formatação que automaticamente dobrará o tamanho do ícone e colocará uma moldura na cor laranja nas entidades que tiverem o atributo “interposta pessoa”. O resultado da aplicação desta formatação condicional é o grafo da Figura 10.

Ao compararmos as Figuras 9 e 10 fica evidente que o destaque das entidades do tipo “interposta pessoa” melhora a visualização do grafo, automatiza a detecção de prováveis “laranjas” e facilita a análise do Relatório de Inteligência Financeira.

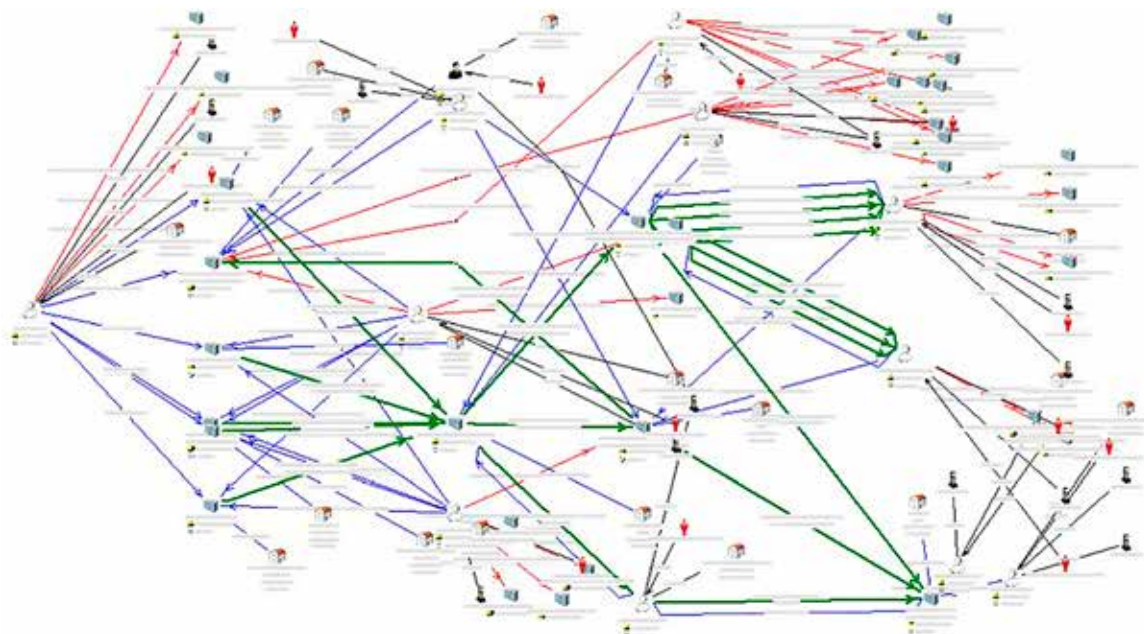
Conclusão

Com o objetivo de identificar elementos relevantes em Relatórios de Inteligência Financeira, decidiu-se verificar a possibilidade de reconhecer automaticamente possíveis “laranjas” como sócias de empresas que realizam operações suspeitas. Então, foi desenvolvido um método que envolve a coleta, a estruturação, o tratamento e a análise de dados relativos à Relatórios de Inteligência Financeira (RIF), quadros societários e vínculos trabalhistas.

Este estudo considerou uma tipologia bem específica, que é a utilização de prováveis interpostas pessoas (“laranjas”) para o cometimento de crimes e especificamente quando tais pessoas coincidem como empregadas e sócias de certas empresas. Como principal resultado está o grafo mostrado na Figura 6, que ao destacar as entidades dos prováveis “laranjas” melhora significativamente a visualização do grafo e amplia instantaneamente a compreensão por parte do investigador que analisa o RIF.

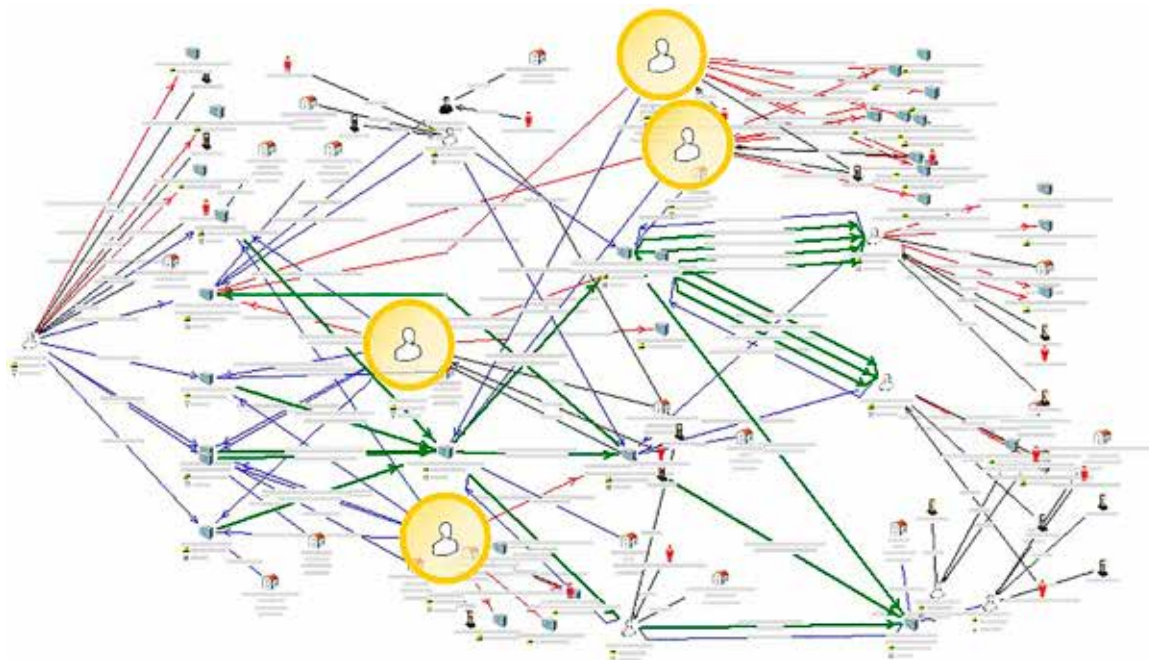
O método ora desenvolvido mostra como a configuração de métricas em determinadas tecnologias auxilia no processamento dos dados e na análise das informações do RIF. Consequentemente, podem ampliar a capacidade investigativa dos órgãos que atuam em investigações de lavagem de dinheiro e de outros crimes relacionados. A partir deste estudo pretendemos evoluir para estabelecer métricas de identificação de outras tipologias de lavagem de dinheiro e, assim, desenvolver novos métodos automáticos para análise de RIF. Outra evolução pretendida é a utilização de técnicas de aprendizado de máquina, com a possibilidade de ensinar o computador a identificar os elementos mais relevantes em Relatórios de Inteligência Financeira. ■

Figura 9. Grafo inicial sem destacar as prováveis interpostas pessoas.



Fonte: Elaborado pelo autor.

Figura 10. Grafo destacando as prováveis interpostas pessoas.



Fonte: Elaborado pelo autor.

Referências bibliográficas

- Alexandre, D. S. & Tavares, J. M. R. S. (2007). Factores da percepção visual humana na visualização de dados. Em: CMNE 2007-Congresso de Métodos Numéricos em Engenharia, XXVIII CILAMCE, Porto, PT. Recuperado de: http://www.ddimmrg.xpg.com.br/fatores_da_percepcao_visual_humana_na_visualizacao_de_dados.pdf.
- Angeloni, M. T. & Reis, E. S. (2006). Business Intelligence como Tecnologia de Suporte à definição de estratégias para melhoria da qualidade do ensino. Enanpad. Recuperado de: www.anpad.org.br/enanpad/2006/dwn/enanpad2006-aidid-0815.pdf.
- Aras, V. (2007). Sistema nacional de combate à lavagem de dinheiro e de recuperação de ativos. Revista Jus Navigandi, 1-11, Teresina. Recuperado de: <https://jus.com.br/artigos/9862/sistema-nacional-de-combate-a-lavagem-de-dinheiro-e-de-recuperacao-de-ativos>.
- Bichler, G., Malm, A. & Cooper, T. (2017). Drug supply networks: A systematic review of the organizational structure of illicit drug trade. *Crime Science*, 6-2, 1-23. Recuperado de: <https://doi.org/10.1186/s40163-017-0063-3>.
- BRASIL. COAF – Conselho de Controle de Atividades Financeiras (2017). Relatório de Atividades. Recuperado de: <http://www.fazenda.gov.br/centrais-de-conteudos/publicacoes/relatorio-de-atividades-arquivos/relatorio-de-atividades-coaf-2017.pdf/view>.
- BRASIL. (1988). LEI Nº 9.613, DE 3 DE MARÇO DE 1998. Recuperado de: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/LEIS/L9613.htm.
- BRASIL. Ministério da Fazenda. Conselho de Controle de Atividades Financeiras. (2016). Casos & Casos - Coletânea Completa de Casos Brasileiros de Lavagem de Dinheiro. Brasília: COAF. Recuperado de: https://www.fazenda.gov.br/centrais-de-conteudos/publicacoes/casos-casos-arquivos/casosecasos_coletanea-completa_setembro2016.pdf.
- BRAZ, J. A. C. (2013). Investigação criminal. Brasil: Edições Almedina.
- Duijn, P. A. C. & Sloot, P. M. A. (2015). From data to disruption. *Journal Digital Investigation*, 15, 39–45. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.diin.2015.09.005>.
- Duijn, P. A. C., Kashirin, V. & Sloot, P. M. A. (2014). The relative ineffectiveness of criminal network disruption. *Journal Scientific Reports*. Recuperado de: <https://doi.org/10.1038/srep04238>.
- Ferro-Júnior, C. M. & Dantas, G. F. L. (2006). A descoberta e a análise de vínculos na complexidade da investigação criminal moderna. Disponível em: <http://egov.ufsc.br/portal/sites/default/files/anexos/13124-13125-1-PB.pdf>.
- Oliveira, T. B. (2012). O bem jurídico-penal no crime de lavagem de dinheiro. *Revista Esmat*, [S.l.], 4-4, 269-299. Recuperado de: http://esmat.tjto.jus.br/publicacoes/index.php/revista_esmat/article/view/93.
- Romão, C. F. (2014). A Utilização de Ferramentas de Análise de Vínculos no Combate aos Crimes de Lavagem de Ativos. *Revista Brasileira de Ciências Policiais*, 4-1, 35-67. Recuperado de: <https://periodicos.pf.gov.br/index.php/RBCP/article/view/134>.
- Rostami, A. & Mondani, H. (2015). The Complexity of Crime Network Data: A Case Study of Its Consequences for Crime Control and the Study of Networks. *PLoS ONE* 10-3, 1-11. Recuperado de: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0119309>.
- Sparrow, M. K. (1991). The application of network analysis to criminal intelligence: An assessment of the prospects. *Social networks*, 13-3, 251-274. Disponível em: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/037887339190008H>.
- Tayebi, M. A., & Glasser, U. (2012). Investigating organized crime groups: A social network analysis perspective. *Proceedings of the 2012 IEEE/ACM International Conference on Advances in Social Networks Analysis and Mining, ASONAM*, 565–572. Recuperado de: <https://doi.org/10.1109/ASONAM.2012.96>.

Dimensión relacional del capital social en bibliotecas públicas: un estudio de caso

Relational dimension of social capital in public libraries: A case study

Lis Díaz Castillo
Viena Medina González
María Karla Cárdenas Berrio

RESUMEN

Objetivo: Se identificaron los elementos de la dimensión relacional del capital social en la Biblioteca Pública Rubén Martínez Villena (BPRMV) de La Habana Vieja. Se valoraron los beneficios que trae consigo la presencia de esta dimensión en dicha entidad para el desarrollo de la comunidad.

Diseño/ Metodología/ Enfoque: La investigación desarrollada fue de tipo mixta (cuantitativa-cualitativa) y de alcance descriptivo, empleándose las técnicas de análisis documental, entrevista en profundidad, cuestionario y mapeo social.

Resultados/ Discusión: Indagó en la importancia del capital social y su dimensión relacional como activo esencial en los procesos de gestión de las organizaciones de información y principalmente en el contexto de la biblioteca pública para el desarrollo de la comunidad.

Conclusiones: Se efectuó un estudio empírico que permitió identificar con exhaustividad los elementos de la dimensión relacional del capital social en la BPRMV. El estudio realizado permitió destacar que la dimensión relacional del capital social es un valor añadido de gran importancia para las bibliotecas.

Originalidad/ Valor: La presencia y desarrollo de la dimensión relacional del capital social es de gran importancia en el contexto de la biblioteca pública, ya que sus atributos fortalecen vínculos de las redes de relaciones sociales con las que interactúa, garantiza su permanencia a lo largo del tiempo y benefician a la entidad a través de acciones colectivas que permiten la ejecución de procesos orientados al cumplimiento de su misión social.

Palabras clave: Capital social; Dimensión relacional; Biblioteca pública, Desarrollo de la comunidad.


Abstract

Objective: The elements of the relational dimension of social capital were identified in the Public Library "Rubén Martínez Villena" in Old Havana (PLRMV). The benefits of the presence of this dimension in said entity for the development of the community were valued.


Design/ Methodology/ Approach: The research developed was mixed (quantitative-qualitative) and descriptive in scope, using the techniques of documentary analysis, in-depth interview, questionnaire and social mapping.

Results/ Discussion: It was explored the importance of social capital and its relational dimension as an essential asset in the management processes of information organizations and mainly in the context of the public library for community development.

Lis Díaz Castillo:* Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana, Cuba.
ldiaz@fcom.uh.cu

 0000-0001-9146-9776

Viena Medina González: Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana, Cuba.
viena@fcom.uh.cu

 0000-0003-3568-7490

María Karla Cárdenas Berrio: Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana, Cuba.
mkarla@fcom.uh.cu

 0000-0003-1531-9033

Cómo citar: Díaz Castillo, L.; Medina González, V.; & Cárdenas Berrio, M. C. (2019). Dimensión relacional del capital social en bibliotecas públicas: un estudio de caso. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(3), 349-363.

Recibido: 24 de octubre de 2018

Revisado: 16 de diciembre de 2018

Aceptado: 15 de marzo de 2019

* Autora correspondiente.

Conclusions: *An empirical study was carried out that made it possible to exhaustively identify the elements of the relational dimension of social capital in the PLRMV. The study made it possible to emphasize that the relational dimension of social capital is a benefit of great importance for libraries.*

Originality/Value: *The presence and development of the relational dimension of social capital is of great importance in the context of the public library. Its attributes strengthen links in the networks of social relationships with which it interacts, guarantees its permanence over time and benefits to the entity through collective actions that allow the execution of processes aimed at fulfilling its social mission.*

Keywords: *Social capital; Relational dimension; Public library; Community development*

Introducción

Gran parte del éxito tanto de las personas y de las organizaciones se debe a las características de sus relaciones con su entorno, en particular en las relaciones de confianza que son creadas a lo largo del tiempo. Estas se obtienen gracias a la integridad que mantienen ambos actores en sus acciones de cooperación y alianza con el objetivo de cumplir sus compromisos y responsabilidades de manera solidaria y recíproca. Son las redes, las normas y la confianza algunos de los elementos esenciales que conforman el capital social, los cuales facilitan la coordinación y cooperación en beneficio mutuo.

La participación en redes está asociada al capital social, siendo muy relevante la comprensión del tipo de red que se desarrolla (diversidad de los participantes, institucionalización de normas de decisión, objetivos generales y específicos, tamaño de la red y área geográfica, etc.). El nivel de confianza y expectativa entre los individuos está relacionado con el capital social y su dimensión relacional y la influencia de la acción colectiva del grupo. En parte se relaciona con el acceso a la información, tanto a nivel local como a nivel más general. De ahí que la dimensión relacional del capital social adquiera gran importancia en la actualidad, ya que se basa en los mecanismos empleados para la creación de lazos de confianza y reciprocidad entre las instituciones y la comunidad y su efectiva articulación.

El fundamento teórico de la dimensión relacional del capital social se encuentra en el ámbito de las organizaciones sociales y tiene como precedentes los trabajos de Bourdieu (1980); Granovetter (1985, 1992); Putman (1993, 1995); Nahapiet & Ghoshal (1998); Gulati, Nitin & Zaheer (2000); Lasser, (2000); Yli-Renko *et al.* (2001); Koka & Prescott (2002) y Vårheim (2007). Bourdieu (1980) considera al capital social como el conjunto de recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones institucionalizadas de interconocimiento o, en otros términos, con la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no están solamente dotados de propiedades comunes [...] sino que están también unidos por lazos permanentes y útiles. Para Nahapiet & Ghoshal (1998) la dimensión relacional se entiende por las características y atributos de las relaciones como son la confianza, las obligaciones, la expectativa, y la identificación en la creación de nuevo conocimiento a través de la combinación y el intercambio de estos atributos.

De igual forma existen otros trabajos que estudian el tema y que fueron de gran utilidad para el estudio, entre ellos: DIBAM-CERLAC (2011); Mujika *et al.* (2010); Díaz Grau (2004) y Medina González (2011) Kasemsap (2017) y Medeiros & de Oliveira (2016). Los principales elementos hallados sobre del capital social en el *Modelo de Evaluación para Identificar el Aporte de las Bibliotecas Públicas en el Desarrollo de Comunidades* realizado por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y el Centro Regional para el Fomento de la Lectura en América Latina y El Caribe (DIBAM-CERLAC) (2011) se asocian con los recursos potenciales o actuales relativos a la posesión de una red de relaciones de cooperación y confianza. Se expresa en términos del nivel de compromiso cívico, comprendido como disposición a participar en los espacios públicos alrededor de temas asociados al bienestar de la comunidad.

De forma general, la dimensión relacional del capital social es un concepto que describe la clase de las relaciones personales que los individuos han desarrollado a través de una historia de las interacciones caracterizadas por atributos como: la confianza, la amistad, las obligaciones, la expectativa, el respeto y la identificación; todos necesarios para conseguir la creación de una red fiable en el proceso de intercambio de recursos. La identificación del capital social en las organizaciones de información debe realizarse a partir del análisis de las dimensiones cognitiva, estructural y relacional. Además, sus elementos fuente se visualizan a nivel micro (relaciones interpersonales) y macro (organización-entorno) teniendo en cuenta las características de este tipo de institución. (Medina González *et al.*, 2015)

Ver la formación de la dimensión relacional del capital social desde la perspectiva de la biblioteca pública implica considerar a esta última como un instrumento para la creación de capital social, a partir de los aspectos relacionales afines a los elementos vinculados desde el contexto de las organizaciones de información con la relevancia de las relaciones con actores del ambiente externo (relación organización-entorno).

La presencia y desarrollo de esta dimensión se considera un factor esencial para el funcionamiento de la biblioteca pública como organización de información. De este modo, se convertiría en un ente protagónico del impulso del compromiso cívico a través de la promoción de las asociaciones comunitarias, el diálogo y la divulgación de la información en la comunidad. Si la biblioteca se orienta a estas actividades, reaviva el trabajo comunitario, impulsa la participación ciudadana y fomenta un mayor grado de intervención en los procesos de decisión y solución de los problemas de la comunidad. Al respecto, Medeiros & de Oliveira (2016) plantean que la necesidad de las bibliotecas, en específico las nacionales, vienen desarrollando sus servicios ante las nuevas tecnologías de información y conocimiento, en especial los referentes a la web 3.0. Estas buscan entender las diferencias sociales y las contribuciones de esos servicios en la construcción del dicho capital social.

Se seleccionó esta biblioteca como unidad de análisis por su influencia en el desarrollo social de su comunidad. El funcionamiento de dicha biblioteca, según afirma Estrada (2007), se ha caracterizado por su incidencia positiva y favorable sobre la comunidad del Centro Histórico de La Habana Vieja, Cuba. Como resultado de las acciones

culturales que se desarrollan, se fomenta la participación e integración de los niños y jóvenes en los trabajos de restauración, rescate y preservación del entorno y patrimonio bibliográfico.

Objetivo general

Valorar los beneficios de la dimensión relacional del capital social de la Biblioteca Pública “Rubén Martínez Villena” en el desarrollo de la comunidad.

Objetivos específicos

Desarrollar una aproximación teórica a los elementos clave de la dimensión relacional del capital social.

Identificar los elementos clave de la dimensión relacional del capital social en la Biblioteca Pública “Rubén Martínez Villena”.

Metodología

Las variables fundamentales son la dimensión relacional del capital social y el desarrollo de la comunidad a partir del accionar de la biblioteca. La primera se refiere a las características y atributos de las relaciones que la conforman, la confianza y la fortaleza de los nexos que se derivan principalmente de la historia y reputación de la organización. Mientras que la segunda tiene que ver con las diversificaciones de sus dimensiones en su accionar, acorde a las necesidades de su comunidad, en vistas a desarrollar servicios universales que ayuden a cumplir su compromiso cívico.

La investigación se apoyó en el análisis documental clásico, el cual permitió identificar las principales conceptualizaciones del tema. Para explicar el instrumento aplicado, es necesario acotar que se tuvieron en cuenta como principales referencias los autores señalados en la sección introductoria. Sus aportes sirvieron para contextualizar el entorno de las bibliotecas y complementar los elementos de la dimensión relacional del capital social identificados por Medina González (2011) en las organizaciones de información. Estos estuvieron vinculados a la relevancia de las relaciones con actores del ambiente externo (relación organización-entorno) y permitieron un análisis de las relaciones de la organización, con aquellos actores del entorno a través de los elementos: confianza, colaboración, intercambio de información y conocimiento, asociación, y acceso a los recursos. También se tuvo en cuenta el análisis de la relación de la organización con la comunidad que la rodea, a partir de los elementos: colaboración, intercambio de experiencias, cohesión social y el análisis de los beneficios que adquiere la organización derivados de las relaciones con los agentes del entorno. También se precisó de los elementos relacionales identificados por Nahapiet & Ghoshal (1998), tales como identificación, normas, obligaciones, reciprocidad, intercambio de experiencias. Los elementos vinculados a la relevancia de las relaciones con los actores del ambiente externo de la BPRMV son:

- Identificación-Confianza
- Colaboración-Asociación

- Normas-Obligaciones
- Cohesión social-Coordinación
- Reciprocidad-Acceso a los recursos
- Intercambio de información y Conocimiento
- Intercambio de experiencias

Se aplicó una entrevista en profundidad a algunos directivos. Esto permitió un levantamiento de información a nivel estratégico sobre las peculiaridades de las relaciones de trabajo con la biblioteca. Además se aplicó una encuesta para identificar los elementos fuente de la dimensión relacional del capital social de la biblioteca. La encuesta se le realizó a especialistas y directivos de la biblioteca, así como de las instituciones de la comunidad que establecen relaciones con esta.

Por último, se empleó el mapeo social para describir las relaciones producidas entre la biblioteca y las organizaciones externas. En el caso de la Biblioteca Nacional, la Dirección Provincial de Cultura, no son de la comunidad del centro histórico de La Habana, pero son una guía metodológica. Se utilizó esta técnica dado que permite entender las relaciones de la Biblioteca Pública "Rubén Martínez Villena" según la distribución espacial en su contexto.

Resultados

Con el objetivo de identificar la presencia de la dimensión relacional del capital social en la BPRMV y la realización de una valoración sobre los beneficios que aporta esta dimensión de la biblioteca para el desarrollo de la comunidad, se tomaron en cuenta elementos clave para puntualizar la relevancia de las relaciones con los actores del ambiente externo:

Identificación-Confianza: Satisfacción en la gestión de actividades en conjunto, desarrollando altos niveles de comunicación y cooperación, además de nexos comunes. Confianza en las redes, se fomenta el aprecio entre los diversos actores sociales, mediante el intercambio que se genera.

Colaboración-Asociación: Promoción de colaboraciones con el fin de desarrollar las acciones orientadas a expandir o fortalecer las redes en las que participan los miembros del grupo.

Normas-Obligaciones: Se entiende por el conocimiento acerca de las normas y formas de actuación por parte de los actores, el grado de compromiso, de ayuda, de acuerdos mutuo.

Cohesión social-Coordinación: Reconocimiento de la importancia de la participación en la promoción y realización de actividades con el fin de fomentar la relación institución-comunidad y su capacidad de sistematizar actividades en común.

Reciprocidad-Acceso a los recursos: Actuaciones relacionadas con la cooperación para el desarrollo, apoyo con recursos tangibles e intangibles para la realización de acciones con objetivos en común.

Intercambio de información-Conocimiento: Disposición de compartir información de manera eficiente en las redes de información desarrolladas en conjunto.

Intercambio de experiencias-Colaboración: nivel de participación en las acciones llevadas a cabo para fomentar beneficios obtenidos

de las colaboraciones para el enriquecimiento de las actividades enfocadas al aumento de la calidad de las actividades y proyectos para la comunidad.

Elementos fuente de la dimensión relacional del capital social identificados en la BPRMV

En cuanto a los elementos identificación-confianza, los resultados arrojaron que la BPRMV mantiene buenas relaciones sociales con las instituciones de su entorno. Las relaciones se dan con la Biblioteca Nacional José Martí, la Dirección de Patrimonio Cultural, la Dirección Provincial de Cultura de La Habana, el Ministerio de Educación Provincial, los Círculos de abuelos, la Casa de África, el Museo Nacional de Historia Natural, el Museo del Tabaco, el Museo de la Cerámica, la Casa de los Árabes, el Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Pre-escolar (CELEP), el Palacio de Pioneros y escuelas del municipio Centro Habana, Cuba.

De estas instituciones, las que mantienen una relación más estrecha con la biblioteca son la Biblioteca Nacional José Martí y la Dirección de Patrimonio Cultural. La Biblioteca Nacional José Martí se relaciona con la institución con una frecuencia de varias veces al mes, en cambio, la Dirección de Patrimonio se relaciona con una frecuencia semanal, por lo que se infiere una relación más estrecha.

Hace cinco años atrás, el 60% de los trabajadores expresaron que los actores sociales participan en la gestión de los servicios con igual frecuencia. Por otra parte, un 40 % opinó que participan en la gestión de servicios más que en los años anteriores. Ello demuestra que la biblioteca ha de confeccionar más actividades en conjunto con las instituciones con las cuales se relaciona, a partir de la articulación de los intereses y necesidades en común. De igual manera, los encuestados manifestaron que las relaciones con las instituciones tienden a ser muy buenas en cuanto a la coordinación de las actividades. Se evidencia una disposición para mantener el rendimiento del trabajo con los actores implicados y se manifiesta un alto nivel de confianza en la coordinación de las acciones por parte de la especialista principal y los técnicos, demostrando que existe una mayor integración en la gestión de las actividades.

La investigación arrojó que existe documentación administrativa y de dirección sobre la gestión de actividades, programas o servicios en conjunto. Tal es el caso de los convenios, del plan de trabajo de la biblioteca y el plan individual de sus trabajadores. En cuanto al intercambio de documentación entre instituciones, se evidenció que la directora de la biblioteca es la responsable de ello para justificar dicha acción de manera formal.

Para los especialistas de la BPRMV, crear lazos de confianza con las instituciones posibilita el intercambio mutuo, provechoso a la hora de facilitar y acelerar los procesos de confianza, además de lograr una integración en sus funciones para colaborar en la realización de los programas, estrategias, creación de servicios y productos para la comunidad. Los ciudadanos se sienten cómodos a la hora de actuar, sin la intervención de personas ajenas en las áreas donde se lleva a cabo la actividad. Se le da seguridad y disposición de trabajar en conjunto, o pedir ayuda, consejo o algún recurso que le sirva de apoyo.

Otros elementos tomados en cuenta fueron *colaboración-asociación*, de estos lo primero que se identificó es el intercambio de experiencias y la garantía de la calidad a través del trabajo en equipo. En este caso, los técnicos de programas culturales identificaron por orden de prioridad las instituciones que mantienen relaciones de colaboración con la BPRMV, siendo estas la Dirección Provincial de Cultura, la Dirección de Patrimonio, la Casa Garibaldi, el Museo del Tabaco, la Universidad de San Gerónimo, y el Instituto Cubano del Libro (ICL). Mientras que para la especialista principal de programas culturales son las siguientes: la Asociación de Historiadores de La Habana, la Asociación del Pedagogo y la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI). Se considera, además, que las colaboraciones no solo son institucionales, sino que también pueden ser interpersonales, ejemplo: usuario que viene a recibir algún servicio, entre los que puede encontrarse algún visitante extranjero.

El total de encuestados coincidió en que siempre se tienen en cuenta, para el buen funcionamiento de la entidad, las ideas y experiencias de los actores sociales del entorno con los cuales se relaciona; ya sean usuarios, proveedores, suministradores, entidades homólogas, aliados, trabajadores o el sector de la comunidad. A partir de las relaciones de colaboración y asociación identificadas, es posible mencionar algunos beneficios importantes que obtiene la biblioteca con ellas tales como: intercambio de recursos de información, acceso a nuevos fondos, colaboración entre los distintos especialistas, generación de nuevos proyectos, crecimiento de la cantidad de usuarios, y creación de asociaciones en conjunto con otras instituciones con el objetivo de desarrollar proyectos e insertar a los diversos sectores de la comunidad en actividades de la biblioteca.

Con los elementos *obligación-norma*, se obtuvo como resultado la existencia de convenios para realizar proyectos como los llevados a cabo con la CELEP en la coordinación del programa "Educa a tu hijo", eventos como el de Pedagogía Institucional, actividades en la feria de promoción de la lectura, exposiciones bibliográficas auspiciadas por el ICL, entre otros. Por su parte, elementos como el acceso a los recursos materiales y la lealtad no resultan ser imprescindibles para la firma de dichos convenios según la percepción de los entrevistados. Según la totalidad de encuestados, las instituciones se sienten obligadas, la mayoría de las veces, a ser solidarios con la biblioteca; pues esta favorece con tiempo y disposición de ayudar a los proyectos de la comunidad.

En cuanto a los elementos *intercambio de información-conocimiento*, se puede afirmar que las redes desarrolladas en conjunto con otras instituciones funcionan de manera eficiente, todos los especialistas tienen correo e internet, aunque en un horario restringido. También cuentan con una intranet y un sitio web donde se publica todo lo relacionado a la dinámica de trabajo de la biblioteca, y donde se aceptan colaboraciones de trabajos que contengan una información que pueda ser de interés general. Es mucha la disposición que existe para compartir información y conocimiento gracias a la disposición y cooperación de los trabajadores, sobre todo para la conformación de las conferencias dadas por algún profesional en relación con la actividad o proyecto que se lleve a cabo y actividades de la programación especial.

Intercambio de experiencia-colaboración son elementos de vital importancia, puesto que se basan en la relación de la organización de manera continua con la comunidad que la rodea, apoyándola con diversos espacios como actividades, talleres, proyectos, etc. que permiten el intercambio de las experiencias. Además, en las reuniones de trabajo la especialista principal, que además es la directora del centro, expresa que en ellas también se intercambian experiencias y surgen colaboraciones.

En cuanto a los elementos *cohesión social- coordinación*, se evidenció que existe una promoción e integración en actividades culturales y educativas de los Programas Sociales Infantojuvenil y del Adulto Mayor, a través del sitio web de la biblioteca y del de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana (OHCH), de los boletines en la cartelera cultural de la Dirección de Patrimonio y en la cartelera que se expone en la entrada de la institución. También se realizan actividades educativas para adolescentes y jóvenes a través de un programa antidroga.

La biblioteca realiza, mediante el servicio de extensión bibliotecaria en la comunidad, la modalidad de promoción de las actividades a personas jubiladas que han trabajado varios años en la biblioteca. Mientras que una vez al mes es destinada a los abuelos del Convento San Isidro con la cooperación del grupo de teatro “Para Contarte”, dedicado a la narración de cuentos. Esta modalidad fue evaluada de satisfactoria y de una total disposición por parte de los involucrados.

Al indagar en los elementos *reciprocidad-acceso a recursos*, se obtuvo que la biblioteca en ocasiones trabaja e interactúa con otras instituciones con objetivos similares en la comunidad. En este caso, se evidencia reciprocidad en el trabajo con el Museo de Historia Natural, que por encontrarse en el mismo edificio, han compartido espacios en la realización de eventos en conjunto. También se emplea el jardín con el fin de articular acciones, además la intención de unir esfuerzos y diseñar servicios con los niños y vincularlos a la Ludoteca de la biblioteca. Puede interactuar con los fondos bibliográficos y audiovisuales de la Universidad de San Gerónimo.

Los especialistas de la biblioteca se identifican con la Casa del Tabaco, con la cual se constata que es más flexible la interacción y es

Tabla 1. Instituciones del Centro Histórico de La Habana Vieja identificadas por orden de prioridad, según el nivel de relación y colaboración con la BPRMV.

Biblioteca Nacional José Martí. (Sub. Metodológica)	Casa del Pedagogo (Dirección)	Cátedra Universitaria del Adulto Mayor (Aula Curso Básico de La Habana Vieja)	ICL (Dirección de Comunicación)
1. BPRMV	1. Ministerio de Educación Municipal	1. BPRMV	1. BPRMV
2. Dirección de Patrimonio de la OHC	2. Bibliotecas escolares	2. Dirección de Patrimonio de la OHC(Dpto.de la Gestión Cultural de la OHC)	2. OHC
3. Red de Bibliotecas de la OHC	3. BPRMV	3. Fundación Alejo Carpentier.	—
—	4. Museos	—	—
—	—	—	—

mayor la reciprocidad en los trabajos en la comunidad. En la relación con el ICL, la biblioteca es la sede de su exposición “El autor y su Obra”, donde el instituto dona un ejemplar, además de apoyar la logística en los proyectos que se llevan a cabo en la entidad.

Finalmente, dentro de los beneficios que la biblioteca ha obtenido con el desarrollo de las buenas relaciones sociales establecidas con los actores del entorno, según la experiencia de los encuestados, los más significativos son: intercambio de experiencias, mayor nivel de información, crecimiento en el número de usuarios, de actividades y de relaciones institucionales e interpersonales.

Elementos fuente de la dimensión relacional del capital social identificados en las instituciones relacionadas con la BPRMV

Para identificar la relevancia que ocupa la BPRMV para las instituciones que esta identificó como importantes en cuanto al establecimiento de relaciones que promueven acciones conjuntas en beneficio de la comunidad, se aplicó un cuestionario a varios de los trabajadores (especialistas de programas y directivos) de dichas instituciones, quienes mencionaron por orden de prioridad a los centros con los cuales mantienen estrecha relación en el Centro Histórico de La Habana. Los resultados sirvieron para identificar las relaciones de reciprocidad y colaboración entre ellas y la BPRMV.

Se muestra en la tabla 1 que las relaciones con la BPRMV son prioritarias para las siguientes instituciones: Biblioteca Nacional José Martí (Sub. Metodológica), ICL (Dirección de Comunicación), Dirección Provincial de Cultural (Dpto. Programa culturales). La BPRMV pertenece a los centros culturales que atiende la OHCH/Dirección de Patrimonio (Dirección de Gestión Cultural). Se evidencia que la BPRMV es prioritaria para la realización de la gestión de actividades del el Programa Infantojuvenil. Teniendo en cuenta lo que la BPRMV ya había mencionado, hay un vínculo estrecho entre la Casa de los Árabes y la Casa de África, por lo que se puede inducir a que hay un vínculo interinstitucional fuerte con estas instituciones para el diseño de actividades y servicios en los programas socioculturales.

Dirección Provincial de Cultura (Dpto. Programas culturales)	OHC (Dirección de Patrimonio de Gestión Cultural)	OHC. Dirección de Patrimonio (Programa del Adulto Mayor)	OHC. Dirección de Patrimonio (Programa Infantojuvenil)
1. BPRMV	1. Oficina Central OHC	1. Casa Bolívar	1. Casa de Asia
—	2. Habaguanex	2. Casa de la Poesía	2. Casa de los Árabes
—	3. Gobierno de La Habana Vieja	3. Casa de México	3. Casa de México
—	4. Plan Maestro	4. Casa de África	4. Casa de Obrapia
—	5. Dirección General Económica Administrativa	5. Casa de Asia	5. BPRMV

De acuerdo a los elementos *identificación-confianza*, las instituciones consideran que las relaciones con la BPRMV son fuertes. Estas instituciones son las siguientes: Biblioteca Nacional José Martí, Dirección Provincial de Cultura, Cátedra Universitaria del Adulto Mayor, Dirección de Gestión Cultural de la Oficina de Historiador de La Habana; mientras que la Casa del Pedagogo y el Instituto Cubano del Libro (ICL) aseveran que sus relaciones con la BPRMV son débiles.

Es notable que la biblioteca inspira confianza para la especialista ya que satisface sus necesidades de información, por la buena colección que atesora la sala infantil-juvenil y por las motivaciones de sus técnicos para satisfacer sus necesidades, lo cual ha permitido el desarrollo de las actividades a partir de los vínculos establecidos a lo largo del tiempo. Por otra parte, todas las entidades consideran relevante la creación de lazos de confianza con la biblioteca porque se facilita la participación sistemática en las acciones que realizan, se establecen mejores relaciones de trabajo, se puede acceder a valiosas colecciones de libros, se recibe apoyo en las actividades, se favorece el desarrollo de las gestiones y hay un mayor desempeño de las acciones con la calidad requerida.

Las personas entrevistadas apuntaron que los elementos *colaboración-asociación* con la biblioteca son un factor clave para el éxito del desarrollo de las instituciones, porque se obtienen mejores resultados cuando se comparte una misma finalidad, se fortalecen las relaciones y el trabajo tiene más éxito. También garantiza el funcionamiento de las actividades por la amplitud de los servicios que brindan y las posibilidades para un público heterogéneo. Es válido señalar que la biblioteca está contribuyendo a la formación escolar y funciona también como espacio donde se realizan actividades de las escuelas.

Los encuestados señalan que de sus relaciones de colaboración obtienen los siguientes beneficios: intercambio de recursos de información, acceso a nuevos fondos, colaboración entre los distintos especialistas, generación de nuevos proyectos, actividades, productos y servicios; satisfacción de su comunidad, adquisición de nuevo conocimiento en el entorno, creación de asociaciones en conjunto con el objetivo de desarrollar proyectos comunitarios e insertar a los diversos sectores de la comunidad en actividades de la entidad.

Otro resultado obtenido de estos elementos es que el 66% de los encuestados a veces tiene en cuenta las ideas y experiencias de la biblioteca en la promoción y realización de servicios y actividades, mientras que el 44% afirmó que siempre los tienen en cuenta. Se reconoce que los resultados son más favorecedores con la ayuda e interacción de la biblioteca, ya que esta tiene experiencia en la creación de asociaciones con el objetivo de insertar a la comunidad en las actividades.

Con respecto a los elementos *obligación-normas*, se manifiesta que se conocen algunos de los procedimientos, normas y reglas de actuación de la biblioteca. El total de los encuestados coincidió en que han existido alianzas en el trabajo con la biblioteca, al igual que es importante cumplir con las obligaciones establecidas. No existe sanción en caso de que no se cumplan con estas obligaciones, excep-

to en la Dirección de Gestión Cultural de la Oficina del Historiador de La Habana, donde coexisten sanciones administrativas contempladas en el código laboral. Además, este elemento reflejó que todas las organizaciones se sienten comprometidas en ayudar a la biblioteca con algún problema que presente para la realización de sus actividades, servicios y programas para la comunidad.

Sobre los elementos de *intercambio de información-conocimiento*, los resultados de la aplicación del cuestionario afirman que se manifiesta la disposición para compartir información. A su vez, declararon que funcionan de manera eficiente las redes de información que se desarrollan en conjunto con la biblioteca, aunque la Dirección de Gestión Cultural de la Oficina del Historiador considera que no es eficiente su funcionamiento.

En relación con el *intercambio de experiencia-colaboración*, este elemento reflejó que la Dirección de Gestión Cultural de la Oficina del Historiador de La Habana colabora en todas sus áreas de trabajo con los proyectos sociales que se llevan en conjunto, de igual forma la Casa del Pedagogo colabora con la Cátedra del Adulto Mayor y la Biblioteca Nacional José Martí con el proyecto Educa a tu Hijo de la Unicef. Según la totalidad de encuestados, no existen proyectos y colaboraciones que hayan desaparecido, además de puntualizar que deberían existir más contribuciones con la BPRMV.

Otros elementos que fueron tomados en cuenta en los cuestionarios fue *cohesión social-coordinación*. Se pudo observar que el 87,5% ha participado en el funcionamiento del servicio de información y promoción de la biblioteca. La Casa del Pedagogo negó su participación en un 12,5%. De estos elementos se evaluó con un alto nivel de satisfacción por un 37,5 % de los encuestados. La capacidad de coordinación de la biblioteca en las actividades, servicios y proyectos fue calificada de satisfactoria por un 50 %; mientras que un 12,5 % aprecia un bajo nivel de coordinación.

En lo que se refiere a *reciprocidad-acceso a recursos*, todos los encuestados respondieron que la biblioteca es solidaria con las organizaciones. Es decir, las relaciones han forjado la reciprocidad y el respeto en el que todos los actores resultan beneficiados al contribuir con objetivos comunes. La investigación demostró que las entidades han apoyado las actividades, servicios y proyectos comunitarios de la biblioteca con recursos tales como: logística, audio, espacios físicos, insumos, libros, recursos humanos, diseño de actividades, donaciones de libros, divulgación de sus actividades en sitios web, materiales, y juegos.

Por último, algunos de los encuestados opinaron que, según sus experiencias, se han obtenido los suficientes beneficios de la biblioteca con el desarrollo de las buenas relaciones sociales establecidas. Sin embargo, señalan que se pudieran mejorar las actividades que se realizan, porque ayuda en la gestión de información, apoyo de eventos culturales y trabajos en conjunto.

Discusión

Se ha evidenciado el compromiso cívico por parte de la biblioteca como actor social y su responsabilidad compartida entre múltiples actores sociales: organizaciones de la administración central del

estado, instituciones nacionales, gestores culturales, escuelas, familias y grupos etarios. Todo ello para la construcción de redes sociales en torno a la conservación del patrimonio cultural del país y el desarrollo de la comunidad. Se destaca además el conocimiento que poseen los actores implicados en la investigación sobre las funciones de la biblioteca pública.

Se subraya en el funcionamiento y prioridades, la preocupación por parte de la directiva en el servicio a la comunidad. Para darle cumplimiento a las funciones habituales, se esfuerzan en el control del programa cultural. Para ello se apoyan de actividades tales como: eventos de promoción cultural de la lectura, exposiciones bibliográficas y de arte contemporáneo; charlas y conferencias sobre temas de interés general o especializado y talleres de promoción de la lectura declarados en su funcionamiento interno.

Se evidencia una tendencia a motivar asociaciones con intereses en común. Para lo cual se crean patrones de comportamiento en función de contemplar a profundidad el progreso de la comunidad en el desarrollo de habilidades como la lectura, la narración, nociones básicas del uso de los servicios de la biblioteca y la preservación del patrimonio cultural del país.

Se confirma que las instituciones han creado un alto nivel de confianza en la biblioteca como socializadora de experiencias y forjadora de fuertes vínculos. Por lo cual, los actores se benefician con la posibilidad de contribuir a un objetivo común: mejorar la calidad de vida de los grupos etarios. Además de preservar el patrimonio cultural de la nación y aumentar el alcance de la oferta cultural del país. Para contribuir también a los procesos educativos que se desarrollan en la comunidad para diversos grupos etarios.

Dichos resultados se han logrado por la sistematicidad de la biblioteca a partir de sus relaciones de trabajo con las siguientes instituciones: Biblioteca Provincial, Red de Bibliotecas Públicas de la Capital, Biblioteca Nacional José Martí, Dirección Provincial de Cultura y la OHCH. En estas relaciones de trabajo se perciben los elementos que conforman la dimensión relacional del capital social.

Se confirma el logro de una eficiente dinámica en las relaciones institucionales en función de obtener mejores recursos. Para lograr aumentar las oportunidades de los alumnos en la participación de actividades del programa de las aulas museos en el Centro Histórico de La Habana y en los espacios habituales de la biblioteca. Dichas actividades se basan en el respeto a las normas, el acceso a recursos, la reciprocidad y las obligaciones mediante la asociación de la BPR-MV-escuela-OHCH.

En las áreas de la biblioteca se impulsa el desarrollo de diferentes talleres. A pesar de ello se ha podido observar cómo los actores sociales no siempre valoran estos esfuerzos e incumplen sus responsabilidades de organización y coordinación con la biblioteca. Esto crea desconfianza y desinterés en el trabajo en conjunto. Lo cual obliga a la biblioteca a rediseñar sus servicios, y estos se usen para lograr determinados intereses o cubrir otras necesidades.

Las escuelas no siempre manifiestan una solidaridad a la hora de juntar recursos materiales y humanos para que la actividad sea más amena. Esto se debe a que la biblioteca es quien los invita a congeniar una propuesta diferente e interactiva. Para ello se inclu-

yen a los bibliotecarios escolares, quienes se benefician del intercambio de experiencias de una red de conocimientos y habilidades. Es válido destacar la importancia de fomentar el hábito investigativo en la biblioteca con el fin de conocer, comprender y transformar los gustos, los hábitos, las características y las demandas informacionales de sus comunidades. La biblioteca ha de trabajar en dar a conocer las oportunidades brindadas en el uso de sus servicios, a través de los espacios donde se reúnen sus especialistas con actores del entorno.

La biblioteca debe desarrollar cursos de alfabetización informacional a los usuarios, los cuales les permitan reconocer la necesidad de comprender, encontrar, evaluar y usar información. Se ha descubierto que existe en el ambiente de la biblioteca una confianza generalizada para desarrollar actividades innovadoras donde se involucren a los usuarios de esta y miembros de la comunidad. Para ello se convocan a participar en sus servicios, ya que está contemplado en el plan de trabajo ampliar los vínculos a través de nuevos espacios.

Se ha identificado un fuerte acercamiento entre la directora y el área de programas culturales en la organización de acciones y la coordinación con los programas sociales de la Oficina del Historiador. Ello deviene de la práctica cotidiana, en la gestión de proyectos sociales de acuerdo con el perfil de la biblioteca. Según el Programa Social Infantil y de Adulto Mayor, la biblioteca pone en práctica acciones estratégicas para el desarrollo del Programa Nacional de la Lectura que tiene como fin educar en el conocimiento, uso y conservación del patrimonio bibliográfico mediante diferentes proyectos.

Se evidencia la existencia de una libertad generalizada en las acciones para crear y colaborar en actividades destinadas a estimular la literatura gracias a la implicación de múltiples actores. Estos trabajan bajo el compromiso de asegurar la realización de su labor en un ambiente de participación colectiva. Lo cual conlleva a crear una reputación en las personas implicadas, de su disposición, intenciones y motivos. Todo ello con el fin de erigir una seguridad para poder continuar trabajando. Se aprecia una mejoría en la cooperación durante un período de tiempo significativo. Lo que ha creado interacciones informales entre instituciones, afirmando cohesión social, un alto nivel de confianza y reciprocidad con quienes se ha construido un trabajo en equipo innovador. Además de contribuir al funcionamiento exitoso del trabajo gracias a las relaciones sociales.

Con la participación en diferentes proyectos culturales y el desarrollo de acciones conjuntas, se propicia el acercamiento de las escuelas del territorio y de adultos mayores a la biblioteca. Todo ello ha favorecido al enriquecimiento de las actividades. Los técnicos en el área de programas culturales mencionan la tenencia de convenios de trabajo que manifiestan las funciones, normas y obligaciones que debe cumplir cada responsable. Así como apoyar el trabajo en las diferentes áreas de servicios, en función de garantizar los recursos óptimos de materiales bibliográficos, ambientación e iluminación para la realización de las actividades de los grupos asociados como el Aula Museo y la Cátedra del Adulto Mayor.

Las relaciones con instituciones cercanas han formado un alto nivel de asociación, cooperación y compañerismo para preparar actividades en conjunto. Tal es el caso del Museo de Ciencias Naturales, que ha propiciado la planificación de actividades en sus áreas en común. Todo ello para unir fuerzas en la etapa vacacional donde tiende a aumentar el público. También el Museo del Tabaco ha unido a los trabajadores de la biblioteca a sus actividades en el diplomado que se realiza y a su vez han sido solidarios con la biblioteca en cualquier actividad que se requiera. No obstante, es importante retomar que, en el área de la biblioteca, hay un cúmulo de instituciones con las cuales se puede fortalecer la red de acciones por el bien público.

De manera general, la biblioteca ha fomentado la confianza a través del intercambio, la justificación de las actividades y de la organización de los espacios habituales para el programa cultural. Todos estos aspectos conectan la confianza con las buenas relaciones, evidenciando suficientes incentivos para que su comportamiento cree expectativas de beneficios recíprocos para todos los agentes involucrados.

Conclusiones

Esta investigación permitió identificar con exhaustividad los elementos de la dimensión relacional del capital social en la BPRMV, indicando la presencia y consolidación de esta dimensión y mostrando la necesidad de realizar cambios en la dinámica en la cual se basan sus relaciones con otros actores sociales. La biblioteca pública actúa como agente social portador de propuestas sociales y culturales que tienden a potencializar escenarios donde las relaciones que se establecen entre su ambiente interno y el externo pueden dar lugar a la acumulación de recursos que traen consigo beneficios y oportunidades a favor del desarrollo de la comunidad.

Se identificaron los elementos de la dimensión relacional del capital social siguientes: *identificación-confianza, colaboración-asociación, obligaciones-normas, intercambio de información-conocimiento, cohesión social-coordinación*; aspectos que determinan los elementos vinculados con la relevancia de las relaciones con los actores del ambiente externo y los beneficios que esto trae consigo para el desarrollo de la comunidad.

El estudio realizado permitió destacar que la dimensión relacional del capital social es un valor añadido de gran importancia para las bibliotecas, ya que sus atributos fortalecen vínculos de las redes de relaciones sociales con las que interactúa, garantiza su permanencia a lo largo del tiempo y benefician a la entidad a través de acciones colectivas que permiten la ejecución de procesos orientados al cumplimiento de su misión social.

Agradecimientos

Se agradece la colaboración de los trabajadores de la BPRMV y en especial a su directora por encargarse de la coordinación de las encuestas y entrevistas y siempre estar atenta al progreso de la investigación. También aquellos especialistas y directivos de las instituciones donde se aplicaron las técnicas. ■

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (1980). Le capital social. Notes provisoires. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 30, 89-95.
- Díaz Grau, A. (2004). *Creando lazos de unión entre los ciudadanos: la biblioteca pública como impulsor de capital social*. Recuperado de <http://www.anabad.org/archivo/docdow.php?id=130>
- DIBAM-CERLAC. (2011). *Modelo de Evaluación para Identificar el Aporte de las Bibliotecas Públicas en el Desarrollo de Comunidades*. dibam-cerlac L. y E. Manuales.
- Estrada Morejón, I. (2007). *Presencia de la Biblioteca Pública Rubén Martínez Villena en el Centro Histórico de la capital habanera* (Trabajo de diploma). Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Granovetter, M. (1985). Economic action and social structure: the problem of embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91(3), 481-510.
- Granovetter, M. (1992). *Problem of explanation in economic sociology* (N. N. y R. Eccles Ed.). Boston: Harvard Business School Press.
- Gulati, R., Nitin Nohria, R. & Zaheer, A. (2000). Strategic Networks. *Strategic Management Journal*, 21, 203-215.
- Kasemsap, K. (2017). *The fundamentals of social capital*. In Cultural influences on architecture (pp. 259-292). IGI Global.
- KoKa, B. & Prescott, J. (2002). Strategic alliances as social capital: a multidimensional view. *Strategic Management Journal*, 23, 795-816.
- Lesser, E. L. (2000). Leveraging social capital in organizations. *Knowledge and social capital: Foundations and applications*, 3, 16.
- Medeiros, D., & de Oliveira Lucas, E. R. (2016). As bibliotecas nacionais latino americanas e o capital social. *Perspectivas em Ciência da Informação*, 21(4), 202-224.
- Medina González, V. (2011). *Estudio del Capital Social en las organizaciones de información*, [Tesis de Diploma]. La Habana: Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación.
- Medina González, V., León Santos, M., & Torres Ponjuán, D. (2015). La identificación del capital social en organizaciones de información y su relación con la gestión del conocimiento. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 26(4). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2307-21132015000400009&script=sci_arttext&lng=pt
- Mujika Alberdi, A., Ayerbe Echeverría, M., Ayerbe Mujika, O., Elola Ceberio, A. & Navarro Pikabeal, I. (2010). *Manual para la autoevaluación del capital social en las organizaciones*. Fundación Deusto: Instituto Vasco de Competividad.
- Nahapiet, J. & Ghoshal, S. (1998). Social Capital, Intellectual Capital, and the Organizational Advantage. *The Academy of Management Review*, 23(2), 242-266.
- Putman, R. (1993). The Prosperous Community. Social Capital and Public Life. *The American Prospect*, 13, 35-42.
- Putman, R. (1995). Bowling alone: America's declining social capital. *Journal of Democracy*, 6, 65-78.
- Vårheim, A. (2007). Social capital and public libraries: The need for research. *Libray & Information Science Research*, 29, 416-428.
- Yli-Renko, H., Autio, E. & Sapienza, H. J. (2001). Social capital, knowledge acquisition, and knowledge exploitation in young technology-based firms. *Strategic Management*, 22(6-7), 567-613.


Tendencias de publicación de la revista *Cuba* (1962-1969): un análisis bibliométrico

Publication trends of the journal Cuba (1962-1969): A bibliometric analysis

Vilma N. Ponce Suárez:* Biblioteca Nacional de Cuba "José Martí", Cuba.


vponce@bnjm.cu

vilmaponce2009@gmail.com

 0000-0003-2756-6381

Hilda Pérez Sousa: Biblioteca Nacional de Cuba "José Martí", Cuba.


hildap@bnjm.cu

 0000-0003-0756-4047

Alicia Sánchez del Collado:

Biblioteca Nacional de Cuba "José Martí", Cuba.

alicias@bnjm.cu

 0000-0001-8886-3908

Cómo citar: Ponce Suárez, V. N.; Pérez Sousa, H.; & Sánchez del Collado, A. (2019). Tendencias de publicación de la revista *Cuba* (1962-1969): un análisis bibliométrico. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(3). 364-382

Recibido: 27 de febrero de 2019

Revisado: 18 de marzo de 2019

Aceptado: 9 de abril de 2019

Vilma N. Ponce Suárez

Hilda Pérez Sousa

Alicia Sánchez del Collado

RESUMEN

Objetivo: Revelar las tendencias de publicación que marcaron el desarrollo de la revista *Cuba*.

Diseño/ Metodología/ Enfoque: La aplicación de técnicas métricas propició que se obtuvieran datos desde el punto de vista cuantitativo sobre la producción de la revista en todos los años que se editó y en sus dos etapas. Estos se enriquecieron con la información derivada del análisis documental del contenido de la publicación y de otras fuentes bibliográficas. Se determinaron como indicadores: producción por años, productividad por autores, producción por género, producción por país, producción temática y producción por géneros periodísticos.

Resultados/ Discusión: Se obtuvo un total de 39 autores y 31 temáticas. El 95 % de los autores fueron del género masculino y predominaron los fotógrafos y artistas. Los autores firmantes procedieron de 42 naciones, constituyendo los cubanos el 72%.

Conclusiones: Se constató que la revista tuvo entre sus tendencias la consolidación de sus equipos de trabajos, propiciando cada vez más la participación de sus integrantes. Prevalcieron los autores personales y se mantuvo un núcleo autoral concentrado en un conjunto de ellos. Hubo propensión al aumento de mujeres colaboradoras. La participación de los extranjeros fue acrecentándose, en particular los latinoamericanos. Las temáticas que se abordaron resultaron con los años más diversas. En los géneros periodísticos preponderaron la noticia, el reportaje y la entrevista.

Originalidad/ Valor: Con este estudio se aportan nuevos conocimientos sobre la revista *Cuba*, publicación que se distinguió por la calidad de sus trabajos y atractivo diseño editorial en el entorno mediático de los años sesenta del siglo xx.

Palabras clave: revista *Cuba*; década del sesenta; revistas cubanas; bibliometría.

ABSTRACT

Objective: Reveal the publication trends of the journal *Cuba*.

Design/ Methodology/ Approach: The application of bibliometric techniques led to obtain data from the quantitative point of view on the production of the journal in all the years that were published and in its two stages. These were enriched with the information derived from the documentary analysis of the content of the publication and other bibliographic sources. The following indicators were determined: production by years, authors, gender, country, topics and journalistic genres.

* Autora correspondiente.

Results/Discussion: A total of 39 authors and 31 topics were obtained. 95% of the authors were male, and photographers and artists predominated. The signing authors came from 42 nations, with Cubans 72%.

Conclusions: It was found that the journal had among its trends the consolidation of its work teams, encouraging more and more the participation of its members. The personal authors prevailed, and an authorial nucleus remained concentrated in a group of them. There was a propensity to increase female collaborators. The participation of foreigners increased, particularly among Latin-Americans. The themes that were addressed resulted in the most diverse years. In the journalistic genres the news, the report and the interview predominated.

Originality/Value: This study brings new knowledge about the journal *Cuba*, a publication that was distinguished by the quality of its work and attractive editorial design in the media environment of the sixties of the twentieth century.

Keywords: Journal *Cuba*; 1960s; Cuban journals; Bibliometrics.

Introducción

La prensa cubana de los años sesenta del siglo xx posee un inestimable valor como fuente documental para el rescate de la memoria histórica de la nación. Contribuyen a este propósito las investigaciones realizadas en la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí” durante los últimos años, las cuales han tenido como objeto de estudio diversas revistas de generalidades y especializadas (culturales y de reflexión teórica y sociopolítica) que se editaron en dicha etapa. Los resultados que se exponen en este artículo forman parte de la última investigación aprobada por el Consejo Científico de la institución, titulada “La revista *Cuba*: sus rasgos distintivos y mediadores comunicacionales en el contexto histórico del periodo 1962-1969” (Ponce Suárez, Pérez Sousa y Sánchez del Collado, 2018). Estos responden al objetivo específico de revelar las tendencias que marcaron el desarrollo de esa publicación, y para ello se trabajó con indicadores bibliométricos, combinado con el análisis documental.

El fundamento teórico lo constituye la bibliometría, disciplina instrumental de la Bibliotecología, que incluye la aplicación de análisis estadísticos en el estudio de los fenómenos de la actividad bibliográfica. Su empleo, a partir de bases de datos automatizadas, contribuye entre otras finalidades, al conocimiento de las estructuras de los repertorios bibliográficos y de las tendencias de la realidad que estos reflejan (Setién y Gorbea, 2004). Ese tipo de análisis se ha priorizado históricamente en el estudio de publicaciones científicas como, por ejemplo: *Panorama Cuba y Salud* (Hernández *et al.*, 2013), *Revista Ustasalud* (Rodríguez Gómez *et al.*, 2014) y *Centro Azúcar* (Paz Enrique *et al.*, 2016). Sin embargo, la práctica ha demostrado que también es factible en las investigaciones de revistas con otros perfiles, e incluso en aquellas editadas en diferentes épocas (Ponce Suárez, 2004; 2007; 2010; Vivero, 2007; Blanco y Tardío, 2017). En estos casos es frecuente que los datos cuantitativos se interpreten teniendo en cuenta el contexto socio histórico y cultural en que se produjeron las publicaciones.

Cuba, por su condición de revista de generalidades e ilustrada, constituyó uno de los productos comunicativos que más amplia y

variada información ofreció a sus lectores nacionales y extranjeros sobre la realidad cubana entre 1962-1969. De esa forma favoreció la representación de las transformaciones socioeconómicas, políticas y culturales desde la perspectiva del poder revolucionario, pues fue sustentada en diferentes momentos por tres de sus instituciones más importantes en aquellos años: Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) (1962-1963), Departamento de Orientación Revolucionaria (DOR) (1964-1968), y la Agencia de Noticias Prensa Latina (1968-1969). En sus páginas quedó recogida la visión de sus redactores y realizadores sobre numerosos acontecimientos que marcaron la trascendencia de esa década para el país. Asimismo, por la calidad de sus reportajes y diseño, *Cuba* ha sido valorada como uno de los logros comunicativos del periodismo revolucionario de los años sesenta (Bianchi, 2006).

A pesar de estas peculiaridades, se constata que la publicación es poco conocida actualmente por los estudiantes, profesores y otros profesionales que nacieron en las décadas posteriores. Existen además dificultades para su consulta, porque la mayoría de las bibliotecas cubanas poseen solo algunos números, o ni siquiera aparece un ejemplar en sus fondos. Del nutrido grupo de redactores, fotógrafos, diseñadores o colaboradores que participaron en su creación, solo un número reducido puede ofrecer testimonios que contribuyan a la reconstrucción de su historia.

Como antecedentes de este estudio se encuentra la tesis de grado de Sol González (2014), donde se analizaron los rasgos visuales y lingüísticos que identificaron el discurso periodístico de *INRA* y su sucesora, *Cuba*, durante 1960-1965. En este caso resultaron de interés los datos y valoraciones aportados por las personas entrevistadas. Respecto a *INRA*, trataron las tesis de diplomas: “Instantes decisivos de una época: acercamiento a la fotografía de prensa en Cuba de los primeros años de la revolución. Estudio en *Revolución e Inra* (1960-1961)”, de Rodríguez (2013), donde se abundó sobre las características de la fotografía épica presente en esas publicaciones, lo cual constituyó un referente para el análisis de las imágenes en *Cuba*. El otro resultado, “Revista *INRA* en el contexto histórico-cultural de Cuba de los años 1960-1962: examen de la publicación”, de Acosta Lastres (2016), fue el único que recurrió a las técnicas métricas para esclarecer el papel desempeñado por esa publicación en aquella etapa.

Metodología

Se analizó la colección íntegra de *Cuba* ubicada en la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”, formada por 84 números editados en español entre abril de 1962 y el mismo mes de 1969. Fue elaborado el repertorio bibliográfico de la revista, cuyos datos se transfirieron a una base creada en el gestor de referencias bibliográficas End-Note X7, la cual tuvo 1880 registros. Posteriormente su contenido se exportó, según los indicadores seleccionados, a un documento *txt*, donde se normalizaron los datos. Estos fueron recuperados en el programa Microsoft Office Excel 2010, para la confección de las tablas resúmenes y gráficos, resultados de la aplicación de las técnicas métricas.

“Se analizó la colección íntegra de *Cuba* ubicada en la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”, formada por 84 números editados en español entre abril de 1962 y el mismo mes de 1969.”

Los indicadores trabajados fueron:

- Producción por años: Total de números y de trabajos de la revista publicados en cada año.
- Productividad autoral: Cantidad de trabajos que publica cada autor en la revista.
- Nivel de productividad autoral: Agrupación de los autores en dependencia del número de trabajos que publicaron en el período (cuántos publicaron un documento, o dos, tres, etc.).
- Producción por género: Cantidad de trabajos publicados en la revista por autores de cada sexo.
- Producción por país: Cantidad de trabajos presentados según la nacionalidad de los autores.
- Producción temática: Cantidad por materias o epígrafes asignados a cada trabajo.
- Producción por géneros periodísticos: Cantidad de trabajos por cada género periodístico (noticia, reportaje, editorial, crónica, entrevista u otros).

Estos indicadores se analizaron teniendo en cuenta todos los años de la revista, y en sus dos etapas, definidas durante la investigación (Ponce Suárez *et al.*, 2018). La primera transcurrió entre 1962-1963, bajo la dirección del Dr. Antonio Núñez Jiménez; y la segunda, correspondió al periodo 1964-1969, cuando asumió el cargo el escritor y periodista Lisandro Otero. Este fue sustituido por Ernesto González Bermejo en noviembre de 1968. Para la designación de las materias (temáticas o epígrafes) se tomó como guía el Epigrafiario que se elabora en la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí” (1991).

Otra de las técnicas utilizadas para obtener los resultados que se exponen en este trabajo fue el análisis documental tradicional (o clásico), la cual se aplicó al contenido de la revista y a otras fuentes bibliográficas consultadas. La misma contribuyó a la interpretación de los datos cuantitativos, y a la realización de inferencias cualitativas. En ese proceso se tuvo en cuenta el contexto histórico en que se elaboraron los mensajes y las experiencias profesionales de los redactores y realizadores.

Resultados y discusión

A continuación, se describen los principales resultados obtenidos en cada uno de los indicadores seleccionados para su estudio métrico.

Producción por años

En la producción por años de *Cuba* se constata que se logró una estabilidad en su salida, con una frecuencia mensual, tal y como se había propuesto su Consejo de Redacción desde su fundación (véase tabla 1). Fue menor en el año 1962, porque su primer número se editó en abril; y dejó de publicarse en el mes de julio, sin que se explicaran las razones. En 1969 se presentó sólo en los cuatro primeros meses, porque a partir de esa fecha cambió el nombre por el de *Cuba Internacional*.

Tabla 1: Producción por años de la revista Cuba.

Cuba (1962-1969)				
Años	Cantidad de números	%	Cantidad de trabajos	%
1962	8	10%	155	8%
1963	12	14%	193	10%
1964	12	14%	250	13%
1965	12	14%	209	11%
1966	12	14%	300	16%
1967	12	14%	281	15%
1968	12	14%	307	16%
1969	4	5%	185	10%
TOTAL	84		1880	

“A pesar de que en 1969 la revista solo contó con cuatro números, fueron más los trabajos publicados, con relación al primer año, debido a que en él se presentó el último especial, dedicado al décimo aniversario del triunfo de la Revolución (enero), con 132 páginas.”

En relación con la cantidad de trabajos, hubo menos producción en los años 1962-1963, a pesar de que los números contenían 84 páginas, a diferencia de las 76, que por lo general tuvieron durante 1964-1969. Tal característica estuvo asociada a que en la primera etapa hubo reportajes muy extensos, como, por ejemplo, “En la patria de Lenin: Fidel con el pueblo” (Carmona y Enero, 1963), al que se le dedicó 33 páginas, lo cual limitó la presentación de otros textos (lo común era que no excedieran la cantidad de 10 páginas). También en el segundo periodo la Redacción mantuvo varias secciones en cada número, lo que aumentó la cifra de trabajos.

El número de obras varió con el paso de los años, alcanzando la cantidad más alta en 1968, con 307, lo que representó el 16% del total (véase tabla 1). En este resultado incidió la elaboración de tres ediciones temáticas, que tuvieron una mayor cuantía de páginas. Estas fueron las dedicadas al Congreso Cultural de La Habana (febrero), a la Isla de Pinos o de la Juventud (mayo), y otra, al Centenario del inicio de las Luchas por la Independencia de Cuba (octubre). Las dos primeras con 92 páginas cada una, y la tercera con 164 (se incluyen las portadas, contraportadas y sus reversos). El segundo año con mayor producción fue 1966, con 300 trabajos. En este caso los motivos fueron las varias entrevistas realizadas a diferentes delegados a la Conferencia Tricontinental y a los escritores premiados en el concurso Casa de las Américas, publicadas en las ediciones de febrero y marzo respectivamente.

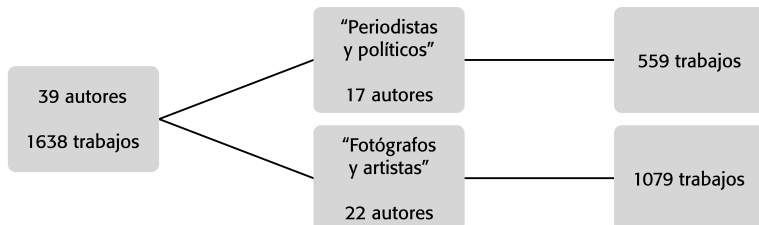
A pesar de que en 1969 la revista solo contó con cuatro números, fueron más los trabajos publicados, con relación al primer año, debido a que en él se presentó el último especial, dedicado al décimo aniversario del triunfo de la Revolución (enero), con 132 páginas. Contribuyó también a este aumento la incorporación de nuevas secciones (*Cuba en la caña*, *Los cuatro vientos*, *Ciencia y Revolución en marcha*), además de las ya existentes.

Productividad autoral

El estudio arrojó que *Cuba* tuvo un total de 752 autores, de los cuales 39 tuvieron veinte o más contribuciones. Estos autores más productivos se dividieron para su análisis en dos grupos: el primero, integra-

do por los periodistas y un líder político se denominó “Periodistas y políticos”; y el segundo, “Fotógrafos y artistas”, constituido por los ilustradores, diseñadores y fotógrafos. Su productividad se representa en la figura 1.

Figura 1. Cantidad de autores con una productividad ≥ 20 , distribuidos según la función que realizaron en la revista.



Como se observa en la figura 1 hubo una mayor presencia de fotógrafos y artistas, pues fueron en total 22, y representaron el 56% de los 39 autores con mayor productividad. Estos produjeron, además, más cantidad de trabajos (1079), respecto al colectivo conformado por los 17 periodistas y un dirigente político (44%), quienes tuvieron 559 obras.

Periodistas con mayor productividad

La tabla 2 relaciona los nombres de los periodistas y un dirigente político con una productividad ≥ 20 en *Cuba*.

Tabla 2. “Periodistas y políticos” con una productividad ≥ 20 en *Cuba*.

<i>Cuba</i> (1962-1969)	
Nombres	Cantidad de trabajos
Fuentes, Norberto	53
Vázquez, José	50
Muñoz-Unsain, Alfredo	48
Castro Ruz, Fidel	46
Leal, Rine	42
Contreras, Félix	40
Quintans, Oswaldo	40
Tímossi, Jorge	29
González Bermejo, Ernesto	28
Carmona, Darío	25
López Nussa, Leonel	25
Agüero, Luis	24
Cardosa Arias, Santiago	24
Bueno, Salvador	22
Pineda Barnet, Enrique	22
García Suárez, Pedro	21
Sánchez, Juan	20
TOTAL: 17	559

La mayoría de los periodistas fueron integrantes del equipo de Redacción en determinados periodos, y/o tuvieron la responsabilidad de preparar las secciones en la revista. En el primer caso estuvieron: Norberto Fuentes, Félix Contreras, Leonel López Nussa, Santiago Cardosa Arias y Darío Carmona. En el segundo, se encontraron José Vázquez, Oswaldo Quintans, Salvador Bueno, Pedro García Suárez, Enrique Pineda Barnet, Juan Sánchez, y Jorge Timossi. En particular, Rine Leal y Ernesto González Bermejo ocuparon cargos en la dirección de la revista y fueron también responsables de secciones en momentos específicos. Constituyeron excepciones Alfredo Muñoz-Unsain y Luis Agüero, pues se mantuvieron solo como colaboradores.

Los tres autores con mayor productividad, como se aprecia en la tabla 2, fueron: Norberto Fuentes, con 53 trabajos; José Vázquez (50) y Alfredo Muñoz-Unsain (48). Otro detalle de interés resultó que, de los 16 periodistas, cuatro eran extranjeros: Ernesto González Bermejo (uruguayo), Darío Carmona (español), y los argentinos Jorge Timossi y Alfredo Muñoz-Unsain.

El líder de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz fue el único dirigente político en este conjunto, del cual se publicaron 46 textos, la mayoría reproducciones parciales de sus intervenciones. Este resultado evidencia la contribución de *Cuba* a la divulgación de sus ideas, principalmente en otros países, donde con frecuencia la prensa extranjera ignoraba o tergiversaba sus palabras, como parte de la ofensiva mediática que se organizó contra la Isla en esos años (Quintero, 2014).

“El líder de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz fue el único dirigente político en este conjunto, del cual se publicaron 46 textos, la mayoría reproducciones parciales de sus intervenciones.”

Fotógrafos y artistas con mayor productividad

Los resultados cuantitativos confirman el destacado desempeño que tuvieron los fotógrafos, ilustradores y diseñadores en *Cuba*, lo que se corresponde con su condición de revista ilustrada, y el interés de sus creadores por mostrar a través de imágenes los logros de la Revolución y la participación entusiasta del pueblo en su consecución. Los que publicaron 20 o más trabajos se relacionan en la tabla 3.

En este grupo aparecen 15 fotógrafos, 5 diseñadores-ilustradores, un autor que realizó sólo dibujos (José Luis Posada); y otro que cumplió las tres funciones (Federico Morales). De ellos, los cinco artistas y ocho fotógrafos (Osvaldo Salas, Roberto Salas, Ernesto Fernández, Alberto Korda, Raúl Corrales, Mario García Joya, Carlos Núñez y Fernando Lope) fueron colaboradores de *Revolución*, diario que en los años sesenta se reconoció por la excelencia de sus fotografías y diseño (Díaz Castañón, 2010, p. 165).

Según se indicó en el machón, Carlos Núñez, Orlando García y Nicolás Delgado integraron el equipo oficial de fotógrafos de la revista desde 1964 hasta octubre de 1968. También en algunos periodos formaron parte de ese colectivo: Roberto Salas, Ernesto Fernández, Cristóbal Pascual y Mayito (Mario García Joya).

En el caso de los diseñadores e ilustradores, Rafael Morante y José Gómez Fresquet (Frémez) fueron directores de Diseño y Fotografía de la publicación. Mientras que Alexis Durán, Roberto Hernández Guerrero, y Alfredo González Rostgaard participaron como miembros del equipo de diseño en determinadas etapas. José Luis Posada nunca perteneció oficialmente al mismo.

Tabla 3. Fotógrafos, ilustradores y diseñadores con una productividad ≥ 20 en Cuba.

Cuba (1962-1969)		
Nombres	Cantidad de trabajos	Profesión
Núñez, Carlos	148	fotógrafo
Morante, Rafael	70	diseñador e ilustrador
Durán, Alexis	69	Ilustrador y diseñador
Salas, Roberto	69	fotógrafo
García, Orlando	64	fotógrafo
Fernández, Ernesto	63	fotógrafo
Salas, Osvaldo	59	fotógrafo
Chessex, Luc	54	fotógrafo
Korda, Alberto	51	fotógrafo
Pascual, Cristóbal	51	fotógrafo
Rostgaard [González Rostgaard, Alfredo]	48	Ilustrador y diseñador
Durán, Miguel	37	fotógrafo
Guerrero [Hernández, Roberto]	37	Ilustrador y diseñador
Castañeda, Luis	36	fotógrafo
Posada, [José Luis]	33	Ilustrador
Corrales, Raúl	32	fotógrafo
Morales, Federico [Freddy]	32	Fotógrafo, ilustrador y diseñador
Mendoza, Omar	28	fotógrafo
Delgado, Nicolás	27	fotógrafo
Mayito, seud. [de García Joya, Mario]	26	fotógrafo
Frémez, seud. [de Gómez Fresquet, José]	23	diseñador y ilustrador
Lope, Fernando [López Junque, Fernando] [Chinolope]	22	fotógrafo
TOTAL: 22	1 079	

Del grupo de fotógrafos y artistas con más productividad, nueve tenían experiencia de trabajo en medios publicitarios; y cinco habían cursado antes algunos estudios de pintura. Estos conocimientos previos con los que enfrentaron el trabajo en *Cuba* incidieron favorablemente en la calidad que tuvieron sus obras, y, por ende, en el atractivo diseño que distinguió a la revista.

Autores con mayor productividad por etapas

Al establecer la productividad de los autores en los periodos 1962-1963 y 1964-1969 se apreció que en el primer lapso publicaron 185 creadores, y de estos tuvieron 20 o más trabajos un total de 9 (5%). El único periodista fue Leonel López Nussa, trabajador del Departamento de Prensa y Divulgación del Inra, los demás eran fotógrafos: Carlos Núñez (63 trabajos); Roberto Salas (36); Cristóbal Pascual (35); Alberto Korda (27); Raúl Corrales (25); Omar Mendoza (25) y Osvaldo Salas (22).

En los años 1964-1969 publicaron un total de 638 autores, de los cuales 30 (5%) fueron los más productivos. Entre ellos hubo 20 que participaron como miembros de los equipos de creación de la revista, cifra muy superior a la presente en la primera etapa, donde solo un autor tuvo esta condición (Federico Morales). Existió además una

mayor cantidad de periodistas en el segundo periodo, los que llegaron a ser once.

Todos los autores con mayor productividad en el periodo 1962-1963 continuaron publicando durante la siguiente etapa. Resultó notable que los fotógrafos Carlos Núñez, Roberto Salas, Alberto Korda y Osvaldo Salas estuvieran entre los más productivos en ambas épocas. Del total de 30 autores que alcanzaron esta condición en el periodo 1964-1969, 17 no publicaron en los años anteriores, lo que representó el 57%. Con este resultado se constata que en el tiempo que la revista estuvo dirigida por Lisandro Otero se mantuvo como tendencia la incorporación de nuevos colaboradores.

Productividad de autores personales y corporativos

Del total de 752 autores de la revista *Cuba*, 737 fueron personales y 15 corporativos, lo cual muestra la prevalencia de los primeros. En cuanto a su productividad, la tabla 4 indica el resultado para los dos tipos de autores:

Tabla 4. Productividad de los autores personales y corporativos en la revista *Cuba*.

<i>Cuba</i> (1962-1969)		
Autores	Cantidad de trabajos	%
Personales	3132	99%
Corporativos	41	1%
TOTAL	3173	

De los 15 autores corporativos, 9 tuvo una sola obra. Se distinguió la Agencia de Noticias Prensa Latina como el de mayor productividad con 11 trabajos.

Productividad de los autores personales y corporativos por etapas

En la etapa de 1962-1963 hubo 177 firmas personales y 8 corporativas, mientras que durante 1964-1969 del total de 638 autores, 627 fueron personales, y corporativos solo 11. Los datos muestran que la productividad de los autores corporativos en los dos periodos fue muy inferior a la obtenida por los autores personales; aunque durante 1962-1963 resultó ligeramente superior respecto al porcentaje logrado en todos los años y en 1964-1969 (1%), pues alcanzó un 3% (véase tabla 5).

Tabla: 5. Productividad de los autores personales y corporativos en las etapas 1962-1963 y 1964-1969 de la revista.

Autores	<i>Cuba</i> (1962-1963) Cantidad de trabajos	%	<i>Cuba</i> (1964-1969) Cantidad de trabajos	%
Personales	642	97%	2482	99%
Corporativos	20	3%	21	1%
TOTAL	662		2503	

Los autores corporativos que participaron en las dos etapas fueron: Prensa Latina, el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (Icaic), Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (Inder) y el Ministerio de Industrias. Las contribuciones de estos organismos fueron principalmente con fotografías.

Nivel de productividad autoral

Para determinar los niveles de productividad de los autores en la revista *Cuba* se distribuyeron estos en tres grupos: pequeños produc-

tores (con un solo trabajo e índice de productividad = 0); medianos productores (entre 2 y 19 trabajos e índice de productividad ≥ 0 y menor que 1) y grandes productores (20 o más trabajos e índice de productividad ≥ 1). En la tabla 6 se presentan las cifras obtenidas.

Tabla 6. Nivel de productividad autoral en la revista durante 1962-1969.

Cuba (1962-1969)				
Nivel de productividad	Cantidad de autores	%	Cantidad de trabajos	%
1er nivel (1 trabajo)	476	63%	476	15%
2do nivel (2 – 19 trabajos)	237	32%	1059	33%
3er nivel (20 o más trabajos)	39	5%	1637	52%
TOTAL	752		3 172	

Los datos indican que la mayor cantidad de autores (63%) publicó un solo trabajo (15%), mientras que el menor número, el 5%, resultó el grupo más productivo (52%). Los del segundo nivel representaron el 32% y tuvieron una productividad del 33%. Estos resultados evidencian que la regularidad descrita por Alfred James Lotka para las revistas científicas, acerca de que "(...) sólo unas pocas personas contribuyen en gran medida, mientras que la mayoría contribuyen poco" (Gorbea, 2004, p. 246), se manifiesta también en publicaciones de otro perfil.

Nivel de productividad autoral en las etapas

El análisis del nivel de productividad autoral en las etapas 1962-1963 y 1964-1969 arrojó que en ambas fueron mayoría los autores que publicaron un solo trabajo (índice de productividad = 0), lo cual correspondió con su comportamiento en todo el periodo de existencia de la revista. En la primera época la productividad de los autores del segundo y el tercer nivel fue casi similar, pues la diferencia resultó solo de 3 trabajos (2do. nivel – 279 y 3er. nivel – 276) (véase tabla 7). Sin embargo, ya en la segunda, la productividad de los autores del tercer nivel fue la más alta. Los que alcanzaron 20 o más trabajos representaron en los dos periodos el 5%, y concentraron el 42 y 47 por ciento respectivamente del total de trabajos publicados (véase tabla 7).

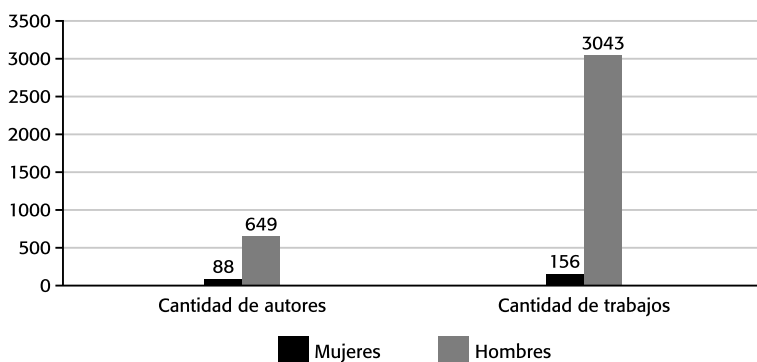
Tabla 7. Nivel de productividad autoral en la revista durante sus dos etapas.

Nivel de productividad	Cuba (1962-1963)				Cuba (1964-1969)			
	Cantidad de autores	%	Cantidad de trabajos	%	Cantidad de Autores	%	Cantidad de trabajos	%
1er nivel (1 trabajo)	107	58%	107	16%	418	66%	418	17%
2do nivel (2-19 trabajos)	69	37%	279	42%	190	30%	899	36%
3er nivel (20 o más trabajos)	9	5%	276	42%	30	5%	1 186	47%
TOTAL	185		662		638		2 503	

Producción por género

La presencia de las mujeres como colaboradoras en *Cuba* resultó más limitada respecto a los hombres, al igual que ocurrió en otras publicaciones de los años sesenta, como *Revolución y Cultura* y *Pensamiento Crítico* (Ponce Suárez, 2010; 2016). Del total de 737 autores personales, 88 fueron mujeres. Ellas publicaron 156 trabajos, lo que representó un 5% de toda la producción autoral. Los hombres fueron mayoría (649) y presentaron 3043 trabajos, para un 95%. (véase figura 2)

Figura 2. Producción por género en la revista.



Las autoras con mayor producción fueron la pintora Antonia Eiriz y la periodista Graziella Méndez con 8 trabajos cada una. Otras participantes con varias colaboraciones fueron: Graziella Pogolotti, Adelaida de Juan y la fotógrafa chilena Rebeca Yáñez. Pero la mayoría de las féminas, el 72%, se caracterizó por tener una sola publicación. Ellas abordaron asuntos muy diversos, desde los relacionados con las tradiciones y costumbres, hasta los vinculados a las artes, la política, economía y la defensa. Del total de 88 mujeres, 70 eran cubanas y 16 extranjeras, pertenecientes a 10 naciones. Estas últimas publicaron 23 trabajos. El país extranjero más representado por el género femenino fue la República de Chile, con cinco autoras.

Producción por género en las etapas

En el análisis cuantitativo de la proporción y producción de mujeres y hombres en cada etapa de la revista se observó un comportamiento similar al que existió en todo el periodo 1962-1969, pues la presencia de autoras fue siempre muy inferior respecto a los del género masculino, como se constata en la tabla 8.

Tabla 8. Producción por género en Cuba durante las dos etapas.

Género	Cuba (1962-1963) Primera etapa				Cuba (1964-1969) Segunda etapa			
	Cantidad	%	Cantidad de trabajos	%	Cantidad	%	Cantidad de trabajos	%
Mujeres	14	8%	32	5%	77	12%	124	5%
Hombres	163	92%	610	95%	550	88%	2 358	95%
TOTAL	177		642		627		2 482	

Un leve aumento se produjo en la segunda época en relación con la cantidad de mujeres, las que representaron un 12% del total de autores, respecto al 8% que significaron en la primera. Tal resultado correspondía con la tendencia general que existió en la década de los sesenta al incremento de la participación directa de las féminas en todas las esferas de la sociedad, gracias a las facilidades de estudio y trabajo que les brindaba el Gobierno revolucionario. Sin embargo, su producción, comparada con la de los autores hombres, se mantuvo igual (5% en las dos etapas) (véase tabla 8).

Producción por país

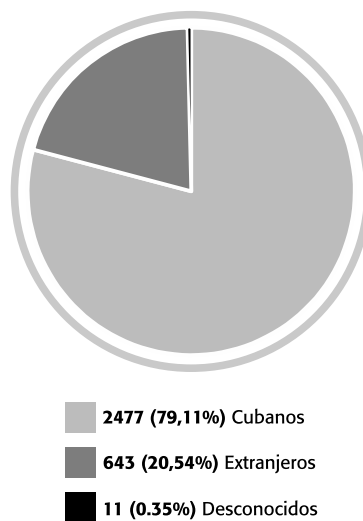
De 737 autores personales, los cubanos fueron 528, y publicaron 2477 obras, lo que significó un 79%, respecto al total de 3131. Se identificaron 203 extranjeros, de 42 naciones, quienes produjeron 643 trabajos (21%) (véase figura 3). No se pudo determinar la procedencia de seis creadores (11 publicaciones). Un total de 21 países estuvieron representados con un solo trabajo. Después de Cuba, los de mayor cantidad fueron Chile (23 autores) y España (20 autores).

La participación de los extranjeros en *Cuba* fue fundamentalmente a través de las entrevistas que concedieron durante su estancia en la Isla, con motivo de su presencia en los eventos internacionales de carácter deportivo, político, literario y cultural que se efectuaron en La Habana en los años sesenta.

De Latinoamérica, exceptuando a Cuba, hubo 98 autores de 20 países, los que representaron el 48% del total de 203 extranjeros. Ellos publicaron 268 trabajos, que constituyeron el 42% de las 643 obras de los autores foráneos. Este resultado manifestó el destacado lugar que se les concedió a dichos creadores dentro de la revista, donde algunos llegaron a estar entre los más productivos (el uruguayo Ernesto González Bermejo y los argentinos Alfredo Muñoz-Unsain y Jorge Timossi). Por su producción, aparecen en orden descendente los argentinos (68 trabajos), uruguayos (41) y chilenos (40).

Los datos obtenidos en este indicador patentizaron, además, la prioridad que le otorgó el Consejo de Redacción a la divulgación del pensamiento progresista latinoamericano, pues la mayoría de estos autores se caracterizaban por su defensa de la emancipación continental, como por ejemplo, el salvadoreño Roque Dalton, el haitiano René Depestre y el uruguayo Eduardo Galeano. Los nexos que se produjeron en esa época entre los intelectuales y guerrilleros de la región con los dirigentes cubanos contribuyeron a la afirmación de los sentimientos de unidad y solidaridad entre las naciones de América Latina. Muchos escritores, artistas, organizaciones obreras, campesinas, femeninas y estudiantiles y juveniles del continente deseaban conocer de primera mano lo que realmente estaba sucediendo en Cuba. Tal interés fue estimulado por la dirección política del país, al considerar que sus visitas a la Isla ayudarían a contrarrestar las campañas mediáticas difamatorias contra la Isla (“Creación del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos”, 2007). De esa manera, la publicación de sus opiniones, siempre favorables a la Revolución, contribuyeron a la defensa de su imagen en medio de la intensa lucha ideológica internacional.

Figura 3. Producción de los autores cubanos y extranjeros en la revista durante 1962-1969.

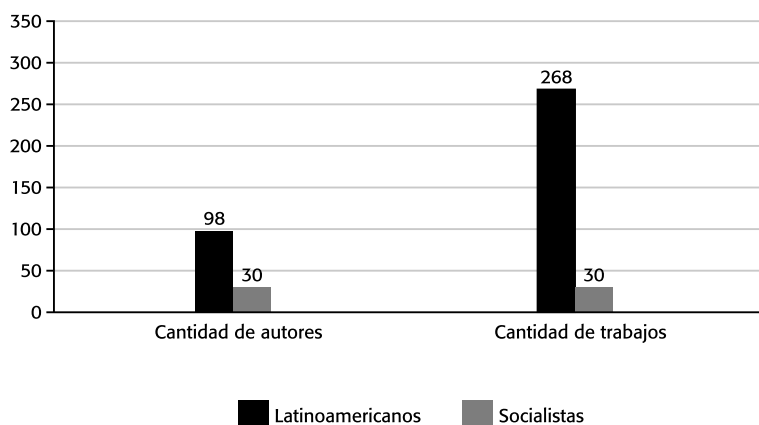


En los años sesenta el Gobierno cubano no solo propició el acercamiento con la izquierda latinoamericana, sino también se estrecharon las relaciones con los países socialistas de Europa, en particular con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (Urss), lo que significó un acto de supervivencia ante las agresiones de los Estados Unidos (Rodríguez Rivera, 2017, p. 63). Es por esa razón, que se indagó también acerca de la productividad de los autores de esas naciones. Los resultados mostraron que fueron un número significativamente menor, respecto a los latinoamericanos, pues solo llegaron a ser un total de 30 (véase figura 4), constituyendo el 15% de los 203 extranjeros. La producción de los autores de los países socialistas de Europa fue de 30 trabajos, lo que representó el 5% de los 643 publicados por los creadores de otros Estados.

Las dificultades para la traducción al español de los textos de autores de naciones del campo socialista influyeron en la limitada presencia de sus trabajos en la revista. Debe considerarse, además, la incidencia de otras circunstancias, relacionadas con los momentos de fricción que existieron a lo largo de la década del sesenta entre los Gobiernos de Cuba y de algunos de estos países, en especial durante 1963-1968. En el seno de esos conflictos yacía la idea de los revolucionarios cubanos de considerar la lucha armada como la principal vía para la solución de los problemas del Tercer Mundo; frente a los criterios de mantener la coexistencia pacífica, esgrimidos por los soviéticos y sus partidarios (Hernández, agosto 2009; Fornet, 2013, p. 24). Otras revistas de la época, como *Pensamiento Crítico*, priorizaron también la presencia de autores latinoamericanos en sus páginas, mientras que resultó muy limitada la publicación de los textos provenientes de la comunidad socialista. (Ponce Suárez, 2016)

“La amplia presencia de autores extranjeros en Cuba contribuyó a la prestancia que alcanzó la publicación en el contexto mediático de los años sesenta.”

Figura 4. Cantidad de autores latinoamericanos y de los países socialistas de Europa en la revista y su producción durante 1962-1969.



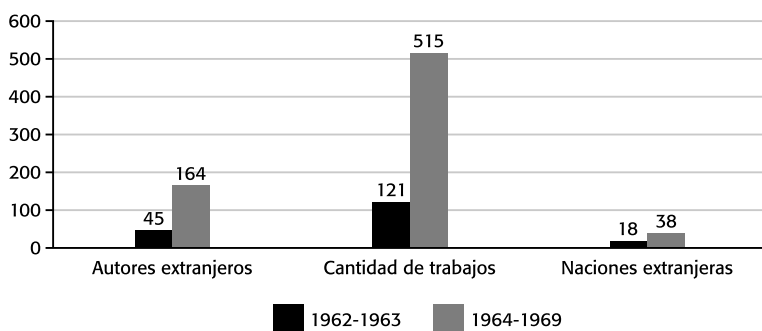
La amplia presencia de autores extranjeros en *Cuba* contribuyó a la prestancia que alcanzó la publicación en el contexto mediático de los años sesenta. De esta manera, un número significativo de intelectuales que se identificaron con la Revolución Cubana en aquel periodo dejaron constancia de sus ideas, sentimientos y proyectos en la revista.

Producción por país en las etapas

Durante 1962-1963, de 177 autores personales, hubo 129 cubanos, los cuales publicaron 516 trabajos. Se identificaron 45 extranjeros con 121 trabajos, pertenecientes a 18 naciones. En el segundo periodo, de 627 autores personales, 460 eran cubanos, y produjeron 1961 obras. La cifra de extranjeros y su producción fueron muy superiores a la primera etapa, pues se hallaron 164 autores con 515 trabajos, de 38 naciones (véase figura 5). En cada periodo no se reconoció la nacionalidad de tres colaboradores respectivamente.

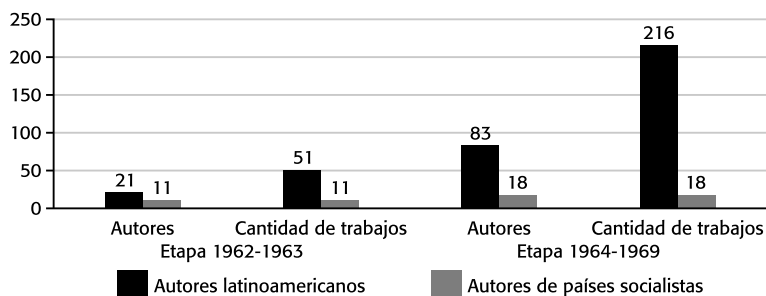
Como se aprecia en los datos anteriores, la mayor diversidad de naciones representadas en *Cuba* se manifestó durante 1964-1969 (véase figura 5), lo cual estuvo en correspondencia con la participación de numerosos intelectuales y combatientes extranjeros en diferentes eventos políticos y culturales que se efectuaron en La Habana entre 1966-1968. De igual forma, el prestigio que había alcanzado la Revolución Cubana, como país que afirmaba su independencia de los Estados Unidos, influyó en su presencia cada vez más frecuente en la Isla, y, por tanto, en la revista.

Figura 5. Cantidad de naciones y autores extranjeros, así como su producción por etapas de la revista.



Los creadores latinoamericanos llegaron a ser 21 en la primera etapa, y tuvieron 51 trabajos; en la segunda, fueron 83 y publicaron 216 obras. Mientras que los autores de los países socialistas de Europa fueron 11 (11 trabajos) en el periodo de 1962-1963; y 18 (18 trabajos), durante 1964-1969 (véase figura 6).

Figura 6. Cantidad de autores latinoamericanos y de los países socialistas de Europa, y su producción durante las dos etapas de la revista.



Como puede apreciarse en la figura 6 la producción de los autores latinoamericanos fue superior en las dos etapas, respecto a los provenientes de los países socialistas de Europa. En el segundo periodo se observa que la diferencia se hizo más marcada, tanto por la cantidad de autores, como de trabajos.

Producción temática

Durante la indización de la revista se asignaron 1556 materias (temáticas o epígrafes) a 1880 trabajos, lo cual permitió detectar 31 temáticas con una frecuencia ≥ 30 al efectuar el estudio métrico (véase tabla 9).

Tabla 9. Materias más frecuentes en Cuba.

Cuba (1962-1969)	
Materias	Cantidad de trabajos
Fotografía - Cuba	395
Dibujos - Cuba	138
Ciudades y Pueblos - Cuba	129
Castro Ruz, Fidel, 1926-2016	120
Deportes - Cuba	104
Congresos y Conferencias	98
Zafra - Cuba	88
Jóvenes - Cuba	80
Exposiciones - Cuba	75
Industria - Cuba	72
Cuba (Revista: La Habana)	71
Mujeres - Cuba	71
Agricultura - Cuba	68
Títulos de Libros	66
Teatro Cubano - Puestas en Escena	51
Pintores Cubanos	50
Guerra de Vietnam, 1960-1975	47
Guevara, Ernesto Che, 1928-1967	43
Educación - Cuba	41
Escritores Cubanos	39
Ajedrez	38
Imperialismo Norteamericano - Cuba	38
Congreso Cultural de La Habana (1968)	37
Cuba - Historia - Revolución, 1959-	36
Deportistas Cubanos	36
Cuba - Historia - República, 1902-1958	34
Trabajo Voluntario	32
Cine Cubano - Historia y Crítica	31
Cuba - Condiciones Sociales	31
Intelectuales y Sociedad	31
Literatura Cubana - Poesía	30
TOTAL: 31	2220

Estas materias representaban los principales asuntos que ocuparon la atención de la dirección de la Revolución en aquellos años. Exceptuando las fotografías y dibujos, que eran parte importante de la visualidad de la revista, el resto de las temáticas abarcaban la vida social, económica, política y cultural del país, además de su proyección internacional. Por su amplitud, sólo se comentan en este trabajo los tres epígrafes que alcanzaron una mayor productividad.

Fotografía-Cuba ocupó un lugar preponderante con 395 registros. Se asignó a aquellos trabajos que incluyeron 10 o más fotografías. La profusa utilización de las instantáneas contribuyó a que la publicación aportara testimonios gráficos de muchos de los hechos más relevantes de la década de los sesenta en Cuba. Desde sus páginas, la fotografía devino en un lenguaje efectivo para transmitir los mensajes en correspondencia con los intereses del Gobierno cubano. Estas captaron a las personas realizando sus faenas cotidianas, con ropas de trabajo, sin afeites, y sin adoptar poses ficticias frente a las cámaras.

La materia **Dibuj-Cuba** alcanzó 138 registros. En la productividad de esta temática incidió la existencia de dos secciones dedicadas al dibujo humorístico: “La hiena triste” y “Gugulandia”. Se insertaron también ilustraciones que embellecían los textos, algunas a páginas completas.

El tercer epígrafe más representativo fue el de **Ciudades y Pueblos-Cuba**. Para su análisis se unificaron todos los que aludían a provincias, ciudades y localidades cubanas (La Habana, Las Villas, Pinar del Río, Cienfuegos, Isla de Pinos, Camagüey, Yaguajay, Guanabacoa, la Sierra Maestra, Trinidad, Casablanca, Nuevitas, Baracoa, Manzanillo, Ceiba del Agua, Cayo Largo, Batabanó, Viñales, Moa, Bayamo, Cojimar, entre otros). En total alcanzó la cifra de 129 registros. La alta productividad de esta materia evidencia el interés que tuvo la Redacción por mostrar las profundas transformaciones sociales que se desarrollaron en regiones apartadas de las urbes, en aras de mejorar las condiciones de vida de los pobladores más humildes. Asimismo, dio a conocer a los lectores aquellas zonas de la naturaleza cubana inexploradas, que podían convertirse en centros turísticos y de esparcimiento para el pueblo. Los artículos del número especial dedicado a la Isla de la Juventud (mayo 1968) contribuyeron al aumento notable de la cifra de registros dedicados a esta temática.

“Desde sus páginas, la fotografía devino en un lenguaje efectivo para transmitir los mensajes en correspondencia con los intereses del Gobierno cubano. Estas captaron a las personas realizando sus faenas cotidianas, con ropas de trabajo, sin afeites, y sin adoptar poses ficticias frente a las cámaras.”

Producción temática por etapas

En el periodo de 1962-1963 se asignaron 247 materias, y de estas solo dos tuvieron una frecuencia \geq a 30: **Fotografía-Cuba** (126 registros) y **Ciudades y Pueblos-Cuba** (33 registros). Dichos resultados distaron de los obtenidos en los años 1964-1969, pues se determinaron 1405 materias, de las cuales 24 rebasaron la cifra de 30. En esta variedad temática incidió la cantidad de secciones y subsecciones creadas en la revista a partir de 1964.

En la segunda etapa se mantuvo la **Fotografía-Cuba** en primer lugar, con 269 registros; mientras que **Dibujos-Cuba** alcanzó el segundo, con 120. Incidió en este último resultado la preferencia por las ilustraciones de Rafael Morante, quien durante varios años fue el Director de Diseño y Fotografía. Además, en ese periodo se

incorporaron como colaboradores los artistas José Luis Posada, Roberto Hernández Guerrero, Raúl Martínez, Eduardo Muñoz Bachs, Alfredo González Rostgaard, entre otros. **Deportes-Cuba**, con 98 trabajos, ocupó la tercera posición, lo cual estuvo en correspondencia con la importancia que se le concedió a la práctica de ejercicios físicos en esa época (Castro Ruz, 29 de junio de 1966).

Producción por géneros periodísticos

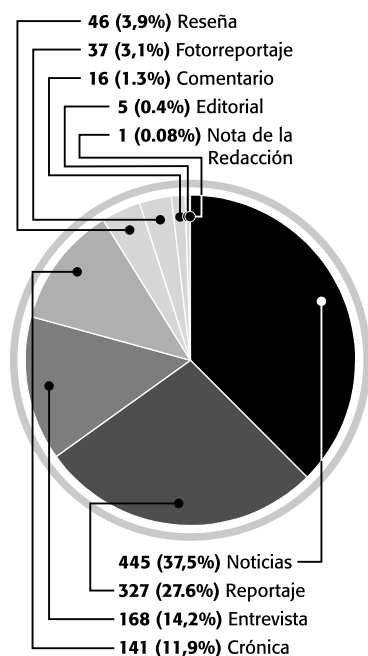
La revista *Cuba* se caracterizó por la inclusión de diferentes géneros periodísticos, entre estos, el más frecuente fue la **noticia**, con 445 registros (38%) (véase figura 7). El **reportaje**, con 327 registros (28%), fue otro de los géneros más usuales en la publicación, a través del cual se le brindaba al lector una visión exhaustiva sobre determinados sucesos de la realidad cubana, desde la mirada de sus protagonistas. En este tipo de trabajo periodístico se destacaron Norberto Fuente y Alfredo Muñoz-Unsain. Se acudió también al **fotorreportaje** (37 registros, 3%), el cual, en ocasiones, iba solo acompañado de un breve texto (véase figura 7).

La **entrevista** (168 registros, 14%), tuvo como interlocutores a deportistas, intelectuales, escritores noveles y personalidades extranjeras. La **crónica**, donde se mezcla lo histórico y lo literario, alcanzó 141 registros (12%). Se identificaron 46 **reseñas** (4%), en las que se describieron y valoraron de manera general las puestas en escenas de obras de teatro, los filmes cubanos y foráneos, las presentaciones de los grupos de danzas, y las exposiciones de fotografía, caricatura y pintura.

Se presentó en pocas ocasiones el **comentario**, pues tuvo solo 16 registros (1%), correspondientes a la segunda etapa. En estos trabajos se explicó con brevedad un tema, como las condiciones para la celebración en La Habana de la Conferencia Tricontinental; la repercusión económica para el país de la visita de Fidel Castro a la Urss; o la importancia de cumplir con los planes para la zafra azucarera.

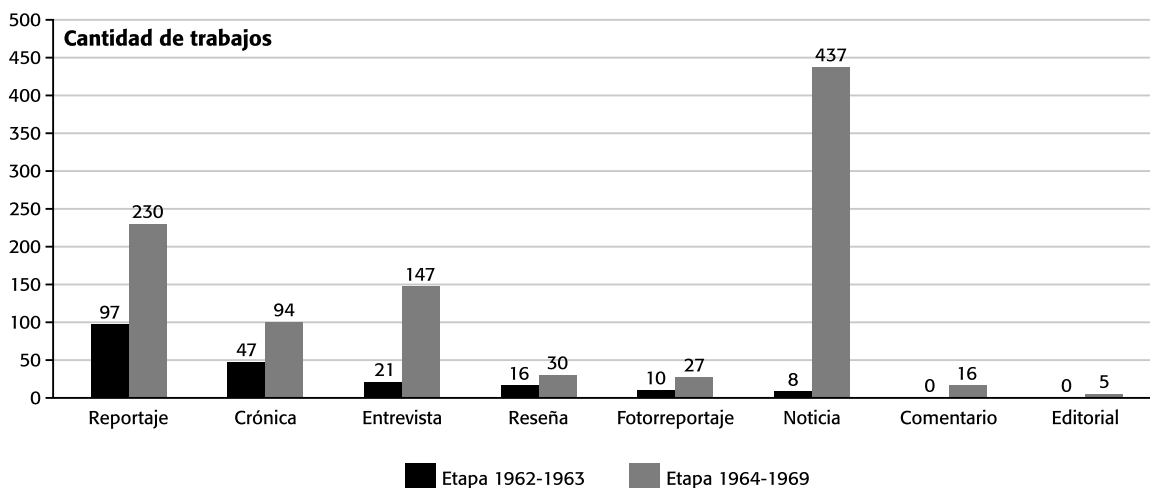
No constituyó una práctica de la Redacción expresar sus puntos de vista sobre determinados acontecimientos o procesos a través de la publicación de **editoriales**, pues fueron sólo 5, y aparecieron entre 1964-1969. Era evidente que, por haber sido un órgano periodístico de instituciones del Gobierno revolucionario, las opiniones de sus directivos coincidieran con las ideas expresadas por la máxima dirección del país publicadas en sus páginas. En estos escasos artículos los asuntos tratados resultaron muy puntuales, como: la participación del pueblo en el desfile por el Día del Trabajador y los saludos a los aniversarios de la Revolución Cubana.

Figura 7. Producción por géneros periodísticos en Cuba durante 1962-1969.



Producción por géneros periodísticos en las etapas

En las dos etapas el **reportaje** se mantuvo como un género privilegiado, con 97 registros en la primera, y 230, en la segunda. En esta última, la **noticia** fue la que ocupó el primer lugar (437 registros) (véase figura 8), lo que estuvo asociado a la cantidad de secciones que se crearon durante 1964 a 1969, con el propósito de ofrecer la mayor diversidad de información acerca de la vida económica, política, social y cultural del país.

Figura 8. Frecuencia de los géneros periodísticos en las dos etapas de la revista.

Como se aprecia en la figura 8, la **crónica** fue el segundo género más utilizado en la primera etapa con 47 registros, y el cuarto, en el periodo 1964-1969, con 94. En *Cuba* la presencia del cronista en el lugar de los hechos, tal y como lo exige este género, fue en muchos casos enriquecida por la transcripción de las fuentes orales.

Por otra parte, durante 1962-1963 la **entrevista** tuvo 21 registros, mientras que en la segunda etapa aumentó considerablemente al tener 147. La **reseña** fue también más utilizada durante 1964-1969, pues alcanzó 30 registros; y en el primer periodo llegaron a ser solo 16 (véase figura 8).

Los **fotorreportajes** aumentaron su número, de 10 registros durante 1962-1963, a 27 en 1964-1969 (véase figura 8). Los publicados en la primera etapa trataron en especial sobre los carnavales, los niños cubanos, la semana Santa, las ciudades y pueblos de Cuba. Los producidos durante la segunda, además de abordar este último tema, dejaron constancia de los eventos deportivos nacionales e internacionales, las presentaciones de *ballet*, entre otros asuntos.

Conclusiones

La aplicación de las técnicas métricas combinadas con el análisis documental permitió determinar que entre las tendencias productivas de la revista *Cuba* (1962-1969) se distinguieron las siguientes: la consolidación de sus equipos de trabajo, cuyos integrantes, en su mayoría, se hallaron entre los autores más productivos en la etapa 1964-1969. Prevalcieron los autores personales, mientras que la productividad de los corporativos tendió a su disminución. Se mantuvo un núcleo autoral concentrado en un conjunto de creadores. Hubo propensión al aumento de mujeres colaboradoras, aunque su producción fue siempre inferior respecto a la realizada por los hombres. La participación de los extranjeros, en particular los latinoamericanos, fue acrecentándose, así como la diversidad de naciones representadas en la revista. Las temáticas que se abordaron resultaron con los años más disímiles, predominando aquellas que coincidían con los asuntos priorizados por el Gobierno revolucionario en

ese periodo, como: las transformaciones socioculturales en las ciudades y pueblos del país, la divulgación de las orientaciones de Fidel Castro, el desarrollo del deporte, la celebración de congresos internacionales en La Habana, la zafra azucarera, la incorporación de las mujeres a la sociedad, y la labor decisiva de los jóvenes en el proyecto socialista, entre otros. En los géneros periodísticos preponderaron la noticia, el reportaje y la entrevista. No constituyó una tendencia la incorporación de editoriales y comentarios. ■

Referencias bibliográficas

- Acosta Lastre, N. (2016). *Revista INRA en el contexto histórico-cultural de Cuba en los años 1960-1962: examen de la publicación*. (Tesis de grado), Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana, La Habana.
- Los años precursores. Memorias de Prensa Latina (1959-1962)*. (2009). La Habana: Prensa Latina.
- Bianchi, C. (25 abril 2006). Raúl Corrales: De prisa por la vida. *Barraca Habanera*. Recuperado de <http://www.cirobianchi.blogia.com/2006/042511-raul-corrales-de-prisa-por-la-vida.php>
- Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. (1991). *Epigrafiario de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*. <http://catalogo.bnjm.cu/>
- Blanco, G. L., y Tardío, L. L. (2017). *Vitales*, suplemento cultural del periódico Escambray: un análisis formal y bibliométrico, 1992-2012. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 13(1), 26-37.
- Carmona, D., y Enero, B., seud. [de Gómez Fernández, J. J]. (junio 1963). En la patria de Lenin: Fidel con el pueblo. *Cuba*, 14, 4-37.
- Castro Ruz, F. (29 de junio de 1966). *Resumen del acto de bienvenida a la Delegación Deportiva cubana que asistió a los X Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrado en el Estadio Latinoamericano*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f290666e.html>
- Creación del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos. Ley número 901 de diciembre de 1960. (2007). En J. Bell Lara, D. L. López y T. Caram (Eds.), *Documentos de la Revolución Cubana 1960* (pp. 209-213). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Díaz Castañón, M. d. P. (2010). *Revolución. Prensa y Revolución: la magia del cambio* (pp. 152-166). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Fornet, J. (2013). *El 71: anatomía de una crisis*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Gorbea Portal, S. (2004). *Producción y comunicación científica latinoamericana en ciencias bibliotecológicas y de la información*. (Tesis Doctoral), Universidad Carlos III de Madrid, España.
- Hernández, M. E., Benítez, A. B., Víctores, M. E., & Roque, Y. V. (2013). Análisis métrico de la producción científica de la revista "Panorama Cuba y Salud" en el período 2006-2011 *Panorama Cuba y Salud*, 24(3). <http://www.acimed.sld.cu/index.php/acimed/article/view/430/315>
- Hernández, R. (2009). El año rojo. Política, sociedad y cultura en 1968. *Revista de Estudios Sociales*, 33, 44-54.
- Paz Enrique, L. E., Villegas, A. C., & Alfonso, E. A. H. (2016). Análisis métrico de las comunicaciones de la revista Centro Azúcar. *Biblios*, 62. Recuperado de <https://biblios.pitt.edu/ojs/index.php/biblios/article/view/260>
- Ponce Suárez, V. N. (2010). Caracterización de la revista *Revolución y Cultura*, un resultado de la aplicación del análisis métrico. *Ciencias de la Información*, 41(2), 45-52.
- Ponce Suárez, V. N. (2016). *Pensamiento Crítico: una revista cubana para el ejercicio de pensar*. [DVD]. La Habana: Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.
- Ponce Suárez, V., Pérez Sousa, H., y Sánchez del Collado, A. (2018). *La revista Cuba: sus rasgos distintivos y mediadores comunicacionales en el contexto histórico del periodo 1962-1969* (pp. 245). (Informe no publicado) La Habana: Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.
- Quintero, S. R. (2014). *La hegemonía mediática contra Cuba 1959-1964*. La Habana: Casa Editorial Verde Olivo.
- Rodríguez, A. (2013). *Instantes decisivos de una época. Acercamiento a la fotografía de prensa en Cuba de los primeros años de la Revolución. Estudio en Revolución e INRA (1960-1961)*. (Tesis de grado), Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana, La Habana.
- Rodríguez Gómez, M. J., Arias, J. F. P., Arias, S. P. P., & Sánchez, S. C. C. (2014). Tendencias de publicación en Ustasalud desde 2002 hasta 2014: un análisis bibliométrico. *UstaSalud*, 13(1), 40-48.
- Rodríguez Rivera, G. (2017). *Decirlo todo. Políticas culturales (en la Revolución Cubana)*. La Habana: Editorial Ojalá.
- Setién Quesada, E., y Gorbea Portal, S. (2004). Conceptos métricos en las disciplinas bibliotecario-informativas. *Estudios métricos de la información. Selección de lecturas*. (pp. 32). La Habana: Editorial Félix Varela.
- Sol González, Y. del (2014). *Las palabras y formas que mueven al discurso. Análisis de los rasgos visuales y lingüísticos que caracterizaron el discurso periodístico de la revista INRA y, su sucesora, Cuba, durante 1960-1965, como expresión de la construcción social de la realidad cubana*. (Tesis de grado), Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana, La Habana.
- Vivero, N. (2007). *La revista Cuba Bibliotecológica: reflejo del desarrollo de la Bibliotecología cubana en la década de los '50* (Tesis de grado). Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana, La Habana.

El derecho a la información y el derecho de la información

The right to information and the right of information

Ileisy Fernández Avilés
Carlos Salvador Rodríguez Camarena

RESUMEN

Objetivo: Realizar un breve recuento respecto al devenir histórico del derecho a la información y su importancia en la formación de sociedades más democráticas y participativas.

Diseño/ Metodología/ Enfoque: Se realizó un texto de corte descriptivo utilizando el método analítico-deductivo.

Resultados/ Discusión: El derecho a la información es un derecho humano. La Declaración Universal de Derechos Humanos de Diciembre de 1948 fue el primer documento en reconocer el derecho a informar y ser informado. Constituyó el punto de partida para que los textos posteriores se encargaran de su identificación, individualización, desarrollo y regulación. El correcto ejercicio del derecho a la información y de sus facultades —investigar, recibir y difundir—, garantizan una sociedad más democrática y participativa.

Conclusiones: El derecho a la información históricamente ha sido asociado a la libertad de expresión, de pensamiento y de imprenta. Sin embargo, deviene de estas y las rebaza. También ha sido vinculado a los medios de comunicación y, aunque estos forman parte de su objeto de estudio, no lo determinan. El derecho a la información es un derecho progresivo e interdependiente.

Originalidad/ Valor: El derecho a la información es un tema que no ha sido abordado en su justa dimensión jurídica. De manera tal, que resulta imprescindible realizar trabajos serios y profundos respecto al mismo, a fin de fomentar el debate productivo y enriquecedor que puede propiciar en diferentes sectores de la sociedad.

Palabras clave: Derecho a la Información; Derecho de la Información; Derecho de Acceso a la Información; Rendición de Cuentas; Transparencia.

ABSTRACT

Objective: To make a brief account of the historical evolution of the right to information and its importance in the formation of more democratic and participatory societies.

Ileisy Fernández Avilés:* Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.
mintzicuridos@hotmail.com
ID 0000-0002-8661-0883

Carlos Salvador Rodríguez Camarena: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.
magoam@yahoo.com
ID 0000-0002-0149-6541

Cómo citar: Fernández Avilés, I.; & Rodríguez Camarena, C. S. (2019). El derecho a la información y el derecho de la información. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(3), 383-394.

Recibido: 18 de diciembre de 2018

Revisado: 4 de febrero de 2018

Aceptado: 18 de febrero de 2018

* Autora correspondiente.

Design/Methodology/Approach: *It is a descriptive text. The analytical-deductive method has been used.*

Results/Discussion: *The right to information is a human right that was initially recognized in the Universal Declaration of Human Rights of December 10, 1948. It was expressed as the right to inform and to be informed. Later texts would contribute to its development and regulation. The correct exercise of the right to information and its faculties –investigate, receive and disseminate– guarantees a more democratic and participatory society.*

Conclusions: *The right to information has historically been associated with the right to freedom of expression, thought and printing. However, it comes from these and outgrows them. It has also been linked to mass media and, although these are part of their object of study, they do not determine it. The right to information is a progressive and interdependent right.*

Originality/Value: *The right to information is an issue that has not been addressed in depth and in all its dimensions by the Cuban academic community. Thus, it is essential to carry out serious work about it, in order to encourage a productive and enriching debate in different sectors of society.*

Keywords: *Right to information; Right of Information; Right of Access to Information; Accountability; Transparency.*

Introducción

El objetivo de este estudio es realizar un breve recuento sobre el histórico del derecho a la información y su importancia en la formación de sociedades más democráticas y participativas. Se abordaron los temas del Derecho a la Información; Derecho de la Información; Derecho de Acceso a la Información; Rendición de Cuentas; y Transparencia.

Para la elaboración del trabajo, se ha utilizado el método analítico y el deductivo, conjugado, relacionado y complementado con el método analítico-deductivo. El método analítico se utilizó durante el análisis de diferentes referencias bibliográficas (libros, revistas, artículos, periódicos, etcétera, en formato digital o impreso). Se separaron las partes de cada uno de los componentes de la fuente específica de información utilizada, con el fin de estudiar estos de manera individual. El método deductivo se inició a través del análisis de cuestiones generales, con un marcado valor probatorio para explicar hechos o sucesos particulares. Se hibridaron los métodos analítico y deductivo mediante la pormenorización de los componentes

que integran cada referencia bibliográfica, a fin de llegar a conclusiones específicas aplicables al hecho, fenómeno o suceso que se estudie. En suma, el método analítico-deductivo se concreta en este artículo de investigación, a través del estudio y la revisión de diferentes referencias bibliográficas (libros, artículos, revistas y periódicos, en formato impreso y digital), lo que permitió recolectar y contrastar información respecto al tema explorado, ello con el fin de poder realizar una exposición crítica del mismo y arribar a conclusiones.

De la libertad de expresión al derecho a la información. Desarrollo histórico universal

No existe unanimidad ni consenso sobre el origen, evolución y desarrollo del derecho a la información. Esto es totalmente comprensible cuando se estudia una ciencia jurídica que avanza y se perfecciona en la medida que lo hacen las nuevas tecnologías, lo cual, lejos de crear unidad de criterios, provoca el debate enriquecedor del que se nutre el derecho de marras.

José María Desantes Guanter (1977, 45), primer catedrático del derecho de la información en Iberoamérica, encuentra una génesis *iusnaturalista* para este derecho en el ejercicio inconsciente de “la necesidad natural de expresarse”. Al expresarnos o comunicamos, no nos percatamos de que estamos ejerciendo de manera natural varios derechos y libertades, que en suma constituyen el derecho a la información, el que transita a través de las libertades de expresión, de pensamiento y la libertad de imprenta. Las dos primeras tuvieron sus raíces en las culturas romanas y griegas. Grecia y Roma siempre mantuvieron una actitud de respeto hacia esas libertades: las veían como un todo porque “no existía diferencia de tratamiento entre el pensamiento, su expresión oral y su expresión escrita” (Desantes, 1977, 46). La libertad de expresión en la edad antigua se ejercía de manera espontánea. Evidentemente, no tenía las dimensiones de un derecho moderno; es decir, no fue un derecho que los ciudadanos enarbolaran en la edad antigua para reclamar, solicitar o pedir algo, ni para oponer o ejercitar ante determinada acción “frente a la *polis*, a la *civitas*, o a sus dioses” (Desantes, 1977, 46).

No obstante, estos atisbos de la edad antigua constituirán el primer peldaño para la formulación futura de la libertad de expresión como derecho humano (Desantes, 1977, 47), su desarrollo y evolución histórica hacia el derecho a la informa-

ción. En este sentido, Escobar (2003,66) refiere que “no hay un solo vestigio en las diferentes culturas de la antigüedad, incluidas la griega y la romana, de norma o regulación alguna ni aun remota de tales libertades, que se desarrollaron por cauces naturales fuera de toda constrictión jurídica”.

El Renacimiento, que abreva entre otras fuentes en las escuelas teológicas medievales de los siglos XII y XIII, alimenta el surgimiento de las monarquías absolutas y la división religiosa del siglo XVI que conoce el continente, pero también genera sus crisis y da lugar eventualmente a la proclamación de los derechos del hombre. Los escolásticos, redivivos entre otros en Francisco de Vitoria y su *ius communicationis*, mantienen viva la llama de la idea de que “el hombre participa en un orden ético natural cuyos principios de base son la unidad del género humano, la dignidad de la persona humana y la igualdad esencial de los hombres” (Desantes, 1977, 48). Así, la matriz generadora del derecho a la información la encontramos en las escuelas teológicas de los siglos XII y XIII, a pesar del significado restringido de sus ideas que no daban lugar todavía a la proclamación de la libertad de expresión hablada o escrita, motivaron las futuras proclamaciones de derechos humanos.

El siglo XVI estuvo precedido por un importante suceso en materia de libertad de expresión que no podemos soslayar: la invención en Alemania, a mediados del siglo XV, de la imprenta, atribuible a Johannes Gutenberg (Briggs & Burke, 27-33). La imprenta trajo aparejada la censura, institución que aplicada previamente a la publicación, se extendió no solo a los libros sino a hojas, volantes y demás. La impresión de libros, la circulación de ideas, el debate, el interés por saber y alimentar el conocimiento, el próspero negocio de la imprenta, no gustó a los hombres de poder: se abrió un panorama que contrariaba la idea de sumisión asumida por los monarcas como cánones a seguir por sus súbditos.

De los siglos XVI al XVIII, a la par del desarrollo de las ideas que emergen de la Ilustración, entre las que sobresale el reconocimiento de la libertad individual, emerge con fuerza la burguesía, que reclama la supresión de los privilegios de la nobleza y de los impartidos por el rey y otras instituciones, entre ellos el de imprimir libros o periódicos o el de ponerlos en circulación. Durante los siglos XIX y XX, la idea de la libertad individual quedó reducida a la libertad del más fuerte que concentra en pocas manos el poder de informar (Desantes, 1977, 49-50).

Para Pérez (2012) el derecho a informar y ser informado, reconocido en el artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos de Diciembre de 1948 es de cierta manera nugatorio por el hecho de que solo unos pocos, los que ostentan el poder económico, político y social, pueden ejercerlo. Esta concentración del derecho a la información en las cúpulas de poder, aunado a la poca difusión y el desconocimiento que se le da en algunos Estados que aún no lo reconocen, ha llevado a muchos estudiosos relacionados o afines con la materia, a manifestar que se trata de un derecho nuevo, cuando realmente no es así. El autor ubica los antecedentes del derecho a la información en el siglo XVI, con el surgimiento de las libertades clásicas, como freno al absolutismo monárquico; aunque es válido acotar que el derecho de marras trasciende las mismas.

Para Desantes (1977, 51), el derecho a la información deviene específicamente de la libertad de expresión, como derecho natural, que avanza y se asocia a la idea de la libertad de prensa y de comunicación, porque “la libertad de expresión es, por su misma naturaleza, incapaz de proporcionar al hombre un instrumento jurídicamente hábil para satisfacer su necesidad de información”.

Escobar (2003, 67) también asume una posición *iusnaturalista* respecto al origen del derecho a la información. La necesidad natural de expresarse del hombre, de comunicarse para llevar a cabo sus relaciones sociales, forma parte del entramado normativo que hace que se configure un incipiente y abstracto derecho de información y de expresión. Pero a diferencia de los autores antes citados, más allá del *iusnaturalismo*, el proceso de configuración del derecho a la información tiene su detonante en diversos sucesos históricos del siglo XVIII. Centra su análisis en la Revolución Francesa, “el acontecimiento verdaderamente trascendental en la historia de las ideas políticas del siglo XVIII”, que representa una filosofía que abarca a todos los hombres, porque tiene “como base, la libertad, el progreso y el hombre”. El comienzo de los regímenes liberales marcó el fin del antiguo régimen absolutista y el nacimiento de la burguesía occidental. El liberalismo tuvo como estandarte, la igualdad, las libertades civiles y las públicas. Los regímenes liberales destruyeron los antiguos privilegios e hicieron, en el papel, a todos los hombres iguales ante la ley: podían pensar, expresarse y obrar libremente, sin más limitación que la libertad de los demás. Las instituciones limitarían a lo gobernantes. La Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano

de 1789, influenciada indudablemente por la Declaración del Buen Pueblo de Virginia de 1776, fue la base de posteriores documentos generados en defensa de los derechos humanos.

Siguiendo al autor en comentario (2003, 68-74), aunque la implantación de la libertad de expresión en Europa, durante el siglo XIX, no fue uniforme ni completa debido a los conflictos existentes entre liberales y partidarios del antiguo régimen, la prensa logra desarrollarse. Crece el papel y la influencia de los periodistas: facilitan la información y forman opinión pública, creando un derecho universalmente reconocido a la libertad de información. Sin embargo, hasta el siglo XX se reconocería el derecho humano a la información.

El motor de la Revolución Francesa fue la Ilustración, caracterizada por el rechazo a la tradición, su fe en la razón, el conocimiento, la ciencia y el progreso humano. De ahí que Immanuel Kant afirmara que el lema de la época era, “*Sapere aude*, ¡atrévete a saber!” (Frost, 1986, 11). Esta época produjo grandes hombres: Voltaire, John Locke, Juan Jacobo Rousseau, con su defensa de la libertad, los derechos individuales y la democracia y Montesquieu, quien articuló la teoría de la separación de poderes (Tanck, 1985, 12).

La separación de poderes muy especialmente se relaciona con nuestro tema, porque la misma se fundamenta en la libertad, en su sentido más amplio. La tiranía es la única forma en que esta puede ser destruida, por lo que según el filósofo había que realizar una repartición tripartita del poder (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), el que no puede estar concentrado en una persona o institución, sino que debía ser dividido y repartido entre los diversos actores o sujetos, de modo tal que se propicie una situación de equilibrio entre los investidos (Escobar, 2003, 69-70).

El surgimiento de la teoría de la separación de poderes ha sido asumida por casi todos los Estados modernos que se denominen democráticos y tiene una relación directa con el derecho a la información al ser el mismo un derecho de libertad, que tributa a través del ejercicio de sus facultades (investigar, recibir y difundir) al fortalecimiento de la democracia (Pérez, 2012, 31-33).

Escobar (2003) no tiene duda que el derecho a la información se configuró en el siglo XVIII; la Revolución Francesa, el liberalismo, la Declaración Francesa de los Derechos del Hombre y el Ciudadano de 1789, el surgimiento de la burguesía, el papel preponderante de la prensa en la formación de la opinión pública, la efervescencia del Movimiento

Ilustrado, fueron acontecimientos históricos que desde la perspectiva del autor contribuyeron a ello.

Con respecto a la configuración del derecho a la información podemos concluir que el derecho a la información tiene sus orígenes en la necesidad de comunicarse de los hombres y en la libertad de expresión; que no solo la corriente *iusnaturalista* marca su origen y configuración: también recibió influencias de vital importancia de las libertades clásicas surgidas en el siglo XVI y de la de asociación y de algunos de los acontecimientos históricos del siglo XVIII. Todos estos acontecimientos constituyeron el escenario previo y necesario para el reconocimiento del derecho a informar y ser informado por el que se decanta el artículo 19 de la Declaración Universal de Diciembre de 1948, a partir de la cual las posteriores legislaciones de muchos países lograron reconocer e identificar el derecho a la información.

El concepto de derecho a la información

El artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, al reconocer el derecho a informar y ser informado, lo define como el derecho que “todo individuo tiene a la libertad de opinión y de expresión; (...) incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones y el de difundirlas, sin limitación de frontera, por cualquier medio de expresión”. Este concepto, “mejorable pero suficiente” (Desantes, 1977, 53), dio forma a un derecho que se venía gestado.

El artículo 19 de la Declaración Universal está impregnado de una idea de libertad absoluta. Pero en el texto de la Declaración, las facultades de investigar, recibir y difundir están definidas como parte del contenido de las libertades de opinión y de expresión. Aunque el derecho a la información es un derecho de libertad, es independiente de aquellas. El texto Universal no lo individualiza, no lo distingue con precisión, sino, como refiere Azurmendi, “serán los textos posteriores, las legislaciones de los países y su aplicación jurisprudencial los que establecerán de forma neta las fronteras entre uno y otro” (citada por Lozano, 2003, 93).

Nuestro planteamiento es que la Declaración es el primer texto en reconocer el derecho a informar y ser informado; pero no establece directamente el derecho a la información, sino el derecho a la libertad de opinión y de expresión. No expresa su denominación específica pero sí las facultades que lo describen (investigar, recibir y difundir),

imbricadas en el derecho a opinar y a expresarse. Es decir, no describe analíticamente y con acierto el derecho a la información porque transpone las facultades inherentes al derecho a la información a otros derechos.

En concordancia con nuestra aseveración, para Sánchez (citado en Junco, 2003, 9) la extensión del derecho a la información es mayor que el de expresión, imprenta y opinión; los que son insuficientes dada la amplitud de la actividad informativa. El derecho a la información supone el derecho a atraerse información, a informar y a ser informado, “referido fundamentalmente al público, a la colectividad, aspecto que supone también el deber de informar de los gobernantes”.

Seguimos a Pérez (2012) en la idea de que la Declaración incluye tres derechos: el derecho a la libertad de expresión, el derecho de opinión y el derecho a informar y a ser informado. Desantes (1994, 14) refería que el derecho a la información, “es un derecho humano, consistente en el derecho al mensaje informativo, que es su objeto, en donde existe la facultad de recibir, difundir e investigar”. Esta definición aborda tres aspectos: el primero alude al derecho subjetivo; luego especifica qué integra o en qué consiste ese derecho (el mensaje informativo o el *ius communicationis*, forjado desde Francisco de Vitoria. (Desantes, 1989, 194); y el tercero a los derechos a recibir, difundir e investigar información.

El mensaje informativo, para Gareis (2003), puede ser de hechos, de ideas y de juicios. El primero lo constituyen las noticias; el segundo, las ideas; el último, la conjunción de noticias y hechos que nos permiten emitir un juicio sencillo, de manera oral o escrita, a través o no de un medio de comunicación, a fin de poder comprenderlo. Este debe tener como garantía o premisa la objetividad y la veracidad, la que en ocasiones se supedita a los intereses de los medios de comunicación, sobre todo cuando son mensajes de hechos (noticias) (Bel, 2003, 181).

Para Gareis (2003, 205), la definición de Desantes es restrictiva, ya que otorga la condición de sujeto activo del mensaje informativo únicamente al sujeto cualificado. De igual manera, Bel (2003, p. 181) refería que “los mensajes informativos son la manera de llevar a cabo el ejercicio directo del derecho a la información en una doble vía: el profesional de la información desarrollando su actividad informativa, o sea, ejerciendo su profesión y a la vez el receptor del mensaje ejerciendo su propio derecho a la información mediante la percepción de dichos mensajes”.

Discordamos de la distinción que realizan estos tres autores, primero, porque limitan los mensajes a hechos (noticias), como la vía para ejercer el derecho a la información, pero dejan fuera otros tipos de mensajes informativos (ideas y juicios). Aclaramos que el mensaje informativo *informa*, para ello puede utilizar cualquier tipo de recurso. Por ejemplo, es posible emitir cualquiera tipo de mensajes en una plaza pública a viva voz sin requerir ni de un “medio de comunicación” ni de un profesional de la información. Aunque este fuese el sujeto idóneo para transmitir el mensaje informativo, específicamente el de hechos, por estar preparado para ello y poseer las técnicas para hacerlo, no es el único con esas aptitudes. El sujeto, es, entonces, universal: para informar, solo requiere el desarrollo de habilidades para investigar y comunicar.

Para Pérez (2004, p. 33) las facultades de “Difundir, recibir, investigar, son las partes medulares que conforman el derecho a la información”. “Investigar” implica allegarse información, “por cualquier medio o mecanismo” que esté en “archivos, registros y documentos”, ya en manos del poder público, ya del sector privado. “Recibir” entraña “el derecho a ser informado de manera objetiva, oportuna, completa y veraz”, sin ningún tipo de discriminación. El Estado y la empresa informativa de carácter privado están obligados a “informar observando la objetividad, la veracidad, la eticidad y la imparcialidad”. La esencia de difundir estriba en “la posibilidad de expresar ideas (...) de manera oral, escrita o por cualquier otro mecanismo”; corresponde a la clásica libertad de expresión. “Difundir presupone” la eliminación de todas las trabas que impidan al ciudadano “la libre difusión de opiniones e informaciones”. Incluye posibilitar “al profesional de la información, al sujeto cualificado, el libre ejercicio de la actividad periodística” para generar las condiciones que permitan la formación de una auténtica opinión pública (Pérez, 2012, p. 31-33). Agregaríamos solamente que la facultad de difundir también incluye la clásica libertad de imprenta.

La facultad de investigar o el derecho a atraerse información, como la nombra Ernesto (2004), engloba otro derecho de vital importancia: el derecho *de acceso* a la información pública. Por su relevancia en la construcción de las democracias haremos un breve decurso que nos permitirá entender la afirmación anterior.

Según Anguita (2003, p. 133), el derecho de acceso a la información pública se satisface a través de las facultades de investigar y recibir. Buscar y

recibir ideas e informaciones, son “dos de las dimensiones que integran el derecho a la información”. Han adquirido “significativa importancia en los países americanos” porque organizaciones ciudadanas, al buscar transparentar la actuación del Estado y sus órganos, coadyuvan y participan activamente en la conducción de los asuntos públicos, “en democracias donde la corrupción socava en muchas ocasiones los cimientos sobre los cuales descansan sus sistemas institucionales”. Otras corrientes afirman que el derecho se satisface ejerciendo la facultad de investigar. Guzmán & Acevedo (2016, p. 32) afirma que la “facultad de investigar también es el derecho de acceso a la información pública, que ha tenido más difusión en la sociedad, que el propio derecho a la información”.

El derecho de acceso a la información pública se sustenta sobre dos piedras angulares: la rendición de cuentas y la transparencia, motores impulsores de los efectos que de él se esperan. Villanueva (citado en Vázquez, 2011, p. 112) conceptúa el derecho de acceso a la información pública como “la prerrogativa de la persona para acceder a datos, registros y todo tipo de informaciones en poder de entidades públicas y empresas privadas que ejerzan gasto público y/o ejerzan funciones de autoridad, con las excepciones taxativas que establezca la ley en una sociedad democrática”.

La transparencia es un principio, no implica un acto de rendir cuentas a un destinatario específico, sino la práctica de colocar la información en la “vitrina pública”, para que aquellos interesados puedan revisarla, analizarla y, en su caso, usarla como mecanismo para sancionar en caso de que haya anomalías en su interior. La transparencia es un instrumento en un sistema global de rendición de cuentas, más sería impreciso usarlo como sinónimo de aquel (Ugalde, 2002, p. 17). Transparencia implica la disposición, y el acceso de cualquier persona, a toda la información en poder del Estado y de las organizaciones privadas que ejerzan gasto público, con los límites que establezca la ley.

La rendición de cuentas es un concepto general que para Luis Fernando Aguilar (citado por Ugalde, 2002, p. 12-13), “significa la responsabilidad no en el sentido moral, sino en el social-jurídico de ser responsable de algo ante alguien; implica el sentido de información obligada (no opcional) y de información sobre el cumplimiento o incumplimiento de la responsabilidad”; “...es estar por obligación disponible a ser requerido a informar del cumplimiento de las responsabilidades”.

Para Andreas Schedler la rendición de cuentas tiene una doble dimensión. Implica, por un lado, el derecho del ciudadano de recibir información, la obligación de los funcionarios de proveerla y contar con los mecanismos para supervisar los actos. Por otro, implica la obligación de los funcionarios públicos de informar y justificar sus actos y la posibilidad de imponer sanciones a los funcionarios que violen esas normas (citado por Ugalde, 2002, p. 12). La rendición de cuentas debe ser permanente, sin ser un proceso que ocurra en un período determinado, sino como una obligación permanente y continuada de los funcionarios públicos hacia sus gobernados, es una de las formas más eficaces que tiene la ciudadanía de controlar la gestión pública y participar en la toma de decisiones del Estado. Puede ser horizontal o vertical. La primera se da entre instituciones del mismo nivel jerárquico independientes entre sí; la segunda se da entre desiguales, entre un superior jerárquico y sus subordinados, o mediante el control ciudadano hacia sus representantes.

El derecho de acceso a la información pública, la transparencia y la rendición de cuentas constituyen bases fundamentales para un sistema democrático; permiten controlar la gestión pública de los funcionarios tributan a la participación ciudadana y contribuyen al fortalecimiento y la institucionalidad del Estado.

Para Pérez (2012, p. 34-48), el derecho a la información tiene una dimensión social, expresa: “en un ámbito social, el derecho a la información constituye el derecho que la sociedad tiene a la verdad, a que el poder político informe”. Alude al derecho de acceso a la información convidando a aquellos que detentan el poder político a rendir cuentas. Desde a óptica social, este derecho “trasciende las libertades clásicas y las prerrogativas de carácter político hacia un derecho que figura como eje de la participación social de los sectores marginados o tradicionalmente excluidos del reparto económico... va de las libertades a los derechos y comprende además, los deberes”.

El derecho a la información es también un derecho de participación que propicia el involucramiento de la sociedad en asuntos de diversa índole; coloca a los ciudadanos en una situación de equilibrio e igualdad frente al Estado que los representa. No es absoluto, pero sí excepcionable (Bel, 2003, p. 183). Las Excepciones Personales están compuestas por el honor, la intimidad, la privacidad, la propia imagen, la protección de los datos personales, pero también por la seguridad nacional, aunque

“es más preciso y correcto hablar de seguridad estatal o seguridad del estado”, el orden y la moral pública (Pérez, 2012, p. 79-85, 89).

La Organización de los Estados Americanos (2007, p. 48) establece, además, como posible Excepción Social, la salud pública. Otros autores incluyen la paz pública (Guzmán y Acevedo, 2016, p. 33-34); el secreto oficial y estadístico (Gareis, 2003, p. 166). Bel (2003, p. 188-189) clasifica todas las posibles excepciones que se pueden oponer al ejercicio del derecho a la información. En el ámbito regional, estas excepciones no pueden ir contra de las disposiciones establecidas en el artículo 13.2 de la Convención Americana: los Estados deben adecuar sus normativas y prácticas internas en consonancia con el artículo mencionado, para no desnaturalizar el derecho a informar y ser informado reconocido en el artículo 13.1 de la Convención.

El derecho a la información admite excepciones mas no límites. Enfatizamos esta distinción porque la tendencia a la limitación por parte de los Estados es ilimitada (Bel, 2003, p. 184): “los mensajes, como objeto del derecho a la información, no admiten límites... pero tienen excepciones que se basan... en su propia naturaleza genérica: por ser derechos “inherentes” al hombre”. Las Excepciones Sociales son las invocadas por el Estado que pretende restringir el Derecho a la Información escudado en estas. “...en aras de su protección, se puede llegar a lesionar considerablemente el ejercicio del derecho a la información, entre otras causas por motivos de carácter político” (Pérez, 2012, p. 86).

El ejercicio del derecho a la información no puede ser visto como una amenaza o un elemento desestabilizador del Estado. Su objetivo no es confrontar para crear caos; por el contrario, si el hombre es un ser social por naturaleza, su esencia es facilitar las relaciones de los hombre entre sí y de estos con el Estado, lo que se materializa desde el punto de vista del derecho de marras a través del mensaje informativo.

Villanueva, quien cuenta con una vasta obra en el tema, ha expresado que el derecho a la información “se preocupa por garantizar la efectividad de esa serie de derechos y libertades, así como fortalecerlos y ampliarlos. Por ello se crean y desarrollan nuevas instituciones y principios” (Carpizo & Villanueva, 2001, p. 74). Este concepto satisface la idea de individualidad y singularidad del derecho a la información y precisa que de este forman parte varios derechos y libertades.

El derecho a la información y el derecho de la información

A nuestro entender, luego del análisis y aportaciones que han realizado diversos estudiosos sobre el tema, podemos ofrecer el siguiente concepto: el derecho a la información es un derecho humano fundamental que permite, a través del ejercicio efectivo de sus facultades, investigar, recibir y difundir información; esas facultades constituyen su contenido, la participación ciudadana en asuntos de diversa índole. El derecho a la información, es un derecho humano, reconocido por diferentes ordenamientos jurídicos. Sin embargo no es suficiente el reconocimiento para concretarlo y ejercitarlo. Se requiere de una ciencia que lo estudie y desarrolle con el fin de suministrar las herramientas necesarias para su ejercicio efectivo. Esta ciencia existe y se denomina Derecho *de la* Información.

Existen muchas y diversas conceptualizaciones en torno al derecho de la información. abordaremos solo dos que nos parecen paradigmáticas, a fin de contrastar ambas y entender en qué consiste este. Para Desantes (1977, p. 244), el derecho de la información “es la ciencia jurídica universal y general que, acotando los fenómenos informativos, les confiere una específica perspectiva jurídica capaz de ordenar la actividad informativa, las situaciones y relaciones jurídico-informativas y sus diversos elementos, al servicio del derecho a la información”. Para Desantes es la ciencia que señala, distingue e identifica los fenómenos informativos, que ordena y regula jurídicamente, la actividad informativa, las relaciones que de ella de derivan y sus elementos. El nutriente básico del marco es el derecho humano a la información.

Pérez (2102, p. 25) define el derecho de la información como “un conjunto de normas jurídicas que regulan esta como fenómeno social comunicativo, con el fin de lograr su sentido de justicia, el cual consiste, tanto en el derecho subjetivo como en el derecho humano a la información”. La definición confiere un carácter social que incide en el desarrollo de las relaciones entre los hombres, pues se entiende que corresponde al derecho impregnarlas de un sentido de justicia compuesto no solo por el derecho humano a la Información, sino por ese derecho que todos tenemos a este, independientemente que se reconozca o se regule al mismo

Ambos autores coinciden que corresponde al derecho de la información, como ciencia jurídica, regular los fenómenos informativos, porque los dota de un sentido de justicia. Otra idea, implícita

en ambas definiciones, es la de justicia de justicia social y justicia informativa esta última debe permear el acto informativo, en el sentido de que el contenido del mensaje que se emita sea veraz.

Desantes habla de ‘fenómenos informativos’ y refiere cuáles son estos; Pérez utiliza el término más genérico de ‘información’. El término fenómenos informativos ofrece más elementos para entender qué regulan las normas que conforman el derecho a la información. Pérez retoma el papel fundamental y determinante de la información como fenómeno social comunicativo, del que se deprenen los inicios casi impalpables e inidentificables del derecho a la información. Ambos autores coinciden en que el derecho de la información se nutre y es el guardián del derecho humano a la información.

A nuestro entender, el derecho de la información es la ciencia jurídica que estudia, informa y regula el ordenamiento normativo, del que forman parte, la información que se genera a partir del fenómeno social comunicativo y las relaciones que de este se derivan, tomando su sustancia del derecho a la información.

Elementos distintivos del derecho de la información

Existen algunos elementos que distinguen el derecho de la información, que lo identifican y lo hace una ciencia jurídica interdependiente y progresiva. Estos son elementos de la relación jurídica informativa son: a) sujetos; b) objeto; c) fuentes; d) principios; y e) contenido. En el proceso informativo (Martínez, 1995, p. 35-50) intervienen varios sujetos denominados sujetos del derecho de la información. Cuando estos sujetos se relacionan entre sí, generan posiciones, situaciones, derechos, deberes y obligaciones que desencadenan diversas relaciones jurídicas, denominadas relaciones jurídicas iusinformativas. El Derecho de la Información las reconoce y regula.

Para Desantes (1977, p. 177-178), los sujetos del derecho de la información se clasifican en: a) Sujeto Universal. Denomina a toda persona, física o jurídica, que tiene capacidad potencial para ser sujeto activo o pasivo, emisor o receptor del derecho de la información. b) Sujeto Cualificado o Especializado. Son las personas que tienen un título que lo acredita para ejercer determinada actividad informativa (periodistas, comunicólogos, investigadores, escritores, docentes, informadores profesionales, etcétera) y aquellos que puedan desempeñarse,

por motivo de su trabajo o del cargo que ocupan, como informadores, cuando dentro de sus responsabilidades laborales tengan una función informativa. c) Sujeto Organizado. Son las empresas informativas que, al proyectarse, ejercen el derecho a la información; también revisten tal carácter “las organizaciones supranacionales promovidas por Estados, por grupos o por individuos; las iglesias, el Estado y los entes públicos”. En la empresa informativa (sujeto organizado) concurren el sujeto universal y el cualificado (Pérez, 2012, p. 28).

El término ‘información’ es muy amplio y va muchas veces de la mano de otros elementos que también pueden ser considerados objeto de la relación jurídico informativa. Además, existen otros bienes y derechos relacionados con la información que constituyen posibles objetos de la relación antes referida (Desantes, 1977, p. 206-207).

Dentro del tráfico jurídico la información puede alcanzar diversos matices. Puede ser onerosa o gratuita; puede venir acompañada de un soporte como medio o vía para transmitirla; o puede mostrarse en forma de negocio jurídico a través de un contrato entre distribuidor y exhibidor. Las empresas informativas y su capital, humano y material, también constituyen objeto de la relación, que condiciona y da lugar a diversas formas de relaciones jurídicas (Desantes, 1977, p. 207-209).

La información como objeto de la relación jurídica informativa es diversa. Es imposible ceñirnos a una idea o concepto porque “las relaciones jurídico informativas no se reducen, como ocurre con la actividad informativa, al proceso de la información, sino que abarcan un campo mucho más vasto en el que sus objetos tienen solamente una característica común: el estar dispuestos para servir a la información” (Desantes, 1977, p. 208).

El derecho de la información carece del abolen-go doctrinal que tienen otras ramas del derecho. Nació como resultado del debate suscitado sobre derechos humanos después de la Segunda Guerra Mundial, que culminó con el reconocimiento en la Declaración Universal de 1948 (Desantes, 1977, p. 45), al “derecho a informar y ser informado” (Pérez, 2012, p. 16). Ha tenido que sortear un camino más accidentado, porque su constante vinculación con diferentes ramas del derecho ha entorpecido su camino hacia la individualidad. Hoy día, el derecho de la información, al hacer uso de todos los elementos que lo singularizan, ha podido acoger los nuevos fenómenos informativos y la diversidad de nuevos medios, producto del avance indetenible de las nuevas tecnologías.

La insuficiencia de otras ramas del derecho para explicar los fenómenos informativos y la carencia de una teoría de las ciencias de la información que explique los fenómenos de comunicación, han propiciado que, para dar una respuesta adecuada, el derecho de la información se nutra de las teorías generales de diversas disciplinas jurídicas: civil, penal, constitucional, administrativo y de las ciencias mismas de la información para llenar los vacíos legales que existían en cuanto a las mismas (Desantes, 1977, p. 17-41). No sorprende que estas últimas sean también fuentes del derecho de la información: “Deben destacarse como fuentes del derecho de la información aquellas que dinamicen el fenómeno informativo” (Pérez, 2012, p. 26). Siguiendo esta idea, podría afirmarse que la noticia, la crónica, el reportaje, la entrevista son fuentes del derecho de la información.

Así, son fuentes formales del derecho de información: la doctrina, la jurisprudencia, los principios generales, las leyes, los tratados internacionales, la Constitución entre otras. Sus fuentes materiales serían aquellas situaciones sociales, económicas, políticas e ideológicas que condicionan la creación, modificación, derogación y contenido de las normas; en este sentido cada realidad es distintiva. Por ejemplo, el descontento y la desconfianza social hacia el Estado mexicano y sus instituciones (fuente material), provocaron, en el marco de la reforma política de 1977, el reconocimiento del derecho a la información. Se adicionó al artículo 6o constitucional la siguiente frase: “El derecho a la información será garantizado por el Estado”.

Como fuentes históricas del derecho de la información podemos señalar todos los acontecimientos, documentos, vestigios que en su momento encerraron una norma o ley jurídica y que le hayan servido al legislador para crear nuevas leyes. En este sentido, podemos señalar las leyes de imprenta, la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano adoptadas por la Asamblea constituyente francesa en 1789 y la Declaración Universal de diciembre de 1948, entre otros textos históricos de gran trascendencia jurídica e influencia para el derecho de marras. El derecho de la información tiene como principio guía, el derecho humano a la información, supeditado a su vez, principalmente a dos principios: el de universalidad y el de generalidad (Aguirre, 2003, p. 55).

El principio de universalidad se refiere a la imposibilidad de excepciones ante el ejercicio del derecho a la información. Aplicado a los medios,

implica la igualdad de oportunidades que deben tener todos los medios en su creación y desarrollo, ya sean los tradicionales (radio, prensa y televisión) (Bel, 2003, p. 183) o los alternativos, que se abren paso en virtud del uso de nuevas tecnologías. Aunque en los mensajes se puede truncar el espíritu del principio de universalidad, sí se apegan al principio de generalidad, porque el mensaje comunica la realidad sin que toda la realidad, jurídicamente hablando se comunique en los mensajes, pues puede carecer de algunos de los elementos exigidos (Bel, 2003, p. 183) para su emisión. Por ejemplo, la noticia que carece de veracidad, objetividad y contrastabilidad no debería emitirse porque puede causar múltiples perjuicios al público receptor.

Las tecnologías de la información han propiciado la aparición de nuevos fenómenos informativos, como las *Fake News* (noticias falsas) que provocan desconcierto y confusión en un público receptor desprovisto de herramientas que le permitan distinguir una noticia falsa de una verdadera. El principio de universalidad colisiona con el de generalidad cuando el contenido de un mensaje afecta otro derecho humano. Por ejemplo, el salario que devengan los funcionarios gubernamentales mexicanos es público. Puede ser consultado en diferentes plataformas de transparencia; puede ser requerido por cualquier persona a través de una solicitud de acceso ante el órgano garante; y puede ser difundido por cualquier medio. No obstante, las cargas que pesen sobre ese salario son datos personales que no pueden ser publicitados; aunque exista el derecho a solicitarlos, la autoridad está obligada a negarlos. A partir del principio de generalidad, en ciertas circunstancias como las expuestas, es posible generar excepciones oponibles al ejercicio del derecho a la información.

En resumen, el contenido del derecho de la información lo componen el conjunto de derechos y obligaciones surgidos del tráfico de información. El derecho al honor, a la intimidad, a la vida privada, a la propia imagen, a la protección de los datos personales, el acceso a la información pública, el derecho a la réplica y a la rectificación, el derecho a la libertad de expresión, de opinión, de imprenta, de reunión, de asociación, de petición, los derechos de autor, así como la veracidad de la información.

El cumplimiento de los principios éticos en el ejercicio de estos derechos y las obligaciones que generan es primordial (Desantes, 1977). Los periodistas deben respetar los códigos deontológicos del medio para el que trabajen. Cuando no

existan, deben actuar en consonancia a los valores preestablecidos por la sociedad; en el caso de la información un actitud ética tiene que ver con la responsabilidad, la objetividad, la veracidad y el compromiso social de proveer herramientas que permitan al receptor formar una opinión pública lo más verdadera posible.

Reconocimiento internacional del derecho a la información

Diversos documentos, históricos o internacionales, si bien no reconocen el derecho a la información de manera expresa, constituyen referentes para configurarlo jurídicamente. Entre otros, encontramos la Declaración de Derechos del Buen Pueblo de Virginia (1776); la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789); la Constitución de Cádiz (1812); la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre (1948); la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948); los pactos de Derechos Civiles y Políticos y de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966); la Convención Americana sobre Derechos Humanos (1969).

La Declaración de Independencia de los Estados Unidos (1776) otorga ciertos derechos inalienables a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Previamente, la Declaración de Derechos del Buen Pueblo de Virginia fue la primera en contener un catálogo específico de derechos del hombre. En relación a nuestro tema, su artículo 12 señala: “Que la libertad de prensa es uno de los grandes baluartes de la libertad y no puede ser restringida jamás, a no ser por gobiernos despóticos”. Mediante la Primera Enmienda (1791), la Constitución americana (1787) reconoció a todos los individuos las libertades de consciencia, de expresión y de prensa: “El Congreso no hará ley alguna por la que se establezca una religión, o se prohíba ejercerla, o se limite la libertad de palabra, o la de prensa, o el derecho del pueblo a reunirse pacíficamente y pedir al gobierno la reparación de sus agravios”.

La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, influenciada por la Declaración de Derechos del Buen Pueblo de Virginia, representa la maduración del pensamiento europeo respecto a los derechos humanos. Su artículo 11 señala: “Puesto que la comunicación sin trabas de los pensamientos y opiniones es uno de los más valiosos derechos del hombre; todo ciudadano puede, por tanto, hablar, escribir, imprimir libremente, salvo la responsabilidad que el abuso de esta libertad

produzca en los casos determinados por ley”. La Declaración Francesa fue seminal para el desarrollo de posteriores documentos, cartas, convenios y declaraciones en defensa de los derechos humanos, no solo del continente europeo sino también de América.

La Constitución de Cádiz retoma algunas ideas que plasma en su artículo 371: “Todos los españoles tienen la libertad de escribir, imprimir y publicar sus ideas políticas sin necesidad de licencia, revisión o aprobación alguna anterior a la publicación, bajo las restricciones y responsabilidades que establezcan las leyes”. La Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre fue aprobada unos meses antes que la Declaración Universal de Derechos Humanos; es decir, es el primer catálogo internacional contemporáneo de derechos humanos. En materia de libertad de expresión refiere en su artículo 4: “Toda persona tiene derecho a la libertad de investigación, de opinión y de expresión y difusión del pensamiento por cualquier medio”. El artículo hace claramente alusión a dos de las facultades del derecho a la información: investigar y difundir, sin estar vinculadas directamente al mismo.

Concluida la Segunda Guerra Mundial, fue preciso crear un documento que dignificara los valores y derechos más sagrados del ser humano. Surge la Declaración Universal de Derechos Humanos, que en su artículo 19 expresa: “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”. El valor moral de la Declaración es incontestable y constituye el primer documento que reconoce el derecho a informar y ser informado.

El artículo 13.1 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos refiere: “Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento y de expresión. Este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección”. Este artículo sustituye la palabra ‘individuo’ que utiliza la Declaración Universal por la de ‘persona’, una categoría más abarcadora y menos excluyente, desde el punto de vista jurídico.

Los Pactos Internacionales surgen para crear ese vínculo de obligatoriedad que la Declaración Universal no poseía por ser un documento me-

ramente declarativo. La diferencia entre ambos Pactos estriba en que el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales impone obligaciones programáticas, objetivos que los Estados deben alcanzar adecuando sus ordenamientos internos; el Pacto de Derechos Civiles y Políticos prescribe obligaciones inmediatas y directas. Reconoce derechos en sus artículos 19.1 y 19.2: “Nadie podrá ser molestado a causa de sus opiniones”; “Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión; este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección”. A la par, reconoce la posibilidad de restringirlos, sobre la base de amparar otros derechos e intereses superiores que también requieren protección jurídica. A diferencia del Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el de Derechos Civiles y Políticos establece la obligación de los Estados partes de respetar y garantizar los derechos en el reconocido a todos los individuos que se encuentren en

su territorio y estén sujetos a su jurisdicción (Escobar, 2004).

Como hemos podido apreciar, los documentos analizados no reconocen de manera expresa el derecho a la información; solo constituyen sus antecedentes jurídicos y sientan las bases para la futura formulación por parte de los Estados del derecho de marras. Existen otros documentos de reconocimiento internacional, como la *Convention on Access to Official Documents* (Council of Europe, 2009) o el documento de la organización búlgara *Access to Information Programme* (s.f.), *The Right of Access to Information. Concept on Legislation*, que pudieran erigirse en guías para los Estados en cuanto a la formulación de sus leyes de acceso a la información, dado que contienen principios y directrices que marcan una pauta en cuanto al desarrollo legislativo de este derecho. Por falta de espacio no fue posible analizar debidamente otros dos contribuyentes importantes en la materia: la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la del Tribunal Europeo de Derechos Humanos. ■

Referencias bibliográficas

Access to Information Programme (s.f.). *The Right of Access to Information. Concept on Legislation*. Bulgaria, Sofía: Sofia City Court.

Aguirre, M. (2003). Derecho de la información como ciencia. En J.I. Bel Mallén & L. Corredoira y Alfonso (Coords.), *Derecho de la información*, 47-63. España, Barcelona: Ariel.

Anguita, P. (2003). El derecho a la información en América. En J.I. Bel Mallén & L. Corredoira y Alfonso (Coords.), *Derecho de la información*, 119-142. España, Barcelona: Ariel.

Bel, J. I. (2003). Derecho a la información y excepciones a los mensajes. En J.I. Bel Mallén & L. Corredoira y Alfonso (Coords.), *Derecho de la información*, 177-190. España, Barcelona: Ariel.

Bel, J. I. & Corredoira, L. (Coords.) (2003). *Derecho de la información*. España, Barcelona: Ariel.

Briggs, A. & Burke, P. (2002). *De Gutenberg a internet. Una historia social de los medios de comunicación*. Marco Aurelio Galmarini (trad.). España, Madrid: Taurus.

Carpizo, J. & Villanueva, E. (2001). *El derecho a la información. Propuestas de*

algunos elementos para su regulación en México. México, México: UNAM-Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Council of Europe. (2009). *Convention on Access to Official Documents*. Noruega, Tromsø: Publishing Editors.

Desantes, J. M. (1989). Los mensajes simples en el “*ius communicationis*” de Francisco de Vitoria. *Persona y Derecho. Revista de fundamentación de la Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos*. España, Pamplona, No. 20, 191-201.

Desantes, J. M. et al. (1994). *Derecho de la Información*, t. II. España, Madrid: Colex.

Desantes, J. M. (1977). *Fundamentos del derecho de la información*. España, Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorro.

Escobar, L. (2003). El proceso de configuración del derecho a la información. En J.I. Bel & L. Corredoira (Coords.), *Derecho de la información*, 65-85. España, Barcelona: Ariel.

Escobar, L. (2004). *Derecho de la información*, 3a. ed. España, Madrid: Dykinson.

Frost, E. (1986). *La educación y la Ilustración en Europa*. México, México: SEY.

Gareis, T. (2003). Derechos y deberes de los profesionales. En J.I. Bel Mallén & L. Corredoira y Alfonso (Coords.), *Derecho de la información*, 193-210. España, Barcelona: Ariel.

Guzmán, A. C. & Acevedo, M. (2016). Derecho a la información y a la democracia. En H. Chávez & M. Acevedo (Coords.), *El derecho de la información y su relación con la sociedad actual*. México, México: Novum.

Junco, A (2003). *El derecho a la información: de la penumbra a la transparencia*. México: Porrúa.

López, Sergio, “El derecho a la información como derecho fundamental”, en Carpizo, Jorge y Carbonell Sánchez, Miguel, (Coords.), *Derecho a la información y derechos humanos*, México, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2000.

Lozano, P. (2003). El derecho a la información en los textos universales. En J.I. Bel Mallén & L. Corredoira y Alfonso (Coords.), *Derecho de la información*, 89-100. España, Barcelona: Ariel.

Martínez, J. (1995). *Teoría de la información documental y de las instituciones documentales*. España, Madrid: Síntesis.

Organización de los Estados Americanos, Comisión IDH, Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (2007). *Estudio especial sobre el derecho de acceso a la información*. Washington, D.C.: OEA. Recuperado de: <http://www.cidh.oas.org/relatoria/section/estudio%20especial%20sobre%20el%20derecho%20de%20acceso%20a%20la%20informacion.pdf>.

Organización de los Estados Americanos. Corte IDH (2012). *Documentos básicos en materia de derechos humanos en el Sistema Interamericano*. Costa Rica, San José: Corte IDH.

Pérez, H. (2004). *Derecho a la información, acceso a la documentación administrativa y al patrimonio cultural. Un estudio comparado México-España*, México, Morelia: UMSNH.

Pérez, H. (2012). *La arquitectura del derecho de la información en México. Un acercamiento desde la Constitución*. México, México: Porrúa-UMSNH-División de Estudios de Posgrado.

Tanck, D. (1985). *La ilustración y la educación en la Nueva España*. México, México: SEP.

Ugalde, L. (2002). *Rendición de cuentas y democracia. El caso de México*, México, México: IFE.

Vázquez Bernal, E. (2011). Complementos del acceso a la información pública en Michoacán: archivos y tecnologías de la información. En G. Ponce Báez & L. García Tinajero (Coords.), *Las fronteras del derecho de la información*, 109-128. México, México: Novum-UMSNH.

Villanueva, E. (2004). *Temas selectos de derecho de la información*. México, México: UNAM-IIIJ.

Sistema de Informação: abordagem concetual e metodológica

Information System: conceptual and methodological approach

Liliana Isabel Esteves Gomes
Viviana Fernández Marcial

RESUMO

Objetivo: No século XXI, a Informação constitui um recurso com reconhecido valor nas organizações, sendo também um conceito que, radicado no fenómeno humano e social, está associado ao objeto da Ciência da Informação (CI). Neste campo científico pretende-se analisar os conceitos operatórios – Sistema, Sistema de Informação e Sistema Tecnológico de Informação – e propor a sua subsequente aplicação teórico-prática.

Desenho/Metodologia/Enfoque: A metodologia adotada compreende uma abordagem qualitativa de natureza exploratória traduzida na revisão da literatura.

Resultados/Discussão: Dos resultados obtidos, destaca-se a clarificação concetual dos conceitos acima mencionados em CI, fundada a partir do estudo da Teoria Geral dos Sistemas de Ludwig von Bertalanffy e da relação entre estrutura e sistema, estabelecida por Piero Mella. Apresenta-se, por último, uma proposta metodológica para aplicação teórico-prática concreta em contexto(s) organizacional(is).

Conclusão: Conclui-se que um Sistema de Informação é constituído pela interação dinâmica das suas partes, tem como núcleo central a informação e como finalidade a sua gestão. Numa visão sistémica das organizações, é fulcral gerir os subsistemas, de forma integrada.

Originalidade/Valor: É uma análise sistemática da literatura relevante para o tema, onde se pretende contribuir para a clarificação concetual de conceitos operatórios no domínio científico da CI, e para a sua subsequente aplicação teórico-prática.


Palavras-chave: Ciência da Informação; Teoria Geral dos Sistemas; Sistema de Informação; Sistema Tecnológico de Informação.

ABSTRACT

Objective: In the twenty-first century, information is a resource with recognized value in organizations, being also a concept that, rooted in the human and social phenomenon, is associated with the object of Information Science (IS). In this scientific field we intend to analyze the operative concepts – System, Information


Liliana Isabel Esteves Gomes:* Faculdade de Letras, Universidade de Coimbra, Portugal.

liliana.gomes@fl.uc.pt

 0000-0003-3786-2942

Viviana Fernández Marcial: Universidad de A Coruña, A Coruña, España.

vivianafernandez@udc.es

 0000-0002-9277-266X

Como citar: Gomes, L. I. E.; & Fernández Marcial, V. (2019). Sistema de Informação: abordagem concetual e metodológica. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(3), 395-404.

Recebido: 24 de fevereiro de 2019

Revisado: 12 de março de 2019

Aceito: 18 de março de 2019

* Autora correspondente.

System and Technological Information System— and propose its subsequent theoretical and practical application.

Design/Methodology/Approach: *The adopted methodology includes a qualitative approach of exploratory nature translated in the literature review.*

Results/Discussion: *From the results obtained, we highlight the conceptual clarification of the concepts mentioned above in IS, based on the study of the General Systems Theory of Ludwig von Bertalanffy and the relationship between structure and system, established by Piero Mella. Finally, a methodological proposal for concrete theoretical-practical application in organizational context (s) is presented.*

Conclusions: *All in all, an Information System is constituted by the dynamic interaction of its parts, its central nucleus is the information and its management are the main purpose. In a systemic view of organizations, it is crucial to manage subsystems in an integrated way.*

Originality/Value: *It is a systematic analysis of the literature relevant to the topic, where it is intended to contribute to the conceptual clarification of operative concepts in the scientific domain of IS, and to its subsequent theoretical and practical application.*

Keywords: *Information Science; General Systems Theory; Information System; Technological Information System.*

Introdução

Em qualquer abordagem de natureza científica, os conceitos são sempre fulcrais, pois constituem-se como fundamentos para a elaboração de constructos de compreensão dos fenómenos. A disseminação de um termo ou expressão se, por um lado, é sinal da força que as palavras ganham na sociedade, por outro, implica sempre o risco da alteração do(s) sentido(s) original(is). Ao longo da investigação desenvolvida em Ciência da Informação (CI) constata-se, regularmente, o equívoco entre conceitos e termos, e verifica-se o emprego dos mesmos termos para designar conceitos diferentes e vice-versa. Adicionalmente, não se ignora o uso dos mesmos conceitos em campos científicos diferenciados, todavia com significados distintos.

Este artigo tem, assim, como objetivo contribuir para a clarificação concetual de conceitos operatórios no domínio científico da CI - Sistema, Sistema de Informação e Sistema Tecnológico de Informação, e propor a sua subsequente aplicação teórico-prática. A metodologia eleita compreende uma abordagem qualitativa de natureza exploratória:

revisão da literatura. Numa abordagem concetual, em natural conexão com a abordagem teórica, a CI encontra-se ligada ao conceito de sistema e à teoria e pensamento sistémicos. Importa, portanto, compreender o conceito de Sistema de Informação (SI), distinguindo-o do conceito Sistema Tecnológico de Informação (STI). Em correlata abordagem metodológica, propõe-se a aplicação do conceito SI em contexto organizacional. Adicionalmente, e em última instância, é intento contribuir para o uso de uma linguagem, tanto quanto possível, unívoca em CI.

Metodologia

A metodologia utilizada neste artigo, na sua dimensão teórica, foi a de revisão da literatura. Para tal, foi essencial a identificação, análise e seleção da produção científica/bibliográfica sobre o tema em estudo. Como principais tipologias informacionais, selecionaram-se artigos em revistas científicas, atas de congressos, monografias e teses. Recorreu-se sobretudo à pesquisa em bases de dados, plataformas e repositórios científicos, em particular: *Networked Digital Library of Theses and Dissertations* (NDLTD), *Library, Information Science & Technology Abstracts* (LISTA), *Biblioteca do Conhecimento on-line* (b-on), *Scopus*, *Web of Science* e *Dialnet*. Utilizaram-se várias estratégias de pesquisa, de acordo com a especificidade e peculiaridade de cada base de dados, incluindo a pesquisa por palavras-chave, utilização de operadores booleanos, procura de documentos relacionados e exploração através da bibliografia citada. A estruturação da recuperação de informação realizada procura destacar, por um lado, a clarificação concetual de conceitos operatórios no domínio científico da CI, e por outro, propor a sua aplicação prática em futuros estudos científicos.

Resultados

Durante o processo de organização da informação recolhida foram identificadas quatro dimensões que convergem para uma definição teórica do problema, a abordagem teórica de conceitos operatórios em CI e a sua subsequente utilização teórico-prática: 1. Análise da Teoria Sistémica e sua aplicação ao fenómeno e processo da informação social; 2. Distinção entre os conceitos - SI e STI; 3. SI - abordagem metodológica; 4. Conceitos operatórios de aplicação teórico-prática (Macrossistema, Supersistema, Sistema e Subsistema).

A Teoria Sistémica e o fenómeno/processo informacional

De modo a entender-se a articulação do conceito SI com a aplicação do pensamento sistémico ao fenómeno e processo da informação social convém identificar-se as diferentes teorias e modelos que podem enquadrar a trajetória investigativa do profissional da informação. As abordagens sistémicas têm tido uma significativa preferência por parte de vários autores no campo da Informação, particularmente na área da conceção de sistemas tecnológicos de informação (Carvalho, 2000), no domínio da Biblioteconomia (Molina Campos, 1995) e também no da Arquivística (Arévalo Jordan, 1987; Jardim, 1995; Silva *et al.*, 1999).

Como ponto de partida consideram-se as teorias e modelos que sustentam o modo de ver e interpretar o fenómeno/processo informacional: o Estruturalismo ou perspectiva estruturalista (Laroché, 1971; Saussure, 1977; Jerphagnon, 1979; Sánchez-Bravo Cenjor, 1992), a perspectiva cognitivista (Ingwersen, 1992), a *Teoria da Informação Psicológica* (Lussato, 1995), a *Teoria da Situação* (Devlin, 2000) e a teoria e pensamento sistémicos (Bertalanffy, 1973, 1979; Mella, 1997; Silva & Ribeiro, 2002).

Esta última tem as suas origens na Teoria Geral dos Sistemas (TGS), formulada pelo biólogo alemão Ludwing von Bertalanffy, a partir dos anos vinte do século passado, ao procurar um modelo científico explicativo do comportamento de um organismo vivo. O autor ficou intrigado com as lacunas existentes na pesquisa e na teoria da biologia e defendeu uma “concepção organísmica (...) que acentuasse a consideração do organismo como totalidade ou sistema”. Bertalanffy partiu da abordagem orgânica da biologia, assumindo que o organismo (sistema) é um todo maior que a soma das suas partes (elementos). Esta mesma tendência aparece na psicologia da Gestalt e noutras disciplinas da ciência contemporânea, “aparecem “sistemas” de várias ordens, que não são inteligíveis mediante a investigação das suas respectivas partes isoladamente” (Bertalanffy, 1973, pp. 29, 53, 60-61).

A TGS desenvolveu-se e teve uma aplicação generalizada, pelo que diversos autores consideram mais apropriado falar em “pensamento sistémico”, o qual é, sobretudo, um modo de conceber a realidade. Bertalanffy (1973, p. 84; 1979, p. 36 e seg.) definiu um sistema “como um complexo de elementos em interação”, um todo organizado unitário

formado por elementos interdependentes, que está rodeado por um meio exterior, uma definição com uso nas diversas ciências, tecnologias e domínios da ação humana e social.

Segundo a TGS, aplicável a todos os sistemas em geral, pode-se falar de sistemas *físicos* e *abstratos* (quando as relações são ou não mensuráveis fisicamente), de sistemas *naturais* e *artificiais* (quando derivam ou não de um ato consciente do ser humano). Do ponto de vista metodológico, pode-se classificar os sistemas em *fechados* (com variáveis endógenas e leis de tipo absoluto, pois o seu comportamento não está sujeito à influência de variáveis externas) e *abertos* (em que nenhum aspeto do seu comportamento é estritamente determinado a partir de dentro).

Ao tentar-se aplicar esta classificação ao campo específico da Informação, verifica-se que esta se estrutura em sistemas híbridos: temos relações mensuráveis fisicamente e outras que não o são, a informação deriva de um/vários acto(s) conscientes do ser humano, sendo empiricamente observável que os SI com uma máxima organicidade pressupõem também funcionalidade (uso interno da informação e, posteriormente, uso externo), admitindo uma certa abertura ou influência de variáveis externas; logo, não é linear a dicotomia entre sistemas fechados e abertos. Tendo na sua génese os estudos desenvolvidos por Bertalanffy, Emery, Rapoport, Einberg e outros, a referida TGS assenta numa visão holística, isto é, releva a importância da compreensão integral dos fenómenos e não apenas a análise isolada dos seus constituintes ou partes.

Num estudo sobre o conceito e pensamento sistémico, Piero Mella (1997, p. 12) refere que um sistema pode ser descrito “solo si possono comprendere alcuni elementi fondamentali: la struttura, l’organizzazine, la rete dei processi attuabili, i programmi operativi che dirigono quei processi, l’ambiente e le interazioni ambientali”; para o definir é necessário entender a estrutura como um complexo unitário formado por uma pluralidade de elementos relacionados entre si, de modo a que: a) Apresente características próprias; b) O estado de cada elemento dependa pelo menos de um outro e acabe condicionado pela estrutura toda; c) Esta, se assumir ou modificar o próprio “estado”, afeta os seus elementos, assumindo cada um deles um dado estado ou sofrendo uma modificação de estado; d) Todos os elementos são necessários para formar aquela estrutura (Mella, 1997, p. 25).

Destas asserções infere-se que o sistema abrange a noção restrita de estrutura; toda a estrutura é, simultaneamente, estruturada (o seu estado deriva dos elementos integrantes) e estruturante (o seu estado condiciona o dos elementos) (Silva & Ribeiro, 2002, p. 95). Todavia, estrutura e sistema, noções não coincidentes, correspondem ambas a uma conceção que resulta da observação de estados ou situações e elementos interrelacionados. Ora, um sistema não existe na realidade mas é definido como tal por um observador que “atribuisce significado agli stati assunti da una struttura” (Mella, 1997, p. 26). Este, pode ser definido enquanto estrutura observada como uma unidade durável (caraterizada pelo próprio estado/situação e elementos integrantes/condicionados); “não sendo uma estrutura o sistema pressupõe, possui ou integra uma estrutura duradoura com um fluxo de estados no tempo” (Silva, 2006, p. 161).

Para que se torne compreensível a aplicação do pensamento sistémico, bem como a classificação dos sistemas, é importante partir da identificação de três caraterísticas constitutivas do sistema (Mella, 1997, p. 28):

- 1ª- O sistema deve ser observável como uma unidade durável (visão sintética) com significado próprio (macro) a fim de, na conjugação dos seus elementos, parecer novo e emergente;
- 2ª- Todos os elementos do sistema (micro) compõem uma estrutura estruturante e estruturada, na qual cada elemento contribui para a existência da estrutura mas subordinada ao próprio estado da existência do sistema (visão analítica);
- 3ª- Há uma correlação permanente (feedback micro-macro) entre a unidade (totalidade) e os elementos (partes): por um lado, o sistema torna-se uma unidade na multiplicidade dos seus componentes; por outro, as partes perdem, no sistema, a sua individualidade, tornando-se igualmente essenciais na formação da unidade.

Mella (1997, p. 30) considera ainda que um sistema formado por outros sistemas é um *supersistema*; um sistema que se individualiza no interior de um sistema mais amplo é um *sistema parcial ou subsistema*; o *macrossistema “ambiente”*, em sentido amplo, identifica-se quando o sistema e o ambiente se interpenetram. Assim, para individualizar um sistema é necessário especificar-lhe os limites, ou seja, definir o que pertence à estrutura,

concluindo-se que o ambiente interno é configurado pela estrutura e o que estiver fora do sistema é o seu ambiente externo (Mella, 1997, p. 30).

No que respeita à classificação dos sistemas, é igualmente pertinente indicar que estes distribuem-se por duas grandes classes, atendendo à sua natureza e significado: os organizados ou operatórios (com uma estrutura formada por órgãos), e os não organizados ou combinatórios (com uma estrutura gerada por elementos análogos pelos quais se reconhecem relações organizativas). Na primeira classe referida anteriormente, podem-se ainda identificar subclasses: os *sistemas dinâmicos*, os *fechados e abertos*, os *naturais e artificiais*, as *redes modulares*, os *autopoiéticos*, o *sistema geral* e os *cognitivos conscientes* (Silva e Ribeiro, 2002, pp. 97-101; Maturana, 1981).

Ora, a teoria e pensamento sistémicos aplicados de modo amplo e instrumental ao universo complexo da Informação permitem explicitar o fenómeno/processo informacional. Na área científica da CI, entende-se a Informação como um fenómeno humano e social, que deriva de um sujeito (que conhece, pensa, emociona-se) e que interage com o mundo que o rodeia. O processo comunicacional (capacidade humana de comunicação) não pode acontecer sem as mensagens, os conteúdos, ou seja, a informação. Esta precede a Comunicação, pois tem uma existência anterior e autónoma, embora entre ambas exista uma inter-relação

De acordo com Bunge (1995, p. 7), “el enfoque sistémico invita a estudiar la composición, el entorno y la estructura de los sistemas de interés”. Para abordar um SI, é também necessário considerar as teorias que versaram o seu estudo, sendo uma das mais relevantes o modelo cibernético ou matemático. Sobre este modelo, Carreras Gargallo (1984, p. 4) indica “que el modelo cibernético es sencillo, se centra en el funcionamiento del sistema y sustituye a los antiguos modelos estableciendo relaciones circulares entre las partes”. Apesar das vantagens que o referido modelo apresenta, este tem limitações, pois “se centra en el funcionamiento del sistema, pero no en su origen ni en los posibles cambios y los problemas que estos acarrearán” (Carreras Gargallo, 1984, p. 4).

Na mesma linha, Ojeda Amador (1972, p. 283) afirma que “el modelo cibernético se vuelve insuficiente cuando se trata de un mundo cambiante y dinámico, flexible como las organizaciones”. A Teoria Sistémica (TS) supera estas limitações, pelo que se torna adequada para aplicação no estudo do fenómeno infocomunicacional. De igual forma,

permite relevar o estabelecimento de relações de interdependência entre as partes que integram o sistema, pois este requer uma clara intencionalidade no seu planeamento, organização e funcionamento. Sistema es un conjunto de elementos interrelacionados entre los cuales existe cierta cohesión y unidad de propósito. Tres son, pues, las condiciones necesarias y suficientes para que haya un sistema: pluralidad de elementos, interrelación jerárquica entre los mismos y finalidad común del conjunto (Molina Campos, 1995).

Aplicar a TS permite valorizar o contexto ou meio em que o SI se desenvolve. Em CI, para fixar os contornos/limites de um SI, é essencial identificar a sua estrutura, através da observação e análise orgânico-funcional. A referida estrutura é, por um lado, autónoma mas, por outro, indissociável da informação, pois a pessoa, a família ou a organização que produz/recebe fluxo informacional é, apesar de distinta deste, essencial para que ele exista. Assim, considera-se que a TS, aplicada ao fenómeno e processo da informação social, acentua o papel do contexto e da organicidade estrutural na génese da informação. Todos os SI estão dinamicamente dependentes do universo orgânico que lhes dá origem, com a complexidade que se vai naturalmente produzindo, numa evolução dinâmica diacrónica.

Sistema de Informação e Sistema Tecnológico de Informação: conceitos operatórios no domínio científico

Na área científica da CI, SI é um conceito operatório crucial. Para o compreender é necessária uma análise terminológica que deve partir do próprio conceito de sistema, sendo relevante a sua origem epistemológica. A palavra sistema provém do “lat. *Systēma*, átis ‘reunião, juntura, sistema’, do gr. *sustēma*, atos ‘conjunto, multidão, corpo de tropas, conjunto de doutrinas, sistema filosófico’, prov. pelo fr. *systeme* (1552); ver *sistem-*” (Houaiss & Villar, 2005, p. 7394). Do latim “*systema*, -atis, do grego *sústema*, -atos”, o sistema composto de várias partes, uma definição com múltiplos significados e aplicação em diferentes domínios da atividade humana - Filosofia, Economia, História, Astronomia, Anatomia, Geologia, Música, Física, Fisiologia, Informática, entre outros.

É de consenso generalizado que um sistema corresponde a um conjunto de elementos (concretos ou abstratos) inter-relacionados entre si (ou intelectualmente organizados) para atingir um objetivo/resultado e, para tal, será necessário

transformar as entradas em saídas. Confirma-se, todavia, que o conceito tem sido utilizado simultaneamente para designar os sistemas baseados em tecnologias e/ou as unidades de informação. Com este último enfoque, quando habitualmente é usado é para aludir a um tipo de unidade/serviço de informação: um arquivo, uma biblioteca, um museu ou um centro de documentação.

SI é, portanto, um conceito utilizado para elucidar diferentes realidades. Uma das razões para tal acontecer deve-se ao facto de o termo ser usado para identificar distintos objetos que têm muitos aspetos em comum. Uma análise sucinta da literatura na área dos STI ou *Information Systems and Technology* confirma os esforços no sentido de clarificação da sua natureza e objeto (Falkenberg & Lindgreen, 1989; Falkenberg *et al.*, 1992, 1998; Weber, 1997; Checkland & Holwell, 1998), salientando-se os seguintes aspetos:

- a) Não há consenso acerca do que um *sistema de informação* efetivamente é;
- b) Esta dificuldade na definição deve-se ao facto de o termo ser usado para designar coisas diferentes;
- c) As definições existentes não permitem identificar inequivocamente o(s) seu(s) objeto(s);
- d) Presença de alguma confusão em relação ao objeto de interesse para a atividade profissional ou domínio científico referido.

Portanto, a distinção entre os diferentes SI nem sempre é clara devido aos elementos em comum, pois:

they all deal with information, they all are somewhat related to organisations or to the work carried out in organisations, and they all are related to information technology, either because they can benefit from its use or because they are made with computers or computer-based devices (Carvalho, 2000, p. 260).

Para Karwowski, Rizzo e Rodrick (2003, p. 18):

Information system (IS) can be defined as a technological system that manipulate, store, process, and disseminate information that has or is expected to have an impact on human organized behavior within any real context and use.

Nesta linha, Morvan (1988, p. 312) considera que o STI é uma infraestrutura tecnológica que

combina “todos os meios de recolha, processamento e transmissão de informação de uma aplicação, utilizando um ou mais computadores”. Estas definições restringem o âmbito de aplicação do conceito aos sistemas tecnológicos ou informáticos. Trata-se de uma abordagem possível, mas sem dúvida parcelar. Importa, portanto, perceber que não deve confundir-se os conceitos de SI e de STI, no domínio da CI – incluída no campo das Ciências Sociais –, com a disciplina *Sistemas de Informação* – de base tecnológica.

Miguel Mira da Silva (2003), partindo desta última base, com uma ligação intrínseca à Informática, considera que “o termo “sistemas de informação” designa genericamente um conjunto de aplicações que partilham dados entre si”, e que “todos os sistemas de informação têm as suas aplicações integradas” (Silva, 2003, p. 2). Magalhães (1997), acompanhando o exemplo do enfoque sociotécnico seguido no Reino Unido e países escandinavos, considera que “a disciplina de Sistemas de Informação [STI] aparece como uma consequência da proliferação massiva dos computadores nas organizações e na sociedade em geral”, e visa analisar se os sistemas tecnológicos de tratamento de informação respondem (ou não) às necessidades de quem os utiliza; os especialistas desta área “preocupam-se com as questões da convivialidade dos sistemas de informação, em termos de interface utilizador-tecnologia”.

A *London School of Economics* foi a primeira escola a reconhecer a sua importância como área autónoma. Contudo, a “diversidade de instituições-mãe mostra a multi-disciplinaridade dos SI [STI], mas não lhes retira a autonomia”, reforçada por literatura própria, por um conjunto de eventos técnicos, profissionais ou científicos e por associações (Magalhães, 1997, pp. 53-55). Em 1994, na tentativa de institucionalizar uma comunidade académica de especialistas em desenvolvimento, implementação e avaliação de sistemas de informação, é criada a *Association for Information Systems* (AIS). Em 1995 realizou-se a primeira *Americas Conference on Information Systems* (AMCIS), em Pittsburgh (King & Galletta, 2010, pp. 321, 323).

Rodrigues Filho e Ludmer (2005), numa análise crítica e epistemológica de um campo de estudo recente, aludem à dificuldade em defini-lo; esta complexidade deve-se à “diferença das tradições científicas ou culturas entre a ciência da computação” (interpretação de SI como um sistema técnico) “e as ciências sociais” (interpretação de SI

como um sistema social). Os supramencionados autores consideram que “Sistema de Informação é um campo de estudo que se preocupa com alguns componentes básicos da Tecnologia da Informação (TI), a saber: tecnologia, desenvolvimento, uso e gerenciamento”. Observam o seu “caráter multidisciplinar e as novas epistemologias destinadas a ampliar o conceito deste campo de conhecimento”, e afastam-se da corrente dominante nesta área, “que muitas vezes desconsidera questões humanas, sociais e organizacionais” no seu estudo.

Reconhecem, ainda, que o foco da maioria dos estudos em *Sistemas de Informação* “relaciona-se com questões de análise organizacional”, salientando o necessário enfoque no fenómeno social e não no puramente técnico. Contudo, grande parte da investigação “é bastante limitada pelas suposições de que SI [STI] é um fenómeno técnico”. Para corroborar esta afirmação destacam a existência de um número crescente de investigadores que defendem “a aplicação de múltiplos métodos, teorias e enfoques filosóficos na área de sistemas de informação” (Rodrigues Filho & Ludmer, 2005, pp. 151-166).

Silva (2006) também analisa e discute o tipo de relação existente entre a CI e a disciplina *Sistemas de Informação*. Os conceitos operatórios de transdisciplinaridade e de interdisciplinaridade (Pombo, 2004) enquadram a sua análise. À questão colocada sobre se a referida disciplina se configura “como uma interdisciplina ou uma interciência”, responde o autor da seguinte forma:

(...) o conceito de interciência afigura-se mais adequado porque traduz melhor o que na prática vai acontecendo: informáticos e cientistas da computação (...) intervêm junto com especialistas das Ciências Humanas e Sociais, ou seja, cientistas de diferentes (e vistas até como opostas) áreas de conhecimento são obrigados a encontrar respostas para as múltiplas facetas de um problema axial que é o da absorção das TIC nas organizações e na sociedade. Mais do que uma interdisciplina, onde é possível encontrar uma disciplina “convencional e respeitável” a cooperar com áreas de actividade específicas, os SI não se confundem, nem se reduzem às Ciências da Computação, nas quais radicam, porém, como tecnologia, porque se institui como espaço intercientífico em que o fenómeno sócio-técnico ganha toda a importância e acuidade” (2007, p. 36).

Para compreendermos os contactos da CI com este campo intercientífico dos *Sistemas de Informação*, salienta-se que o enfoque principal da CI se situa na *dimensão humana e social*, isto é, na forma como “o conjunto estruturado de representações mentais e emocionais codificadas (informação) é ajustado à tecnologia, como nela se conserva ou memoriza e como dela é recuperado (...)”. E conclui-se que “é impossível trabalhar e estudar a informação, sem ter em conta o sofisticado meio ou suporte onde ela hoje e no futuro se encontra registada” (Silva, 2007, pp. 42-43). Assim, no presente, o mais correto será colocar a CI como uma das várias ciências que integram o supra-

mencionado campo intercientífico, abordando questões/problemas do fenómeno/processo informacional em qualquer contexto (analógico ou digital).

Na área científica da CI, a definição de SI não deve, portanto, ser confundida com a de STI (Silva, 2006, p. 163), assumindo-se este como plataforma/infraestrutura tecnológica que sustenta a produção, processamento, armazenamento, transmissão e acesso à informação que constitui o SI propriamente dito. Para uma adequada compreensão da relação estreita e interdisciplinar explicitada apresenta-se, em síntese, como se opera a referida relação (tabela 1).

Tabela 1. Relação inderdisciplinar entre a CI e a disciplina tecnológica *Sistemas de Informação*.

Ciência da Informação	<i>Sistemas de Informação</i> (disciplina) ou Sistemas Tecnológicos de Informação
Objeto: investiga os problemas, temas e casos relacionados com o fenómeno infocomunicacional; estudo das propriedades gerais da informação (natureza, génese, efeitos) - análise do seu processo de produção, armazenamento, comunicação e uso.	Objeto: conceção de produtos, sistemas e serviços que permitem a produção, comunicação, armazenamento e uso da informação.
Campo de atuação: analógico ou digital.	Campo de atuação: digital.
Enfoque principal: dimensão humana e social da Informação.	Enfoque principal: dimensão tecnológica.
Relação com a disciplina <i>Sistemas de Informação</i> : como o conjunto estruturado de representações mentais e emocionais codificadas (informação) é ajustado à tecnologia? Como nela se conserva ou memoriza e como dela é recuperado?	Relação com a CI: constituem uma ferramenta indispensável na produção, organização (metainformação ou metadados), armazenamento e recuperação da informação.
A CI integra o campo intercientífico dos <i>Sistemas de Informação</i> – relação estreita e interdisciplinar.	Campo intercientífico “frequentado” por diversas disciplinas científicas e tecnológicas, entre elas está a CI.

Aborgagem metodológica em Ciência da Informação

Para Vickery (1973, p. 1), “an information system is an organisation of people, materials and machines that serves to facilitate the transfer of information from one person to another. Its function is social: to aid human communication”. rês décadas depois, este autor mantém a mesma visão e, como exemplos de SI, Vickery & Vickery (2004, p. 210) indicam tanto as bibliotecas como os produtores de base de dados, editores livreiros e o sistema telefónico.

Por sua vez, Weisman (1972, p. 14) adotou a seguinte definição:

Information system refers to the methods, materials, media, producers and recipients involved in an organized way to affect information transfer within a specific field, activity, or organization. An information system consists of a complex col-

lection of information ‘messages’, persons who produce and use them, and a set of behavior patterns, costumes, and traditions by which these persons and persons interrelate.

Em CI, um SI “tem como núcleo central a informação e como finalidade a sua gestão” (Fernández Marcial, Gomes & Marques, 2015, p. 5). Apresenta-se como “uma totalidade formada pela interação dinâmica das partes”, possui uma estrutura (entidade produtora/recetora), sendo “constituído pelos diferentes tipos de informação registada ou não externamente ao sujeito”, podendo ter um suporte material/tecnológico (Silva, 2006, p. 162). Como exemplos, um Arquivo, uma Biblioteca ou um Museu são organizações e serviços, pelo que podem ser vistos como sistemas; “ou são um SI, que compreende toda a informação produzida/recebida ou incorporada no Sistema Arquivo ou no Sistema Biblioteca” ou no Sistema Museu. Esta dualidade da estrutura pode ser compreendida da seguinte

forma: “quando o enfoque se centra na Informação sistemicamente concebida, pensada e estudada a respectiva estrutura pode noutras abordagens corresponder a um sistema mas no SI é e mantém-se estavelmente como estrutura” (Silva, 2006, p. 162), cujos elementos constitutivos podem ser identificados e descritos.

A par do conceito de SI, aparece o de serviço de informação, pelo que deve colocar-se a questão: um SI é um serviço de informação? Um SI compreende o conjunto de pessoas, os recursos de informação e os meios que se organizam e articulam para produzir/receber, organizar e representar, armazenar, recuperar e difundir informação. Logo, as saídas do sistema são os serviços de informação (e os seus produtos), isto é, o resultado do funcionamento do SI, pelo que não são conceitos equivalentes. Um Arquivo ou uma Biblioteca, enquanto serviços, podem fazer parte de um Sistema, enquanto Organizações, podem constituir um Sistema, todavia não se podem confundir com o SI (que compreende toda a informação produzida/recebida e acumulada, independentemente da existência de um serviço que a processe, armazene, difunda e preserve). Outra questão que deve colocar-se é a seguinte: quando é que nos encontramos perante um SI? Este não existe na realidade, mas é definido como tal por qualquer observador que dê significado aos estados (situações) assumidos por uma estrutura (Mella, 1997). Um SI só adquire pleno sentido e significado se devidamente contextualizado.

Conceitos operatórios de aplicação teórico-prática

No momento de abordar um SI devem considerar-se quatro conceitos fundamentais para a sua compreensão e estudo: macrossistema, supersistema, sistema e subsistema. O supersistema refere-se a uma ordem superior em que se incluem diferentes sistemas, enquanto subsistema será uma divisão inferior do sistema. Assim, um ou vários subsistemas constituem um sistema. Portanto, um sistema pode integrar outros sistemas, designados por subsistemas, e pode ser integrado, por sua vez, num sistema maior, o supersistema. Um macrossistema corresponde a um sistema de grandes dimensões que contém outros sistemas ou supersistemas.

Quando numa organização existem vários sistemas que têm subdivisões, o conceito de supersistema tem particular interesse metodológico. Neste contexto, importa assim fazer uso dos três concei-

tos para analisar um SI complexo (Fernández Marcial, Gomes & Marques, 2015) que, sendo integrado por diversos tipos de unidades de informação, será um supersistema. Neste caso, teremos as referidas unidades agrupadas em sistemas e, dentro destas, subsistemas (ex.: numa organização podem existir museus, bibliotecas e, estas últimas, subdividirem-se em bibliotecas de museus, bibliotecas departamentais, etc.). Com este enfoque, colocam-se as seguintes questões: O(s) subsistema(s) existe(m) só pelo simples facto de se reconhecerem diferentes tipos de unidades de informação? Um supersistema identifica-se apenas porque agrega diferentes sistemas?

Considera-se que: i) Um SI, em qualquer nível hierárquico, requer intencionalidade, isto é, tem que ser planificado e concebido como tal pela organização; ii) Todas as partes de um SI têm de se interrelacionar e interagir para que seja possível atingir determinado objetivo; iii) Num SI é fundamental considerar a interação entre as suas partes para que se possa chegar à verdadeira configuração de um supersistema; iv) A identificação de subsistemas resulta da análise e compreensão da estrutura e funcionalidade do sistema – isto é, o que o constitui e o que o delimita. A relação entre sistemas é, pois, um tema de particular interesse. No contexto da CI, sem delimitar a aplicação a organizações e sem individualizar tipologias, podem também distinguir-se quatro SI: o Sistema de Arquivos, o Sistema de Bibliotecas, o Sistema de Museus e o Sistema de Centros de Documentação.

De acordo com Smit (2003), alguns destes SI não nasceram separados, afastaram-se ao longo do tempo (como é o caso dos arquivos e das bibliotecas). Tanto museus, como arquivos, como centros de documentação ou como bibliotecas têm como denominador comum as suas funções de recolha e/ou aquisição, preservação/conservação e difusão/mediação da informação que constitui a memória e o património da humanidade. Concomitantemente, partilham entre si conceitos, teorias, métodos e técnicas de organização e representação da informação (Araújo *et al.*, 2018).

Numa abordagem pós-custodial e científica da CI, os SI de Arquivo, de Biblioteca, de Museu e de Centro de Documentação devem assumir-se, do ponto de vista concetual, como um todo orgânico, constituído por vários subsistemas, que contribuem para a excelência do funcionamento dos supersistemas em que se inserem (Gomes, 2017). Daí que, todas as partes de um sistema têm de se interrelacionar e interagir para que seja possível

atingir determinado objetivo. Assim, no âmbito de uma visão sistémica das organizações, considera-se que a excelência do seu funcionamento e do cumprimento da sua missão depende da relação entre os vários subsistemas de informação, e da capacidade de os gerir de forma integrada (Gomes, 2016).

Conclusões

A confusão reinante na adequação dos conceitos com os termos que os definem, bem como o uso dos mesmos conceitos, de forma indiscriminada, em campos científicos diferenciados afirma a premissa da sua clarificação concetual. Em CI, confirma-se que um SI só pode ser interpretado com uma perspetiva abrangente. Este facto torna mais difícil a sua transmissão de forma compreensível, sem o uso de uma linguagem absolutamente unívoca. Contudo, procurando-se contribuir para a necessária clarificação concetual e terminológica e a subsequente aplicação teórico-prática em estudos científicos, considera-se que um SI:

- É um todo formado pela interação dinâmica das partes, com uma estrutura duradoura (entidade produtora/recetora) com um fluxo de estados ao longo do tempo;
- É constituído por diferentes tipos de informação registada, ou não, externamente ao sujeito, independentemente do seu suporte;
- Tem uma estrutura que pode ser autónoma e indissociável da informação propriamente

dita - a pessoa/família/organização que produz/recebe informação é distinta do SI, mas essencial para que este exista;

- Tem uma estrutura que é ou pode ser ela própria concebida como um sistema distinto (uma entidade que produz/recebe informação ao longo da sua existência alimenta a existência de um SI, cuja estrutura é a dita entidade —com a sua organização interna e agentes—, que, por sua vez, constitui um ou mais sistemas específicos).
- Integra o STI, assumido como a plataforma tecnológica, que sustenta a produção, o processamento, a circulação, o armazenamento, a transmissão e o acesso à informação, e que constitui o SI propriamente dito. Nesta perspetiva, o STI é, de facto, uma parte do SI, até porque permite agilizar a gestão da informação de forma mais rápida, pelo recurso às tecnologias.

Considerando a visão sistémica das organizações, entende-se que a excelência do seu funcionamento depende da capacidade de gerir os subsistemas, de forma integrada, através de planeamento, da implementação e de avaliação permanentes. Numa visão global das organizações, privilegia-se a totalidade (o SI) e as suas partes componentes. Por isso, nesta abordagem, o importante é ver o todo e não cada parte isoladamente para observar o ambiente sistémico e nos apercebermos das inter-relações entre os fluxos de informação existentes. ■

Referências Bibliográficas

Ávila Araújo, C. A., Francinne de Souza Carvalho Tanus, G., Ramos, A., Alimateia, J., Vasconcelos Renault, L., & Damião Nogueira, R. (2018). Consolidação do diálogo entre Arquivologia, Biblioteconomia, Museologia e Ciência da Informação: a contribuição brasileira. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 14(2), 207-217.

Arévalo Jordán, V. H. (1987). La Archivología y la teoría de sistemas. *Cuadernos de Archivología*, 1(1), 1-10.

Bertalanffy, L. v. (1973). *Teoria geral dos sistemas*. Petrópolis: Editora Vozes.

Bertalanffy, L. v. (1979). *Perspectiva en la teoría general de los sistemas*. Madrid: Alianza.

Bunge, M. (1995). *Sistemas sociales y Filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Carreras Gargallo, A. (1984). Evolución y teoría de los sistemas. In M. H. Blánquez (Coord.), *Actas II Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias* (pp. 351-364). Jaca: Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas.

Carvalho, J. Á. (2000). Information system?: which one do you mean? In E. Falkenberg, K. Lyytinen, & A. Verrijnstuart (Eds.), *ISCO 4, Leiden, 1999 – Information systems concepts: an integrated discipline emerging: IFIP TC8/WG8: proceedings* (pp. 259-280). Boston: Kluwer Academic Publishers.

Checkland, P., & Holwell, S. (1998). *Information, Systems and Information Systems: making sense of the field*. New York: John Wiley & Sons.

Côrtes, P. L. (2010). *Administração de sistemas de informação*. São Paulo: Editora Saraiva.

Devlin, K. (2000). *Info-senso: como transformar a informação em conhecimento*. Lisboa: Livros do Brasil.

Drucker, P. F. (2008). *O essencial de Drucker: uma selecção das melhores teorias do pai da gestão*. Lisboa: Actual Editora.

Falkenberg, E. D., & P. Lindgreen (Eds.) (1989). *Information systems concepts: an in-depth analysis*. North-Holland.

Falkenberg, E. D., et al. (Eds.) (1992). *Information systems concepts: improving the understanding*. North-Holland.

Falkenberg, E. D., et al. (1998). *FRISCO: A framework of information systems concepts*.

- IFIP WG 8.1 Task Group FRISCO. Recuperado de <http://www.mathematik.uni-marburg.de/~hesse/papers/fri-full.pdf>
- Fernández Marcial, V., Gomes, L. I. E., & Marques, M. B. (2015). Perspetiva teórica e metodológica em sistemas de informação complexos. *Páginas a & b – Arquivos e Bibliotecas*, 4, 3-21. Recuperado de <http://ojs.letras.up.pt/index.php/paginasaeb/article/view/995>
- Foskett, D. J. (1980). Informática. In H. E. Gomes (Org), *Ciência da informação ou Informática* (pp. 5-51). Rio de Janeiro: Calunga.
- Gable, G. G., et al. (2008). *The Information Systems Academic Discipline in Australia*. [S.l.]: ANU E Press.
- Glare, P. G. W. (1997). *Oxford Latin Dictionary*. Oxford, 2ª ed. Rep.
- Gomes, L. I. E. (2016). *Gestão da informação, holística e sistêmica, no campo da Ciência da Informação: estudo de aplicação para a construção do conhecimento na Universidade de Coimbra*. (Tese de doutoramento, não publicada). Universidade da Corunha. Recuperado de <http://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/18287>
- Gomes, L. I. E. (2017). A abordagem sistêmica na gestão da informação na Universidade de Coimbra: potencialidades e desafios, presente e futuro. In C. Camponez, et al. (Eds.), *IX Congresso SOPCOM: Comunicação e Transformações Sociais* (pp. 24-35). Coimbra: SOPCOM.
- Houaiss, A., & Villar, M. S. (2005). *Dicionário Houaiss da língua portuguesa*. Lisboa: Temas e Debates.
- Ingwersen, P. (1992). Conceptions of information science. In P. Vakkari, & B. Cronin (Eds.), *Conceptions of library and information science: historical, empirical and theoretical perspectives: proceedings...* London [etc.]: Taylor Graham.
- Jardim, J. M. (1995). *Sistemas e políticas públicas de arquivos no Brasil*. Niterói, RJ: EDUFF- Editora da Universidade Federal Fluminense.
- Jerphagnon, L. (dir.) (1979). *Dicionário das grandes filosofias*. Lisboa: Edições 70.
- Karwowski, W., Rizzo, F., & Rodrick, D. (2003). Ergonomics. In H. Bidgoli (Ed.), *Encyclopedia of Information Systems* (pp. 185-202). Amsterdam: Academic Press.
- King, W. R., & Galletta, D. (2010). *Association for Information Systems (AIS)*. Recuperado de http://history.aisnet.org/images/ISHistory/PDF/Association_for_Information_Systems.pdf
- Laroche, C. (1971). *Que signifie le respect des fonds? Esquisse d'une Archivistique structurale*. Paris: Association des Archivistes Français.
- Lussato, B. (1995). *Informação, comunicação e sistemas: teoria da imprinting e elementos para uma teoria da informação psicológica*. Lisboa: Dinalivro.
- Magalhães, R. (1997). Sistemas de informação: definição, origens e perspectivas para Portugal. *Sistemas de informação: revista da Associação Portuguesa de Sistemas de Informação*, 6, 53-56.
- Maturana, H. R. (1981). Autopoiesis. In M. Zeleny, *Autopoiesis, a theory of living organization*. North Holland: Elsevier.
- Mella, P. (1997). *Dai sistemi al pensiero sistemico: per capire i sistemi e pensare con i sistemi*. Milano: FrancoAngeli.
- Molina Campos, E. (1995). *Teoría de la biblioteconomía*. Granada: Universidad de Granada.
- Morvan, P. (1988). *Dicionário de informática*. [Lisboa]: Círculo de Leitores.
- Ojeda Amador, F. (1972). La teoría de sistemas y el management como sistema. *Revista española de financiación y contabilidad*, 1(2), 281-296.
- Pombo, O. (2004). *Interdisciplinaridade: ambições e limites*. Lisboa: Relógio D'Água Editores.
- Rodrigues Filho, J. & Ludmer, G. (2005). Sistema de Informação: que ciência é essa? *Revista de Gestão da Tecnologia e Sistemas de Informação/JISTEM: Journal of Information Systems and Technology Management*, 2(2), 151-166.
- Sánchez-Bravo Cenjor, A. (1992). *Manual de estructura de la información*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.
- Saussure, F. (1977). *Curso de linguística geral*. São Paulo: Editora Cultrix.
- Silva, M. M. da (2003). *Integração de Sistemas de Informação*. Lisboa: FCA – Editora de Informática.
- Silva, A. M. da (2006). *A informação: da compreensão do fenómeno e construção do objecto científico*. Porto: Edições Afrontamento.
- Silva, A. M. da (2007). Ciência da Informação e Sistemas de Informação: (re) exame de uma relação disciplinar. *Prisma.com*, 5, 2-47. Recuperado de <http://revistas.ua.pt/index.php/prisma.com/article/view/657>
- Silva, A. M. da, & Ribeiro, F. (2002). *Das "Ciências" Documentais à Ciência da Informação: ensaio epistemológico para um novo modelo curricular*. Porto: Edições Afrontamento.
- Silva, A. M. et al. (1999). *Arquivística: teoria e prática de uma ciência da informação*. Porto: Edições Afrontamento.
- Smit, J. W. (2003). Arquivologia/Biblioteconomia: interfaces das Ciências da Informação. *Informação & Informação*, 8(2). Recuperado de <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/informacao/article/view/1713>
- Vickery, B. C. (1973). *Information Systems*. London: Butterworth, 1973.
- Vickery, B. C. & Vickery, A. (2004). *Information science in theory and practice*. München: K.G. Saur.
- Weber, R. (1997). *Ontological foundations of Information Systems*. Australia: Coopers & Lybrand.
- Weisman, H. M. (1972). *Information systems, services and centers*. New York: Becker and Hayes.

Apuntes sobre Suzanne Briet y su “*Qu’est-ce que la documentation?*”

Notes on Suzanne Briet and her “Qu’est-ce que la documentation?”

Radamés Linares Columbié

RESUMEN

Objetivo: Se examinan las características y propósito del texto: *Qu’est-ce que la documentation?*, elaborado por la bibliotecaria y documentalista francesa Suzanne Briet, considerado una de las obras seminales de la Documentación.

Diseño/Metodología/Enfoque: El estudio se adentró en las coordenadas históricas en las que se sitúan la autora y su obra, así como en las propuestas conceptuales y prácticas del texto explorado. De ahí que se examinaron determinadas variables que incidieron en ese proceso. El análisis se efectuó mediante una indagación que tuvo como universo empírico a los documentos.

Resultados/Discusión: Se exploran las circunstancias personales y sociales de la autora que develan la incidencia de éstas en su obra. Se discuten la caracterización y propuestas del texto elaborado como aportes distintivos al campo documental.

Conclusiones: El texto examinado constituye el mayor aporte brietiano a la Documentación. Con esta obra logró reconceptualizar la noción de documento, establecer las bases de la profesión documental y la institución distintiva del campo documental; así como jerarquizar el papel de la documentación secundaria en la práctica documental.

Originalidad/Valor: El examen realizado destaca la significación histórica de Suzanne Briet como bibliotecaria, documentalista y teórico. Se dan elementos que buscan anotar la notable significación del texto elaborado para el campo informacional y documental.


Palabras clave: Suzanne Briet; Documentación; Teoría.

ABSTRACT

Objective: The characteristics and purpose of the text *Qu’est-ce que la documentation?* are examined. This text was elaborated by the French librarian and documentalist Suzanne Briet, considered one of the seminal works of the Documentation.

Radamés Linares Columbié: Universidad de La Habana, Cuba.

radames@fcom.uh.cu

 0000-0003-3183-9194

Cómo citar: Linares Columbié, R. (2019). Apuntes sobre Suzanne Briet y su “*Qu’est-ce que la documentation?*”. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(3), 405-411.

Recibido: 12 de marzo de 2019

Revisado: 29 de marzo de 2019

Aceptado: 12 de abril de 2019

Design/Methodology/Approach: *The study went into the historical coordinates in which the author and hers work are located, as well as in the conceptual and practical proposals of the explored text. Hence, certain variables that influenced this process were examined. The analysis was carried out by means of an investigation that had as an empirical universe the documents.*

Results/Discussion: *The personal and social circumstances of the author that reveal the incidence of these in her work are explored. The characterization and proposals of the elaborated text are discussed as distinctive contributions to the documentary field.*

Conclusions: *The text examined constitutes the largest Brietian contribution to the Documentation. With this work she reconceptualized the notion of document, establishing the bases of the documentary profession and the distinctive institution of the documentary field; as well as to hierarchize the role of secondary documentation in documentary practice.*

Originality/Value: *The examination highlights the historical significance of Suzanne Briet as librarian, documentalist and theoretician. There are elements that seek to note the remarkable significance of the text developed for the informational and documentary field.*

Keywords: *Suzanne Briet; Documentation; Theory*

Introducción

El siglo xx da continuidad a uno de los movimientos intelectuales más relevantes del campo informacional y que tuvo una de sus expresiones formales en la constitución de la Documentación como nuevo cuerpo de conocimiento. Se utiliza el término “movimiento”, en la medida que la creación de este nuevo espacio fue generando diversas variantes y posturas que tienen su basamento a mayor o menor distancia en la Documentación originaria creada por Paul Otlet (1868-1944) y Henri La Fontaine (1854-1943) en 1934, fecha que también marca la publicación de la obra de mayor significación de este campo, el *“Traité de Documentation. Le livre sur le livre. Théorie et pratique”* (Tratado de Documentación. El libro sobre el libro. Teoría y Práctica).

La Documentación funda una tendencia que atraviesa el siglo xx y llega a nuestros días, por ello, es posible aludir a una Documentación clásica u originaria —que será objeto de interés en estas notas—, y una tendencia de nuestros días que circula bajo la denominación de Neodocumentación, visible en la obra de autores como Michael Buckland, Ronald Day, Bernd Frohmann, quienes postulan

una nueva perspectiva del fenómeno documental. Si bien Paul Otlet es el fundador de la Documentación, la autora que es considerada su continuadora más significativa a lo largo del siglo xx es Suzanne Briet (1894-1989). Ella fue una bibliotecaria y documentalista francesa, célebre por publicar en 1951 un texto que es considerado como la obra más significativa de la Documentación posterior al *“Tratado”* de Otlet, en este caso titulado: *“Qu'est-ce que la documentation?”* (¿Qué es la documentación?).

Con otras palabras

Briet puede verse como una figura central en lo que podemos llamar la “segunda generación” de la documentación europea. Si la primera generación se manifiesta en el trabajo de Paul Otlet (1868-1944), entonces la segunda generación está en la de Suzanne Briet y en particular su pequeño, pero importante libro de 1951, ¿Qué es la documentación? (Qu'est-ce que la documentation?)” (Day, 2007, p. 2).

Por todo ello, el propósito de este artículo es examinar las características y finalidad de la obra mencionada, enmarcándola en la diversidad de circunstancias que permitan explicar y comprender su relevancia. Para ello se pretende, mediante una revisión documental, producir un acercamiento a uno de los textos más relevantes del campo informacional y documental en el siglo xx, el cual tiene una marcada trascendencia más allá de sus marcos temporales.

Del punto de partida

El acercamiento a *“Qu'est-ce que la documentation?”*, publicado por Suzanne Briet en 1951, no parece posible sin unas mínimas consideraciones en torno a uno de los antecedentes imprescindible de su obra y que, en alguna medida, explican las características de las proposiciones de esta autora. Uno de los primeros referentes contextuales de obligatoria alusión es la formalización institucional de la Documentación como nuevo espacio de conocimiento y creada por Paul Otlet en 1934. Los orígenes más cercanos de la Documentación se ubican en los finales del siglo xix con la creación en 1895 por Otlet y La Fontaine del Instituto Internacional de Bibliografía (entidad recopiladora de todas las bibliografías nacionales con el fin de crear una bibliografía global), con su correspondiente objetivo de elaborar un Repertorio bibliográfico universal (ambicioso intento de desarrollar una

bibliografía del conocimiento mundial acumulado). En lenguaje de estos tiempos, ello no era más que una enorme base de datos, que también utilizaría como herramienta esencial un nuevo sistema clasificatorio, la Clasificación Decimal Universal (CDU) de Melvil Dewey. La intención era identificar y recoger referencias e indicadores sobre todos los asuntos de todas las épocas, lugares y lenguas (Rayward, 2014).

Las acciones enumeradas fueron un primer intento por dar respuesta a un cambio informacional y tecnológico significativo en esos tiempos, que generó una auténtica avalancha de documentos de todo tipo. Ello estuvo derivado de una cadena de invenciones tecnológicas, surgidas desde finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, que van a alterar el universo (llamado después de Otlet como documental), tales como: el telégrafo, la fotografía, el teléfono, la radio, el cine, la televisión, entre otros. Esta alteración del sistema eoinformacional sería uno de los grandes retos para las prácticas bibliotecológicas de la época. Estas no dieron una respuesta oportuna a la nueva situación, sin embargo, la Documentación emerge precisamente postulando que su existencia era para llenar ese vacío

Es el “Tratado de Documentación” de Paul Otlet publicado en 1934 la obra que mejor expresa las concepciones teóricas y prácticas de la Documentación. Es una referencia obligatoria en todos los estudios referidos al cuerpo de conocimiento propuesto. Por ello se considera, junto a la obra de Briet, uno de los textos clásicos de la Documentación del siglo XX. La noción de documento en Otlet es uno de los ejes conceptuales de su proyecto y uno de sus aportes más relevantes al campo informacional. En su “Tratado” enuncia a través del término “libro”, su concepción del documento. Así afirma:

Libro es el término convencionalmente empleado aquí para referirse a toda especie de documento. El comprende no solamente el libro propiamente dicho, manuscrito o impreso, sino también las revistas, periódicos, los escritos o reproducciones gráficas de toda especie, diseños, grabados, cartas, esquemas, diagramas, fotografías, etc. La Documentación entiende el libro, en sentido amplio, como elemento que sirve para indicar o reproducir un pensamiento registrado sin importar cuál es la forma. El libro así entendido presenta un doble aspecto: a) él es principalmente un trabajo del hombre, el resultado de su trabajo inte-

lectual; b) además de eso, multiplicado en numerosos ejemplares, él se presenta como uno de los múltiples objetos creados por la civilización (Otlet, 1934, p. 9)

Las concepciones de Paul Otlet no se limitan a los aspectos antes anotados. Sus propuestas tenían pretensiones universalistas, perceptible —entre otros aspectos— en su ambiciosa propuesta que postulaba el acceso universal a los documentos desde un “gran centro” del cual se diseminaría la documentación requerida. Por último, hay que enfatizar el consenso existente en el campo informacional y documental de nuestra época, al considerar que la amplia labor teórica y práctica de Paul Otlet ha tenido la capacidad de ir más allá de su época. El calificativo de “visionario” que este autor recibe es atinado; podría decirse que Otlet se anticipó a los principios de los sistemas digitales hipertexto/hipermedia y de base de datos que resultan innovaciones medulares en nuestro tiempo.

De la autora

Suzanne Briet (1894-1989) fue una bibliotecaria y documentalista francesa, célebre por haber publicado, en 1951, un texto que es considerado como una de las obras continuadoras del “*Tratado de Documentación*” de Otlet. Este texto se titula: “*Qu’est-ce que la documentation?*” y es considerado el otro clásico de la Documentación. La trayectoria intelectual y profesional de Briet es extensa y amplia. Por ello, anotar solo sus aspectos puntuales parece lo adecuado. Tuvo una amplia formación humanista, particularmente significativa en los terrenos literarios e históricos. Se inicia en el campo bibliotecario obteniendo un certificado de aptitud para la función de bibliotecario en el año 1924, y desde esta fecha laboró como bibliotecaria hasta el año 1954 en la Biblioteca Nacional de Francia, lugar en el cual se esforzó para que las nuevas ideas de la Documentación se integraron a su práctica bibliotecaria.

Briet ejerció durante 30 años la labor de bibliotecaria y documentalista. Desde finales de la década de 1920 participa activamente, tanto en el plano nacional como internacional, en el campo de la documentación. En 1931 participa en la creación de la dirección de la Unión Francesa de Organismos de Documentación (UFOD), siendo más adelante vicepresidente de la Federación Internacional de Documentación (FID). Antes de la guerra, lanza las

bases de la formación profesional en este campo y, al ser fundado el Instituto Nacional de Técnicas Documentales (INTD) en 1950, se convierte en su primera directora (Fayet-Scribe, 2012).

Otro importante legado de Suzanne Briet es su amplia lista de publicaciones históricas, literarias y profesionales. Sus contribuciones a la literatura bibliotecológica fueron multifacéticas e incluyen guías y bibliografías; artículos sobre su labor bibliotecaria, informes sobre conferencias internacionales, así como consideraciones sobre la naturaleza de la Documentación y la formación de documentalistas. La propia autora resumió su trayectoria de la siguiente manera:

Al recibir la “Legión de Honor”, Briet describe sucintamente las tres realizaciones que la hicieron merecedora de esa alta distinción. La primera fue su papel como una de las personas que fundaron la asociación francesa de documentación. La segunda, su trabajo de creación de un programa de capacitación de documentalistas. Y la tercera, su éxito al organizar un servicio de orientación bibliográfica en la Biblioteca Nacional (que en realidad era un servicio de referencia) (Fayet-Scribe, S 2012, 41).

Del texto

“*Qu’est-ce que la documentation?*” fue un texto editado en 1951 por la editorial francesa *Éditions Documentaires Industrielles et Techniques*. De la autoría de Suzanne Briet, el mismo tiene 44 páginas y su estructura interior está conformada por tres partes tituladas: (1) *Una técnica del trabajo intelectual*, (2) *Una profesión distinta*, y (3) *Una necesidad de nuestro tiempo*.

Del documento y los documentos

La primera parte del discurso en la obra de Briet puede ser caracterizada como una “declaración de principios” que reúne los elementos esenciales que distinguen su visión de la Documentación. El primer tópico abordado en las primeras páginas trata el concepto de documento. En efecto, expone las nociones “clásicas” de un concepto de documento y establece sus limitaciones y, sin mucho preámbulo, hace su propuesta... “todo indicio concreto o simbólico, conservado o registrado, con la finalidad de representar, reconstruir o probar un fenómeno físico o intelectual” (Briet, 2016, p. 1)

El concepto propuesto es ejemplificado, describiendo una situación hipotética en la que un antílope corriendo por las planicies africanas no debe ser considerado un documento, establece ella. Pero si fuese capturado, llevado a un zoológico y hecho objeto de estudio, se hubiese convertido en documento. Hubiese devenido evidencia física, al ser usado por quienes lo estudian. No solo eso, sino los artículos especializados escritos acerca del antílope son documentos secundarios, puesto que el antílope mismo constituye el documento primario (Briet, 2016). Al presentar una definición de documento por medio de ejemplos concretos y vivos, Suzanne Briet buscaba rechazar la visión tradicional en que el documento es reducido a un texto o a una prueba que sustenta un hecho. Con otras palabras, en su pensamiento, los objetos no son simplemente documentos, ellos se vuelven documentos al ser procesados.

El examen realizado por Briet incluye consideraciones en torno a los orígenes históricos de la Documentación y a las circunstancias científicas, tecnológicas e informacionales que explican la existencia de la propuesta documental. Así, analiza este evento desde la explosión tipográfica de los orígenes de la modernidad y el nacimiento de la Bibliografía, entendida como respuesta a la explosión documental generada por la aparición de la tecnología de impresión. Del mismo modo, se detiene en el crecimiento documental generado por los cambios científicos y tecnológicos del siglo xx, donde la Documentación aparece como respuesta a esta nueva situación informacional. Por ello, afirma que “la teoría de la documentación está siendo construida poco a poco a partir del gran periodo de explosión tipográfica, que comenzó aproximadamente en el siglo xix y corresponde al avance de las ciencias históricas y al progreso de la técnica” (Briet 2016, 4).

Es de destacar en el discurso brietiano sus criterios sobre lo que denomina *producción documentaria*, conforme a la cual los *documentos primarios* —científicos, técnicos, administrativos—, pasan a ser objeto de análisis, descripción, catalogación y clasificación; son denominados *documentación secundaria* e incluyen bibliografías, resúmenes, catálogos, tesauros. Igualmente identifica una nueva profesión, la del *documentalista*, que es el creador de la red de documentos sobre los documentos, los *documentos secundarios*; que sin duda constituye el elemento medular en su perspectiva (Gonzalez, 2011).

Paul Otlet fue el creador e impulsor de la Documentación, quien tuvo como uno de sus continuadores a Suzanne Briet. Al postular su concepción fue enfática, afirmando que: “Otlet fue el mago, el líder internacional, con su instituto de bibliografía en Bruselas, su clasificación decimal universal” (Briet, 2016, p. 16). No obstante, fue capaz de asumir determinada distancia crítica sobre algunas de las concepciones del padre fundador de la Documentación. No compartía la idea de una biblioteca universal o la de un repositorio bibliográfico universal centralizado. En su opinión, esa era una quimera, una idealización; su visión se distanciaba de la perspectiva centralizadora dominante en el pensamiento de Otlet. Algo similar pensaba sobre los sistemas de clasificación con pretensiones enciclopédicas, tipo CDU. Su crítica se sustentaba en defender que cada centro de documentación, al tener vivencias y realidades diversas, debería tener la capacidad de construir su propio instrumento de clasificación que tendría en cuenta los intereses específicos de sus usuarios.

De los documentalistas y la Documentación

La perspectiva de Briet es una puntual contribución a la conformación de una disciplina y al establecimiento de un campo; instancias que se definen como:

La disciplina se constituye por el conjunto de teorías y preceptos que fundamentan un quehacer científico, pero el campo es un estrato más amplio en el que la disciplina es el núcleo y alrededor de ella están otras actividades como la investigación, la agrupación en sociedades profesionales, la divulgación a través de publicaciones especializadas, la fundación y consolidación de escuelas (Moran, 2017, p. 5).

La disciplina Documentación y el campo documental, en el universo de Briet, se hizo tangible en su novedosa visión de la noción de documento. Esto enriqueció las concepciones de sus antecesores. De igual manera, la jerarquización del calificado lo asumió como el eje central de la Documentación. Los documentos secundarios le permitieron, junto a otras consideraciones, estructurar su manera de entender los aspectos troncales de la disciplina. La legitimidad de la Documentación como disciplina solo era posible con la existencia de un campo documental, espacio en construcción desde los inicios de la obra de Otlet y continuado por

Briet, y concretado en su labor como creadora e impulsora de organizaciones profesionales propias de la nueva área de conocimiento; además, de su relevante impulso a los procesos de formación de documentalistas.

En la segunda y tercera parte de su obra, se fundamentan algunos de los aspectos antes aludidos. También se destacan sus concepciones en torno a la nueva figura profesional propia del campo: el documentalista. El proceso de surgimiento y desarrollo de profesiones y profesionales propias de este entorno, en rigor, tiene sus orígenes en las propuestas de Otlet, bajo la comprensión de que una profesión es identificada con la adquisición de ciertas habilidades y conocimientos especializados que comúnmente se logran con una formación sistemática. Es decir, ser un profesional significa que se deben hacer estudios específicos y demostrar los conocimientos adquiridos para el ejercicio de la profesión.

En consecuencia, Briet (2016) apunta que “nació una nueva profesión —la de documentalista— que corresponde a las funciones de la persona que documenta a otra. Ella debe tener el dominio de las técnicas, los métodos y las herramientas” (p. 15). La profesión de documentalista, desde la perspectiva de la autora, debe tener, al menos, dos características medulares. La primera es que debe ser un conocedor del área de conocimiento sobre la cual trabaja documentalmente. La segunda se refiere a privilegiar la construcción de documentación secundaria propia de su espacio, ya que este es el punto focal de su labor. Sus palabras lo resumen de la siguiente manera:

Se espera mucho más del documentalista. Para comenzar a tener un conocimiento íntimo de la especialidad que constituye el objeto de la actividad de la institución a la que sirve (...) además de eso una formación teórica aplicada a los métodos y técnicas de la Documentación (Briet, 2016, p. 18)

Para Breit, el documentalista es el profesional del documento (no importando su soporte o formato),

estos no solo pueden recuperar documentos, sino también perspectivas de información aún no solicitada, traducir información de otros idiomas, documentos abstractos y de índice, y en general, trabajar proactivamente dentro de la dinámica del avance del conocimiento en un campo (Day, 2007, p. 2).

Briet completa sus consideraciones sobre el profesional documentalista proponiendo un esquema formativo para estos nuevos profesionales. Es de destacar, que en su propuesta no hay rechazo a la formación de bibliotecarios y archiveros; sino, que partiendo del universo infodocumental creado después de la segunda guerra mundial, considera necesario un nuevo especialista para esta situación. Por ello anota:

Procedamos al análisis de programas de enseñanza, al análisis del contenido de la profesión. La educación tratará de los métodos y los instrumentos de la documentación. Los métodos son normalización, búsqueda, bibliografía, catalogación, clasificación, diseminación y exposición. Los instrumentos o medios de documentación están representados por las fichas y ficheros, carpetas de archivos, recortes de prensa, máquinas de escribir, de calcular, clasificadores de tarjetas perforadas, fotografías, microfilmes, aparatos de telecomunicaciones (Briet, 2016, p. 15)

La actividad documental, desde la perspectiva de Briet, es un nuevo tipo de actividad que se desarrolla puntualmente en los denominados centros de documentación, centrados estos en la producción de documentos secundarios. Así afirma:

Los centros de documentación propiamente dichos se sitúan en la propia fuente de los elementos documentarios. Ellos producen documentos secundarios a partir de documentos primarios. Organizados a semejanza de las fábricas con su cadena documentaria, hacen búsquedas en todo el campo de una especialidad, abarcan publicaciones en cualquier lengua y de cualquier país. Mantienen a disposición de sus usuarios directos, internos y externos, los documentos primarios que recolectan, y los secundarios o subproductos que hayan elaborado (Briet, 2016, p. 24).

De otra parte, desde la aparición de la Documentación como nuevo cuerpo de conocimiento se colocó en ese escenario. Un tema puntual es su relación con la Bibliotecología. En consecuencia, se desarrollaron diversas tendencias que incluían o no a esta última disciplina en el campo documental. Sobre este particular, Briet fijó su posición y,

desde su punto de vista, los bibliotecarios y documentalistas no son diferentes en tipo, sino en su énfasis: los bibliotecarios se centran en las colecciones y desarrollan aparatos bibliográficos; los documentalistas se enfocan en promover el trabajo intelectual de los grupos a los que sirven. Las diferencias en el tipo de material seleccionado, las formas de indexación y la puntualidad fluyen de esa diferencia de énfasis (Buckland 2005, p. 4).

Conclusiones

Suzanne Briet es un sujeto de su tiempo y el análisis de su obra se inserta lógicamente en un marco temporal, la primera mitad del siglo xx. Su trayectoria estará marcada por la diversidad de circunstancias inherentes a ese momento histórico, visibles en que su creación intelectual es una de las primeras señales de los cambios tecnológicos e informacionales de esa época. La obra de Briet es, sin duda, una de las contribuciones más notable a la Documentación, posterior a Paul Otlet. Sus aportes trascienden su marco epocal, constatable en su concepción del campo documental en las nuevas circunstancias generadas por la segunda posguerra mundial.

El texto *Qu'est-ce que la documentation?* constituye el mayor aporte brietiano a la Documentación. Con esta obra logró reconceptualizar la noción de documento, establecer las bases de la profesión documental y la institución distintiva del campo documental; así como jerarquizar el papel de la documentación secundaria en la práctica documental. Su valor histórico no debe entenderse exclusivamente como un discurso continuador de los fundadores de ese cuerpo de conocimiento, sino también, como una novedosa sistematización de un campo de estudios.

Los “apuntes” antes desarrollados en torno al texto capital de Suzanne Briet ha sido una lectura histórica de una de las dimensiones del legado de esta autora, probablemente el más tradicional. Su relación y superación del pensamiento de Paul Otlet, que tuvo como expresión concreta en su original manera de entender a la Documentación. Otros “apuntes”, a realizar en un futuro, intentarían examinar la repercusión de su ideario en la llamada neodocumentación, que intenta hacerse visible en las proposiciones de Michael Buckland, Ronald Day y Bern Frohmann (Saldanha & Dotta, 2018). ■

Referencias bibliográficas

Briet, Suzanne (2016). *O que é a documentação?* Brasília, df: Briquet de Lemos.

Buckland, M. (2005). *A brief biography of Suzanne Renée Briet*. Recuperado de <http://people.ischool.berkeley.edu/~buckland/Brietaut2.pdf>

Day, R. E. (2007). Suzanne Briet: an appreciation. *Bulletin of the Association for Information Science and Technology*, 33(2), 21-22.

Fayet-Scribe, Sylvie (2012) Connaissez-vous Suzanne Briet? *Bulletin des Bibliothèques de France*, (1), 40-44, 2012.

González de Gómez, M. N. (2011). A Documentação e o Neodocumentalismo. In: *Ciência da Informação e Documentação*, Editora Alínea.

Lund, N. W. (2009). Document theory. *Annual Review of Information Science and Technology*, 43, 399-432.

Otlet, P. (1934). *Traité de Documentation: Le livre sur le Livre, Théorie et Patique*. Bruxelles: Editions Mundaneum.

Morán Reyes, A. A. (2017). La ciencia de la información y el fenómeno de lo transdisciplinario. En: *La archivística y la ciencia*

de la información documental: Autonomía e interdependencias (pp. 1-21). UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas.

Rayward, W. B. (2014). The Information Revolutions, the Information Societies and the Future of the History of Information Science. *Library Trends*, 62(3), 681-713.

Saldanha, G. S., & Ortega, C. D. (2018). Itinerários da obra de Suzanne Briet: inflexões e tensões. *RBBB. Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação*, 14(3), 103-134.

Anexo

Itinerario de Suzanne Briet: datos mínimos.

- Suzanne Briet nació en París el 1 de febrero de 1894, pero creció en la región de las Ardenas, en el norte de Francia.
- En 1924, fue una de las primeras tres mujeres designadas como bibliotecarias profesionales en la Bibliothèque Nationale de París.
- En 1931 participó en la fundación y en la dirección posterior de la Unión Francesa de Organismos de Documentación (UFOD).
- Entre los años de 1934 y 1954 creó y supervisó la *Salles des Catalogues et Bibliographies* (Sala de catálogos y bibliografías) de la Biblioteca Nacional Francesa.
- En 1950 elaboró una propuesta sobre la formación profesional de bibliotecarios y documentalistas para la UNESCO y elaboró su plan para la creación de la primera escuela de Documentación del mundo.
- En 1950 recibió la Cruz de la Legión de Honor que otorga el gobierno francés.
- En 1951 publica un pequeño libro que constituyó un manifiesto: *Qu'est-ce que la documentation?* (¿Qué es la documentación?).
- En 1951 se convirtió en directora fundadora de los estudios de Documentación en el *Institut National de Techniques* de la Documentación (INDT).
- En 1954, a los 60 años, Briet se jubiló y se dedicó a la investigación histórica, específicamente en el terreno literario.
- Murió en 1989 a la edad de 95 años, en París.


La alfabetización informacional, bastión en tiempos de la posverdad¹

Information literacy, bastion in the post-truth era

Jesús Cortés-Vera

Jesús Cortés-Vera: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.

jcortes@uacj.mx

 0000-0002-6930-8631

Cómo citar: Cortés-Vera, J. (2019). La alfabetización informacional, bastión en tiempos de la posverdad. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(3), 412-420.

Recibido: 1 de diciembre de 2018

Revisado: 28 de enero de 2019

Aceptado: 12 de marzo de 2019

RESUMEN

Objetivo: Se persiguen dos objetivos principales: reflexionar sobre el tema de la posverdad, sus manifestaciones, su impacto y los retos que ha traído para los programas de alfabetización informacional. También revisar principios fundamentales que pueden guiar a estos programas en el entorno actual.

Diseño/ Metodología/ Enfoque: Se privilegia un análisis crítico y personal de la posverdad en relación con la generación y comunicación de la información, desde la perspectiva de los programas de alfabetización informacional. El contenido se apoya en una revisión de la incipiente literatura académica sobre el tema, complementada con información recabada en sitios Web y en redes sociales.

Resultados/ Discusión: Tras un repaso sobre la forma en que se ha transformado en los últimos años el escenario mundial de acceso y comunicación de información, se destacan cinco factores que han incidido en esta transformación, los retos que plantean, así como las respuestas que han empezado a darse desde la alfabetización informacional.

Conclusiones: La alfabetización informacional puede hacer una importante aportación, en el combate de expresiones indeseables de la posverdad, como la proliferación de noticias falsas, promoviendo el pensamiento crítico, la ética, el pensamiento científico y otras competencias importantes. Para ello es conveniente revisar y fortalecer los principios y valores que sustentan estos programas.

Originalidad/ valor: El trabajo hace una aportación a la aun escasa literatura y discusión en el tema, además de que anima a los profesionales de la información a asumir una posición de liderazgo en guiar a los usuarios de la información en un entorno de incertidumbre.

Palabras clave: Alfabetización informacional; Posverdad; Redes sociales; Noticias falsas.

ABSTRACT

Objective: Two main objectives are pursued: to reflect about post-truth, its manifestations, its impact and the challenges it has brought to information literacy pro-

1. Este artículo constituye una versión extendida del trabajo presentado en el Congreso Internacional de Información, INFO'2018, celebrado en La Habana, Cuba, en marzo del 2018.

grams. Also, to review fundamental principles that can guide these programs in the current environment.

Design/Methodology/Approach: A critical and personal analysis of post-truth in relation to the generation and communication of information is favored, from the perspective of information literacy programs. The content is supported by a review of the incipient academic literature on the subject, supplemented with information collected on websites and social networks.

Results/Discussion: After a review of the way in which the global scene of access and communication of information has been transformed in recent years, five factors that have influenced this transformation are highlighted, as well as the challenges they raise; some responses that have begun to occur from information literacy are described.

Conclusions: Information literacy can make an important contribution, in the fight against undesirable expressions of post-truth, such as the proliferation of fake news, promoting critical thinking, ethics, scientific thinking and other important competencies. For this, it is convenient to review and strengthen the principles and values that underpin these programs.

Originality/value: The work contributes to the still scarce literature and discussion on the subject, in addition to encouraging information professionals to assume a leadership position in guiding the information users within an environment of uncertainty.

Keywords: Information literacy; Post-truth; Social networks; Fake news.

*“Defender la alegría como un principio...
defender la alegría como una bandera...
defender la alegría como un destino...
defender la alegría como una certeza...
defender la alegría como un derecho”*

MARIO BENEDETTI

Introducción

Hace apenas unos años muchas esperanzas y expectativas para el bienestar de la humanidad estaban cifradas en democratizar el acceso a la información y en lograr que la mayor parte de la población aprendiera a aprovechar este recurso. En poco tiempo, la situación ha cambiado drásticamente y el escenario se ha tornado complejo. En este documento se pone a consideración de los lectores una serie de fenómenos y situaciones que si bien tienen el denominador común de relacionarse con la información y las maneras en que ésta se comunica, son bastante complejos y diferenciados. Se expondrán diversas ideas respecto a

problemáticas y retos, así como posibles acciones para enfrentarlos, sin pretender agotar el tema en ningún caso.

Ante la complejidad que representa actualmente el manejar la información, es necesario reflexionar sobre los valores o principios generales que guían la actuación de los profesionales de la información y de la comunicación, especialmente de quienes promueven el mejor aprovechamiento de estos bienes a través de programas de alfabetización informacional (ALFIN). Son dos los objetivos principales de este trabajo:

1. Reflexionar sobre el tema de la posverdad, sus manifestaciones, su impacto social y los retos que ha traído para los programas de ALFIN.
2. Revisar principios fundamentales que pueden guiar los programas de ALFIN en el entorno actual marcado por la posverdad.

Se ha buscado hacer referencia a programas de ALFIN para un público amplio, más allá de entornos académicos, pensando más bien en un ciudadano común. Se asume que el análisis del acceso y uso de la información en ambientes académicos merece un tratamiento aparte. La información presentada y discutida en este documento proviene de una investigación documental, en la que se han incluido sitios Web, medios de comunicación y redes sociales, complementada con reflexiones que son sin duda muy personales y por tanto tienen un alto grado de subjetividad. Algunos de los comentarios expuestos se inspiraron y se relacionan con la novela de Gabriel García Márquez: *El amor en los tiempos del cólera*, considerando que algunas de las situaciones descritas son comparables a la propagación de una plaga de gran morbilidad. Ojalá que los lectores perciban que prevalece un tono y un mensaje de optimismo. De entrada, existe la convicción de que los programas de alfabetización informacional son más necesarios que nunca.

Concepto de Alfabetización Informacional

No se abundará en definiciones y explicaciones sobre lo que es la alfabetización informacional, a la que se estará haciendo referencia frecuentemente con el acrónimo de ALFIN, asumiendo que es un término y un concepto que ya se han vuelto bastante familiares. Solamente se incluye enseguida la definición recientemente actualizada del *Chartered Institute of Library and Information Professionals* del Reino Unido:

La alfabetización informacional es la capacidad para pensar críticamente y hacer juicios equilibrados acerca de cualquier información que encontremos y utilicemos. Nos empodera como ciudadanos para obtener y expresar puntos de vista informados e involucrarnos completamente con la sociedad. (CILIP, 2018, p. 3).

La mera definición aquí presentada permite inferir la importancia que tiene la ALFIN actualmente en la promoción de un uso conveniente de la información, independientemente del medio y del formato en el que esta última se presente. Se resalta además el valor de estos programas para fomentar una mejor convivencia ciudadana.

Expectativas que solíamos tener sobre la sociedad de la información

Quién esto escribe empezó a visualizar la importancia de los programas de alfabetización informacional a principios de los años 90, cuando laboraba para el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en México, con la responsabilidad de promover el conocimiento y uso de la información generada por ese Instituto y buscar satisfacer las necesidades informativas de los diferentes usuarios. Esta experiencia brindó la oportunidad de observar que muchos usuarios estaban impedidos para aprovechar la información porque no podían hacer algunas interpretaciones sencillas, entender conceptos, calcular algunas estadísticas e interpretar datos cartográficos, entre otras situaciones.

Fue en su momento una grata sorpresa conocer que en otras latitudes se estaban publicando, desde hacía varios años, artículos y libros que promovían la idea de que era necesario desarrollar en los potenciales usuarios las capacidades que les permitieran aprovechar los bienes informativos. Más grato aún fue el conocer que se tenían avances en la identificación y categorización de las principales competencias a desarrollar, e incluso se contaba con diferentes herramientas que facilitarían la realización de estos programas. El horizonte parecía promisorio: los individuos que aprendieran a utilizar eficientemente la información tendrían acceso a mejores situaciones de salud, tendrían una vida más culta e interesante; podrían aspirar a mayores ingresos, tomar mejores decisiones, preservar el medio ambiente; comunicarse mejor con sus semejantes, entre otras ventajas. Podrían incluso ser más libres y más felices, como lo planteaba Condorcet, filósofo francés del siglo XVIII,

comentado por Shapiro & Hughes (1996) en uno de los artículos sobre alfabetización informacional más citados internacionalmente.

Pariser (2017) describe muy bien esa percepción que prevalecía: "... tenía claro que internet iba a democratizar el mundo, que nos conectaría a todos sobre la base de una información mejor y que así nos dotaría del poder de actuar en consecuencia (p. 13). Más adelante agrega: "una revolución inevitable e irresistible estaba a la vuelta de la esquina, una revolución que nivelaría la sociedad derrocaría a las élites y daría paso a una especie de libre utopía global." (p. 13).

Ponjuan (2010) planteaba los beneficios de la Sociedad de la Información a la que llegaríamos a través de garantizar el acceso de los ciudadanos a los bienes informativos y de promover programas de alfabetización informacional. Estos beneficios se percibirían en niveles micros y macros.

Un significativo mejoramiento en la calidad de la vida, mayores niveles de bienestar y menos enfermedades, estándares de vida mejorados, mayor productividad de la fuerza laboral, y una incrementada competitividad de los países y sus empresas, tanto en el mercado doméstico como en el global (p. 92).

Hasta la misión planteada por Google, uno de los gigantes en el manejo de la información que surgió hace unas dos décadas sonaba optimista y generosa: "Organizar la información del mundo y hacerla universalmente accesible y útil" (Google, 2018).

Iniciamos el siglo XXI con una visión de complejidad, pero optimista, en la que percibíamos el reto de ligar las competencias informacionales con otras competencias que se fueron reconociendo en el horizonte y que convergen, en lo que algunos autores como Lee (2013), han llamado las Competencias para el Siglo XXI, por ejemplo: la alfabetización científica; la alfabetización académica, la alfabetización en noticias (News Literacy); la alfabetización en salud (Health Literacy) y la alfabetización en medios y en información (Media and Information Literacy), concepto este último promovido recientemente por UNESCO. Algunas de estas denominaciones surgieron de disciplinas que reconocieron la importancia de las competencias para manejar información tiempo después de que lo habían hecho los bibliotecarios.

Otra buena fuente para recordar los ideales y las expectativas que se tenían sobre el acceso universal a la información es la declaratoria de la Cumbre

Mundial sobre la Sociedad de la Información, celebrada en Ginebra, en diciembre del 2003:

(...) estamos entrando colectivamente en una nueva era que ofrece inmensas posibilidades, es decir la era de la sociedad de la información y la expansión de la comunicación humana. En esta sociedad incipiente es posible generar, intercambiar, compartir y comunicar informaciones y conocimientos entre todas las redes del mundo. Si tomamos las medidas necesarias, pronto todos los particulares podrán colaborar para construir una nueva sociedad de la información basada en el intercambio de conocimientos y asentada en la solidaridad mundial y una mejor comprensión entre los pueblos y las naciones. (Cumbre Mundial sobre ... 2003, p. 11).

En ese año todavía no existían *YouTube*, *Twitter* ni *Facebook*. Dos años después, en el 2005, la UNESCO publicó *Hacia las Sociedades del Conocimiento*. En esta vasta obra, la UNESCO describía responsabilidades de los diferentes actores sociales que permitirían la transición hacia las sociedades del conocimiento, a través de la democratización del acceso a la información y a las nuevas tecnologías que facilitan su manejo. Disponer de un mejor acceso a la información traería un efecto exponencial en la generación de nuevos conocimientos, gracias a un mayor número de proyectos de investigación y a la aceptación de una perspectiva de aprendizaje a lo largo de toda la vida. La mayor disponibilidad de información también fortalecería la innovación.

Las universidades y centros de investigación tendrían la enorme responsabilidad de facilitar la distribución mundial del conocimiento a través de proyectos de *open access*, así como por la promoción de programas de cómputo de código abierto. Brunner (2000), citado por Portillo y Pirela (2010), vislumbraba que estábamos frente a una cuarta revolución de la educación, basada en la globalización y en las TIC, evolucionando hacia un nuevo tipo de sociedad: la Sociedad del conocimiento. Muy poco tiempo después, con la posverdad, pareciera que estas aspiraciones se han quedado atrás, la utopía de una Sociedad del Conocimiento parece haber sido descartada y menospreciada.

Llega el cólera

En pocos años el panorama ha cambiado; se ha tornado incierto, menos amable y menos predecible.

Es difícil hacer en poco tiempo una recapitulación exhaustiva de los factores que han incidido en esta transformación. Para propósitos de este trabajo, haremos referencia a cinco grandes factores, todos seguramente interrelacionados:

1. La posmodernidad
2. Las redes sociales y los usuarios como prosumidores
3. La individualización de perfiles (los filtros burbuja)
4. La velocidad con que se comparte la información
5. Los intereses comerciales

La posmodernidad

Según el Diccionario de la Real Academia Española (2018), por posmodernidad podemos entender:

f. Movimiento artístico y cultural de fines del siglo xx, caracterizado por su oposición al racionalismo y por su culto predominante de las formas, el individualismo y la falta de compromiso social.

La definición es muy pertinente y hace una clara referencia a fenómenos que están presentes en la sociedad actual. El movimiento aludido se ha trasladado de los ámbitos artísticos y culturales a muchos otros entornos de la vida actual. Igual de afortunada nos parece la definición que el mismo diccionario proporciona sobre lo que es la posverdad: (Real Academia Española, 2018b)

f. Distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales.

Un analista profundo del posmodernismo es el recientemente fallecido sociólogo Zygmunt Bauman (1926-2017), quien describía la actualidad como una era de cambio y de movimiento constante, “donde la única certeza es la incertidumbre.” (Manrique, 2016, p.162). En 1999, Bauman planteó su idea de la “modernidad líquida”, una etapa en la evolución social en la que todo lo que era sólido se ha licuado, en la que “nuestros acuerdos son temporales, pasajeros, válidos solo hasta nuevo aviso”. (Querol, 2016).

La fortaleza que ha tomado la posverdad y su expresión a través de noticias falsas no necesariamente se debe a un apoyo racional de la población en general y de los usuarios de las redes sociales y

los medios digitales. Diversos factores inciden, por ejemplo, existe descontento en amplios sectores de la población, la cual escucha con gusto noticias y propuestas que respaldan su inconformidad y coinciden con sus puntos de vista. Cuando alguien ve una publicación que confirma sus ideas no se detiene mucho a verificar la autenticidad de la información. Tal vez convenga aclarar que cuando hablamos de noticias falsas y del daño que provocan no se incluye a los sitios Web que han surgido recientemente y que se especializan en publicar noticias con datos inverosímiles, sátiras, parodias y otro tipo de noticias falsas que al menos divierten. Esos sitios incluso cumplen con una función didáctica al mostrar lo fácil que es alterar imágenes y tergiversar la realidad.

Sin embargo, aceptar la posverdad y algunas de sus expresiones implica abandonar algunos de los principios que han fundamentado el progreso científico. Por ejemplo, descartar la importancia y el rol de la inteligencia y del pensamiento racional y abandonar la idea de que existe una verdad. Al igual que Chomsky, no aceptamos la idea posmoderna de que la verdad no existe (Carré, 2017).

Las redes sociales y los usuarios como prosumidores

Las posibilidades que trajo consigo la tecnología para que prácticamente cualquier ciudadano pudiera tener acceso a enormes cantidades de información, así como para constituirse en un redistribuidor, e incluso en un productor de información, ha generado enormes beneficios en diversas formas, pero también ha colaborado al caos que actualmente existe. Principalmente a través de las redes sociales, los usuarios han incursionado a una nueva época que parece haberles deslumbrado y para la cual no estaban preparados. Muchos usuarios de las redes sociales han dejado evidencias en su forma de actuar de su atracción por los chismes, los rumores, los escándalos y lo insólito (Burkhardt, 2017). Esta oportunidad dorada ha sido aprovechada por muchos para el ciber acoso, el “troleo”, el insulto y un uso poco ético de la información.

También una gran cantidad de estos usuarios de las redes las aprovechan para publicar noticias falsas, que con frecuencia son malas noticias, con motivaciones que aún requieren estudiarse mejor por expertos en la conducta humana. Posiblemente sus intenciones sean evitar problemas a los demás; tal vez también haya un cierto sentimiento de orgullo el ser el primero en publicar algo, pero

el resultado es que mucha de la información que se genera aporta poco para la generación de conocimientos ciertos y útiles; en su lugar, desorienta, distrae y satura las redes.

Al tener acceso a información a través de las redes sociales, la gente se ha acostumbrado a la gratuidad de la información y ahora les parece innecesario hasta comprar un periódico. El trabajo de los periodistas y otros intermediarios (gatekeepers) de la información se ha demeritado. En su esfuerzo por mantener clientes y niveles de ingresos económicos, muchos medios han caído en la vorágine de las noticias rápidas, en los temas que atraen a los grandes públicos, sin la suficiente validación, en menoscabo de la objetividad (Marcos-Recio, Sánchez-Vigil y Olivera-Zaldua, 2017).

La individualización de perfiles (Los filtros burbuja)

Pariser (2017) ha dedicado grandes esfuerzos en los últimos años a describir el efecto que está produciendo el que los principales protagonistas en internet, como *Google*, *Yahoo* y *Facebook* hayan desarrollado algoritmos para individualizar la información que las personas reciben o encuentran. Esta información será diferente en cada usuario, de acuerdo con los datos personales que las empresas obtengan a través de inundar las redes con virus informáticos. Estos virus informáticos, por ejemplo, las famosas y perniciosas *cookies*, recuerdan los virus que provocaban la epidemia de cólera, como en la novela de García Márquez, aunque en este caso sin una historia romántica involucrada.

De acuerdo con el mismo Pariser (2017), uno de los mayores cambios que se dio en los buscadores de información en internet tuvo lugar en septiembre del 2009, cuando *Google* anunció oficialmente que ofrecería “búsquedas personalizadas”, definidas a través de un algoritmo que tomaba en cuenta 57 indicadores para los que la empresa obtendría información, de alguna forma, de cada usuario. Desde ese momento dejó de existir un *Google* estándar, igual para todos. “Los algoritmos que orquestan la publicidad orientada están empezando a dirigir nuestra vida” (Pariser, 2017, p. 18). Alguna vez se pensó que internet ayudaría a redemocratizar la sociedad, pero las posibilidades de una mayor conexión entre los ciudadanos ahora se han disminuido. “La democracia precisa de ciudadanos que vean las cosas desde el punto de vista de otros, pero en vez de eso cada vez estamos más encerrados en nuestras burbujas”. (Pariser, 2017, p. 15).

La velocidad con que se comparte la información

En gran parte, el problema se ha derivado entonces de la enorme cantidad de información que actualmente circula y de la rapidez con que lo hace. Autores como Burkhardt (2017) y Hernández (2018) opinan que las noticias falsas siempre han existido, pero la tecnología permite actualmente que aumente su presencia en nuestras vidas y que circulen a mayor velocidad. Para Bauman (2011) la rapidez es un signo del consumismo, propio de la sociedad posmoderna, que se caracteriza, según este autor, por la velocidad, el exceso y el desperdicio.

Es observable que algunos medios, como los diarios, mantienen una línea editorial diferente en lo que publican en *Twitter* o *Facebook*, en comparación con la versión tradicional impresa. Caen más en notas sensacionalistas y manejan con menos rigor la información en los medios digitales. En sus versiones impresas se han hecho más selectivos en los temas; han adoptado formatos más amables a la vista y pareciera que se liberan de la presión por publicar notas rápidas. Es decir, se percibe que disponen de más tiempo para reaccionar y reflexionar sobre las noticias que publican.

Los intereses comerciales

En la novela de “El amor en tiempos de cólera” se describe cómo los ambiciosos intereses mercantiles de las compañías navieras terminaron con los recursos naturales de la Cuenca del Río Grande de la Magdalena. Las embarcaciones funcionaban con leña y con el paso del tiempo propiciaron la tala y deserción de las riberas del río. ¿Es posible que algo semejante suceda con ese gran río que es internet? Pariser (2017) describe los grandes negocios que florecientes empresas están desarrollando a partir de la publicidad que satura internet y que ahora tiene una mayor efectividad gracias a que los mensajes publicitarios son específicamente dirigidos

Para Lyotard, citado por Portillo y Pirela (2010), la postmodernidad se caracteriza por haber convertido a la información “en la gran mercancía y el saber que en ella se contiene es generado igual que cualquier producto para venderlo en un mercado real y potencial de compradores ávidos de conocer”. Un escenario como éste lo había adelantado ya Kapuscinski, a finales del siglo pasado, cuando decía que “el mundo de los negocios ha descubierto que la verdad no es importante; lo interesante

de la información es su capacidad de convertirse en entretenimiento”, es decir en un negocio (Carré, 2017).

Internet es un medio que se desarrolla sin mayores regulaciones y que se sostiene y evoluciona en gran medida respondiendo a intereses comerciales. “El incentivo por el bien es frecuentemente superado por el incentivo de hacer dinero y esto tiene un mayor impacto sobre cómo se desarrolla el medio a través del tiempo” (Burckhardt, 2017, p. 8). Incluso medios considerados tradicionalmente serios han caído en la tentación de utilizar artimañas, como el uso de titulares engañosos y atractivos, complementado con herramientas como el *clickbait* para captar más tráfico en sus redes y obtener más utilidades (Hernández, 2018).

Retos por superar

Trejo Delarbre (2017) considera que “la propagación de noticias falsas ha sido tan exitosa, su comprobación sistemática es tan difícil y sus consecuencias políticas tienen tanto éxito que tendremos *posverdad* durante un largo periodo”. Sanear las redes de la plaga de la posverdad implicará tomar medidas tanto profilácticas como terapéuticas. En el caso de “El amor en los tiempos de cólera” sucedió que:

Años después, revisando la crónica de aquellos días, el doctor Juvenal Urbino comprobó que el método de su padre había sido más caritativo que científico, y que de muchos modos era contrario a la razón, así que había favorecido en gran medida la voracidad de la peste (García Márquez, Posición en Kindle 2063-2066).

Esperemos que los profesionales de la información seamos más efectivos. Para ello, hay una diversidad de retos por superar, en algunos de los casos con apoyo de los programas de ALFIN, por mencionar algunos:

- Entender mejor las motivaciones de las personas cuando hacen usos irracionales de internet y promover que los usuarios estén conscientes de estas motivaciones
- Enfatizar la formación en valores
- Insistir en la enseñanza de factores que otorgan calidad a la información
- Promover una cultura similar a la de la comida lenta, en lo que se refiere al consumo y aprovechamiento de la información

- Reivindicar la labor de los profesionales de la información
- Ser efectivos en la tarea de seguir trabajando con otros profesionales
- Promover en los usuarios la integración de redes personales de aprendizaje que sean ecológicas, amables y apegadas a una higiene mental.

Las bibliotecas y bibliotecarios están apenas reaccionando ante los retos que ha traído consigo la posverdad. Esto puede observarse cuando se revisan las referencias de las fuentes de información de los escasos artículos sobre el tema generados en español por bibliotecarios. En gran medida las fuentes citadas son artículos publicados en blogs o localizados a través de la Web y de redes sociales. La mayor atención de las bibliotecas parece centrarse en el fenómeno de las noticias falsas o *Fake News*, término que ha llegado a identificarse como estrechamente ligado a la posverdad. La misma IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) generó una guía -con apoyo de una infografía- para identificar noticias falsas. Esta infografía se ha traducido a los principales idiomas del mundo y se ha divulgado globalmente. La American Library Association también ha auspiciado eventos como cursos y seminarios sobre el tema, así como diversas publicaciones, entre ellas un libro recientemente escrito por Cooke (2018).

En este sentido, parece visionario el trabajo de Portillo y Pirella (2010) quienes anticiparon el importante papel que jugaría la ALFIN ante los cambios sobre la percepción de lo que debe ser la educación, que traería consigo la posverdad. Estos autores afirman que

la educación actual requiere ser transformada bajo los nuevos enfoques pedagógicos, por lo que es necesario introducir importantes modificaciones en los planes de estudios. Es perentorio incorporar las nuevas tecnologías y los nuevos lenguajes de la información y de la comunicación (p. 197).

Estos cambios en la pedagogía posiblemente no se estén realizando, o no con la velocidad necesaria y eso debe ser considerado por los programas de ALFIN, que deben tratar de subsanar esas deficiencias y adoptar también nuevas perspectivas pedagógicas. Entre las pocas publicaciones académicas que pueden identificarse en los países de habla hispana, la mayoría de aparición muy reciente también prevalece la atención prestada al tema de

las noticias falsas. Es el caso de la obra colectiva compilada por Morales (2018), el artículo de Caridad-Sebastián y otros (2018), así como el de Marcos-Recio, Sánchez-Vigil y Olivera-Zaldúa (2017); estas dos últimas obras publicadas en España.

En la literatura sajona se identifica una cantidad creciente de documentos que relacionan específicamente a la ALFIN con la posverdad. Entre estos documentos podemos mencionar el ya citado de Burkhardt (2017), quien hace recomendaciones sobre los temas a abordar y sobre la forma de abordarlos con los estudiantes. En cuanto a los temas, sugiere entre otras cosas hacerlos recapacitar sobre su tendencia a sobre estimar sus competencias en el manejo de información, a apreciar mejor la importancia de la autoridad y a conocer fuentes de información de acceso abierto, que posiblemente serán las que podrán utilizar cuando egresen.

Por su parte, Batchelor (2017) propone, entre otras cosas, dar prioridad a promover el pensamiento crítico e insistir en que los estudiantes identifiquen y puedan aplicar indicadores de calidad en las publicaciones y en las fuentes. Un reto importante será enseñar a distinguir noticias falsas, incluyendo las que se originan en supuestas conspiraciones. Además de abordar las competencias que permitan hacer esta distinción, habrá que trabajar para lograr que los usuarios quieran hacerla. Ya se mencionó que regularmente las personas no sienten la necesidad de validar una información si coincide con la idea previa que tenían, además de que se requiere invertir tiempo para confrontar una noticia con otras fuentes. Sostenemos que los programas de ALFIN cuentan con recursos para dar respaldo a formas de participación, guiados por criterios que se encuentran en herramientas como los estándares, en donde desde hace tiempo se ha destacado la importancia de usar el pensamiento crítico, de evaluar la información y sus fuentes, así como de asumir una actitud ética en el manejo de información.

Otro reto de dimensiones mayúsculas para los programas de ALFIN es promover actitudes más civilizadas entre los usuarios de la información, en contra del ciberacoso, el troleo, la falta de respeto al derecho de autor y otros vicios que se han disparado en los últimos años. Para dar sustento a nuevos programas de ALFIN que contrarresten efectos indeseables de la posverdad, es necesario conocer más y mejor los factores que determinan los comportamientos de los usuarios de la información. Investigaciones recientes muestran que el ser humano no está tan evolucionado intelectualmente

tualmente como podríamos pensar, muchas de sus reacciones y decisiones siguen siendo determinadas por los instintos. El primitivo instinto de conservación juega aún un papel importante en el comportamiento y explica la inclinación de las personas por las malas noticias y las teorías de la conspiración, aunque hay que considerar al menos otros dos factores, según Douglas, Sutton & Cichocka (2017), como lo son el interés auténtico en entender algunos temas y obtener certidumbre, así como el deseo de mantener una imagen positiva, ante sí mismos y ante los demás.

Una tarea lateral muy importante de las bibliotecas, en la que persisten rezagos, es la de brindar acceso a información de calidad a un mayor sector de población, lo que implica fortalecer la alfabetización científica y promover que haya más proyectos de *open access*, así como más publicaciones de divulgación científica. Por supuesto, también es necesario que los programas de ALFIN sigan promoviendo el aprovechamiento de estos recursos y enseñando cómo hacerlo. Ante los retos mencionados, es preciso que quienes promovemos la alfabetización informacional revisemos los principios que han inspirado nuestra labor. Entre los más importantes proponemos incluir:

- El fomento del espíritu crítico
- La capacidad para desenvolverse en diversos ámbitos culturales
- La destreza en el manejo de idiomas
- La capacidad de dudar
- La versatilidad profesional
- El aprendizaje permanentemente
- La destreza en técnicas y metodologías para aprender
- La capacidad para manejar grandes cantidades de información.

Cada uno de estos principios, como puede anticiparse, puede ser tema a abordarse en programas de alfabetización informacional.

Conclusiones y exhortación final

Se coincide completamente con la visión de la UNESCO (2015) de que internet y las tecnologías derivadas pueden colaborar a la realización de los ideales de la humanidad, como alcanzar la paz y el desarrollo personal, si se utilizan de manera informada, reflexiva y con ética. En este documento se ha tratado de presentar una visión con respecto a desviaciones no esperadas que ha traído consigo

el entrar en una era de mayor y más rápido acceso a la información y a las tecnologías que permiten su aprovechamiento, en el marco de un fenómeno social denominado posverdad.

El caos descrito debe brindar la oportunidad de reivindicar la labor de los profesionales de la información, como intermediarios que ayudan a poner orden, que integran y resguardan recursos de calidad y que garantizan un valor agregado en la información. Otro reto es trabajar en forma conjunta con otros profesionales ligados de alguna manera con la información y que promueven otras formas de alfabetización ligadas, como la alfabetización digital y la alfabetización mediática.

Es necesario volver la vista y revisar principios o valores que han estado presentes en los esfuerzos por desarrollar los programas de alfabetización informacional. La revisión de estos principios dará material para alimentar nuevos programas que respondan mejor a los retos expuestos. Muy probablemente esta sea una tarea que deba realizarse a título personal o en equipos de trabajo en cada institución, tomando en cuenta las particularidades de su entorno.

En espera de que sean de alguna utilidad y como ejemplo de lo que se sugiere, se comparten enseguida algunos de los principios y motivaciones que sirven de guía personal en nuestra actuación profesional con relación a la alfabetización informacional, de la que no tenemos duda que constituye un bastión frente a los estragos causados por la posverdad:

- Creo que el ser humano es un ser en una búsqueda constante de evolución.
- Creo que las personas evolucionan, entre otras formas, en la medida en que aprenden más y desarrollan más información y conocimientos
- Creo que en el horizonte de la evolución del ser humano se encuentra la felicidad, como individuo y como miembro de una colectividad
- Creo que el aprendizaje se da a lo largo de toda la vida
- Creo en la existencia de una verdad y que la ciencia representa los mejores esfuerzos de la humanidad por alcanzarla
- Creo que el pensamiento científico y el pensamiento crítico son herramientas, limitadas pero útiles, que tiene el ser humano para alcanzar esa verdad.
- Creo que los profesionales de la información tenemos en nuestras manos la posibilidad de

favorecer la vida de las personas y las comunidades, sirviendo como intermediarios de este bien.

- Estoy convencido de que este beneficio puede concretarse en gran parte gracias a los programas de alfabetización informacional.
- Estoy consciente de que el desarrollo alcanzado por los programas de ALFIN se han debido en gran parte a la visión y a la iniciativa de los bibliotecarios, pero que debe ser una tarea en la que se trabaje colaborativamente con otras disciplinas.

Con la venia de Mario Benedetti, me permito aprovechar su poema para dejar un mensaje final de ánimo:

*Defender la ALFIN como un principio...
defender la ALFIN como una bandera...
defender la ALFIN como un destino...
defender la ALFIN como una certeza...
defender la ALFIN como un derecho*

¡Que el amor prevalezca y podamos superar estos tiempos de cólera! ■

Referencias bibliográficas

- Batchelor, O. (2017). Getting out the truth: the role of libraries in the fight against fake news", *Reference Services Review*, 45(2), 143-148. doi: 10.1108/RSR-03-2017-0006.
- Bauman, Z. (2011). *Vida de Consumo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Burkhardt, J. M. (2017). Combating fake news in the digital age. *Library Technology Reports*, 53(8). Recuperado de <https://www.journals.ala.org/index.php/ltr/issue/viewFile/662/423>
- Caridad-Sebastián, M., Morales-García, A.-M., Martínez-Cardama, S., & García-López, F. (2018). Infomediación y posverdad: el papel de las bibliotecas. *El profesional de la información*, 27(4), 891-898. doi: 10.3145/epi.2018.jul.17.
- Carré, H. (Noviembre, 2017). *Documentos TV: en la era de la posverdad [RTVE]*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=NPMibsz2SXo&t=1324s&list=WL&index=17>
- CILIP Information Literacy Group. (2018). *CILIP Definition of Information Literacy 2018*. Recuperado de http://c.yimcdn.com/sites/www.cilip.org.uk/resource/resmgr/cilip/information_professional_and_news/press_releases/2018_03_information_lit_definition/cilip_definition_doc_final_f.pdf
- Cooke, N. A. (2018). *Fake News and Alternative Facts. Information Literacy in a Post-Truth Era*. Chicago: ALA
- Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, Ginebra 10 al 12 de diciembre de 2003. (2003). *Declaración de Principios. Construir la sociedad de la información: Un desafío mundial para el nuevo milenio*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, OEI.
- Douglas, K., Sutton, R. & Cichocka. (2017) The Psychology of Conspiracy Theories. *Current Directions in Psychological Science*, 26(6), 538-542.
- García Márquez, G. (2014). *El amor en los tiempos del cólera* (1ª. ed. Digital). Nueva York: Vintage Español:
- Google. (2018). *Nuestra empresa*. Recuperado de: <https://www.google.com.mx/intl/es-419/about/our-company/>
- Hernández Pérez, J. (2018). El ecosistema de la información: excesos y falsedades. En: E. Morales (Coord). *La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información*. (p. 203-2018). México: UNAM
- IFLA. (2017). *How to spot fake news*. International Federation of Library Associations and Institutions. Recuperado de <https://www.ifla.org/publications/node/11174>
- Lee, A. (2013). *Literacy and Competencies Required to Participate in Knowledge Societies*. UNESCO. Conceptual Relationship of Information and Media Literacy in Knowledge Societies. Paris: UNESCO.
- Manrique, J. L. (2016). Populismo y posverdad, ¿Sólo tendencias? *Inmanencia*, 5(1), 161-165.
- Morales, E. (2018). *La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información*. (p. 203-2018). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. Recuperado de: http://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/L151/2/posverdad_noticias_falsas_s.pdf
- Pariser, E. (2017). *El filtro burbuja: Cómo la web decide lo que leemos y lo que pensamos*. Barcelona: Taurus.
- Ponjuan, G. (2010). Guiding Principles for the Preparation of a National Information Literacy Program. *The International Information & Library Review*, 42:2, 91-97. doi: 10.1080/10572317.2010.10762850.
- Portillo Fuenmayor, L.; & Pirela Morillo, J. (2010). Alfabetización informacional: un enfoque postmoderno para la formación del ciudadano en la sociedad del conocimiento. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 33, 195-207.
- Querol, R. de (enero, 2016). Zygmunt Bauman: Las redes sociales son una trampa. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/cultura/2015/12/30/babe-1451504427_675885.html
- Real Academia Española. (2018). Posmodernidad. En *Diccionario de la Lengua Española*. 23.2a ed. en línea Recuperado de <http://dle.rae.es/?w=posmodernidad>
- Real Academia Española. (2018b). Posverdad. En *Diccionario de la Lengua Española*. 23.2 ed. en línea. Recuperado de <http://dle.rae.es/?w=posverdad>
- Shapiro, J. J. & Hughes, S. K. (1996). Information Literacy as a Liberal Art. Enlightenment Proposals for a New Curriculum. *Educum Review*, 2(31). Recuperado de <https://www.educause.edu/ir/library/html/erm/31231.html>
- Trejo Delarbre, R. (2017). En la era de la posverdad. *Telos*, (107). Recuperado de <https://lared.wordpress.com/author/trtrejo/>
- UNESCO. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. Paris: UNESCO. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/imagenes/0014/001419/141908s.pdf>
- UNESCO. (2015). *Keynotes to Foster Knowledge Societies Access to Information and Knowledge, Freedom of Expression, Privacy, and Ethics on a Global Internet. Draft*. Paris: UNESCO.

Unravelling the basic concepts and intents of misbehavior in post-truth society

Desentrañando conceptos básicos e intentos de mala conducta en la sociedad de la post-verdad

Andrea Hrkčková

Ivan Srba

Róbert Móra

Radoslav Blaho

Jakub Šimko

Pavol Návrat

Mária Bielíková

ABSTRACT

Objective: To explore the definitions and connections between the terms misinformation, disinformation, fake news, rumors, hoaxes, propaganda and related forms of misbehavior in the online environment. Another objective is to infer the intent of the authors, where relevant.


Design/Methodology/Approach: A conceptual analysis of three hundred fifty articles or monographies from all types of disciplines with a priority of the articles focused on terminological analysis was being utilized. A conceptual map of the terminology that is relevant to the post-truth era was created. In the case of the lack of agreement, the etymology of the terms, utilizing dictionaries, terminological databases and encyclopedias, was favored.

Results/Discussion: The approach made possible to delimit the borders between the core terms of post-truth society and to classify them according to the intents of the authors: power (influence), money, fun, sexual harassment, hate/discord, ignorance, passion and socialization. These features were identified to be able to differentiate the concepts: falsity (misleadingness, deceptiveness, lack of verification), accuracy, completeness, currency, medium, intent and analyzable unit. The conceptual map, summarizing and visualizing our findings is attached in the article.

Conclusions: We argued that disinformation and misinformation are different terms with different authors and intents in the online environment. Likewise, fake news was delimited as species of disinformation, which is limited by the medium and financial intent. The intent of hoaxers is rather the amusement of the authors or to spread discord between different groups


Andrea Hrkčková:* Comenius University in Bratislava, Slovakia.

hrckova.andrea@gmail.com

 0000-0001-9312-6451.


Ivan Srba: Slovak University of Technology in Bratislava, Slovakia.

ivan.srba@stuba.sk

 0000-0003-3511-5337

Róbert Móra: Slovak University of Technology in Bratislava, Slovakia.

robert.moro@stuba.sk


 0000-0002-3052-8290

Radoslav Blaho: Comenius University, Slovakia.

radoslav.blaho@gmail.com


Jakub Šimko: Slovak University of Technology in Bratislava, Slovakia.

jakub.simko@stuba.sk

 0000-0003-0239-4237


Pavol Návrat: Slovak University of Technology in Bratislava, Slovakia.

pavol.navrat@stuba.sk

 0000-0001-7409-6218

Mária Bielíková: Slovak University of Technology in Bratislava, Slovakia.

maria.bielikova@stuba.sk

 0000-0003-4105-3494

How to cite: Hrkčková, A.; Srba, I.; Móra, R.; Blaho, R.; Šimko, J.; Návrat, P.; & Bielíková, M. (2019).

Unravelling the basic concepts and intents of misbehavior in post-truth society. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(3), 421-428.

Received: April 2nd 2019

Revised: May 2nd 2019

Accepted: May 12th 2019

* Corresponding author.

of society. The intent and analyzable units as statement, claim, article, message, event, story and narrative that were identified in the literature, are crucial for the understanding and communication between social (human) scientists and computer scientists in order to better detect and mitigate various types of false information.

Originality/Value: The study provides a theoretical background for detecting, analyzing and mitigating false information and misbehavior.

Keywords: Post-truth; Misinformation; Disinformation; Fake news; Hoax; Rumor; Propaganda; Misbehavior; Conspiracy Theory.

RESUMEN

Objetivo: Explorar las definiciones y conexiones entre los términos desinformación, desinformación, noticias falsas, rumores, engaños, propaganda y formas relacionadas de mal comportamiento en los entornos en línea. Otro objetivo es inferir la intención de los autores, cuando sea relevante.

Diseño/Metodología/Enfoque: Se efectuó un análisis conceptual de trescientos cincuenta artículos y monografías procedentes de diferentes disciplinas, priorizando aquellos centrados en análisis terminológicos. Se creó un mapa terminológico, el cual fue relevante para la era de la post-verdad. Para el caso de la falta de acuerdo, se buscó apoyo en la etimología de los términos utilizando diccionarios, bases de datos terminológicas y enciclopedias.

Resultados/Discusión: El enfoque hizo posible delimitar las fronteras entre los términos básicos de la sociedad post-verdad y clasificarlos según los propósitos de los autores: poder (influencia), dinero, diversión, acoso sexual, odio/discordia, ignorancia, pasión y socialización. Estas características se identificaron para poder diferenciar los conceptos: falsedad (engaño, falta de verificación), precisión, integridad, moneda, medio, intención y unidad analizable. El mapa conceptual, que resume y visualiza nuestros hallazgos, se muestra en el artículo.

Conclusiones: Argumentamos que la desinformación y la mala información son términos con diferentes autores e intenciones en el entorno en línea. Del mismo modo, las noticias falsas se delimitaron como especies de desinformación, que está limitada por el medio y la intención financiera. La intención de los engañadores es más bien la diversión de los autores o difundir la discordia entre diferentes grupos de la sociedad. La intención y las unidades analizables como declaración, afirmación, artículo, mensaje, evento, historia y narrativa que se identificaron en la literatura, son cruciales para la comprensión y la comunicación entre los

científicos sociales (humanos) y los informáticos para detectar y mitigar mejor las tipologías de informaciones falsas.

Originalidad/Valor: El estudio proporciona una base teórica para detectar, analizar y mitigar información falsa y mal comportamiento.

Palabras clave: Post-verdad; Desinformación; Desinformación; Noticias falsas; Farsa; Rumor; Propaganda; Mala conducta; Teoría de la conspiración.

Introduction

The terminological inconsistency in the definition of the term information is still not solved (Floridi, 2011; Fetzer, 2004; Fox, 1983; Soe, 2018) and the new challenges of the post-truth society caused that the terms misinformation, disinformation, fake news, rumors, hoaxes etc. became another thorn in researchers' side.

The inconsistency of the terminology might have arisen because of the multidisciplinary of the problem, as this questionable information appears in the studies of various disciplines. It can be found mainly in fields like medicine, business, technology and politics, the same as in everyday life; in traditional as well as in social media (Kumar & Geethakumari, 2014). The media and sciences (social, computer sciences and humanities) have various objectives and levels of exactness in defining and using terminology, therefore, to conduct a decent conceptual analysis, a cooperation between the researchers from various fields is needed. Basically, three hundred fifty articles or monographies from all types of disciplines with a priority of the articles, focused on terminological analysis were analyzed and the terms labelled by their attributes. According to the attributes, a conceptual map of the terminology that is relevant to the post-truth era was created. In the case of the lack of agreement, the etymology of the terms, utilizing dictionaries, terminological databases and encyclopedias, was favored.

Various studies strived to define the aforementioned terms individually: disinformation was specified by Fallis (2009; 2015) and Fetzer (2004), misinformation was rigorously delineated together with information by Fox (1983), a very exhaustive definition of fake news was provided by Gelfert (2018) and the classification of fake news can be found in Edson *et al.* (2018). Some studies compare misinformation and disinformation (eg. Soe, 2018) and some differentiated the terms of information, misinformation and disinformation Karlova and

Fisher (2013). Nonetheless, an article, looking for differences and connections between disinformation, misinformation and fake news, together with the other terms, often mentioned in the literature (rumours, hoaxes, urban legends and various types of community abuse and manipulation) is lacking.

Unravelling the concepts of information, misinformation and disinformation

According to the analysis, information (misinformation and disinformation) can be seen as the widest terms. The term information designates everything from the property of matter that eliminates uncertainty, through meaningful data about the environment, its state and processes, to the content of the communicated message or the product of knowledge that can be fixed in characters (Jonák, 2003) or propositions (Fox, 1983). Thus, it can be spotted either with the medium or without the medium, having a presence in peoples' communication.

In terms of the attributes of information, misinformation and disinformation, five features were identified by Karlova and Fisher (2013) to be able to differentiate the concepts: truth, accuracy, completeness, currency and deceptiveness. We elaborate on them along with the other characteristics that were identified as differences between all of the concepts: medium, intent and analyzable unit. Although scientists cannot agree on the truthfulness of information (Floridi, 2011; Fetzer, 2004), they are united in some level of the falsity of disinformation, misinformation and their subcategories. Departing from the universal truth claims, more tentative labelling for the subcategories of disinformation and misinformation is that they are unsupported (groundless) or unverified. The incompleteness, inaccuracy or misleadingness that are characteristic for disinformation and misinformation (Soe, 2018; Karlova & Fisher, 2013; Sorgatz, 2018) make the distinction even more clear.

Inferring the intent of disinformation, propaganda and discussion manipulation

The supposed malicious intent to deliberately deceive the user is considered as one of the signals for disinformation identification (Soe, 2018; Karlova & Fisher, 2013; Fetzer, 2004; Sorgatz, 2018; Fallis, 2015) as well as for fake news identification (Edson *et al.*, 2018, Gelfert, 2018). Still, the authors do not

elaborate, which particular intents should be taken into account when researching disinformation. Although the intent of the authors or users is difficult or impossible to deduct from the information itself, some indications can be inferred from the contextual circumstances, where it appears or even from the etymology of the terms.

For example, the word disinformation was coined in Russian vocabulary as *desinformatsiya* (1923) that means "false, mistaken or misleading information in an intentional, deliberate, or purposeful effort to mislead, deceive, or confuse" (Fetzer, 2004, p. 231), and it was primarily connected with spies and intelligence services. According to Fallis (2015), the term to disinform denotes an activity very close to lying, making that a government does not lie, just disinform. Throughout history as well as today, it is the governments and politicians that are often (but not exclusively) connected with creating disinformation. Accordingly, the origin of the word govern is from Latin *gubernare* "to direct, rule, guide, govern" (Online Etymology Dictionary, n.d.) that suggests power as a driving force. Thus the notoriously known sentence "information means power", economic power, as well as social, political and human, gains with the malicious intent of the deliberate deception meaning also for disinformation.

Propaganda is characterized by the repetition of lies (Sorgatz, 2018) or disinformation as argued above. The author mentions black and white propaganda, whereas black propaganda is an endeavor to discredit a political opponent, while white propaganda presents "just" the virtues of a promoted person. The tools of propaganda are very similar to unethical propagation that undesirably appeared even in blogs, generally considered as credible. The concrete methods included forged documentaries, fake reviews, planted evidence, staged media spectacles and PR articles/ content farms (Holiday, 2013). The objective of these tactics is to influence public opinion about a product, but it is utilized in politics as well (Hrková, 2014)

Besides that, Sorgatz (2018) designates other methods, utilized especially for describing discussion manipulation in the communities with the aim to shift public opinion in politics. Flooding the discussions with numerous comments of fake accounts (sock puppets) to spread mass confusion and create the illusion of widespread support in democratic elections is called astroturfing and can be spotted in some political campaigns. Sock puppets promote their ideology, create fake reviews

and are often acting as friends. Swiftboating is the unscrupulous attack on a political rival, targeting his strengths rather than weaknesses (as was the case of John Kerry and his military valor). Virtue signaling connotes exhibitionistic expression of moral values to show the righteousness of the actor and this method is mostly weaponized by the alt-right. The money is a common motivation (and intent) for these fake community participants as these people are often employed to perform these activities (Hrčková, 2014).

Understanding fake news

Fake news, as species of disinformation (Gelfert, 2018), are understood as news articles that are intentionally and veritably false and could mislead readers (Allcott and Gentzkow, 2017). Fake news is a medially biased term, often describing any false stories spreading on social media (Edson *et al.*, 2018). It is true that social media are successful channels for getting disinformation from politicians to general people. But not everything should be called fake news. According to a conclusion of a very comprehensive analysis of Gelfert (2018), fake news is a “deliberate presentation of (typically) false or misleading claims as news, where the claims are misleading by design” (p. 84). The phrase ‘by design’ refers, according to the author to systemic features of the design of the sources and channels, where fake news is propagated and as such manipulates the audience’s cognitive processes. It is challenging to determine, which posts on social media can be considered as fake news and which is misinformation (or rumours).

Gelfert (2018) argues that:

There is the recognition that the medium of the internet (and social media, in particular) has been especially conducive to the creation and proliferation of fake news“ (Rini, 2017) adds that a “fake news story is one that purports to describe events in the real world, typically by mimicking the conventions of traditional media reportage, yet is known by its creators to be significantly false, and is transmitted with the two goals of being widely retransmitted and of deceiving at least some of its audience (p. 96).

Thus, the presence of the article in the post on social media might be appropriate to expect. Another aspect of fake news in traditional, alternative or social media is its topicality – news are de-

finied as “*information or reports about recent events*” (Cambridge dictionary, n.d.).

As traditional, alternative or social media usually benefit from the money from advertisements, the intent that might be inferred from the activity of its content creators or manipulators is a financial profit. Whether it is yellow journalism or biased news with clickbait articles or even manipulated images (photoshopping) or videos (deep fake), portals with PR articles or content farms, the intent of the creator to earn money may be expected with the presence of the medium. Whether money is the sole motivator as was the case of Macedonian students, creating fake news about the US presidential candidates or the intent was mixed (as was the case of Russian trolls), the intent of monetization might be (besides the others) also perceived as the attribute that distinguishes fake news from disinformation.

Debunking gossips, rumors, hoaxes, and urban legends

Another concept that could be perceived as interchangeable with the term disinformation, but should be rather considered as a narrower term of it, is *hoax*. Hoax is defined as something intended to deceive or defraud, probably it is a contraction of the word hocus. Hoax is firstly recorded at the end of the XVIII century (Dictionary.com, n.d., Boese, 2002). Gregor and Vejvodova (2018) characterize hoaxes as alarm (and many times useless or unauthorized) chain letters. In the online environment, it is recognized as one type of chain letters, sent mainly by e-mails, but also in social networks (McDowell and Householder, 2016). The usual attribute of hoaxes is the call to action in order to be shared by the audience even quicker. Another type of chain letters is an urban legend – a story that is believed to be true and that needs to make cultural sense to become established (Whipps, 2006) The intention of the actors, who generate hoaxes, is to trick as many recipients as possible and to have fun in the process of deceiving (Gregor & Vejvodova, 2018). As such, they share a similar intention with satirists or parodists, identified by Edson *et al.* (2018). The difference is that the recipient of satire or parody usually knows that she is tricked. Still, this is not always true and some rumors or hoaxes were created by sharing parody or satire too. The case of satirical website *loyals.com* that published an article about a Russian doctor that invented a vaccine against homosexuality and the alterna-

tive websites and partisans ingested the bait, can be mentioned as an example (Gregor & Vejvodova, 2018).

There are different types of hoaxes, but a rigorous classification is missing in the literature. Boese (2002), the author of the portal and monography Museum of hoaxes classifies among others rumors, forgeries, pranks, impostors, hate crimes, financial scams, phishing and various false information, categorized also according to the type of science among hoaxes. Some hoaxes, usually the racially motivated hate crimes are not just pure rumors to amuse the author, but use to frighten or share hate with the audience. Some creators of hoaxes have apparently financial motivations to spread hoaxes (e.g. financial scams). Interestingly, also hoaxes might become fake news as journalists were both hoaxing and being hoaxed (Boese, 2002).

Social scientists have long been concerned about defining the borders of such phenomena as gossips, rumors, hoaxes, and urban legends (Gelfert, 2018). Some agreement is that whereas a gossip is relevant only for a specific group of people and is disseminated within a fixed social network, rumors are characterized by the propagation of unauthorized messages that are of universal interest and are disseminated diffusely in social networks (Bergmann, 1993). Rumors, may sometimes divert from their origins and become consolidated in urban legends (Allport and Postman, 1947), which may be reported as factual by mass media. However, some computer scientists utilize the term rumors to denote items of information that are unverified at the time of posting (e.g. Zubiaga *et al.*, 2018). This definition is very general and overlaps with both misinformation (disinformation) and fake news on social networks and would need more specification.

A humble proposal to solve the misunderstandings about misinformation

Misinformation is the term that is most misleadingly defined in various sources, as the almost contradictory definitions make the demarcation of the term a demanding task. Some information scientists (e.g. Hernon, 1995; Soe, 2018) see misinformation and disinformation as mutually exclusive categories and some treat disinformation as a subset of misinformation (Skyrms, 2010; Floridi, 2011). The term misinformation is used to refer to inaccurate information in general (Fox, 1983, Sorgatz, 2018) and misleading and false information

(Meriam Websters n.d.). Its intent is to deceive (Oxford Living Dictionary, n.d., Cambridge dictionary, n.d.) or it is shared independently on the intent of deceiving (Fetzer, 2004; Sorgatz, 2018, Dictionary.com, n.d.). In our opinion, sharing is a crucial attribute of misinformation. Placing the term on the side of users (not authors) that share misinformation for various reasons (socialization, self-expression, ignorance, passion, etc.) (Chen *et al.*, 2015) makes all the above definitions valid: this misinformation is inaccurate information in general, containing also disinformation (that does not change, but is shared unknowingly), and they are also mutually exclusive concepts in terms of intent.

As with disinformation, the narrower terms for misinformation are fake news and chain letters that were primarily created with malicious intent but might be shared on social media with or without the malicious intent of deceiving, as the users are often unaware of misinforming. These users, also called hyperpartisan accounts (or useful idiots) share disinformation together with another (un)intentionally false information, usually without basic information literacy or interest in truth. They just pick and puzzle the (mis- and dis-) information to confirm their already established opinions and worldview. This correlates with the definition of bullshit of Princeton philosopher Harry Frankfurt (Sorgatz, 2018) that states, it is impossible for someone to lie unless he thinks he knows the truth – the eyes of the “bullshitter” are not on the facts at all.

Conceptual foundations of beliefs and misbehavior in the post-truth society

If we include a wider definition of disinformation as products of (online) communication with various malicious intents, trolling in virtual communities is in the spotlight of many studies (Blaho, 2018). Trolling represents misleading, destructive, or disruptive behavior in an online community without the obvious intent at first glance. In fact, trolls tend to look mainly for entertainment and the internet is their playground (Buckels *et al.*, 2014). The posts and comments of internet trolls use to be offensive, divisive and controversial (Techopedia, n.d.) or do not make sense at all. Flaming may be considered as a subtype of trolling, which is characterized by constant profanations and insults (Coles & West, 2016). In online computer games, such undesirable behavior is referred to as griefing, that is, a behavior with the aim of spoiling

the gaming experience (Thacker & Griffiths, 2012). Kumar *et al.* (2017b) further distinguish vandalism as destructive adjustments in the private or public online environment (e.g. Wikipedia).

The focus of psychological research in the area of online misbehavior is placed also on cyberbullying and cyberhate (behavior with the intent to spread hate or discord) and the manifestations of sexual harassment in cyberspace as sexting and cybergrooming (Blaho, 2018). Hardaker (2010) distinguishes between trolling and cyberbullying, especially in terms of the intent of the behavior itself. While in the case of cyberbullying, there is usually a relationship between the aggressor and the victim, the troll usually does not have a defined goal and the potential network of possible victims is generally wider.

There are various implications of receiving malevolent and deceitful information. Besides psychological problems, some social scientists mention disbelief and false belief. Bahna (2017) for instance refers to conspiracy theories as beliefs that various phenomena are planned by secret actions of powerful people and organizations, targeted to harm and control the public and misleading and deceiving them at the same time (Bahna, 2017). The authors of conspiracy theories usually believe in such stories that are created according to some narrative. These beliefs are also being shared rapidly on social media and as such and because of their deceptiveness, they should be also addressed and targeted by the research. Nevertheless, a lot is unclear about the origin and intent of conspiracy theories, e.g. computer science studies do not address this issue at all.

Bibliographic references

Allcott, H. and M. Gentzkow. (2017). Social Media and Fake News in the 2016 Election. *Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 211-36. Retrieved from <https://pubs.aeaweb.org/doi/pdfplus/10.1257/jep.31.2.211>

Allport, Gordon W. and Leo Postman. (1947). *The psychology of rumour*. New York: Henry Holt & Co.

Bahna, V. (2017). Argumentum ad hominem: Argumentačné stratégie zástancov konšpiračných teórií v slovenských internetových diskusiách. *Národopisná revue*, 27(4), 298-306.

Blaho, R. *et al.* (2018). *Možno predikovať antisociálne správanie v online komunika-*

tách? In Virtuálna generácia, Bratislava. Retrieved from http://www.virtualnageracia.sk/?media_dl=331

Boese, A. (2002). *The Museum of Hoaxes*. New York: Dutton Adult.

Bergmann, J. R. (1993). *Discreet indiscretions: The social organization of gossip*. New York: Aldine de Gruyter.

Buckels, E. E., Trapnell, P. D., & Paulhus, D. L. (2014). Trolls just want to have fun. *Personality and Individual Differences*, 67, 97-102. doi: 10.1016/j.paid.2014.01.016.

Chen, X., Sin, S.-C. J., Theng, Y.-L., & Lee, C. S. (2015). Why Do Social Media Users Share Misinformation? *Association for Compu-*

Concluding remarks

The basic relationships between the analyzed terms are delineated in the conceptual map (Figure 1). In this article, we argued that disinformation and misinformation are different terms with different authors and intents in the online environment. Likewise, fake news was delimited as species of disinformation, which is limited by the medium and financial intent besides the intent of power or influence that is more characteristic for disinformation. The intent of hoaxers is rather the amusement of the authors or worse, to spread discord between different groups of society. Besides the others, the biggest gap was identified between defining rumors in social and computer sciences and together with hoaxes and urban legends, they lack a solid terminological demarcation. The intent and analyzable units as statement, claim, article, message, event, story and narrative that were identified in the literature, are crucial for the understanding and communication between social (human) scientists and computer scientists in order to better detect and mitigate various types of false information. Nevertheless, a lot remains undiscovered, among other things the origin, formation and intent of the conspiracy theories and urban legends were the topics of lower research interest.

Funding

This article was written within the Project Rebellion (Automated Recognition of Antisocial Behavior in Online Communities) under the contract number APVV-17-0267. ■

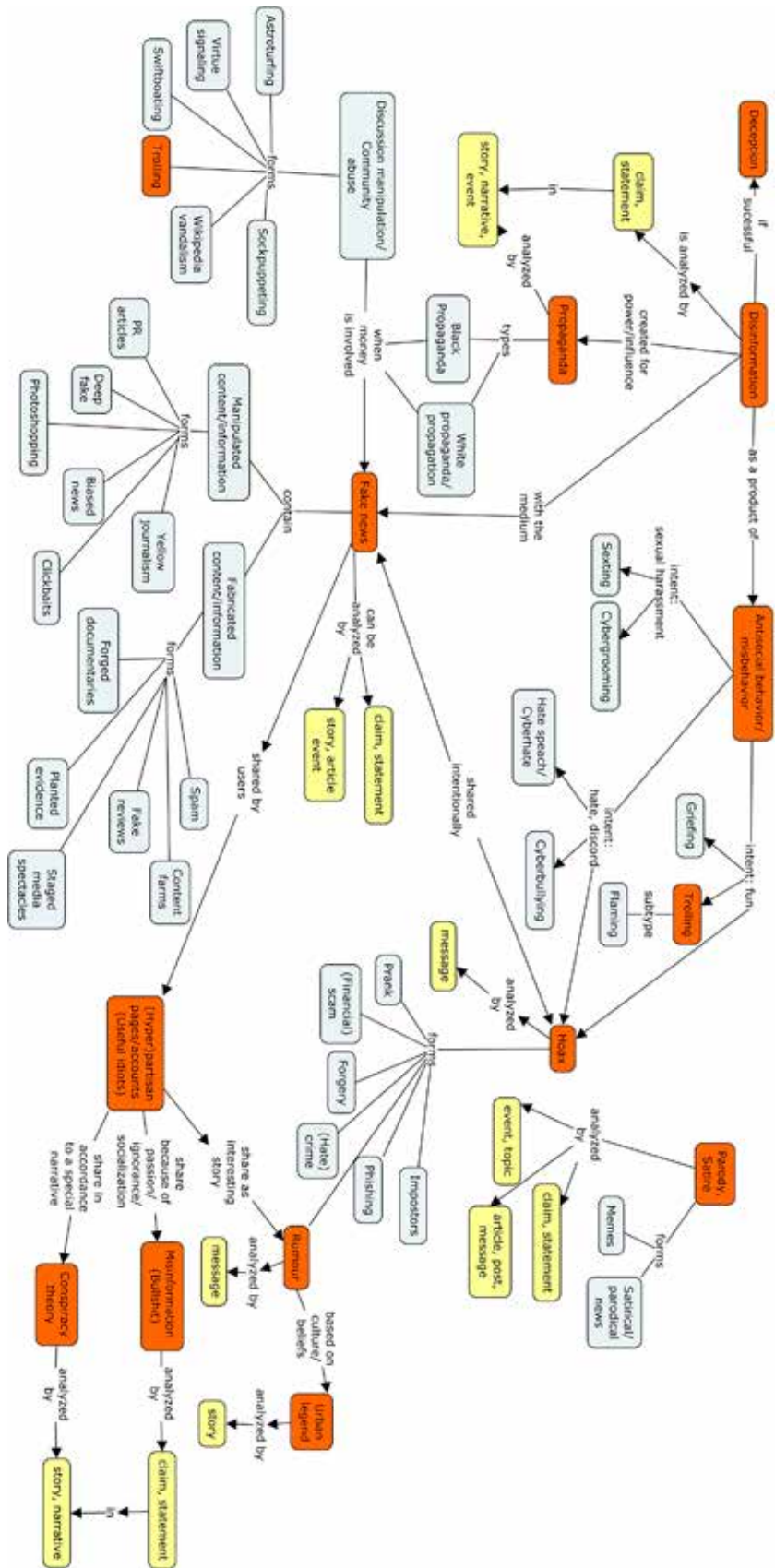
ting Machinery (ACM). (pp. 111-114). doi: 10.1145/2756406.2756941

Coles, B. A., & West, M. (2016). Trolling the trolls: Online forum users' constructions of the nature and properties of trolling. *Computers in Human Behavior*, 60, 233-244. doi: 10.1016/j.chb.2016.02.070.

Tandoc Jr, E. C., Lim, Z. W., & Ling, R. (2018). Defining "fake news" A typology of scholarly definitions. *Digital Journalism*, 6(2), 137-153.

Fake news. (n.d). In Cambridge dictionary. Retrieved from <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/fake-news>

Figure 1. Conceptual map of the core terms in post-truth society.



- Fallis, D., 2009. *A Conceptual Analysis of Disinformation*. Retrieved from <https://www.ideals.illinois.edu/handle/2142/15205>
- Fallis, D. (2015). What is disinformation? *Library Trends*, 63(3), 401-426.
- Fetzer, J. (2004). Disinformation: The Use of False Information. *Minds and Machines*, 14(2), p. 231. Retrieved from: <https://link.springer.com/content/pdf/10.1023/B:-MIND.0000021683.28604.5b.pdf>
- Floridi, L. (2011). *The philosophy of information*. New York: Oxford University Press.
- Fox, C. J. (1983). *Information and misinformation*. Westport: Greenwood Press.
- Gelfert, A. (2018). Fake News: A Definition. *Informal Logic*, 38(1), 84-117.
- Govern. (n.d). In Online Etymology Dictionary. Retrieved from <https://www.etymonline.com/word/govern>
- Gregor, M. and P. Vejvodová (2018). *Nejlepší kniha o fake news, dezinformacích a manipulacích!!!* Brno: CPress.
- Hardaker, C. (2010). Trolling in asynchronous computer-mediated communication: From user discussions to academic definitions. *Journal of Politeness Research*, 6(2), 215-242. doi: 10.1515/jplr.2010.011.
- Hernon, P. (1995). Disinformation and misinformation through the internet: Findings of an exploratory study. *Government Information Quarterly*, 12(2), 133-139.
- Holiday, R. (2013). *Trust Me, I'm Lying: Confessions of a Media Manipulator*. New York: Penguin. 320 p.
- Hrčková, A. (2014). Techniky manipulácie v sociálnych médiách. *Žurnalistika, médiá, spoločnosť* 3-4. Bratislava: Stimul. Retrieved from http://stella.uniba.sk/texty/ZU_zurnalistika3-4.pdf
- Hoax. In Dictionary.com. Retrieved from <https://www.dictionary.com/browse/hoax>
- McDowell, M. and A. Householder (2016). *Identifying Hoaxes and Urban Legends*. Retrieved from <https://www.us-cert.gov/ncas/tips/ST04-009>
- Jonák, Z. 2003. Informace. In *KTD: Česká terminologická databáze knihovnictví a informační vědy (TDKIV)* Retrieved March 1, 2019 from http://aleph.nkp.cz/F/?func=direct&doc_number=000000456&local_base=KTD
- Karlova, N. A. and Fisher, K. E. (2013) "Plz RT": A social diffusion model of misinformation and disinformation for understanding human information behaviour. *Information Research*, 18(1), 1-17. Retrieved from http://informationr.net/ir/18-1/paper573.html#.XNhoHdhS_IU
- Kumar, S., Cheng, J., & Leskovec, J. (2017b). Malicious Behavior on the Web: Characterization and Detection. Retrieved from <http://snap.stanford.edu/www2017tutorial/>.
- Kumar and Geethakumari. (2014). Detecting misinformation in online social networks using cognitive psychology. *Human-centric Computing and Information Sciences*, 4(14). Retrieved from <http://www.hcis-journal.com/content/4/1/14>
- Misinformation. (n.d.). In *Merriam Webster Online*, Retrieved from <https://www.merriam-webster.com/dictionary/misinformation>
- Misinformation. (n.d.). In Oxford Living Dictionary. Retrieved from <https://en.oxforddictionaries.com/definition/misinformation>
- Misinformation. (n.d.). Cambridge dictionary. Retrieved from <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/misinformation>
- Misinformation. (n.d.). Dictionary.com. Retrieved from <https://www.dictionary.com/browse/misinformation?s=t>
- Rini, R. (2017). Fake news and partisan epistemology. *Kennedy Institute of Ethics Journal*, 27(2), e43.
- Skyrms, B. (2010). *Signals: Evolution, Learning, and Information*. Oxford: Oxford University Press.
- Søe, S. O. (2018) Algorithmic detection of misinformation and disinformation: Griecan perspectives, *Journal of Documentation*, 74(2), 309-332. doi: 10.1108/JD-05-2017-0075.
- Sorgatz, R. (2018). *The encyclopedia of misinformation a compendium of imitations, spoofs, delusions, simulations, counterfeits, impostors, illusions, confabulations, skullduggery, frauds, pseudoscience, propaganda, hoaxes, flimflam, pranks, hornswoggle, conspiracies & miscellaneous fakery*. New York: Abrams
- Thacker, S., & Griffiths, M. D. (2012). An exploratory study of trolling in online video gaming. *International Journal of Cyber Behavior, Psychology and Learning*, 2(4), 17-33. doi: 10.4018/ijcbpl.2012100102.
- Troll. (n.d.) In Techopedia. Retrieved March 2, 2019 from <https://www.techopedia.com/definition/429/troll>
- Whipps, H. (2006). *Urban Legends: How They Start and Why They Persist*. Retrieved from <https://www.livescience.com/7107-urban-legends-start-persist.html>
- Zubiaga, A. Aker, A., Bontcheva, K., Liakata, M. and Rob Procter. (2018). Detection and Resolution of Rumours in Social Media: A Survey. *ACM Comput. Surv.*, 51(2). doi: 10.1145/3161603.

Agradecimiento a revisores

La dirección de la revista *Bibliotecas. Anales de Investigación* agradece la voluntaria, rigurosa y comprometida labor de los revisores del vol. 15, núm. 3 de 2019, especialmente aquellos que acometieron

más de una revisión. Sin ellos, este número no hubiese sido posible. Esperamos contar con su disponibilidad para futuras colaboraciones. A continuación, sus nombres son listados alfabéticamente.

Revisor	Institución	País
Anays Más Basnuevo	Humboldt International University	Estados Unidos
António Abreu	Instituto Politécnico de Lisboa	Portugal
Aurora González Teruel	Universitat de València	España
Elena Luna Morales	Centro de Investigación y de Estudios Avanzados	México
Emilio Guichot Reina	Universidad de Sevilla	España
Eva Ortoll	Universitat Oberta de Catalunya	España
Grizly Meneses Placeres	Universidad Central Marta Abreu de Las Villas	Cuba
João Carlos Gardini Santos	São Paulo State University	Brasil
Mercedes Caridad Sebastián	Universidad Carlos III de Madrid	España
Norma Angélica Pedraza Melo	Universidad Autónoma de Tamaulipas	México
Wilson Castaño Muñoz	Universidad de Antioquia	Colombia
Yadira Rosario Nieves Lahaba	Universidad Autónoma de Nuevo León	México

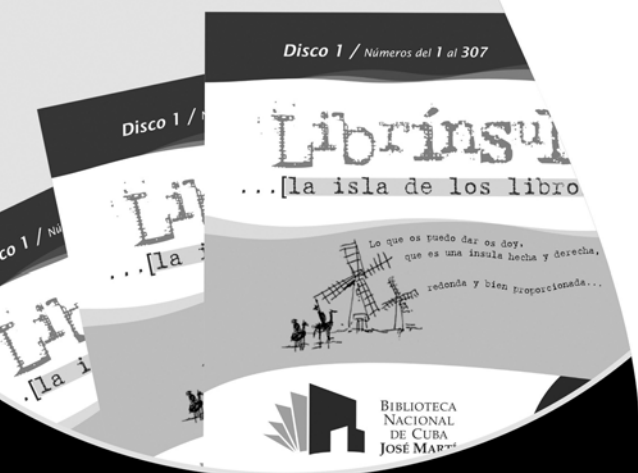
Librinsula

...[la isla de los libros]

La revista digital Librinsula (2004), publicación mensual de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, aborda temas sobre información, cultura y educación en Cuba, especialmente en el ámbito del libro y las bibliotecas. Su objetivo principal es resaltar y dar a conocer la labor del bibliotecario y de sus instituciones, tesoreras del patrimonio documental nacional.

Este producto digital incluye las tres etapas de la publicación: desde el número 1 hasta el 307, correspondiente a julio de 2012. Sus secciones: *Nombrar las cosas, La puntilla, Desde adentro, Tesoros, Entrevistas, Noticias e Imaginarios*, aportan a la cultura cubana materiales sobre personalidades vinculadas al mundo del libro y la lectura, el rescate de documentos patrimoniales atesorados en los fondos bibliotecarios de gran relevancia y la presencia de una amplia riqueza gráfica, todos ellos, a partir de diversos temas que cumplen aniversarios cerrados.

<http://librinsula.bnjm.cu>




BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ

Enfoque y alcance

Bibliotecas. Anales de Investigación (BAI) es una revista científica que se gestiona bajo la responsabilidad de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Objetivo de la revista

BAI constituye el escenario editorial de intercambio científico y académico del profesional de la información en Cuba, cuyos fines se orientan a la docencia, la investigación y la práctica profesional. Su objetivo primordial es difundir las contribuciones más actuales sobre las Ciencias de la Información, procedentes tanto del contexto cubano como internacional.

Objetivos específicos

1. *Difundir* el quehacer científico del Sistema de Bibliotecas Públicas cubanas e internacionales a partir de los resultados de sus investigaciones o alguna otra experiencia sobre la base de la ciencia perteneciente a cualquier sistema de información (bibliotecas escolares, bibliotecas especializadas, bibliotecas universitarias, centros de recursos para la investigación y el aprendizaje, casas editoriales relacionadas con la industria del libro, la bibliología, etc.).
2. *Reflexionar* sobre elementos teóricos, prácticos y académicos de la profesión bibliotecaria y del profesional de la información de forma general, desde una perspectiva profesional y científica.
3. *Divulgar* experiencias del trabajo de las bibliotecas públicas cubanas u otros centros de información nacional o internacional.

requisitos
para la
presentación
de
originales

Público a quien se dirige la revista

Se dirige a estudiantes, profesores, investigadores y profesionales, en sentido general, del campo informacional; así como a lectores u otros interesados procedentes de disciplinas afines o no.

La revista acepta trabajos relacionados con las Ciencias de la Información y las disciplinas que la integra (Bibliología, Bibliotecología, Bibliografía, Archivística, Museología, Ciencia de la Información); así como aquellos que reflejan la incidencia de la comunicación, la metodología de la investigación, la historia y las nuevas tecnologías en el desarrollo de las disciplinas antes mencionadas, o su interrelación con otras ramas del saber.

Se aceptan contribuciones en forma de artículos que reflejen el resultado de alguna investigación científica, de un proyecto de desarrollo o de la aplicación de experiencias de avanzada, así como de trabajo, apreciaciones sobre un documento en específico, reseñas bibliográficas, biografías de personalidades del mundo informativo, descripción de actividades promocionales, estudios de diagnóstico, propuestas de nuevos servicios, entre otros.

No se admiten trabajos ya publicados, salvo que el Consejo editorial lo solicite expresamente.

Los autores son responsables de los planteamientos expresados en sus trabajos.

Formato: impresa y digital

Idioma: El contenido de los artículos se publica principalmente en idioma español con sus resúmenes y palabras clave en inglés. También se aceptan artículos en portugués e inglés.

Tipo de licenciamiento: revista de acceso abierto.

Frecuencia: Semestral, a partir del 2016, con presentaciones que comprende el período Enero-Junio y otro Julio-Diciembre.

Secciones: Las secciones de la revista son: Editorial, Artículos científicos, Artículos de revisión, Experiencias para divulgar, Reseñas, Vida científica y académica.

Políticas de sección

Editorial

Contenido reservado para los miembros del comité científico o elaborado según una petición específica de la dirección de la revista.

Artículos originales

Investigaciones inéditas basadas en datos empíricos y con el uso de una metodología científica destinadas a divulgar resultados concretos (límite máximo de 8 mil palabras).

Deben estar estructuradas obligatoriamente en las siguientes secciones:

- *Introducción.* Debe contener una revisión de literatura actualizada, en pertinencia con la situación problemática planteada, garantizando la relevancia del tema expuesto y concluyendo con una breve descripción de los objetivos de la investigación.
- *Metodología.* Descripción de los métodos y las técnicas de investigación empleados, así como de los procedimientos y herramientas para el tratamiento de los datos.

- *Resultados.* Exposición clara y concisa de los datos obtenidos mediante infogramas, tablas, figuras y gráficos.
- *Discusión.* Análisis y exploración objetiva de los resultados y estados del arte de la investigación, de forma que sea generada una discusión de lo evidenciado en la literatura científica.
- *Conclusiones-Consideraciones finales.* Exponer las ideas resultantes según los objetivos planteados y efectuar recomendaciones para mantener la continuidad del estudio.
- *Agradecimientos.* Referidos a instituciones o personas que han colaborado con el desarrollo de la investigación (no es obligatorio).
- *Bibliografía* – Según APA versión 6ta.

Artículos de revisión

Son investigaciones que no requieren de la estructura científica convencional (introducción-metodología-resultados-discusión-conclusiones). Se basan en análisis críticos y reflexivos a las temáticas concernientes al campo de investigación, mediante el análisis de literatura científica primaria y secundaria. Su finalidad es la discusión de teorías y metodologías, permitiendo generar nuevos espacios para el enriquecimiento del campo investigativo propuesto (límite máximo de 6 mil palabras).

En números anteriores al 08-09 (2012-13) estaba unificada con Reseñas en una sola sección denominada Reseñas y reflexiones.

Reseñas

Son contribuciones referentes a resúmenes, notas críticas, comentarios editoriales sobre cualquier nueva publicación de todo tipo: artículos, libro, revista, sitio web, blog de la especialidad, posicionamiento de redes sociales, repositorios; mientras figuren dentro del alcance temático de la revista y merezcan ser difundidos (límite máximo de 2 mil palabras).

Experiencias para divulgar

Es una sección de noticias muy breves o comentarios sobre lo que acontece en el mundo académico, las investigaciones, el devenir científico de todos los Sistemas de Bibliotecas del país e internacionales: escolares, públicas, universitarias y especializadas, entre otros proyectos relacionados con la industria de la información y el mundo editorial; así como algún evento o acontecimiento internacional del área que requiera de difusión. Está a cargo del editor científico o de alguien designado por él (límite máximo de 2 mil palabras).

Proceso de revisión por pares

La revista es arbitrada por expertos que tienen como objetivo evaluar los artículos que han sido aprobados durante el proceso de revisión técnica inicial. El método de evaluación empleado es el de revisión por pares a doble ciego. La revista asigna a cada manuscrito dos revisores, o más, en caso de que así se considere necesario. Una vez que el evaluador emite su dictamen los resultados son enviados al editor, siendo éste el encargado de ofrecer la aprobación final y efectuar la comunicación con el autor(es).

La confidencialidad de los manuscritos tanto por los autores como por los revisores es de estricto cumplimiento durante todo el proceso de evaluación, por lo que nadie ajeno al comité editorial debe tener conocimiento del mismo.

Envío de manuscritos y declaración de responsabilidades

Este procedimiento requiere del envío de dos ficheros, el del artículo a evaluar y el de la carta de declaración de transferencia.

a) Fichero 1: Manuscrito

- No debe poseer identificación alguna del autor(es) del manuscrito.
- Es necesario elaborar el artículo basado en la plantilla que utiliza la revista, para ello es necesaria su descarga.
- El fichero se enviará mediante el sistema online de la revista a través del siguiente enlace: <http://revistas.bnjm.cu/index.php/anales/about/submissions#authorGuidelines>.

En caso de existir problemas con la plataforma de la revista, el envío puede efectuarse a través del correo:

anales@bnjm.cu

o banalesdeinvestigacion@gmail.com

b) Fichero 2: Declaración de responsabilidades. Este documento es de obligatorio envío por parte del autor(s), donde se exprese lo siguiente:

- Título del manuscrito.
- Nombre y apellidos de los autores, según el orden en el que deben aparecer.
- Institución, cargo o categoría laboral, docente o científica del autor(es).
- Mención del autor principal a través de la indicación del correo electrónico para la comunicación.

- Una breve redacción en la que se exprese que el contenido del artículo constituye responsabilidad de su autor(es), que no posee conflicto de intereses, que es original y que no está siendo ni será evaluado por otra revista mientras está siendo considerada por *Bibliotecas. Anales de Investigación*.
- Fecha de envío.
- Firma electrónica.
- Este fichero deberá enviarse con nombre referido a los apellidos del autor principal, ejemplo: Pérez Delgado_Carta

Nota

Si parte del artículo fue presentado como colaboración o ponencia en un congreso o evento científico, se debe señalar:

- *El título del evento.*
- *Lugar y fecha de presentación.*
- *Entidad organizadora de la misma.*

Procedimientos editoriales y revisión del manuscrito

- Preanálisis.** Una vez realizado el envío del manuscrito por parte del autor, éste recibirá una confirmación de recepción no superior a los 10 días. El comité editorial se reserva el derecho de hacer una revisión previa. En esta fase se detectará que el artículo es inédito, que no posee conflictos de intereses, que se corresponde con el alcance temático de *BAI*, y que es original, pertinente y de gran calidad académica. También se examinará que la presentación del texto sea de acuerdo a las normas de la revista. Los casos en los que el manuscrito resulte rechazado, el comité editorial no se compromete en expresarle al autor(es) las especificidades del rechazo. Este procedimiento garantizará que los revisores solo evalúen los trabajos que realmente posean las condiciones indispensables para ser arbitrados.
- Revisión por pares.** Una vez aprobada esta fase, los manuscritos serán enviados a dos revisores anónimos a través del sistema doble ciego. En algunos casos podrán asignarse más de dos revisores si así el editor lo concibe. Los revisores serán seleccionados de acuerdo a su experticia en la temática abordada. En caso de desacuerdo por parte de los árbitros se le enviará el manuscrito a un tercer evaluador. Si resulta necesario, el editor solicitará al autor(es) los datos en bruto utilizados en la investigación para un mejor

análisis y evaluación del estudio. La revisión comprende tres posibilidades: (1) aceptado, (2) requiere correcciones ligeras, (3) requiere correcciones importantes, o (4) rechazado. A los autores se les comunicará el resultado final antes de los 45 días después de la fecha de recepción del manuscrito.

- c) *Versión reformulada*. El autor tiene un plazo de 20 días para enviarle al editor el manuscrito con las modificaciones sugeridas, expresando en una carta las alteraciones efectuadas. En caso de desacuerdos con lo determinado por los evaluadores, también deberá explicarse mediante una justificación clara de su posición. Si el autor incumple con los plazos establecidos, el manuscrito puede ser expulsado del colchón editorial de la revista.
- d) *Pruebas*. Se le enviarán pruebas tipográficas al autor(es) para la corrección de errores antes de su publicación final. Los autores responderán dentro de la fecha determinada por el editor en su comunicación.

Otras observaciones

- a) *Resumen*. Los manuscritos en español y portugués deben añadir un resumen en inglés, ambos resúmenes deben contener entre 150 y 250 palabras. Deberán estar acompañados de las palabras clave, las cuales oscilarán entre 3 y 6. Solo se presentarán resúmenes para los casos Artículos originales y Artículos de revisión. La tipología Artículos originales y Artículos de revisión deberán cumplir obligatoriamente con la siguiente estructura:
- Objetivo.
 - Diseño/Metodología/Enfoque.
 - Resultados/Discusión.
 - Conclusiones.
 - Originalidad/Valor.
- b) *Texto*. Los manuscritos presentados como Artículos originales deben estar escritos de acuerdo a la siguiente estructura: introducción-metodología-resultados-discusión-conclusiones. La sección Resultados y Discusión puede integrarse en una sola, en tanto que otras modificaciones podrán acometerse, siempre y cuando el editor lo apruebe. Los envíos de tipo Artículos de revisión, Experiencias para divulgar, Reseñas y Vida científica y académica tendrán una estructura de presentación libre, aunque el editor se reserva la facultad de hacer modificaciones.

- Los originales presentados deberán estar escritos en español, inglés o portugués.
- La copia enviada en soporte electrónico deberá estar preparada de acuerdo a la plantilla para artículos.
- En ninguna página deberá aparecer encabezado ni pie de página.
- Los párrafos no deberán contener ninguna sangría y estarán separados entre sí por una línea en blanco a doble espacio.
- El trabajo debe ser valorado de la siguiente manera. Por ejemplo:

TÍTULO EN MAYÚSCULA Y NEGRITA

Subtítulo en mayúscula y negrita

Tercer grado de profundidad en cursiva

Cuarto grado de profundidad en letra redonda

- c) *Tablas, gráficos y figuras*.
- d) *Siglas*. Las siglas utilizadas en el texto deben indicarse con su significado en su primera aparición. Estas no deberán usarse en el título ni en el resumen.
- e) *Agradecimientos*. Referidos a instituciones o personas que han colaborado con el desarrollo del trabajo. Éstos serán presentados después de las Conclusiones y antes de la Bibliografía.
- f) *Bibliografía*. Se limitará mayormente a literatura científica primaria. La norma para la elaboración de bibliografías seguida por BAI es la APA en su 6ta. Edición. Se exponen ejemplos.
- g) *Anexos*. Se incluirán cuando sea de imprescindible comprensión para el texto, y de forma enumerada al final del manuscrito. Los editores tendrán en cuenta su publicación o no.

Ejemplos de empleo de la norma APA 6ta. edición, cuyas referencias deben estar separadas por un espacio:

Citaciones en el texto

De acuerdo con Rodríguez-Sosa y Domínguez (1989) "la información tiene un vínculo directo con varias disciplinas procedentes de las Ciencias Sociales" (p. 85).

El autor expone que "la información tiene un vínculo directo con varias disciplinas procedentes de las Ciencias Sociales" (Rodríguez Sosa, & Domínguez, 1989, p. 85).

Referencias de artículos de revistas

González-Valiente, C. L., Sánchez, Y. S., & Lezcano, Y. P. (2013). Propuesta de un programa de alfabetización informacional para los estudiantes

de la Universidad de la Habana. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 8-9, 121-131. Recuperado de <http://revistas.bnjm.cu/index.php/anales/article/view/2869/2683>

Referencias de libros

Pérez, H. N. (2014). *Estudios de género en el dominio universitario*. La Habana: Editorial Universitaria.

Referencias de capítulos de libros

Spink, S. T. (2013). La búsqueda de información y sus modelos teóricos. En C. M. García & R. F. Martínez (Eds.), *El estudio de la información* (pp. 56-91). La Habana: Editorial Universitaria.

Referencias de tesis

Estrada, N. B. (2012). Estudio bibliométrico sobre tesis doctorales en Cuba. (Tesis doctoral no publicada). Universidad de la Habana, La Habana.

Actas de congresos

Schnase, J. L., & Cunniss, E. L. (Eds.). (1995). *Proceedings from CSCL '95: The First International Conference on Computer Support for Collaborative Learning*. Mahwah, NJ: Erlbaum.

Recursos electrónicos

Bernstein, M. (2002). *10 tips on writing the living Web*. Recuperado de <http://www.alistapart.com/articles/writeliving>

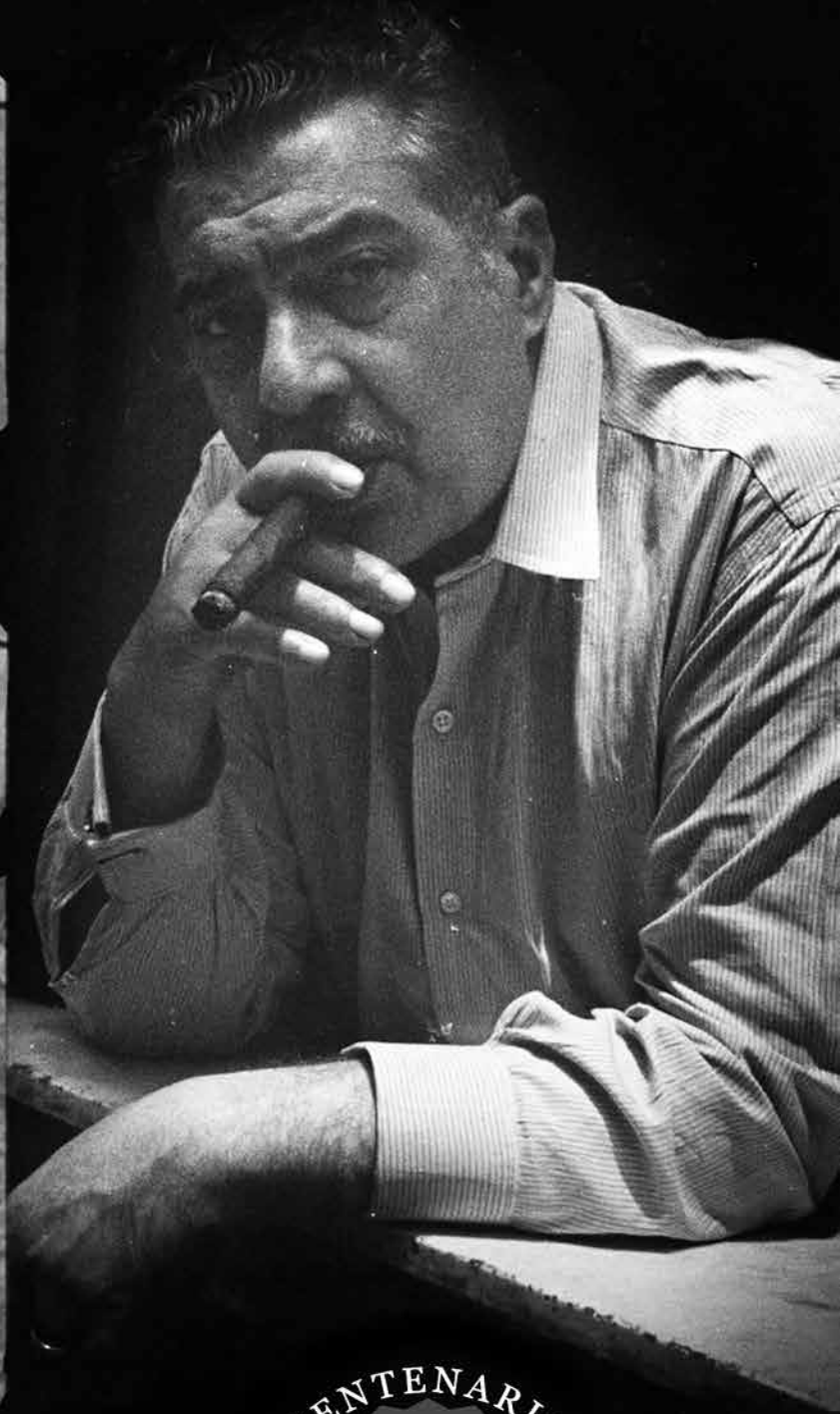


BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ

todo

*Resaca
A.
Lima*

**RaROs
ValiosOs**
colección digital



CENTENARIO
250 fotos
más de 5000
páginas
LEZAMA LIMA

El Consejo de Redacción de la revista *Bibliotecas. Anales de Investigación (BAI)* y su Comité Científico asumen un firme compromiso con la comunidad científica en aras de garantizar la ética y la calidad de las investigaciones presentadas. Para mantener este compromiso la publicación toma como referencia el Código de Conducta y Buenas Prácticas que el Comité de Ética en Publicaciones (COPE) define para editores de revistas científicas. Por lo que el equipo editorial se asegurará que todas las partes (evaluadores, editores y autores) cumplan con estas normas éticas.

En el empeño de cumplir estas buenas prácticas, la revista *BAI* vela por el respeto e integridad de las investigaciones científicas publicadas. Por lo antes expuesto, cualquier práctica deshonesta identificada (plagio, autoplagio, datos fraudulentos o la multiplicidad, redundancia o concurrencia en las publicaciones) motivará la eliminación del artículo del proceso de evaluación.

Responsabilidades y deberes de las autoridades

Las autoridades que asumen tareas decisoras para el apoyo de la publicación, tienen deberes y responsabilidades que garantizan la visibilidad y acceso a la publicación según su frecuencia de salida. Estas tareas son:

1. Contar con procesos que garanticen la calidad de la publicación,
2. aportar los recursos oportunos, orientación de expertos (diseñadores, abogados),
3. apoyar iniciativas dirigidas a la visualización y divulgación de la revista y sus contenidos,
4. evaluar los efectos de su política editorial sobre el éxito de la revista, fomentando conductas responsables,
5. financiar la producción de la revista y garantizar su distribución y visualización en línea,
6. sus relaciones con el consejo editorial de la revista deben basarse en la independencia editorial,
7. comunicarse regularmente con los miembros del consejo editorial,
8. contar con procesos para garantizar el pago a los autores por sus colaboraciones según contrato establecido,
9. financiar y apoyar eventos, u otro medio que permitan divulgar la revista y reconocer el trabajo de editores, revisores y autores, y
10. proteger la propiedad intelectual y los derechos de autores

Declaración de ética y Buenas prácticas editoriales

Responsabilidades y deberes del equipo técnico

1. Deben acatar las disposiciones del equipo editorial,
2. garantizar el acceso en línea a toda la información de la revista y el cumplimiento de su frecuencia de salida,
3. garantizar la integridad de los artículos y los datos de los autores,
4. los errores en el proceso de maquetación y/o de visualización deben ser corregidos sin demora y con la debida responsabilidad,
5. garantizar el acceso a los artículos en los formatos establecidos por el comité editorial,
6. contar con mecanismos para la salva digital de los artículos, bases de datos y la actualización de la plataforma, y
7. publicar la información de manera oportuna.

Responsabilidades y deberes del comité editorial

1. Los editores de *BAI* deben garantizar la calidad científica de los artículos publicados,
2. revisar las políticas de la revista periódicamente, con respecto a las nuevas prácticas del COPE,
3. comunicar las políticas de la revista (a revisores, autores, lectores),
4. publicar fe de erratas, aclaraciones y retractaciones,
5. establecer los procesos para queja y apelaciones, publicaciones redundantes, conflictos de intereses, vigilancia ética, revisión por pares, discusiones, autoría y contribución y correcciones posteriores a la publicación,
6. los editores nuevos no deben revertir decisiones anteriores de aceptación de envíos a menos que se hayan identificados problemas graves,
7. el comité editorial es responsable de decidir qué se publica en la revista, por lo que responde por ello,
8. los editores pueden rechazar un manuscrito sin someterlo a revisión por pares si no responde a los estándares de calidad para ser publicado,
9. los editores protegerán la identidad de los revisores de un artículo ante sus autores,
10. los editores deben respetar la confidencialidad editorial,
11. los editores vigilarán que los revisores cumplan con el principio de confidencialidad según la ética de la revista,

12. los editores se abstendrán de participar como evaluador en algún artículo con el que pueda tener algún conflicto de interés,
13. los editores deben estar dispuestos a publicar aclaraciones, correcciones, disculpas necesarias e incluso retractaciones,
14. el comité editorial debe buscar las opiniones de revisores, autores y miembros del consejo científico para el mejoramiento del proceso editorial de la revista,
15. trabajar con las autoridades de la institución para que proporcionen los recursos adecuados,
16. garantizar que todos los artículos publicados hayan sido revisados por el personal con la calificación adecuada,
17. mantener bien identificadas las secciones de la revista que no son evaluadas por pares,
18. apoyar su trabajo en sistemas de autoría o contribución que promuevan las buenas prácticas,
19. informar a los lectores de los cambios en la revista, relacionado con sus normas, consejo editorial y código de ética,
20. deben establecer el mecanismo para que los autores puedan apelar a las decisiones editoriales,
21. deben publicar para los autores información sobre lo que se espera de ellos,
22. los autores deben proporcionar información sobre las autorías del artículo,
23. deben publicar los detalles de cómo se manejan los casos cuando se sospecha de alguna mala conducta,
24. deben informar sobre las fechas de envío y las de aceptación de artículos,
25. deben orientar a los revisores sobre lo que se espera de ellos y cómo deben manejar el material enviado de forma confidencial,
26. deben exigirle a los revisores que revelen cualquier posible conflicto de interés antes de aceptar la revisión de un artículo,
27. enviar todos los comentarios de los revisores a los autores a menos que sea un libelo,
28. monitorear el desempeño de los revisores y buscar soluciones para que sea de alto nivel,
29. debe mantener un banco de datos de revisores preparados profesionalmente y con una conducta ética,
30. contar con varias fuentes para identificar posibles revisores,
31. el comité editorial debe revisar periódicamente la composición de sus miembros y del consejo científico de la revista,
32. deben apoyar y promocionar la revista,

33. consultar periódicamente al consejo científico para conocer sus criterios sobre el trabajo de la revista,
34. asegurar que las personas implicadas en el proceso revisión, así como ellos mismos, reciban una capacitación adecuada en la actualización de pautas y recomendaciones, y
35. revisar con los autores el arte final de los artículos antes de su publicación

Responsabilidades y deberes de los autores

1. Los autores son responsables de la veracidad del contenido y de las citas referenciadas,
2. deben garantizar que la información es original y que no contraviene ningún derecho de autor. De esta manera queda implícitamente expresado que el plagio está prohibido,
3. cualquier autor al que se le ha identificado plagio, la dirección de la revista determinará las acciones a ejecutar. Esto puede incluir el rechazo del artículo enviado, retirar el artículo publicado, o contactar a la institución o agencia de financiación de los autores,
4. los autores están en el deber de cooperar con la revisión final del artículo, a solicitud del Comité Editorial, antes de ser publicado en el período acordado en las normas editoriales de la publicación. En caso contrario, no se responsabiliza la revista de algún error publicado,
5. los autores deben enviar adjunto al artículo su declaración de autoría, donde establece que el trabajo remitido no ha sido publicado en otro lugar, de acuerdo a lo que establece la revista como publicación previa,
6. los autores deben certificar que el manuscrito no está siendo evaluado actualmente para su publicación en otro lugar,
7. los autores deben participar en el proceso de revisión por pares,
8. todos los autores firmantes en el artículo deben haber contribuido significativamente a la investigación,

9. los autores deben identificar todas las fuentes utilizadas en la creación de su manuscrito,
10. los autores deben notificar a los editores de cualquier conflicto de intereses, y
11. están obligados a retractarse o corregir cualquier error en cualquier momento, si descubre algún error importante o alguna inexactitud en el manuscrito enviado.

Responsabilidades y deberes de los revisores

1. Los revisores deben comportarse de manera ética y responsable. Deben ser conscientes de su papel central en el proceso de revisión por pares de los artículos,
2. deben mantener una comunicación clara con los editores de la revista,
3. deben mantener la confidencialidad de toda la información relacionada con los artículos,
4. deben asegurarse de que los autores hayan reconocido todas las fuentes de datos utilizadas en la investigación,
5. deben realizarse las revisiones de manera objetiva, sin críticas personales a los autores,
6. deben expresar sus críticas, puntos de vista con materiales que apoyen sus señalamientos,
7. deben informar al editor si sospecha y/o encuentra que un manuscrito es una copia trascendente de otro trabajo, citando el trabajo anterior. Debe citar el trabajo anterior lo más detallado posible,
8. deben identificar algún trabajo publicado que sea relevante para la investigación y que no haya sido citado por el autor,
9. no deben aceptar la revisión de manuscritos en los que tengan conflictos de interés, que resulte de relaciones o competencias, colaboraciones o de otro tipo, con cualquiera de los autores, empresas o instituciones vinculadas a las investigaciones, y
10. si un revisor considera que no le es posible completar la revisión del manuscrito dentro del tiempo estipulado, debe comunicarlo al editor para que este lo pueda enviar a otro revisor sin afectar la calidad del proceso y la fecha de publicación.

fundada en 1979

Cátedra María Villar Buceta



La **Cátedra María Villar Buceta** constituye un espacio de superación profesional y cultural que organiza la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (BNCJM) desde el año 1979 en honor a esta destacada bibliotecaria y poeta cubana. Su principal objetivo es contribuir al intercambio de experiencias entre bibliotecarios y especialistas, y a la actualización de sus conocimientos sobre diversos temas relacionados con la profesión.

El Departamento de Investigaciones Histórico-culturales y Bibliotecológicas es el responsable de la organización de las actividades, y los investigadores tienen la posibilidad de compartir y divulgar los resultados de sus estudios en las mismas.

A la Cátedra pueden concurrir todas las personas interesadas en los temas que se presentan. Aquellas que asistan al 70% de las conferencias impartidas durante el año reciben el certificado "Conferencias de la Cátedra María Villar Buceta", el cual acredita su participación y otorga un crédito.

cmvillarbuceta@bnjm.cu

tercer martes de cada mes
2:00 p.m. – 4:00 p.m.
Aula de estudios de la BNCJM
entrada libre

Invitación
al Espacio
.....E.....

Sobre una Palma Escrita

Sobre una Palma Escrita es un espacio de **Colección Cubana** de la **Biblioteca Nacional de Cuba José Martí**, que toma su nombre de un verso de la canción "El Mayor" de Silvio Rodríguez, que sintetiza metafóricamente la génesis de nuestra cubanía, huella que preservan los fondos de la importante área.

Con una frecuencia bimestral, los primeros jueves del mes correspondiente, su principal objetivo es promover el conocimiento y las vías de acceso a los fondos patrimoniales de **Colección Cubana**, incentivando el debate sobre diversos temas relacionados con las fuentes primarias históricas que sus colecciones atesoran.

Aporta además a la superación profesional y cultural en tanto socializa el conocimiento y las experiencias referidas al tratamiento de materiales especiales y colecciones de diversas características y formato abriendo una oportunidad a la presentación de resultados de trabajo de investigadores, especialistas del área, estudiantes y lectores que acuden a sus tesoros documentales.

Al espacio **Sobre una Palma Escrita** pueden asistir todas las personas interesadas en los temas que se presentan.



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CUBA
JOSÉ MARTÍ

Frecuencia bimestral

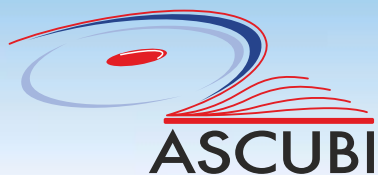
Primer jueves del mes correspondiente
Sala Colección Cubana | 2:00 p.m.

Entrada Libre

anag@bnjm.cu | manuscritos@bnjm.cu



COLECCIÓN
CUBANA
Antonio Bachiller
y Morales



EVENTO CIENTÍFICO BIBLIOTECOLÓGICO

BIBLIOTECA NACIONAL
DE CUBA JOSÉ MARTÍ

**Durante las Ferias
Internacionales del Libro,
en La Habana, Cuba**



BIBLIOTECA ESCOLAR COMO CENTRO DE RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE

Políticas y prácticas de innovación

La
Biblioteca Escolar
y el Programa
Nacional
por la Lectura

LA BIBLIOTECA
ESCOLAR EN CUBA

PASADO,
PRESENTE
Y FUTURO

2009

La gestión del conocimiento

y la estrategia de redes

Biblioteca escolar y hábito lector